Geopolítica, recursos naturales y turismo

Una historia del Caribe mexicano

Geopolítica, recursos naturales y turismo

Una historia del Caribe mexicano

Stella Maris Arnaiz Burne
Alfredo César Dachary

Universidad de Guadalajara
2009

Universidad de Guadalajara

Marco Antonio Cortés Guardado
Rector general

Miguel Ángel Navarro Navarro
Vicerrector ejecutivo

José Alfredo Peña Ramos
Secretario general

Centro Universitario de la Costa

Javier Orozco Alvarado
Rector

Luz Amparo Delgado Díaz
Secretario académico

Joel García Galván
Secretario administrativo

Primera edición, 2009

D.R. © 2009, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad de Guadalajara 203, Delegación Ixtapa
48280 Puerto Vallarta, Jalisco, México

ISBN 978-607-450-055-4

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Índice

I. El Caribe: del infierno al paraíso 7

II. Del palo de tinte a la caoba:
la formación del Caribe Occidental 63

III. De la costa oriental de Yucatán al
territorio federal de Quintana Roo 109

IV. El enclave forestal:
¿un tipo de plantación? 155

V. El turismo pionero 241

VI. La construcción del Estado y Cancún 287

VII. Del campamento a la ciudad 359

VIII. Del polo a los corredores 395

IX. El modelo del turismo masivo:
¿desarrollo o crecimiento? 459

X. Los costos del modelo 485

Conclusiones 529

Bibliografía 535

I. El Caribe: del infierno al paraíso

«...Cada vez que se torna al Caribe se le descubre de nuevo.
Cosa nada extraña porque lo mismo ocurre con la tierra, los hombres y las letras».
(Arciniegas, 1971)

Introducción

Si hoy a cualquier persona se le pregunta ¿qué es el Caribe?, seguramente dirá lo mismo que cualquier otro mortal repite, es una región bellísima, de mar azul, arenas blancas, palmeras y mucho sol, o sea, es «el paraíso».

Una idea similar existía en el siglo XVI de las zonas tropicales y era por ello que se las consideraba «islas paradisíacas», ya que según Richard Grove, eran un escape al ambiente monótono, opresivo y exageradamente humanizado de la Europa de su época (Arnold, 2000).

Pero esa visión fue cambiando y para mediados del siglo XVIII, ya se consideraban a estas zonas como insalubres por su clima, aunque gran parte del cambio lo habían hecho los conquistadores, con su rapacidad e irracionalidad, y a ello había que agregarle la gran repoblación con los esclavos, para las plantaciones y otros cambios radicales que iban desde las dietas alimenticias al vestir.

Así en este siglo fueron resucitadas las teorías hipocráticas del ambiente y la enfermedad, con lo que los trópicos se consolidaron como regiones insalubres y mórbidas y, pese a los avances de la medicina del siglo XIX, se siguió pensando de estas regiones en términos negativos.

Como una forma más de dominio del nuevo colonialismo que se relanza a finales del siglo XIX se construyó la especialidad en medicina tropical y así se ratificaba, una vez más, como la ciencia europea le daba a sus imperios coloniales motivos para consolidar su visión de otroriedad (Arnold, 2000).

Y, adelantándose en más de un siglo a los «nuevos paraísos», se pensó que la laxitud física estaba asociada a una laxitud moral y es allí donde los

viajeros vieron la libertad sexual como uno de los mayores atractivos, algo que los nuevos turistas-recolonizadores buscan en los trópicos de hoy.

El Caribe fue el escenario donde se libró la primera batalla entre los conquistadores y los pueblos originarios en los primeros cincuenta años de la conquista y esas islas paradisíacas fueron testigos del primer exterminio, una sombra que se propagará, como la peste, durante los siguientes siglos por toda la geografía de América.

Este mar y sus costas fueron escenario y testigo del enfrentamiento o guerra no declarada entre los conquistadores, que intentaban llevarse el fruto de su saqueo, con los piratas y corsarios, que vinieron a cumplir una función de guerreros informales en una guerra no declarada entre los imperios coloniales.

El Caribe es conocido por sus islas pero también por sus hermosas playas y costas en la zona continental y, lo que tienen en común además de la arena blanca y el agua azul claro como vestigio de ser mares pobres, son las palmeras que emergen de entre la arena dando al paisaje una personalidad propia.

Pero esta no fue la vegetación originaria, la que vieron los conquistadores, la vegetación era otra y de ellas sobresalía la uva de mar y otras especies de arbustos y plantas no tan impresionables ni escénicas como la palmera de coco de agua.

Los cocos se mueven sobre el mar y navegan con las corrientes pero vienen de muy lejos y al depositarse en las costas crecen en la arena, el lugar donde mejor se dan de frente al mar, al cual logran domar transformando su agua salada en dulce y resistiendo, la mayoría de las veces, a los vientos huracanados con su flexible estructura.

Fue en este escenario paradisíaco donde la esclavitud logró el mayor desarrollo en la odiada plantación y, con ello, cambio el color de su piel en las islas y en la mayoría del área continental y también fue la cuna de las mayores rebeliones de los esclavos y otros oprimidos, lo que culminó con la primera independencia del Caribe: Haití.

Del descubrimiento al final del siglo XX, el Caribe fue uno de los escenarios de conflictos permanentes en el mundo, primero entre imperios, luego entre potencias colonizadoras y, por último, durante la guerra fría hasta llegar a los enfrentamientos actuales de la guerra contra el narcotráfico.

En medio de la belleza y durante el auge y desarrollo del turismo destacan la existencia de los países más pobres de América, los conflictos internos graves, como fueron las guerras civiles en Centroamérica y las invasiones de Estados Unidos a República Dominicana, Panamá, Granada, Haití, una revolución frente a Estados Unidos, la cubana y la mayor migración o expulsión de población en la región, que llega ser casi la mitad de la misma.

Pero las contradicciones son muchas y otro ejemplo de éstas es que frente a los destinos más exclusivos del Caribe está la cárcel militar de Estados Unidos, la que ha logrado acaparar la fama de ser la más tenebrosa del mundo: Guantánamo.

Frente al auge del mundo de cruceros, muchas de estas compañías enfrentadas con los países insulares por sus impactos, está la flota de las lanchas rápidas que llevan la droga hacia México y Estados Unidos, en síntesis, zona de conflictos y contrastes, de riqueza y pobreza, un mundo de contradicciones que comenzó hace cinco siglos desde el acontecimiento trágico conocido como el descubrimiento y la conquista.

La compleja historia de esta región ha sido trabajada por muchos historiadores que han construido distintas imágenes de la misma, a las que se han sumado estudios de diferentes tópicos, como es el ya clásico estudio de Moreno Fraginal sobre el ingenio azucarero o sobre la sociedades cimarronas y una larga lista de temas que se han desarrollado en la misma.

En nuestro caso tomaremos una parte de ella, la costa oriental o Caribe oriental, zona continental de la cuenca en la cual se ha pasado por la mayoría de las etapas que se dieron en la región, desde la explotación de sus recursos naturales a que toman la naturaleza como eje de atracción, el paisaje usado como atractivo por el turismo, pasando por la pesca y los intentos fracasados de industrialización.

Pero ¿por qué comenzaremos desde la etapa de la colonización a la actualidad?, ¿qué motiva hacer este largo camino? Las respuestas son varias, primero los usos diferenciados de los recursos humanos al servicio de diferentes empresas y los costos que éstas han generado.

Un segundo argumento es que la imagen que se le vende al turista hoy en estos destinos, es la que el Caribe era un lugar poco habitado y casi mágico que despertaba de un largo sueño y allí se depositaba la mano del turista.

Esto difiere mucho de la realidad histórica, ya que esta región, como la gran mayoría del continente, se construyó con sangre y fuego desde las plantaciones a las encomiendas, desde las haciendas a las minas, para generar una riqueza que siempre salía del lugar de origen.

Esta fue una región de tránsito de riquezas, el reino de los navegantes de vela, pero también fue una zona de grandes rebeliones de pueblos originarios y de una naturaleza indomable que generaba grandes ciclones.

Siempre fueron los recursos naturales el eje de la explotación desde el palo de tinte al paisaje natural aunque hoy artificial de las costas e islas, siempre fueron explotadas por grandes empresas, la mayoría con capitales de otras tierras, y siempre la población local ha vivido de las migajas de esas riquezas, por ello es necesaria una historia que hilvane todas las formas de explotación hasta llegar al turismo, para no pensar que éste es un hecho fortuito.

¿Qué es el Caribe?

La primera definición en un idioma diferente, por parte de un extranjero, genovés-español, de la palabra Caribe se realizó en 1492, en el diario de Cristóbal Colón, que identificó caribes como caníbales, lo cual ratificó en su segundo viaje, identificándolos como los habitantes de las Antillas Menores (Gaztambide, 2003).

A mediados del siglo XVI, un mapa francés ya describe un *Mer des Antilles* (Mar de las Antillas) y luego los ingleses le denominaron *Caribbean Sea* y, de igual manera, desde comienzos del siglo XVII a las Antillas Menores los mismos anglosajones les denominaban *Caribby Island* (Gaztambide, 2003).

Fue por ello que la definición del espacio geográfico del Caribe, mar e islas y zonas continentales, si lo definimos como cuenca, no fue una tarea sencilla, ya que sobre este particular existen un sinnúmero de visiones, no son siempre coincidentes por partir de diferentes presupuestos, criterios o justificaciones políticas.

Es así como esta vasta área, que baña el mar Caribe, ha tenido tantas formulaciones como actores y autores han trabajado este tema, debido a que cada uno de ellos partía de una premisa diferente para arribar a un universo muy particular, coincidente con su enfoque problema.

Sin embargo, hoy es posible hablar ya de dos grandes grupos de conceptualizaciones de esta región, uno es el de las visiones restringidas, que limitan a la región Caribe a reducidos grupos territoriales; y el otro, es el de las visiones amplias, las cuales definen al área a partir de un mayor territorio, definición que coincide con el de cuenca de Caribe.

Las definiciones restringidas parten de presupuestos históricos y políticos expresados en la unidad de colonización; así es posible hablar del Caribe inglés, el holandés, el francés, el hispano y hoy, el norteamericano.

Estas conceptualizaciones se han mantenido a partir de la unidad cultural y lingüística, que tienen plena vigencia en esta región multicultural y son el fruto de lo que se define como el neocolonialismo.

La definición geográfica es la más restrictiva de las amplias, ya que limita la región a los territorios insulares y continentales bañados por el mar Caribe; así entraría Quintana Roo en vez de México o la costa Caribe costarricense en vez de todo el país (Dembicz, 1979).

Esta definición coincide con la perspectiva que tienen los principales geógrafos mexicanos, los cuales aterrizan el término a partir del concepto de cuenca del Caribe, que estaría formada por:

a) El arco insular de las Antillas Mayores y Menores.
b) La porción continental formada por la costa de la península de Yucatán, Belice, los demás países centroamericanos y las costas atlánticas de Colombia y Venezuela.
c) El Salvador y las Guyanas, que no ven hacia este mar pero su historia está íntimamente ligada a la región.
d) Los archipiélagos que se encuentran al norte de las Antillas Mayores, es decir, fuera del mar Caribe: Bahamas y Turcos y Caicos (Coll-Hurtado, 1990).

Frente a esta región definida desde la perspectiva geográfica, hay una formulación de esta vasta región, con coincidencias con la anterior, desde la perspectiva arqueológica que incluye, las costas norteñas de Guyana, Venezuela, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua y Honduras, y junto a ella todo el Caribe insular: Las Antillas (Veloz, 1991).

La visión amplia de cuenca fue fundamental al final del siglo XX, cuando se entraron a definir los límites reales de la zona, a fin de aplicar políticas

de desarrollo sostenible para proteger al desarrollo del turismo, ya que ésta es una concepción estrictamente geográfica, que pasa por alto los límites políticos de los Estados, que son acuerdos administrativos y no corresponden a las realidades de los grandes ecosistemas.

En sentido territorial amplio, el término Caribe es aplicado para denominar todos los territorios insulares y continentales limítrofes con el mar Caribe, más las tres antiguas Guyanas; esta definición ya ha sido adoptada por diferentes organismos internacionales como el Sistema Económico Latinoamericano (SELA).

La parte continental del mundo circuncaribe abarca toda la América Central Atlántica, el norte de América del Sur hasta las Guyanas y, en el norte, la parte oriental de la península de Yucatán (véase mapa 1).

Las Guyanas no forman parte de la realidad geográfica circuncaribe, pero desde la época colonial los ingleses las integraron, aunque también existen antecedentes de relación entre sus pueblos originarios y el poblamiento de las islas.

De igual manera, hay quienes extienden el Caribe continental al golfo de México, basados en antecedentes prehispánicos que fueron continuados por los conquistadores, primero y, los colonizadores luego, durante la larga noche que sufrió el continente a manos de las grandes potencias coloniales.

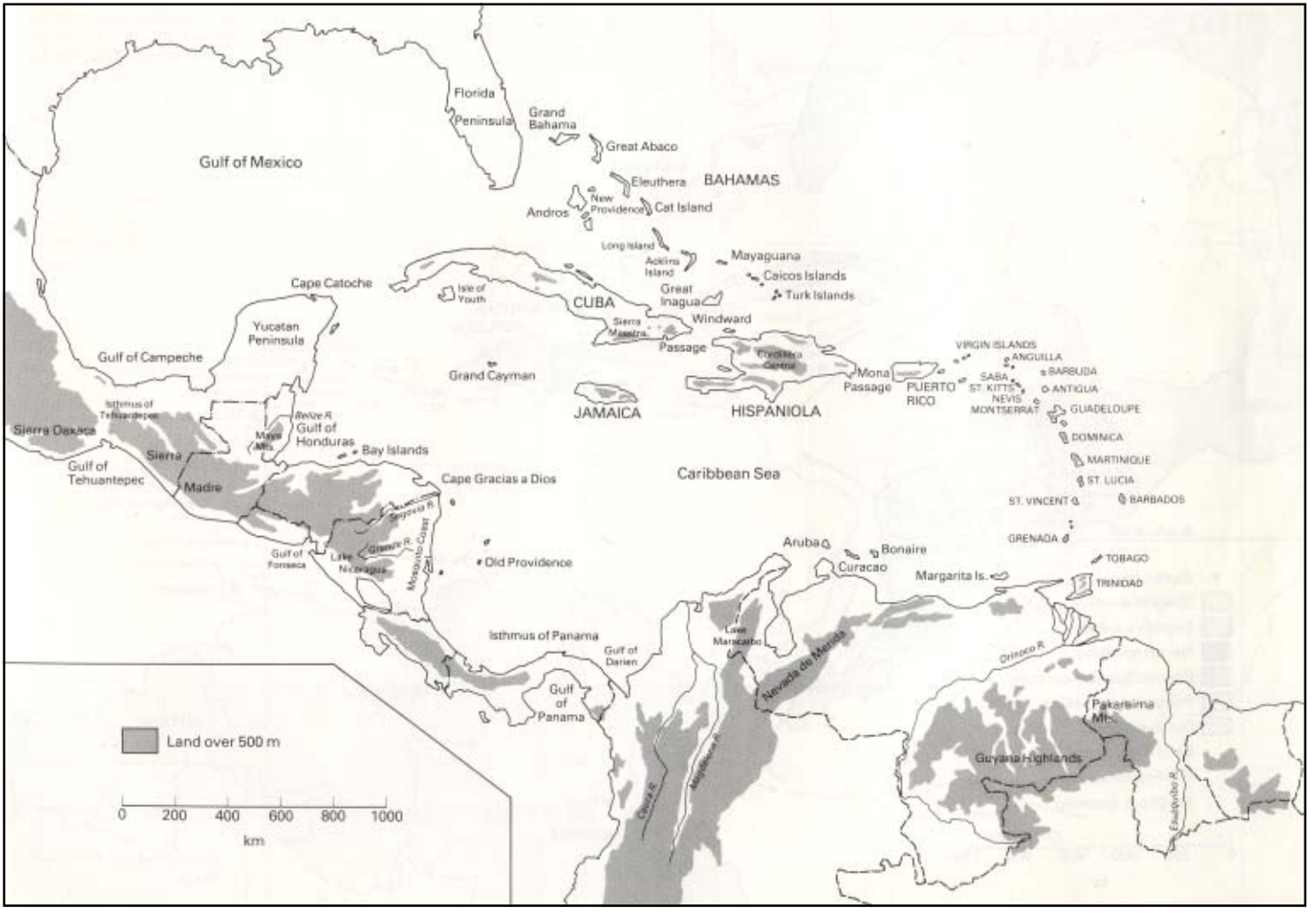
Sin embargo, el mundo circuncaribe, hoy conocido como la cuenca del Caribe, sólo aloja a su realidad geográfica con la excepción de las Guyanas, quedando otras regiones fuera de ésta, aunque sólo sea en las declaraciones oficiales.

La división del Caribe continental en occidental u oriental está basada en un criterio geográfico, al cual reforzaremos con sustentos históricos. El actual Panamá divide al Caribe continental en dos regiones: hacia el sur, el Caribe continental oriental y, hacia el norte, el occidental.

Esta realidad geográfica se reafirma históricamente ante el hecho de que la zona occidental estará inmersa en el conflicto entre Inglaterra y España, hegemonizado por la colonia inglesa de Jamaica; la zona oriental ha sido un escenario de conflictos entre Inglaterra, Francia y Holanda.

Esta situación se comienza a perfilar desde la ocupación por parte de los ingleses de la entonces colonia española en 1655, lo cual permitirá a esta

Mapa 1. La cuenca del Caribe en la actualidad



Fuente: Caribbean History Maps.

potencia colonial contar con una importante base militar equidistante de todas las tierras.

Lo mismo ocurre en la zona del Caribe oriental, que tiene como centro de operaciones las colonias inglesas de las actuales Antillas Menores, las cuales tuvieron una larga historia de cambio de soberanía acorde a guerras y tratados e incluso a venta de las mismas.

Es en la zona del Caribe occidental donde ubicamos nuestro universo de estudio, aunque para el análisis del mismo, en sus referentes como en sus diferentes etapas, sea necesario analizar la cuenca como una zona unificada.

Cinco siglos de conflictos y enfrentamientos en el Caribe

Es imposible entender la historia de esta región sin conocer su geografía y ver como una determina a la otra en una larga historia de conflictos, que hasta hoy tienen vigencia.

El Caribe es un mar conectado a un gran océano, el Atlántico, pero separado de él por doce pasos, que son puertas que históricamente han controlado diferentes potencias y así el Caribe aparecerá como un mar interior.

La importancia de estos pasajes se empieza a comprender y a ver el Caribe como mar de paso entre el Atlántico y el Pacífico, en la medida en que el tráfico creciente derivado de la conquista y colonización primero y de la Revolución Industrial después exigían pasos más cortos para reducir los costos de transporte (véase cuadro 1).

A estos doce pasos o canales principales se le sumaban hasta el siglo XX, tres lugares donde se realizaban pasos de pasajeros y mercancías desde el Atlántico hacia el Pacífico:

a) Istmo de Tehuantepec, México con un ancho aproximado de 200 km. Fue un paso importante y varias veces estuvo para construirse un canal; hoy se habla de un canal seco o sistema intermodal.

b) Paso por Nicaragua, a través del río San Juan y luego el lago de Managua hasta el Pacífico, fue un paso histórico y durante el auge del oro en California había un sistema de transporte organizado por el empresario norteamericano Vanderbill.

Cuadro 1. Principales canales naturales que conectan al mar Caribe con el Atlántico y el Golfo

Nombre del paso, estrecho o canal	Ancho máximo (km)	Control actual XXI
Estrecho de la Florida	152	Estados Unidos - Cuba
Canal de Yucatán	195	México - Cuba
Paso de los Vientos	83	Cuba - Haití - Estados Unidos
Canal de la Mona	61	República Dominicana - Estados Unidos a nombre de Puerto Rico
Pasaje de las Vírgenes	15	Islas Vírgenes - Puerto Rico
Canal de Anegada	89	Islas Vírgenes - Anguilla - St. Martin
Canal de Guadalupe	52	Montserrat y Guadalupe
Canal de Dominique	30	Dominica y Grand Bourg
Canal de Martinico	41	Dominica y Martinico
Canal de Santa Lucía	32	Martinico y Santa Lucía
Canal de San Vicente	43	Santa Lucía y San Vicente
Paso de los Galeones	125	Granadinas y Grenada

Fuente: World Atlas. *Rand McNally & Company*. Chicago, 1969.

c) El istmo de Panamá fue un paso obligado de las riquezas que venían del sur por el Pacífico y al final el lugar elegido para hacer el canal interoceánico, obra comenzada por Francia y finalizada por empresas de Estados Unidos.

La historia de estos últimos cinco siglos de la cuenca del Caribe se puede dividir, para su mejor comprensión, en varias etapas donde el eje eran las guerras y enfrentamientos, los cuales iniciaron la conquista y se fueron dando por períodos hasta la actualidad.

La primera fue la larga lucha de la conquista de los europeos contra los pueblos originarios, luego el conflicto entre los imperios que afectaba a todas las poblaciones locales, la de los pueblos constituidos para desprenderse del lastre histórico de la colonización y, al final, la de la descolonización y enfrentamiento a una recolonización por parte de la potencia hegemónica, Estados Unidos.

Sanders, en su afán por tratar de sintetizar y entender este largo período, combina la geografía y la historia y organiza una serie de siete estructuras macroespaciales, que nos dan una etapización según las potencias o hechos que hegemonizan las mismas y, con base en ello, haremos una división de las

etapas del desarrollo de la historia hasta la construcción del mundo Caribe actual (Sandner, 2003).

El Caribe como espacio central de las posesiones españolas

Esta es la etapa pionera la cual arranca con el descubrimiento y cubre los primeros años de la conquista, o sea, desde finales del siglo XV y comienzos del XVI, y en ella se dieron los grandes descubrimientos y se sentaron las bases de lo que luego serían las extensas posesiones españolas en América, así como las grandes conquistas a los pueblos con mayor desarrollo en el continente, desde los aztecas en el norte a los incas al sur, pasando por los mayas y chibchas, entre otros.

Cuadro 2. La conquista española en la región Caribe

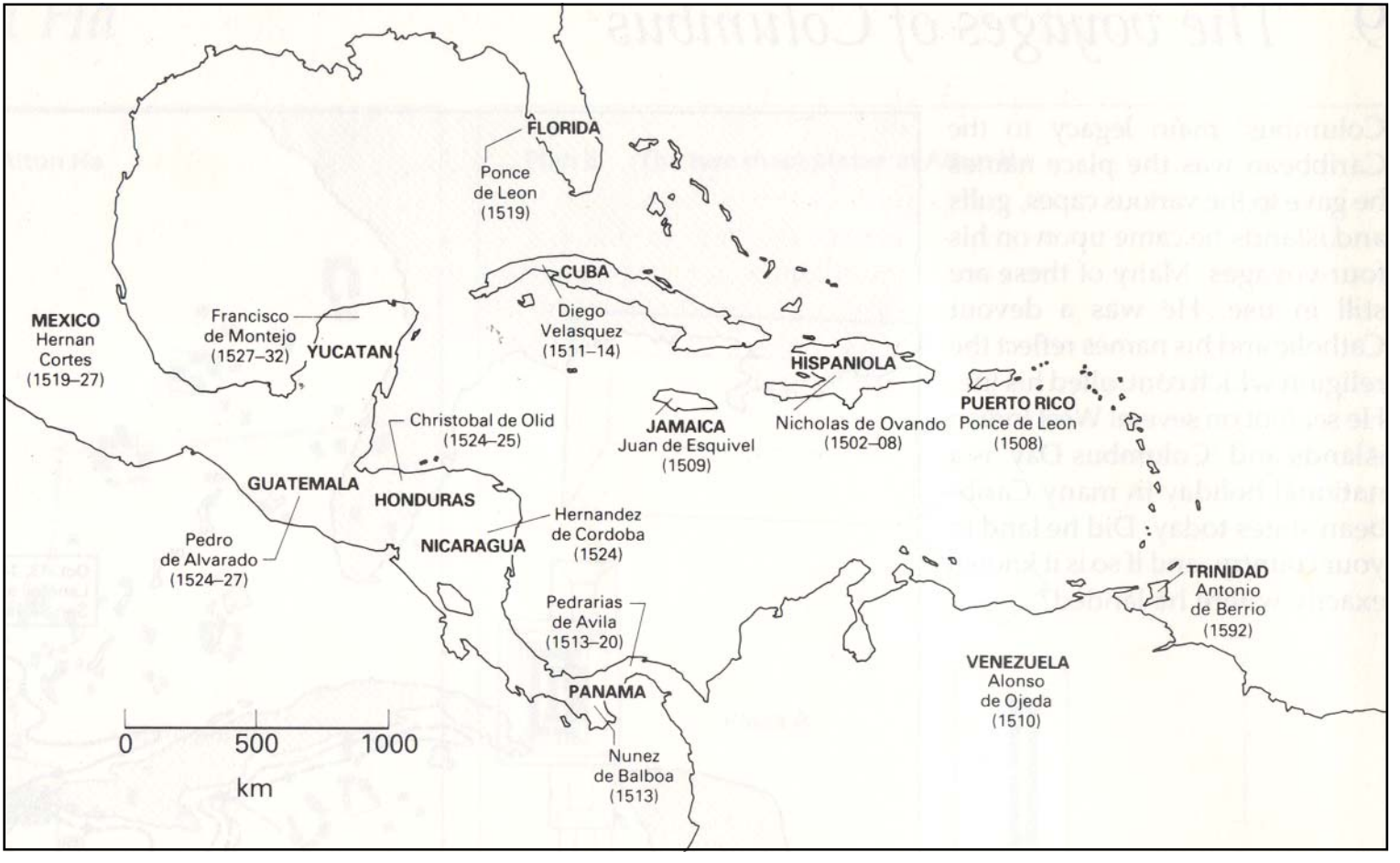
Denominación histórica o actual	Conquistador	Período histórico
Hispañola	Nicholás de Ovando	1502-1508
Puerto Rico	Ponce de León	1508
Jamaica	Juan de Esquivel	1509
Cuba	Diego Velásquez	1511-1514
Venezuela	Alonso de Ojeda	1510
Florida	Ponce de León	1519
Panamá	Núñez de Balboa	1513
	Pedrarias de Ávila	1513-1520
Nicaragua	Hernández de Córdoba	1524
Honduras	Cristóbal de Olid	1524-1525
Yucatán	Francisco de Montejo	1527-1532
Guatemala	Pedro de Alvarado	1524-1527
Trinidad	Antonio de Berrios	1592

Fuente: Ashdown, Peter. *Caribbean History in Maps*. Longman, England, 1979.

Llama la atención que los españoles en su expansión no hayan llegado a asentarse en las islas que estaban más allá de Puerto Rico y sus límites insulares Vieques y Culebra, aunque Cristóbal Colón las descubrió en 1493 lo mismo que las islas de Barlovento, entre ellas San Martín y Dominica, descubiertas en el segundo viaje (Bosh, 1983).

El error de la corona al no ocupar estas islas pequeñas y algunas otras no tanto fue luego asumido cuando éstas fueron tomadas como punto de

Mapa 2. El mundo Caribe y la conquista española en el siglo XVI



Fuente: Caribbean History Maps.

desembarco por los otros imperios, que también querían compartir el botín americano.

Conociendo la existencia del Istmo y el paso corto hacia el Pacífico, los españoles en su afán de expansión ocuparon lugares muy puntuales en éste, lo cual los llevará a defenderlos con fuerza como únicos puntos de soberanía en esta zona estratégica.

Redefinición de los núcleos españoles camino al continente

La ampliación del poblamiento hacia el continente fue un proceso que se dio durante todo el siglo XVI y ello permitió usar las islas como punto de partida para esta conquista y, una vez logrado esto, el proceso se invertía y las islas pasaban a ser zonas de apoyo y recepción de estas nuevas riquezas obtenidas de la zona continental en su camino a la metrópolis.

En el golfo de México estaba el importante puerto de Veracruz y luego la fortaleza de San Juan de Ulúa, que fueron el punto de salida del oro azteca y más al sur, Campeche que como ciudad puerto era la puerta de salida de las producciones del sur del actual México.

En el mar Caribe se contaba, entre los más destacados, Puerto Bello y Nombre de Dios en el istmo centroamericano, que eran puertos emisores hacia los puertos de referencia del Caribe: La Habana, Santo Domingo, San Juan y Santiago de Cuba, estos últimos en las Antillas Mayores.

Así el golfo de México y el mar Caribe se transforman en zonas de transporte de riquezas y abastecimiento y, por ende, áreas de conflicto, ya que las guerras de esa época eran mayoritariamente en el mar, haciendo de estas inmensidades escenario de enfrentamientos.

Región núcleo del imperio filibustero

Esta etapa es de un cambio en la geografía de los grandes movimientos que se dan en el Caribe, pero redefinida de manera tal que parecería explicar un nuevo patrón de ordenamiento, frente al anterior dominado por el imperio español (Sandner, 2003).

Corsarios y filibusteros existieron unidos y se complementaron junto con los que le antecedieron, los contrabandistas, que empiezan a tomar fuerza a mediados del siglo XVI cuando la gran carencia de mercancías básicas tenía para América más allá de los largos viajes una demora de siete años (Bosh, 1983).

En la gran extensión marina que suman los dos mares interiores: el golfo de México y el Caribe, hay principalmente en este último más de un millar de islas e islotes, si partimos de la base que el actual Belice tiene más de 400 islotes, los cuáles se reparten cercanos a las costas y en medio de este mar.

Con dos estaciones claramente marcadas, una de secas de noviembre a mayo, con un clima benigno y sin tormentas tropicales o ciclones y una temporada de lluvia de junio a octubre, donde se dan los huracanes, era un mar que se podía predecir lo cual no ocurría con otras áreas marinas (Mota, 1984).

El auge de la piratería parte del contrabando y luego pasa al saqueo de las flotas con riqueza, pero no queda allí, atacan ciudades y fortalezas y redefinen el mar Caribe, que ya en el siglo XVII deja de ser un mar totalmente español para serlo más europeo.

Las Antillas Menores son el lugar que pelean los nuevos visitantes europeos, unos piratas, otros corsarios, estos últimos duraron muy poco. Otros denominados filibusteros, todos pelearon y redujeron el poder español al extremo de incidir en su retroceso como potencia colonial a comienzos del siglo XVII.

Estos navegantes con bandera propia logran asentarse en varios lugares y de uno de éstos deriva un país: Belice, pero pueblan muchas islas y lugares costeros del continente dejando así una huella imborrable en esta historia del Caribe (véase mapa 3).

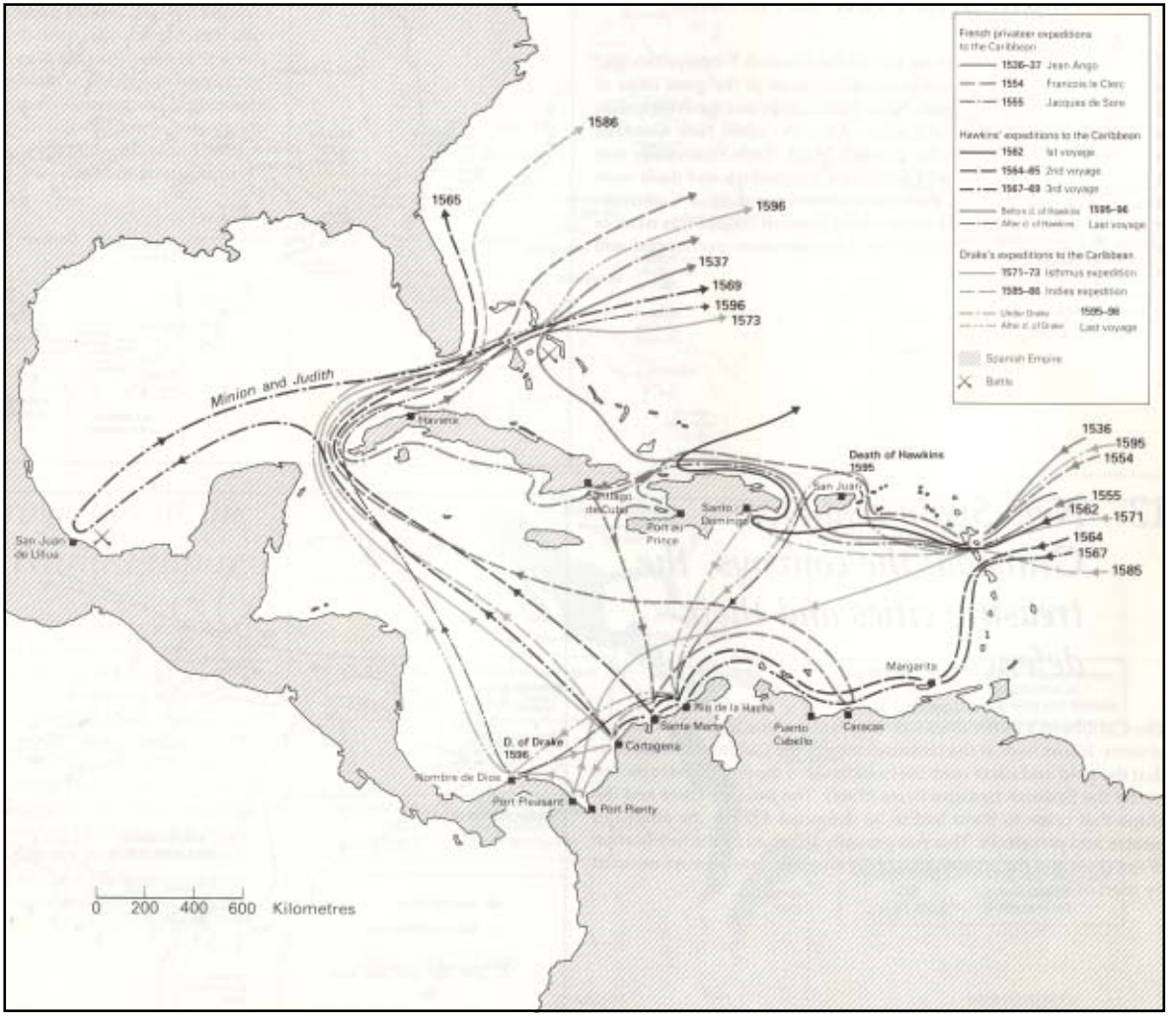
La isla de la Tortuga, frente a Haití, fue una especie de territorio liberado para estos irregulares, que también tuvieron una temporada un puerto legal, Port Royal, en Jamaica, ya que los ingleses, en general, los protegían.

Henry Morgan, quizás el más famoso de los piratas, que luchó por la corona británica, fue uno de los que más golpeó la estructura de transporte de riquezas obtenidas en América por el imperio español y la toma de ciudades y grandes saqueos marcan un hito en esta historia.

Los ataques más importantes fueron (Mota, 1984):

— 1668: a Camaguey en la isla de Cuba.

Mapa 3. El mundo Caribe en el siglo XVII: conquistas, piratas y bucaneros



Fuente: Caribbean History Maps.

— 1668: a Porto Bello en el Istmo, donde hoy está Panamá.
— 1669: a Maracaibo, ciudad junto al lago del mismo nombre en lo que hoy es la República de Venezuela.
— 1670: ataque a la ciudad de Panamá ubicada de cara al océano Pacífico.

La piratería, operada por grandes corporaciones, y el contrabando tendrán épocas de auge y retroceso, pero en el siglo XX se recuperan y potencializan trasformándose a partir del narcotráfico como expresión ilegal visible y los paraísos fiscales como una nueva «piratería legal».

Enfrentamientos y nuevos asentamientos coloniales

Este largo proceso que dejará huellas muy específicas en esta región es el fruto del ingreso de otras potencias coloniales europeas occidentales al mundo Caribe, al cual toman como punto de partida para ocupar áreas de la rica zona continental.

Durante los siglos XVII y XVIII cambia la geografía política de la región y sienta las bases para un enfrentamiento que seguirá hasta el siglo XX por el control del futuro paso al Pacífico.

Durante más de un siglo, el Caribe se había mantenido como una posesión única de la corona de España, pero en 1624 el capitán Thomas Warner llega a San Cristóbal y así comienza el proceso que durará todo el siglo XVII de ocupación de una gran parte de las Antillas Menores y pequeñas áreas continentales por las otras potencias coloniales, especialmente Inglaterra.

Los ingleses desde sus posiciones intentaron expandirse a partir de expulsar de ciertas islas a los españoles como fue el caso de Puerto Rico, al cual lograron conquistar pero no mantener, por lo que pocas décadas después lo intentaron los holandeses y una vez más no pudieron, aunque les costó el incendio de San Juan.

De este período, uno de los avances más significativos y con intenciones muy precisas fue el de los ingleses hacia el occidente del Caribe y así fue como en 1629 se ubicaron frente a la costa de la actual Nicaragua en el archipiélago de San Andrés y Providencia, antiguamente conocido como Santa Catalina y Henrietta.

Desde estas islas empezaron a hacerse fuertes en la costa de la actual Nicaragua y Honduras, la Mosquitia, que será tierra de disputa hasta mediados del siglo XIX.

Pero el cambio de influencias en el Caribe se dio en 1655 cuando los ingleses, que ya dominaban las Antillas Menores, tomaron Jamaica y así comenzaron a asolar y atacar a las Antillas Mayores y pretender ocupar tierras en la zona continental (véase cuadro 3).

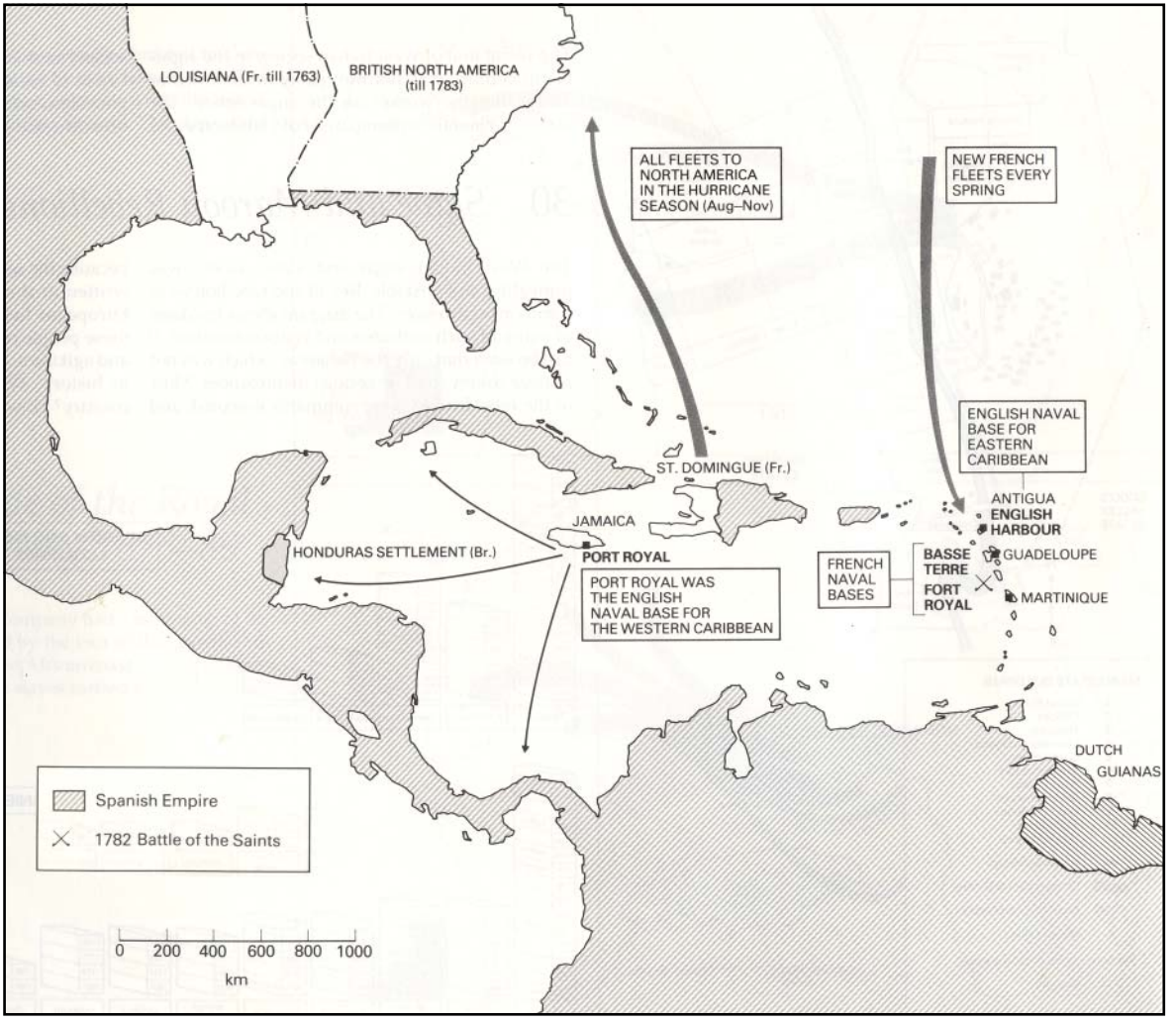
En el siglo XVII se inicia el gran proceso de mestizaje y superposición de razas y culturas europeas y africanas que junto a los restos de las poblaciones originarias generará una de las principales características de esta región en la actualidad: su riqueza multicultural (véase mapa 4).

Cuadro 3. Ocupación del Caribe insular y continental en el siglo XVII

Año	Isla / Zona	País	Temporal	Permanente
1670	Mississippi, delta del	Francia		X
1670	Alabama, delta de	Francia		X
1629	Bahamas	Inglaterra		X
	Campeche (laguna de Términos)	Inglaterra	X	
	Cabo Catoche	Inglaterra	X	
1640	Belize River	Inglaterra		X
1670	Cayman Islands	Inglaterra		X
	Black River	Inglaterra	X	
	Bluefield River	Inglaterra	X	
1655	Jamaica	Inglaterra	X	
1697	Santo Domingo	Francesa		X
1650	Santa Cruz	Francia		X
1680	Islas Vírgenes	Inglaterra		X
1623	St. Kitts	Inglaterra		X
1628	Nevis	Inglaterra		X
1632	Montserrat	Inglaterra		X
1638	St. Martin	Francia		X
1648	St. Bartolomé	Francia		X
1648	Barbuda	Inglaterra		X
1632	Antigua	Inglaterra		X
1635	Guadalupe	Francia		X
1635	Martinico	Francia		X
1640	Santa Lucía	Inglaterra		X
1625	Barbados	Inglaterra		X
1650	Grenada	Inglaterra		X
1635-1641	Old Providence Island	Inglaterra		X
1634	Aruba, Bonaire y Curacao	Países Bajos		X
1630	Saba y San Eustaquio	Países Bajos		X
1640	Suriname, Berbice y Demerara-Essequibo	Países Bajos		X

Fuente: Ashdown, 1979.

Mapa 4. El mundo Caribe en el siglo XVIII: posesiones y colonias



Fuente: Caribbean History Maps.

De la independencia de Norteamérica a los nuevos estados

Este es un largo proceso que dura una centuria y que ocupa la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX, período en el que se da un profundo cambio en el mundo y en toda América.

La decadencia española y la reducción del poder holandés deja en el Caribe enfrentados a Francia e Inglaterra, situación que comienza a cambiar a partir de la independencia de Norteamérica, que termina como aliada de Francia y como ejemplo para las colonias del Caribe.

Desde fines del siglo XVII, todo el XVIII hasta la mitad del siglo XIX se dan una serie de tratados entre las potencias colonizadoras que sientan las bases de las superficies y límites de los territorios coloniales y ello incide en el perfil del mundo Caribe que emerge en el siglo XIX.

Pero las independencias que vendrán a comienzos del siglo XIX tienen interesantes antecedentes en los movimientos de rebelión en las islas que se dieron como antesala de las mismas.

Cuadro 4. Tratados entre países colonizadores durante las guerras del siglo XVIII

Año	Nombre del Tratado	Temas y países firmantes
1697	Ryswick	— España reconoce la colonia de Santo Domingo, en Haití.
1713	Utrecht	— España autoriza a los barcos ingleses a comercializar en Puerto Bello, Panamá. — Francia entrega St. Kitts a los ingleses.
1748	Aix La - Chapelle	— Dominica, Santa Lucía, Saint Vincent y Tobago se declaran islas neutrales.
1763	París	— España permite a los colonos de la posesión de Belice realizar cortes de caoba. — Francia cede Dominica, Tobago, Saint Vincent y Grenada a los ingleses.
1783	Versalles	— España permite la continuación de la explotación de la caoba en la zona de Belice. — Ceden Santa Lucía y Tobago a Francia.
1802	Amiens	— Trinidad es cedida por España a Inglaterra.
1814	París	— Francia devuelve la zona de la isla que será pronto República Dominicana a España. — Holandeses ceden: Demerara, Essequibo y Berbice a los ingleses. — Santa Lucía y Tobago son cedidas a los ingleses.

Fuente: Ashdown, 1979.

Las rebeliones se daban tanto en los pueblos originarios como en las islas que estaban repobladas con esclavos traídos de África, en general era la explotación intensiva y la falta de mínimas libertades lo que llevaba a estos pueblos a un enfrentamiento desigual, con altos costos en vidas, frente al poder de los colonizadores.

De estas rebeliones una de las que dejo huella en el Caribe fue la de garífonas, que descendían de africanos que en 1636 llegaron debido al naufragio del barco que los traía a la isla de San Vicente, donde se asentaron en estado de enfrentamiento con los caribes rojos que la habitaban y, en 1668, controlaron la zona este de la isla.

Desde esa época a 1796, los garífonas tuvieron un siglo de resistencia a las invasiones de los ingleses que pretendían la isla para sus plantaciones, logrando imponerse a fines del siglo y en 1797, sacan a los garífonas de la isla y los llevan a Roatán donde luego se distribuirán en toda la región del golfo de Honduras (ver cuadro 5 y mapa 5).

La Revolución Francesa marcó una nueva etapa en el mundo occidental y sus ideas como sus acciones llegaron al continente influyendo de diferentes maneras a criollos y a miembros de los pueblos originarios.

Estos hechos incidirán también en las primeras rebeliones estructuradas como verdaderas revoluciones que terminarán en las primeras independencias de las colonias americanas.

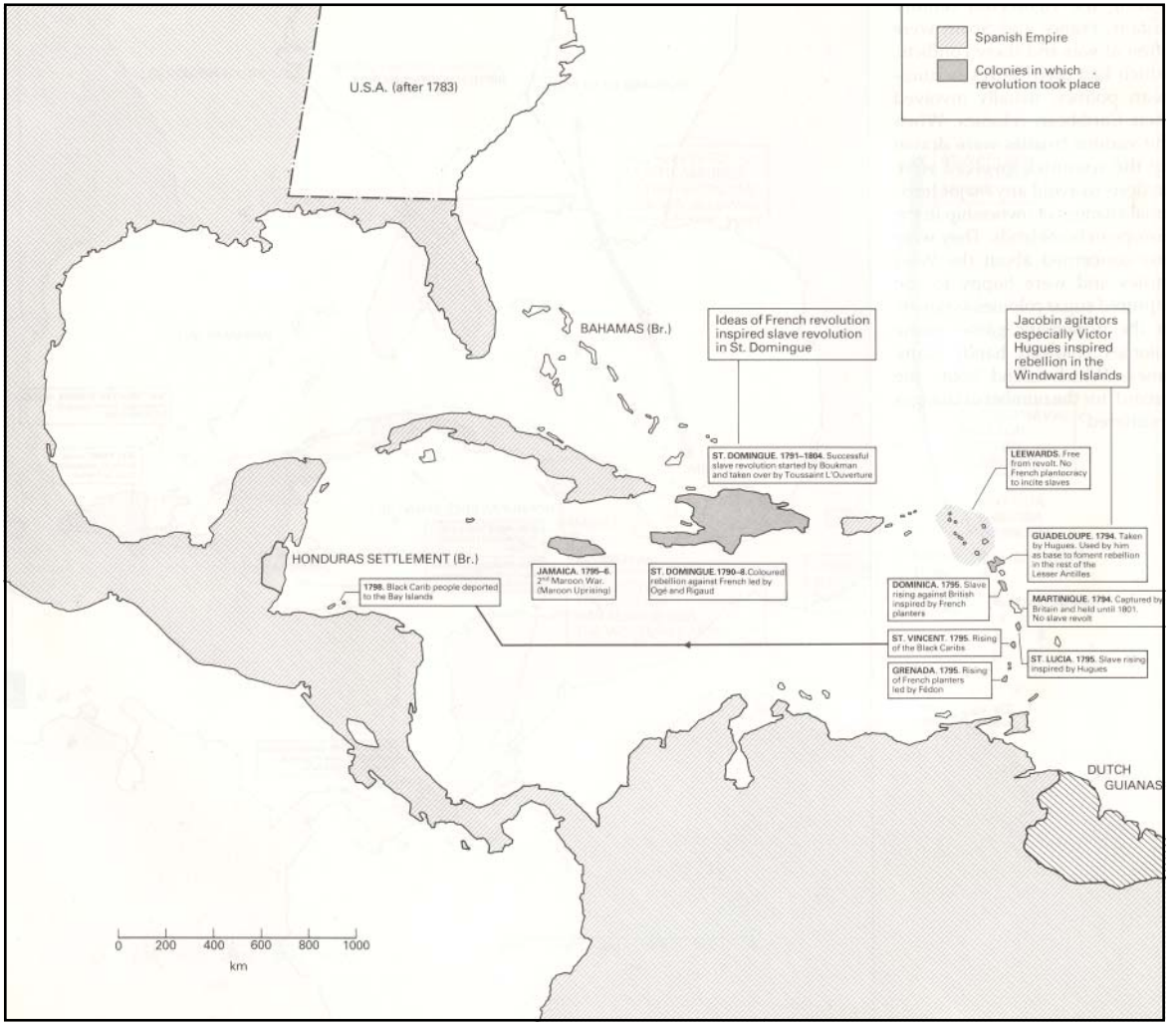
La independencia de Norteamérica, en 1783, fue la pionera en lograr la rebelión de los criollos nacidos en estas tierras, algo diferente al caso de Haití

Cuadro 5. Rebeliones y movimientos revolucionarios en las islas, 1790-1804

Año	Lugar	Los hechos
1795-1796	Jamaica	— La segunda guerra Maroon
1795	San Vicente	— Rebelión de los caribes negros
1795	Grenada	— Sublevación de los plantadores franceses
1791-1804	Santo Domingo (Haití)	— Rebelión de los esclavos creación de Haití
1795	Dominica	— Los esclavos se sublevan
1794	Guadalupe	— Rebelión de los esclavos
1794	Martinica	— Rebelión de los esclavos
1795	Santa Lucía	— Los esclavos se sublevan. Expulsión de los garífonas

Fuente: Construido con información: Huerta, María Teresa. *Rebeliones indígenas en el norte de Nueva España.* SEP-INAH, México, 1976 y Ashdown, Meter, *op. cit.*, 1979.

Mapa 5. Revoluciones y alzamientos en el siglo XVIII



Fuente: Caribbean History Maps.

que se dio en 1804 y que fuera encabezada por los ex esclavos liberados en un verdadero hecho pionero al proceso descolonizador que se dará en América y, que por ello, será un marco de referencia para la región Caribe.

Cuadro 6. Procesos de independencia, divisiones y anexiones, 1793-1843

Año	País colonizador	País emergente	Integración
1810-1819	España	La Florida	Norteamérica
1809-1843	Francia - Haití	Dominicana	República Dominicana
1821	España	México	
1821-1823	España - Guatemala	Chiapas	México
1839-1848	España - México	Yucatán	Yucatán
1821	España	Centroamérica	
1838	España	Honduras, El Salvador, Guatemala, Costa Rica y Nicaragua	
1814	España	Colombia	Gran Colombia
1903	Colombia	Panamá	
1821	España	Venezuela	
1830	España	Se separa Venezuela de Colombia	

Fuente: Ashdown, 1979.

En este período comienza a despertar el nuevo imperio y los ingleses intentan posesionarse para dar la gran batalla por el futuro control del canal interoceánico obra a la que no podrán acceder, dado que no poseían el poder para enfrentarse a la potencia emergente, pese a estar en el cenit del desarrollo como país colonizador.

En este tiempo empieza el declive de las plantaciones azucareras y, con ello, los esclavos tienen una oportunidad para lograr la abolición de esta trata cruel y deshumanizada, todo ello a consecuencia de las nuevas tecnologías que se comienzan a imponer a partir de la Revolución Industrial.

Así, problemas del mercado mundial del azúcar y cambios tecnológicos conspiran contra el uso intensivo de mano de obra esclava y con ello comienza lentamente el agotamiento de esta negra etapa en la región, siendo Brasil el último país en abolir la esclavitud, muy avanzado el siglo XIX (ver cuadro 7 y mapa 6).

La crisis de la producción de azúcar fue un hecho de mucha importancia en el Caribe inglés, al extremo que ellos denominaban a las Antillas Me-

Cuadro 7. Abolición de la esclavitud en el mundo Caribe

Colonia	Territorio	Abolición del comercio	Abolición de la esclavitud	Esclavos emancipados
Británica	Jamaica	1807	1834	311,070
	Bahía de Honduras	"	"	1,901
	Bahamas	"	"	10,086
	Islas Vírgenes Br.	"	"	5,135
	Antigua	"	"	29,135
	St. Kitts	"	"	19,780
	Nevis	"	"	8,815
	Montserrat	"	"	6,400
	Dominica	"	"	14,180
	Santa Lucía	"	"	13,285
	Saint Vincent	"	"	22,265
	Barbados	"	"	83,155
	Grenada	"	"	23,640
	Tobago	"	"	11,585
	Trinidad	"	"	20,660
	Br. Guyana	"	"	82,830
Francesa	Guadalupe	1818	1848	95,000
	Martinico	"	"	85,000
Española	Cuba	1820	1886	450,000
	Puerto Rico	"	1873	30,000

Fuente: Ashdown, 1979.

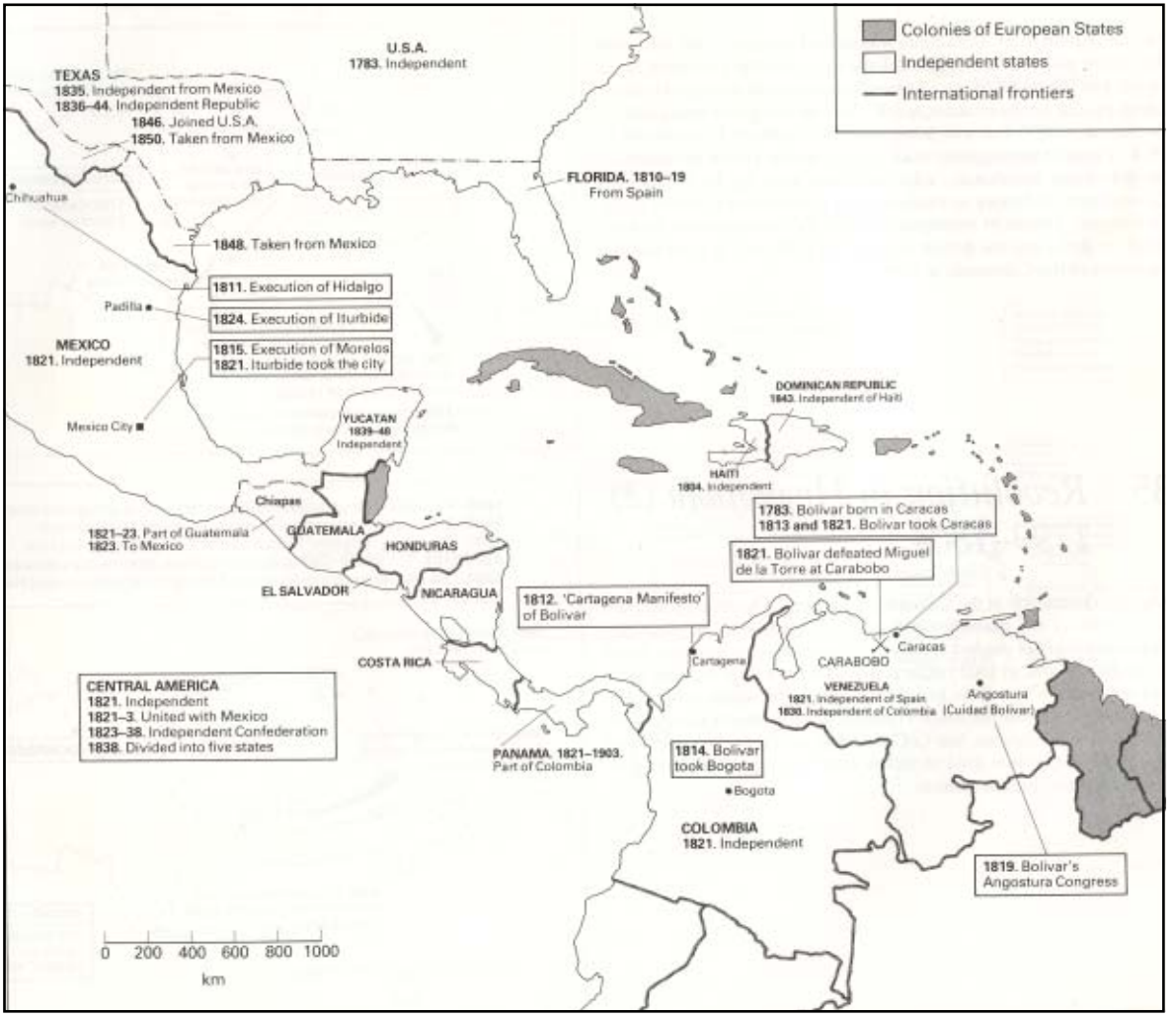
nores como «Sugar Islands», aunque producían cacao, añil y otros productos lo que las distinguía era este cultivo (Moreno, 1978).

En la primera mitad del siglo XIX se ubican hechos muy claros que transformarán profundamente el mundo colonial del Caribe, desde la liberación de los esclavos, la crisis de la caña de azúcar y el proceso de independencia del entorno americano iniciado por Estados Unidos y Haití y las independencias de los países del continente, quedando una vez más el Caribe como región, como una zona colonial.

Tiempo de expansión de Estados Unidos

Estados Unidos, el primer país en declarar su independencia en este continente, inicia su etapa de expansión como potencia a mediados del siglo XIX y es recién después de la segunda guerra mundial, a mitad del siglo XX, en que logra consolidarse como la potencia hegemónica en el mundo, incidiendo de manera absoluta en todo el continente.

Mapa 6. Independencia y abolición de la esclavitud en el mundo Caribe



Fuente: Caribbean History Maps.

Como antecedente de lo que viene en 1823, el presidente de Estados Unidos, James Monroe, planteó una declaración luego transformada en Doctrina-Monroe, cuyo centro era «América para los americanos», en realidad para los norteamericanos, que se consideraban desde esa época los únicos americanos del continente, el resto eran hispanos o latinos, dos despectivos neocoloniales.

Es allí donde nace la Doctrina del Destino Manifiesto que otorga la categoría de dogma a la idea de la dominación de Estados Unidos sobre toda América (Peña, 1989).

En las últimas tres décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX se ubica uno de los períodos más agresivos de la historia de la humanidad, el cual ha sido denominado muy acertadamente como la «era de los imperios» (Hobsbawm, 2004).

En el Caribe inglés, donde se desarrollara la primera plantación se dan una serie de cambios derivados de la crisis de éstas y los cambios mundiales derivados del nuevo escenario internacional, que van a transformar, sin cambiar la economía y sociedad de estas islas.

La competencia que tienen las antiguas islas del Caribe conocidas como Sugar Islands es muy grande a partir de la abolición de la esclavitud y la aparición de nuevos competidores: Cuba, Brasil, India y la isla de Mauricio en el Índico (Acheen, 1980).

La aparición de Cuba como un productor fuerte incide en el mercado caribeño, ya que es el último bastión colonial importante en el Caribe español y una competencia directa a la economía de las islas y del propio Estados Unidos, que antes de terminar el siglo XIX y, ante la imposibilidad de poder controlar esta importante isla, la invadirán y transformarán a la misma en una neocolonia, situación que se termina en 1959, con la Revolución Cubana.

En Haití entra el capital financiero a partir de 1880 y fortalece la producción azucarera, pero no con la fuerza que se da en República Dominicana donde éste no entra usurariamente sino como parte de las nuevas inversiones para modernizar y hacer competitiva la industria azucarera (Brea, 1983).

A partir de 1870, se comenzó a visualizar el valor de la banana como una fruta que aguantaba el viaje y era un buen negocio, primero se adquiría de Jamaica, luego de las costas caribeñas de Centroamérica, eso fue la primera etapa de productores independientes hasta 1898.

En Costa Rica, la producción de bananas se vinculó al desarrollo del ferrocarril, ya que se iba a utilizar para sacar el producto y además se paga con tierras las que se ponían en producción para hacer más eficiente este medio de transporte. En el caso de Panamá, las producciones salían del puerto de Colón en el Caribe panameño.

En Honduras, los primeros racimos de bananas vinieron de las islas de la Bahía, lugar poblado por los garífonas y hoy uno de los grandes centros turísticos del Caribe con epicentro en la isla principal: Roatán, también se producía en las costas cercanas a los puertos de embarque.

La segunda etapa fue la integración monopólica de producción, transporte y distribución a través de la United Fruit Company (UFCO), de negros recuerdos y conocida popularmente por Mamita Yumay, que duró desde 1899 a la crisis del treinta (Ellis, 1983).

Así se comenzó a forjar el imperio americano, reemplazando las decrépitas infraestructuras de las viejas plantaciones y haciendas por otras más modernas, lo que se ha dado en llamar la segunda plantación (Moreno, 1978).

Cuba fue el modelo experimental que luego se propagó por todo el Caribe, desde el autoatentado que se hicieron los norteamericanos con el buque de guerra «Maine» a la invasión y posterior firma de acuerdos neocoloniales que le otorgaban al invasor el control de la defensa, relaciones exteriores y finanzas, además del asentamiento de una base militar: Guantánamo.

Estos hechos incidirán desde el comienzo en la configuración del mundo Caribe como una de las zonas neocoloniales del mundo, pero esta vez bajo la hegemonía de Estados Unidos, que desde la invasión a Cuba y la construcción del canal de Panamá, logran definir a esta región como su «patio trasero» (véase cuadro 8).

Es en este marco de redefinición de las hegemonías y el ocaso del mundo colonial, en que Mahan, un oficial de la Marina de Estados Unidos, se adelanta a su tiempo en la visión geopolítica y de sus largos análisis sobre el papel de Estados Unidos en esa época de expansión imperial y la que vendría luego, aparecen una serie de ideas que serán premonitorias para escenarios que se arman al comienzo de la segunda parte del siglo XX.

> En el golfo, la boca del Mississippi es el punto donde se reúnen todas las importaciones y exportaciones del valle del Mississippi realizadas por el mar. Inde-

Cuadro 8. Cambios en economías del Caribe, 1890-1930

Año	País / Territorio	Nueva producción	Situación
	Cuba	— Azúcar, en producción moderna	— Ocupación militar por parte de Estados Unidos
1880	Haití	— Ingresa capital financiero (usurario)	— Independiente
	República Dominicana	— Ingresa capital para modernizar la industria del azúcar	— Independiente
	Costa Oriental de Yucatán	— Chicle, maderas, alcohol	— México
	British Honduras	— Bananas, caoba	— Inglés
	Centroamérica costa del Caribe	— Plantaciones de bananas	— Países* independientes
	Panamá	— Puerto	— 1902 país
	San Andrés y Providencia		— Colombia
1908	Guyana	— Arroz, azúcar, cacao	— Inglés
1915		— Bauxita	
	Martinica		— Francia
	Guadalupe		— Francia
1900	Trinidad	— Asfalto, cocos, azúcar	— Inglés
1905		— Aceites	
1908		— Departamento de Agricultura	
1922		— Colegio de Agricultura Tropical	
1908	Jamaica	— Departamento de Agricultura	— Inglés
1902		— Azúcar, bananas, emigración	
	Grenada		— Inglés
	Bahamas	— Esponjas, turismo	— Inglés
	Santa Lucía	— Cacao	— Inglés
1898	Barbados	— Departamento imperial de Agricultura	— Inglés
	St. Vincent	— Algodón enrollado	— Inglés
	Dominica	— Caliza	— Inglés
	Montserrat	— Algodón	— Inglés
	St. Kitts	— Azúcar	— Inglés
	Antigua	— Azúcar	— Inglés
	Islas Vírgenes EUA	— Compradas en 1917 a Dinamarca	— Estados Unidos
1824	Aruba	— Oro	— Holanda
1924		— Destilación de petróleo	
1918	Curazao	— Refinería de petróleo	— Holanda
1870	Saba	— Encaje español	— Holanda
	Bonaire	— Sal	— Holanda
	Turcos y Caicos	— Sal	— Inglés

*Tristemente celebres «Repúblicas bananeras».
Fuente: Ashdown, 1979; Sandner, 2003.

> pendiente de las diversas direcciones de donde proceden o de los destinos hacia donde se dirigen, todas se encuentran aquí como en un gran cruce de caminos, o como cuando los caminos de un gran imperio convergen en la metrópolis. Apartándonos del valor que el Mississippi y sus innumerables millas de sus corrientes de aguas subsidiarias representen para Estados Unidos como medio fácil de comunicación, desde el interior remoto hasta las vías oceánicas del mundo, todo se centra aquí en la boca del río. La existencia de ciudades más pequeñas aunque importantes en la costa del golfo —Mobile, Galvestone o los puertos mexicanos— no disminuye, más bien destaca por su contraste la importancia de la entrada del Mississippi. Todas ellas comparten sus riquezas, dado que todas se comunican con el mundo exterior a través del estrecho de la Florida o el canal de Yucatán (Mahan, 2000).

La denominada Doctrina Mahan se aplica y Estados Unidos comienza a expandirse a la par de los viejos imperios coloniales y con mayor agresividad, sentando las bases de su dominio en la cuenca del Caribe, luego Caribe turístico.

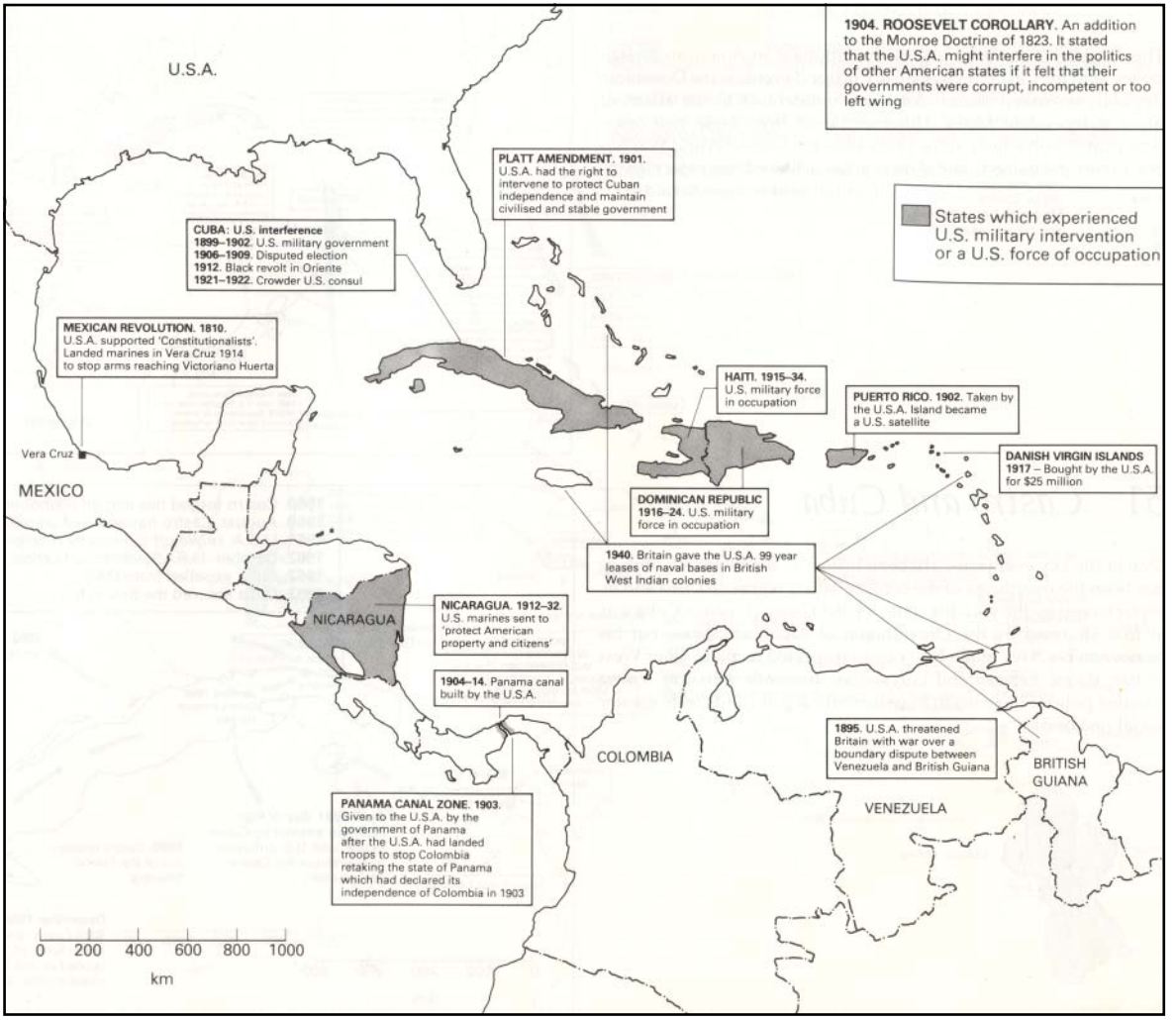
La experiencia de colonización del archipiélago de Hawai y las Filipinas le dan a Estados Unidos una experiencia de potencia dominante, que se transformará en política de estado con Roosevelt, el padre de la política del «gran garrote», un personaje que dejó tras de sí una larga estela de agresiones a los pueblos de nuestra América (véase mapa 7 y cuadro 9).

Las invasiones a Dominicana, Panamá, Haití y Cuba como primer acto de esta saga de agresiones son un ejemplo de la política agresiva de Estados Unidos en esta región, una de las más atrasadas de nuestra América.

Luego le tocó el turno a Centroamérica, donde estaban las que se definieron como las repúblicas bananeras, donde se mezclaban intereses de la United Fruit y de los dictadores locales, que estaban al servicio de Estados Unidos.

Con la segunda guerra mundial se inicia una nueva etapa en las relaciones de Estados Unidos con los países de la región, buscando crear alianzas militares, las cuales comienzan a darse a partir de 1941, cuando se abren las primeras bases en el Caribe y el proceso se consolida en 1947 con la firma del Tratado de Asistencia Recíproca (TIAR).

Mapa 7. Estados Unidos en la cuenca del Caribe, 1895-1940



Fuente: Caribbean History Maps.

Cuadro 9. Intervenciones de Estados Unidos en la cuenca del Caribe

Año	Acción / país
1871	— Se firma un tratado de anexión de República Dominicana a Estados Unidos. El pueblo lo rechaza y el tratado no se puede implementar.
1873	— Tropas de Estados Unidos entran a territorio mexicano y realizan fechorías y se retiran. — Tropas de Estados Unidos desembarcan en el istmo de Panamá, para proteger sus intereses.
1877	— El presidente Rutheford B. Hayes de Estados Unidos autoriza pasar la frontera de México en persecución de grupos de indios fugitivos.
1885	— Desembarco de las tropas de Estados Unidos en el istmo de Panamá (Colombia), a fin de reestablecer el libre tráfico de mercancías norteamericanas por el ferrocarril hacia el Pacífico.
1888	— Estados Unidos obliga a soltar un barco de ese país que había violado la ley y estaba retenido.
1890	— Desembarcan marines en Buenos Aires para «defender» el consulado.
1891	— Barcos de Estados Unidos bloquean puertos de Haití, para exigir un territorio para una base naval en la Bahía de Mole de Saint Nicholas. — Desembarcan en Chile, mientras se da el derrocamiento de Balmaceda.
1898	— Declara guerra Estados Unidos a España, concluirá apoderándose de Filipinas, Puerto Rico y en Cuba donde obtendrá una base naval: Guantánamo. Primera guerra imperialista de Estados Unidos.
1899	— Invasión a Nicaragua, desembarco en Bluefield. — Impone un gobierno militar de Estados Unidos en Cuba que dura hasta 1902.
1900	— Firman los tratados con Nicaragua y Costa Rica para asegurarse el futuro canal. — Estados Unidos anexa a Puerto Rico, con la ley Foraker.
1901	— Impone Estados Unidos a Cuba la Enmienda Platt, que le permite intervenir en ese país.
1902	— Estados Unidos interviene en la guerra interna de Colombia para asegurarse el futuro canal: nace Panamá.
1903	— Desembarco militar de Estados Unidos en Honduras para proteger sus intereses. — Desembarco militar de Estados Unidos en República Dominicana para proteger sus intereses. — Interviene la flota de Estados Unidos para apoyar la separación de Panamá de la Gran Colombia.
1906-1909	— Ocupación de Cuba por tres años con base en la Enmienda Platt. — Estados Unidos interviene en el conflicto entre Guatemala y El Salvador e imponen una paz a su favor: El Pacto de Washington de 1907. — Tropas de Estados Unidos invaden el Caribe hondureño para proteger sus intereses.
1909	— Intervención militar en Nicaragua y Dominicana para sostener gobiernos dóciles.
1912	— Panamá: intervención militar para asegurar elecciones. — Honduras: intervención para proteger la United Fruit y otras plantaciones de norteamericanos.

continúa en la página siguiente...

viene de la página anterior...

	— Cuba: intervención militar por conflictos internos en el país.
	— Desembarco en Nicaragua para proteger bienes y ciudadanos de Estados Unidos.
1914	— Desembarco de Estados Unidos en Haití y saquean las reservas del Banco Nacional de Haití.
	— Ocupación de tropas de Estados Unidos en varias zonas, en Dominicana para apoyar enmienda intervencionista.
	— Desembarco de tropas de Estados Unidos en Veracruz para proteger intereses de Estados Unidos.
1915	— Invadida y masacrada población en Haití para no dejar asumir al presidente R. Bobo, la ocupación dura hasta 1934.
	— Dinamarca vende Islas Vírgenes danesas a Estados Unidos por 25 millones de dólares.
1917	— Tropas de Estados Unidos desembarcan en Panamá, Honduras y Guatemala, bajo el
1918-1920	pretexto de proteger sus intereses.
1924-1925	— Invaden Honduras tropas de Estados Unidos en la guerra entre la United Fruit y el gobierno.
	— Marhs, aventurero norteamericano intenta crear la república de Tule en Panamá.
	— Invaden tropas de Estados Unidos a Nicaragua en apoyo al dictador Adolfo Díaz.
1926	— Desembarco en El Salvador de tropas para proteger al gobierno impopular.
1932	— Se abren bases militares en: Bermuda, Santa Lucía, Bahamas, Jamaica, Antigua, Trinidad,
1941-1945	las Guyanas, Panamá y Cuba, objetivo: Defensa hemisférica.
	— Estados Unidos impone el Tratado Militar de Asistencia Recíproca (TIAR).
1947	— Entran tropas de Estados Unidos en Corintio, Nicaragua en defensa de Somoza.
1953	— Presiona Estados Unidos a Gran Bretaña para que remueva al gobierno socialista en Guyana encabezado por Jagan.
	— La CIA promueve el golpe militar contra el presidente Jacobo Arbenz.
1954	— Invasión a Cuba por cubanos exilados promovidos por la CIA son derrotados en lo que
1961	se conoce como la victoria de Playa Girón.

Fuente: Guerra y Prieto, 1978.

Como parte de este movimiento, en 1942, el ejército de Estados Unidos construye una pista de gran tamaño en la isla de Cozumel y mantiene una base sin declararla como tal hasta el final de la guerra.

Inglaterra, la aliada de Estados Unidos en la segunda guerra mundial, tenía también una gran base cercana a Cozumel, en su posesión colonial de British Honduras, luego conocida como Belice.

Todos estos cambios se dan bajo la hegemonía económica, política y militar de Estados Unidos que consideraban a esta región como zona estraté-

gica, área de influencia directa, lo cual se incrementó con la segunda guerra mundial.

Al finalizar este conflicto, Estados Unidos se consolida como la potencia hegemónica del mundo capitalista, frente al modelo opuesto encabezado por la URSS y sus aliados, que promueven un modelo alternativo, el socialismo de Estado.

De la descolonización a la guerra fría

En este período que abarca la segunda parte del siglo XX se dan tres cambios fundamentales en la región: a nivel político, las independencias de los países colonizadores, que se expresa por primera vez desde la posguerra en la Conferencia de Bandung en 1955.

El segundo gran cambio es a nivel económico, el fin de la plantación de productos primarios y la emergencia de una modernización en la pesca que implica una diversificación y junto a ella el comienzo del turismo, el cual tendrá un vuelco fundamental a fines de esa década con el triunfo de la Revolución Cubana.

El tercer elemento es el internacional. Se consolida la hegemonía y se ejerce el poder militar en el Caribe y aparecen las primeras organizaciones regionales, inicialmente por afinidad idiomática-colonial y luego ampliándose más hasta concluir al fin del siglo con la Asociación de Estados del Caribe.

En 1942 se creó la Comisión Anglo Americana del Caribe, cuya función fue legalizar el uso de las islas como bases militares para la defensa estratégica de Estados Unidos y cuatro años después, en 1946, se crea la Comisión del Caribe (Peña, 1989).

El trabajo de esta Comisión es destacado por varios analistas ya que se considera que a partir de ésta se da un proceso de integración de las Antillas como región y se alejan de las potencias coloniales como un paso más hacia la independencia (Lasserre, 1976).

La partición territorial del mundo en la postsegunda guerra mundial generó grandes áreas de control y de influencia en los dos bandos, originando un nuevo tipo de enfrentamiento intermitente que se le denominó «guerra fría» y que durará más de tres décadas.

El proceso de consolidación del capitalismo en una nueva etapa aceleró la descomposición del viejo orden colonial en los diferentes continentes y, en el caso de América, esto afectó directamente a la cuenca del Caribe, lugar donde emergió la primera república y donde para la década de los sesenta aún había colonias.

Este proceso se vio violentado por la Revolución Cubana, un ejemplo diferente al modelo que pretendía imponer Estados Unidos en los países de la región y, por ende, se transformó en su enemigo principal, llevando así a esta zona del mar Caribe a ser uno de los escenarios centrales de la guerra fría.

Entre 1960 y 1990 en el Caribe, en el escenario del desarrollo del turismo masivo de sol y playa para América, se dieron varias invasiones sangrientas y se mantuvieron tres guerras fraticidas con gran número de bajas en Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

Pero eso no alteró el turismo aunque varias de ellas se dieron en zonas turísticas como la República Dominicana, Granada, Cuba (agresión intermitente) y Panamá, entre los más significativos.

Esta situación no es de excepción porque en Europa se dio durante la guerra de los Balcanes y en el Oriente próximo se da, siendo muchas de sus ciudades centros turísticos, desde Israel al Líbano, pasando por Jerusalén (véase cuadro 10).

En los últimos cuatro siglos, el Caribe se ha ido configurando, diversificando cultural y étnicamente y organizando en sociedades que siempre han vivido en una polaridad que hasta hoy está vigente: amos y esclavos en la etapa de la primera plantación, capitalistas y campesinos semiesclavos en la segunda, campesinos pobres y transnacionales en la tercera y nuevamente campesinos reciclados y capitales transformados en la cuarta plantación: el turismo (véase mapa 8).

El paisaje ha ido cambiando, las agrestes selvas fueron destruidas y en su lugar quedaron los campos arados o con barbecho, los pueblos de madera, antes el signo de los colonizadores hoy son el atractivo de sus descendientes.

La leyenda de las islas del infierno se ha superado y transformado en lo opuesto, las islas del paraíso, y eso incluye a la más negra de las historias, la de la prisión francesa de la Guyana, la isla del diablo, hoy un centro turístico.

El turismo digiere las historias, a unas las hace leyendas y a otras, cotidianidad; a todas las utilizaba, recicla todo lo existente desde la vieja fábrica

Cuadro 10. Estados Unidos y su accionar militar durante la guerra fría en el Caribe y América Latina, 1962-2000: la otra cara del Caribe turístico

Año	Acciones
1962	— Enfrentamiento Estados Unidos - URSS por los misiles en Cuba.
1964	— CIA interviene en Panamá, masacre de los estudiantes que piden por recuperar el canal. — En Guyana, la CIA crea dos partidos títeres para enfrentar al líder nacionalista Jagan.
1965	— Invasión a República Dominicana. 35,000 marines para derrocar a Juan Bosh. — Desembarco en Panamá para frenar una gran protesta contra la ocupación de la zona del canal por parte de Estados Unidos.
1973	— CIA y el golpe de Chile.
1976	— Estados Unidos presiona a Jamaica y Guyana por aprobar leyes de corte social.
1980	— Instructores del ejército de Estados Unidos inician la preparación de los contras en Nicaragua. — Panamá, muere en extrañas condiciones el líder nacionalista Omar Torrijos.
1981	— A El Salvador llegan los asesores del ejército de Estados Unidos para apoyar al gobierno.
1983	— Invasión a Grenada y asesinato del primer ministro Bishop, motivó proteger a unos estudiantes de una universidad norteamericana.
1984-1987	— Incrementa el personal militar y la ayuda económica a los contras.
1989	— Panamá invasión para detener a Noriega, 3,000 muertos.
2000	— El ejército de Estados Unidos reaparece en Colombia en el Plan Colombia.

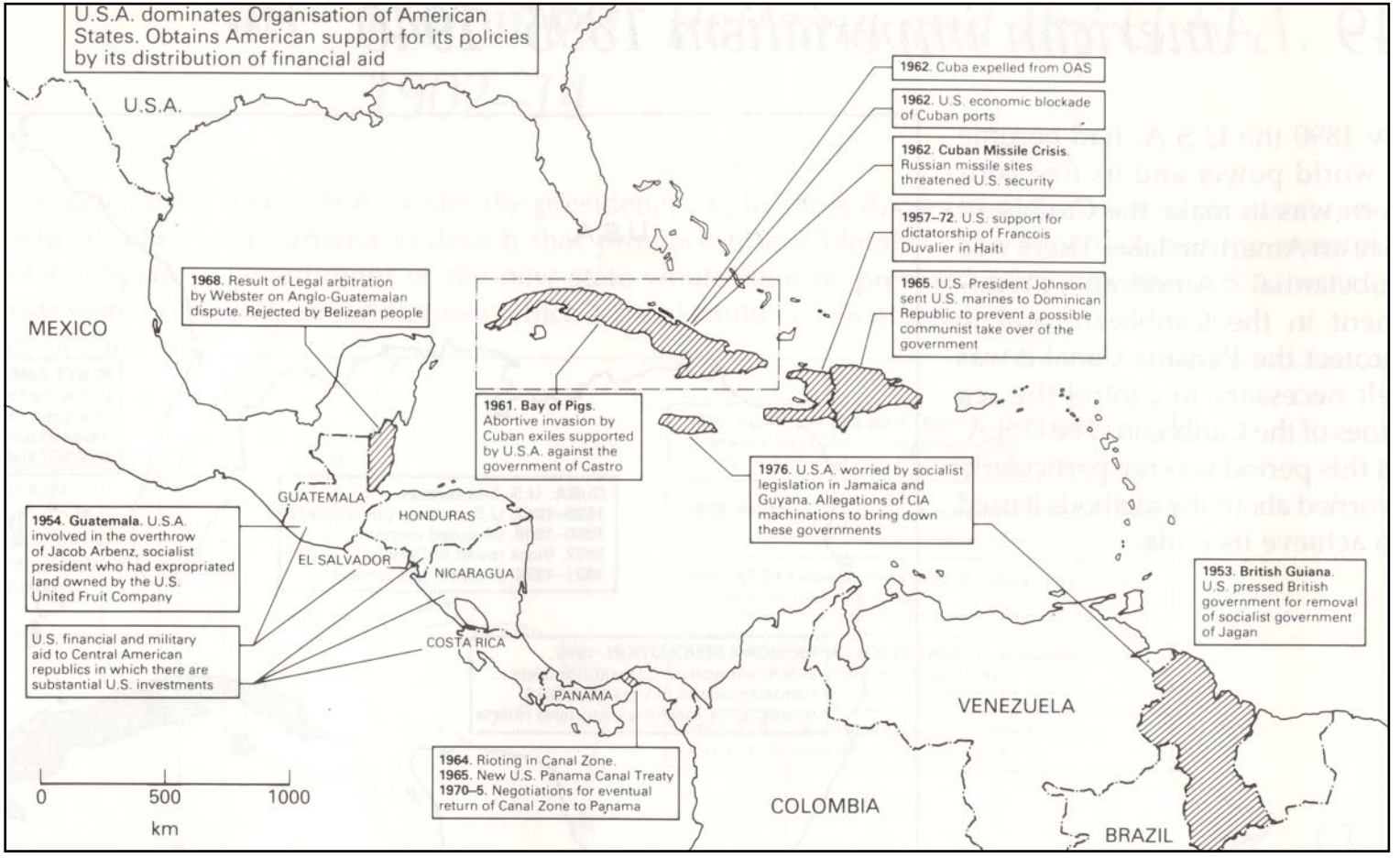
Fuente: Guerra y Prieto, 1978.

hoy un parque temático de la industria de la azúcar hasta la pequeña parcela del campesino sobreviviente, hoy un lugar de visita para «ver como viven», los descendientes de esclavos.

El espacio es el mismo, la gente que quedó, los que no emigraron son descendientes de estos duros hombres y mujeres que sobrevivieron a patrones y ciclones, al aislamiento y las invasiones, todo ello es parte de la nueva realidad que vaciada y vacunada contra el miedo, hoy es historia alegre de estos pueblos y ciudades que cuentan la leyenda de este mar de los piratas, como si éstos hubieran desaparecido.

Lo último que quedaba de la frondosa naturaleza de las islas era un paisaje transformado por el hombre, playas con cocos traídos de otras latitudes, antiguos cocales, pueblos rurales aislados y atrasados como atracción, todo llevado a la leyenda del paraíso perdido, el regreso al idilio aldeano, la vuelta a lo natural, que ya no existía.

Mapa 8. Estados Unidos y las intervenciones en la cuenca del Caribe, 1950-1976



Fuente: Caribbean History Maps.

El Caribe hoy

En la actualidad, la cuenca del Caribe se ha consolidado como una región donde se ha concretado casi en su totalidad el proceso de descolonización, aunque quedan vestigios de ese pasado, que son muy difíciles de remover, ya sea por los colonizadores o por los pueblos que dudan de enfrentarse a la responsabilidad de una independencia total.

Luego del ocaso de la economía de plantación en sus diferentes versiones y del proceso de industrialización por invitación y a través de zonas libres, el turismo se ha transformado en la principal fuente de empleo e ingresos, así como el mayor motor de la mayoría de las economías de la región.

La mayoría de estos países califican como pequeñas economías, que en realidad son verdaderos enclaves turísticos, al extremo que los que tienen mayor superficie y potencialidad, como es el caso del Caribe mexicano (Quintana Roo), Cuba, República Dominicana y el propio Puerto Rico, el turismo es la principal actividad económica.

Pero el proceso para consolidar este modelo económico ha sido complejo y doloroso para estos países debido a que ésta es la región que exporta un número mayor de personas en relación con su población, al extremo de ser superior en proporción al número de habitantes a cualquier otra región en el mundo (Molina, 2005).

Esta situación ha generado estructuras económicas muy dependientes de las remesas (dinero que viene de la gran comunidad de autoexiliados económicos) la gran comunidad caribeña, y de la exportación de mercancías culturales, que permiten mantener una identidad y, a la vez, genera un segmento particular del turismo, el turismo de la diáspora.

Es a partir de esta actividad económica compleja y liderada por el turismo, que se ha comenzado a construir un proceso de integración de la región con la creación de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) el cual se dio en 1994.

La AEC tiene un universo de acción que coincide con las definiciones amplias de la región Caribe, más allá de la definición técnica de la cuenca del Caribe.

De acuerdo con esta definición amplia, existen en la AEC dos tipos de socios: los Estados miembros y los Territorios y países asociados, vinculados a la región por situaciones coloniales.

Los Estados miembros son veinticinco y los miembros asociados son: Francia, en nombre de Guadalupe, Guyana Francesa y Martinica; las Antillas Neerlandesas, más Aruba que aparece como miembro asociado independiente y las islas Turcos y Caicos.

La lista de países miembros encierra diferencias y asimetrías que hace muy complejo su análisis como un todo, por ello en las páginas siguientes veremos los diversos formatos que toma esta geografía política, según sea el enfoque que se privilegie.

Como países soberanos o territorios de potencias externas a la región es imposible reducir sus geografías, ya que los países son unidades indivisibles, y de allí que la unidad política de esta Asociación de Estados sea muy amplia. Sin embargo, a la hora de visualizar la geografía real de las áreas que se integran a actividades específicas vinculadas al turismo, la geografía de la cuenca y las fronteras a expandir en actividades comunes, ésta se reduce a las áreas específicas de la región común.

Los veinticinco países miembros más los restantes países y territorios asociados, hacen de la AEC un ente que representa las siguientes magnitudes:

— Total de territorio: 5'092,000 km^2
— Total de población: 205'756,950 habitantes (fin del siglo XX)

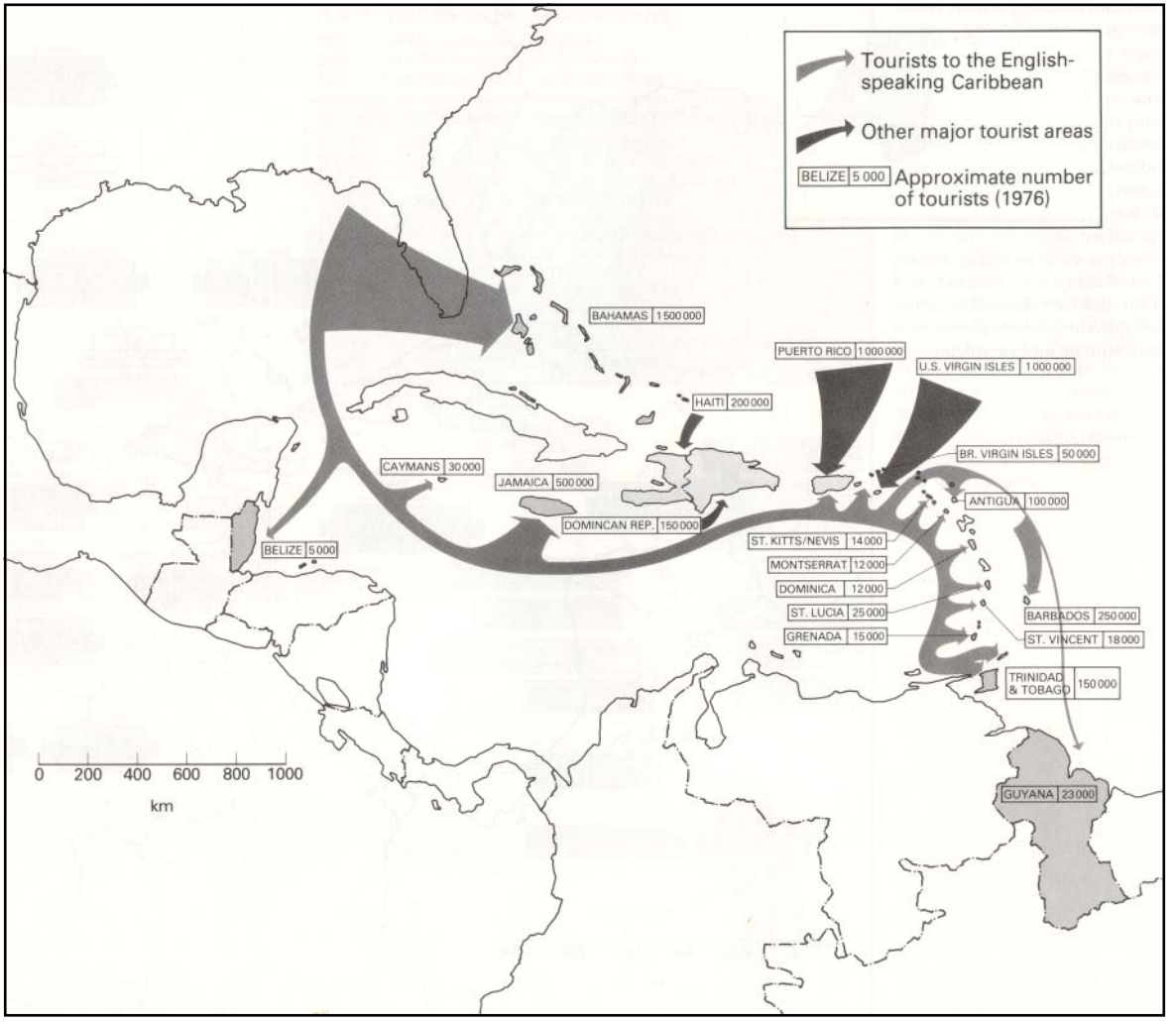
Esta es la geografía de la AEC que representa el 12.1% del total de la superficie del continente americano y 26.8% de la población total del mismo.

Sin embargo, por razones de planeación, de visualización efectiva de realidades regionales, existen otras opciones para ver la magnitud de la región. Estas implican una reducción de las geografías de los países continentales a las zonas que realmente forman parte de la cuenca del Caribe y, que por ende, están integradas cultural, económica e históricamente al colectivo de la región que es un común denominador del turismo (véase mapa 9).

Para su estudio vamos a dividir la región en dos grandes zonas: insular y continental, con la aclaración, que la primera se limita al arco Antillano, ya que todos los países del continente tienen un gran número de islas e incluso en la actualidad la gran mayoría integradas al turismo.

En el área continental se encuentran una importante parte de los destinos turísticos más conocidos del Caribe, como las islas de Cozumel, Cancún y Mujeres en México, Ambergris y Cayo Caulker en Belice, Roatán y las islas

Mapa 9. El Caribe turístico, 1960-2000



Fuente: Caribbean History Maps.

de la Bahía en Honduras, la isla del Maíz en Nicaragua, las islas de Bastimentos, entre otras, en Panamá, San Andrés y Providencia en Colombia, Margarita y las islas Roque en Venezuela, entre las más importantes.

Así la zona insular queda delimitada a las islas propias de la región más las externas al mar Caribe, pero históricamente integrantes de la misma, como Bahamas, Turcos y Caicos, además de las posesiones francesas y las holandesas.

La zona continental tiene, a su vez, una geografía variable según sea la perspectiva a privilegiar. Esta amplia zona está formada por trece entidades, entre Estados independientes y Territorios de ultramar, las cuales analizaremos en forma individual para de allí deducir las zonas geográficas integradas a la cuenca del Caribe.

El Caribe y sus amenazas

No cabe duda que el turismo se ha transformado, a la caída del último modelo de plantación, en su reemplazo obligado, no sin antes realizar un proceso de reducción drástica de su población, la cual emigró masivamente a las metrópolis o zonas con mejores posibilidades económicas.

Los cinco siglos de plantación y explotación sin límites generó un gran impacto en esta frágil región, al extremo que se afirma que entre la tercera y cuarta parte de las extinciones de mamíferos han ocurrido en las Antillas, y en proporción a su pequeño tamaño, estas islas han sufrido más pérdidas en su biodiversidad que cualquier otro lugar del planeta (Benítez, 2006).

Sin embargo, no es ésta la única actividad que se desarrolla en esta vasta región, donde hay industrialización del petróleo, banca *off shore*, transporte marítimo y aéreo, minería y producción primaria en diferentes magnitudes.

En general, para toda la población y muy especialmente para el turismo, esta región tiene una serie de amenazas que están afectando a ésta y las demás actividades de manera intermitente. De éstas analizaremos las que más impactan al turismo y a la población en general.

Islas y zonas costeras continentales están integradas por un mar y los problemas de unas afectan a otras, de allí la necesidad de buscar una agenda común de seguridad y cooperación ambiental para esta región.

La seguridad a nivel internacional es la búsqueda de una situación libre de amenazas, donde los estados y sociedades pueden mantener su identidad independiente y su integridad funcional frente a fuerzas de cambio que se perciben como hostiles (Buzan, 1991).

Una vez concluida la etapa de la guerra fría se pasó de la seguridad militar a nuevos conceptos, no por ello menos importantes, como la seguridad ambiental, un tema fundamental para la cuenca del Caribe.

La seguridad ambiental tiene dos componentes básicos: la protección ambiental frente a situaciones críticas generadas mayoritariamente por el hombre y la utilización racional de los recursos de manera de minimizar las vulnerabilidades y amenazas ambientales (Westing, 1991).

La complejidad del tema ha llevado al desarrollo de la cooperación internacional en estos temas y más en el caso del Caribe que es un verdadero puente entre las dos América.

Desde el punto de vista geográfico, en el Caribe se entrecruzan ámbitos insulares y costeros que, a su vez, colindan con la cuenca Amazónica y la cuenca del Mississippi e incluyen en su configuración el golfo de México, que es la cuenca del Caribe en su acepción más extensa (Serbin, 1992) (véase mapa 10).

Cambio climático y turismo

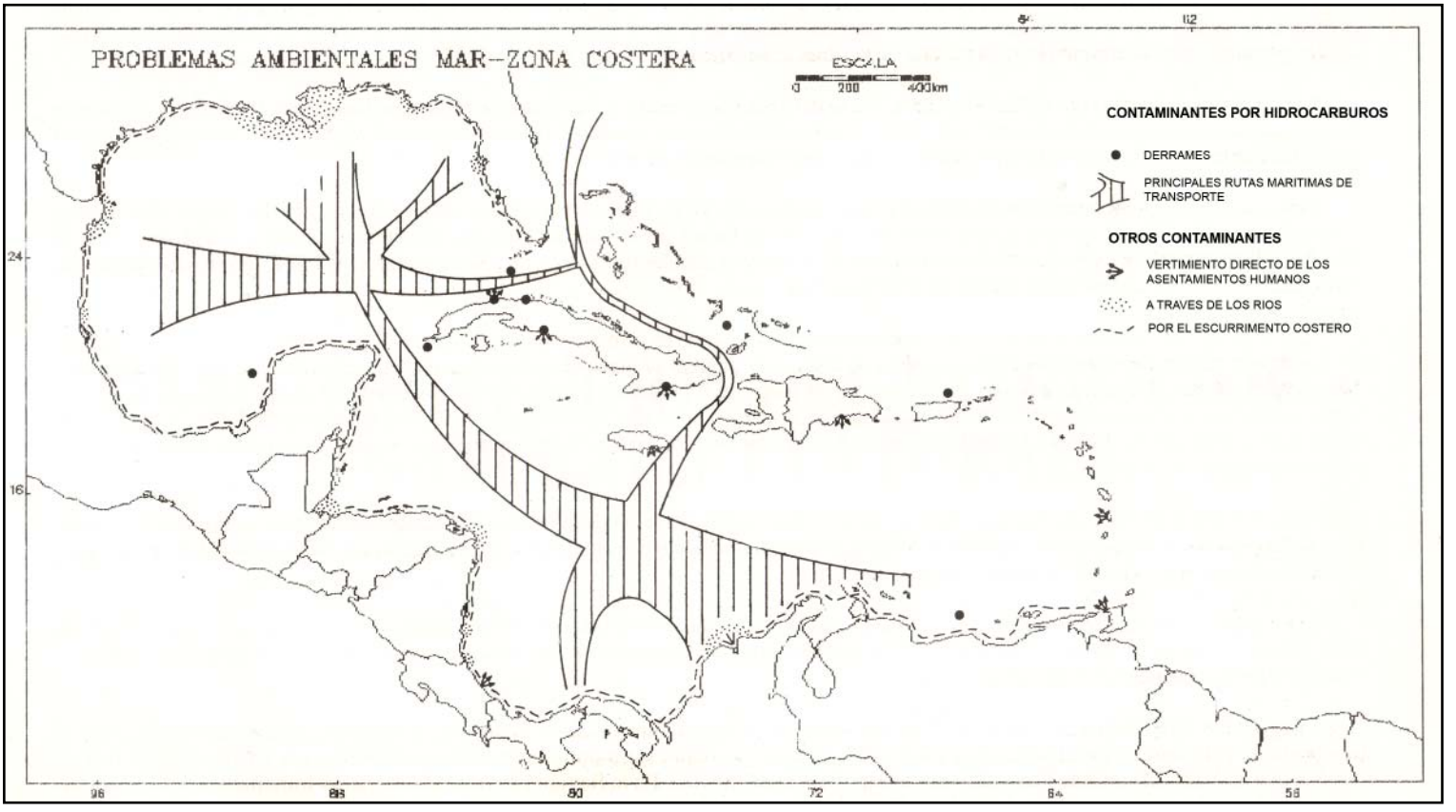
En una región donde la economía está totalmente dependiendo del turismo y otras actividades como la construcción, el que éste esté amenazado es una gran vulnerabilidad para la región.

Mojib Latif del Instituto de Investigaciones Marinas de la Universidad de Kiel, sostiene «…que en los próximos cincuenta años desaparecerá el turismo en el sur de Europa» (*Rebelión*, 14/02/08).

Esta misma idea ha estado manifiesta en los últimos foros internacionales de la Organización Mundial del Turismo (OMT), a través de sus expertos y en voz de su secretario general que afirmó «…este cambio constituirá un riesgo creciente para la actividad turística en muchos destinos, en vista de que el turismo depende en gran medida del clima».

El cambio climático transformará el entorno natural que sirve de atractivo para los turistas al erosionar el litoral, deteriorar los arrecifes e inundar las

Mapa 10. La cuenca del Caribe y los problemas ambientales en el mar y zona costera



Fuente: Atlas de Medio Ambiente del Caribe.

zonas más bajas por el aumento del nivel del mar, además de tener huracanes más fuertes y, por ende, más destructivos.

Pero de toda la cuenca, los pequeños estados insulares son los más amenazados y, como ejemplo, se sostiene que en los próximos 50 a 100 años, el incremento de medio metro del nivel del mar inundará el 50% de sus playas, aumentaría la erosión y la penetración del agua salada en los reducidos núcleos de agua dulce.

La mayoría de la infraestructura del turismo está sobre las playas, por lo que sería la más afectada al igual que el coral, que si aumenta la temperatura moriría (CEPAL, 2005a).

En el 2007, en una reunión de expertos realizada en las islas Cayman, se plantearon los problemas que tendrán principalmente las islas que viven del turismo que les genera 15,000 millones de dólares y 12 millones de visitantes sólo de cruceros.

Para el coordinador del Centro Caribeño para el Cambio Climático, organismo creado en el 2005 por la Comunidad del Caribe (CARICOM) y que se localiza en Belice, los impactos serán en todos los órdenes del turismo al suministro de agua (Bugarin, 2007).

Los últimos ciclones han impacto a las islas y al continente con graves pérdidas. En Granada, el destrozo del 89% de las viviendas es equivalente a dos veces el PIB del país; en Cayman, los daños se valuaron en 3,432 millones de dólares y, en el Caribe mexicano, Wilma generó destrozos e impactos por más de 5,000 millones de dólares.

Al absorber el mar más del 80% del aumento del calor adicional, la región Caribe probablemente sea una de las más afectadas por el cambio climático, lo que ha llevado a que se inicie una larga agenda dentro del marco de la AEC tomando en cuenta el marco de acción de Hyogo (MAH), la declaración de Kingston y el consenso de La Habana (AEC, 2007).

En el primer mes de 2008, el director del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) para América Latina habló que en el supuesto que comenzara la elevación de los mares a causa del calentamiento global, el Caribe podría perder hasta un 25% de los visitantes, afirmación que se realizó para anunciar el Foro de Ministros de Medioambiente de América Latina y el Caribe.

Si a ello le sumamos los terremotos y los volcanes activos, tanto en las islas como en el continente, los problemas ambientales y los desastres naturales son el comienzo de la agenda de seguridad de esta región.

Las economías pequeñas y no diversificadas, cuyo capital es el clima y el paisaje y su industria dominante es el turismo, son los más amenazados por estos profundos cambios que son parte de la realidad del siglo XXI.

Narcotráfico y paraísos fiscales

La producción de drogas en América del Sur, ya sea en la zona del este del Amazonas, área controlada por Perú y Bolivia o en la que controla el sur de Colombia, tienen como uno de sus principales corredores el mar Caribe.

Esto ha incidido profundamente en la economía de esta región de pequeños estados con economías muy frágiles que se han visto inundados de inversiones que no se podían justificar, por lo que la región se ha transformado para el narcotráfico en una zona de paso y un área de inversiones y blanqueo de dinero.

Esta última es la función más importante que se da en el Caribe, lugar donde existe la mayor cantidad de «paraísos fiscales», con un sistema muy difícil de controlar, de toda América y posiblemente del mundo.

De los dieciséis paraísos fiscales que hay en el Caribe destaca por su importancia las islas Cayman, que es el paraíso fiscal más grande del mundo, el quinto centro financiero del planeta y tiene sólo una población de 40,000 habitantes (Rahn, 2004).

En este lugar, como en la mayoría de los paraísos fiscales, las Cortes de Justicia son honestas, los administradores competentes, por lo que el valor está dado en el secreto y la falta de búsqueda del origen de estos grandes movimientos, ya que la mayoría de las inversiones son institucionales, prácticamente son muy limitadas las personales.

Pero en Cayman no está el dinero, generalmente se invierte en Estados Unidos, y estamos hablando de más de 100,000 millones de dólares, que no ha entrado físicamente a los bancos de la isla y se ha movido electrónicamente.

En islas Cayman hay 600 bancos y, de los 50 más importantes del mundo están 47. En este sistema operan miles de fondos de inversión y varias decenas de miles de empresas extranjeras.

¿Cómo es posible esto? Hay varias razones que lo anteceden y que son parte fundamental de las políticas neoliberales que se implementaron en la década de los noventa, como fue el fin de control de divisas por los Estados, lo que llevó a que el volumen diario de intercambio de divisas ha pasado de 590,000 millones en 1989 a 1.8 billones en el 2004 (Naim, 2006).

Esta libre conversión produjo la apertura al extranjero de un número creciente de capitales locales, así la inversión internacional en cartera ha pasado de 5,000 millones anuales en 1990 a 50,000 millones de dólares en el 2000.

La idea de alquilar los activos soberanos de un país, como su identidad en un registro internacional o su sello oficial para respaldar documentos financieros, no es algo nuevo, viene de las banderas de conveniencia en el transporte marítimo y, coincidentemente, una vez más está el Caribe: Belice y Panamá como los líderes.

Más del 70% de los pequeños Estados caribeños son paraísos fiscales, que están geográficamente en la ruta del narcotráfico a los dos grandes centros de consumo: Estados Unidos y Europa, y que a la vez desarrollan el turismo una actividad difícil de controlar, lo cual hace capitales entre electrónicos y reales un elemento fundamental para el desarrollo de esta actividad dominante en la región.

La existencia de dos grandes rutas implica la construcción de toda una infraestructura de apoyo desde navegantes a abastecedores en ambas rutas, pero el tráfico no es sólo marítimo, también lo es aéreo y el problema viene siendo seguido desde los setenta, o sea, que hay casi cuatro décadas de experiencia.

Este tema junto con el lavado de dinero, el contrabando, la falsificación y el tráfico de personas ha ido creciendo y ello ha llevado a que las drogas vayan cambiando de perfil desde 1950 cuando era un problema que afectaba sólo a los marginales a los noventa en que el problema ya es económico (Del Olmo, 1992).

Esta es otra gran amenaza, por sus impactos y sus implicaciones, ya que por un lado ha sido el justificativo de una invasión a un país como Panamá y, por el otro, un tema de discusión para buscar el mejor momento y la más redituable opción de integración y cooperación, algo muy difícil de lograr cuando la influencia de Estados Unidos en esta región es omnipresente.

Contaminación marina y corales

El mar Caribe, sus adyacencias y el golfo de México más los bancos de Bahamas y la plataforma continental de las Guyanas y Brasil, constituyen el grueso del componente marino de la gran provincia zoogeográfica neotropical, por ello y a pesar de ciertas diferencias en flora y fauna, estas regiones comparten numerosas características ecológicas (Corredor, 1984).

Estos mares de una belleza excepcional, marco ideal para el desarrollo de la fantasía turística, tienen baja productividad biológica, salvo ciertas zonas de surgencias de aguas profundas como son las de la cercanía de Margarita en Venezuela, la Guajira en Colombia y Yucatán en la Península del mismo nombre en México.

Esta situación sumada al gran tráfico a que está sujeta la región y los diferentes impactos que genera el turismo, el urbanismo y las producciones agropecuarias y forestales, han llevado a ver como se impacta este mar y su vida marina.

Así se creó el Grupo Mixto de Expertos sobre aspectos científicos de la contaminación marina, cuyas siglas en inglés son GESAMP, nominado por varias agencias de la ONU y cuya función es identificar y evaluar los problemas de contaminación marina.

El gran tráfico de petróleo, además de las emanaciones de brea y alquitrán en la zona del mar Caribe ha llevado a que desde 1976 haya programas de vigilancia y control de este problema, que el viento disemina principalmente en las islas de Barlovento, donde se encuentra en las playas hasta un kilogramo por metro cuadrado (Corredor, 1992).

A las breas se le suma la basura y los desechos marinos que van tirando los barcos, que no sólo afean las playas sino las afectan al igual que a los corales.

Desde tierra también se impacta al mar con los agroquímicos y metales pesados que vienen de las plantaciones intensivas y las descargas orgánicas de las poblaciones, las cuales ya han afectado gravemente a los arrecifes coralinos de la zona de Puerto Rico y sus áreas circundantes.

La sobrepesca de langosta y camarón, además de la escama y los grandes peces de profundidad han ayudado a hacer de este mar una zona en peligro, que terminará afectando a todo el ecosistema e indirectamente a los que viven de éste: el turismo.

La gran riqueza de capital natural que tiene la región choca con las ideas dominantes del neoliberalismo, que obstaculizan la evaluación real de la degradación y agotamiento de los diferentes tipos de capital natural, y ello limita la acción de los defensores del desarrollo sustentable al tener que vivir con esa situación (De Lisio, 1992).

Debido a que el mar es la principal amenaza y a la vez el principal atractivo, como también una de sus primeras riquezas, es que a partir de éste se genera una de las políticas pioneras en materia de desarrollo sustentable, que es lo que analizaremos a continuación.

La zona de turismo sustentable del Caribe

La consolidación del turismo como la actividad más importante en la región llevó a que la Asociación de Estados del Caribe proponga y apruebe la creación de una primera zona de turismo sustentable en el Caribe (ZTSC).

La ZTSC pretende enfrentar los procesos de obsolescencia de los destinos turísticos, los cambios en las preferencias de los consumidores y reducir las grandes afectaciones al medio ambiente terrestre y marítimo que genera esta actividad (AEC-Sectur, 1998).

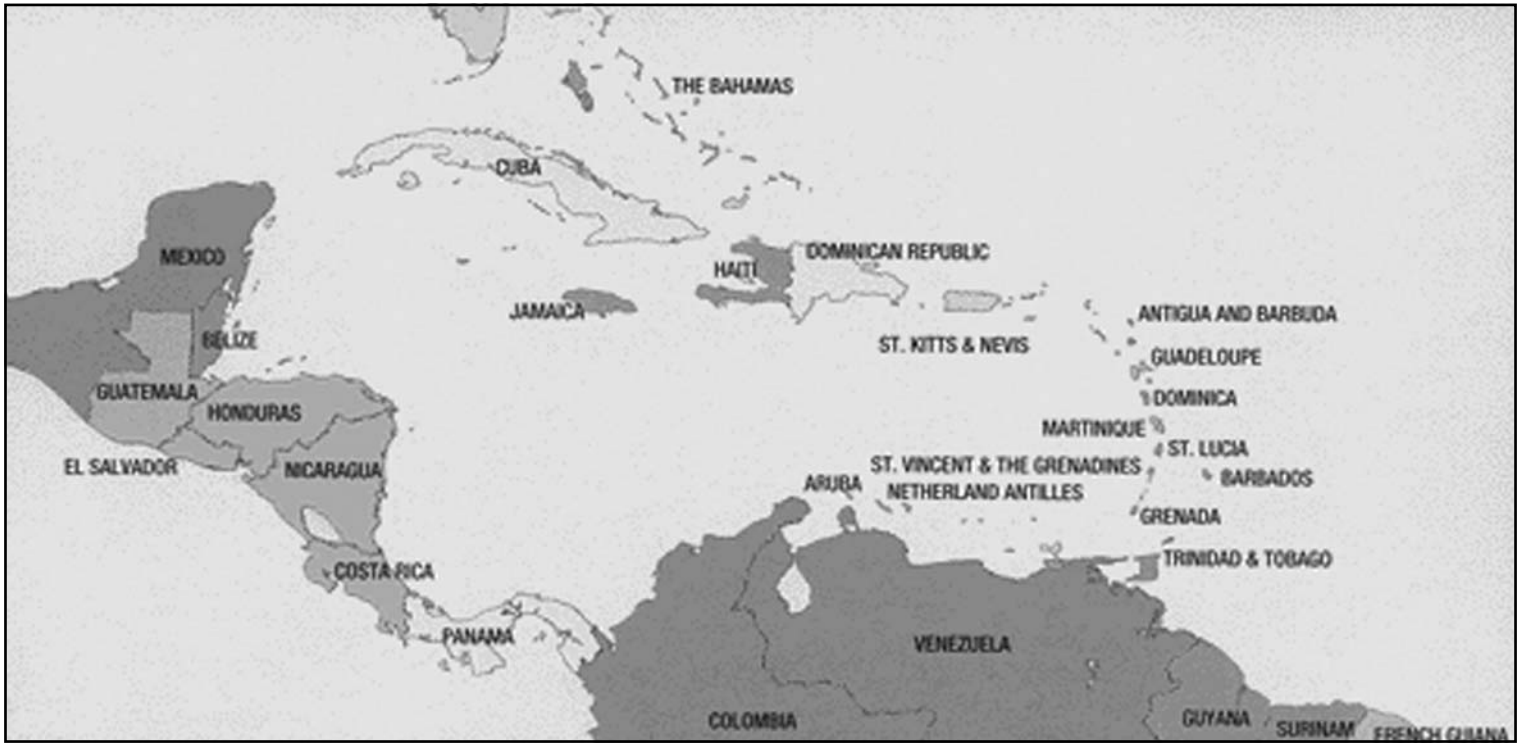
Por ello propone mantener el crecimiento del empleo y productos turísticos, garantizar la presencia de la comunidad en la planificación de las zonas turísticas y conservar el ambiente y la cultura garantizando la rentabilidad privada y social del sector.

La meta es muy difícil de lograr ya que se enfrenta a la propia dinámica del proceso de expansión del turismo, el cual va cambiando y abriendo nuevos productos, entre los que hoy destacan: el segundo hogar, los tiempos compartidos de nueva generación, el golf y las marinas, agentes de destrucción de ecosistemas (véase mapa 11).

Para ello parte de una serie de premisas como la que el mar Caribe es el elemento unificador e integrador de esta vasta región y la sustentabilidad el paradigma que puede racionalizar la expansión de la industria dominante en la región: el turismo.

Así mismo, reconoce que hay una unidad cultural (multicultural), socioeconómica y biológica en esta gran región y que por ello la cooperación es

Mapa 11. Zona de Turismo Sustentable del Caribe



Fuente: Página Web Asociación de Estados del Caribe, www.acs-aec.org/espanol.htm

un mecanismo equitativo y solidario para poder desarrollar el turismo sustentable.

El plan de acción inicial contó con doce grandes temas en los cuales las partes interesadas a nivel de los gobiernos, la sociedad civil y los sectores empresariales tratarían de llevar adelante un proceso que avanza no a la velocidad esperada por los problemas que se han ido dando desde el 11-S a los grandes huracanes, pero la acción liderada por la AEC sigue el rumbo.

Los temas integradores son:

— *Cultura e identidad*: éste es uno de los retos mayores ya que se trata de un mosaico multicultural y multiétnico y cuyas primeras acciones ya se empiezan a ver. El Centro para la promoción de idiomas y culturas es el proyecto más importante y si bien no se logró iniciarlo luego de la XV Reunión del Comité Especial de Turismo Sustentable, si se autorizó la segunda fase del proyecto de Entrenamiento Idiomático (AEC, 2005).
— *Participación comunitaria*: hay una tradición en esta actividad principalmente en la gente del CARICOM, que ya permea a todos los Estados.
— *Medio ambiente*: es el tema central y ya hay acuerdos para promover una serie de acciones sobre el desarrollo urbano y rural a fin de que no afecten los ecosistemas terrestres y marinos.
— *Tecnologías para la sustentabilidad*: la socialización y transferencia de tecnologías de preferencias blandas es un reto para la cooperación intraregional.
— *Política e instrumentos económicos*: la búsqueda de fondos mundiales para poder apoyar a los Estados con menor capacidad económica para que se pongan en las mismas políticas públicas de toda la región.
— *Mercadeo turístico de la región*: como un producto único y luego los productos subregionales.
— *Educación*: en lo ambiental y turístico a fin de poder superar las grandes limitaciones de recursos humanos para lograr un desarrollo sustentable en la región. Está en consolidación la creación de la cátedra sobre turismo sustentable.
— *Marco legal*: la gran diferencia de culturas e idiomas también se refleja en el turismo y las diferentes legislaciones, por lo que una meta es tener un idioma legal común para enfrentar los principales problemas ambientales de la región.

— *Indicadores de sustentabilidad*: orientados a regular la actividad turística, ya se han desarrollado propuestas muy interesantes dentro de la región. Se han realizado talleres en México, República Dominicana y en 2005 se organizó una conferencia internacional de expertos en la elaboración e implementación de indicadores.
— *Transporte aéreo y marítimo*: a cargo del Comité de Transporte de la AEC, se orienta a buscar regulaciones comunes para el desarrollo de los diferentes medios de transporte que integran y vinculan a la región.
— *Coordinación con el sector privado*: a través de consultas, foros de discusión y el desarrollo de programas conjuntos.
— *Centro de información*: un gran banco de información de la región y de su actividad principal el turismo que sirva para el desarrollo de políticas públicas sustentables y la formación de recursos humanos. El Sistema de Información Integrado para el Gran Caribe (SIIGC) está siendo desarrollado a partir de un consultor.

La ZTSC aún no ha podido integrarse plenamente, pero muchas acciones ya están en operación y otras en planificación, como una manera de ir generando resultados para esta meta central de la AEC, basada en la cooperación de todos sus miembros.

Para el 2005, sólo dos países habían firmado y ratificado la ZTSC y 25 lo habían firmado, faltaba la aprobación o ratificación por los órganos legislativos, un proceso a veces muy lento en algunos países, y que ha llevado a una serie de ajustes al documento original ya que hay mucha susceptibilidad de integrar las pequeñas economías con países medianos y grandes como es el G3.

La región: ¿una economía turística?

El Caribe insular es la zona de América que recibe mayor ingreso por turismo internacional, después de Estados Unidos (OMT, 2002).

En general, la región del gran Caribe, en esta primera década del siglo XXI, puede ser considerada como una megarregión turística, ya que ingresa a este siglo con un alto porcentaje de su PIB generado por el turismo, el cual se amplía cuando se realizan las cuentas satélites.

Los países del gran Caribe tampoco son una unidad homogénea desde el punto de vista del turismo, por ejemplo, la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECO) genera un 32.4% de su PIB a partir del turismo, mientras que el CARICOM, los países anglófonos generan sólo la mitad, un 16.5% (AEC, 2003).

El mercado común centroamericano (MCCA) genera un 3.2% de su PIB a partir del turismo, Cuba para el 2000 generaba el 6.94%, Panamá el 4.1% y República Dominicana, un Estado turístico, el 13.5%.

En las colonias holandesas y Estados asociados, la situación es más fuerte ya que éstos generan el 35.7% del PIB a partir del turismo, frente a un 9% de los Departamentos de Ultramar de Francia y el 1.6 de los países del G3.

Sin embargo, el liderazgo lo tiene el Caribe mexicano que genera el 53.9% a partir del turismo, pero el cluster del turismo está llegando a un 70% del PIB del estado de Quintana Roo (INEGI, 2006).

Los países de la AEC suman 24, con 956,000 habitantes en el 2002, pero en términos reales, lo que denominamos el Caribe turístico es mucho menor ya que México con más de 100 millones de habitantes, tiene en el Caribe mexicano un millón de habitantes, Colombia de sus 43 millones no llega a un millón en sus costas y quizás Venezuela, tenga la mitad de sus 25 millones en la zona del Caribe, por lo que el gran Caribe en cuanto a población no pasaría de los 70 millones de habitantes.

Por lo que los más de 50 millones de visitantes al año harían casi la proporción de uno a uno respecto de los pobladores, lo cual es una gran carga para las zonas turísticas ya que en muchas de ellas la población de acogida es mucho menor a la de visitantes.

Los destinos masivos corresponden a las Antillas Mayores y al Caribe mexicano, el resto es un turismo masivo pero con una gran carga de cruceros dada la poca capacidad que hay en muchas islas para el alojamiento.

En el período de transición de siglo, 1995-2002, destacó por su crecimiento Cuba que duplicó el número de visitantes así como su infraestructura turística al igual que la República Dominicana y el Caribe mexicano (Azpiroz *et al*., 2005).

Pero pese al dominio de las actividades turísticas como líderes de la economía regional, los resultados y el desarrollo logrado no son similares u homogéneos entre los países y territorios del gran Caribe.

Así, los cinco primeros países en desarrollo humano son pequeñas islas con excepción de Costa Rica, y de ellas tres son del Caribe inglés y Cuba que es independiente de estas denominaciones. Centroamérica y Haití están en los últimos lugares al igual que otras posesiones del área continental, como Guyana, y República Dominicana.

Hay cuatro países que superan los 10,000 dólares anuales de PIB per cápita, un segundo grupo que va desde los 5,000 a los 10,000 y queda un tercer grupo de muy bajos ingresos formado por Centroamérica y Haití.

Los principales indicadores coinciden con la calificación del indicador de desarrollo humano, que en general da una versión del país que no corresponde a la de desarrollo económico, ya que la mayoría de las pequeñas economías son viables sólo en esta situación y a un costo muy elevado que incluye una masiva expulsión de habitantes (véase cuadro 11).

La crisis del año 2001, el 11-S, hizo caer la economía de la región y su recuperación comenzó en el 2003-2004, con un incremento de las exportaciones de bienes y de servicios, como se puede ver en el cuadro 12.

El crecimiento y recuperación de las economías del Caribe se da pese a que se perdieron muchas producciones derivadas de diferentes desastres naturales, como fueron los huracanes Iván, Jeanne y Francis, que afectaron al arco exterior Antillano y el terremoto en Dominica además de dos tormentas tropicales en Haití y República Dominicana.

Esta recuperación de la economía a contrapelo de la caída de las producciones primarias es generada por el turismo que tuvo un crecimiento de un 9% lo cual incidió en el crecimiento medio del 3.5% (CEPAL, 2005).

Los cruceros que están en plena expansión han sido la base de esta recuperación, fundamentalmente en las Antillas Menores y en el Caribe continental con Cozumel que lidera el número de arribos sin ser un *home port*.

Muchos factores hicieron posible esta recuperación, desde una oferta más diversificada a la depresión de monedas que hicieron más barato los viajes, principalmente a los europeos.

Sin embargo, los riesgos siempre están presentes y los cruceros generan esta vulnerabilidad en dos direcciones. Por un lado, en competencia con la hotelería, lo que termina reduciendo los visitantes de estadía y, por el otro, por las afectaciones al mar Caribe a través de los diferentes impactos que éstos generan.

Cuadro 11. Caribe: indicadores de desarrollo humano

	Países / Territorios	I.D.H.	E.V.	T.A.A.	PIB/PC	SM %	Agua %	VIH %	IB %	EBS %
1	Barbados	29	77.1	99.7	15,290	100	100	1.5	55.0	52.0
2	Saint Kitts y Nevis	39	70.0	97.8	12,420	96	98	—	71.0	46.0
3	Costa Rica	45	78.0	95.8	8,840	93	95	0.6	47.0	42.0
4	Bahamas	51	67.1	95.5	17,280	100	97	3.0	—	—
5	Cuba	52	76.7	96.9	5,259	98	91	0.1	18.0	16.0
6	México	53	73.3	90.5	8,970	74	88	0.3	29.0	27.0
7	Trinidad y Tobago	54	71.4	98.5	9,430	99	90	3.2	43.0	47.0
8	Antigua y Barbuda	55	73.9	85.8	10,920	95	91	—	68.0	60.0
9	Panamá	61	74.6	92.3	6,170	92	90	0.9	29.0	28.0
10	Suriname	67	71.0	94.0	6,590	93	82	1.7	45.0	21.0
11	Venezuela	68	73.6	93.1	5,380	68	83	0.7	17.0	29.0
12	Santa Lucía	71	72.4	94.8	5,300	89	98	—	59.0	55.0
13	Colombia	73	72.1	92.1	6,370	86	91	0.7	21.0	20.0
14	Jamaica	79	75.6	87.6	3,980	99	92	1.2	60.0	39.0
15	Saint Vincent y Granadinas	87	74.0	83.1	5,460	96	93	—	59.0	48.0
16	Grenada	93	65.3	94.4	7,280	97	95	—	57.0	47.0
17	Dominica	95	73.1	76.4	5,640	83	97	—	63.0	55.0
18	República Dominicana	98	66.7	84.4	6,640	67	86	1.7	35.0	26.0
19	Belice	99	71.5	76.9	6,080	50	92	2.4	74.0	55.0
20	El Salvador	103	70.6	79.7	4,890	82	77	0.7	41.0	27.0
21	Guyana	104	63.2	96.5	4,260	87	94	2.5	102.0	93.0
22	Honduras	115	68.8	80.0	2,600	75	88	1.8	53.0	37.0
23	Nicaragua	118	69.4	76.7	2,470	85	77	0.2	49.0	23.0
24	Guatemala	121	65.7	69.9	4,080	81	92	1.1	28.0	16.0
25	Haití	153	49.4	51.9	1,610	28	46	5.6	36.0	13.0

IDH: índice de desarrollo humano; EV: esperanza de vida; TAA: tasa de alfabetización de adultos; SM: saneamiento; Agua: agua mejorada; VIH-SIDA: % personas de 15 a 49 años; IB: importación de bienes y servicios % del PIB; EBS: exportación de bienes y servicios % del PIB.
Fuente: PNUD. Informe sobre el Desarrollo Humano. México, 2004.

Cuadro 12. AEC: evolución de exportación de bienes y servicios, 2003-2004 (millones de dólares)

Agrupaciones	Exportación de bienes 2003	Exportación de bienes 2004	Exportación de servicios 2003	Exportación de servicios 2004	Exportación total 2003	Exportación total 2004
AEC	3,7	17,8	3,6	7,5	4,8	15,2
G3	2,8	19,0	-1,8	8,8	3,1	17,6
MCCA	10,4	4,7	4,0	7,8	10,8	3,5
CARICOM	17,1	17,4	3,4	6,5	13,8	9,4
OECO	1,2	3,9	13,5	8,2	18,1	0,7
Otros	2,2	12,9	12,7	5,7	9,1	7,2

Fuente: CEPAL, 2005.

El incremento del turismo en esta vasta región ha sido constante, pero ha tenido sus caídas derivadas de los desastres naturales que afectan a la misma, así se pasó de un total de 33 millones de visitantes a los países miembros de la AEC desde 1995 al 2000 que se llegó a los 36 millones para el 2002 se habían reducido a 32 millones, o sea, por debajo de 1995.

La caída estuvo en los tres grandes países del G3: Colombia, México y Venezuela ya que los no agrupados: Cuba, República Dominicana y Panamá en ese período tienen un incremento de un 70%.

Cuadro 13. Caribe insular: visitantes, 1990-2002 (miles)

Países / Territorios	1990	1994	2000	2002
Anguila	31.2	43.7	44.0	9.5
Antigua y Barbuda	205.7	262.9	206.8	198.0
Bahamas	1,561.6	1,516.0	1,596.1	1,402.8
Barbados	432.1	425.6	544.6	497.8
Dominica	45.1	56.5	69.5	67.1
Grenada	125.7	109.0	128.8	132.4
Haití	120.0	70.3	140.4	108.8
Jamaica	840.8	1,098.3	1,322.6	1,266.3
Saint Kitts y Nevis	75.7	94.2	73.1	—
Santa Lucía	138.4	218.6	269.8	253.4
Saint Vincent y Granadinas	53.9	55.0	72.8	77.6
Trinidad y Tobago	194.0	265.6	299.9	384.2
Cuba	340.3	617.3	1,773.9	1,685.2
República Dominicana	—	1,766.9	2,459.5	2,793.5
Aruba	432.8	582.1	721.2	642.6
Guadalupe	288.4	555.6	807.0	—
Martinico	281.5	419.0	526.2	447.8
Donaire	41.3	55.8	51.2	41.2
Curazao	207.7	226.1	191.2	217.9
Saba	4.9	14.1	9.1	9.6
Saint Eustaquio	—	10.7	8.9	4.4
San Martín	564.7	585.7	432.2	380.3
Puerto Rico	—	3,112.7	3,341.0	—
Turks y Caicos	41.9	70.9	281.0	—
Islas Vírgenes G.B.	160.1	238.7	281.0	—
Islas Vírgenes USA	370.0	540.5	607.0	—
Cayman	253.2	314.4	354.0	—
Montserrat	18.7	21.3	10.0	10.0

Fuente: Estadísticas. AEC, 2005.

América Central tiene una caída importante igual que los miembros asociados como Aruba, las tres provincias de ultramar francesas y las Antillas holandesas y, por ello, sólo el CARICOM mantuvo visitantes superiores a 1995 (véase cuadro 13).

El caso de México y su presencia activa en el Caribe es muy particular, ya que tiene un crecimiento muy elevado entre 1995 y el 2002, debido a las grandes inversiones que se dan en esta región por parte de inversionistas españoles y por la gran diversificación de la oferta a partir de la mayor concentración de parques temáticos de América Latina.

El corredor Riviera Maya es el más dinámico de todo el subcontinente y en ese período logró superar en cuartos a Cancún con más de 30,000, que significaron un reto para su operación y venta (véase cuadro 14).

Pero el auge del turismo impacta seriamente a la sociedad de acogida y es por ello que hoy el Caribe tiene uno de los primeros puestos en recepción de turistas pero también el más elevado en el índice de saturación turística (IST), que combina el turismo y el PIB y los visitantes con los residentes.

Las islas Vírgenes Británicas tienen el más alto, porque allí la carga es de catorce visitantes por cada habitante y el 80% de su PIB lo genera el turismo a fines del siglo XX, y en segundo lugar están las islas Turcos y Caicos y en tercer lugar, Cayman (IST, 2008).

Cuadro 14. Caribe continental: visitantes, 1990-2002 (miles)

Países / Territorios	1990	1994	2000	2002
Belice	216.4	314.4	195.7	199.5
Guyana	64.2	112.8	84.8	87.8
Suriname	28.5	42.3	57.7	—
Colombia	—	1,399.0**	730.0	—
México*	—	—	—	—
Venezuela	—	700.0**	469.0	431.0
Panamá	—	417.1**	600.1	686.4
Costa Rica	—	581.2**	800.7	—
El Salvador	—	235.0**	795.0	951.0
Guatemala	—	299.5**	365.0	400.5
Honduras	—	264.0**	236.0	209.8
Nicaragua	—	95.0**	171.6	169.3
Guyana Francesa	—	—	70	—

* Sólo Quintana Roo; ** Año 1995.
Fuente: AEC. Estadísticas, 2005.

Los países y territorios caribeños no sólo tienen los tres primeros lugares a nivel mundial en el IST, sino que también tienen 17 de los 20 primeros lugares en esta lista mundial de 200 países, colonias y territorios.

La otra cara del turismo

Este es el Caribe actual, un gran conglomerado de países que a lo largo de los siglos han ido modificando y readecuando su identidad y que luego de tres modelos de plantación entran al cuarto: el turismo.

La otra cara del turismo o costo es que no han podido abolir la pobreza y para ello han tenido que generar una gran cadena migratoria que, a su vez, se ha transformado en una base económica por las remesas que genera, al igual que los grandes países exportadores de fuerza de trabajo como México y Centroamérica.

En el Caribe hay una gran semejanza con el caso mexicano, donde la exportación de población genera la más importante de las entradas de divisas y con ello se logra frenar el gran conflicto social generado por una sociedad con grandes asimetrías sociales. Pero ésta es una solución temporal y con grandes amenazas.

El Caribe expulsa gente y recibe visitantes. A los que saca los manda con la esperanza de un futuro mejor; a los que recibe lo hace con la certeza de ofrecerles el mejor de los mundos por los días que estén. Son los dos extremos de un mundo estratificado que tiene dos grandes procesiones: la del ocio y la de los emigrantes económicos.

El Caribe es doble paraíso, uno para cualquier persona que huye de la rutina y su tiempo acelerado, que busca una paz efímera pero que les permita reencontrarse consigo mismo; para el otro, es el paraíso fiscal ese mundo sin nombre donde uno puede guardar, sin aclarar ni pagar grandes impuestos ganancias o beneficios de dudosa procedencia.

¡Qué tragedia la de esta región! Se vende como un doble paraíso y para su gente es un pequeño infierno, así los haitianos huyen de su país para ir aunque sea a República Dominicana, a Puerto Rico o a Estados Unidos.

Los dominicanos viajan clandestinos a Puerto Rico, la puerta a Estados Unidos, otros a Aruba; los jamaiquinos a Inglaterra y así se van moviendo

hacia los países colonizadores o a los otros paraísos, los que les deparan una vida mejor.

El turismo en el Caribe ha logrado crecer tanto como el tráfico ilegal de drogas, ha fomentado mucha inversión y mínimo control, más allá de los paraísos fiscales está la inversión inmobiliaria, otra forma de reciclar o lavar el dinero que genera el tráfico de drogas.

La pequeña frontera que existe entre lo ilícito y lo legal es muy débil en el Caribe y la actividad del turismo parece ser la ideal para poder transgredirla, algo donde ya hay mucha experiencia en el mundo del entretenimiento y el turismo.

Las Vegas fundada por los grandes jefes de la mafia, los mismos que controlaban en los años cuarenta a La Florida y Cuba, el dinero fácil que llegó en los sesenta a la costa del sol desde Argelia y el que hoy circula en el Caribe como en Dubai, siempre en las sombras de los paraísos fiscales.

Por todo esto es que la otra cara del turismo es compleja, ya que una es muy difícil de seguir y son las grandes inversiones y la otra es la que se encuentra muy fácil, más allá de las playas y los hoteles, en donde vive la gente local allí está el verdadero Caribe, ese que explotó a millones de esclavos y hoy no ha logrado sacar de la pobreza a los descendientes que se quedaron.

II. Del palo de tinte a la caoba: la formación del Caribe Occidental

Antecedentes

En el área noroccidental de la cuenca del Caribe se encontraban diferentes pueblos, pero destacaban los mayas por su expansión territorial y el desarrollo de una cultura muy rica, dominando la península de Yucatán y todo lo que abarca el actual sureste mexicano hasta la mitad de la actual América Central.

El desarrollo y expansión de este pueblo, su cultura y las relaciones comerciales que lograron consolidar en esta vasta región se debe, entre otros factores, a sus sistemas de navegación, lo que les permitió ampliar su influencia más allá de sus fronteras (Gómez, 1989).

Las rutas mayas iban desde Xicalango hasta el golfo de Honduras por el Caribe, llegando en algunas oportunidades hasta el actual Panamá e incluso existen vestigios de la presencia de estos navegantes en algunas islas del Caribe.

Existen importantes testimonios de este pueblo de navegantes que nos permiten tener hoy una idea de las costas en esa época, desde la ciudad puerto de Tulum a la gran barrera de sitios religiosos-faros que se dan a lo largo de sus costas, los cuales encendían fogatas en las noches para marcar los quebrados, y el faro de viento del Caracol en la punta sur de la isla de Cozumel.

A comienzos del siglo XVI, en lo que actualmente es el sureste de México, Guatemala, Belice y Honduras estaba ocupado por una serie de estados indígenas autónomos, la mayoría de ellos con límites territoriales complejos y el centro de la península y gran parte del actual Petén y del sur de Belice estaban sin población organizada y ocupados por agricultores primitivos dispersos, lo que generaba un verdadero vacío demográfico en esta gran región (Gerhard, 1991).

La ocupación, aunque intermitente y focalizada por parte de los españoles, acelera la retirada de los mayas, quienes dejan la costa oriental de Yucatán y una parte importante de las costas del Caribe continental occidental, mientras en lo profundo de la selva viven grupos aislados de mayas no integrados al mundo colonial, como los exponentes de un cimarronaje poco conocido (Bartolomé y Barabás, 1981).

Para evitar nuevas rebeliones, los españoles decretaron a mediados del siglo XVI la aplicación de un sistema de concentración de la población originaria en pueblos que ellos controlaban, con lo cual logran profundizar los vacíos demográficos al interior de la península de Yucatán y su costa oriental.

La elevada densidad demográfica que se había alcanzado varios siglos atrás (VI al IX) con el auge de la civilización maya, que logró tener más habitantes de los que hay en la actualidad en la misma región, ya había sido reducida, entre otras causas, por prolongadas sequías (Mann, 2006).

En la época colonial, en esta amplia región existían una serie de situaciones que la unificaban en un común denominador, siendo la primera el hecho de tener una baja densidad de población por parte de los colonizadores viviendo en una constante penuria, tanto españoles como ingleses, estos últimos asentados en el actual Belice.

Sin una gran fuerza de trabajo para explotar ya que la reducción de la población indígena en esta región fue drástica, porque de los 1'128,000 mayas estimados al comienzo del siglo XVI se pasa a sólo 185,000 a principios del siglo XVIII, ni grandes riquezas que explotar, fueron sobrevivientes hasta que comenzaron a conocer y explotar los importantes recursos naturales que ésta alojaba.

Cien años después se dará una recuperación de la población maya hasta llegar a 320,000 a inicios del siglo XIX. En otro sentido, la población no indígena creció de 1,500 personas a mitad del siglo XVI a 120,000 a comienzos del siglo XIX (Gerhard, 1991).

El fin de este largo ciclo de reducción-sometimiento de la población maya de Yucatán lo marcarán los conflictos étnicos y sociopolíticos que estallan en la segunda mitad del siglo XIX, cuya culminación fue la mal denominada guerra de castas (1847).

La historia del Caribe occidental y de toda la cuenca se puede, a grandes rasgos, dividir en dos grandes etapas cuyo parte aguas está dado por la

toma de Jamaica, que estaba en manos españolas, por los ingleses con lo que logran cambiar la historia del Caribe colonial y comienzan a emerger nuevos intereses territoriales, que se dirigen por cuestiones geopolíticas hacia el Caribe continental.

A mitad del siglo XIX se iniciaría una nueva etapa cuando Estados Unidos asume el control de esta región continental, rematando con el dominio del canal interoceánico construido años después en Panamá.

La integración del Caribe continental desde la colonia a la república

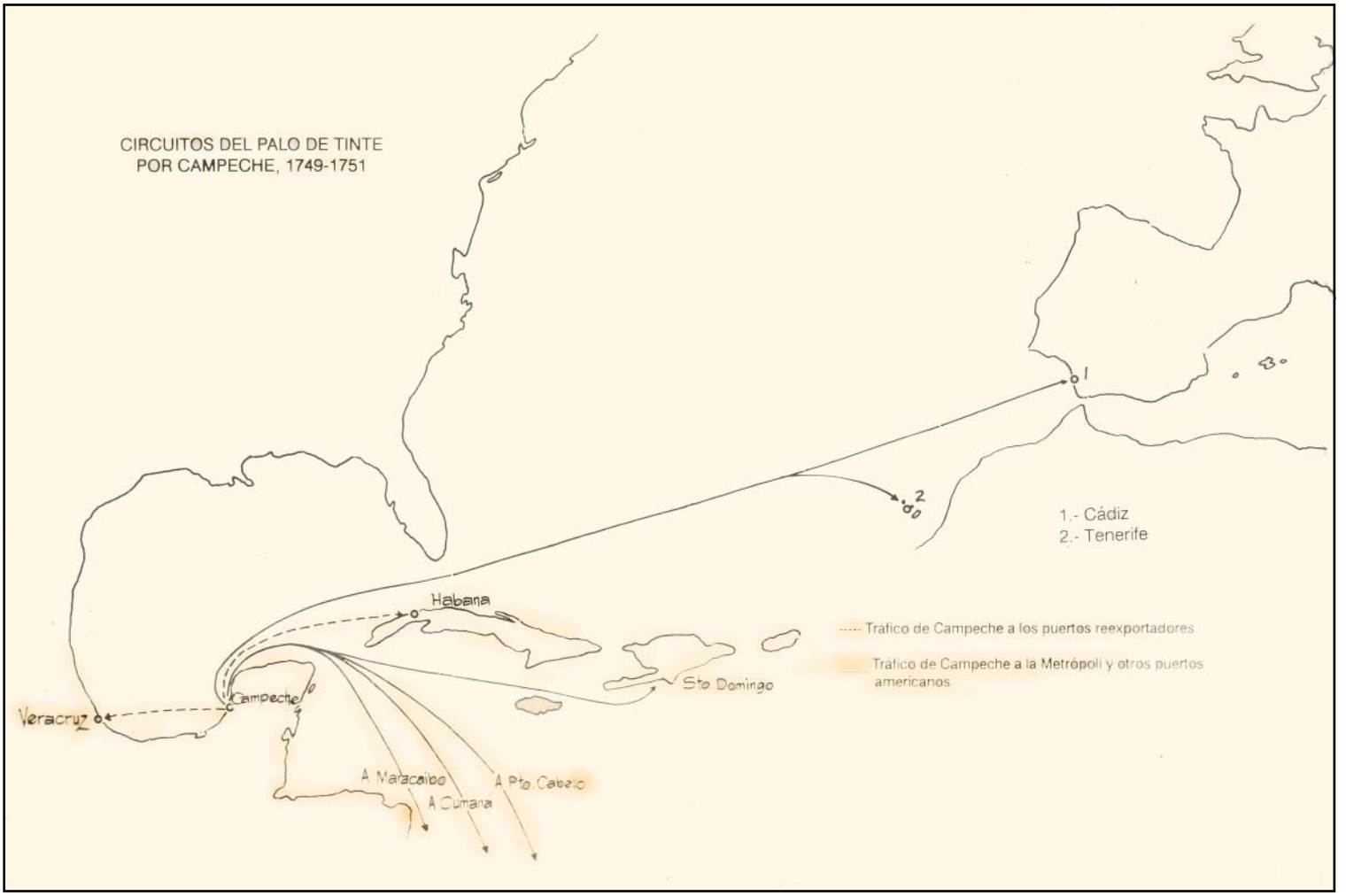
La conquista definitiva de Jamaica, que en ese momento era colonia española, por los ingleses en la mitad del siglo XVII es el punto de partida de una nueva política que competirá con los españoles por el control de lo que se ha dado en llamar el Caribe continental occidental, punto fundamental para asegurar el control del futuro canal que uniría los dos grandes océanos.

Una de las primeras acciones que se dieron los ingleses para comenzar a hacer realidad el control de la región fue el proyecto de fundar una República de la Mosquitia en la actual costa Atlántica de Nicaragua, aventura que imaginó el pirata holandés Edward Mansvel, pero que se le esfumó de sus manos tras su envenenamiento en Jamaica, capital pirata de los ingleses en 1665 (Mota, 1984).

A la muerte de este pirata y visionario holandés, los ingleses asumieron el valor estratégico del proyecto y la necesidad de implementarlo y lo hicieron realidad, iniciando así una aventura de los británicos en el Caribe continental siempre semioculta, la cual ha sido definida en forma acertada como «British Informal Empire» (Naylor, 1989).

Los conquistadores españoles tuvieron desde el comienzo una relación conflictiva con los pueblos originarios de la región, lo cual generó un rechazo a los conquistadores que sobrevivió muchos siglos y que fue aprovechado por los piratas ingleses y holandeses, quienes fueron los primeros en entablar amistad y relaciones de trueque con los indígenas, especialmente con los misquitos (véase mapa 12).

Mapa 12. Las exportaciones inglesas de palo de tinte en el Caribe occidental-Golfo de México, siglo XVIII



Fuente: Historia de una tintorera olvidada.

Este hecho alimentó un conflicto regional, porque los misquitos, equipados por los piratas ingleses con armas de fuego, se transformaron en poco tiempo en los dominadores de todas las regiones circunvecinas del Caribe continental desde el istmo de Panamá al sur a la actual República de Honduras al norte (Jenkins, 1986).

A esta situación se le suma un nuevo proceso de mestizaje que se inicia en el año de 1641, cuando en Cayo Mosquito (actual Nicaragua) naufraga un barco negrero portugués, dejando en libertad a cientos de esclavos de origen africano.

Otra fuente de mestizaje la dio la Providence Island Company que ocupó en la segunda década del siglo XVII la actual isla de Providencia o Santa Catalina para los españoles y que, en sus pocos años de existencia como empresa, llegó a tener más de cuatrocientos esclavos de origen africano.

Debido a que parte de ellos fueron llevados a la zona continental para trabajar en la explotación forestal y allí finalmente fueron abandonados y otros huyeron, así los misquitos tuvieron nuevos pobladores que se integraron a sus filas.

La explotación forestal de las denominadas maderas preciosas fueron la principal fuente de riqueza para los primeros europeos, un trabajo complejo dada la falta de caminos, medios de transporte y tecnologías para el corte y aprovechamiento de estos grandes árboles.

Pero al final del siglo XVII, esta explotación comienza a ser reemplazada por el palo de tinte, que se había transformado en un importante producto para la ascendente industria textil de Europa, en pleno auge con la incipiente Revolución Industrial.

Al finalizar el siglo XVII, los ingleses no sólo controlaban la Mosquitia y la navegación en el Caribe occidental, sino que también habían extendido su presencia al golfo de México y a la laguna de Términos, en el actual estado mexicano de Campeche.

Si bien la explotación de palo de tinte, para unos, o palo de Campeche, para otros, viene desde mediados del siglo XVI, fue recién un siglo y medio después cuando se logró consolidar a la Península como región exportadora (Contreras, 1990).

Antes del palo de tinte, que se logró transformar en un botín muy preciado para los piratas, hubo una piratería también motivada por el saqueo de

riquezas logradas en las zonas rurales, como era la grana cochinilla, otro tinte muy preciado en Europa (Molina, 1896).

El capitán James, pirata inglés que operaba en la zona de Yucatán y la costa oriental de la Península, apresó un cargamento de palo de tinte y, en vez de quemarlo, luego de saquear las riquezas como se acostumbraba, lo llevó a Inglaterra y allí logró venderlo a muy buen precio, lo cual motivó la fiebre por este recurso en los piratas ingleses (Dampier, 1906).

Hubo intentos previos de explotación de esta tintorera por parte de los ingleses, pero que tuvieron una limitada existencia, como fue el caso del asentamiento ubicado en Cabo Catoche el que fue descubierto por los españoles quienes logran expulsarlos (Gerhard, 1991).

A partir del Tratado Comercial entre España e Inglaterra de 1667 y del Tratado de Madrid de 1670, los asentamientos ingleses en las costas de Campeche se hacen más numerosos, ya que apoyados en la cláusula séptima del Tratado que permitía a los súbditos ingleses mantenerse en las actuales posesiones, comienzan a considerarse con derechos adquiridos sobre estas tierras.

Los españoles con sede en Campeche, que junto con Veracruz eran las ciudades puertos más importantes del golfo de México, comenzaron a combatir a estos cortadores piratas y a expulsarlos de estas tierras, pues no sólo sacaban el palo de tinte sino que habían comenzado a introducir contrabando, lo cual afectaba el monopolio comercial español.

Esta situación lleva al gobernador de Jamaica, Thomas Linch, a solicitar y lograr en 1671 la ayuda del Consejo Británico para apoyar el tráfico de palo de tinte proveniente de la zona continental, ya que ésta daba trabajo a más de cien velas (Calderón, 1944).

Pero el conflicto derivado del contrabando y el palo de tinte, inaceptable para los españoles, deriva en un enfrentamiento armado que en 1716 termina en la expulsión definitiva de los ingleses, lo cual permite a los españoles establecer una guarnición militar en la isla del Carmen, en la bocana de la laguna de Términos (Calderón, 1944).

Esta situación llevó a los ingleses a buscar nuevos asentamientos, los cuales se ubicaron en los cayos que rodeaban la bocana del río Belize, aproximadamente setenta millas al sur de Bacalar, y este hecho es tomado por algunos autores como el origen de la actual nación beliceña.

Este nuevo asentamiento estaba ubicado en una zona muy aislada y lejana a las principales ciudades y asentamientos españoles, los cuales dio desde el comienzo una gran ventaja, además de que estaban en una zona de muy difícil navegación por la barrera de coral y sus quebrados.

Mientras para algunos autores el pirata Wallace fue el fundador del primer establecimiento que dio origen a Belice, para otros se asocia a diferentes grupos de cortadores de palo de tinte y esta última es la interpretación más aceptada por los historiadores ingleses, que pretenden disociar el origen de la colonia de los piratas ingleses de la época.

En el Honduras Almanac de 1826, la primera publicación histórica autorizada sobre esta colonia británica, designa el año de 1650 como el origen de estos asentamientos, lo cual es refutado por la misma publicación, pero de 1829, donde se designa al año de 1638 como el de la fundación de la colonia de British Honduras (Burdon, 1931).

Bacalar, a orillas de la laguna del mismo nombre, fue la única población existente durante casi tres siglos en esta vasta y despoblada región, y quizás el único obstáculo para impedir que los ingleses se apoderaran del futuro «Caribe mexicano» como una extensión de Belice.

Guatemala, la nación que se creía heredera de lo que actualmente es el territorio de Belice, considera que esta ocupación del río Belize cerró el camino natural de entrada y salida para la gran región forestal de Petén Itzá, lo cual incidió en que esta región no se desarrollara y quedara completamente aislada (Rodríguez, 1947) (véase cuadro 15).

A mediados del siglo XVIII, los asentamientos ingleses en las costas de la Mosquitia y Belice eran verdaderos enclaves forestales orientados a la explotación del palo de tinte, corte de maderas preciosas y cosecha de zarzaparrilla.

La Mosquitia, región que comprendía desde Cabo Honduras, cerca de Trujillo, hasta el río Matina, en la actual Costa Rica, recibe este nombre alrededor de la primera mitad del siglo XVII, ya que sus denominaciones anteriores eran las de Cariari, Veragua y luego Taguzigalpa y Tologalpa, y éste se origina en la cayería cercana a la costa actual de Nicaragua, conocida como Mosquitos Keys (Calderón, 1944) (véase mapa 15).

Los primeros cortadores en el actual Belice se ubicaban en una franja costera entre el río Belice y el río Hondo, un área que presentaba una costa

Cuadro 15. Número de colonos británicos en la costa de los Mosquitos, 1757

Localidades	Blanco	Mulato	Negro	Indio	Total
C. García de Dios	6	0	28	0	34
Sandy Bay	5	7	3	8	23
Brangmans	11	6	8	20	45
Laguna de C. Perlas	2	2	3	11	18
Corn Island	3	23	10	30	66
Bluefields	2	2	10	3	17
Punta Gorda	4	10	12	16	42
Laguna de Brewers	3	16	0	0	19
Río Plátano	2	14	0	0	16
Río Tinto	1	5	1	6	13
Cañón Río Tinto	31	17	0	0	48
Mestizo	9	51	0	0	60
Río Cabo	25	17	0	0	42
Sin ubicación fija	50	0	0	20	70
Total	154	170	75	114	513

Fuente: Hodgson, Roberto. Primera versión sobre la situación de esta parte de América llamada la costa de Mosquitos, Londres, 1759. En revista *Wani*, núm. 7, Nicaragua, 1990.

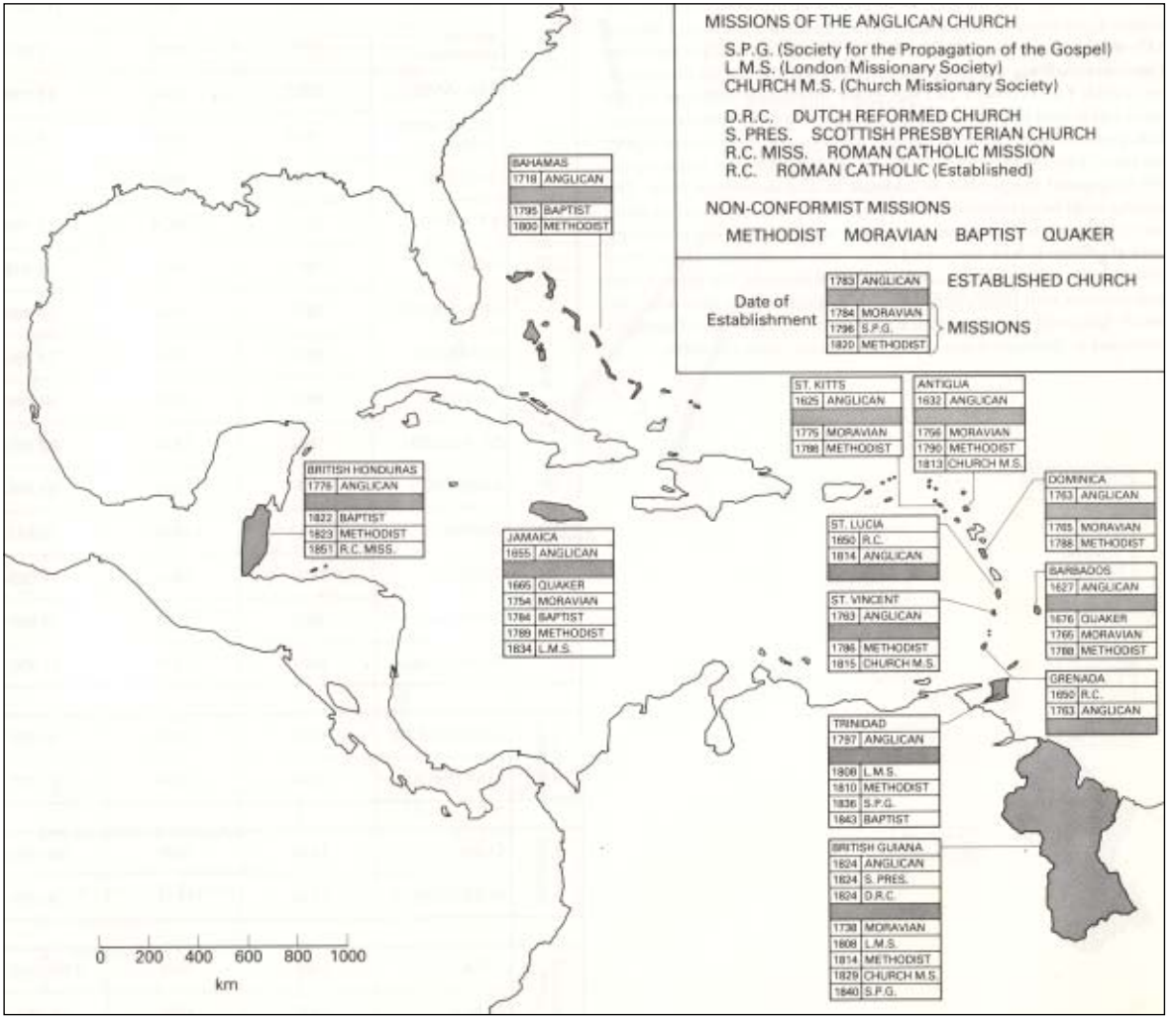
con innumerables cayos, islas de origen coralino, lugares de asentamiento que fácilmente podían proteger por lo difícil de la navegación y los tintales que explotaban estaban en las riberas de los ríos frente a esas cayerías.

La primera expedición de los españoles contra los ingleses contrabandistas y leñadores que se habían establecido subrepticiamente en la desembocadura del río Mopan o Viejo fue realizada por el conquistador del Petén y capitán general de Yucatán, Martín Urzúa y Arismendi, en 1702 (Zorrilla, 1984).

Pese a lo precario de la situación de los ingleses asentados en estas tierras sin derecho alguno, el gobernador de Jamaica, punto principal de apoyo a los cortadores plantea, en 1704 en el Consejo de Comercio de Londres, el nombramiento de un superintendente para esta zona, que luego se denominará Belice (Toussaint, 1993).

Esta nueva situación los llevó a incrementar sus cortes y ante la imposibilidad de contar con mano de obra indígena de la región, los mayas no eran «controlables ni confiables», se inicia la introducción de población esclava negra a partir de 1717.

Mapa 13. Asentamientos británicos en el Caribe occidental, siglo XVIII



Fuente: Caribbean History Maps.

Entre 1722 y 1726, los españoles realizan cinco expediciones y ataques contra los cortadores ingleses asentados en la región del río Belize, pero la osadía de éstos y su interés por el gran negocio de las tinteras no los hacen desistir.

La situación de los colonos ingleses tuvo un giro en 1727 al decidir éstos pasar a la ofensiva y, en ese mismo año, atacan Chunhuhub, Tela y llegan a las puertas de Tihosuco, lo que trajo como consecuencia que los españoles decidieran regresar a Bacalar, asentamiento ubicado al sur de la Península y junto a la laguna del mismo nombre, la cual está conectada con el río Hondo, en 1727 y empezar a construir lo que luego se conoce como el fuerte, para quedarse en forma definitiva hasta la caída de ésta durante la guerra de castas (Toussaint, 1993).

Al asumir el gobernador de Yucatán, mariscal de campo Antonio Figueroa, el apoyo a este lejano punto fronterizo de Bacalar creció y fue el punto de referencia para nuevas incursiones contra los cortadores ingleses.

En 1739, el gobernador de Yucatán, brigadier Manuel Salcedo, propuso una solución definitiva a esta situación de conflicto no declarada entre ingleses y españoles en la zona de Belice con la construcción de un fuerte, en la desembocadura de este río, con el cual se vendría a completar las defensas de la región, que comenzarían en Bacalar, seguirían con este fuerte y terminarían en Omoa, hoy Honduras (Calderón, 1984).

Estos conflictos e incursiones periódicas no logran romper la determinación de los cortadores y en 1738 ya se organizan como una entidad, muy *sui generis*, pero existente, cuando nombran al primer gobernador Henry Sharpey además se inicia la práctica de la elección anual de magistrados entre los cortadores.

No cabe duda de que esta incipiente sociedad, relativamente igualitaria para los patrones de la época, va a generar una respuesta cada vez más unificada de los cortadores y sus esclavos para poder enfrentar las expediciones punitivas españolas.

Estos elementos nuevos de orden social son la base de una identidad diferente a la de las zonas en las que está inserta la sociedad colonial española, profundamente polarizada y estratificada, donde los indígenas difícilmente podían acceder a mejorar su situación, lo cual siempre los mantuvo enfrentados con los conquistadores.

En la región de la actual Honduras, los españoles también veían la extensión de los cortadores de Belice como una amenaza, la que se concretó en la década de 1740, cuando los ingleses comienzan a cortar maderas preciosas en el río Tinto, en la Mosquitia, lo que llevó al gobernador de Honduras, en 1748, a atacar los establecimientos ingleses del río Belize.

La expedición de José Antonio de Palma entró al río Hondo, donde los ingleses ya estaban realizando cortes, logrando capturar a 43 embarcaciones y muchos prisioneros, entre los cuales estaba el comandante de Valis, y de allí se pasó a la boca del río Valis donde se encontraban 57 navíos de calado mayor, pero no pudieron navegar río arriba, por falta de calado.

La expedición culminó de manera exitosa pero con una negociación que dejó libres al comandante de Valis y a los cortadores ingleses mientras los españoles se fueron con un gran botín en maderas y palo de tinte, sin solucionar la situación de los asentamientos irregulares de una forma definitiva (Zorrilla, 1984).

Los conflictos de las autoridades españolas con los asentamientos ingleses en la zona del río Belize siguieron teniendo una dinámica de enfrentamiento permanente, más a partir de la Guerra de los Siete Años hasta 1763, cuando se firma el Tratado de Paz de París, en el que los ingleses logran, a cambio de entregar La Habana y Manila a los españoles, el libre derecho para explotar el palo de tinte en la región comprendida entre el río Wallis (o Belize) y el New River, según el plano realizado por Zorrilla.

Este fue el primer antecedente legal de la futura colonia de British Honduras, que justo un siglo después se constituyó sobre la suma de estos derechos adquiridos, y que en el Artículo XVII estaba la llave para la permanencia definitiva de los ingleses, ya que daba dos concesiones importantes: primero, se autorizó a que los cortadores ejercieran libremente su actividad y, segundo, se comprometía España a no molestarlos ni inquietarlos.

Se les obliga a demoler las fortificaciones, que eran mínimas, y como contraparte se les permitió establecerse con casas y otras edificaciones acordes a sus actividades, y ésta termina siendo la base del enriquecimiento de los cortadores, quienes a partir de ese momento comienzan a considerarse *settlers*, y sus derechos adquieren un carácter de peligrosa permanencia.

Otro problema que traía aparejada esta diplomacia a ciegas es la falta de información cartográfica de la zona y el desconocimiento de la misma por parte

de los españoles, que hablan en forma imprecisa al definir esta región como «dichos parajes», refiriéndose con gran desconocimiento a los sitios de «Bahía de Honduras y otros lugares del territorio de España en aquella parte del mundo», lo que condujo a múltiples interpretaciones cuando se llevó a la práctica el convenio, y tuvo incidencia definitiva en el tratado Spencer-Mariscal.

Un año después, el comandante de Bacalar informa al gobernador de Yucatán que los asentamientos ingleses en la zona del río Wallis habían llegado a formar 32 cuadrillas integradas aproximadamente por 300 personas, entre blancos y negros, que vivían en 86 barracas y contaban, además, con 27 balandros, con goletas y algunos barcos pequeños (Calderón, 1944).

Esta nueva situación propicia que Gran Bretaña mande al almirante Williams Burnaby, quien será encargado de organizar los establecimientos, ordenando sus leyes y su estructura interna, lo cual derivará dos décadas después en el documento conocido como el Código Burnaby.

Desde Guatemala, los españoles tenían una visión clara del riesgo de la presencia inglesa en la región, por lo que también insistieron en su expulsión, y en 1770, Pedro Salazar, presidente de la Audiencia de Guatemala, se dirige al ministro de Indias, fray Julián Arriaga, para expresar la preocupación de esa Capitanía General ante el avance de los ingleses a la zona del Petén, que según ellos estaba bajo su jurisdicción (Zorrilla, 1984).

La política española, al igual que las relaciones entre ambas potencias coloniales, sigue siendo pendular: guerra-negociación, ataques-apertura comercial, lo cual generaba conflictos en las autoridades coloniales, ya que su accionar podía ser descalificado en cualquier momento, según cambiase las relaciones entre las potencias.

Para 1770, los españoles conscientes de su imposibilidad de ganar la guerra a la potencia colonial más importante de la época, comienzan a actuar acorde con los nuevos tiempos y liberan de cargas fiscales al palo de tinte; dos años después liquidan el ya obsoleto sistema de flotas, otorgando libertad de puertos a los comerciantes de sus colonias para poder comerciar con la metrópoli.

Con el inicio de la guerra de independencia de Estados Unidos y el alineamiento de España junto a Francia en contra de Inglaterra, llevó al gobernador de Yucatán, Roberto Rivas Betancourt, a atacar a los asentamientos ingleses, logrando desalojar el río Hondo, Cayo Cocina y la Boca del Valis

consiguiendo aprehender a la mayor parte de la población inglesa así como a 500 esclavos, además de los alcaldes, pero debió suspender la operación ante la presencia de refuerzos venidos de Jamaica (Zorrilla, 1984).

Matías de Gálvez, gobernador de Guatemala, emprende en 1782 una expedición contra los ingleses, logrando reconquistar Roatán y río Tinto, pero se vio forzado a terminar sus operaciones ante el Tratado de Versalles (Cartografía de Ultramar, 1975).

Mientras esto sucede, Jacinto Canek inicia en Yucatán lo que será la rebelión más importante antes de la guerra de castas y, al igual que las anteriores, es derrotada a sangre y fuego.

En 1783 se firma el Tratado de Versalles que una vez más les restituye en forma ampliada los derechos logrados décadas antes en el Tratado de París, lo cual termina ratificando derechos a futuro a los súbditos ingleses, protegidos por la corona y amparados desde Jamaica.

Esta ampliación del territorio bajo explotación de los ingleses dio por tierra con el control que se estaba logrando en la región, dejando a Bacalar como última frontera de los territorios españoles en el norte, a la fortificación del Petén en el oeste y al sur la fortificación de Omoa, en la actual Honduras.

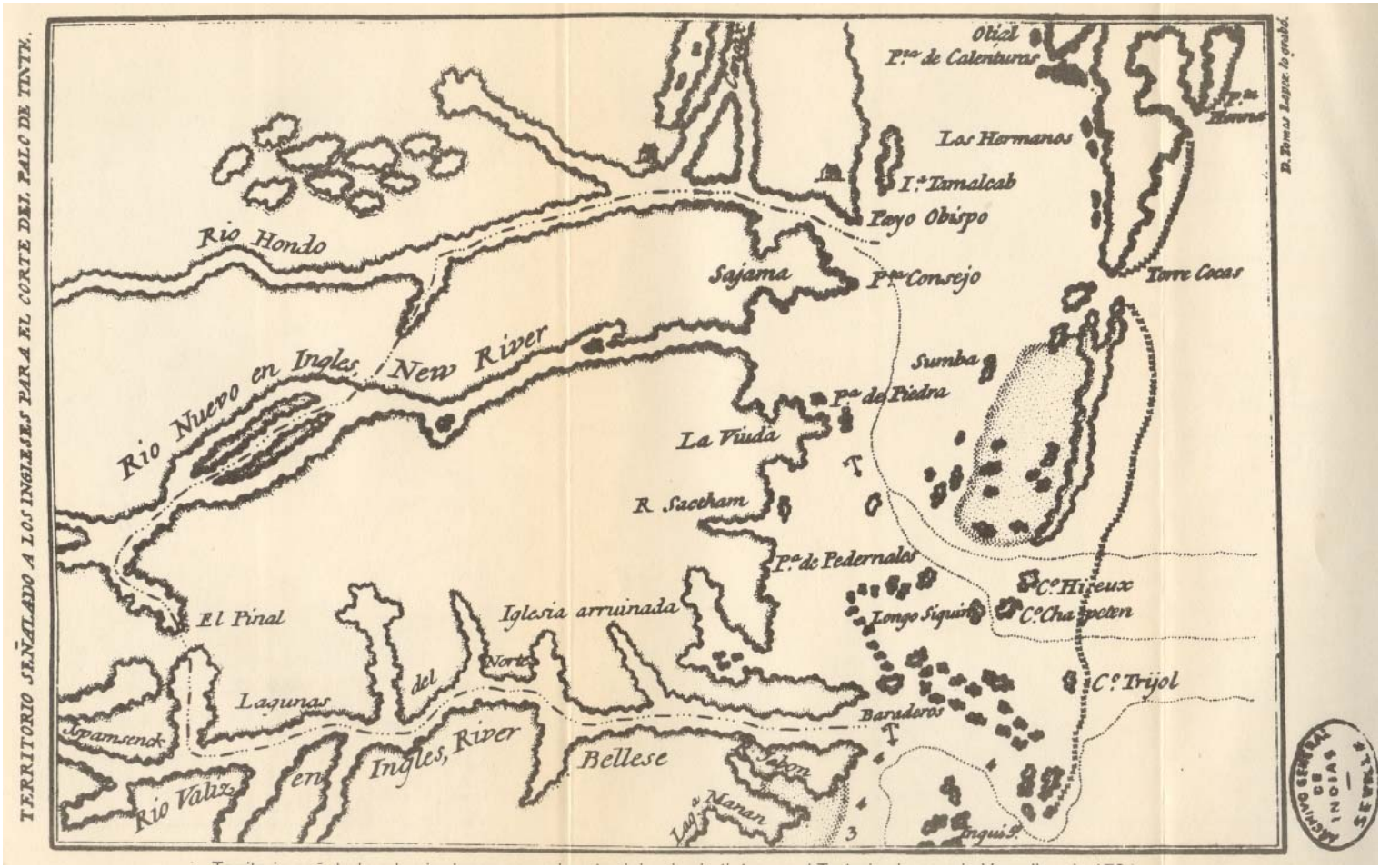
Así el Tratado de Versalles mantuvo el principio de la soberanía española sobre todos estos territorios, de manera legal en vez de real, lo cual se irá perdiendo o diluyendo con nuevas concesiones como la que se otorga tres años después.

La Convención de Londres en 1786, que se realiza a solicitud de los ingleses tenía por objetivo ampliar el territorio concesionado para el corte de palo de tinte, lográndose el mismo con un aumento de las tierras de explotación hasta el río Sibun o Javort, permitiéndoseles también ocupar el Cayo Cocina o isla de San Jorge (véase mapa 14).

Así es como la diplomacia inglesa, por encima de las luchas, logra consolidar lo que luego será el territorio de la colonia de British Honduras, un siglo antes de su instauración, ante la falta de perspectiva del imperio español, en plena decadencia frente a la Inglaterra ascendente del nuevo mundo de la Revolución Industrial.

En esta misma convención se pacta una cláusula que vendrá a jugar el papel de reaseguro de los cortadores, al permitírseles cortar otras maderas

Mapa 14. Territorio señalado a los ingleses para la extracción de palo de tinte



Fuente: Historia de una tintorera olvidada.

incluyendo la caoba, pero fijando la prohibición de cualquier industria, lo cual realmente sería una utopía para esa época.

Los ingleses se comprometen, por su parte, a no dar armas a los misquitos y a recibir dos veces al año la visita del comisario español acompañado de un inglés para verificar el cumplimiento del acuerdo. Para ello, el gobierno español nombró a Enrique Grimarest y el inglés a Eduardo Marcos Despard, quienes en agosto de 1787 desempeñaron su misión y fijaron las mojoneras para señalar los límites convenidos.

Junto con la ampliación del territorio de los ingleses, éstos mandan a los establecimientos al primer superintendente, el coronel Despard. Los españoles, conscientes de la frágil situación, intentan repoblar la ribera del río Hondo, ya que los ingleses estaban contraviniendo el tratado al pasar hacia el lado que dependía de Bacalar para ampliar sus zonas de corte (Zorrilla, 1984).

En 1787, se registra por parte de España representada por el teniente del rey Enrique Grimarest, la entrega de las tierras a los ingleses, previo levantamiento de la cartografía de los territorios prestados, conocida como «Plano de una porción de terreno de la parte oriental de la Provincia de Yucatán en que se comprenden los ríos Nuevo, Walix y Sibon» (Breton, 1992).

En 1798, los españoles realizan el último intento de desalojar a los ingleses y el fracaso se transforma en la consolidación definitiva de los asentamientos y el punto de partida histórico de Belice como entidad: la Batalla de San Jorge.

Esta batalla crucial, para esta disputa, se transformó en un éxito militar de los ingleses, menores en número y armamento, se basó en una situación no común en la época: la unión de esclavos, libertos, indios y blancos que, bajo el mando unificado del jefe del campamento, resisten y logran destruir un importante número de balandros y otras embarcaciones menores antes de entrar en batalla.

Para los beliceños, esta batalla es considerada el primer indicio de la existencia de una identidad emergente ya que la gente la defendió porque existía un sistema muy liberalizado de trabajo donde blancos, negros e indios compartían el riesgoso mundo de la selva y las difíciles condiciones de vida que ella les imponía, un sistema evitó motines y fue impuesto por los blancos, que no tenían apoyos armados para defenderse ni para controlar a sus esclavos e indios.

La Batalla de San Jorge, nombre dado por los ingleses, no evitó que los españoles lograran incendiar plantaciones y campamentos de cortes de madera en la ribera del río Hondo, lo cual generó un despoblamiento que duró varios años, pero el siglo XIX comienza con una declaración de la Corona Británica que firma la posesión de la zona ocupada de la bahía de Honduras (Toussaint, 1983).

En 1802, luego de una corta guerra entre Inglaterra y España, se firma el Tratado de Amiens, por medio del cual Inglaterra se compromete a devolver los territorios ocupados o conquistados, pero a su vez España ratificaba la presencia de Inglaterra en la zona del golfo de Honduras, aunque sin ceder la soberanía.

Es así como el proceso de incremento de la población de este enclave inglés de la zona del río Belize se logra con el traslado de un importante contingente de población esclava de la costa Mosquitia, el cual fue un aporte fundamental dada la difícil situación en que estaban esos asentamientos alejados y en inhóspitas regiones.

Cuadro 16. Población de la Mosquitia que se asienta en la bahía de Honduras (Belize), 1787

Sexo / edad	Blancos	Esclavos	Total
Hombres	267	772	1,039
Mujeres	155	521	676
Niños	115	384	499
Totales	537	1,677	2,214

Fuente: Col. Lawrie to Napean, 26 Jan 1788, CO 123/6.

Es así como, para los últimos años del siglo XVIII y primeros del XIX, la población de la futura colonia de British Honduras tiende a consolidarse y estabilizarse, dado que el peligro de las acciones punitivas del decadente imperio español había pasado su momento.

Esta situación era fundamental para los intereses ingleses en la región, ya que ellos sabían que en el siglo XIX se jugaría la importante carta de un paso a través de los dos océanos, situación que ya no los enfrenta a España sino a la potencia emergente: Estados Unidos.

Cuadro 17. Población de los asentamientos de cortadores en la bahía de Honduras (Belize), 1790-1823

Año	Esclavos	Población total
1790	2,177	2,656
1803	2,959	3,959
1806	2,527	3,526
1816	2,742	3,824
1823	2,468	4,107

Fuente: General Return of the Inhabitans in the Bay of Honduras, 22 Oct. 1790/A Short Sketch of the present situation of the Settlement of Honduras, 1803/Br. Gen Montresor to Gov. Coote, 1806/Censes GRB 1816-39.

Durante el resto del siglo se siguen dando movimientos de población de origen africano en la zona, reforzados por Jamaica, lo cual va transformando sustancialmente a la población local con la presencia de estos nuevos grupos que incrementan la diversidad étnica de la región.

En la boca del río Belize se comienza la construcción del fuerte George, mientras los ingleses integran a los establecimientos a su red de correos en 1805, generando así los primeros servicios de esta incipiente colonia (King, 1985).

Mientras tanto, en las selvas del sur, los cortadores logran asentarse en Deep River, cuyas aguas desembocan en la bahía de Amatique, para luego pasar a Golden Stream y al río Grande, zona que será poblada por los garífonas, que los propios ingleses habían expulsado de la isla de San Vicente.

Los garífonas

Entre 1795 y 1796 se produce la denominada guerra Caribe contra los ingleses, alzamiento indígena ante las presiones y abusos de éstos en las Antillas Menores, acción en la cual los ingleses logran derrotar al pueblo garífona, debilitado en sus defensas debido a una epidemia, lo cual les permite ampliar la frontera agrícola con estas tierras en la isla de San Vicente, que eran muy productivas (Shaw, 1991).

Es así como este grupo denominado los garífonas, mejor conocidos como los caribes negros, que tienen su origen en el mestizaje que se dio entre los

amerindios caribes, los arawacos y los pueblos negros de origen africano traídos por los ingleses a la región, que llegaban como fugitivos a la isla desde la isla de San Vicente, se organizan y sobreviven a los embates de los colonizadores hasta la derrota y su posterior exilio.

Los ingleses toman una decisión drástica con el objeto de alejar nuevas revueltas y mantener el dominio de las ricas tierras de la isla de San Vicente, expulsando a los garífonas a las islas de la Bahía, archipiélago que dependía de la Capitanía de Honduras y cuya isla mayor, Roatán, fue el lugar de desembarco.

El pueblo garífona, contra todas las predicciones, logra una buena relación con los españoles, lo que les permitió pasar al continente, a la actual costa de Honduras y la zona sur de Guatemala y Belice, lo cual termina equilibrando la situación en favor de los españoles, que no habían podido consolidarse ni siquiera en la costa del golfo de Honduras ante los ataques permanentes de los ingleses y sus aliados misquitos.

La situación en el golfo de Honduras era compleja, ya que desde el comienzo del siglo XVIII los ingleses invadieron la Capitanía de Honduras, en 1704 destruyen Omoa, en 1710 se repite la incursión, en 1730 se ataca a Danli y Olancho y en 1742 se ocupa la isla de Roatán (Yankelevich, 1988).

Esta isla pasó de manos inglesas a españolas varias veces en el siglo, para quedarse en manos inglesas las primeras décadas del siguiente. Entre 1779 y 1782, se realiza el último y más importante esfuerzo español para desalojar a los ingleses de la costa Mosquitia, el cual tiene un éxito relativo, pues pocos años más tarde los problemas internos de España debilitaron la ayuda a esta región que definitivamente pasa a control inglés para integrarse al utópico, pero existente, reino de la Mosquitia.

La presencia española y la de los garífonas, ya integrados en tierra firme a las explotaciones forestales que aparecen al fin de siglo, limita la expansión de los ingleses, quienes pretendían controlar desde el río San Juan, en la actual Nicaragua, a Cabo Catoche, en el canal de Yucatán. Pero la existencia de riquezas inmensas en Honduras fue la verdadera causa de su defensa por parte de los españoles, la única zona del Caribe continental occidental que lograron controlar hasta la llegada de las grandes corporaciones de Estados Unidos a fines del siglo XIX.

El proyecto inglés en la región

El imperio estadounidense se expandió primero hacia sus vecinos inmediatos, como lo era México que a mitad del siglo XIX estaba dividido a nivel político, desintegrado a nivel de comunicaciones y con grandes zonas aisladas, lo cual facilitó la agresión norteamericana.

El proceso de expansión imperial se dio desde sus fronteras originales hacia afuera, a costa de los países y posesiones vecinas de ahí que sus amplias fronteras Caribe y el mismo golfo de México, comenzando por la más cercana Cuba.

Esta estrategia de adentro hacia fuera, diferente a la de los antiguos imperios que colonizaban muy lejos de sus territorios, fue el punto de partida para la elaboración de una teoría geopolítica cuyos presupuestos parten de la base de que esta región de estudio, la cuenca del Caribe, era la frontera estratégica del imperio ascendente.

Desde mediados del siglo XVIII, los ingleses habían logrado triangular el Caribe continental occidental con base en las tres posesiones: en el centro de la cuenca con la isla de Jamaica y en los dos lados los establecimientos coloniales en Mosquitia y Belice, por ello para 1775, el gobernador de Jamaica lo era también para las dos colonias en tierra firme.

La Mosquitia era, a diferencia de las posesiones en el golfo de Honduras, una serie de pueblos dominados por reyes designados desde el siglo XVII por el gobierno inglés, aunque convivían con otros diferentes jefes indígenas o blancos; por ejemplo, para las últimas tres décadas del siglo XVIII al sur del cabo Gracia de Dios un inglés llamado Britton y un grupo de cansados corsarios mantenían una autocrática dictadura, en una sociedad que aún vivía del corzo (Mota, 1984).

El primer rey que nombra Inglaterra para estas tierras fue Jeremy I, coronado en Jamaica en 1687, aunque otros consideran que el primero fue Old Man I, en 1663.

Durante el siglo XVIII hubo varios reyes, como fue el caso de George I (1775-1776) que murió asesinado, le heredó George III que fue coronado en Belice en 1815 pero fue asesinado en 1824, siguiéndole en el orden sucesorio Robert I, coronado también en Belice en 1825 y muerto en 1842, al que lo heredó George IV, en 1842, el cual por ser menor tenía un tutor inglés, Patrick

Walter, el cual estuvo hasta el final del reino, en 1860, aunque siguió como jefe o príncipe.

En 1866 ascendió William, que gobernó hasta ser envenenado en 1879 y lo siguieron George VI (1879-1888), Jonathan (1889-1890) y Robert II (1891-1908). En 1894 menguó el poder de estos jefes ante la reincorporación de este territorio a la República de Nicaragua (Zúñiga, 1978).

Los motivos que llevan a Inglaterra a mantener su presencia en Caribe occidental eran dos: el primero era la posibilidad de la explotación intensiva de la gran riqueza forestal existente que era utilizada en la gran industria y las otras manufacturas en pleno auge de la Revolución Industrial; la segunda era el motivo geopolítico, la posibilidad de controlar el futuro canal interoceánico.

Esta es la guía de la estrategia de consolidación británica de la primera mitad del siglo XVIII a la mitad del siglo XIX, primero con la continuidad de los reyes en la Mosquitia y un superintendente en la zona del actual Belice y luego con la llegada de refuerzos, tales como la introducción de la iglesia Morava, en la Mosquitia y la presencia del tristemente célebre cónsul Chatfield (véase cuadro 18).

Cuadro 18. Exportaciones forestales de Belice (British Honduras), 1802-1805

Año	Caoba (pies)	Maderas (t)
1802	2'125,000	698
1803	4'500,000	900
1804	6'481,000	1,512
1805	2'434,000	1,268

Fuente: *The Honduras Observer*, May 12, 1841.

El cónsul Chatfield fue el arquitecto de la desintegración centroamericana y quizás el diplomático con mayor presencia en lo que se dio en llamar el imperio informal, un desconocido para muchos, quizás porque representó lo más tenebroso de la diplomacia inglesa, fue el que logró que en 1845 se estableciera un Protectorado Británico sobre la Mosquitia.

A comienzo de los cuarenta, en pleno auge expansivo de Estados Unidos, los británicos pretenden extender su control desde el reino de la Mosquitia hasta el actual Panamá, específicamente hasta la población de Boca del Toro,

y en las costas de América del Sur hasta las bocas del Orinoco, lo que lleva a que Estados Unidos comience a considerar la actitud inglesa como un serio peligro de competencia en el futuro poder (Selser, 1975).

Los ingleses habían llegado muy lejos y muy cerca de los límites de Estados Unidos al lograr su mayor control y perspectiva de esta zona con el protectorado en la Mosquitia, de la isla de Roatán y el estallido de una guerra interna en Yucatán, de los mayas contra los mexicanos, que dejaba a toda la costa oriental de la Península bajo control maya-británico.

Esta guerra, promovida y con el pleno apoyo inglés, será la base de la consolidación de la futura colonia de Belice frente a un México invadido en el norte y con un Yucatán en proceso de separación del país (César y Arnaiz, 1993).

Así la primera mitad del siglo XIX será para el Caribe continental el escenario del enfrentamiento entre Estados Unidos e Inglaterra, por el control de la zona para poder construir un canal o paso interoceánico, y el origen de esta disputa viene del siglo XVIII, cuando ambas potencias comenzaron a estudiar esta posibilidad del canal interoceánico.

En 1781 se había comisionado al ingeniero Manuel Galisteo para hacer un estudio sobre la posible canalización del Istmo de Rivas y, cuatro décadas después en 1829, el gobierno de Nicaragua había suscrito con el general Verveer, representante del rey de Holanda, un contrato de excavación para un canal, el que nunca se pudo implementar.

Morazán en 1837 había mandado a hacer un plano a los ingenieros Baily y Batres y seis años después el obispo de El Salvador había hecho gestiones para firmar un contrato de construcción con los franceses, primero, y los belgas, después, lo que llevó al cónsul inglés Chatfield a intentar un mayor reconocimiento de su gobierno al reino de la Mosquitia.

Los estadounidenses habían mandado a David White a realizar un estudio de factibilidad del futuro canal, mientras en Londres se publica la obra de Luis Bonaparte, *Canal of Nicaragua,* pero la situación se complica a causa del descubrimiento de oro en California en 1848, lo que obligaba a Estados Unidos a buscar un paso inmediato para el Pacífico.

Fue este el motivo o detonante por el que Estados Unidos entra de lleno al conflicto con Inglaterra, un paso entre los dos grandes océanos, y logran el control a partir de obtener un contrato de exclusividad, por medio

de la *Accesory Transit Company*, para el transporte a través del río San Juan, con lo cual se logra y el nuevo sistema interoceánico con el vapor Prometheus a partir de 1850 (Jenkis, 1984).

Hasta la inauguración del ferrocarril transoceánico en 1869, los estadounidenses debieron hacer un largo periplo para llegar a California por la vía de Nicaragua, controlada desde 1848 por el estadounidense Cornelius Vanderbil; así entre 1848 y 1868, hicieron el viaje a California 68,000 pasajeros de ida y de regreso 57,000, lo cual muestra la importancia de esta olvidada y aislada región (Pérez, 1985).

Este primer sistema de paso transoceánico, se había logrado a partir de una serie de alianzas logradas por el líder del proyecto en Nueva York y que había integrado cuatro compañías controladas por él.

La primera era la línea de vapores de Nueva York a San Juan del Norte, que llegaba dos veces al mes; allí se hacia un trasbordo a dos vapores chatos que irían de San Juan a Granada a través del río y lago de Nicaragua, y al terminar el recorrido se seguía por tierra de Granada al puerto de El Realejo, en carros tirados por mulas mientras se construía un ferrocarril.

En este puerto del Pacífico estaban los vapores marítimos que se encargaban del transporte hacia las Californias y otros puntos del Pacífico, donde estaba Estados Unidos consolidando su verdadera conquista del oeste (véase mapa 15).

Pero esta situación de poder y privilegio para el país del norte lo llevó a buscar una solución diplomática con los ingleses, a fin de frenar su apetito expansionista a la vez que asumiendo el papel defensor de un nuevo orden republicano en América, ya definido décadas antes por el presidente Monroe.

Pero la situación mundial estaba cambiando y esta vez las negociaciones entre el secretario de Estado de Estados Unidos, Mr. Clayton, y el diplomático inglés, Lytton Bulwer, se realizaron en Washington en 1850, como una muestra de que habían llegado nuevos tiempos, derivados del poder que se venía consolidando en el país del norte.

El Tratado Clayton-Bulwer, firmado el 19 de abril de 1850, constaba de nueve artículos y en el mismo se pretendía frenar el expansionismo inglés, lo cual en principio fue acordado; pero, a la hora de ratificarlo, los ingleses excluyen del mismo a sus posiciones desde las cuales ejercen presión en la región, con lo que la situación vuelve a su estado inicial.

Mapa 15. América Central

Días después de la firma del tratado, los ingleses toman una posición de fuerza y decretan a las islas de Roatán, Bonaca y Utila como colonias británicas bajo el nombre de Islas de la Bahía, lo que enfrentó una vez más a las dos potencias, situación que se agudiza al año siguiente cuando tropas británicas desembarcan en San Juan, dejando prácticamente anulado el tratado.

Dos años después, en 1852, se firma un nuevo tratado, el Webster-Crampton, por el cual se reconoce el dominio de los misquitos sobre sus tierras, aunque pertenezcan a Nicaragua; una vez más Londres había logrado convencer a Estados Unidos y así seguir manteniendo sus territorios ilegalmente ocupados, a la vez que generaba una futura contradicción insalvable entre Nicaragua y uno de sus pueblos más aislados.

Esta situación llevó a que el cónsul inglés en San Juan del Norte declarara a esta región una República, aunque un año después es devastada por el ataque de un barco de guerra de Estados Unidos, como represalia por el maltrato a ciudadanos de ese país por parte de las autoridades inglesas (Gómez, 1915).

El último capítulo del conflicto entre las dos potencias se da cuando Inglaterra cede a las presiones de Estados Unidos, en 1856, al firmar el tratado Dallas-Clarendon, por el cual se mantienen los territorios en el actual Belice y está obligada a retirarse de Roatán, San Juan del Norte y la costa Mosquitia.

Pero tras los acuerdos con Inglaterra aparece en escena William Walker, un aventurero originario del sur de Estados Unidos, cuya ambición era expandir las zonas de influencia de su país más allá de sus fronteras.

Dos años antes, en 1855, Walker había invadido la península de Baja California y había creado la República de Baja California, ampliada hasta el actual estado mexicano de Sonora.

Fue expulsado por las fuerzas mexicanas y enjuiciado en Estados Unidos, de donde salió absuelto, fortalecido y con la imagen de héroe que sus compatriotas le habían otorgado en correspondencia con el momento que se vivía en un país en plena expansión imperial (Bosch, 1983).

Este pirata moderno representaba los intereses de los plantadores y esclavistas del sur de su país, invade Nicaragua para participar en favor de los grupos políticos nicaragüenses, enemigos de la política nacionalista de Fruto

Chamorro, y termina en el poder, logrando incluso el reconocimiento de su mismo país.

El fin de los conflictos con los ingleses se da en 1858, cuando el embajador William Gore Ouseley devuelve a Nicaragua el puerto de San Juan del Norte y firma un convenio en el que se reconoce la soberanía del país sobre la Mosquitia, aunque la semilla de la división ya estaba sembrada entre un idioma y religión diferente, además de las diferencias étnicas y culturales entre estos grupos y el resto del país.

Como parte de la negociación se logró que el gobierno de Nicaragua pagaría 5,000 pesos anuales al gobierno de los misquitos y esta región se mantendría como una reserva autónoma, problema que se incrementó durante el siglo XX y que fue el punto de partida, un siglo después para derrotar la revolución sandinista, contraria a los intereses de Estados Unidos.

En 1861, los misquitos redactan una Constitución para su nueva reserva que les permite vivir hasta el fin de siglo con relativa autonomía, bajo el control económico de las grandes compañías inglesas y de Estados Unidos, que tenían intereses en la región, un sistema de bantustanes, que muchas décadas adelante se aplicaran en Sudáfrica, como parte de la estrategia del *apartheid*.

México, el difícil camino de la independencia

El México del período de la posindependencia es caótico y contradictorio, ya que no sólo había una permanente guerra interior, sino que también se recibía un gran legado territorial colonial de vastas áreas no integradas, incomunicadas y con economías que operaban con relativa autonomía, como lo era en sureste el caso de Yucatán y las grandes explotaciones henequeneras.

Visto en su conjunto, el país presentaba un cuadro desolador y estos análisis partían de la situación de la minería, principal fuente de riqueza durante el período colonial y el primer siglo de la República, que durante la guerra de independencia tuvo un gran retroceso, al igual de la propia agricultura (Cue Canovas, 1971).

Otros autores consideraban que la situación económica era ascendente en los últimos años de la Colonia y ello llevó a la consolidación de una eco-

nomía estable y muy dinámica, derivada de un crecimiento del mercado interno, la transformación capitalista de la agricultura y la apertura del comercio, que se inicia en 1789 (Semo, 1978).

Pero la Independencia de México, lograda en 1821, enfrentó, en este difícil siglo XIX como en el resto de las repúblicas latinoamericanas, luchas intestinas derivadas de los intereses encontrados y divididos en dos bandos irreconciliables: los conservadores y los liberales.

Los primeros, centralistas, y los segundos, federalistas, luchan por mantener o reemplazar el viejo modelo centralista de la Colonia ante los nuevos retos que planteaba la integración a un capitalismo ascendente, y es por ello que este conflicto social y económico, expresado en términos políticos, debilitó a la incipiente unidad nacional, lo cual fue aprovechado por su vecino en expansión: Estados Unidos.

México durante la primera mitad del siglo pasado pierde, frente a la apetencia del naciente imperio estadounidense, la mitad de su territorio; suceso que deja profundas huellas en su sociedad y que fue sintetizado por García Cantú al decir «…fuimos el país más agraviado por los norteamericanos» (García Cantú, 1974).

Este conflicto con Estados Unidos profundizará las contradicciones internas e interregionales como será el caso de Yucatán, región donde centramos nuestro estudio y donde las ideas y experiencias separatistas y aliancistas con el enemigo extranjero, dejarán una marca imborrable en la historia del país.

Yucatán: una historia diferente

Yucatán, durante la Colonia, llegó a ser una de las entidades más extensas del naciente México y con esa herencia pasó a la República con un territorio que tenía 198,590 km^2, reducido a 38,508 km^2 en los albores del siglo XX (Mena Brito, 1962).

Pero en este vasto territorio había solamente dos ciudades: Campeche, ciudad puerto de una larga tradición marítima, y Mérida, una ciudad que surgió alejada de las costas y con ellas había dos villas y 222 pueblos, todos distribuidos en 15 partidos, que alojaban una población total de 538,907 habitantes, según el censo de 1821 (Rodríguez Losa, 1985).

Alejada y aislada del centro del país, muy vinculada por su cercanía a Cuba, última colonia española en América y al sur de Estados Unidos, tuvo un desarrollo económico y político diferenciado del resto del país.

El comercio se realizaba vía marítima, por no existir otra vía a través del puerto de Campeche, que comercializa la producción generada por un sistema de grandes haciendas que eran muy diferente en niveles de explotación y resultados, lo que le permitirá dar el salto a uno de los sistemas de producción agroindustrial más importantes de su época: la explotación henequenera.

El general Santa Anna entra a Tabasco y el pueblo lo aclama como libertador, mientras que en Yucatán el capitán general español mariscal de campo Juan María Echeverri Chacón y Manrique de Lara asume como primer gobernador del Estado en la naciente República, dos posiciones diferentes respecto del legado colonial y el proceso de independencia.

Pocos años después, Santa Anna decide invadir Yucatán para forzar su reincorporación a la República Mexicana, de la cual se había separado en 1841, mientras que unos meses antes, en noviembre de 1840, los tejanos habían puesto su flota al servicio del separatismo yucateco, con el objeto de hostilizar al gobierno mexicano y fortalecer la autonomía yucateca amenazada por las costas, única manera de poder penetrar a esta alejada región del país (García, 1974).

En 1846, se da la segunda separación de la Península, en momentos en que el país sufre la agresión militar de Estados Unidos, y el gobierno de Yucatán, a instancia de los campechanos, decretó su neutralidad en el conflicto enviando al juez José Rovira a Washington para ratificar la neutralidad y garantizar el no bloqueo de los puertos yucatecos, lo cual se logró con excepción de Ciudad del Carmen, que ya se encontraba ocupada por las fuerzas estadounidenses (Suárez, 1977).

El enfrentamiento centro-Yucatán ocultaba las contradicciones internas dentro del naciente Estado, siendo la principal la que se daba entre Campeche y Mérida, ya que el puerto de Campeche había sido, junto a Veracruz, uno de los dos puertos principales del Golfo durante la Colonia, lo cual afectaba a los yucatecos que no tuvieron puerto habilitado hasta 1810, cuando se abrió el histórico puerto de Sisal.

Campeche tuvo el primer astillero del Golfo-Caribe en el siglo XVIII y para 1803 tenía una flota registrada de 229 embarcaciones, lo que generaba

una contradicción entre las burguesías comerciales, de las cuales la campechana hegemonizaba la parte armadora, la cual llevará a un conflicto con la posterior separación de Campeche como Estado soberano (Baeza, 1990).

En esta primera mitad del siglo XIX hubo una gran expansión de la frontera agropecuaria y el surgimiento de una importante producción azucarera con epicentro en Tekax, ya que Cuba, que le abastecía de azúcar, ron y mieles, entre otras cosas, debió cerrar el comercio en 1825 al estallar la guerra con España.

La expansión de este cultivo y sus productos industrializados no sólo le permite abastecer el mercado interno, sino que entre 1830 y 1840 se exportaron 24,817 kg de azúcar, 262,558 litros de ron y 192,268 litros de anisados (García, 1986).

Los cambios que se venían perfilando desde el siglo XVIII se consolidan a comienzos del XIX, generando nuevas zonas económicas entre las que se destacaba la zona henequenera, el área de mayor desarrollo en la segunda mitad del siglo XIX, como sostienen Patch y Rodríguez Losa, a diferencia de Irigoyen y Fidelio Quintal (Rodríguez, 1979).

Estos cambios productivos servirán de detonador social al enfrentar a los pueblos mayas a una economía moderna que necesitaba liberar la fuerza de trabajo para poder introducir las tierras al mercado, base de una economía capitalista.

El proceso se inicia en 1825 con aprobación de la Ley de Terrenos Baldíos, aunque recién dos décadas después se pone en práctica con la implementación de las reformas estructurales en la economía que comienzan en 1841 con una nueva ley sobre enajenación de terrenos baldíos; limitando el ejido de los pueblos, lugar donde viven los pueblos mayas concentrados, a cuatro leguas cuadradas.

En 1842 se profundiza el proceso con una ley de recompensa para soldados que lucharon en contra del centro, otorgándoles un cuarto de legua, y al año siguiente se apoyan estas medidas con una ley de crédito forzoso para comprar tierras, que es complementado con la obligación de un impuesto de un real por cada diez mecates de tierra.

Estos movimientos llevan a una acelerada expropiación forzada de las tierras indígenas en favor del mercado capitalista de tierras y, para 1844, la élite criolla detentaba un 55.4% de los terrenos repartidos, lo que sin lugar a dudas será otro elemento fundamental en el estallido de la guerra de castas.

Las contradicciones de grupos emergentes y sus intereses con los más tradicionales y sus mercados generaron graves conflictos que permearon a los grupos dominados, como es el caso de los pueblos mayas peninsulares, lo que lleva a que se integren a estos grupos de campesinos en los ejércitos para las disputas internas, lo que les hizo tomar a ellos conciencia de su potencial real para rebelarse.

El uso y posterior control de armas de fuego, que durante la Colonia había sido prohibido a estos grupos indígenas y mestizos lo mismo que el acceso a técnicas militares, completaron el círculo trágico trazado por la ceguera de los dominadores, quienes descubrirán su error en 1847, cuando estalle la rebelión maya.

Si a esta formación militar le sumamos las formas más bajas de la guerra interna, como la venganza, el saqueo y la rapiña, como fue el caso de la toma de Valladolid en 1846, tenemos cerrado el círculo de la educación moderna a los grupos oprimidos, que cuando deciden aplicarla en su favor por sus reivindicaciones se les denomina acciones salvajes.

La formación militar, aunada a una larga historia de resistencia, potencializará las fuerzas de los mayas, que sentirán a mediados del siglo la mayor presión para reducirles tierras y derechos, y ello incidirá en el estallido social.

Los antecedentes de este alzamiento son muchos, como se ve en el cuadro 19, como para pensar que los criollos habían perdido la memoria, mientras los mayas habían mantenido su dignidad.

La población total maya, a comienzos del siglo XVI, se estimaba en 1'028,000 indígenas pero la población decayó a sólo 149,810 mayas a principios del siglo XVII, recuperándose a comienzos del XIX a 336,400 mayas; o sea, casi un cuarto de la población que encontraron los españoles, al llegar a la Península (Gerhard, 1991).

Pero los cambios en la estructura de ocupación territorial afectaban a menos de un cuarto de la extensión total del Estado, ya que más de la mitad del total territorial estaba en litigio u ocupado por otros, por ello el control de los criollos llegaba a cubrir la zona costera del Golfo y hacia el centro hasta la altura de los Chenes.

La costa oriental de Yucatán, lo que hoy es el estado de Quintana Roo, estaba fuera de control y eran explotadas sus costas e islas por los ingleses y otros navegantes del Caribe occidental, como lo expresa Molas en una des-

Cuadro 19. Principales acciones de resistencia maya

Año	Acciones de resistencia
1531	— Revuelta de Zací
1546	— Rebelión pueblos de Oriente. Sitio a Valladolid
1548	— Complot contra los misioneros en Maní
1562	— Revuelta en Campeche contra los inquisidores
1583-1597	— Revuelta de los Cocomes
1610	— Rebelión de Tekax
1624	— Rebelión en el Petén Itzá
1693	— Alzamiento en Chactemal
1761	— Rebelión de Jacinto Canek

Fuente: Huerta, María Teresa. Rebeliones indígenas en el norte de Nueva España. En *Rebeliones indígenas de la época colonial*. SEP-INAH, 1976.

cripción de las costas que reafirma la idea del despoblamiento al describir que desde Ambergris Caye a Cabo Catoche había 84 leguas de costa, rasa, intransitable, despoblada, ceñida de arrecifes de piedra, con varias entradas para embarcaciones menores (Molas, 1847).

En la isla de Cozumel, según un cronista de la época

> …en temporada los pescadores y playeros logran la tortuga grande y jaquetona, de muy buena calidad, como la de la isla del Carmen y los vecinos de Walix saben aprovecharlo en su abasto diario de plaza. A ello se le suman la pesca de las corridas, la caza del manatí, que se llevan vivos a Inglaterra, la tortuga de carey y otras especies que abundaban en las costas (Torres, 1846).

En el interior de esta extensa región de selvas tropicales existían algunos grupos de mayas cimarrones, que llegaron a ocupar zonas amplias, aunque siempre con una baja densidad de poblamiento.

La zona entre el río Belize y el Hondo estaba bajo control de los ingleses, ya que éstos explotaban la zona del río Hondo por medio de convenios con Yucatán, como el firmado por la casa Young y Toledo en 1811, que les permitía el corte de maderas de ambos lados del río, como se ha comprobado por diversas denuncias de la época.

Un ejemplo de la descoordinación y falta de control en esta zona de frontera, es que para 1808 existía una negativa del comandante de Bacalar

para que los ingleses se asentaran en esta región mexicana, aunque dada la amplitud de la misma lo hacía difícil de controlar (Toussaind, 1993).

En este gran territorio despoblado u ocupado por otros pueblos, la única presencia criolla se daba en Bacalar, poblado fundado en el siglo XVII, que tuvo un largo período de aislamiento, pero que en los primeros años del siglo XIX tuvo un auge derivado de su aduana y la extensión de sus tierras de cultivo.

La villa de San Felipe de Salamanca de Bacalar fue fundada por Melchor Pacheco en 1545. Inicialmente la villa tenía una población blanca de no más de veinte personas, de los cuales la mitad eran encomenderos que tenían un millar de indios en sus repartimientos (López, 1971).

La historia de este aislado poblado fue trágica, ya que fue atacado y saqueado varias veces por los piratas: en 1642 y 1648 por Diego El Mulato y en 1652 por el pirata Abraham (Rosado, 1896). Estos ataques y la imposibilidad de tener refuerzos de ciudades cercanas llevó a que sus habitantes la abandonaran y se retiraran hacia el pueblo indio de Pachá (Gerhard, 1991).

Esta nueva situación dejó la frontera no definida con los ingleses que se habían asentado en la zona del río Belize, como una zona tapón, una frontera amplia y móvil que tomará a partir del siglo XVIII mayor dinamismo.

En 1727, los españoles regresan al antiguo asentamiento de Bacalar a orillas de la laguna del mismo nombre, y pocos años después el gobernador de Yucatán, Antonio de Figueroa y Silva, autorizará la construcción del fuerte de Bacalar.

A mediados del siglo XVIII, un informe del teniente Cook describe a Bacalar como una población de frontera, con una garita de control en la entrada del río Hondo y otra, cuatro leguas más adentro, a la entrada del estero Chac, que era el canal que permitía la entrada a la laguna, todas comunicadas con Bacalar por un sistema de señales (Cook, 1936).

La reducción de la población de Bacalar y la región circunvecina, a causa del aislamiento y los ataques piratas, habían logrado colocarla en un nivel mínimo de poblamiento a mediados del siglo XVIII, por lo que fue necesario traer colonos para repoblarla, esta vez desde las islas Canarias, situación que se repetirá nuevamente en el siguiente siglo.

La población de la Villa de Salamanca y presidio de Bacalar pasó de 2,480 habitantes en 1789 a 2,222 en 1795, para duplicarse en 1814 con un total de 4,517 habitantes (Rodríguez Losa, 1985).

Para 1846, un año antes del inicio de la guerra de castas, la población del Partido de Bacalar tenía un total de 7,601 habitantes repartidos en dos pueblos, 31 rancherías y tres haciendas (Molina, 1990), pero esta población representaba el 1.4% del total de la población de Yucatán, que para 1846 era de 505,041 habitantes repartidos de la siguiente manera: ciudades, pueblos y villas con 334,174 habitantes, 1,388 haciendas y 2,040 ranchos con 170,461 habitantes.

Ante esta situación se puede observar en el plano de Yucatán de 1848, que la mayoría de la población de esta extensa entidad se agrupaba en las cercanías del golfo de México y el canal de Yucatán, diluyéndose la misma en la medida en que se acercaba a las grandes masas selváticas de la región centro-oriental de la Península.

La frontera viva que ya existía entre ingleses, yucatecos y guatemaltecos, con grandes zonas vacías que hacían las veces de estados tapón, serán los lugares donde se ubicarán los rebeldes, luego de los primeros meses de la rebelión maya.

Esta estructura de organización espacial y sus contradicciones internas e internacionales estallarán pocos años después, en 1847, con la guerra de castas, el parte aguas de la historia peninsular y el punto de partida de la conformación de las nuevas fronteras nacionales y del repoblamiento de la costa oriental de Yucatán, hoy el Caribe mexicano.

La guerra de castas

En 1847, los mayas hacen estallar la rebelión que toma el cariz de una guerra y luego de una gran ofensiva que durará todo el año, se da una incomprensible situación que llevará a los rebeldes a dejar terrenos ocupados y comenzar un rápido retroceso hacia las tierras más alejadas, la selva alta del actual estado de Quintana Roo.

En forma paralela, se da un hecho aparentemente fortuito, el encuentro por parte del mestizo Juan Barrera, que peleaba junto a los rebeldes, de una cruz tallada en una ceiba a orillas de un cenote, lo cual incidió directamente en un cambió de la situación de los mayas rebeldes que venían huyendo en desbandada, hecho que origina el culto de la Cruz Parlante, acontecimiento

que le da una nueva fuerza que los nutre y une hasta transformarlos en una nación en lucha.

Como todo movimiento mesiánico sustentado en ideas religiosas, el Mesías promete a los fieles la inmunidad y el triunfo de sus expectativas, a la par que consolida la identidad comunal a través de la oposición total hacia sus enemigos y su civilización, transformándolo en el pueblo elegido de Dios (Sapper, 1980).

Esa nueva situación permitió transformar a los rebeldes en un pueblo con un territorio, asentado y organizado y entre este nuevo espacio y el controlado por los yucatecos habrá una frontera viva en expansión-recesión, según sean los momentos de la guerra.

Pero no todos los pueblos mayas involucrados en la primera etapa de la rebelión continúan en guerra durante el lapso de media centuria, ya que sólo una parte de ellos se mantendrá en la lucha hasta el final.

Los pacíficos del norte se repliegan sobre sus tierras en el nordeste de la Península y son los primeros en declarar informalmente una neutralidad; mientras los pacíficos del sur, inicialmente conocidos como los de Chinchanhá, Locha y Mesapich, serán al comienzo aliados de los rebeldes y posteriormente se declararán pacíficos, lo cual les va a costar repetidas agresiones por parte de los rebeldes, quienes destruyen sus pueblos y cultivos y los obligan a reasentarse en Icaiché.

Los rebeldes que se concentran en el centro-sur del actual Quintana Roo se organizan en una sociedad que es definida por Bartolomé como «cuarta sociedad», ya que la anterior era la tercera generada por una cultura de contacto con los colonizadores (Bartolomé, 1981). Esta nueva sociedad tiene en sí la síntesis de la tercera y los rasgos prehispánicos, pero es diferente a ambas (Reed, 1984).

Una nueva organización social teocrática-militar fue un modelo de organización operacional ideal para poder unir y enfrentar una situación de guerra constante, como era la que debió sostener este pueblo en su medio siglo de existencia independiente.

Pero no estaban solos en su lucha ya que una de las causas de su subsistencia era el apoyo encubierto, y algunas veces abierto, de los ingleses a través de sus asentamientos irregulares en el actual Belice.

El abastecimiento de parque a los rebeldes era cobrado por los ingleses con concesiones de cortes forestales, con botines de guerra o con venta de mano de obra maya para los cortes, por lo que esta guerra fue un negocio que favoreció a los comerciantes ingleses ya que éstos apoyaban a la política de la oficina colonial británica (Grand, 1971).

La creación del reino de la Mosquitia, la ocupación ilegal de las islas de la Bahía, la profundización de la presencia en la zona del actual Belice y la guerra de castas tienen una relación más allá de la casualidad, ya que representan el último intento de hegemonía británica en el Caribe continental occidental, lo que Nylon denunció como el «imperio informal».

Según se desprende del análisis de Marie Lapointe, los ingleses pretendían anexar la península siguiendo los modelos tradicionales de reconocer reinos indígenas u otras formas de presión (Lapointe, 1983).

A la par de la guerra, los ingleses presionaban a los mexicanos por 32 millones de pesos de un préstamo y otras indemnizaciones, sabiendo que el país no los podría pagar ante la difícil situación de invasiones externas y los conflictos internos, por lo que esta doble situación de debilidad permitió a los ingleses mantener e incrementar un control económico cada vez mayor sobre Yucatán desde el estallido de la guerra de castas.

La guerra de los mayas que duró hasta el comienzo del siglo XX dejará una profunda huella en la región, ya que Belice logrará consolidarse como colonia y la costa oriental será repoblada por los exiliados; mientras los yucatecos, reorganizados y en pleno auge henequenero, sufrirán una nueva serie de amputaciones territoriales originadas directa o indirectamente por esta guerra.

British Honduras

De todas las ocupaciones que hicieron los ingleses sólo sobrevivió Belice, proclamado colonia británica en 1862, siendo éste uno de los más importantes enclaves forestales de colonialismo inglés en América, junto con Guyana en el norte de América del Sur, aunque pese a las grandes riquezas generadas, éstas zonas tienen grandes limitaciones por estar aisladas, lo cual se traduce en una reducida población.

La inexistencia de poblados grandes que generaran cierta calidad de vida y lo difícil de la explotación forestal, cuyas peculiaridades propiciaban la convivencia de esclavos y amos en el espacio de los campamentos madereros, a diferencia de la situación que se daba en otras colonias del Caribe, incrementaba las limitaciones demográficas.

Esta limitante sólo pudo ser superada por una situación extrema, la guerra de castas que expulsó una gran población que empezó a crecer en los asentamientos ingleses de lo que hoy es Belice, por inmigración forzada de los vecinos de Yucatán.

Cuadro 20. Evolución de la población de los asentamientos ingleses en la bahía de Honduras de 1790 a 1881

Año	Población	Año	Población	Año	Población
1790	2,656	1826	4,163	1845	9,809
1803	3,959	1829	3,833	1861	25,638
1806	3,526	1835	2,543	1871	24,710
1816	3,824	1839	2,946	1881	27,452
1823	4,107	1841	8,235		

Fuente: Dobson, Narda. *A History of Belize.* London, 1973.

Este cambio incidió en la producción de maderas preciosas, para que éstas fueran en aumento, incluidas las maderas cortadas en territorio de México por convenios de los colonos con el gobierno de Mérida y luego por comercio con los mayas rebeldes (véase cuadro 21).

Así mismo y ante una situación sin amenazas, las explotaciones forestales fueron creciendo con el incremento de la mano de obra esclava, que ascendió de 2,024 esclavos en 1790 a 2,959 en 1803, y luego con mano indígena contratada a los jefes mayas rebeldes (Bolland, 1988) (véase mapa 16).

La rebelión indígena tuvo un efecto devastador sobre la Península, lo cual termina favoreciendo notablemente a Inglaterra y a su asentamiento de Belice, pues dará a ésta la oportunidad de desarrollar las dos premisas básicas para la declaratoria de colonia en 1862: primero, lograr un importante núcleo de población, lo suficiente para tener ocupada la parte más conflictiva del territorio, la zona norte, los actuales distritos de Corozal y Orange Walk, región de colindancia con México, y esto era posible porque los emigrados

Cuadro 21. Exportaciones de la bahía de Honduras (Belice)

Fecha	Madera (t)	Caoba (pies)
1787-1788	1,766	5'271,275
1788-1789	2,462	6'054,215
Octubre 1798 - abril 1790	940	1'897,000
1797	1,745	
1798	1,114	
1799	2,712	
1800	1,612	
1801	1,216	3'061,000
1802	1,348	4'646,000

Fuente: *A Narrative of the Public Transactions*. 8 March 1791. CO 123/10; *A Short Sketch of the Present situation of the Settlement of Honduras by Supt.* Barrow. 31 March 1803. CO 123/15.

que huyen de la guerra de castas pasan del lado sur de México, por el río Hondo, y reciben protección inglesa.

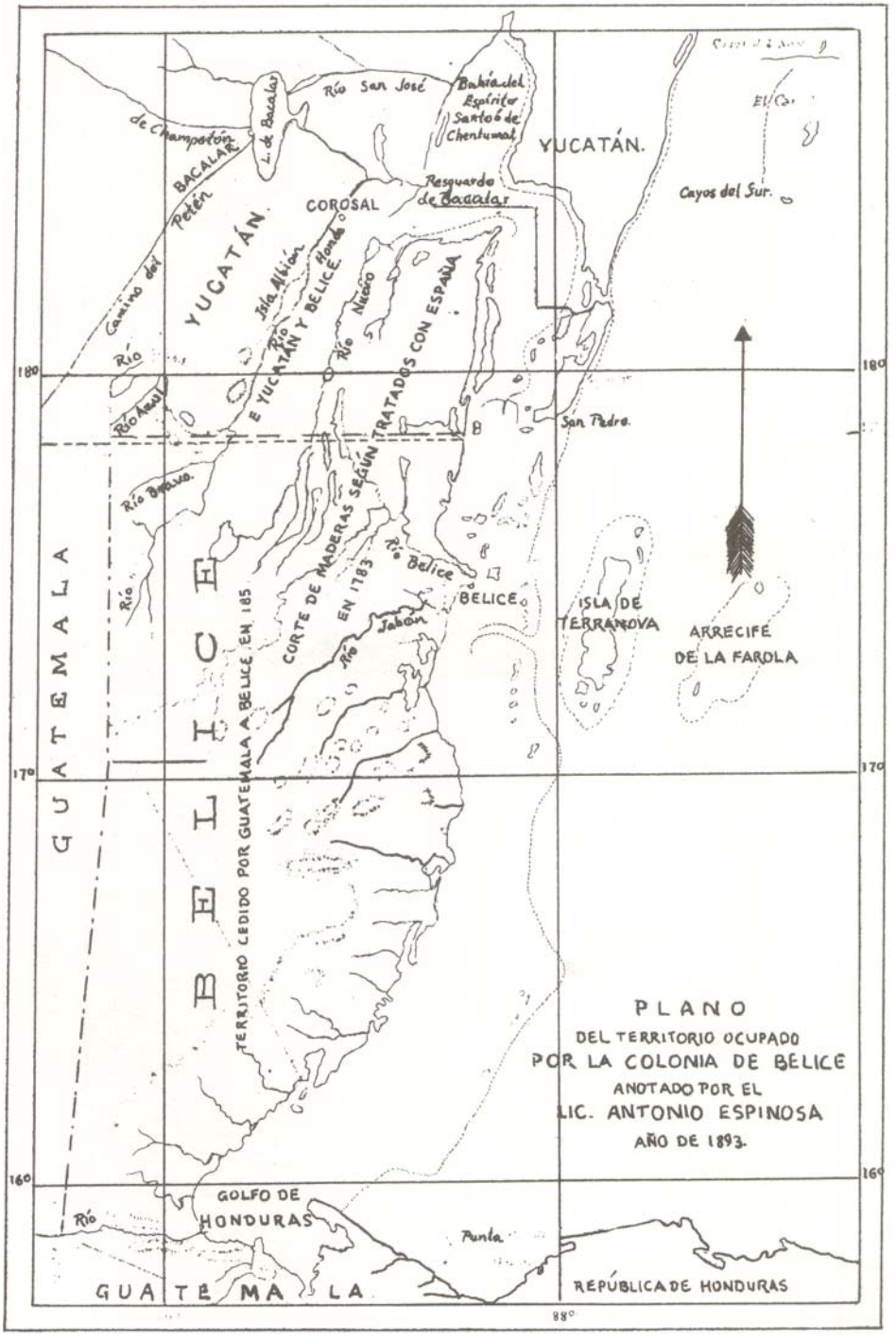
Segundo, a partir de este incremento poblacional, una diversificación económica cuyo resultado será una importante cuota de abastecimiento alimentario, ya que dichos inmigrantes eran básicamente agricultores, una actividad prohibida en Belice con el fin de enfocar toda la fuerza de trabajo hacia la actividad forestal.

En 1861 se realizó un censo en Belice que reportó un total de 25,652 habitantes, de los cuales un 52% eran refugiados de Yucatán (Hubbe, 1940), que formaban lo que se llamarán «los pueblos mexicanos», entre los que destacan Corozal, Blackianding, Orange Walk y San Esteban, entre otros. En esta región se realizó un censo económico en 1865 que reporta 8,500 acres de caña de azúcar, fríjol, maíz y algodón (Ayuso, 1984).

La consolidación de la colonia de Belice se fue dando a expensas de la situación de guerra que duró medio siglo y que permitió a Inglaterra generar un saqueo de recursos sin precedentes en la costa oriental de Yucatán, a partir de cambiar concesiones forestales por armas a los mayas rebeldes.

El repoblamiento de la colonia de Belice se dio con los yucatecos que hasta hoy son la principal minoría de esa colonia, a la cual accedieron pero con grandes restricciones ya que tuvieron que sufrir desde 1867 nuevas leyes que les restringían el libre acceso a la tierra ante el temor inglés de una reclamación futura de las tierras usurpadas a México (César, 1991).

Mapa 16. Plano del territorio ocupado por la colonia de Belice



Fuente: El Caribe Mexicano; una introducción a su historia.

El repoblamiento de la colonia inglesa era una especie de regalo envenenado, ya que un lado le daba la base demográfica y económica para salir de ser una explotación forestal pero por el otro existía una clara conciencia de la mexicanidad la cual estaba a su vez apoyada en el idioma. Hasta la actualidad estos asentamientos, los pueblos mexicanos, hablan en su mayoría español, aunque las nuevas generaciones a través de la escuela ya son bilingües.

Cuadro 22. Población mexicana refugiada en el norte de Belice

Pueblo	Habitantes	Pueblo	Habitantes
Santa Elena	46	Douglas	100
Lagoon	26	Zapote	600
Punta Consejo	115	San Esteban	100
Corozal	590	Orange Walk	100
Rowley's Bright	240	Indian Hill	50
Sartenejal	316	Richmond Hill	100
San Pedro	150	Guinea Grass	50
Cocos	120	Baklanding	500
Total	1,603		1,600

Fuente: Ayuso, Mateo. *The Role of the Maya Mestizo in the Development of Belize. 200 a.C.* Mimeo. Corozal, Belize, 1984.

El censo de 1861 mostraba un aumento demográfico significativo, ya que la población pasa en unas tres décadas de 4,000 personas a 25,635 habitantes, la población se había multiplicado por cinco (Censo, 1861).

Tres décadas después, en 1891, un nuevo censo de la colonia de British Honduras da un importante incremento de la población, que llega a ser de 31,451 habitantes (véase cuadro 23).

De un total de 14 pueblos, seis pertenecen a la zona fronteriza con México, el área donde la población era mayoritariamente de origen yucateco, y así tenemos que para 1891, las principales poblaciones «urbanas» de la zona fronteriza eran (Report of the Census London, 1901):

— Corozal: 1,514 habitantes
— San Antonio: 448 habitantes
— Orange Walk: 967 habitantes
— Progreso: 451 habitantes

Cuadro 23. Exportaciones forestales de British Honduras, 1880-1891

Año	Caoba*	Cedro*	Palo de tinte*	Palo de rosa*	Caucho (kg)
1880	2'196,751	241,167	17,057	415	210,511
1881	2'665,729	199,838	17,542	71	113,785
1882	3'901,805	264,948	18,092	93	165,371
1883	6'928,168	469,144	13,363	21	44,598
1884	7'527,879	348,341	15,303	91	66,379
1885	4'036,688	277,111	14,021	130	129,054
1886	6'107,094	132,498	20,134	72	134,909
1887	4'191,264	26,772	20,019	26	84,627
1888	2'664,806	56,198	21,817	0	74,925
1889	5'156,602	110,361	21,978	20	11,326
1890	5'486,780	140,292	21,759	73	46,424
1891	5'559,593	94,033	23,960	555	7,083

(*) pies
Fuentes: *Hand Book of British Honduras.* London, 1891-1892.

— San Esteban: 749 habitantes
— San Pedro: 519 habitantes (incluye a Bacalar Chico)

El auge de esta joven colonia, que para los años ochenta tenía dos décadas de existencia, no sólo es medible en términos de la producción extraída de la misma, sino también en el grado de organización y servicios que la misma da a su población nativa e inmigrante.

El reporte de las escuelas de la colonia de 1890 da una interesante visión de los servicios educativos, mayoritariamente bajo el control de la iglesia católica, en la región fronteriza de México (véase cuadro 24).

El comportamiento irregular de la población escolar corresponde a varios factores, como la movilidad de las poblaciones por diferentes causas y la propia inestabilidad que generaba la situación de guerra, sin embargo, tanto la infraestructura educativa como judicial que en poco tiempo desarrolló la colonia de British Honduras eran un importante factor para impulsar, pocos años después, lo que serían los primeros establecimientos mexicanos del área fronteriza.

Es así como se da la consolidación de la colonia que fue significativa en el último cuarto de siglo, transformándose en la gran abastecedora de maderas preciosas y otros productos forestales a Inglaterra.

Cuadro 24. Población escolar y dependencia de las escuelas, 1886-1890

Poblado	Iglesia	1886	1887	1888	1889	1890
Orange Walk	C/CE	132	118	151*	150*	151*
San Esteban	C	106	89	80	60	44
Corozal	C/CE/W	250*	278*	193*	232**	262**
Progreso	C	0	66	49	66	51
Pach Chakan	C	38	51	82	56	0
Consejo	C	61	50	41	37	37
Xaibe	C	0	0	50	0	0
Tillenton	B	0	0	0	0	0
Limonar	B	0	0	0	0	47
North River	W	40	36	31	36	0
Sartenejal	C	33	20	0	0	0
San Pedro	C	0	0	58	0	0

Iglesias: C: Católica; CE: Iglesia de Inglaterra; W: Weslwyan; B: Bautista; * dos escuelas; ** tres escuelas.
Fuente: Report of the Inspector of schools for the year 1891.

Pero desde la colonia también había consumo y contrabando a otros pueblos vecinos, principalmente a la zona de colonización española, Guatemala, Honduras o el propio Yucatán.

Antes de considerarse colonia, Belice ya era un destino importante para las exportaciones inglesas según podemos ver en el cuadro 25.

Belice, junto a la Mosquitia y la zona garífona (Honduras, Guatemala y Belice) formaron los principales enclaves forestales del Caribe continental occidental, a los que luego se les unieron los de la costa oriental de Yucatán, primero bajo control inglés y luego, a partir del comienzo del siglo XX, de los mexicanos.

Impactos y costos de este período

En los tres siglos que van del XVII al XIX, época en la que se da la etapa del palo de tinte y la caoba, como las principales explotaciones de esta región, el Caribe occidental, se dan profundos cambios en la región a causa de los impactos de las acciones y el costo de las mismas, las cuales trataremos de sintetizar para poder luego comparar con las que vienen, el enclave forestal y la era de la pesca y el turismo.

Cuadro 25. Exportaciones de mercancías británicas a Honduras Británica, 1848-1850

Producto	1848	1849	1850
Cálicos blancos o lisos	4'261,732 y	6'799,930 y	6'343,406 y
Cálicos estampados ó a cuadros	1'878,266 y	4'673,009 y	2'999,566 y
Linos británicos blancos o lisos	158,136 y	411,693 y	245,004 y
Jabón sólido		4,028 q	3,097 q
Cerveza			370 barriles
Cordaje y cables			1,046 q
Muselina blanca o lisa			45,046 y
Algodón de coser			14,148 libras
Algodón trenzado y en hilo			38,280 libras
Loza y porcelana			173,302 piezas
Pólvora			73,750 libras
Ferretería y cuchillería			468 q
Hierro			49 t
Cuero labrado			9,935 libras
Paños de seda y estambre			6,410 piezas
Manufacturas de lana mezclada con algodón, lino u otra tela			74,948 y

y: yarda; q: quintal; t: tonelada.
Fuente: Naylor, 1988.

Estos impactos-costos los hemos dividido en tres grupos, los políticos y geopolíticos por un lado, los socioculturales y, por último, los relacionados con los recursos naturales, principal riqueza en esta época.

a) *Políticos, geopolíticos y territoriales*

— Geopolíticamente, Estados Unidos desplaza a Inglaterra y Francia del control del denominado Caribe occidental y con ello consolida la presencia en la zona del futuro canal de Panamá.

— Políticamente, se consolidan las independencias nacionales en la región y por otro las colonias como es el caso de British Honduras, hoy Belice.

— México se redefine territorialmente, con la gran pérdida del norte y la reconquista del sur en manos de la denominada «república de los macehuales», los mayas rebeldes.

— Territorialmente, Estados Unidos amplía su territorio con cerca de la mitad del territorio mexicano. Luego vienen las invasiones, guerras y nuevos puertos para la era de la armada norteamericana en la región.

— Yucatán termina dividiéndose en varios territorios, uno al interior de México y otros formarán parte de los países vecinos, como el Petén que pasa a formar parte del territorio de Guatemala.
— México ocupa la costa oriental de Yucatán, primero las islas y luego la zona continental al terminar la guerra de castas.

b) *Socioculturales*

— La península de Yucatán reproduce la sociedad polarizada heredada de la colonia y con ello se profundizan las diferencias con los pueblos originarios, lo que llevará a la guerra de castas.
— La influencia de la Península fue mínima en la nueva frontera de la costa oriental de Yucatán, donde el aislamiento generó una sociedad menos contradictoria aunque diferenciada, lo mismo que se generó en la colonia de Belice.
— Yucatán deja una imborrable marca en legado histórico con su actitud a favor de Estados Unidos en las dos invasiones que se dan por parte de este país agresor a México. Este hecho será determinante en el último desmembramiento con la creación del territorio federal de Quintana Roo.
— Los mayas logran consolidar una nueva sociedad a partir de la guerra y tomando como eje además de su pueblo la religión nueva que logran instaurar, la de la cruz parlante.

c) *Recursos naturales*

— El palo de tinte se explotó sin control ni limitación, debido a que su extracción era poco compleja y los volúmenes de las plantas fácilmente manejables, además que éstos se reproducían a lo largo de las costas y era fácil el acceso.
— La explotación forestal tuvo tres grandes limitaciones:
  — La primera era de carácter tecnológico, no existían equipos para mover grandes troncos, sólo la cercanía a un río hacia posible el movimiento y traslado de éstos hacia los puertos de embarque.
  — La segunda era el personal, siempre limitado dadas las características de la explotación y una vida muy dura, a la cual los pobladores de ésta, los mayas no se adaptaban, sólo la población negra esclava que se traía de Jamaica u otros lugares cercanos.
  — La relación compleja con los españoles primero, los mayas y las autoridades mexicanas luego, siempre había una situación de conflicto,

por lo que la explotación si bien fue grande, no logró agotar el recurso que se explotará más intensivamente durante la primera parte del siglo XX.

— Las pesquerías también estaban limitadas por diferentes factores:
  — La falta de tecnología de frío y la existencia de una sola técnica, el seco-salado, permitía mantener cierto número de productos para un consumo posterior. Los cubanos que pescaban desde mitad del siglo XIX en la zona del canal de Yucatán, mantenían la pesca a través de barcos viveros, con agujeros en el casco para que corra el agua y la pesca se mantenga viva.
  — Sólo la tortuga era considerada una pesca que se podía mantener viva una temporada para luego sacrificarla por su carne y su carey.
  — Había otras especies, como la vaquita marina, el manatí, que era considerado una carne de gran apetencia en la zona y cuando se cazaba un ejemplar se ahumaban las partes que no se iban a consumir.
  — La falta de poblaciones importantes en la cercanía, o sea, no había un mercado interior o exterior de consumo.
  — El transporte era muy limitado y complejo ya que la navegación en la costa durante la segunda mitad del año estaba a merced de los huracanes y todo el año sujeto a la gran barrera de coral que limitaba la entrada a zonas de abrigo, condenado muchas veces a los barcos a zozobrar.

En síntesis, los recursos naturales fueron explotados, con el único límite que daba la falta de tecnología, reducida mano de obra y para los perecederos, la falta de un mercado interior cercano.

Baja población, conflictos permanentes y mercados muy alejados se sumaban en la época en que no había leyes de protección a que ésta se regule por las limitaciones.

Pondremos, como ejemplo de la explotación de recursos naturales, el de British Honduras, o sea, la colonia de Belice en la mitad del siglo XIX, desde 1845 al 1850, período en el cual estalla la guerra de castas, pero los impactos en la producción proveniente de la fuerte emigración de mexicanos se verán años después (véase cuadro 26).

Cuadro 26. Importaciones a Gran Bretaña desde Honduras Británica, 1845-1849

Producto	1845	1846	1847	1848	1849
Cedro	259 t	70 t	60 t		9 t
Bálsamo del Perú		266 lb			622 lb
Carne salada		8 q	8 q	9 q	10,091 lb
Cochinilla	5,807 q	6,615 q	10,152 q	9,139 q	
Cochinilla en polvo		29 q	1 arroba		
Loza					
Pescado y tortuga		4 q			
Cuero sin curtir			40 q		11 q
Fustete	35 t	19 t	146 t		14 t
Añil	917 q	555 q	322 q	295 q	213 q
Palo de tinte	3,982 t	4,039 t	3,747 t	4,329 t	6,647 t
Caoba	20,697 t	23,775 t	26,639 t	22,618 t	19,289 t
Cacao, nueces y cocos	482,482 pz	818,092 pz	320,993 pz	382,095 pz	
Palo de Nicaragua	13 q	2 t	11 t		
Palo de Brasil				21 t	160 t
Palo de rosa		27 t	44 t	2 t	37 t
Pieles de venado				1,276 pieles	
Zarzaparrilla	44,488 lb	10,069 lb	8,004 lb	3,139 lb	47 lb
Tamarindo	23 lb	140 lb			
Tabaco (cigarros)	738 lb	291 lb	147 lb	9 lb	38 lb
Vainilla					155 lb
Carey	988 lb	1,057 lb	47 lb		

t: tonelada; lb: libra; q: quintal.
Fuente: Naylor, 1988.

La gran diversidad de productos que se extraían complementaba la tradicional extracción de palo de tinte y caoba, y permitían tener un espectro más amplio que se expresaba en el consumo de esta colonia informal, que poco tiempo después será reconocida como tal.

El Caribe continental occidental: una realidad emergente

En la segunda parte del siglo XX aparece el Caribe occidental, como un nuevo sujeto en la gran realidad de la cuenca del Caribe, ya que los pueblos y países que se forman en las islas empiezan también a darse a conocer a través de sus movimientos independentistas.

Pero hay una diferencia, las islas caribeñas conocidas como las Antillas, eran conocidas por su idioma, el de los colonizadores y el color de la piel de la población era el de los descendientes de los esclavos traídos de África, que reemplazaban a los del caribe, exterminados en estas islas.

Por oposición, en la parte continental se presuponía que era el dominio de blancos y mestizos, frutos de la integración con los pueblos originarios, lo cual era cierto, pero a su vez era una verdad a medias, mucho más para zona continental de la cuenca del Caribe.

Los largos siglos de conflicto para la formación del Caribe occidental habían dejado un rastro muy claro desde Nicaragua a Belice donde había una dominante población de piel oscura, que eran los misquitos, ramas, garífonas y descendientes de esclavos africanos y el idioma dominante era el criollo sobre la base del inglés.

Pueblos como Bluefields recuerdan el idioma adoptado por estos habitantes de la costa, fruto de sucesivas mixturas con los esclavos libertos y que llegaron a sus costas, una zona donde hasta el presente se consideran diferentes de Nicaragua.

Honduras tiene las islas de la Bahía, hoy su gran atracción turística poblada por descendientes de garífonas y hablan inglés, lo mismo que en la mayoría de las islas cercanas, y en las costas los garífonas son bilingües pero consideran su idioma materno al inglés.

En Guatemala, la costa Caribe es un tradicional mundo muy similar a Jamaica de principios del siglo XX, dominados por los garífonas, lo que permea a todo el sur de Belice, ya que el norte límite con México, son descendientes de mexicanos que huyeron durante la guerra de castas.

En México, las tres grandes islas se repueblan a mitad del siglo XIX, fruto de las migraciones que genera esta guerra y en la zona continental, los mayas tienen en sus pueblos santuarios, junto a las cruces, la bandera del antiguo imperio británico, restos de una vieja alianza.

Esta es una región diferente a Centroamérica, pero es parte de ella, es una zona marginal, aislada de los pueblos blancos y olvidada, pero explotada por las grandes plantaciones modernas encabezadas por la United Fruit durante gran parte del siglo XX.

Esta es la zona donde la población de origen afro en Costa Rica principalmente asentada en Puerto Limón, no podía pasar a los valles centrales del

país sin un permiso especial, y en Nicaragua fue la zona de los contras enfrentados a la revolución sandinista y en Honduras la región donde se construyó la tenebrosa base de Palmerola, eje de la guerra antisandinista.

Esta zona aislada y desconocida tiene otra característica y es la existencia de cientos de cayos paralelos a las costas, ayer zonas de pesca, hoy de apoyo al tráfico de drogas, por parte de esa población marginada y olvidada de nuestra América.

Este es el Caribe occidental, una realidad que hoy aparece como algo exótico en Centroamérica y en realidad es el fruto de un complejo proceso que duró más de cuatro siglos y que muestra una cara diferente a la tradicional de esta región de Centroamérica.

Este es el escenario caribeño y tropical que se construyó en el Caribe occidental; éste es el atractivo turístico de la misma, la magia que vende, el paisaje que atrae, esa realidad construida y hoy endiosada es uno de los nuevos territorios del mundo mágico del turismo.

III. De la costa oriental de Yucatán al territorio federal de Quintana Roo

Introducción

La rebelión maya, originalmente una guerra de enfrentamiento que luego se fue transformando en un largo conflicto de posiciones, cambió radicalmente el panorama de la península de Yucatán y preparó un nuevo escenario regional, político, social y económico que será el punto de partida para la existencia de gran parte del Caribe continental occidental y, específicamente, del Caribe mexicano.

Este conflicto sienta las bases económicas y demográficas de Belice, ya que nutre a esa colonia de población con mayor experiencia laboral y en número abundante y será ésta la que impulsará la primera diversificación de la colonia con la producción de caña de azúcar.

México recupera las islas, alguna de las cuales estuvieron a punto de perderse porque no se ejercía soberanía o porque no eran importantes, como lo fue con Cozumel, que estuvo en la mira de Estados Unidos, para poder llevar allí a la población de origen africano que resultaría liberta luego de la Guerra de Secesión (Menéndez, 1945).

Yucatán pierde uno de sus frentes de diversificación económica, ya que el cultivo y procesamiento de la caña de azúcar emigra en bloque a la colonia de British Honduras, dejando a éste Estado en un monocultivo que lo mantendrá un siglo más hasta su ocaso: el henequén.

El país redescubre parte de su frontera con el sur y el Caribe, un ejercicio que volverá a repetir un siglo después cuando la frontera sureste sea un tema geopolítico prioritario.

En síntesis, la guerra de castas, más que una rebelión fue el último ajuste de los conflictos heredados de la época colonial y, a la vez, un escenario de

enfrentamiento entre una república emergente en medio de dos imperios, uno en expansión (Estados Unidos) y otro intentando mantener sus posesiones (Gran Bretaña).

Así se termina de conformar la región norte del Caribe continental y de él emerge el Caribe mexicano, y de estos ajustes y transformaciones se crean las bases de un nuevo proceso de acumulación y de formación de la propiedad territorial que un siglo después serán el punto de partida de un nuevo modelo: el turismo.

Las islas y el repoblamiento

La nueva distribución de la población y organización espacial-administrativa que deriva de la guerra de castas tiene, además de la zona liberada de los mayas, la denominada república de los macehuales y la colonia de Belice, las nuevas poblaciones mexicanas de las islas del mar Caribe.

Este último núcleo de poblaciones emerge como consecuencia de la expulsión de la población yucateca y sus servidumbres mayas de sus ciudades y tierras en el centro de la Península, situación que genera un importante grupo de población que no decide salir del Estado ni regresar a Mérida, la zona más protegida, pero que consideró como opción las islas, lo cual lleva al repoblamiento del Caribe mexicano en forma definitiva, en esa época definido como la costa oriental de Yucatán.

La isla de Holbox frente a Yalahau, en las costas mexicanas del canal de Yucatán, las islas Cozumel y Mujeres y junto a ellas Ambergris que no es técnicamente una isla, sólo por un engaño diplomático lo logró, fueron el destino de estos grupos de exiliados que logran repoblarlas a comienzos de los cincuenta del siglo XIX.

La evolución de este poblamiento es desigual debido, entre otros aspectos, a la diferente posibilidad y potenciales de cada una de las islas, comenzando por la superficie de las mismas, así como a la cercanía de otros pueblos o su ubicación en las rutas de tráfico marítimo.

Holbox, Isla Mujeres y Ambergris se dedican a la pesca de autosubsistencia combinada con milpa de autoconsumo en tierra firme y la pesca para

consumo local, pero en Cozumel se generó un verdadero desarrollo agrocomercial que le permitirá formar la primera generación de una incipiente burguesía comercial-armadora pionera, que será la intermediaria del proceso de formación del enclave forestal en el siglo XX.

Comenzaremos a analizar, por su importancia en la región, el caso de Cozumel y de allí pasaremos a la segunda economía isleña la de Isla Mujeres, y esto último lo haremos asociado al repoblamiento del norte del actual estado de Quintana Roo, que se da en las últimas dos décadas del siglo XIX, para concluir con los dos extremos: Holbox, en el canal de Yucatán y Ambergris Caye en la entrada a la bahía de Chetumal.

Cozumel

Cozumel es la mayor de las islas de la República Mexicana, la cual era ocupada desde la época de los mayas, aunque su poblamiento siempre fue intermitente y reducido, ya que está separada del continente por un profundo canal de más de 11 kilómetros de largo, que hace muy difícil la navegación, mucho más en la época en que ésta se hacía a remo.

La isla está situada bajo el trópico de Cáncer, entre los 20 y 21 grados de latitud norte y a 87 grados de longitud oeste del meridiano de Greenwich. El largo máximo de la isla es de 40 millas marinas con un ancho de 12 a 14 millas, con un frente al mar abierto y otro que mira al continente.

La isla fue ocupada inicialmente por los mayas, que dejaron vestigios de ciudades, como San Gervasio, y de santuarios, como el dedicado a Ixchel, la diosa de la fecundidad y además de éstos quedan aún los vestigios de El Caracol, construcción que se estima fue un faro de sonido que se podía escuchar hasta la ciudad puerto y santuario de Tulum.

A partir del arribo en 1517 de Francisco Hernández de Córdoba a la península de Yucatán, se sucedieron muchos viajes de descubrimiento y conquista, y es así como en 1518, Juan de Grijalva arriba a la isla de Cozumel un 3 de mayo, la fiesta de la Santa Cruz, abriendo un proceso de ocupación que fue intermitente, ya que ésta estaba fuera de las principales rutas de navegación.

La historia colonial de esta isla se reduce, según Molas, a los períodos en que había guerra entre España e Inglaterra, ya que al carecer de guarni-

ción era invadida por los ingleses, quienes no necesitaban más de veinte o treinta marineros para destruir su poblado y luego abandonarlo (Molas, 1846).

Se tiene información que en la primera mitad del siglo XIX, la isla se ocupaba por temporadas, siguiendo ciclos reproductivos ya que sus aguas eran ricas en caguamos, tortugas y careyes que se explotaban anualmente por los meses de marzo y abril, no sólo por los pescadores de la costa de Yucatán sino también los de Belice, Honduras y algunos de Providencia y Bahamas (Peraza, 1846).

En Cozumel vivió Molas, quién desarrolla un rancho para sobrevivir en el exilio y cuando abandona la isla hereda su propiedad a Vicente Albino, quien trata de explotarlo en la tercera década del siglo XIX sin éxito y, en 1841, George Fischer, aventurero originario de Belgrado, compra seis leguas de la isla al gobierno de Yucatán; pero la aventura, quizás una utopía más, termina en el abandono (Antochiw y César, 1991).

Cuando Stephens y su socio de aventuras, Caterwood, desembarcan en la isla en 1845, encuentran a ésta vacía y sólo pudieron identificar, además de los restos del poblamiento maya, las ruinas de los ranchos y precarios campamentos de los pescadores que llegaban por temporada.

Un año después, cuando se publica el trabajo sobre las costas hecho por Molas, en éste se ratificaba la falta de población fija pero llamaba la atención la riqueza de la isla, con selvas pobladas de maderas duras como el ébano, miel silvestre, abundante caza, agua dulce y un puerto natural, la caleta de San Miguel, zona rica en tortugas (Molas, 1846).

Pero el repoblamiento definitivo de la isla se da a partir del arribo de dos grupos que llegan, con menos de un año de diferencia, a partir de 1848, a consecuencia de la guerra de castas, que llevó a que la población de muchas localidades huyera a las costas o en algunos casos aventurarse en las islas desiertas.

El primer grupo de emigrantes forzados por esta guerra interior estaba constituido por sólo 51 familias de artesanos-comerciantes de Valladolid con sus ochenta y seis sirvientes o peones que les servían de apoyo en sus pueblos de origen y serían fundamentales para la tarea titánica de crear un poblado (Weinberg, 1977).

Un año después llegó el segundo grupo que estaba formado por 350 personas de origen maya, que eran campesinos de la periferia de Valladolid pero

ideológica y económicamente vinculados al primer grupo, lo cual los obliga a seguir un destino similar, al que tenían en la parte continental, formar parte de una sociedad emergente como abastecedores de alimentos a la misma.

Este poblamiento estratificado será la base sobre la cual se asentará la nueva sociedad emergente, con sus divisiones sociales y de actividades claramente identificadas y asumidas, donde los mestizos, el grupo dominante, tenían una cultura de contacto maya-europea, y que eran bilingües para hacer frente a su cotidianidad, aunque su lengua de vinculación entre ellos era el español y su vestimenta correspondían a la cultura de los blancos yucatecos.

La larga y consolidada experiencia en la distribución desigual de los bienes y riquezas los induce a apropiarse de las mejores tierras de cultivo en parcelas de 10 a 200 hectáreas, mientras se dividen el naciente poblado en solares urbanos, siguiendo los modelos heredados de la vieja tradición urbana española.

El grupo campesino que arriba en el segundo contingente se ubica en El Cedral, poblado que aún subsiste, en una zona alejada a no más de 10 millas del pueblo pero con buenos suelos y a estos campesinos se les distribuyó pequeñas parcelas con el objeto de que las trabajaran en forma inmediata.

La consolidación formal del grupo dominante se termina de dar cuando éstos solicitan y obtienen el reconocimiento por parte de las autoridades de Yucatán, que en 1849 decretan la erección del pueblo de San Miguel, a través de un decreto, dado por el gobernador Barbachano el 21 de noviembre, en donde también establece que el pueblo pertenecerá al Partido de Tizimin (César y Arnaiz, 1984).

En el mismo se le dan las facultades para la organización legal y administrativa del poblado, que queda en manos de este grupo solicitante, y al naciente pueblo se le dota de un ejido, en la concepción española de terrenos urbanos (hoy fundo legal), de 5,000 varas castellanas, y de ello se les daría a cada vecino un solar de 30 varas de frente por 50 de fondo, por seis años y pasado éste se dará la legitima propiedad (Pérez, 1987).

En este grupo inicial emergerán las primeras familias que formarán el denominado grupo pionero, luego los apellidos de mayor arraigo, como serán: Alcocer, Novelo, Angulo, Cárdenas, Rivero, Vivas, Aguilar, Anduze, Esquivel, Vega, Martín y Coral, entre otros, todos ellos descendientes de españoles (Pavía, 1938).

La religión católica será el tercer elemento de control junto al político, heredado de una situación étnica y de clase; y el económico, derivado de la propiedad del suelo, por ello el grupo pionero había traído una imagen de San Miguel, la cual se quedó en el poblado cabecera de la isla, y dio su nombre al mismo, transformándolo en patrono de la isla.

Los mayas y mestizos, que eran el grueso del grupo de campesinos asentados en El Cedral, eran profundamente católicos, por lo que esta veneración y la iglesia para alojarla que se comenzaba a construir en San Miguel los integra totalmente al grupo dominante emergente de la isla.

La economía isleña reproduce una reducida pero clara especialización espacial, que se dará a partir de la división entre el trabajo urbano comercial-artesanal y el agropecuario de las zonas rurales, donde los comerciantes van a consolidar el mercado interior de la isla, formado inicialmente de la necesidad de hacer trueques de mercancías por alimentos entre los pobladores de San Miguel y El Cedral.

El intercambio les permitía a los segundos obtener las mercancías, que en principio compraban los comerciantes del puerto de San Miguel, a partir del intercambio de alimentos frescos por dichas mercancías con los pescadores cubanos y beliceños que llegaban en temporadas, entre marzo y abril, a la virada de la tortuga y a la pesca de escama.

De allí que esta situación se profundiza al transformar al incipiente puerto de San Miguel en la única salida de mercancías, por tener la primera y única oficina de aduanas, un elemento más en el proceso de consolidación del poder de este grupo comercial-armador sobre los campesinos de El Cedral.

Los antecedentes de la pesca en la costa oriental de Yucatán y lo que hoy es Belice se remonta a la guerra de castas y el repoblamiento de las islas, un hecho que los llevó a la pesca como una forma de abastecerse y mantener comida en reserva para épocas más difíciles.

La pesca para reserva y para comercializar se limitaba a los diferentes tipos de tortugas, ya que una vez capturadas se las mantenía vivas en corrales marinos a los que denominaban «chiqueros» hasta la llegada de barcos que las llevaban vivas a los mercados ante la falta de sistemas de mantenimiento.

En el sur desde las costas del actual Belice hasta la zona de las bahías que forman parte de la Reserva de Sian Ka'an, los ingleses saqueaban recursos forestales y buscaban al manatí, la «vaquita marina», cuya carne era muy

apreciada, siendo muy conocido un canal al que le denominaban río Manatí que desembocaba en la bahía de la Ascensión.

En Cozumel arribaba mucha tortuga carey y otras especies y en la isla de Cancún y Mujeres en la temporada de arribazón se hacían campamentos tortugueros de pescadores de distintos países incluido el de Bahamas.

En esos primeros años del repoblamiento, 1848, el gobernador de Yucatán Miguel Barbachano dio permiso a los pescadores españoles (gallegos) radicados en Cuba, que durante un siglo visitaron la región (Neira, 1983).

Siete años más tarde, a solicitud de los pobladores de Isla Mujeres y Cozumel, se le autoriza a Francisco Martí, de origen cubano, una concesión de pesca por diez años con la cláusula expresa que se le permite comprar productos mexicanos para vender en Cuba (*Diario del Imperio*, 1866).

La situación privilegiada de poblado-puerto será fundamental para ordenar un mercado interior, muy reducido inicialmente, pero en crecimiento, hecho que en pocos años permitirá lograr un excedente significativo para la exportación, que será la base de la acumulación originaria de este grupo pionero, ya considerado hegemónico en la isla.

La falta de caminos interiores en la isla, mayoritariamente cubierta con una intrincada selva tropical, que hacía muy difícil y costoso hacer caminos, situación agravada por la inexistencia de bestias de tiro, lo que llevó a los comerciantes a transformarse en comerciantes-armadores; ello les permitió monopolizar toda la actividad económica del proceso, desde la circulación a la distribución y abastecimiento.

Los ranchos se ubicaban mayoritariamente en el perímetro costero, logrando crear una red de establecimientos abastecedores y consumidores que conformarán espacialmente el primer mercado interior en la isla de Cozumel.

Esta situación lleva a la creación de un monopolio del transporte por el cual controlan todo lo que entra o sale de la isla, incluyendo las personas, transforma al grupo comerciante-armador en el sector hegemónico de la isla, situación que irán consolidando y profundizando de manera de que al llegar a la etapa de la modernidad, la isla tenía no sólo la estructura económica y social, sino una experiencia derivada del transporte y las funciones de puerto internacional.

Así comienza el largo proceso socioeconómico de especialización y estratificación de la sociedad isleña; que generará, pese a la reducida pobla-

ción, un amplio espectro social, desde los comerciantes-armadores a los hacendados, rancheros, artesanos y jornaleros, además de un incipiente grupo de empleados del Estado, puestos que eran controlados por el grupo comerciante-armador.

La falta de control y de visión por parte de las autoridades centrales, respecto de las potencialidades de la región, terminó por fomentar una actividad común a toda zona de frontera: el contrabando o manejo de mercancías sin control estatal.

La Aduana más cercana en la década de los sesenta era la del puerto de Sisal, pero las autoridades civiles de la isla tenían funciones de control, usadas en la medida de sus intereses para controlar el movimiento de ingreso de mercancías, que era su principal fuente de riqueza-poder.

En 1864, ya habían pasado quince años de estar erigido el pueblo de San Miguel de Cozumel, aparecen las primeras peticiones formales de apoyo por parte de los pobladores de estas solitarias y aisladas tierras, coincidiendo la primera de ellas en la necesidad de abrir el puerto a todo tipo de actividad comercial, pues el comercio con los barcos extranjeros era aparentemente ilegal, dado que el puerto no tenía autorización para importar o exportar.

En 1866, había en la isla 779 habitantes repartidos en los dos poblados y nueve ranchos que producían caña de azúcar, maíz, tabaco, algodón y sagú, además cuatro haciendas ganaderas y la zona agrícola de El Cedral, pero toda la producción estaba frenada por la falta de mano de obra (*Diario del Imperio*, 1866) (véase cuadro 27).

En este período, se recibe la visita del Prefecto Político del Imperio que arribó a Cozumel el 22 de junio de 1866, desde Isla Mujeres a fin de inspeccionar la isla y su organización, comenzando por la escuela.

Cuadro 27. Población de las islas, 1862

Pueblos	Población
— Holbox (puerto)	34
— Isla Mujeres (puerto)	539
— Kantunil (zona continental)	468
— San Miguel, Cozumel (puerto)	536

Fuente: Rodríguez Losa, Salvador. *Geografía política de Yucatán.* Tomo II. Mérida: UADY, 1989.

La escuela primaria que estaba a cargo de don Juan José Fernández daba las primeras letras a 56 niños, los cuáles fueron examinados por el Prefecto quedando muy bien impresionado, según la crónica del *Diario del Imperio*.

En esta misma misión, el Prefecto designó Juez de Paz para la isla de Cozumel, puesto que recayó en don Enrique Angulo, quedando como suplente de éste, don Ladislao Suárez.

En el recorrido por la isla es informado que el total de población de la isla llegaba a los 779 habitantes y que además de la ciudad puerto de San Miguel había nueve ranchos que se dedicaban a la agricultura y cuatro haciendas, y que no se podía crecer más por falta de mano de obra, ya que sólo había 93 peones (César y Arnaiz, 1998).

El otro problema que se le presenta al Prefecto del Imperio es el relativo al puerto y al comercio con el exterior, por falta de libertad de comercio. El puerto no estaba habilitado para ello, lo cual llevaba al fomento del contrabando, cuando se genera excedente para comercializar.

En la década de los setenta (1870), el mercado interior comienza a crecer lentamente, pues las exportaciones de productos de la isla aumentaron en la medida en que el tráfico en la zona se incrementó ante la apertura de nuevas rutas como la del Golfo a Nicaragua, vía río San Juan, hacia el Pacífico, la ruta del oro para las Californias y la apertura del Caribe continental como productor de alimentos para el creciente mercado de Estados Unidos.

En pleno auge de la producción henequenera en Yucatán, se constituyen en Cozumel las dos primeras propiedades agrarias de ausentistas: la hacienda de Columbia, propiedad de don Dalio Galera en el suroeste de la isla, y el rancho Buena Vista, junto a la hacienda de Columbia. En la hacienda se inicia la producción del henequén y se llegan a cultivar 5,000 mecates que alimentaban a un tren de raspa con una capacidad de 1,000 pencas por hora; en el rancho se cultivaba tabaco y se criaba ganado (Cervera, 1898).

Una década después, en los ochenta, la isla estará organizada en una sociedad estratificada, a partir de una acumulación originaria ya consolidada y que será la base de este incipiente grupo económico para dar el salto a una etapa posterior, coincidente con la colonización del norte del actual estado de Quintana Roo.

El porfiriato abre un extenso período de estabilidad-crecimiento en el país, el cual Yucatán aprovecha plenamente y se transforma en la vanguardia

a través de la explotación extensiva e intensiva del henequén, que incluía la industrialización de su fibra.

Lo interesante de esta explotación es que por el cambio en la ocupación territorial y la inseguridad de la guerra, la población se había volcado a la gran periferia de Mérida, de allí que este cultivo industrial, que se da en la zona agrícola más pobre de la Península, sin una capa mínima de humus, que sólo aceptaba este tipo de cultivo.

La ampliación de su frontera agropecuaria se lleva a cabo en la zona donde los mayas se declaran pacíficos, la zona norte del actual estado de Quintana Roo, lo cual reactivará a las islas y generará una nueva dinámica económica, base de las condiciones que llevarán a la constitución del futuro territorio federal de Quintana Roo.

Esta nueva situación económica reactiva los puertos olvidados del Caribe mexicano y en el caso de Cozumel tenemos que el movimiento de cabotaje para el año 1889, que realizaban con pequeños veleros motor o barcas a vela, era durante todo el año.

La gran contradicción que da este cuadro es que contrario a lo que se debería esperar, es la segunda parte del año donde se registra el mayor número de entradas y salidas.

Meses como julio, agosto y septiembre, donde existe la mayor posibilidad de huracanes, en momentos en que los barcos no tenían ningún tipo de mecanismo de información, era la época con mayor movimiento.

La caída del mes de noviembre coincide con un período crítico en esa época para la navegación, los nortes, época ya ubicada porque en la bahía del Meco frente a Isla Mujeres se daba refugio a toda la flota pesquera cubana y de los barcos mexicanos que estaban trabajando en la zona (véase cuadro 28).

Además del movimiento de cabotaje, San Miguel fungía como un puerto de ruta para los barcos que transitaban el Caribe Occidental, principalmente para la famosa Flota Blanca que eran los barcos de la United Fruit (ver cuadro 29 y mapa 17).

El movimiento en los meses de difícil navegación corresponde a la temporada en la que se está extrayendo producto, chicle y se mueve mucha gente hacia las diferentes zonas de trabajo, pero el movimiento fuerte llegará a comienzos del siglo XX con el auge del chicle (César y Arnaiz, 1989).

Cuadro 28. Cozumel: movimiento de barcos de vela, 1889

Mes	Entradas Número de barcos	Entradas Tonelaje	Salidas Número de barcos	Salidas Tonelaje
Enero	17	161	17	189
Febrero	11	116	8	96
Marzo	14	230	14	190
Abril	12	77	13	115
Mayo	12	173	10	148
Junio	10	151	11	240
Julio	14	392	15	409
Agosto	17	389	15	582
Septiembre	7	223	5	231
Octubre	11	168	11	170
Noviembre	8	324	8	245
Diciembre	11	190	11	298

Fuente: Archivo de Aduanas. AGN, 1890.

Cuadro 29. Cozumel: barcos que arriban en el segundo semestre de 1888

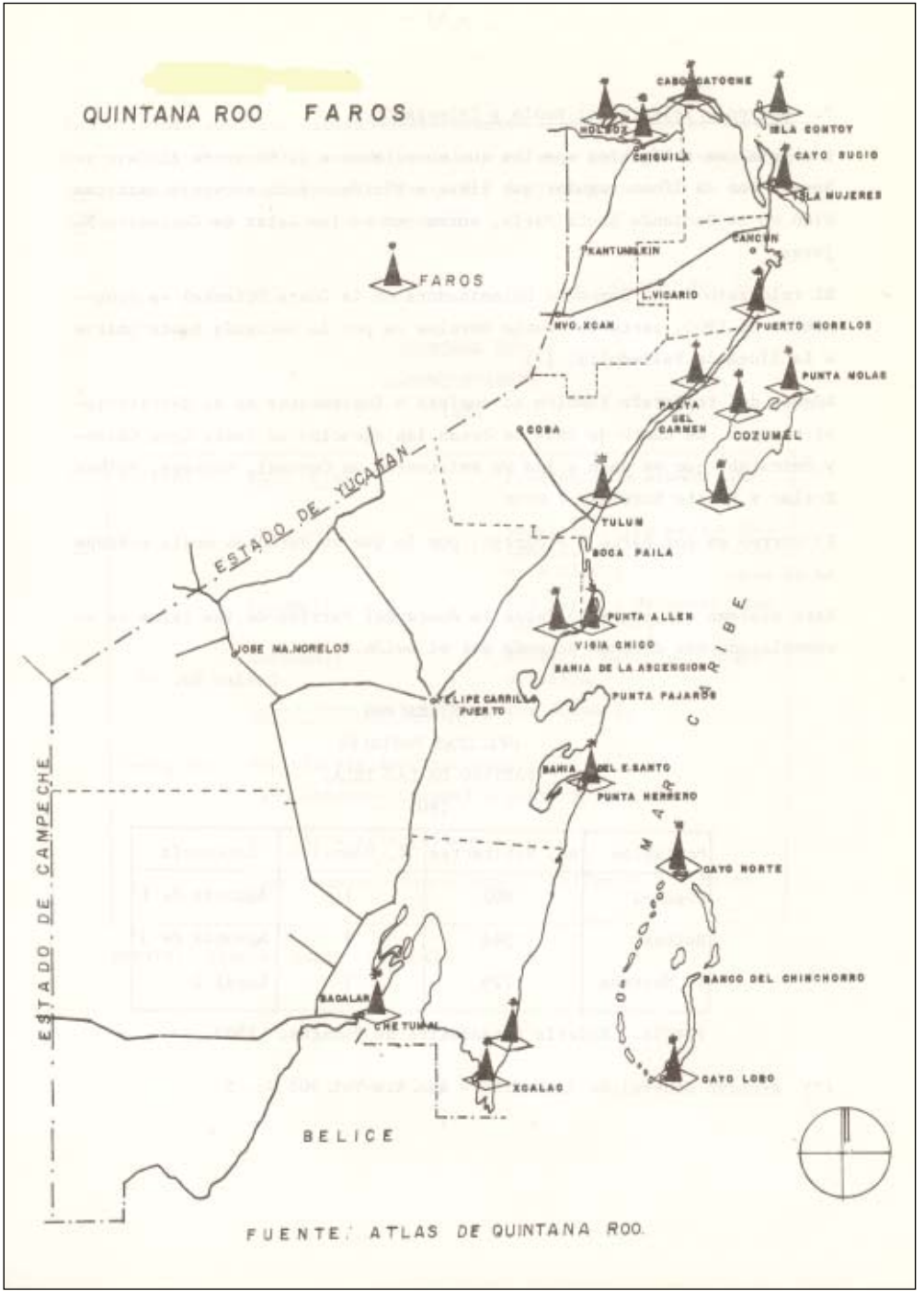
Nacionalidad	Puerto de destino	Número de barcos	Tonelaje	Cargado	Lastre
Estados Unidos	La mar	1	6	—	1
Estados Unidos	Progreso	1	6	—	1
Honduras	Progreso	1	7	—	1
Inglaterra	Campeche	1	21	1	—
Inglaterra	Isla Mujeres	1	18	—	1
Inglaterra	La mar	4	72	—	4
México	Campeche	1	9	1	1
México	Isla Mujeres	20	212	8	12
México	Progreso	22	342	17	5
Total		52	693	27	25

Fuente: Archivo de Aduanas. AGN, 1890.

En 1899-1900 se completaba la red de faros que daban certeza a la navegación en el Caribe mexicano, con la apertura de los faros que faltaban de la extensa red planificada para evitar los quebrados de la barrera arrecifal que iba de Contoy al golfo de Honduras, la segunda en extensión del planeta.

En 1884, según un informe de la Sra. Le Plongeon, en la isla de Cozumel había abundante producción agrícola, que se exportaba a Belice y a Cuba, lo mismo que el tabaco que se producía y exportaba el Sr. Anduze con la marca «Habanas» (César y Arnaiz, 1988).

Mapa 17. Quintana Roo: primeros faros



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; Sector comunicación y transportes, comercio, industria, servicios y finanzas.

Cuadro 30. Relación de faros instalados, 1905

N° en Red Nac.	Nombre del lugar	Elevación (m)	Alcance (millas mar)	Año de instalación
64	Cabo Catoche	12	37	1900
65	Isla Contoy	12	37	1900
66	Isla Mujeres	12	26	1899
67	Cozumel (P. Molas)	13	37	1900
68	Fanal Punta Celarain	—	10	1903
69	Punta Herrero	22	47	1903
70	Chichorro Cayo Norte	12	33	1900
71	Cayo Lobos	12	18	1900
72	Xcalax	12	17	1904

Fuente: 3° Distrito Mar de las Antillas. Biblioteca Nacional. La Habana.

Al finalizar el siglo XIX, la isla tenía una población que no llegaba a los mil habitantes, sólo 971, fruto del aislamiento y los grandes problemas de tenencia así como la opción de nuevos trabajos en la zona continental que había crecido a partir de las grandes compañías colonizadoras.

Asimismo, en medio siglo de repoblamiento se había consolidado la propiedad territorial, que será de importancia a la hora del arribo del turismo, la que luego se irá ampliando con propiedades en la zona costera continental.

Isla Mujeres

Isla Mujeres, ubicada frente a la isla de Cancún, tiene ese nombre debido a que los españoles que arribaron por primera vez a la isla, vieron estatuas con formas femeninas y entre esa historia y la leyenda quedó el nombre de Isla Mujeres (César y Arnaiz, 1987).

Ixchel era la diosa patrona de Isla Mujeres y existen los restos del templo en Punta Sur de la isla, aunque tenía un templo en Cozumel, tan importante que rivalizaba con los que había en Chichen Itzá (Casamadrid, 2006).

Isla Mujeres está ubicada en el mar Caribe, 11 leguas al norte de Cozumel, frente a la isla de Cancún y a la bahía del Meco, con una extensión de dos leguas de largo de norte a sur y un ancho mínimo que apenas llega a un cuarto de legua (Molas, 1846).

Antes de su poblamiento definitivo tenía bosques y frutas silvestres, una salina natural que producía grandes cantidades de sal al año y tenía buena agua en sus costas, lo cual servía para los campamentos de temporada de los pescadores de escama y viradores de tortugas.

Antes de que hubiera población definitiva, esta isla era visitada por sus excelentes pesqueros, desde tiburones a toninas para extraer la grasa y los aceites, manatí por su carne que se ahumaba y manteca, carey y cahuamo, además de cazón, jaquetón y róbalo que se preparaba seco salado, al igual que la picuda, el macaví y la raya blanca (Torres, 1846).

En 1847, la guerra de castas empujó a un gran grupo de yucatecos a un exilio en su tierra, pero en las islas, y una de esas tierras separadas por el mar era Isla Mujeres, al cual arribaron estos agricultores que no sabían de pesca, pero lograron cultivar hortalizas y frutales (sandías, camotes, tomates, cebollas y ajos que le dieron fama a esta isla (Villanueva, 2006).

Entre las familias que recuerda el cronista de la isla, Fidel Villanueva, están los apellidos: Gómez, Martínez, Garrido, Povedano y Magaña, que eran los que con mayor tesón alternaban la pesca con la siembra.

El 17 de agosto de 1850 se decreta la erección del pueblo de Isla Mujeres, el cual tendrá el nombre de Dolores y dependerá del Partido de Tizimin, y además se dotó a cada poblador de un terreno similar al que se entregó en Cozumel, 30 × 50 varas, que a los seis años se transformaría en propiedad privada.

Había, pese a que se les exentaba por cuatro años de contribuciones, ciertas limitaciones al movimiento de personas para poder mantener la parcela y el lote del pueblo, y era que para salir había que lograr un pasaporte que daba la autoridad local y las salidas no podrían extenderse más allá de seis meses, los que llegaran a estar un año afuera perdían las propiedades que les otorgara el gobierno (Pérez, 1987).

Isla Mujeres tiene condiciones territoriales y ubicación geográfica muy diferente a Cozumel, aunque estén relativamente cerca, con menos territorio en la isla y mucho disponible en el continente, la isla terminará especializada en la pesca la cual liderará cerca de un siglo.

En 1862, hubo un atentado contra la soberanía de México en las aguas cercanas a Isla Mujeres, cuando buques de la Armada de Estados Unidos irrumpieron y apresaron en aguas mexicanas a dos barcos españoles, uno de

contrabandistas y otro de tratantes de negros, que ya estaban apresados y bajo jurisdicción mexicana (Menéndez, 1948).

Esta situación extrema llevó a que el gobernador de Yucatán, Liborio Irigoyen, formulara una enérgica protesta a Estados Unidos, luego de que el capitán Nicolás Urcelay, que era el comisionado en la isla, dio cuenta del atentado a la autoridad.

El 12 de junio de 1866, el Prefecto del Imperio en la Península desembarcó en Isla Mujeres en una visita para constatar el estado de las diferentes islas y asentamientos en la región, comenzando el recorrido con el comisario municipal, quién no pudo responder sobre un archivo de la isla.

Luego visitó la escuela que tenía 47 alumnos a cargo del preceptor Candelario Díaz y constató las limitaciones de los 15 pesos que se recibía para esta tarea. De allí pasó a la iglesia, al cuartel y al cementerio y concluyó la visita para viajar a Cozumel (*Diario del Imperio*, 1866).

Pocos años después, la isla recibió la visita de José Martí, ese político y hombre de letras hizo una breve e interesante descripción del pueblo al que calificó de pueblo de pescadores, trazado a cordel, donde conviven pescadores, contrabandistas y otros tipos de navegantes en una isla de gentes amables y mujeres bellas.

Recordó que el nombre de la isla era el de Puebla de Dolores y consideró que el mismo se daba en memoria de ese «…valeroso sacerdote que alzó enseña terrible ante el pueblo asombrado mexicano, y que sujetó a humano los misterios irracionales de las vírgenes…» (Martí, 1974).

Isla Mujeres tomó un cierto auge económico en las últimas dos décadas del siglo XIX al ser el puerto de altura de las principales compañías colonizadoras y, debido a ello, tuvo un tráfico significativo en relación con la época y el puerto alternativo de Cozumel, como se puede apreciar en el cuadro 31.

Entre la segunda parte del año 1888 y la primera de 1889, entraron a Isla Mujeres 146 barcos con un total de 3,169 toneladas y salieron del puerto 178 barcos con un tonelaje de 2,840, lo que hace un movimiento cercano a los cuatrocientos barcos.

La integración del Partido de las Islas y el hecho de ser la cabecera del mismo le dieron junto a los colonizadores un auge en el fin del siglo XIX, que duró hasta la primera década del siglo XX.

Cuadro 31. Puerto de Isla Mujeres.
Navegación interna. Primer semestre de 1889

Nacionalidad	Procedencia	Número de buques	Toneladas	Carga	Lastre
España	Progreso	5	203	—	5
Inglaterra	Progreso	2	9	—	2
México	Campeche	2	51	2	—
México	Cayo Culebras	2	4	2	—
México	Cozumel	28	310	19	9
México	El Cuyo	1	2	1	—
México	Holbox	3	6	1	2
México	La mar	1	63	—	1
México	Progreso	41	869	34	7
México	San Felipe	1	3	1	—
Total		86	1,519	57	29

Fuente: Archivo de Aduanas, 1890.

Holbox

Holbox es la mayor de una cadena de islas bajas, angostas e inundables que se ubican enfrente a la costa norte de la península de Yucatán, en pleno canal, entre la Boca de Jonjón y la Boca de Conil, y por razones de ubicación y de su potencialidad, siempre ha sido de las cuatro grandes islas la que ha tenido menos población (Escobar, 1986).

Según un derrotero de mitad del siglo XIX, se describe a la isla de Jolbos (Holbox) que corre paralela a la costa a una distancia promedio de media milla y que tiene una longitud de 20 millas del E - O y que le sigue la isla de Jonjón, que con el cabo Catoche y la punta oriental de Holbox, forman dos entradas al puerto de Yalajau, llamada una Boca Nueva y la otra Boca de la Iglesia por los restos de una iglesia que existen allí (Álvarez y Duran, 1856).

Para la década de los setenta del siglo XIX, Holbox era un pueblito de pescadores, menos importante que la propia isla donde había cayucos y hacían negocio con las ventas de careyes y cazones.

Pero el pueblo no sólo pescaba en esa época sino que tenían sus milpas, cuyos frutos más los pescados que secaban eran llevados a otros pueblos costeros para su venta, y cuando ésta era más importante iban a Progreso o Mérida (Martí, 1974).

Hay muy poca información de esta isla dado que no representaba un puerto de abrigo o un lugar de muchos productos, por lo que se desconoce gran parte de su evolución hasta la época actual que se ha ubicado como uno de los lugares más exclusivos del turismo en el Caribe mexicano.

Para un análisis de los años ochenta realizado por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la isla tenía 170 habitantes, todos católicos, con 24 niños, y unos años antes, en 1862 había solamente 34 habitantes.

Cuando comienzan las compañías colonizadoras frente a la isla, se organizó en la zona del continente una importante producción de caña y existía una empresa que destilaba alcohol, el cual se embarcaba por Chiquilá, frente a Holbox.

En la primera década del siglo XX, comienza el proceso de reducción de la influencia de Isla Mujeres, derivado de la Revolución Mexicana, lo cual afectó a Holbox, que es muy dependiente de esta isla, situación que se da por varias décadas más.

La isla de Holbox, entra al siglo XX sin grandes perspectivas, las cuales van a cambiar cuando comienza a tomar cuerpo la pesca cooperativa y una vez más lo hará junto a Isla Mujeres, siendo la última en integrarse al turismo que se desarrolla en la segunda mitad del siglo pasado.

San Pedro. Ambergris Caye

Esta isla, que hoy pertenece a Belice, estado centroamericano independiente, no existe en ningún libro de geografía de América, salvo en los avisos turísticos, que la venden como la isla tropical o un paraíso perdido.

Es que estamos haciendo referencia de la «isla de Ambergris Caye», aquella que creó la diplomacia del engaño y se transformó luego en leyenda turística, como para blanquear la fantasía originada en un fraude, fruto del desconocimiento de México de estas vastas regiones del área Caribe.

Pero la mejor manera de presentar el «nacimiento de una isla» es por un testigo de ese tiempo, el ingeniero Rebolledo, que viajó para buscar el canal de Bacalar Chico, que era el que supuestamente dividía a Ambergris Caye del continente y ésta es su narración:

> …un día, casi desesperado de no poder lograr nuestro objetivo, vimos salir de entre los mangles un cayuco pequeño, nos aventuramos en ese canal, pero al poco tiempo, con menos de dos pies de profundidad la embarcación se paró, empujamos hasta llegar a la boca de salida que por el mar Caribe es ancha y más profunda... distinguimos a poco de andar un pequeño caserío… los habitantes, todos ellos yucatecos emigrados, de oficio pescadores, nos recibieron amablemente y nos informaron que el pequeño poblado se llama Bacalar Chico… y nos dijeron que el canal que acabamos de pasar era el de Bacalar Chico… que fue abierto a mano por sus antecesores, por lo que la isla de Ambergris pertenecía a México y era el extremo meridional de la península… y que al abrir el canal los pescadores formaron una isla… (Rebolledo, 1946).

Lo que quedó separado por el canal artificial y que se le denomina luego la isla, tiene una extensión de 39 km de largo con un ancho máximo de 7.5 km, lo que arroja una superficie de 280 km^2, pero el 50% o más de éste territorio es inundable.

Pero los ingleses estaban interesados en esta franja, que estratégicamente cierra la entrada de la bahía de Chetumal, y desde 1817 se habla de ocupaciones inglesas y la prohibición de ocupar esta «zona de frontera».

En 1842, Mr. Welsh y Mr. Gought presentaron una petición al superintendente avisando que habían comprado la zona de Ambergris a través de una compañía denominada Belize Agricultural Co. (Arnaiz, 1996).

En 1851, en un escrito el superintendente de Jamaica hacia referencia al asentamiento de los primeros mestizos (mexicanos) y que le pagaban una renta a Mr. Welsh (Dobson, 1973).

Los mexicanos que huyeron durante la guerra de castas y que estaban en el sur de la Península, más cerca del actual Belice, se dirigieron hacia esa posición inglesa y muchos se asentaron en el río Hondo y la costa sur de la bahía de Chetumal y formaron lo que se conoce como «los pueblos mexicanos».

El poblado más al sur de la isla y, hoy conocido como San Pedro, el centro turístico más importante de Belice se origina con el asentamiento de cuatro familias que provenían del pueblo de Bacalar uno de los que fueron arrasados por los mayas rebeldes (Arnaiz, 1993). En 1873 la supuesta isla fue comprada por James Hume Blake por 625 dólares, que junto a las familias Parham y Alamilla, unidos por lazos familiares controlaron por un siglo este territorio.

La familia Blake estaba inicialmente en el Distrito de Corozal, en Rowley's Bight, y el iniciador de la familia, James Hume Blake se casó con Antonia Andrade, originaria de Valladolid, tuvieron dos hijas y un hijo, los cuales se fueron casando y ampliando posesiones y poder sobre este territorio, al cual gobernaron con mano de hierro para tener lo que se conocía como la dinastía Blake (Godfrey, 1983) (véase mapa 18).

Este territorio evoluciona y se concentra en esta familia, quiénes imponen un modelo cercano a la plantación, que les permitía explotar palo de tinte, chicle y luego la copra, situación que dura hasta la mitad del siglo XX, en que se da un profundo cambio a partir de la pesca y, con ello, se rompe este modelo casi feudal.

Las tres islas reales y la encubierta serán, un siglo después, centros turísticos y la única que no estaba habitada, la isla de Cancún será la más importante, aunque en esa época era una desconocida que sólo servía para acampar en época de pesca o viraje de tortugas.

Las compañías colonizadoras

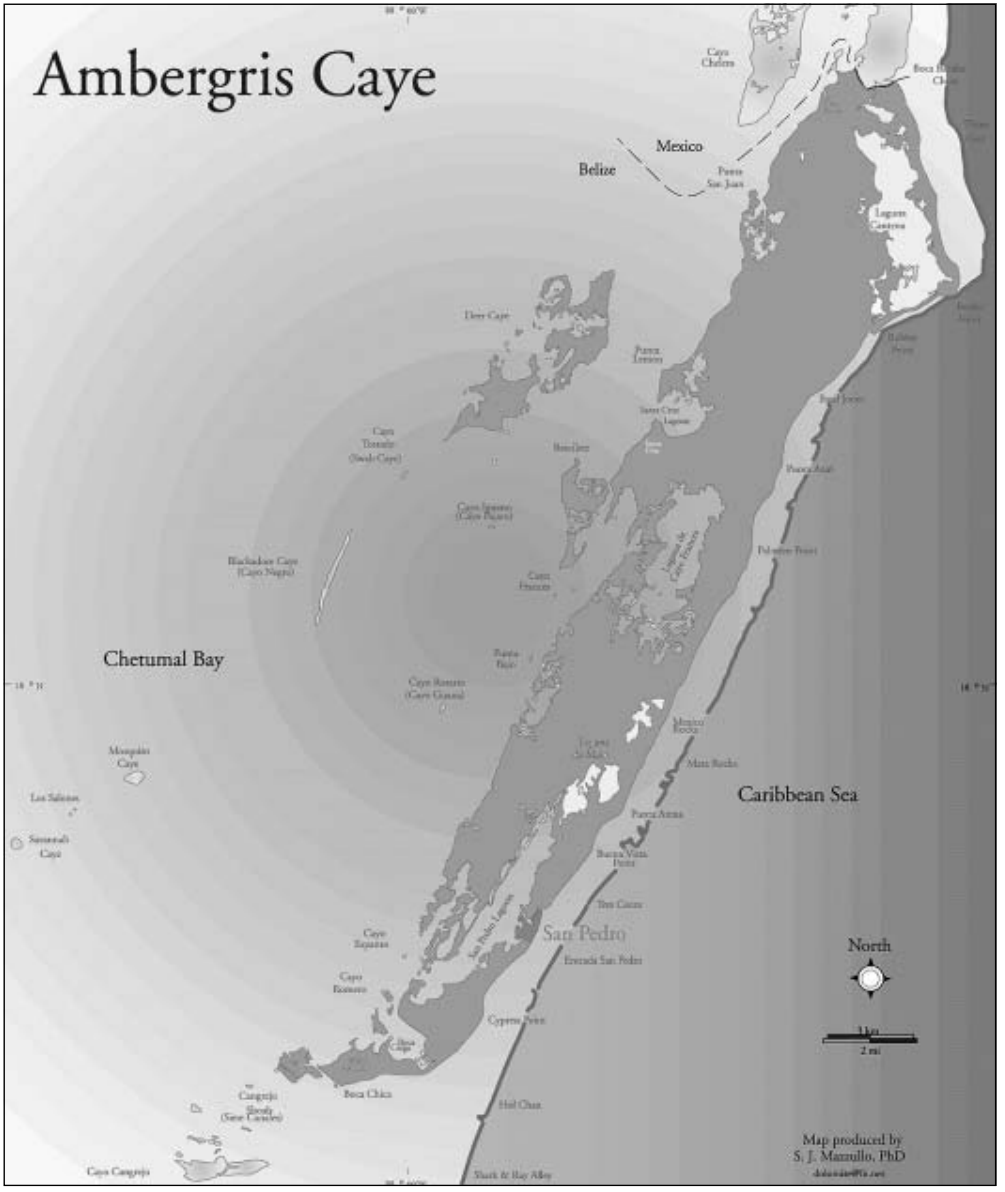
El henequén, base de la producción de sogas y cordeles se integra a la revolución agrícola a partir de su uso en las cosechadoras y empacadoras, así se potencializa e internacionaliza como un producto importante en el mercado mundial.

Los yucatecos, luego de dos décadas de guerra y con posiciones estables frente al enemigo, inician en los años sesenta la era del henequén, producción que dominó durante un siglo la Península, llevando a la entidad a ser la más importante por su estructura económica de la República Mexicana.

En los ochenta comienza el largo período conocido como el porfiriato y con él, un proceso de modernización del México agrario, que inicia su integración interna y hacia el exterior, acelerando las apetencias de expansión de las burguesías locales, las cuales reinarán bajo el manto de una república inmersa en un despotismo y explotación más violentos que los desarrollados durante el período de la Colonia.

Las grandes riquezas forestales sin explotación de la zona oriental de Yucatán lograrán atraer la atención de los principales empresarios yucatecos

Mapa 18. Ambergris Caye



Fuente: Map produced by S. J. Mazzullo, PhD.

y ese será el punto de partida del proceso de expansión de la frontera capitalista del noreste de la Península.

Esta vasta región es la zona poblada por los pacíficos del norte, indios mayas con varias décadas de reasentamiento en la región y que ya tenían relaciones comerciales mínimas con las poblaciones de la frontera viva del norte de Yucatán, lo cual garantizaba una relación estable.

La neutralidad militar de las poblaciones mayas y el apoyo de los criollos de las nuevas poblaciones isleñas, tomadas como cabeceras de playa para la nueva expansión económica, serán el fundamento para un avance de los yucatecos por la región para ocupar estas soledades que significaban un vacío para la soberanía nacional en una región aún en disputa.

Para tal fin, se constituyen dos grandes compañías colonizadoras que serán el eje de este proyecto de expansión de la frontera agropecuaria y forestal: la Compañía El Cuyo y Anexas y la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental de Yucatán.

El Cuyo y Anexas es uno de los proyectos más ambiciosos de su época, primero por su planteamiento financiero, una coinversión alemana-mexicana; y segundo, por su amplitud, ya que era agrícola, forestal y minera, todo ello integrado con un sistema propio de transporte y comercialización.

Ese proyecto fue iniciado en 1876 por el empresario yucateco Ramón Ancona Bolio, quien asentó la compañía sobre El Cuyo, lo cual le da el nombre a la misma, en el noroeste de Yucatán y en el límite con la zona despoblada de la costa oriental.

La concesión del terreno original era de José Solar y éste la traspasó a Bolio, que llegó a ampliarla hasta los 1,800 km^2, o sea, se extendía desde El Cuyo a Cabo Catoche, en una franja de terreno entre la latitud 21 grados 3' y la longitud 87 grados 41' (Suárez, 1977).

En sólo una década logró la explotación de las salinas y el palo de tinte e inmediatamente después se inicia la explotación de maderas para la construcción, y de allí se pasa a la creación del primer ingenio azucarero de la zona, bajo supervisión de los exiliados cubanos que habían llegado en las últimas dos décadas a Yucatán, el ingenio de San Eusebio, ubicado a pocos kilómetros del puerto de Yalajau, frente a Holbox. Significó una inversión de más de $200,000 y tenía una capacidad de molienda de 3,750 toneladas (César y Arnaiz, 1998).

El sistema de expansión de esta compañía consistía en abrir zonas y crear campamentos que luego serían pueblos, así se armaron los que hoy son poblados históricos del norte de Quintana Roo: Solferino, Chiquilá y otros, cuyo recuerdo perdura, como San Eusebio, Moctezuma, Putanchen, Puntatunich, San Fernando, Theas y Yalajau, y que llegaron a albergar más de 1,500 personas, además de la población flotante en épocas de recolección o zafra (Reed, 1971).

Las áreas de explotación se expandieron de la ganadería extensiva a la extracción del chicle y luego a los cultivos industriales como el de la vainilla y pimienta, entre otros.

Para integrar y sacar la producción, la compañía contaba con una importante infraestructura de comunicación, formada por 168 km de teléfonos, dos ferrocarriles privados, uno Decauville y uno de trocha ancha, un muelle en El Cuyo de 167 metros y un pailebote de 500 toneladas.

En 1895 y a consecuencia de la reducción del mercado del palo de tinte por la creación de los tintes químicos, los alemanes dejan la compañía, pues ese era el motivo de su asociación y, con ello, se vende la negociación a un grupo de empresarios yucatecos que formarán la compañía agrícola El Cuyo y Anexas, S.A. con un capital inicial de $500,000, al frente de cuya gerencia se encontraba Raimundo Cámara.

Esta primera situación tuvo una segunda arremetida cuando la crisis del henequén de comienzos de siglo (1906-1907) afectó a esta compañía llevándola a su disolución, y como un último intento de hacerla producir fracasó, se declaró la quiebra y el consiguiente remate de sus bienes, que fueron adquiridos por la Compañía Comercial de Fincas Rústicas y Urbanas en asociación con el Banco Peninsular, quienes al poco tiempo la traspasan al Banco Nacional de México, S.A.

La Compañía Colonizadora de la Costa Oriental de Yucatán fue constituida por el empresario Faustino Martínez en 1889 al acordar con la Secretaría de Fomento un contrato para colonizar terrenos nacionales y así fue como Martínez comienza con desarrollar tres poblados-campamentos: El Meco, Las Vegas y Yaliquín. Por esta actividad la Nación le otorgó como compensación 241,083 hectáreas en propiedad.

En 1896 es creada en la ciudad de México, la East Coast of Yucatán Colonization Co. por capitalistas ingleses, que compran las tierras y otras

concesiones a Faustino Martínez y logran controlar un total de 10,360 hectáreas que se extendían por la costa desde Cabo Catoche, en el canal de Yucatán, hasta Tulum y de allí hacia la zona continental (César y Arnaiz, 1998).

El modelo de desarrollo de esta compañía era similar a la anterior y en los primeros años se desarrollaron tres colonias que eran los centros distribuidores de la producción, y a éstos se los integraba por sistemas propios de comunicaciones y transporte, lo cual les permitía encerrar nuevas áreas para expandir sus actividades productivas.

Yaliquín, una de los poblaciones centro de la actividad económica, tenía una población fija de 600 personas, pero que llegaba a crecer hasta 1,500 personas en la época de las cosechas y su explotación principal era el palo de tinte y para hacer posible su traslado y posterior embarque tenía una red ferroviaria Decauville de 55 kilómetros con 100 plataformas y más de 700 mulas.

La producción anual se estimó en los primeros años en 6,000 toneladas por temporada, la cual era embarcada hacia el exterior en Puerto Morelos, anteriormente conocido como Punta Corchos, por medio de gabarras de alijo y de éstas eran reembarcadas en buques de mayor tonelaje.

El centro de producción de Yaliquín tenía dos ranchos anexos, que eran ocupados por cortadores de palo de tinte, y además existía un rancho ganadero llamado El Porvenir con más de 800 cabezas de ganado bovino, cerca de Boca Iglesias, frente a Cabo Catoche (Cervera, 1898).

El Meco era otro centro de producción y cuya principal explotación era la recolección de chicle, ya que estaba ubicado frente a Isla Mujeres en la bahía del mismo nombre, aunque años después se trasladó 20 millas hacia el sur, junto al actual Puerto Morelos.

La población fija de este centro de producción llegaba a 1,200 personas, las cuales se incrementaban a 1,550 durante la temporada de lluvias, época de recolección de esta resina, y para ello la infraestructura de transporte era de más de 200 mulas y luego se integraron al transporte el ferrocarril tipo Decauville que venía del centro de la compañía, en el actual poblado de Leona Vicario.

El tercer poblado y centro de explotación era San José y Buenaventura, con 350 habitantes y cuya principal producción era complementada con los cultivos del maíz, vainilla y tabaco, cuyo rendimiento en 1897 fue de 1,000 arrobas (Cervera, 1898).

La ocupación y explotación de la zona noreste de la península de Yucatán logró integrar el frente pionero de las islas con las grandes explotaciones de las empresas colonizadoras de la zona continental, proceso que será fundamental para frenar un avance de los mayas rebeldes en la costa oriental de Yucatán.

Las concesiones colonizadoras no sólo se dan en la zona continental sino que también se extienden a las islas, pese a estar habitadas, también se dan concesiones que fueron más títulos que realidad ya que, por diferentes razones, no pudieron prosperar.

Así el 6 de agosto de 1884 se firma un convenio entre la Secretaría de Fomento y los señores Justo Sierra y Fernando Zetina para colonizar los terrenos baldíos de Isla Mujeres y Cozumel, en cuyo contrato se les otorgaba el derecho de fraccionar, deslindar y colonizar, quedándose como pago con la propiedad de un tercio de los terrenos y, a su vez, tenían la opción de adquirir otro tercio como propiedad a un precio similar al que se les daría a los colonos (Secretaría de Fomento, 1918).

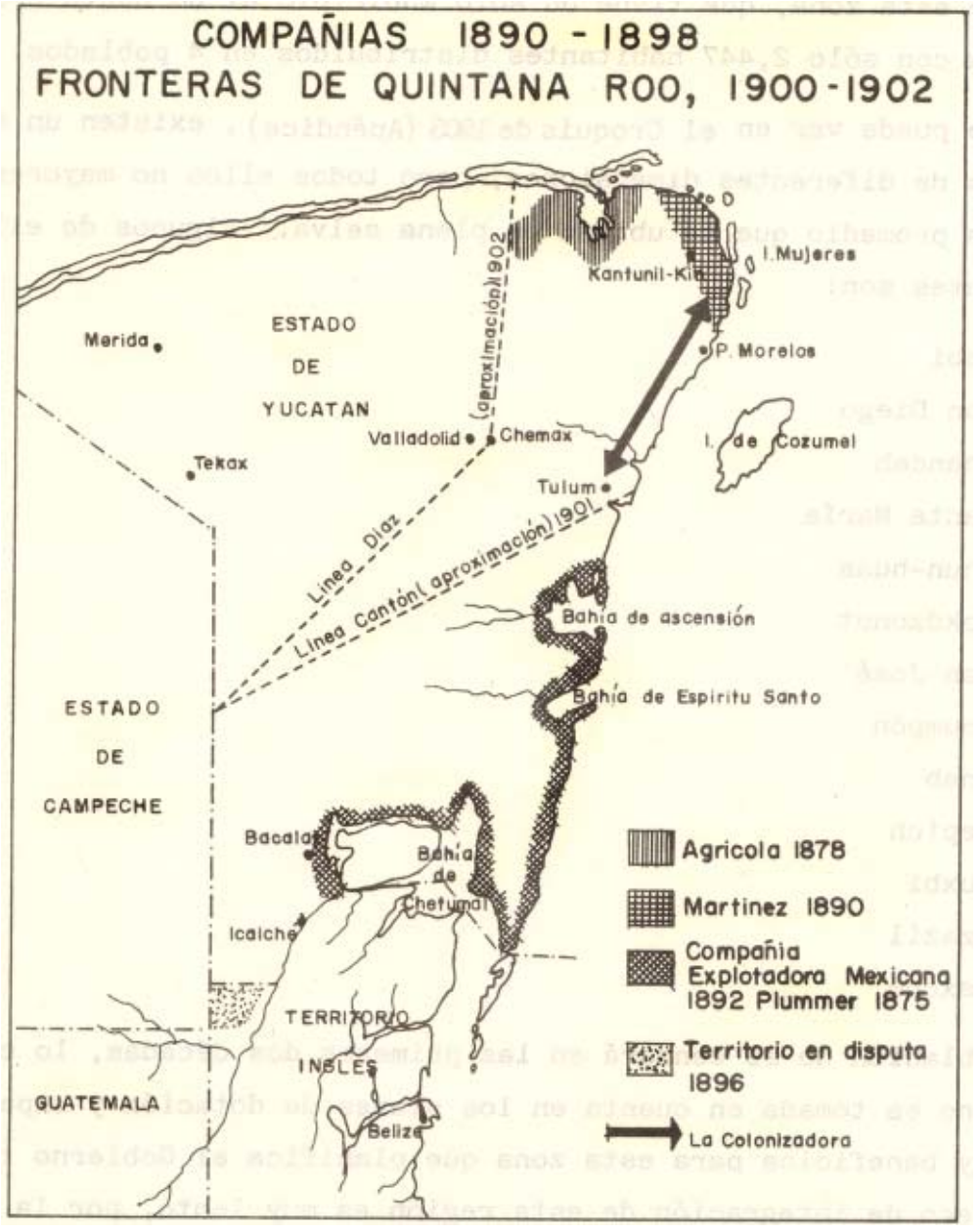
Sin embargo, un año después, los contratantes vendieron sus derechos a Manuel Sierra Méndez, el cual nunca realizó la misma, por lo que luego de treinta y tres años de vigencia de la concesión, en 1918, el Estado decide cancelarla.

El fracaso de la colonización en las islas contrasta con su ascenso como centros comerciales y redistribuidores de la riqueza generada en la zona continental; es así como Isla Mujeres, la más cercana a éstos, toma ventaja del mismo transformándose en el puerto más activo de la región, dejando a Cozumel como un puerto alternativo para las embarcaciones que van de paso al resto del Caribe continental.

Isla Mujeres es el puerto de reembarque de los productos de la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental de Yucatán, compartiendo así sus actividades con Puerto Morelos y, en el otro extremo de este complejo, están la isla de Holbox que se repuebla y se integra a la dinámica que genera la compañía colonizadora El Cuyo y Anexas.

La navegación interna o costera se transformará en el elemento integrador de la zona y la región ya desarrollada de Yucatán, debido a la inexistencia de caminos y a los bajos costos de la navegación marítima. Un ejemplo de los cambios en la región lo da el cuadro siguiente, que muestra las entra-

Mapa 19. Compañías 1890-1898. Fronteras de Quintana Roo, 1900-1902



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; El territorio y la Población (1902-1983).

Cuadro 32. Navegación interna por secciones aduanales de los puertos de Campeche y Yucatán (segundo semestre 1888). Embarcaciones de vela

Puertos	Entradas		Salidas	
	Número de barcos	Toneladas	Número de barcos	Toneladas
Celestún	169	5,077	173	4,476
Cozumel	52	693	49	637
Champotón	71	917	70	886
Isla Aguada	80	1,579	80	1,579
Isla Mujeres	91	1,255	78	1,152

Fuente: Archivo de Aduanas. AGN, México, 1889.

das y salidas de embarcaciones en los diferentes puertos de la región hasta Campeche.

Al año siguiente, el comercio vía Cozumel tiene un gran incremento, al extremo de lograrse una entrada de 140 barcos, que representaban 2,654 toneladas, y en 1890 se llega a una entrada de 167 barcos con 3,042 toneladas acumuladas (Archivo de Aduanas, 1891).

El comercio de la región con Yucatán se limitaba, en estas primeras épocas, al comercio de productos agrícolas y forestales que intercambiaban por mercancías, y en este período Cozumel logra, debido a su potencialidad en tierras, una diversificación de la producción agrícola y frutícola que le permite una autonomía comercial respecto de la producción de la zona continental, situación impensable en Isla Mujeres por la carencia de tierras para el cultivo.

En 1891 se legaliza la expansión de Yucatán hacia el Caribe al crearse el Partido de las Islas, la última división territorial de la Península, y se designa a Isla Mujeres como cabecera del Partido. Para esa época, en el Partido había 18 haciendas, la mayoría en Cozumel, que empleaban a 288 peones fijos, sin contar todos los que llegaban del continente para los períodos de cosecha (Suárez, 1977).

El Partido de las Islas

Desde 1544, cuando Melchor Pacheco funda Bacalar, esta amplia y despoblada zona que forma parte de Yucatán y, por consiguiente, ubicada en las

diferentes divisiones territoriales que ha tenido hasta la independencia, aunque luego sufrió los cambios, más de posesión que de dominio, derivados de la rebelión maya.

Cuando se produce la independencia de México (1821), Yucatán tenía dos ciudades, dos villas y 222 pueblos agrupados en 15 partidos, uno de los cuales era el Partido de Bacalar, en la costa oriental de Yucatán, que estaba formado por una villa, un pueblo y dos ayuntamientos (Rodríguez, 1985).

Con la nueva división territorial que se hace el 24 de mayo de 1837, el Partido de Bacalar se mantiene como tal; pero, a diferencia del Censo de 1921, Chuburná deja de pertenecer al mismo y es reemplazada por Chichanha, situación que se mantiene en la división territorial que se realiza tres años después, en 1840 (Rodríguez, 1985).

Con el repoblamiento de las islas de Cozumel, Mujeres y Holbox, se crea el Partido de Cozumel en 1862 con cabecera en San Miguel. Éste tenía cuatro pueblos: Holbox e Isla Mujeres, que también eran puertos; Kantunil, en la zona continental, y San Miguel de Cozumel, un puerto que a su vez era la cabecera del Partido (Rodríguez, 1985).

Esta situación cambia radicalmente en 1870 cuando se promulga la nueva Constitución del Estado de Yucatán, en la cual se genera una nueva división territorial y administrativa y que en este caso transforma al Partido de Cozumel en el de Sisal, puerto de salida del henequén con cuyo nombre fuera conocida esta fibra a nivel internacional.

El nuevo Partido quedó formado por los siguientes poblados: Bacalar, Celestún, Cozumel, Holbox, Isla Mujeres, Putanchen y la cabecera, que era la villa de Sisal. En el período de los setenta a los noventa del siglo XIX esta zona pasa a depender primero de Tizimin y luego de Progreso, para concluir siendo autónoma a comienzos de la última década.

El 28 de enero de 1891, el gobierno de Yucatán erige el Partido de las Islas, integrado por Isla Mujeres como cabecera, Holbox, Cozumel y demás islas adyacentes con sus dependencias, y que incluía, además, el antiguo Partido de Bacalar y las poblaciones y rancherías establecidas o por establecerse en el litoral del mar Caribe, desde el Cabo Catoche hasta los límites con Belice (Menéndez, 1937).

El aislamiento físico y político, sumado a la falta de integración administrativa, serán elementos configuradores de una sociedad diferente que

luego permeará a los quintanarroenses, más cercanos a la mentalidad de los costeños del Caribe que a la de la conservadora y orgullosa sociedad yucateca, muy estratificada y profundamente rígida, como consecuencia de cinco siglos de sociedad colonial.

La sociedad de pioneros que se desarrolla en las islas en el siglo XIX, presenta un modelo diferente, sin que ello influya en una incipiente sociedad estratificada, pero donde la permeabilidad y solidaridad son elementos que derivan de orígenes diferentes y permiten relaciones sociales más directas y flexibles.

Pero esta sociedad pionera estaba llamada a ser profundamente transformada con el ingreso masivo de los inmigrantes, principalmente de los chicleros, que eran una especie muy particular formada en la selva, que por temporadas se perdían pero luego regresaban y eran muy difíciles de controlar e integrar.

En 1895 había en el Partido un total de 2,008 habitantes, sin tomar en cuenta los trabajadores que entraban por temporada, traídos por las dos grandes compañías colonizadoras a la zona continental, a cortar maderas y a recoger chicle, más la tropa que andaba de paso en acciones contra los rebeldes.

De este total de la población establecida, un 98.7% era de origen mexicano, contrario a la idea generalizada de que una zona de frontera era una síntesis de poblaciones de diferentes nacionalidades.

Pero en la zona sur, la situación fue diferente porque la población era binacional (beliceño-mexicana) hasta la mitad del siglo XX, debido a las vinculaciones familiares con Belice y las condiciones para los nacimientos que eran mejores en la colonia inglesa que en el propio sur.

De esta población censada, más del 90% son originarios de Yucatán, nacidos mayoritariamente en las islas, con una minoría de veracruzanos que no llegaba al 1%, otros de Campeche y, además, un número muy reducido de pobladores originarios del centro del país.

Las características de la población, según el censo de 1985, presentaban una gran mayoría católica y hablaba maya un 4% de la misma, pero sin embargo había graves problemas culturales ya que la mitad de la población era analfabeta, descontando los menores de seis años.

Otra característica que llama la atención era el elevado número de población flotante, derivado del tipo de actividades que se realizaba en la

Cuadro 33. Partido de las Islas: población por origen, 1895

Origen	Hombres	Mujeres	Total
Mexicanos			
D.F.	2		2
Campeche	6	3	9
Guerrero		1	1
Estado de México	1		1
Oaxaca	2		2
Puebla	1		1
Tabasco	2		2
Veracruz	8	1	9
Yucatán	987	966	1,953
Total México	1,009	971	1,980
Extranjeros			
España y Colonias	22	1	23
Guatemala	2		2
Gran Bretaña y Colonias	3		3
Total extranjeros	27	1	28
Total general	1,036	972	2,008

Fuente: Censo de Población. México, 1895.

región, ya que una de cada cuatro personas que estaban en el Territorio era de paso; de ellos un 90% era de Veracruz, ya que en ese estado se inició la explotación del chicle y por ello éstos eran los mejores chicleros del país.

En cuanto a otras características de esta población pionera, ésta estaba formada por un 39.3% de menores de edad, un 23.7% de solteros, un 29.4% de casados y un 7.6% de viudos (César y Arnaiz, 1985).

La población económicamente activa estaba dedicada mayoritariamente a las actividades rurales, pues un 58.4% de los hombres eran jornaleros; a éstas le seguían las actividades del transporte marítimo, que ocupaban a un 12.7% de la población masculina.

Sin embargo, y por ser una entidad emergente, la burocracia era mínima, ya que ocupaba apenas un 0.1% de la población, y la mayoría de las mujeres se encargaban de las actividades del hogar.

Las actividades económicas que inicialmente le dieron un papel muy importante a Isla Mujeres, a partir de la dinámica de las grandes compañías colonizadoras instaladas en la zona continental, se fueron redujendo al final del siglo XIX y consolidando con ello el papel de Cozumel como el centro

Cuadro 34. Hacienda del Partido de las Islas 1891-1892, (miles de pesos)

Años	Isla Mujeres Ingresos	Isla Mujeres Egresos	Cozumel Ingresos	Cozumel Egresos
1891	386.74	389.74	374.54	388.93
1892	374.86	374.86	393.19	355.86
1893	317.72	309.30	429.85	411.20

Fuente: *Boletín Estadístico de Yucatán*. Mérida, 1894.

económico de este partido, lo cual se refleja también en la evolución de la hacienda del mismo.

Además de las grandes superficies asignadas a las compañías colonizadoras se comenzó a forjar una estructura de tenencia, que jugará un papel importante a futuro cuando esas tierras comiencen a tomar un valor significativo.

Entre agricultores y comerciantes armadores estaban las actividades principales del Partido de las Islas, además de otras como los pescadores, y recolectores de diferentes productos factibles de lograr en la extensa selva de la región.

Cuadro 35. Relación de haciendas, ingenios, ranchos, sitios y parajes en el Partido de las Islas, 1900

Sitio/ localidad	Propietario	Sitio/localidad	Propietario
— Buena Vista	Buenaventura Martínez	— San Andrés	Bartolomé Núñez
— Belice	José A. Novelo	— San Remigio	Pastor May
— Colombia	Vda. de Pérez	— Santa Inés	Juan E. Villanueva
— Campeche	José P. Aguilar	— Santa Teresa	Gumersindo Chi
— Chuanchuc	Nicolás Martínez	— San Tomás	Bonifacio May
— Dos Cocos	Vda. de Coral	— San Lorenzo	Demetrio Peraza
— Galicia	Nicomedes Martín	— Santa Ursula	Cayetano Uch
— Maravilla	Eugenio García	— San Domingo	Luciano García
— Nordeste	Domingo Mendiburo	— San Manuel	Juan T. Alcocer
— Paraíso	Mauro Angulo	— San Gregorio	Manuel Sierra M.
— Punta Arenas	José Carballo	— San Rafael	José Can
— San Miguel	Vicente Coral	— Vista Alegre I	Emiliano Povedano
— San Clemente	Cipriano Martín	— Vista Alegre II	Rosalío Meso
— San Francisco	Luís Villanueva	— X-Culak Yaxche	Domingo Viana
— San Gervasio	Paula Uribe	— X-Kanha	José G. Sandoval
— Santa Rita	Valerio Rivero	— X-Maculan	Elena Novelo

Fuente: *Boletín Estadístico*, núm. 21, tomo VI, año 7, Mérida, 1900.

Estas fueron algunas de las principales características de la población formada por una sociedad de isleños, aislados pobladores de las costas del área oriental de la Península, el Partido de las Islas, los cuales se transformarán por una decisión política en los nuevos pobladores del territorio federal de Quintana Roo, creado en 1902 por el gobierno central de México.

Belice y el Partido de las Islas

Las relaciones comerciales entre Yucatán y la Colonia de British Honduras se dan de forma más regular a finales del siglo XIX, pese a las diferencias derivadas del conflicto y la actitud de los ingleses en el mismo, algo que repugnaba a la sociedad yucateca que los consideraba unos comerciantes de la muerte.

El famoso caso del enjuiciamiento y posterior ahorcamiento del mexicano Mena, luego de que descubrió e hizo explotar un barco con armas para los rebeldes, puso al descubierto el papel de la colonia y la ética de los ingleses en esta guerra, que les dio grandes ventajas incluido el de atraer población y explotaciones que carecía la colonia.

Con el repoblamiento de la costa oriental de México se incrementan estas relaciones que anteriormente eran ocasionales entre los puertos yucatecos y Belice, pero en las últimas dos décadas la región logra incrementar sus vínculos comerciales, debido a que existían grandes necesidades de mercancías y era más fácil la comunicación con esta colonia que con Yucatán, además de los precios y los impuestos.

El comercio entre Cozumel e Isla Mujeres, primero, y luego de Payo Obispo e Xcalac, se incrementó ante la falta de controles efectivos y la ausencia de líneas regulares de abastecimiento desde México.

Es así que el comercio, crecido a la sombra del contrabando, jugará un papel fundamental en el proceso de acumulación de los comerciantes armadores, pues ello les significaba mayores ganancias a un mercado cautivo y que a la vez cerraba la posibilidad histórica de que los beliceños llevaran mercancías a su región, como antes lo habían hecho los ingleses.

De manera general, ya que no existen documentos a partir de los cuales obtener mayores detalles, el comercio legal de México con Belice tiene un gran crecimiento entre 1885 y 1889.

Cuadro 36. Importaciones y exportaciones Belice-México, 1885-1889 (miles de pesos)

Año	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones en tránsito
1885	40,085	26,487	5,000
1886	30,658	31,975	900
1887	11,726	25,477	1,052
1888	21,115	52,324	430
1889	65,120	65,120	3,499

Fuente: *Hand Book of British Honduras*. 1890.

Esta tabla debe ser analizada desde Belice, pues las importaciones son las compras principalmente de alimentos que realiza esta colonia en México; las exportaciones son las ventas directas de Belice a México, materias primas que el país consume o reexporta y las exportaciones en tránsito son las importaciones que hacen los mexicanos, vía Belice, un negocio que dejará en el siglo XX grandes beneficios a la colonia porque la falta de puertos importantes en el Caribe Occidental deja a esta región a merced de ese puerto.

El transporte marítimo entre México y Belice es también significativo, aunque las embarcaciones que se usaban eran mayoritariamente a vela, tenían una limitada capacidad de carga, aunque calaban muy poco y ello les permitía pasar fácilmente los difíciles y temidos quebrados en la barrera arrecifal.

Si tomamos como ejemplo el año de 1889 y vemos los barcos que entraron a Belice, por tener éste los registros más completos de movimientos portuarios, aunque se excluyen los movimientos de San Pedro y otras localidades costeras con puertos mexicanos, por formar parte de actividades combinadas de abastecimiento y pesca y, por ello, no se registran como transporte regular, veremos que el movimiento es elevado para su época.

Cuadro 37. Barcos mexicanos: entrada y salida de Belize, 1889

Características	Cargados	En lastre	Total
Número de barcos	108	6	114
Tonelaje	2,247	138	2,385
Tripulación	381	19	400

Fuente: *Hand Book of British Honduras*. 1890.

El movimiento marítimo podría considerarse poco significativo en comparación con otros de la época; sin embargo, el mismo era proporcional a la baja densidad poblacional, a las grandes dificultades derivadas de la barrera de coral, cuya presencia hacía imposible el uso de barcos de gran calado y a las restricciones de capital, que limitaban los barcos a veleros o cayucos.

Esta situación se refleja en el estado de la flota de las islas al fin del siglo XIX, que no pasaba de 160 toneladas en total, pero la gran diferencia de embarcaciones y tonelaje entre Isla Mujeres y Cozumel se debe a que en la primera se cuenta la flota de la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental de Yucatán y en la segunda se descuentan los veleros matriculados en Belice y que recién en los años siguientes aparecerán en la nómina de la isla.

El grave problema derivado de la existencia de la segunda barrera arrecifal del mundo, que bordea las costas de México y Belice desde Cabo Catoche al golfo de Honduras, generó una de las grandes limitantes de la región y demás dependencias de Belice para el uso de sus puertos.

Esta situación duró más de un siglo sin que se encontraran opciones a la misma, y a partir del auge del enclave forestal, el puerto de Belice centralizará la mayoría de las exportaciones mexicanas así como sus respectivas importaciones, complementado en pequeña escala por el puerto de la isla de Cozumel.

Será recién a final del siglo XX que se construirá el primer puerto de aguas profundas en el Caribe mexicano, CALICA, el cual ha servido para exportar caliza y recibir cruceros turísticos.

Cuadro 38. Embarcaciones dedicadas al tráfico marítimo en el Partido de las Islas, 1887

Embarcaciones	Isla Mujeres (núm.)	Isla Mujeres	Cozumel (núm.)	Cozumel
Balandros	1	6 t		
Botes	4	12 t	3	11 t
Cayucos	28	38 t		
Canoas	8	31 t		
Pailebotes	4	12 t	3	49 t
Total	45	99 t	6	60 t

Fuente: *Boletín de estadísticas de Yucatán.* 1898.

Yucatán: una historia de pérdidas territoriales

La consolidación de la frontera sur - sureste de México se comienza a concretar a partir de los acuerdos que fijan las fronteras con Guatemala y la colonia de Honduras Británica; tratados que se logran en las dos tumultuosas y dinámicas décadas de finales del siglo XIX.

El 27 de septiembre de 1882 se firma el Tratado de Límites entre Guatemala y México, entre cuyas cláusulas está que el Departamento del Petén, que históricamente había pertenecido a Yucatán, pasa a ser integrante del territorio de Guatemala. Una vez más a Yucatán se le cercena territorio, ésta vez serán 36,033 km^2 (Mena, 1967).

En 1893 se realiza la última negociación de la frontera sur, al firmarse el Tratado Mariscal-Spencer, por el cual se reconoce a la colonia de Honduras Británica con una superficie de 22,253 km^2, siendo ésta la última pérdida territorial durante el siglo XIX de la herencia recibida por Yucatán de su antecesora la Capitanía General del mismo nombre.

La consolidación de la frontera sur y, más específicamente, la frontera con la colonia inglesa de Honduras Británica, hoy Belice, fue una de las acciones más audaces del porfirismo y una demostración de la visión geopolítica de este gobierno ante una situación compleja como lo era la zona del Caribe mexicano.

El tratado tenía fallas, algunas muy graves, derivadas de la falta de información sobre la región, pero evitó generar un vacío demográfico y de soberanía, que en medio de la expansión de Estados Unidos, que ya habían experimentado medio siglo antes las diferentes técnicas de apropiamiento de territorios, hubiera sido un alto riesgo de asumir.

De allí, que las acciones posteriores que toma el gobierno de Porfirio Díaz podrían ubicarse dentro de una compleja, planeada y ordenada operación militar de recuperación de esta alejada y despoblada región, un desembarco en la soberanía propia para ratificar la misma.

El primer operativo fue la legalización de la frontera a partir de poner una aduana en la bocana del río Hondo, límite fluvial de las zonas fronterizas continentales, y para esta acción se adquiere el Pontón Chetumal en Estados Unidos, el cual es traído e instalado en enero de 1898, fecha que marca el

inicio del proceso de recuperación de la zona sur, por entonces en manos de los mayas rebeldes de Bacalar.

La misión del Pontón Chetumal no estaba limitada al cuidado de la frontera, sino que significaba también el uso de un equipo militar con el objeto de preparar las bases para la toma definitiva de la zona sur.

Para lograrlo, el teniente Othón P. Blanco, a cargo de la operación, comienza una larga actividad de reconocimientos, alianzas y convencimiento a los mexicanos descendientes de las poblaciones expulsadas cincuenta años antes, para que regresaran a repoblar esta zona fronteriza.

Destaca entre las acciones una importante operación diplomático-militar con los mayas pacíficos del sur, los de Icaiché, que habían pactado neutralidad ante la llegada de las tropas mexicanas y con ello se cerraba una posible alianza para resucitar la rebelión maya.

La otra tarea de convencimiento fue con los descendientes de los pobladores mexicanos, exiliados en Belice, que se comprometieron a construir un poblado del lado mexicano, el cual fue inaugurado el 5 de mayo de 1898 por Othon P. Blanco y un grupo pionero, entre los que se encontraban mexicanos residentes de Consejo, Corozal, Orange Walk y Sartenejas (Blanco, 1990).

Paralela a esta situación, se desarrolló la segunda fase de esta operación de recuperación fronteriza, una misión civil encabezada por el ingeniero Rebolledo, quien recorrió la frontera por el mar y detecta el fraude del denominado canal fronterizo de Bacalar Chico, en realidad una obra de pescadores mexicanos que habían ampliado un pequeño canal para pasar sus cayucos (Rebolledo, 1946).

Y fue gracias a esa pequeña expedición que se descubrió que el límite real de México no era una isla separada por un canal sino el final de la misma, frente a la población de Belice y Cayo Icacos, pero los siglos de saqueo y alteración de la cartografía por parte de los ingleses superaron la buena fe del canciller mexicano Mariscal.

En un segundo viaje, también en 1898, el ingeniero Rebolledo descubre el quebrado de Xcalac, único paso para atravesar la larga barrera de coral que impedía la entrada por mar a las costas, y es por eso que ante esta situación, se toman las medidas para poder integrar esta región a un sistema de comunicaciones confiable, que permitiera la entrada del personal militar para

concluir la operación de expulsión de los últimos mayas rebeldes establecidos en la región, específicamente en Bacalar.

En octubre de 1899, en un paraje denominado Sombrerete, a tres millas de la boca del canal de Bacalar Chico, se levanta el campamento cuya finalidad era poblar la zona y construir un canal navegable de unión entre el Caribe y la bahía de Chetumal, para poder iniciar las operaciones militares finales.

La insistencia para la construcción del canal derivaba del articulado del Tratado Mariscal-Spencer, ya que en el artículo 3 bis se garantizaba la libre navegación por las aguas territoriales de la colonia, para los barcos mercantes, pero esa autorización excluía a los barcos militares.

La operación militar fue de grandes magnitudes para la época, pues la flota de guerra estaba formada por una corbeta, dos cañoneros, un transporte y cuatro pailebotes en los cuales se embarcaron 600 hombres de infantería, 200 mujeres y 150 artilleros y marineros.

Las primeras acciones de construcción de un canal provisional fueron exitosas y luego vino la segunda parte, la construcción de un canal internacional con apoyo de una draga, mientras se levantó rápidamente en mayo de 1900 un nuevo asentamiento, Xcalac, pueblo militar y puerto de la armada, el más austral del Caribe mexicano.

La operación se vio reducida por los problemas técnicos derivados del suelo de la región y toda una serie de errores que terminaron en una tragedia, ya que desembarcaron para realizar esta obra 600 soldados y 200 mujeres e hijos que los acompañaban.

El paludismo, la falta de alimentos, la carencia de agua y las grandes distancias para llegar a esta desolada región transformaron la tristemente famosa obra del canal nacional en una tragedia, ya que murieron todas las mujeres, exceptuando una que sobrevivió en muy mal estado y cerca de la mitad de los hombres (Rebolledo, 1946).

Esta tragedia obligó a una solución intermedia, el sistema de puertos con vía de tren tipo Decuaville, un modelo que se implementó para el caso del frente central, para unir Vigía Chico con Chan Santa Cruz, la capital de los mayas rebeldes.

En 1901, en el mes de marzo se cerraba sin pena ni gloria la larga lucha de medio siglo que libraron los mayas contra los yucatecos; en la zona sur

avanzaron las columnas militares y tomaron pacíficamente Bacalar: una vez más los mayas regresaban a lo profundo de la selva.

Para terminar la operación de recuperación de la costa oriental, desde Peto comenzó la última etapa de la campaña contra Chan Santa Cruz, hoy Felipe Carrillo Puerto, que fue tomada sin resistencia en mayo de 1901. Pero las operaciones militares no se limitaron a expulsar a los rebeldes, sino que también sentaron las bases de un proceso de integración a través de sistemas de transporte.

Al concluir las operaciones quedaron dos sistemas ferroviarios manejados por el ejército: Xcalac - La Aguada y Vigía Chico - Chan Santa Cruz o Santa Cruz de Bravo; dos puertos, los antes citados y las nuevas poblaciones, todos ubicados en las cercanías de las costas, pero en el interior, en la selva, los mayas en desbandada aún seguían la guerra, que será oficialmente terminada en junio de 1904.

El Territorio Federal de Quintana Roo

La erección del Territorio Federal de Quintana Roo se hace efectiva a través de un Decreto del 24 de noviembre de 1902, y con este hecho político administrativo, el gobierno federal le daba una estructura legal a un territorio fronterizo que durante medio siglo había estado bajo el dominio de los mayas rebeldes.

El proceso de creación de este territorio federal comienza un año antes, en 1901, cuando el secretario de gobernación envía a la Cámara de Diputados la iniciativa de ley por la cual se propone la constitución del Territorio Federal de Quintana Roo.

El rechazo generado por la creación del territorio federal fue planteado por Yucatán desde el principio, ya que se sentía despojado una vez más de sus tierras y potencial riqueza y, a la vez, consideraba que esta creación comprometería el futuro de la entidad.

El 14 de noviembre del mismo año, el gobernador de Yucatán, Francisco Cantón, le envía una larga carta al presidente Porfirio Díaz, manifestándole su preocupación por la creación del Territorio y la reacción que esto generaría en los yucatecos.

Tres días después, *La Revista de Mérida* se lanza contra la creación de la nueva entidad, aduciendo los grandes sacrificios que Yucatán desarrolló para hacer posible la reconquista del Territorio. Pero las ideas de Porfirio Díaz no podían cambiar y el 20 de noviembre solicita al gobernador Cantón los planos más recientes de la Península para definir los límites del futuro Territorio.

La disputa Díaz-Cantón siguió dentro de la lealtad que le tenía el gobernador yucateco al presidente, al extremo de que la Legislatura local aprueba la iniciativa del ministro de gobernación, general Manuel González de Cosío, para erigir el Territorio Federal de Quintana Roo.

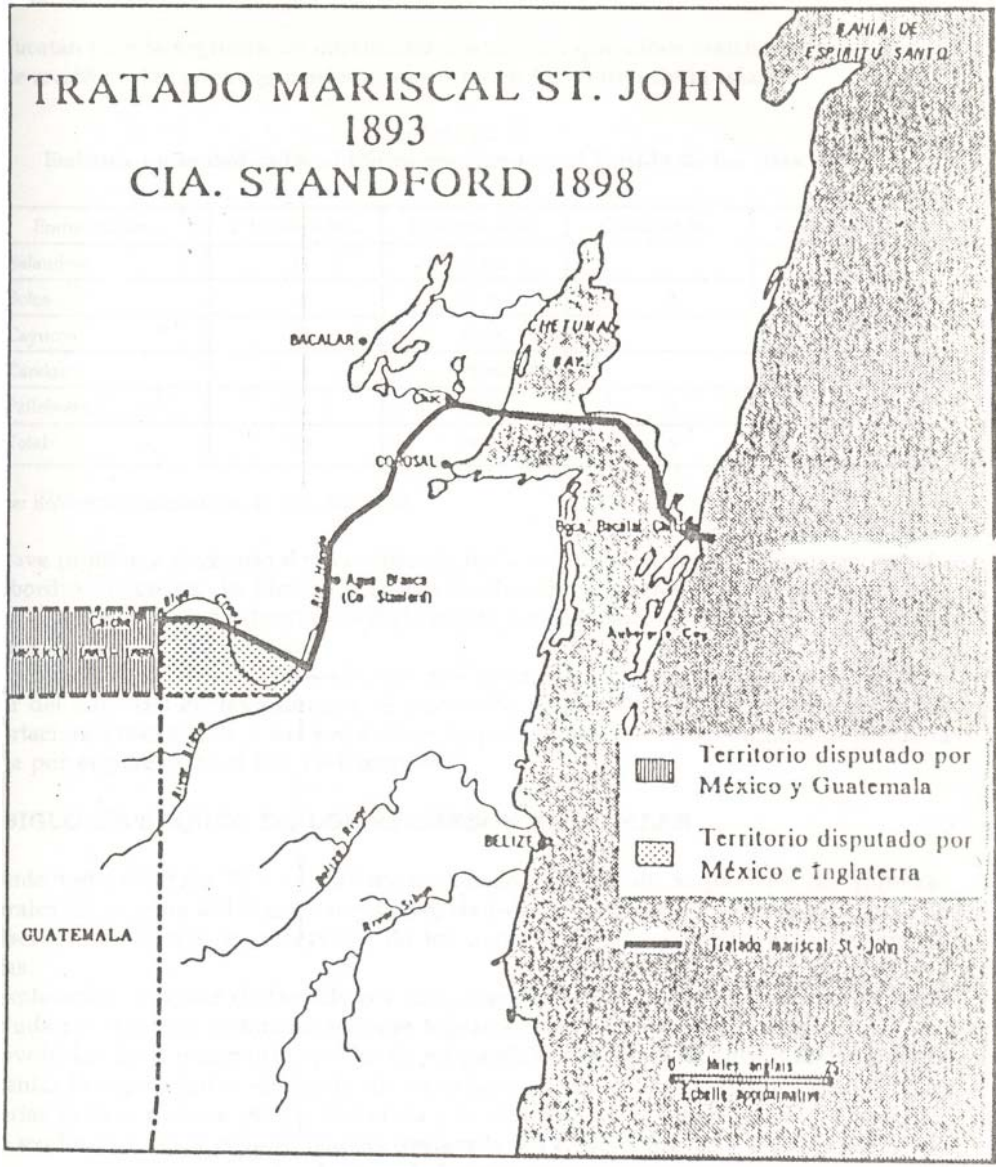
En México, la Cámara de Senadores aprueba el 8 de octubre la erección y el 13 del mismo mes lo aprueba la Cámara de Diputados; de allí pasaría al Poder Ejecutivo para su certificación y luego se publicaría, otorgándole con ello fuerza de ley.

Pero los hechos que había tras ese acto político están referenciados por causas de mayor significación, comenzando por la posición histórica de Yucatán, específicamente de su burguesía dominante, clase que siente con mayor intensidad el despojo, pues planeaba diversificar sus inversiones para la explotación forestal, considerada por ellos como una actividad con un gran futuro.

El pueblo yucateco veía a esas tierras como zona de castigo y no el destino de futuras inmigraciones, no sólo por el clima y la incomunicación, sino también por el temor que daba pensar en los rebeldes, aún en guerra, la gente sabía de los ataques que realizaban los mayas en forma intermitente, y que en realidad duran hasta la segunda década del siglo XX. Es preciso recordar que durante los momentos más difíciles del país, como cuando Estados Unidos invadió México, la burguesía yucateca actuó siguiendo sus intereses por encima de los de la Nación, lo cual no puede ser olvidado por un mexicano, que a la vez es un militar y un estratega, como lo era el general Porfirio Díaz.

Otro elemento a tomar en consideración es que, pese a haber perdido territorio debido a que en la década de los sesenta se había separado Campeche de Yucatán, éste había logrado en las tres últimas décadas del siglo un increíble desarrollo capitalista que lo colocaba en los primeros lugares de riqueza nacional, específicamente a la gran burguesía henequenera; la cual pretendía, a partir de su gran acumulación de capital, expandirse a lo largo de toda la Península.

Mapa 20. Tratado Mariscal ST. John 1893. Cia. Standford 1898



Fuente: El Caribe mexicano: una introducción a su historia.

Esta burguesía estaba, una vez más, aliada a los grandes monopolios de Estados Unidos, siguiendo la lógica de sus intereses, por lo que a la Federación no le podía convencer tan especial administrador de esta nueva riqueza; tomando en consideración sus antecedentes, incluidos los intentos de cercenar el territorio, como la posible venta de la isla de Cozumel, a la cual pretendieron ceder en el siglo pasado a Estados Unidos.

La necesidad de proteger la integridad territorial y evitar una nueva situación de pérdida de control de un área estratégica de frontera, fueron sólidos fundamentos para llevar a Porfirio Díaz a decretar el territorio federal, y así dejar asentado en la historia, los hechos pasados y sus costos.

Sin embargo, tras los criterios políticos están los económicos, que son los límites de toda la negociación entre los grupos de poder y es de allí de donde el porfiriato logra resarcir económicamente a los grupos empresarios de Yucatán, comprometidos con su política, permitiéndoles el manejo forestal de parte de esta apartada y rica región selvática.

Un problema inmediato a resolver por el gobierno central fue el de la ocupación del Territorio, especialmente el área sur limítrofe con Belice, y para tal fin se elaboró un plan-programa para controlar la frontera, acción que es indelegable por parte de la Federación, ya que éstas son áreas bajo supervisión federal.

Esta política implicaba una gran inversión no recuperable en el corto ni mediano plazos, por lo cual era muy difícil de asumir por parte de un estado y mucho menos por los capitales privados de Yucatán, acostumbrados a los grandes beneficios henequeneros basados en mano de obra semiesclava.

Pero la reivindicación y el rencor que quedó en ciertos sectores de la sociedad yucateca seguirán vigentes hasta bien entrado el siglo y se acentuarán durante los dos períodos en que se dio la desaparición del territorio federal, en donde éstos consideraron que era el momento de resarcirse.

En el primer período de supresión del Territorio (1913-1915), cuando se volvió a integrar a Yucatán, y en el segundo (1930-1934) en que la zona norte se volvió a integrar a éste Estado, la anexión fue rechazada por la población, lo cual fue generando un consenso sobre lo imposible de esta idea, transformada en utopía tiempo después.

A partir de los cuarenta, los conflictos de Yucatán con el Territorio Federal de Quintana Roo tomaron una nueva forma, pero siempre como una

contradicción regionalista en la cual Yucatán pretendía mantener, al menos, la hegemonía regional, y esta vez fue por los límites, pretendiendo apoderarse de un municipio de la zona maya.

La organización espacial del territorio federal

Los más de 50,000 km con que fue dotado el Territorio Federal de Quintana Roo van a ser durante largo tiempo, y hasta la actualidad, fruto de controversias dada la forma en la cual fueron definidos durante el proceso de creación y los conflictos que quedaron pendientes con Yucatán, cuya clase dominante se consideraba heredera natural de esta estratégica zona fronteriza.

Pese a que en el Decreto de erección se especificaron claramente los límites, existían desde el comienzo problemas por la forma de determinar los mismos, y los sucesivos gobiernos en vez de solucionarlos los ignoraron o hicieron poco para superarlos, incluido el propio general Cárdenas que lo restituyó en 1934.

El Decreto señala:

> Los límites del Territorio son el arco meridiano 87 41' 30" (longitud oriente de Greenwich) hasta su integración del paralelo que pase por la torre situada más al sur de la iglesia de Chemax, de este punto de intersección seguirá directamente hasta el vértice del ángulo formado por las líneas divisorias de los Estados de Yucatán y Campeche, próximo a Put, continuando en seguida de Norte a Sur, hasta encontrar el paralelo límite de las Repúblicas de México y Guatemala (Decreto de Quintana Roo).

Esta definición limítrofe de difícil comprobación o factible de múltiples opciones o interpretaciones generará un conflicto de límites que está vigente hasta hoy, pues durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas se le dio una salida semiformal en perjuicio del Territorio Federal de Quintana Roo.

De igual manera, este Territorio se consideraba vacío porque los mayas según se especifica estaban sometidos a persecución hasta su rendición o exterminio, por lo cual sólo se contaba con los 2,000 habitantes del antiguo

Partido de las Islas y con los beliceños-mexicanos que regresaron a Payo Obispo, además de las tropas federales ocupadas en la operación militar de recuperación del mismo.

La falta de comunicaciones internas en la parte continental y de puertos en la costa haría muy difícil el proceso de poblamiento, por lo que el mismo, durante los primeros años, no presentó cambios significativos, los mayas al interior de la selva y los mestizos en las zonas costeras o isleñas.

Tomando en consideración esta situación de distribución territorial de las poblaciones existentes, el Territorio Federal de Quintana Roo fue organizado sobre la base de una división administrativa, dada a conocer el 23 de enero de 1904 bajo la denominación de Ley de Organización Política y Municipal del Territorio de Quintana Roo (Ortiz, 1911).

Esta división sólo representaba las zonas ya ocupadas antes del fin de la guerra, por lo cual no dura más de seis años y para el censo de 1910, el primero que se hace sobre el Territorio, ya existirá una organización espacial más compleja.

Se mantiene la división del Territorio en tres grandes zonas: norte, centro y sur, hasta hoy vigente y, a su vez, se subdividen las zonas en municipios, comisarías y prefecturas, y esta división subsistirá hasta 1917 (César y Arnaiz, 1986).

Cuadro 39. Primera división territorial de Quintana Roo

Zonas	Municipios	Comisarías
I Centro	Isla Mujeres (cabecera)	
	Cozumel	
	Yalahau (Holbox)	Puerto Morelos
II Centro	Santa Cruz (cabecera)	
	Capital del Territorio	
	Vigía Chico	Petcacab, Yodzonot, Xanchen, Tabi, Sabán
III Sur	Payo Obispo (cabecera)	
	Bacalar	
	Xcalac	Santa Cruz Chico, Ramonal, Estévez, Río Huach, Cantón de Icaiché

Fuente: Decreto de la Secretaría de Gobernación. 25 de febrero de 1904.

Las luces del nuevo siglo

En la segunda parte del siglo XIX cambió tanto la región como gran parte del Caribe continental; fueron derrotados los mayas y con ello terminó la última rebelión general de los pueblos oprimidos de nuestra América desde la época de la conquista.

Mientras emerge el Territorio Federal de Quintana Roo nace un nuevo país, Panamá y con él, el territorio donde se asentara el futuro canal interoceánico, elevado pago el que debió hacer la naciente República de Panamá para obtener la soberanía, aunque controlada.

Y así mientras en la región centroamericana Colombia perdía territorio, Estados Unidos incrementaba el suyo, con nuevas islas como las Islas Vírgenes y nuevas bases además de países ocupados y manejados como lo fueron Cuba y Haití.

El Caribe mexicano emerge en medio de esta nueva relación de países guiados por una geopolítica de dominación y una política internacional que se denominó, no por eufemismo, la del gran garrote.

México pierde territorio; los ingleses obtienen una colonia, pero pierden la batalla por el canal y por el control de las riquezas del Caribe continental. Hay en estas décadas un recambio de poderes que se adelantan al ocaso de la famosa y no bien recordada Rubia Albión.

Así nació el Caribe mexicano al comienzo del siglo XX, el siglo que los norteamericanos consideran su tiempo histórico, y como tal lo harán sentir por la fuerza en muchas ocasiones y económicamente hasta la actualidad.

El Caribe mexicano estaba llamado a ser un importante alfil durante la guerra fría, y Estados Unidos apoyó la creación de una ciudad turística en la frontera con Cuba, potencializaron Puerto Rico y recolonizaron con hoteles y franquicias el resto de las islas, a las cuales unieron a través de la heredera de la Pan American, hoy American Airline.

El turismo en el siglo XX, como el azúcar, el café y el banano han servido para unir, recolonizar y dominar grandes territorios, pero esta vez el proceso se invertirá y las exportaciones se deberán de consumir en el lugar de origen, así nacerá lo que será una nueva realidad y un nuevo modelo de recolonización en la segunda parte del siglo XX: el turismo.

Pero faltarán dos etapas anteriores a esta nueva realidad de la cuenca, la denominada tercera plantación, que para el caso del Caribe Occidental se une a las explotaciones intensivas forestales con el chicle, las maderas preciosas y la copra y luego como un intermedio entre ésta y el turismo, se dará lo que se conoce como la pesca moderna, donde una revolución tecnológica hace de esta actividad un producto de amplio alcance y atractivo en el macromercado regional.

Impactos y costos de la etapa

La guerra de castas fue el parteaguas de la historia de esta región peninsular, y es a partir de ella, que se da el proceso de repoblamiento de las islas y con ello de la denominada costa oriental de Yucatán.

Como paradoja, esta región aislada y olvidada de pronto tiene dos grupos en pugna que redefinen sus espacios y generan un territorio fraccionado por una guerra que dura medio siglo, la zona maya, la de la república de los macehuales y la de los mestizos que repueblan las islas.

De esta nueva realidad se dan grandes impactos que van a ser fundamentales para entender lo que viene a continuación, el enclave forestal.

- *Territorios divididos:*
  - La división que genera la guerra será la base para la distribución de la población en la etapa siguiente, la zona de la selva con los mayas rebeldes y en las costas, los mestizos y blancos.
  - Los mayas repitieron la estrategia que aparentemente tenían cuando llegaron los españoles, fue una forma de sobrevivir, alejarse de las costas y vivir en el corazón de la selva, eso los aísla y los aleja de las zonas de contacto con otros pueblos.
- *Sociedad con modelos «autónomos» de supervivencia:*
  - En las islas se empiezan a generar modelos de desarrollo local con base en sus potencialidades, que en el caso de Cozumel fue muy exitoso pese al aislamiento y lo difícil del terreno así como las limitantes de agua o los embates de los ciclones.

- Estas sociedades emergentes toman la forma de producción y comercialización y así se logran integrar antes que muchas regiones al comercio internacional.
- Estas sociedades son las que generarán los modelos autónomos de turismo como es el caso de Cozumel en gran escala e Isla Mujeres, en una escala mucho menor. La formación de una burguesía local de base comercial armadora, con una visión amplia derivada del contacto con la región serán los fundamentos de una futura burguesía exitosa.

— *Se crea la frontera y aparece el vecino del suroeste:*
- Aparece la frontera real y con ella se generó una dinámica en el sur, región que nace atada al fraude que cometió Inglaterra y que significó la pérdida del territorio que hoy tiene Belice, por lo menos la parte sur y también de la salida al mar.
- La frontera real pone en claro la existencia de un territorio extranjero que en lo social tendrá mucho en común con el sur, pero en lo comercial, será una carga para el desarrollo de esa región.

— *Explotación ilegal y recursos naturales incontrolables:*
- Durante la guerra, la explotación de los recursos forestales fue incontrolable y se trató de un verdadero proceso de saqueo, debido a que los ingleses sabían que la situación no podría durar muchos años.
- Lo que se deduce de las estadísticas e informes de la época es que la parte más afectada por un manejo irracional fueron las tortugas, especies que se podían mantener vivas y podían viajar vivas en los barcos hasta la zona donde eran sacrificadas y su valor era doble, no sólo la carne sino la caparazón, especialmente en el carey.
- El resto de las especies no estaban amenazadas porque no hay ni tecnología de pesca ni sistemas de mantenimiento del producto, eso sirvió de límite y para racionalizar la explotación, a lo cual se sumaba un mercado interior muy limitado.
- En síntesis, podemos decir que ésta etapa delineó una estructura territorial a futuro, redefinió los espacios económicos y étnicos y sentó las bases para una división que se consolidará en la siguiente etapa y quedará hasta hoy como expresión de un verdadero desarrollo desigual.

IV. El enclave forestal: ¿un tipo de plantación?

Un tiempo nuevo

El largo trayecto que comenzó en el siglo XVII en las costas por el control del palo de tinte ha llegado al siglo XX con nuevos actores pero sobre el mismo territorio y ecosistemas: las costas y la selva.

La formación de la propiedad territorial en el actual estado de Quintana Roo es un hecho relativamente moderno, ya que se inició y consolidó en el siglo XX, al concluir la guerra de castas, aunque una parte de éste ya estaba asignado a las compañías colonizadoras y en las islas se había venido formando un capital inmobiliario que jugará un papel fundamental en el desarrollo del turismo.

De allí la necesidad de entender como se da el mismo y como éste representa diferentes modelos de acumulación en el capitalismo y, a su vez, de reubicación de poblaciones, que pasarán a esta nueva actividad en diferentes papeles o funciones.

La dualidad pueblos originarios-inmigrantes llegó hasta el siglo XX y se hizo realidad territorial en los ejidos forestales, lugar donde los mayas ven realizada gran parte de sus reivindicaciones pero las costas, primero olvidadas y luego deseadas, serán el botín de los que se aventuraron y sobrevivieron a sus soledades y ciclones, ya sean los visionarios con valor o los políticos e importantes personajes que se fueron también apropiando de zonas que luego tendrían un valor incalculable.

La baja densidad del modelo de poblamiento unido a la falta de caminos hizo que las zonas ricas forestales se quedaran con sus guardianes tradicionales, los mayas, mientras las costas unidas por los barcos era la zona de

intercambios y de una producción incipiente de copra y pescado salado, a la que se sumó el contrabando en sus diferentes posibilidades.

Aislamiento y falta de comunicaciones fueron los ejes de este proceso, lo que ocurrió en las tres grandes islas, donde la propiedad territorial se consolidó a partir de haciendas y otras unidades menores que sirvieron para crear un grupo de propietarios que lograrán tener un gran tesoro patrimonial en la mitad del siglo XX, las zonas costeras lugar donde se va a desarrollar la revolución económica y social que va a estar liderada por el turismo.

La costa oriental de Yucatán estaba considerada por los políticos del centro y Yucatán como un gran vacío demográfico y, por ello, un gran desafío a enfrentar al final de la guerra con los mayas rebeldes, que en la teoría terminó en 1902, pero que los enfrentamientos aunque aislados siguieron por más de una década.

Es por esto que en los primeros años del siglo XX y hasta la década de los sesenta, este concepto dominaba en todos los planes y programas sobre esta alejada e incomunicada región, cuyo patrón de asentamiento ha sido muy bajo, por el tipo de explotación.

Esta visión era profundamente ideológica, porque en realidad, la mitad del actual territorio estaba bajo un sistema de explotación muy moderno desde fines del siglo XIX, por dos grandes compañías colonizadoras, que tenían puertos, ferrocarriles interiores, líneas telefónicas y telégrafos, algo no muy frecuente en todas las entidades del país, hablamos del Cuyo y Anexas y de la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental de Yucatán (César y Arnaiz, 1998).

Para entender como nace el territorio federal separado de Yucatán hay que comprender la coyuntura política y la opción asumida por el general Porfirio Díaz al crear el Territorio Federal de Quintana Roo, como un castigo a la actitud histórica de Yucatán en los momentos difíciles de México.

La consecuencia de ésta, a corto y mediano plazos, fue que dicha región no se integró a la economía peninsular en forma directa sino que, por oposición, se insertó en los nacientes enclaves forestales y de plantación, los cuales formaban parte de un circuito económico liderado por Estados Unidos por más de medio siglo, a través de la United Fruit, la Wrigley, la Pan American y otras empresas que tenían el monopolio de la producción, comercialización, transporte y determinación del precio de las riquezas de esta región.

El territorio federal y el enclave forestal

El Territorio Federal de Quintana Roo tuvo una vida como entidad dependiente de la Federación de siete décadas, las cuales se dividen en dos grandes etapas, unidas por sus respectivos períodos de transición.

La primera va desde su erección como Territorio a la crisis del treinta con un período intermedio desde 1915 al 1917 de desaparición del Territorio, a consecuencia de los propios movimientos que genera la Revolución Mexicana.

Esta fue la etapa dominada por las grandes compañías, concesiones forestales y empresas yucatecas e internacionales que tenían grandes oportunidades con la riqueza forestal de la entidad.

La segunda etapa viene a mitad de la década de los treinta, precedidas por cinco años de desintegración territorial, ya que se había dividido el Territorio entre Campeche, la parte sur y Yucatán el centro norte.

Esta es la etapa de aplicación de la reforma agraria, de reordenamiento de la propiedad territorial, de apertura de nuevas zonas como las costeras, fuente de la futura riqueza turística, la cual culmina a fines de los cincuenta empezando un período de transición hacia la creación del Estado que dura una década y media.

Las grandes compañías y sus concesiones

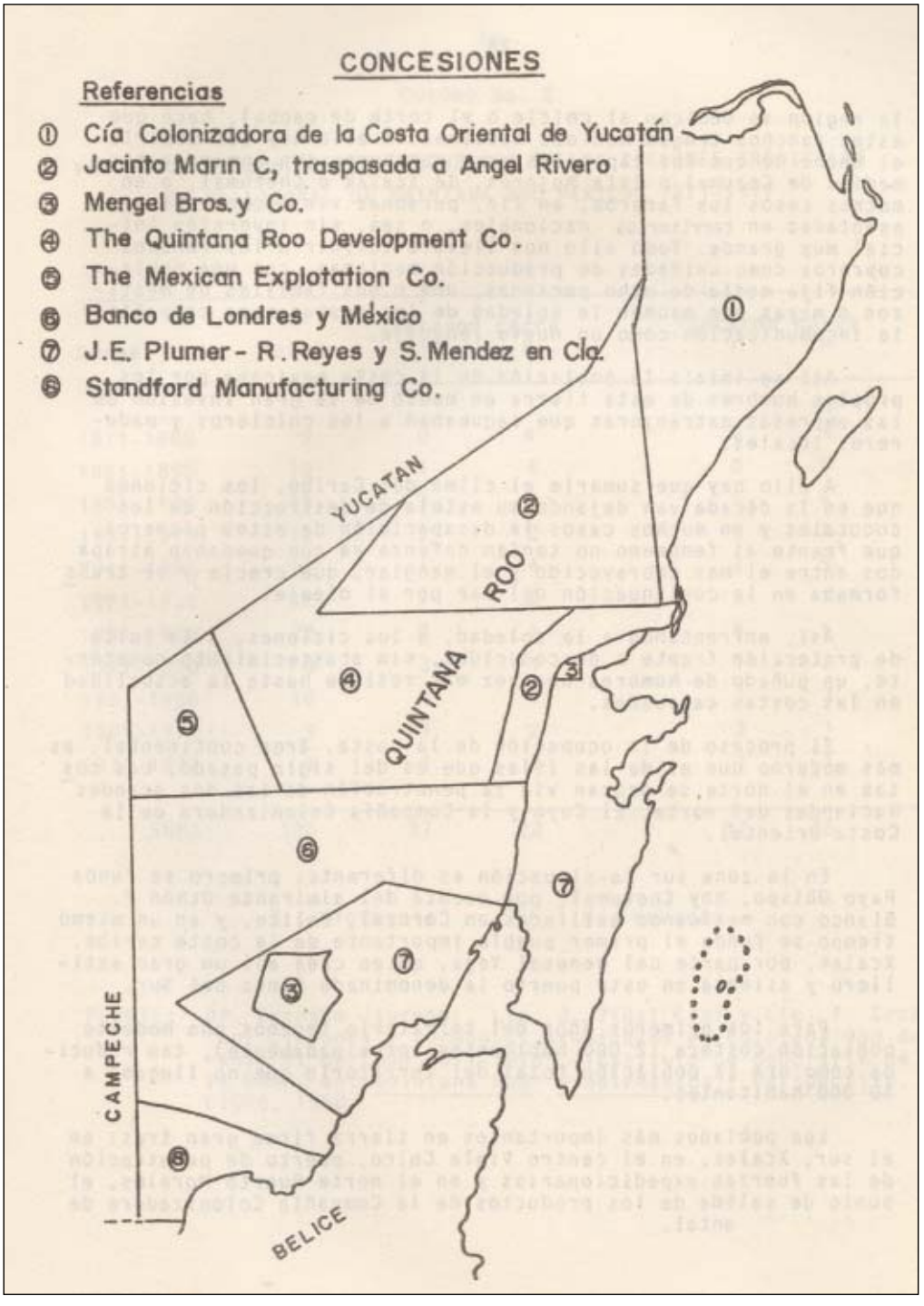
La actividad principal del Territorio Federal de Quintana Roo en las tres primeras décadas del siglo fue la explotación chiclera y maderera, y la propiedad territorial inicialmente se limitó a arrendamientos, concesiones y otorgamientos de propiedades privadas.

Los arrendamientos se hacen generalmente con empresas extranjeras y algunos particulares, eran por un período determinado y un pago específico.

La gran mayoría de estos arrendamientos se hacen para la explotación forestal, caoba y chicle, además de otras especies de maderas preciosas y excepcionalmente pesquera o minera, como es el caso de la explotación de sal (véase mapa 21).

En esta primera etapa, que se da una parte durante la última década del régimen porfirista, hay detrás de muchas concesiones una retribución a los

Mapa 21. Concesiones forestales en Territorio Federal de Quintana Roo, 1905-1910



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; Sector Agropecuario y Forestal, 1902-1980.

grupos de poder de Yucatán que no se opusieron a la creación del Territorio Federal de Quintana Roo.

El gran tamaño de las mismas correspondía a las grandes inversiones en infraestructura para poder realizar explotaciones intensivas y altamente rentables, ya que no había caminos, salvo algunas huellas, tampoco ferrocarril y los puertos eran mínimos, siendo los mejores los de las islas para los cuales se requería un reembarco de los productos a través de gabarras.

Cuadro 40. Contratos de arrendamiento, 1905-1920

Fecha	Arrendatario	Superficie	Duración	Tipo de explotación	Observaciones
31-5-05	James Taylor en representación de Harry Earle	Porción de la isla de Cozumel	10 años	—	—
29-7-05	George H. Hewett apoderado de The Stamford Manufactury Co.	192,000 ha (margen río Hondo)	10 años	Maderas, gemas y resinas	—
13-7-07	James Taylor en representación de Harry Earle	Porción de la isla de Cozumel	10 años	Empresa agrícola	—
13-7-07	Harry Earle	Aguas territoriales desde Lagartos hasta Punta Flor	10 años	Productos marinos	—
13-9-07	Aurelio Cadena y Marín	Holbox (y otras)	—	Guano	—
26-9-07	Harry Earle	Contoy, Cancún, Cayo Arenas, Chinchorro, Alacranes	10 años	Guano	Reformado por contrato del 21-2-08
29-10-19	Narciso Rivero	44 hectáreas	—	Agrícola y frutícola	—
1-11-19	Manuel Sierra Méndez	Cozumel	—	—	—
6-12-19	Joaquín Fernández	25 hectáreas	5 años	Agrícola y frutícola	—
1920	Francisco Martín	8 hectáreas	5 años	Agrícola y coco	—
1920	Marcelino Villanueva	5 hectáreas	5 años	Agrícola y coco	—

continúa página siguiente...

viene de la página anterior...

1920	Marcelino Villanueva	75 hectáreas	5 años	—	—
1920	Eduardo Lecuona	3 hectáreas	5 años	Agrícola y coco	—
24-6-20	Marcelino Villanueva	15 hectáreas	5 años	Agrícola y coco	—
28-6-20	Guadalupe Comillo	30 hectáreas	5 años	—	—
1920	Jacobo Handall	22 hectáreas	5 años	—	—
19-8-20	Asunción Castilla	10 hectáreas	5 años	Coco de agua	—
10-20	Eduardo Martínez	4 hectáreas	5 años	Coco de agua	—
10-20	Amilcar Vidal	100 hectáreas	5 años	Coco de agua	—
13-10-20	Ricardo Mena	14 hectáreas	5 años	Agricultura	—
1920	Gabriel Coytia	12 hectáreas	5 años	Agricultura	—
1920	Justina A. de Portillo	70 hectáreas	5 años	Agricultura y fruticultura	—
2-1-20	Dirección de Educación Pública	3 hectáreas	5 años	—	—
2-2-20	Gumersindo Vivas Vasillo	10 hectáreas	5 años	Agricultura	—
24-2-20	Oscar Coldwell,	116 hectáreas	5 años	—	—
		5 hectáreas	5 años	Agricultura	—

Fuente: Memoria de la Secretaría de Fomento. 1905-1920. México.

Durante ese período se terminó de consolidar la estructura de explotación que ya venía operando desde las últimas décadas del siglo pasado, hasta consolidar lo que se ha denominado el enclave forestal, que inicialmente funcionó con grandes concesiones (véase cuadro 41).

Con respecto a las propiedades, inicialmente se utilizaron como mecanismo de asentamiento de población y con la idea que pequeñas parcelas complementarían los ingresos de estos nuevos colonos que generalmente trabajaban en otras actividades.

A continuación tenemos un cuadro de reparto de propiedades en forma gratuita a los que se denominaban labradores pobres, que en realidad

Cuadro 41. Concesiones forestales en el Territorio de Quintana Roo, 1905-1910

1. Faustino Martínez, traspasada a la Cía. Colonizadora de	688,250 ha
la Costa Oriental de Yucatán (norte) (sur)	700,000 ha
2. Jacinto Martín Carrillo, traspasada a Ángel Rivero	442,227 ha
3. Benjamín Barrios, traspasada a The Quintana Roo Development Co.	631,300 ha
4. Rómulo Fernández, traspasada a The Mexican Explotation Co.	314,440 ha
5. Spyor Co.	271,111 ha
6. Avelino Montes S., traspasada a J. Plummer	328,000 ha
7. Rafael Peón	279,880 ha
8. J. Plummer	316,479 ha
9. Rodolfo Reyes	88,000 ha
10. Menguel Bros Co.	70,300 ha
11. The Stamford Manufacturing Co.	192,000 ha

Fuente: Plano del Territorio de Quintana Roo, extraído de la Memoria de la Secretaría de Fomento, 1911-1912.

eran jornaleros y en otros casos comerciantes que comenzaban así a tener pequeñas propiedades en las cercanías de las principales localidades.

La propiedad territorial, 1910-1930

Entre 1912 y 1913 se repartieron aproximadamente unas 45 propiedades, más de la mitad de las mismas fueron a vecinos de Payo Obispo, luego Chetumal y Santa Cruz de Bravo, luego Felipe Carrillo Puerto.

Sin embargo, las propiedades gratuitas no pasaban de ser solares, que en el mejor de los casos servían para huertos familiares, no se trataba de entregar tierras para el cultivo extensivo, lo cual tampoco era posible por varias razones.

La dificultad en los transportes y la falta de un mercado interior siempre limitaron el desarrollo de una agricultura para el abastecimiento en esta aislada y alejada región del Caribe occidental. Esta situación se repite en el caso de Belice, que con mejores tierras sólo servían para la producción de caña de azúcar pero no para abastecer el mercado interior de alimentos (véase cuadro 42).

El caso de la isla de Cozumel, que fue la cuna del turismo y uno de los lugares donde la propiedad tomó un gran valor al desarrollar la industria del ocio, tiene características diferentes al resto del territorio federal (ver cuadro 43 y mapa 22).

Cuadro 42. Propiedades gratuitas a labradores pobres. Territorio de Quintana Roo, 1912-1913

Nombre del beneficiario	Jurisdicción	Superficie (ha)	Fecha
Villanueva, Ignacio	Payo Obispo	0-06-08	10/07/12
Flores, Dionisia Vda. de Borges	Payo Obispo	0-13-15	10/07/12
Lizárraga, Manuel J.	Payo Obispo	0-06-25	10/07/12
Alva, José	Payo Obispo	0-06-97	10/07/12
Ramírez, Venancio	Santa Cruz de Bravo	0-25-00	14/12/12
Manzo, Salvador	Payo Obispo	0-07-63	14/12/12
Moreno, Marciala	Santa Cruz de Bravo	0-06-25	28/12/12
San Germán, Arnulfo	Santa Cruz de Bravo	0-25-00	04/01/12
Abraham, Antonio	Santa Cruz de Bravo	0-07-60	29/03/12
Reynoso, Pilar	Santa Cruz de Bravo	0-23-75	12/04/12
Corral, Ángel	Santa Cruz de Bravo	0-25-00	14/04/12
Caballero, Fernando	Payo Obispo	0-06-25	12/07/12
Mota, Octaviano	Payo Obispo	0-05-73	26/07/12
Simón, Prudencio	Santa Cruz de Bravo	0-15-30	26/07/12
Santos, Prudencio	Payo Obispo	0-07-60	26/07/12
Riverol, Jesús	Payo Obispo	0-06-50	26/07/12
Núñez, Gregorio	Payo Obispo	0-08-52	26/07/12
Pérez, Adolfo	Payo Obispo	0-21-00	26/07/12
Rodríguez, Pilar	Payo Obispo	0-07-37	26/07/12
Polanco, Ángela	Payo Obispo	0-09-17	02/08/12
Martínez Reyes, Pedro	Payo Obispo	0-03-59	02/08/12
Iglesias, Juan	Santa Cruz de Bravo	0-03-20	02/08/12
Ascuénaga, Leocadio	Santa Cruz de Bravo	0-25-00	02/08/12
Neder, Jorge	Santa Cruz de Bravo	0-22-20	02/08/12
Abad, Ángel	Payo Obispo	0-07-12	27/09/12
Bugallo, Antonio	Santa Cruz de Bravo	0-14-50	27/09/12
Willoughy, James	Payo Obispo	0-05-40	25/10/12
Hernández, Apolinario	Payo Obispo	0-12-50	25/10/12
Rivero, Joaquina	Payo Obispo	0-11-52	25/10/12
Riverol, Juan A.	Payo Obispo	0-07-25	25/10/12
Gómez, Delfina	Payo Obispo	0-06-57	25/10/12
López de Peyrefitte, Tomasa	Payo Obispo	0-06-25	25/10/12
Gómez A., Juana	Payo Obispo	0-07-05	25/10/12
Miselem, Carlos	Payo Obispo	0-05-12	25/10/12
Frías, José	Santa Cruz de Bravo	0-06-25	1913
Ramírez Palomo, Ramona	Payo Obispo	0-04-33	1913
Villanueva, Víctor	Payo Obispo	0-06-68	1913
Joaquín, Pedro	Santa Cruz de Bravo	0-25-00	1913
Fernández, Ramón	Santa Cruz de Bravo	0-24-69	1913
Reyes, Moisés	Payo Obispo	0-06-25	1913
Olivier, Carlos Francisco	Payo Obispo	0-25-00	1913
Bautista, Viviano	Payo Obispo	0-10-00	1913
Misales, Carlos	Payo Obispo	0-04-88	1913
Peregrinos, Leonarda	Santa Cruz de Bravo	0-21-00	1913
Charo, Simón	Santa Cruz de Bravo	0-25-00	1913

Fuente: Memoria de la Secretaría de Fomento. 1912-1913.

Cuadro 43. Fincas de la isla de Cozumel, 1919

Propietario	Número	Nombre de la finca
Anducen, Engracia F.	3	Santo Domingo (al norte)
		Colombia (al sur)
		Buena Vista
Novelo, Ladislao	2	San Gervasio (al oeste)
		San Clemente
Vives, José H.	2	Campeche (oriente de la Caleta)
		Xkanha (oriente de la Caleta)
Alcocer, Juan José	1	San Pedro (oriente de San Miguel)
Rivero, Valerio	1	Santa Rita (oriente de San Miguel)
Sierra Méndez, R.	1	San Gregorio (oriente de San Miguel)
Novelo, José A.	1	Belice (20 km al sur)
Pech, Magdalena	1	Yocop (12 km al sureste)
Villanueva, Luis	1	San Francisco (21 km al sur)
García, Luciano	1	Dos cocos (5 km al noroeste)
Vivas, Miguel	1	Santa Cruz (4 km al noroeste)
Aguilar, Susano	1	Miramar (4 km al noroeste)
González B., Félix	1	Buenos Aires (4.5 km al noroeste)
Villanueva, Abraham	1	San José (al sur)
Marrufo, Saturnino	1	San Andrés (al sur)
Zapata, Francisco	1	Clakyaxche (al sur)

Fuente: Memoria de la Secretaría de Fomento, 1919.

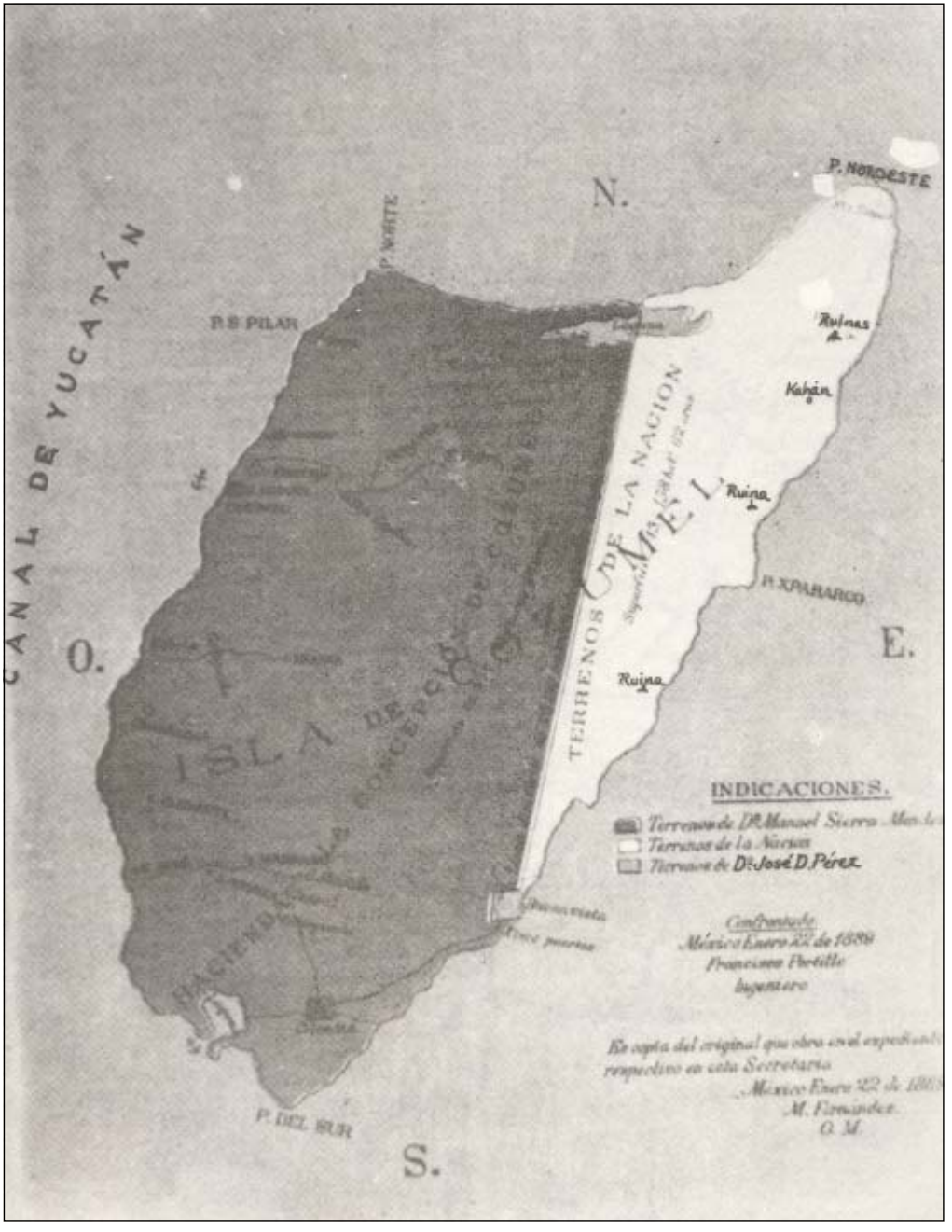
Cozumel estaba en manos de una compañía colonizadora de don Manuel Sierra Méndez que nunca colonizó la isla, por ello es que las propiedades privadas se dan luego que en los casos citados anteriormente.

Sin embargo, según los informes que dio el inspector forestal en 1919, en la isla de Cozumel los vecinos asentados en San Miguel y El Cedral se habían ya repartido las tierras que aparecían como baldías, sin que existan papeles que acreditaran la propiedad de ellos.

Para 1925, luego del triunfo de la Revolución Mexicana, la estructura de tenencia de la tierra comienza con cambios drásticos. Los terrenos particulares dedicados al cultivo llegaban a 4,767 hectáreas; 10,000 ha estaban en arrendamiento a tribus mayas y de los 4 millones de hectáreas de bosques 744,850 ha estaban concesionadas al Banco de Londres y México.

Dos hechos importantes se dieron para tal fin, primero, fue la apertura de la zona maya, amplia zona de selva alta donde se concentraba gran parte

Mapa 22. Concesiones en la isla de Cozumel, enero de 1889



Fuente: Un viaje al pasado por las costas del Caribe mexicano.

de la riqueza forestal. Esto fue posible gracias a la consolidación de un cacicazgo controlado por el general May.

Para abrir la zona maya a la explotación, el gobernador del Territorio, general Octavio Solís, invitó al general May a conocer la ciudad de México, donde fue recibido con todos los honores, se le reconoció el grado militar y el poder sobre su pueblo y se le dio una concesión forestal para la explotación del chicle de 20,000 ha, así como el control del ferrocarril de Santa Cruz, antigua capital de los mayas, hoy Felipe Carrillo Puerto a Vigía Chico, primer puerto construido en la Bahía del Espíritu Santo.

El apoyo político y económico le permitió al gobierno abrir la zona maya a la economía capitalista en su doble aspecto, primero para hacer producir a esta población y zona de influencia, en su época la más grande del Territorio y la que conoce mejor la selva, y además permitió la entrada de mercancías que podían ser adquiridas con el dinero del chicle.

El proceso de monetarización de la economía maya fue el punto de partida de la modernización dentro de los marcos de un relativo aislamiento, una especie de bantustanes modernos, por su articulación con el modo de producción hegemónico y su desfase con la sociedad dominante. En segundo término, fue la conformación de un sistema comercial en el norte del Territorio, con centralidad en Cozumel, como alternativa al que había en el sur bajo la influencia de Belice.

La zona norte del territorio tuvo como centro distribuidor de toda la operación comercial a la isla de Cozumel, por tener ésta el único puerto de calado, el cual estaba en la cabecera San Miguel de Cozumel, para poder reembarcar la producción en los barcos de la United Fruit, que hacían la ruta de la fruta, en esta región del Caribe occidental.

La consolidación de Cozumel se dio a partir de la existencia de una burguesía comercial armadora que ya había logrado acumular capital y estaba abasteciendo a los productores chicleros, además de mover a los campesinos y trabajadores del chicle hacia el continente, lo que permitía a las compañías importadoras centralizar la compra de la producción con las grandes compañías comerciales, evitando así conflictos que se daban en todas las temporadas.

En esta época se logró consolidar el chicle como la gran riqueza alternativa a la caoba, luego de que ésta superara al palo de tinte en el siglo anterior, riqueza que explotaron las grandes compañías colonizadoras.

Con la Revolución triunfante se logró anular las grandes concesiones porfiristas, que habían dominado el panorama de esta región fronteriza desde comienzos de siglo e informalmente desde mucho antes.

El 26 de febrero de 1918 se recibieron los bienes del mayor latifundio del Territorio: la hacienda Santa María, que era propiedad del Banco de Londres y México (*Diario de Yucatán*, 1918).

El 2 de abril de ese año, y siguiendo la línea que recuperó los grandes latifundios porfiristas, la Secretaría de Fomento decretó nulo el contrato de colonización de Manuel Sierra Méndez, otorgado 33 años antes, sin que éste hubiera realizado lo propuesto.

En noviembre de 1918, el presidente Venustiano Carranza otorgó a los pueblos de San Miguel de Cozumel y El Cedral una extensión de 1,755 ha, antes bajo la concesión de Sierra Méndez, para que pudieran tener su fundo legal y tierras de cultivo. El fundo legal sería de 100 ha y el resto tierras de cultivo, las primeras otorgadas no casualmente, en la zona de mayor dinamismo económico del Territorio.

El rechazo a la explotación forestal como alternativa estable de uso de suelo viene de esta época. En esta visión política revolucionaria, el uso del suelo forestal como un tipo de ocupación no garantizaba el control del Territorio, más en una zona de frontera, lo cual trae una fuerte carga ideológica (Galetti, 1992).

La explotación forestal de 1919 a 1923 fue de 10,499 árboles (cedro y caoba) frente a 4'125,042 kg de chicle en igual período (Aguirre, 1925). Esto se explotaba por medio de contratos-concesión cuando eran extensiones mayores de 5,000 ha y por permisos precarios para extensiones menores.

Se cobraba 50 pesos por cada 1,000 ha por derechos de explotación y la superficie máxima que se podía otorgar era de 100,000 ha. A estas concesiones se les exigía la construcción de 6 kilómetros de carreteras, lo cual difícilmente se cumplía.

En 1918 se otorgaron 17 concesiones, y al año siguiente se fueron ampliando. Las primeras se plantearon para los inversionistas locales, pero siempre hubo prestanombres que las sacaban para beneficiar a las grandes compañías del exterior.

Las concesiones se siguieron otorgando y para 1924 se le quitó, a cambio de pagar 400 pesos anualmente, obligatoriedad a la cláusula de construir caminos cada cierto número de hectáreas explotadas.

Esta visión, mezcla de nacionalismo con paternalismo, terminó generando empresarios pequeños quienes, más que beneficiar al Estado, trataban de sacar la máxima ganancia a cualquier costo.

Las concesiones de corto plazo tenían sólo una visión fiscal, más que de planeación económica. Una vez más, como lo fue primero con la reforma agraria, la política de tenencia no solucionaba nada si no se atacaba el problema de una manera global.

Los empresarios extranjeros, atrincherados atrás de las firmas comerciales de Cozumel y Belice, exigían calidad y ejercían presión, dejando que sólo la sobreexplotación del recurso y la autoexplotación hicieran de estabilizador del mercado interno.

Los pequeños y medianos empresarios generaron un patrón de asentamiento movible, a partir de la cercanía de ríos y lagunas que le permitieran mover las trozas.

Este modelo difiere en parte del anterior, donde las grandes compañías utilizaban vías Decauville para penetrar y sacar trozas de la selva, y luego en las riberas de ríos o lagunas creaban su asentamiento industrial para el corte de las mismas o el despachado por el río rumbo a los puertos de embarque.

Esto limitó en esa época la explotación forestal maderera a la zona sur limítrofe con Belice, área donde históricamente se había cortado madera.

Esta situación generará una división relativa de las explotaciones que proseguirá durante toda la mitad del siglo; en el sur, las explotaciones forestales de corte de maderas finas y chicle, y en el centro norte el chicle solamente (véase cuadro 44).

La falta de ríos y otros cauces de agua en el resto del Territorio y la falta de empresas capaces de generar una inversión en infraestructura para poder penetrar en la selva, aunada a la histórica inestabilidad de la tenencia, logran confabularse y generar un modelo distorsionado de enclave forestal, que en pocos años agotó las riquezas de las zonas periféricas al eje Bacalar-río Hondo.

Esto benefició a la explotación de chicle, que no requiere de esta infraestructura de transporte; ya que a lomo de mula, primero, luego por avionetas y, por último, a través de caminos, siempre pudo salir rumbo a sus mercados del exterior.

La explotación chiclera se hizo a través de contratistas que sólo necesitaban un préstamo refaccionario para arrancar, con mercancías, un adelanto

Cuadro 44. Concesiones otorgadas en el Territorio de Quintana Roo a partir de 1918

Concesionario	Total hectárea	Obligaciones
Juan Zubarán	100,000	deslindar
Carlos P. Cámara	60,000	deslindar
Salvador Madrazo	100,000	deslindar
Rodolfo Lascano	100,000	6 km caminos
Alberto Martínez	100,000	6 km caminos
Félix Abdelnur	50,000	3 km caminos
Ramón García	50,000	3 km caminos
Guadalupe Aguilar	33,000	2 km caminos
Eisner Vel Chaler	100,000	caducó 2o. Año
Adrián Devars	42,000	3 km camino
Alberto Lecuona	92,000	deslindar
R. Sánchez	20,000	1 km camino
Rodolfo Charles	65,000	4 km camino
Rehani y Cía.	50,000	3 km camino
Rómulo Fernández	100,000	6 km camino
Alberto Taylor	52,000	3 km camino
José Abdelnur	50,000	caducó 2o. Año

Fuente: Comisión Aguirre, 1925.

a los chicleros y luego una infraestructura mínima para ir sacando las marquetas de chicle hacia las zonas de concentración y de ahí a los puertos.

Esta explotación se hacía a partir de fuerza humana masiva; maya, por un lado, y campesinos, principalmente veracruzanos, por el otro. Se realizaba en grandes extensiones, para evitar sangrar más allá de lo necesario los árboles, que se cosechaban en temporada de lluvia por más de seis meses en el año.

El chicle en el sur, lo mismo que la caoba, debían salir por Belice, para lo cual se pagaba, a mediados de los veinte, un valor de 0.15 centavos de dólar por libra de chicle y 2 dólares por pie de caoba.

Las grandes extensiones del Territorio y la mínima capacidad de control por parte del Estado fueron la fórmula que jugó en favor de un auge del contrabando, una manera más de evitar pagar los míseros derechos que se debían a la nación. Así se justificaba la crisis permanente de un territorio rico, explotado por empresarios ansiosos de hacer dinero, evadiendo sus responsabilidades fiscales.

El contrabando fue un mecanismo fundamental en el enriquecimiento de importantes grupos en el Territorio, ya sea productores o comerciantes del período del enclave forestal.

Según el estudio realizado por la Comisión Aguirre, específicamente por la subcomisión encabezada por el ingeniero Salvador Toscano y Juan D. Rodríguez, el contrabando en la zona del río Hondo se daba ante la falta absoluta de vigilancia, ya que se pasaba al lado inglés y los productos se legalizaban por cambio de dueño. Asimismo, continúan en su informe, eran los pequeños permisionarios los que realizaban más esta actividad (Aguirre, 1925).

Esta situación, aunada al control de gran parte del embarque de madera y chicle por parte de Belice, le daba al conocido empresario Turton un gran poder de negociación, similar al que en épocas anteriores tuvieron los grandes empresarios ingleses que explotaban la caoba de ambos lados del río Hondo con el solo control de los mayas rebeldes, sus aliados estratégicos.

En el siguiente cuadro se puede ver la explotación del chicle en la década de los veinte, que fue muy significativa pues en este período se consolidó el enclave, y más la producción chiclera, ante el auge de las empresas de los Estados Unidos de América.

En esta etapa se logró un incremento de la producción que sólo será superado en la siguiente década, cuando se abrieron mayor número de hectáreas a la explotación.

En esta compleja etapa de 1917 a la crisis de 1930, los problemas forestales eran enfrentamientos entre el Estado controlador, los campesinos y los concesionarios locales, además de un tercer grupo en discordia, los de Belice, que históricamente están representados por el legendario Turton. Los conflictos locales se reducen al enfrentamiento histórico de mayas con foráneos, sean o no del Territorio, a causa del control territorial y también en defensa de sus campos chicleros.

Como ejemplo de esta resistencia tenemos el caso del general Paulino Caamal, quien en 1924 toma una chalana con víveres frente a Tulum, mientras que otro grupo ataca una negociación chiclera en Chunyaxché, llevándose 86 mulas y toda la existencia de chicle (Bautista, 1987).

Al año siguiente, los mayas asaltaron las chiclerías de Rihani y Cía. y la de Rafael Sánchez, llevándose 1,500 marquetas de chicle, los elementos de trabajo y los víveres, lo cual se repitió en el mismo mes en Santa Cruz Chico y obligó a las tropas a salir en su persecución (*Diario de Yucatán*, 1925).

Estos ejemplos se repiten en toda la década; no como bandolerismo, como muchos han interpretado, sino como una forma de resistir a las inva-

Cuadro 45. Producción de chicle, 1918-1931

Temporada	Producción toneladas
1918-1919	800
1919-1920	1,028
1920-1921	1,065
1921-1922	1,791
1922-1923	1,169
1923-1924	1,365
1924-1925	1,319
1925-1926	1,574
1926-1927	1,675
1927-1928	1,879
1928-1929	2,390
1929-1930	1,133
1930-1931	723

Fuente: Armando Cuevas López. Mayo 1964.

siones sistemáticas de tierras autorizadas en México que desconocían a la zona maya, mitad por ignorancia y mitad por querer ir reduciendo la frontera de esta raza que resistía, pese a todo cuanto se le hacía, y con ello presionarla para que se integrara a la «civilización».

Los problemas del chicle comenzaron a agudizarse para la temporada 1930-1931, en la antesala de la crisis mundial. Para el 14 de julio, 7,000 chicleros estaban parados en Quintana Roo ante la falta de permisos por parte del gobierno para la zona del sureste.

La crisis económica y la política sobre organización campesina coinciden en 1930; el presidente Pascual Ortiz Rubio declaraba al chicle como riqueza pública y, por ello, propiedad de la Nación, por lo cual debía explotarse en cooperativas.

A los mayas se les autorizó a organizarse en cooperativas sin pagar derechos de monte, salvo cuando fueran explotados por otros. Se trataba de regular el precio, para evitar el intermediarismo, a un mínimo de 40 pesos el quintal, lo cual permitió que para el fin de esa temporada los mayas del centro habían producido, pese a la crisis, el 21% del total.

Así concluye una etapa de auge y posterior caída del chicle que arranca desde las grandes concesiones a las cooperativas, esto último pensado como un beneficio en favor de los campesinos, que fueron los que dieron su vida en la Revolución.

Pero una vez más, este modelo probará su ineficacia no por incapacidad de ellos para producir sino por las presiones que el gobierno y sus personeros hacían sobre ella y por la imposibilidad de controlar el precio, dejando una vez más a los comerciantes de Belice y Corozal el control final de la producción, que siempre es absorbida por el insaciable mercado de Estados Unidos.

La zona con mayor desarrollo agropecuario fue Cozumel, dada su experiencia desde el repoblamiento para autoconsumo, primero, y exportación, luego, de allí que para fines de la primera década del siglo XX ya tenía una estructura de tenencia organizada y en producción que la diferenciaba del resto del Territorio, con un total de 20 fincas, donde estaban incluidas las haciendas henequeneras de Colombia y San Clemente.

Allí está la base de la propiedad territorial que luego emergerá durante al auge del turismo como un capital fundamental para los cozumeleños, el grupo que tuvo los mayores beneficios del turismo (véase mapa 23).

De la crisis del treinta al reparto agrario y el auge chiclero

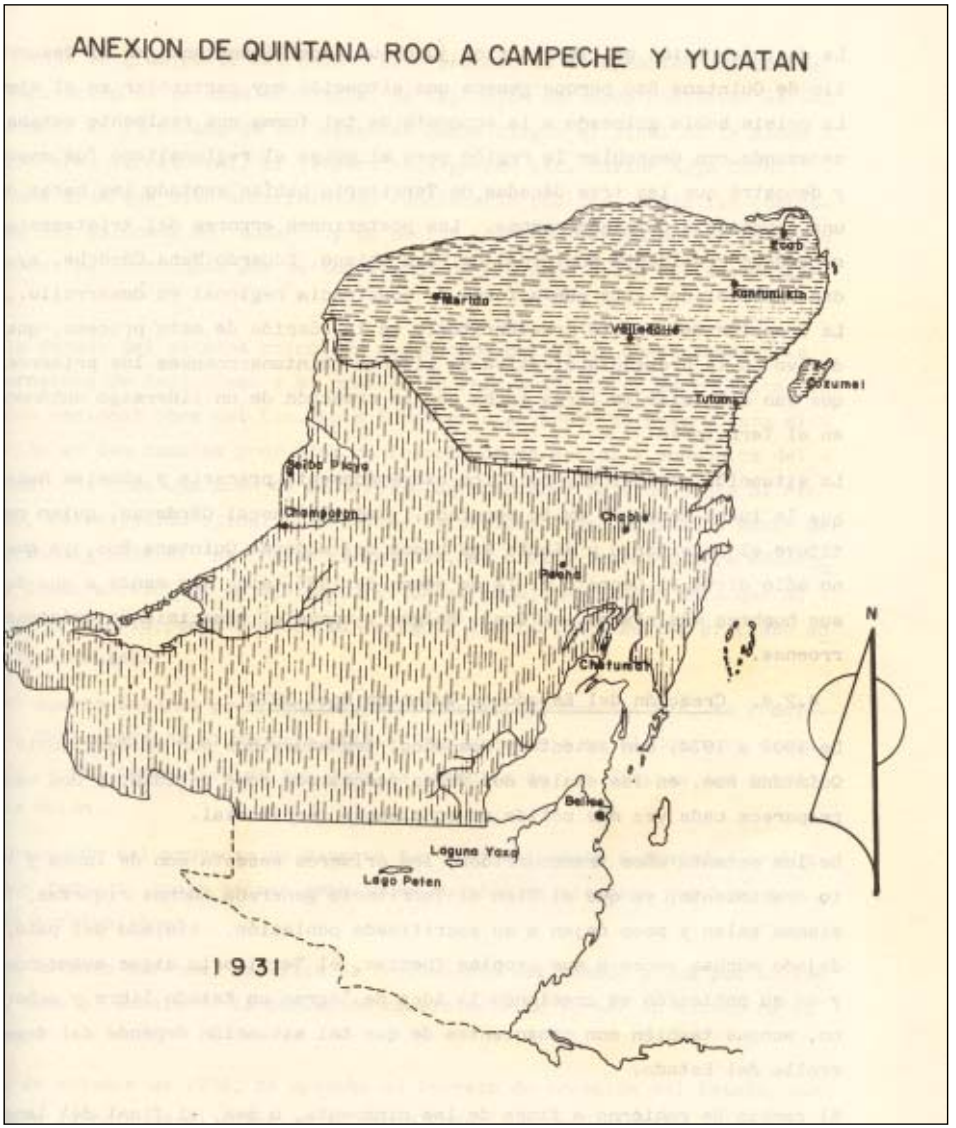
La producción forestal orientada en su totalidad para el exterior fue seriamente afectado, como todos sus similares en las diferentes latitudes del globo, con la crisis de 1930 que sumado a la crisis interna de organización de la producción del país, logran paralizar y reducir a su mínima expresión por más de un año la producción chiclera de Quintana Roo y Campeche.

Esta coyuntura será capitalizada por los grupos de poder yucatecos y campechanos que desde el comienzo de la década de los veinte planteaban la desaparición o anexión del Territorio, lo que se hará realidad el 14 de diciembre de 1931.

Esta situación dura apenas cuatro años, ya que con el triunfo en las elecciones del general Lázaro Cárdenas, el presidente agrarista y nacionalista de México, la situación se revierte definitivamente.

En las dos décadas siguientes, de 1940 a 1960, se cerrará una etapa fundamental en la evolución del Territorio de Quintana Roo, la del período del enclave forestal como modelo. Esta situación tendrá una gran incidencia en la región fronteriza pues el área sufrirá un cambio de centralidad y una

Mapa 23. Segunda desaparición del territorio federal, 1930-1934



Fuente: Atlas General del Estado de Quintana Roo, 1981.

reformulación de su compleja realidad y difícil relación, algo similar ocurrirá con la zona de frontera marítima.

A fines de 1935 a 1940, el general Rafael Melgar, reconstruyó el territorio federal y repartió la tierra haciendo justicia en la población maya, entregó el gobierno del Territorio al general Gabriel L. Guevara y en 1944 fue designado Margarito Ramírez.

Margarito Ramírez fue un cacique, en los términos de su época, difícil de asociar a los caudillos de ese período en la región, como fue el caso de Garrido Canabal, pero más cercano a un caciquismo paternalista manejado a distancia, siempre cerca del poder central.

Quizá parte del éxito de Ramírez, a quien se quiere descalificar por su origen obrero, algo muy común en épocas de formación de líderes revolucionarios, se debió a que entendió a la sociedad local y pudo aprovechar sus contradicciones para mantenerse en el poder.

Su relación con Cozumel fue más económica que política, pues las contradicciones internas de esta sociedad isleña eran de clase, con un movimiento obrero que tuvo su auge en el cardenismo.

Pero su mayor éxito fue, sin duda, la industrialización forestal a través de la creación de Maderas Industrializadas de Quintana Roo (MIQRO); primer intento, quizá tardío, de industrializar una riqueza abundante en la región. El resto de su obra, que iremos analizando a lo largo del capítulo, tuvo el ritmo de su tiempo, fue efectiva y premonitoria de los profundos cambios que vendrían en las próximas décadas.

Con la terminación de la brecha Chetumal-Escárcega se rompe medio siglo de aislamiento real y con la carretera Valladolid-Puerto Juárez se abren las puertas al cambio radical de la entidad, por el lugar donde éstos debían realizarse: el norte turístico.

Por ello, su obra al final de catorce años fue quizá la más equilibrada en resultados, abrió las puertas del sur al resto del país y las del norte a la modernización turística.

El auge y la caída de Margarito Ramírez corresponden a tiempos políticos diferenciados. La caída se puede ver como un éxito de la emergente clase política del sur o como un cambio necesario en la nueva estrategia de desarrollo nacional, la cual va a beneficiar al norte con su modelo alternativo, que se conocerá luego como la cuna del turismo caribeño: Cozumel.

Una región aislada

Cuando se crea el territorio federal, la región había sido operada generalmente por agua, desde el puerto de Progreso o los que están cercanos a éste y mínimamente por tierra, dada la inseguridad que existía de un enfrentamiento con los grupos mayas de la región.

A mitad del siglo XIX existían unos caminos muy precarios que unían Peto, en el actual estado de Yucatán, con Bacalar como parte de un sistema de caminos rústicos que permitían el movimiento de productos en esta zona continental.

La ruta era de 53 leguas hacia el S y media al SE, según el itinerario y derrotero de la época que se había confeccionado a mitad del siglo (Álvarez y Durán, 1856).

Junto a éste había una serie de caminos y veredas que para el fin del siglo XIX estaban en pésimo estado debido al abandono que habían tenido por más de medio siglo, según un informe que realiza la primera autoridad territorial, el general Vega en 1903, según se ve en el esquema siguiente:

Caminos y veredas, 1902

1. *Caminos ya formados que se pueden arreglar para el tráfico*
— De Peto a Santa Cruz (hoy Felipe Carrillo Puerto)
— De Santa Cruz a Petcacab
— De Santa Cruz a Tulum
— De Santa Cruz a Vigía
— De Santa Cruz a Yatzonot
— De Petcacab a Bacalar
— De Bacalar a Santa Lucía
— De Xcalac a La Aguada
2. *Veredas propias para tráfico*
— De Santa Cruz a Pichoil Viejo
— De Santa Cruz a San Antonio
— De Santa Cruz a San Ignacio y Saccachen
— De Santa Cruz a Kancumil

Estos entre los más importantes, hay otros que se usaron para perseguir a los rebeldes, todo esto según el informe del ejército (Vega, 1903).

Además de estas huellas y caminos había inicialmente un importante movimiento de barcos en las islas a lo que se le sumó, dado que se integró también la población de Payo Obispo hoy Chetumal, como se puede ver en el cuadro siguiente:

Cuadro 46. Payo Obispo: movimiento marítimo, 1906

Payo Obispo	Entradas			Salidas		
	Núm. de barcos	Toneladas	Tripulación	Núm. de barcos	Toneladas	Tripulación
Total	165	3,044	631	160	3,050	587
A vapor	28	655	176	26	631	156
A vela	137	2,389	455	134	2,419	431
Nacionales	30	394	87	29	447	85
Extranjeros	135	2,650	544	131	2,603	502
Carga	117	2,117	399	96	2,142	399
En Lastre	48	927	232	64	908	188

Fuente: Secretaría de Fomento. México, 1907.

El proceso de integración territorial fue lento pero para fin de la década del treinta el transporte marítimo estaba en auge, uniendo mensualmente los puertos de Chetumal, Cozumel, Progreso y Veracruz. Cozumel con todos los puertos del Territorio; Chetumal diario a Xcalac y, en la semana, a los poblados del río Hondo (Escalona, 1940).

Aunque parezca mentira existían ferrocarriles en el territorio federal, todos del modelo Decauville, de trocha angosta, destacando tres de ellos, no sólo porque eran de un uso intensivo sino por el alto costo de trabajo que significó su construcción.

— El ferrocarril Vigía Chico y Santa Cruz, construido por los prisioneros políticos, duró una década.
— El de Xcalac-La Aguada duró un poco más y fue un esfuerzo para hacer operativa la bahía de Chetumal, cerrada por los ingleses que se habían apropiado de la zona sur, con el invento de la isla de Ambergris Caye.
— Hacienda Santa María, hoy Leona Vicario a Punta Corchos hoy Puerto Morelos, el más largo con 62 km de extensión.

Estos ferrocarriles fueron inicialmente de tracción animal y luego con motores de gasolina y sobrevivieron medio siglo aproximadamente (ver mapas 24 y 25).

A nivel movimiento aéreo, hay muy poco y fue recién en la década de los treinta cuando empiezan pequeños servicios que complementaron al tradicional vuelo de la Pan American que pasaba primero por Chetumal y Cozumel y luego sólo por la isla.

Ese largo medio siglo del enclave forestal fue un período en el que se empezó a construir una infraestructura básica que recién aparecerá como una realidad a mitad del siglo en la última década como territorio federal.

La propiedad territorial: ¿base de riqueza y poder?

La propiedad territorial del enclave es un hecho que debe analizarse para poder entender los procesos de acumulación posteriores, ya que dado los altos costos de las explotaciones forestales, éstas se reducen a pequeños grupos de empresarios asociados a capitalistas de otras entidades.

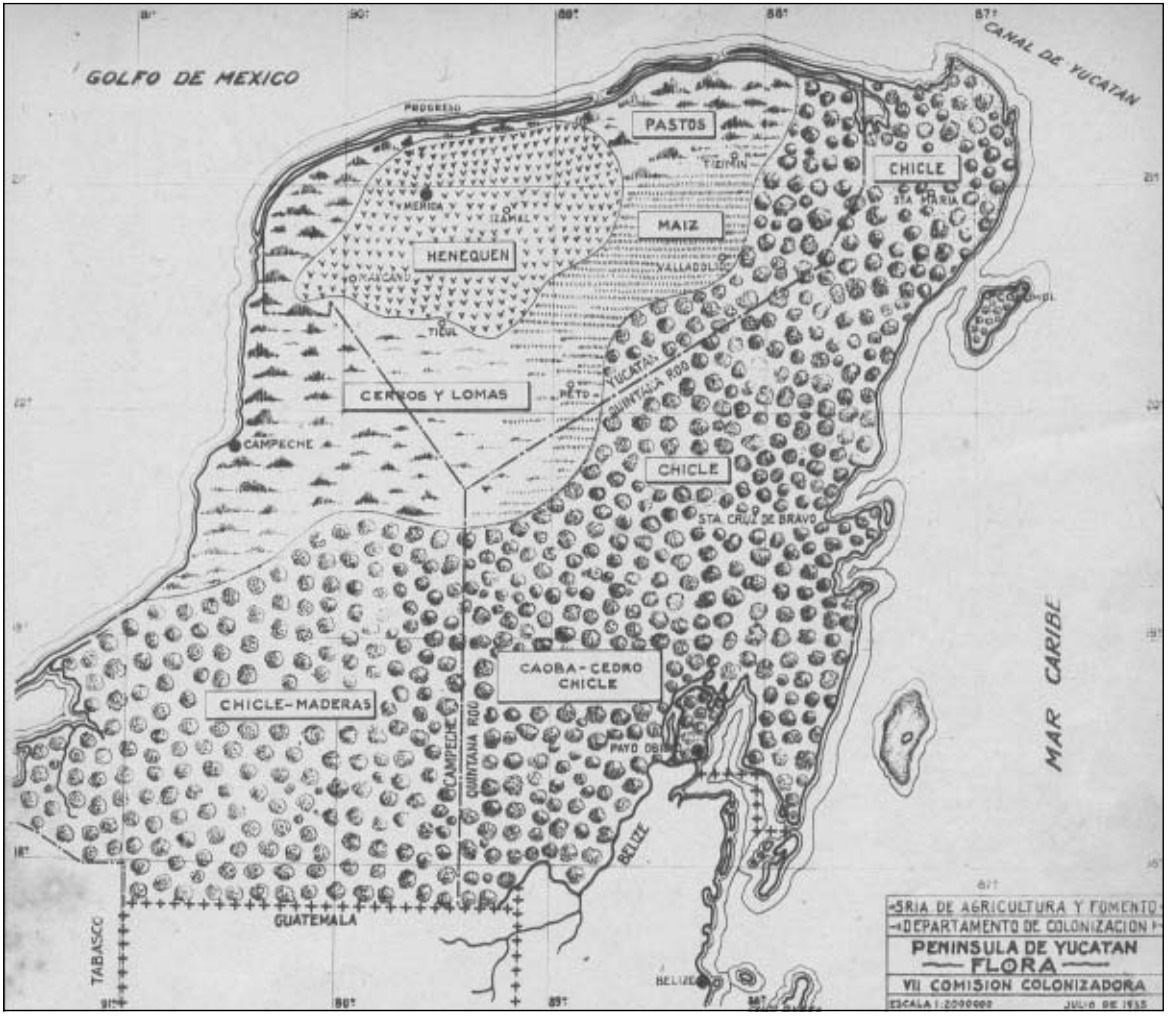
La reforma agraria tiene por objetivo reivindicar a los mayas y a la vez frenar el apetito por las selvas de los capitales extranjeros; con ello se logra una ocupación territorial socialmente justa y soberana, pero en general esta política se aplicó en la selva continental y no en las costas, que siempre estuvieron reguladas por la ley como zonas de grandes restricciones por ser áreas de frontera.

Al sector privado le quedaron áreas que históricamente controló pero no sabía cómo explotar, las costas que históricamente eran zonas atractivas como puertos pero peligrosas por los huracanes y es por ello que este modelo de ocupación será diferenciado y productivamente distinto.

Así la propiedad privada territorial de los mestizos y blancos, todos migrantes, ya que los únicos nativos son los mayas, comienza a ser evidente en la medida en que el Territorio está más controlado y la explotación coprera, la extracción de la pulpa del coco de agua para hacer aceites y otros derivados empieza a ser rentable.

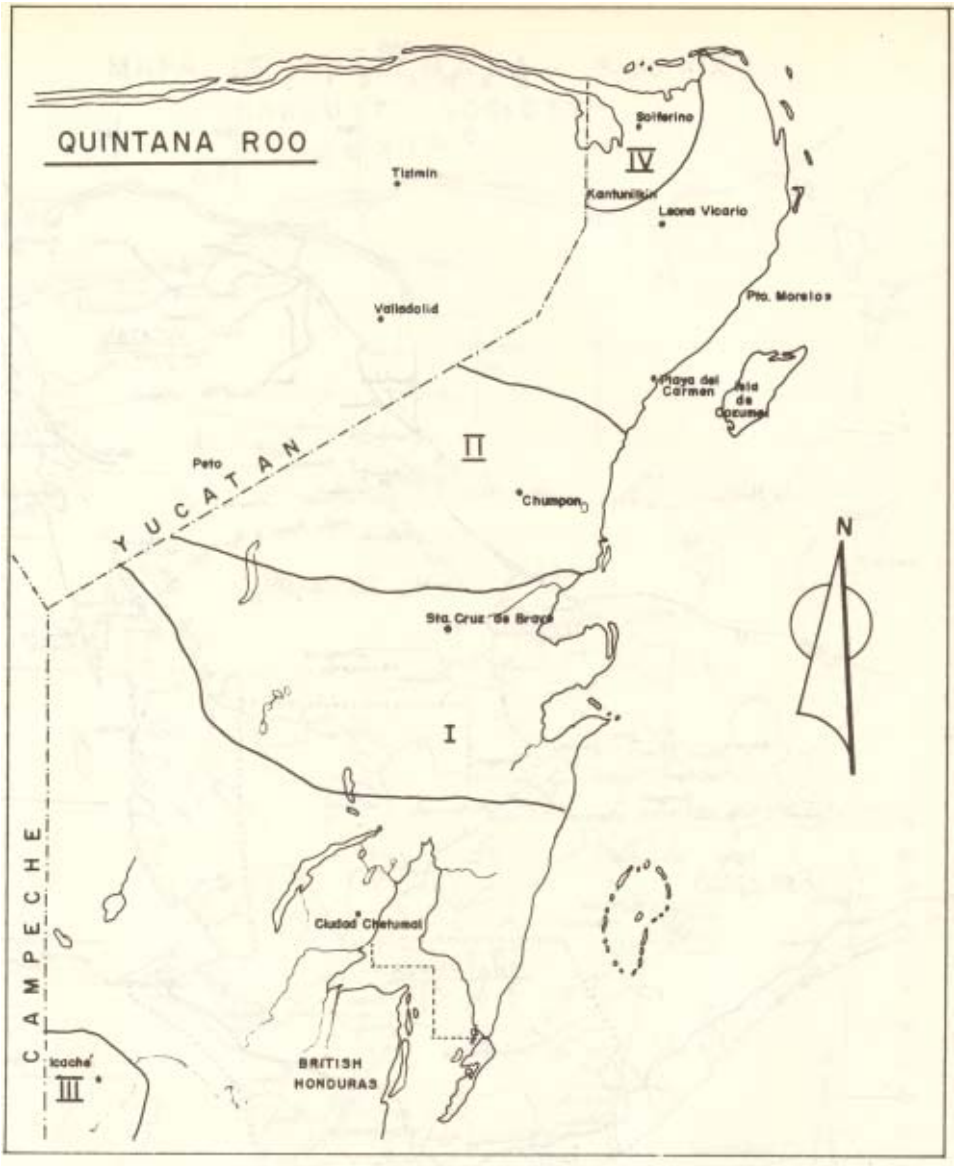
La explotación coprera se complementa con el contrabando, que sólo es posible de ejercer en las zonas alejadas de las costas, los ranchos copreros, con

Mapa 24. Península de Yucatán; Flora



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; Sector Agropecuario y Forestal, 1902-1980.

Mapa 25. Zonas indias y sus localidades principales, según el estudio del general Rafael E. Melgar, 1935



ZONAS INDIAS Y SUS LOCALIDADES PRINCIPALES, SEGUN EL ESTUDIO DEL GRAL. RAFAEL E. MELGAR.

I.- ZONA INDIA DE SANTA CRUZ DE BRAVO Y PUEBLOS PRINCIPALES (cacicazgo de Fco. May)
II.- " " " CHUMPON " " " (cacicazgo de Juan B. Vega)
III.- " " " ICACHE " " " (cacicazgo de Juan Ke)
IV.- " " " KANTUNILKIN Y SOLFERINO (grupo totalmente integrado)

Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; El territorio y la población, 1902-1983.

lo cual se logra combinar producción con servicios en un solo modelo dentro del esquema propio de los comerciantes armadores, ahora también terratenientes, de propiedades extensivas, muy largas y con poco ancho dado que generalmente hay un gran manglar que se las separa de la zona continental.

Para poder ver este complejo proceso comenzaremos por la reforma agraria dedicada a la zona maya y luego a las propiedades privadas costeras ocupadas por los inmigrantes, una gran mayoría provenientes de la Península y otros de varias regiones del sureste del país.

Durante la presidencia del general Lázaro Cárdenas del Río, que designó como gobernador territorial al recordado general Rafael Melgar, se dio una de las mayores generaciones de mandamientos para la constitución de los ejidos, un total de 32 entre 1936 y 1940.

El proceso de la reforma agraria tiene un comportamiento totalmente ambivalente en la década de los cuarenta, son mínimas las solicitudes de dotación, un total de cinco, incluidas dos del régimen de Melgar y las ampliaciones son sólo tres. En la década siguiente, se da un auge inusitado de solicitudes de dotación, llegando en los primeros nueve años a un total de 31, con sólo dos solicitudes de ampliación (César y Arnaiz, 1983).

Durante estos 20 años todas las solicitudes fueron en la zona maya, sin excepción, lo cual es muy significativo ya que en la década siguiente el movimiento agrario se hará extensivo a todo el Territorio.

Si bien la acción agraria del general Guevara sólo se dio en cuatro dotaciones y cuatro ampliaciones, la misma benefició a 394 campesinos con un total de 190,138 ha, lo cual da una media de dotación de 482.58 ha por campesino. Por oposición, Margarito Ramírez repartió 39,967 ha entre 1,124 campesinos, lo que da una media de dotación de 35.55 ha por cada uno de ellos (véase cuadro 47).

Frente a una reforma agraria muy rezagada hay un proceso de privatización que fue parte de este modelo de contrarrevolución desarrollado durante la presidencia de Miguel Alemán y que afectó al desarrollo de la tenencia en la entidad.

Tras estos aparentes terratenientes, hay otros con menos hectáreas de selva, pero con una importante zona de costa, quienes se están perfilando como los futuros propietarios de lo que será una década después la zona más cara del Territorio (véase cuadro 48).

Cuadro 47. Evolución de las resoluciones presidenciales, 1941-1956

Año	Número	Características
1941	14	10 son en el río Hondo - 4 en la zona maya
1942	11	10 en la zona maya - 1 en la zona sur
1943	5	3 en la zona maya - 2 en la zona sur
1944	2	1 en la zona maya - 1 en la zona sur
1945	1	Cozumel
1949	1	Río Hondo
1952	1	Zona maya
1953	1	Zona maya
1954	1	Zona maya
1955	2	2 zona maya
1956	4	4 zona maya

Fuente: S.R.A.

Cuadro 48. Terrenos en compra al amparo del Decreto de 1934 en el Territorio, 1950

Nombre del ocupante	Ubicación	Hectáreas
Ganadera Tacna	Cozumel	10,000
Ricardo Montañez	Bacalar	5,000
Agropecuaria del Sureste S.C.	F.C. Puerto	5,000
Santos Indio Fernández Vivas	Xcalac	4,000
José Quintaña Garizurieta	I. Mujeres	2,500
Manuel Mendoza	I. Mujeres	2,500
Renán Silveira Rodríguez	F.C. Puerto	1,000
Bernardo Castillejos López	Chetumal	1,000
Ángel Rivero González	Xcalac	1,000
Herbé Silveira Rodríguez	F.C. Puerto	1,000

Fuente: Documento del Agente general Ing. Bernardo Castillejo López, firmado en Chetumal el 11 de mayo de 1950.

Aparece la familia Coldwell, con cinco predios distribuidos entre diferentes familiares, que sumados dan 300 ha en Xcalac, la zona del rancho El Ubero y 140 ha en Cozumel, ambas zonas costeras. Así mismo, llama la atención que un hombre fundamental en el desarrollo del turismo, José de Jesús Lima, aparece ocupando 2.5 hectáreas de costa.

Por oposición, las grandes propiedades están en zona de selva, lo cual hace que una lectura desde las hectáreas no sea tan interesante como desde la ubicación de las mismas.

La excepción es la primera, la ganadera Tancah, de la cual derivará el rancho Tancah, propiedad de la familia González Avilés, que fue uno de los ranchos más importantes de la zona.

La otra forma de tenencia eran los arrendamientos de predios agrícolas denominados de la serie «B», que para 1950 eran 63, que en este caso, se trata de lo opuesto a las propiedades privadas pues son pequeñas parcelas cuyas medidas máximas son 200 ha, y mayoritariamente están ubicadas en la costa, para las actividades copreras.

Las principales propiedades eran las del maderero Francisco Ascencio con 200 ha en Chetumal; Raúl Camín con 100 ha en Chetumal, y una vez más la familia Coldwell, con tres propiedades que suman 198 ha, ubicadas en Cozumel (SAG, 1950).

Contrario a lo que se ve a primera vista, la propiedad privada territorial obtenida por diferentes vías ha sido muy importante en el Territorio, lo cual rompe otro mito: el primero es el despoblamiento total, mala interpretación de patrones de poblamiento; y el segundo es la falta de interés por la propiedad privada.

También para 1950, el agente general de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, ingeniero Bernardo Castillejo López, realizó un relevamiento del estado de la propiedad y sus diferentes formas por delegaciones, lo cual nos da una nueva imagen del Territorio en cuanto a ocupación y distribución territorial.

La propiedad privada jugará un papel fundamental como base de capitalización y acumulación en la siguiente etapa, cuando los ranchos copreros se transformen en una de las principales riquezas del Territorio ante las necesidades de terrenos escénicos para el turismo.

Comenzaremos a ver por Delegaciones el estado de la tenencia propiedad y un esquema del estado de todo el Territorio.

Para 1950, el Territorio Federal de Quintana Roo estaba dividido en cuatro Delegaciones, en las cuales se distribuyeron propiedades y ocupaciones precarias sobre terrenos nacionales, que también se transformarían en propiedad privada.

Un análisis del informe de la Secretaría de Agricultura y Ganadería nos da el siguiente resultado:

Cuadro 49. Predios por Delegaciones, 1950

— Delegación Cozumel	169 predios
— Delegación Isla Mujeres	72 predios
— Delegación Felipe Carrillo Puerto	324 predios
— Delegación Payo Obispo	329 predios
Total	894 predios

Fuente: César y Arnaiz, 1983.

Si a éstos le sumamos los 32 amparados en el Decreto de 1934 y los 64 permisos agrícolas serie «B» en arrendamiento, que iban camino a ser propiedad privada, nos da para 1950 un total de 990 predios en propiedad privada-arrendamiento, lo cual no concuerda en nada con el Censo de 1950, que nos habla sólo de 541 unidades no ejidales censadas (véase mapa 26).

Al analizar la propiedad por Delegaciones según el permiso de ocupación de 1923, aparecen los grupos dominantes en el mismo, algunos de los cuales destacarán en la próxima etapa. Comenzaremos por la Delegación Cozumel en la cual hay 169 predios.

En esta Delegación hemos tomado veinte predios por su tamaño, sin embargo, hay varios, otros menores que luego tendrán mucho valor por su ubicación, con lo cual cambiarán de rango, como fue el caso de Punta Pájaros, que eran sólo 25 ha propiedad de María Inés Lagunes Merino y hoy es propiedad de Roberto Hernández; o Akumal, que eran 23 ha propiedad de Argimiro Argüelles.

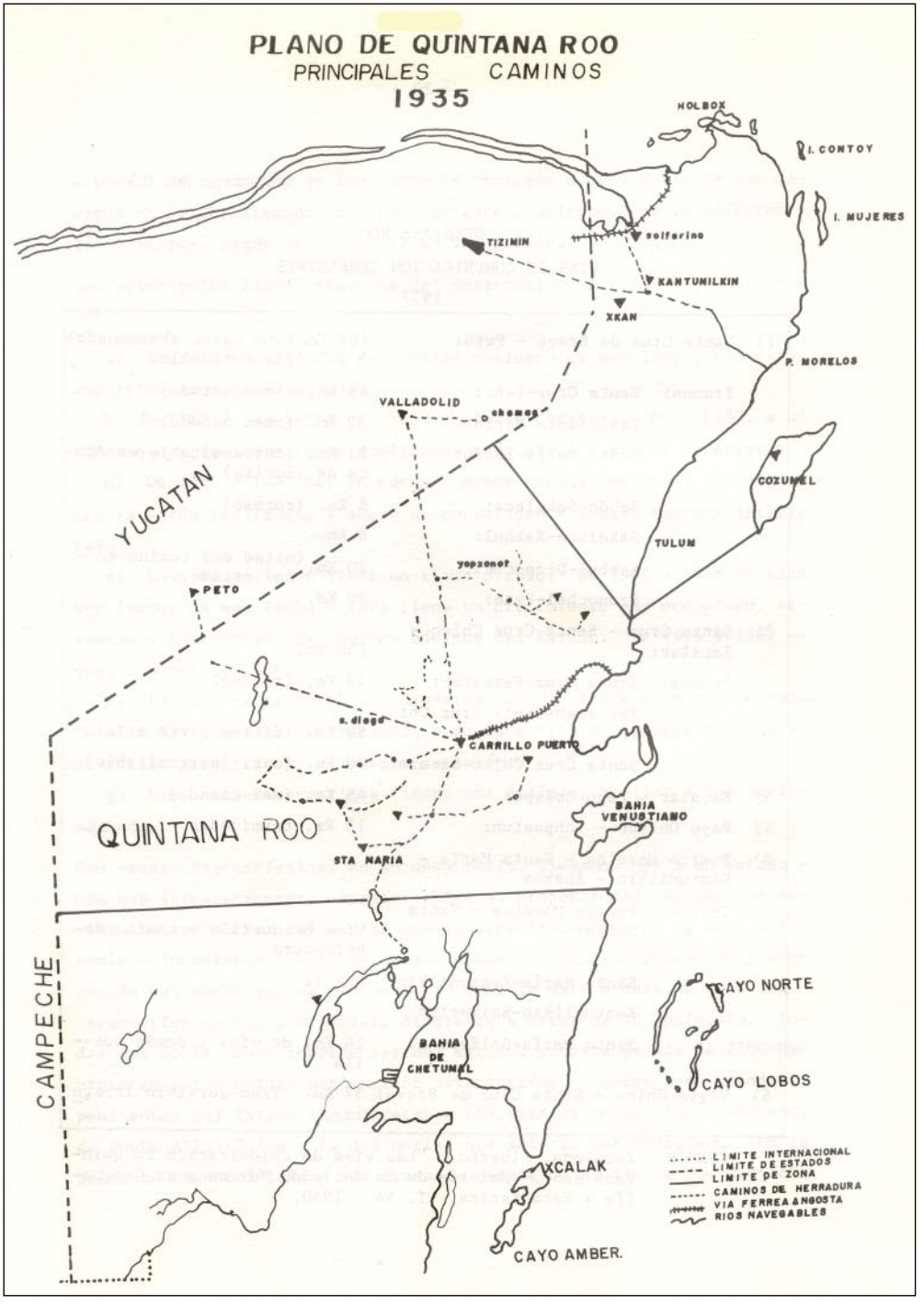
Algunos mantienen su propiedad, ellos o sus descendientes, como el caso de Boca Paila de Félix González, con su propiedad de 40 ha, zona pionera en el desarrollo del turismo, y propiedad que se construyó con la presencia permanente de los viejos fareros en esas grandes soledades.

La mayoría de estas propiedades eran costeras y en esa época eran ranchos copreros, controlados desde San Miguel de Cozumel (véase cuadro 50).

La Delegación Isla Mujeres tenía, en 1950, 72 predios siempre dentro del Decreto de 1923. Destacan en la lista, por ser los lugares donde se desarrolló el proyecto turístico, Punta Sam y Nichupté, ambos en la isla de Cancún, otros en la bahía del Meco e incluso uno en Cabo Catoche.

En general, las propiedades eran muy inferiores a las 50 ha, lo cual se diferencia de Cozumel en donde hay grandes predios hasta de 300 ha. Como

Mapa 26. Quintana Roo; infraestructura y servicios, 1935



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; Sector comunicación y transportes, comercio, industria, servicios y finanzas.

Cuadro 50. Principales predios según Decreto de 1923. Delegación Cozumel, 1950

Nombre del ocupante	Nombre del predio	Superficie
Juan Poot	San Remigio	100 ha
Valerio Vivas Rivero	Santa Rita	104 ha
Francisco Villanueva	California	76 ha
Ladislao Novelo	San Gervasio	385 ha
Refugio J. Granados	Sin nombre	100 ha
Eligio Sierra Rodríguez	Dzuchas	100 ha
Gregorio García Sabio	Santa Rita	70 ha
Luis González Rivero	Paso del Muerto	40 ha
Benjamín Villanueva	Santo Tomás	50 ha
Santos Rodríguez	Conchita	100 ha
Jesús Aguilar Ojeda	Xalayaxche	50 ha
Miguel Joaquín Ibarra	Sin nombre	200 ha
Félix González R.	Boca Paila	40 ha
Aurelio Joaquín Ibarra	P. de Santa Pilar	200 ha
Miguel Vivas Rivero	Sin nombre	50 ha
Enrique Vale Cervera	Sin nombre	300 ha
Eugenio Maldonado A.	Sin nombre	300 ha
Felipe Escalante Marín	Sin nombre	300 ha
Tomás Azul	Chunhable	125 ha
Pedro H. Erosa Quian	Sin nombre	100 ha

Fuente: Informe del Agente General. SAG-6/5/50.

se trata de terrenos costeros, las hectáreas eran casi lineales, por lo que un rancho de menos de 5 ha era como de 3 kilómetros aproximadamente de frente de playa.

La diferencia con Cozumel quizás estaba en la capacidad económica para explotarlo o la política para lograr estas importantes propiedades, las cuales ya para esta década empiezan a perfilarse, aunque muy lentamente, hacia el turismo (véase cuadro 51).

La Delegación Felipe Carrillo Puerto tenía registrados 324 predios, de los cuales un importante grupo eran costeros y el resto continentales. Existen predios grandes de 100 a 500 ha, medianos de 50 a 100 ha y pequeños, menores de 50 ha. Los mayores de 100 ha eran el 47.5% y de ellos un 70% lo eran de entre 100 y 200 ha. Sin embargo, los más valiosos serán los costeros, que eran del grupo menor de 100 ha.

El mayor número de predios corresponde a la Delegación Payo Obispo, la que poseía el mayor número de tierras y costas, tomando también la bahía

Cuadro 51. Principales predios al amparo del Decreto de 1923. Delegación Isla Mujeres, 1950

Nombre del ocupante	Nombre del predio	Superficie
Juan Agustín Carballo	Punta Sam	60 ha
José Isabel Santana	Yolub	30 ha
Juan Ordaz Bacelis	San Manuel	58 ha
José Padrón Zetina	Sin nombre	59 ha
Ángel Ordaz Bacelis	La Unión	44 ha
Miguel Zapata Martín	Petempich	50 ha
Ausencio Magaña Rodríguez	Miramar	25 ha
Próspero Clotilde Trujillo	Isla Bonita	25 ha
Manuel Padrón Ávila	Mogotes	60 ha
Álvaro Borges Sabido	Acapulco	30 ha
Manuel Osorio Godoy	Punta Sam	20 ha
Buenaventura Martínez Pérez	Boca Nueva	25 ha
Rigoberto Canto Capul	San Juan	20 ha
Mariano Trinchan Carballo	San José Ramón	30 ha
Fructuoso Martínez Povedano	El Esfuerzo	30 ha
Francisco Martín Novelo	San Francisco	40 ha
Heriberto Delgado	Río Viejo	40 ha
Esteban Martínez Pérez	Río Nichupté	20 ha

Fuente: Relación de avisos de ocupación de predios al amparo del Decreto del 2 de agosto de 1923. Delegación Isla Mujeres. SAG-1950.

de Chetumal y las zonas ribereñas del río Hondo. Allí había, con base en el Decreto de 1923, registrados para 1950 un total de 329 predios; los cuales, como en el caso anterior, eran de todas las medidas, desde los mínimos de un dígito hasta de 500 ha, que era la medida mayor aceptada para evitar latifundios. En la lista están los ranchos copreros costeros que aún sobreviven desde Punta Herrero a Xcalac (véase cuadro 52).

Esta propiedad privada va a ser, cuando el Censo de 1950, destinataria de más tierras que la propiedad ejidal. Así tenemos que las no ejidales eran 2'234,164 ha y las ejidales 1'161,660 ha.

En la década de los cincuenta se dio un proceso de ajuste en la tenencia de la tierra, paralelo al proceso de la reforma agraria; y, según la relación de 1959, la propiedad privada y los nacionaleros tienden a incrementarse.

Este ajuste se da en los tres niveles: opción de compra, precaristas de terrenos nacionales y arrendatarios, y allí se perfila un nuevo modelo de distribución de la tierra en la propiedad privada, en la mayoría de las delegacio-

Cuadro 52. Principales predios de la Delegación Felipe Carrillo Puerto, 1950 (*)

Nombre del ocupante	Nombre del predio	Superficie
José María Sulub	Reserva nacional	500 ha
Francisco Tun	Dzidzantún	500 ha
Silverio Villanueva	Ocon	500 ha
José Mercedes Azcorra	Buenaventura	500 ha
Evaristo Dzulub	Laguna Dzidzantún	500 ha
José Santos Ye	San Isidro	500 ha
Ambrosio Chan Cabrera	San Pablo	500 ha
Santiago Chan	Polyuc	500 ha
Narciso Coba	San Pedro Barret	500 ha
José María Michel	Sin nombre	500 ha
Evelino Díaz Sierra	Cobá	500 ha
Laureano Carod Ruz	Barbachano	500 ha
Jorge Vázquez Díaz	Sin nombre	500 ha
Manuel Fajardo Sabio	Sin nombre	500 ha
Nicanor R. Méndez Fajardo	Sin nombre	500 ha
María Juana Yama	Nohcah	400 ha

(*) Con base en su tamaño
Fuente: Relación de los avisos de ocupación conforme al Decreto de 1923 de la Delegación Felipe Carrillo Puerto. SAG-1950.

nes, pues en las opciones de compra, como los precarios, se observan cifras elevadas, y mucho más si consideramos que se compraban por un precio irrisorio tierras que dos décadas después tendrán un precio astronómico.

Esta distribución de la propiedad privada será nuestro punto de partida para entender el proceso de acumulación tardía que genera el turismo y la consolidación de los grupos económicos y políticos dominantes en el Territorio (véase cuadro 53).

Comenzaremos por los terrenos nacionales, propiedad precaria, que pasan del ámbito de la SAG al Departamento Agrario.

Los terrenos nacionales la mayoría estaban en las costas, áreas que controlaba la Federación por ser zonas estratégicas y de frontera, que no podían estar en manos de extranjeros.

Los poseedores de terrenos fiscales o nacionales se los conocía bajo el nombre de nacionaleros (véase cuadro 54).

El 24.4% de los predios causó baja en el padrón agrario, unos por abandono, otros porque nunca se ocuparon y algunos por no tener actividad ren-

Cuadro 53. Predios mayores según el Decreto de 1923. Delegación Payo Obispo, 1950

Nombre del ocupante	Nombre del predio	Superficie
Jaime Willoughby	Sin nombre	477 ha
Valeriano Córdoba	Sin nombre	200 ha
J. Lorenzo Fernández	Sin nombre	500 ha
Fernando Fernández B.	Sin nombre	500 ha
Camilo E. Félix	Sin nombre	500 ha
José López	Las Ánimas	500 ha
Juan Ruiz Ramírez	Macinton	300 ha
José Mejías	Limones	500 ha
Rosario Cabrera V.	Laguna Azul	500 ha
Luis Coral Romero	Paraíso	405 ha
Carlos Ascencio Calderón	Cafetal	500 ha
Faustino González	Sin nombre	500 ha
Miguel J. Handal Marzuca	Sin nombre	200 ha
Francisco A. Ascencio L.	Sin nombre	200 ha
Raimundo Tamay Ancona	Laguna Guerrero	210 ha
Manuel Guillermo Cantón	Xlabenque	200 ha

Fuente: Relación de los avisos de ocupación al amparo del Decreto del 2 de agosto de 1923. Delegación Payo Obispo. 1950-SAG.

Cuadro 54. Terrenos nacionales que pasan a depender del Departamento Agrario por Delegaciones, 1959

Delegaciones	Cancelados	Vigentes	Total
Othón Pompeyo Blanco	184	378	562
Cozumel	12	189	201
Felipe Carrillo Puerto	13	707	720
Isla Mujeres	7	92	99

Fuente: SAG-D.A., 1959.

table hasta esa fecha; el resto se consolidará en esa década para formar la nueva base territorial agraria privada del Territorio.

En cuanto a los terrenos con opción a compra, la situación también es muy interesante porque se trataba de una mayoría de terrenos muy amplios, de más de 1,000 hectáreas, y que serán la base de las fortunas importantes de la nueva etapa territorial.

De éstos, hemos elegido la Delegación de Cozumel, por ser la que concentra los principales comerciantes-armadores vinculados a la copra y al in-

Cuadro 55. Predios con opción a compra en el Territorio, 1959

Delegaciones	Número de predios	Delegaciones	Número de predios
Othón Pompeyo Blanco	61	Cozumel	69
Felipe Carrillo Puerto	107	Isla Mujeres	99

Fuente: SAG-D.A., 1959.

cipiente turismo, para ver las nuevas solicitudes de compra, que son muy diferentes a las de comienzo de la década.

En esta Delegación, la mayoría de las solicitudes superaban las 1,000 ha, por lo cual sólo en 42 solicitudes había más de 5,000 ha, la mayoría de la tierra era en zona costera, como se verá al final del capítulo al revisar los asentamientos costeros del Territorio, desarrollados en los más de 800 km lineales de litoral.

En el caso de Isla Mujeres, las solicitudes de 1959 fueron por menos hectáreas; pudimos identificar sólo una docena de medianos y grandes predios en la zona, lo cual significa que se siguió la tendencia del comienzo de la década en la zona norte, dominada por ranchos medios y pequeñas dotaciones.

Cuadro 56. Solicitud de compra de predios. Delegación Cozumel, 1959

Solicitante	Superficie (ha)	Solicitante	Superficie (ha)
Pedro Joaquín e hijos	2,400	Alfredo Molina	1,000
Ramón Massó Rodríguez	1,000	Eduardo Laviada	1,000
Félix J. Faller P.	1,000	Eduardo Sánchez	1,000
Miguel Faller M.	1,000	Martha Fonda	1,000
Enrique Losa Larrondo	1,000	Mirbella García	1,000
Arnoldo Losa Larrondo	1,000	Felipe U. Góngora	1,000
Rafael Molina	1,000	Humberto Robledo	1,500
Álvaro Rosado Erosa	1,000	Antonio Laviada	1,000
Hernán O. Amar S.	1,000	Jorge Rodríguez J	1,000
Héctor Poveda	1,000	Manuel T. Molina	1,000
Bertha Losa P.	1,000	Avelino R. Ruiz	1,000
Rafael de la Peña	1,000	Juan Patrón Ruz	1,000
Fernanda Solís Duarte	1,000	Carmen T. de Cámara	7,225
Pedro León de Regil	1,000	Elsa P. de Cárdenas	2,000
Luis Jorge Bros B.	1,000	Juan Pinto Aranda	2,000
Ignacio Péon Ancona	1,000	Simón Avilés E.	2,000
Rubén Saucedo Salazar	1,000		

Fuente: SAG-D.A. 1959.

En las delegaciones de Payo Obispo y Felipe Carrillo Puerto, la situación de los predios siguió la misma tendencia que a comienzo de la década. Estos cambios se reflejarán en el censo de los sesenta, donde aparecen los tres tipos de tenencia: la privada, la ejidal y la nacional.

Los terrenos nacionales serán la fuente de expansión ejidal en las próximas décadas, gran parte de ellos estaban arrendados o en propiedad precaria de allí que en los siguientes censos, éste aparente equilibrio se romperá en favor de los ejidos, pero ya la propiedad privada de las tierras de mayor valor futuro estaban bajo control de los grupos visionarios de la zona norte del Territorio.

Cuadro 57. Principales predios solicitados. Delegación Isla Mujeres, 1959

Solicitante	Superficie (ha)	Solicitante	Superficie (ha)
Roger Rocha A.	775	Carlos Gasca Rosado	500
Joaquín Rocha Díaz	774	Delfina Arce de B.	100
José de Jesús Lima	42	Mario Rocha Rejón	795
Mario Carrillo	2,832	Pablo Garza Torre	730
Celia Magaña de Ravel	100		

Fuente: SAG-D.A., 1959.

Como síntesis de este proceso, al momento en que comienza a darse el potencial del desarrollo del turismo, una situación atípica a nivel nacional pero que jugará un papel fundamental más adelante:

— Siendo una de las entidades con mayor número de población originaria, maya, no se los dota como comunidad, sino como ejido, lo cual fácilmente se podrá revertir a partir de los noventa con el PROCEDE.
— La propiedad privada muy elevada, cerca de la mitad de la ejidal, pero a diferencia de ésta, ubicada en zonas que tendrán una gran posibilidad a futuro con el desarrollo del turismo.
— Las tierras nacionales son el mayor porcentaje del total territorial, un 5% más que las ejidales.

Así los 50,000 km^2 que corresponden a este Estado fronterizo de la cuenca del Caribe se enfrentaban al desarrollo turístico, como una región de gran potencial de expansión de la economía capitalista, sin los dos grandes

problemas que tiene México para ello: la forma de tenencia comunal ejidal dominante y una bajísima densidad de población además un gran despoblamiento en las zonas costeras.

Cuadro 58. Distribución de la tierra por tipos de tenencia, 1960

Tenencia	Predios	Superficie
Propiedad privada	942	726,272
Ejidales	82	1'666,580
Nacionales	812	1'715,139
Otros	1	8
Totales	1,838	4'107,999

Fuente: Censo Agrícola Ganadero y Ejidal de 1960. México, D.F., 1965.

El Territorio: población y distribución espacial, 1900-1950

En la primera mitad del siglo XX se inicia un poblamiento en el territorio federal que no logra ocupar plenamente la amplia geografía de Quintana Roo, y ello se debe a varias causas, pero la principal fue que las explotaciones forestales que eran el eje de esa etapa fueron por temporadas.

Esta explotación además fue itinerante y cambiante, según sea el tipo de selva de que se estaba trabajando y las posibilidades del terreno para crear la infraestructura mínima de movimiento de la producción, en el caso del chicle es menos complejo pero con la caoba hay grandes limitaciones de transporte-explotación.

Si a todo ello se le agregan los grandes fenómenos climatológicos como los huracanes y las lluvias tropicales que alteran el panorama productivo y de transporte y el hecho que en ese período dos veces desaparece el territorio, y además la crisis mundial del 29', el escenario para un crecimiento demográfico no era el mejor.

Para analizar este proceso trabajaremos por períodos siguiendo los censos decenales y las coyunturas políticas del territorio.

Los años pioneros: 1900-1910

Las grandes limitaciones que se dieron en la primera década del siglo XX, junto al aislamiento y la falta de apoyos efectivos, no logró frenar el auge de una típica zona de frontera, en donde la población logra quintuplicarse, según el análisis comparativo el Censo de 1895 y el de 1910, el primero del siglo en México y del territorio federal desde su creación.

El proceso de incremento de la población en esta región, una vez repobladas las islas durante la guerra de castas fue variado y culminada ésta, los primeros en llegar fueron los contingentes militares, con sus movimientos que en muchos casos incluían familias, y es así como ellos ayudan a repoblar esta región, en la primer etapa, la más difícil.

Al comenzar el siglo XX se traslada a lo que sería el poblado de Xcalac, un grupo de 150 soldados, 100 operarios y 60 marineros para crear este asentamiento, cuyo crecimiento será importante en pocos años, debido a su posición fronteriza en el mar Caribe (Rebolledo, 1946).

La inmigración registrada, además del regreso de los descendientes de mexicanos radicados en British Honduras, comienza en 1901, cuando llega un primer contingente de colonos de Puerto Rico, colonia española para poblar zonas de la península de Yucatán, incluida esta región (Bautista, 1987).

En octubre de 1903 arriba a Puerto Morelos, a bordo del vapor cubano «María Herrera», un segundo contingente de insurgentes portorriqueños, quienes venían destinados a ocupar la hacienda La Vega, junto a lo que hoy es la ciudad de Cancún, perteneciente en esa época a la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental (Bautista, 1987).

Las otras migraciones de esta década fueron regionales, incluida la zona de Veracruz, principalmente Tuxpan, área donde se inició la explotación chiclera en México. Este censo, como el siguiente, seguirá sin contar a los mayas entre la población del Territorio, pues éstos se encontraban en lo profundo de la selva y no tenían contacto con los blancos, ante el acecho implacable al que los condenó el general Bravo desde Santa Cruz.

En un primer análisis se puede observar que había una distribución equilibrada de los 9,109 habitantes registrados entre las tres grandes zonas en las cuales se había dividido el Territorio, aunque con un gran desequilibrio entre la población femenina y masculina, esta última el doble que la primera.

Esta situación es fruto de la propia condición de zona en estado de guerra, pues muchos de los censados eran militares, además de presos o deportados políticos, y otro grupo importante eran los chicleros y cortadores de maderas, y en todos estos grupos había una mayoría masculina, por lo cual la reducida población femenina se concentraba en las poblaciones ya estabilizadas desde la época del repoblamiento.

Cuadro 59. Población por sexo y zona, 1910

Zona	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Zona sur	1,967	32.3	1,341	44.3	3,809	36.3
Zona centro	2,197	36.0	250	8.2	2,447	26.8
Zona norte	1,923	31.5	1,431	47.3	3,354	36.8
Total	6,087		3,022		9,109	

Fuente: Censo de 1910. Dirección General de Estadísticas.

En cuanto a la forma de distribución de la población, también es muy particular pues eran mayoritariamente poblaciones pequeñas, aunque se habla de una ciudad, Santa Cruz de Bravo, más bien en términos políticos que demográficos, porque en ella había soldados y algunos pobladores.

De esta distribución se puede deducir que la zona con mayor poblamiento era la zona norte, donde se origina el desarrollo del Territorio a través de las compañías colonizadoras y el lugar donde se dio el repoblamiento de las islas.

Cuadro 60. Distribución de las localidades según su categoría política

Tipo de localidad	Zona centro	Zona norte	Zona sur
Ciudades	1	0	0
Pueblos	2	6	4
Villas	0	1	0
Haciendas	0	3	0
Ranchos	1	21	2
Rancherías	0	3	0
Total	4	34	10

Fuente: Censo de 1910. Dirección General de Estadísticas.

Otra característica que nos da el Censo de 1910 es la división administrativa del Territorio, la cual se realiza en tres grandes Distritos, los cuales se subdividen en ocho municipalidades, siete comisarías y una prefectura (Dirección General de Estadísticas, 1913).

Con respecto al origen de la población en esta zona de frontera, se tiene que de un total de 9,109 personas, hay registrados 2,149 extranjeros, un número elevado si lo comparamos con el Censo de 1895, donde éstos eran muy pocos.

Otra característica de la población era que se concentraba cerca de las costas y la densidad para esa época era de 0.18 habitantes por kilómetro cuadrado, muy baja y, por ello, un territorio difícil de controlar.

Con respecto a las creencias, por ser una zona de frontera con los ingleses que profesaban mayoritariamente el catolicismo, este último se impone porque existe del lado beliceño una gran franja de pueblos mexicanos, católicos que amortiguan la influencia de los grupos protestantes.

Las localidades costeras marítimas para 1903 eran 34 asentamientos, los cuales se reducen a menos de la mitad para este primer Censo de 1910, presumiblemente a causa de los grandes ciclones que desbastan las costas (César y Arnaiz, 1985).

La otra parte fronteriza internacional, la fluvial, que comprende los ríos Azul y Hondo y la bahía de Chetumal, tuvieron una dinámica diferente a partir del propio proceso de poblamiento ininterrumpido, aunque con diferentes poblaciones, que se da durante todo el siglo pasado por la explotación forestal y continúa vigente en este siglo.

Las poblaciones fronterizas con Belice tendrán un comportamiento acorde con el desarrollo del Territorio, pues serán muy reducidas durante el primer cuarto de siglo y en la medida en que la colonia de British Honduras comienza a entrar en crisis, éstas crecerán (véase cuadro 61).

Organización y expansión: 1920-1930

De la primera década del siglo XX a la crisis del treinta se da un lento proceso de consolidación demográfica, pero que se diluirá al estallar ésta y posteriormente al decretar la desaparición del Territorio.

Cuadro 61. Localidades costeras, 1903

Localidad	Categoría	Municipio	Distrito	Habitantes
Camacho	Isla	Isla Mujeres	Norte	17
Cayo Sucio	Rancho	Isla Mujeres	Norte	11
Contoy	Isla	Isla Mujeres	Norte	14
Chacmuchue	Rancho	Isla Mujeres	Norte	20
Holbox	Pueblo	Holbox	Norte	305
Isla Mujeres	Villa	Isla Mujeres	Norte	651
Nizuc	Rancho	Isla Mujeres	Norte	6
Puerto Morelos	Pueblo	Isla Mujeres	Norte	76
Punta Arenas	Rancho	Isla Mujeres	Norte	12
Punta Chen	Rancho	Isla Mujeres	Norte	20
Cozumel	Pueblo	Cozumel	Norte	822
Vigía Chico	Pueblo	Santa Cruz	Centro	82
Xcalac	Pueblo	Xcalac	Sur	544

Fuente: Censo de 1910. Dirección General de Estadísticas. México.

De los 9,109 habitantes censados en 1910, sólo había 10,620 habitantes dos décadas después (1930); claro está que no se consideraron a los mayas o a una parte de ellos, porque aún existían para esa época zonas sin caminos de acceso, así como también un gran recelo por parte de ellos a todo lo relacionado con el gobierno mexicano y otros seguían en rebeldía.

El lento crecimiento poblacional no es en sí mismo un indicador claro del proceso de repoblamiento del Territorio, ya que la tendencia en esta zona fue a la atomización de las poblaciones en pequeñas localidades para realizar explotaciones independientes, ya sea en la selva como en las costas.

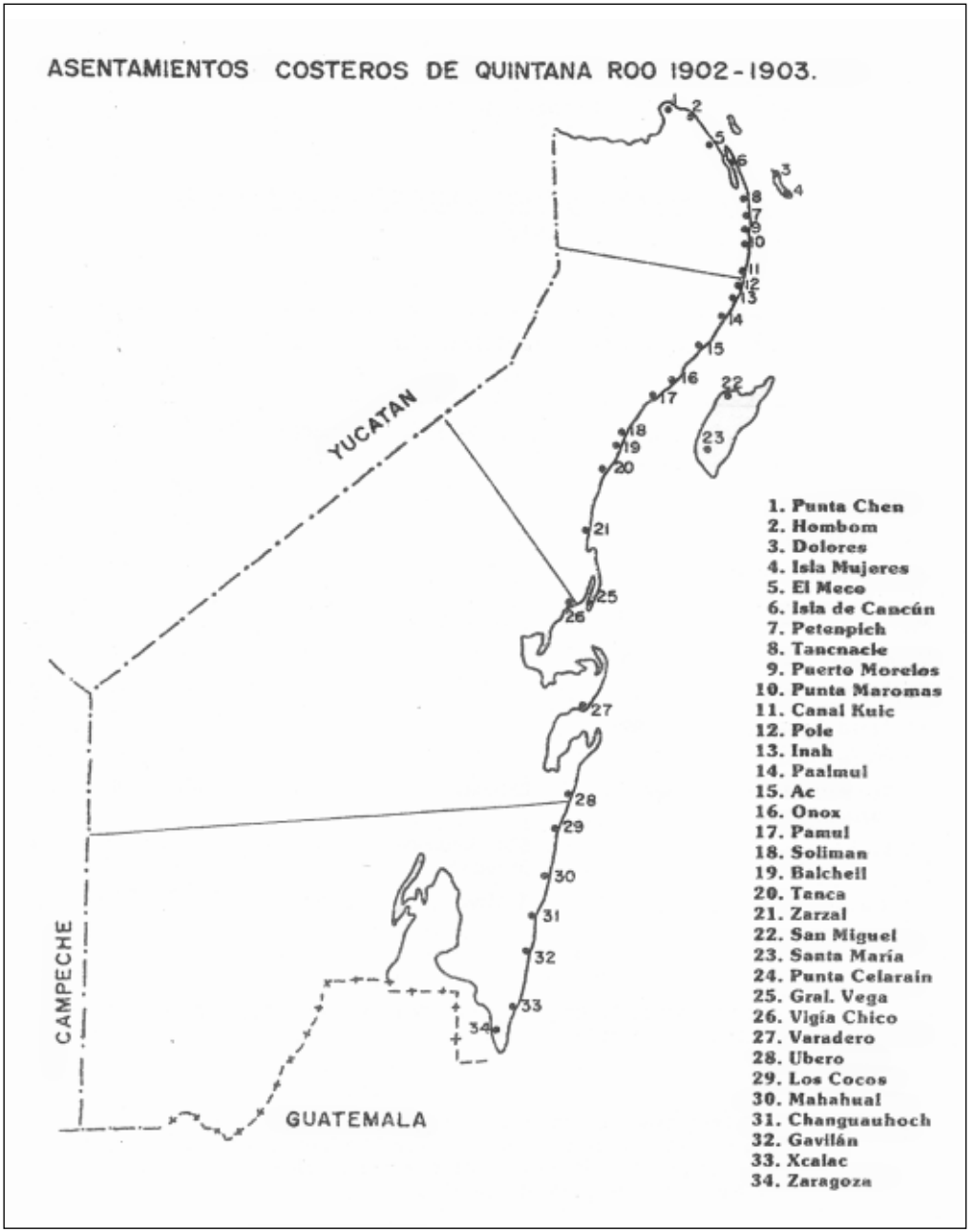
Por ello, comenzaremos analizando las dos décadas de poblamiento, con la presentación de la evolución de las localidades, que eran muy pequeñas, pero implicaban ampliar el radio de la influencia del hombre en esta región (ver cuadro 62 y mapa 27).

Cuadro 62. Evolución de las localidades, 1910-1930

Censo	Total de localidades
1910	48
1921	89
1930	150

Fuente: Censos de Población 1910, 1921 y 1930. Territorio de Quintana Roo.

Mapa 27. Asentamientos costeros en Quintana Roo, 1902-1903



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; El territorio y la población, 1902-1983.

Las ciudades seguían sin crecer; de hecho existía sólo una, Payo Obispo, la nueva capital territorial, y los pueblos pasaron de 12 a 15, el área fuerte fue el crecimiento de ranchos y rancherías, la mayoría pobladas por mestizos y mayas.

Pero la crisis de las concesiones, fruto de los cambios revolucionarios se refleja en la demografía y así se puede ver que la región norte pierde peso demográfico en estas dos décadas en favor del centro y del sur, como se puede observar en el cuadro siguiente al analizar la distribución de localidades en cada una de las regiones.

Cuadro 63. Distribución de las localidades por zonas, 1910-1930

Zonas	1910	1921	1930
Sur	10	44	52
Centro	4		54
Norte	34	35	44

Fuente: Censos de Población 1910, 1921 y 1930. Territorio de Quintana Roo.

El proceso de traslado de la capital del Territorio hacia el sur a Payo Obispo, permitió que ésta se consolide y así comenzó a crecer en detrimento del centro, al cual le sacó cerca de la mitad de la población, en el proceso de cambio de la sede de los poderes territoriales

La década difícil: 1930-1940

Esta década fue muy contradictoria en materia de población y poblamiento. Se inició con un despoblamiento masivo a consecuencia de la desaparición territorial y terminó con un auge demográfico que llega a casi duplicar la misma en 10 años, a consecuencia de la restitución y la política cardenista de reparto agrario, creación de infraestructura básica y cooperativismo.

Con sólo 10,966 habitantes que daba el censo en 1930 se pasa a 18,752 pobladores para 1940, lo que representa un incremento real para la década de un 80%.

Este auge poblacional significó un reordenamiento de la población, geográficamente y por actividades, fruto de la consolidación de zonas dominan-

tes y de la especialización espacial que exigía el nuevo período de auge del enclave forestal.

Lo primero que salta a la vista es la distribución de la población en las Delegaciones. Payo Obispo, que a partir de diciembre de 1936 se denominará Chetumal, se consolidó como ciudad capital y concentraba casi el 50% de la población, lo cual cambia la proporción poblacional de las demás Delegaciones.

Cuadro 64. Evolución de la población por Delegaciones, 1930-1940 (%)

Delegaciones	1930	1940
Payo Obispo	43.5	49.0
Felipe Carrillo Puerto	20.4	23.4
Cozumel	20.6	15.4
Isla Mujeres	15.2	12.0

Fuente: César y Arnaiz, 1984.

En la zona maya, Felipe Carrillo Puerto queda como el centro administrativo con población principal y como tal inicia un proceso de crecimiento poblacional a partir de inmigraciones desde Yucatán y de reasentamiento de los pueblos mayas que recibieron muchos apoyos durante el gobierno cardenista.

Cozumel y su zona de influencia se reducen, aunque la ciudad de San Miguel se consolidó y en la zona continental aparecieron nuevos asentamientos, fruto del auge coprero. Isla Mujeres sufre un retroceso poblacional que se transformará en un retroceso-estancamiento de la misma hasta finales de la década de los sesenta.

A nivel de asentamientos humanos, también existía en esa década un incremento muy significativo, uno por crecimiento y otro por descubrimiento, ya que en casos anteriores no se alcanzaba a censar toda la zona de selva por falta de caminos conocidos.

Se da un crecimiento de localidades de 176 a 264 en la década, y la zona sur mantuvo la hegemonía por la gran cantidad de localidades que se desarrollan en la ribera del río Hondo para la explotación forestal y chiclera y el repoblamiento de las costas con los ranchos copreros, además de la zona fértil de Los Chenes que nace en la zona de la laguna de Bacalar.

En esta década se profundizaron algunas de las características sobre demografía y poblamiento, característica de esta región, poblaciones muy reducidas y con un alto índice de dispersión, típico de la selva y de la milpa itinerante de los mayas y de los hatos chicleros.

Así tenemos que el 74.5% de las localidades tienen menos de 49 habitantes, el 14% entre 50 y 99 habitantes y un 3.8% entre 100 y 499 habitantes, y dos poblaciones de más de 1,000 habitantes: Chetumal con 4,672 y San Miguel de Cozumel con 2,085.

La reconstrucción territorial: 1940-1960

Desde 1940 a 1960 se dan dos décadas de profundos cambios signados por el agotamiento de un modelo económico de enclave y, a nivel nacional, la búsqueda y desarrollo de nuevas estrategias, la planeación territorial a partir de cuencas.

Entre 1940 a 1960 la población creció un 150%, ya que pasó de 18,758 habitantes a 50,169, en 1950 se había alcanzado una población de 26,967 habitantes, por lo que el incremento poblacional corresponde a la década de los cincuenta y no a la del cuarenta.

El comportamiento demográfico fue relativamente homogéneo, pero con algunas variables; primero, la zona maya tenía el mayor crecimiento, no es posible conocer sus causas reales pero éstas se reducirían a dos posibilidades: la primera, el incremento de población que viene a chiclear y se queda en las reparticiones de tierra o los inmigrantes que vienen de Yucatán con grandes problemas de tierra y producción.

La segunda es un redescubrimiento, vía caminos, de nuevas poblaciones; o en última instancia, que puede ser lo más lógico, la unión de ambas variables.

Otro comportamiento a analizar es el bajo crecimiento demográfico de Isla Mujeres, presumiblemente asociado a ser la zona más aislada, aunque en la última década, con la ruta de Puerto Juárez-Valladolid, la situación comenzó a cambiar.

Para las localidades, el comportamiento también es correlativo a lo demográfico, aunque con algunas características propias ya que las Delegaciones del norte incrementaron sus localidades en forma desproporcionada a su

Cuadro 65. Población y localidades por Delegaciones, 1940-1960

Categoría	1940	1950	1960
Población Payo Obispo	9,200	12,058	18,758
Población Felipe Carrillo Puerto	4,388	8,320	19,900
Población Cozumel	2,905	4,282	7,562
Población Isla Mujeres	2,259	2,307	3,949
Población Total Quintana Roo	18,752	26,967	50,169
Localidades Payo Obispo	106	96	147
Localidades Felipe Carrillo Puerto	92	113	306
Localidades Cozumel	40	50	90
Localidades Isla Mujeres	25	21	48
Total de localidades Quintana Roo	263	280	591

Fuente: Censos Generales de Población. 1940, 1950 y 1960.

crecimiento demográfico, lo cual deriva de la apertura de los ranchos copreros costeros.

En la zona maya, el crecimiento explosivo de localidades se debió a la expansión interna de la frontera agrosilvícola ante el incremento poblacional y tomando en consideración el modelo de poblamiento disperso que los ecosistemas selváticos obligan a adoptar (véase mapa 28).

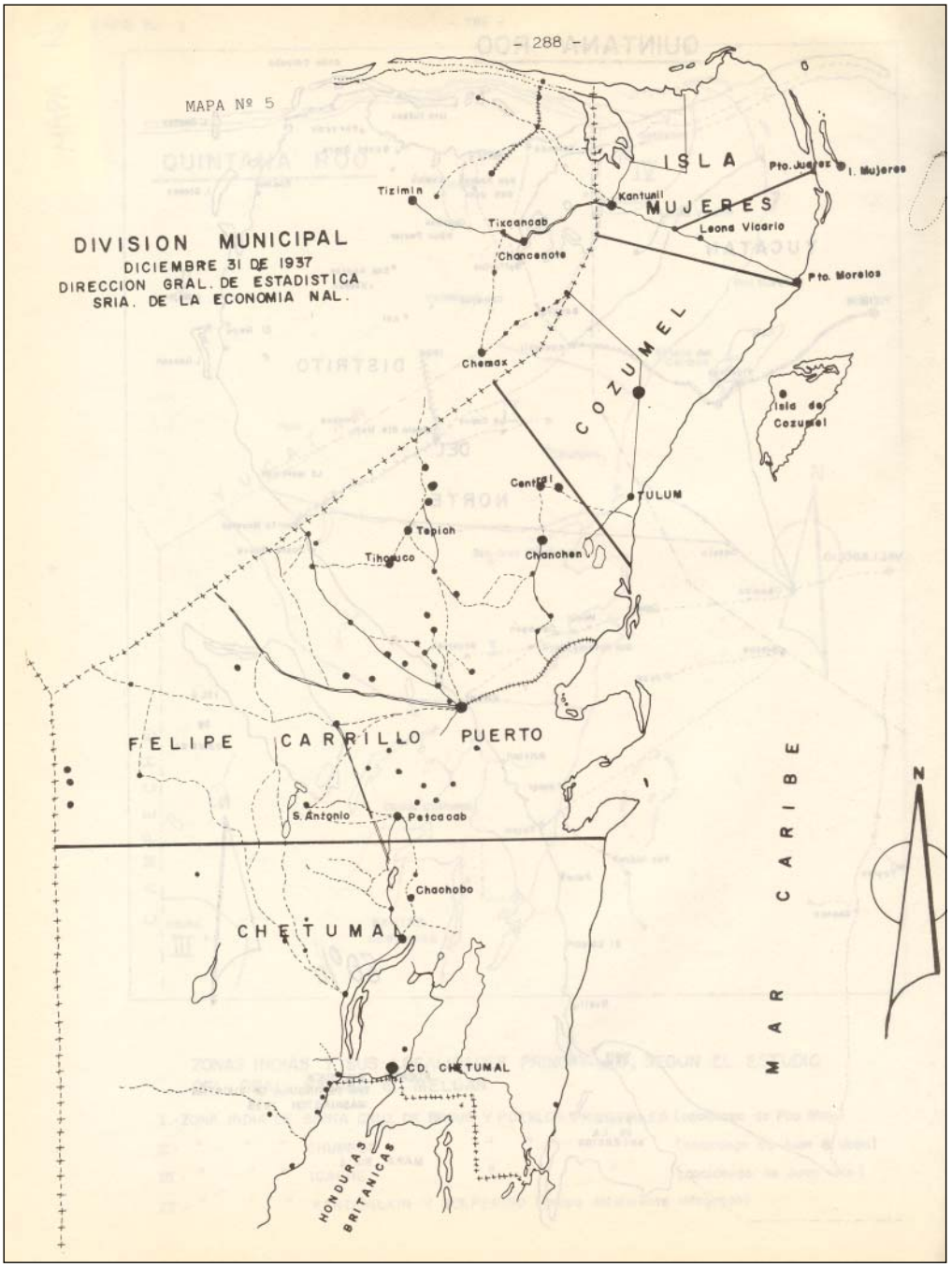
De 1940 a 1960 la población económicamente activa (PEA) ocupada en el sector primario, excepto la minería, se incrementó de un 44.7% a un 69.1%, de igual manera los servicios también tienen un gran incremento de un 4.9% en los cuarenta a un 13% en los sesenta, y la industria de la construcción tuvo un interesante incremento, mientras la industria extractiva obtuvo un crecimiento menor ante el retroceso del chicle y la copra.

La evolución de la distribución poblacional en ese mismo período ratificó la estructura ocupacional y de distribución espacial típica del enclave forestal, con un gran dominio de pequeñas localidades rurales, por lo que la población rural se redujo de 75.9% a un 68.5%.

Otras características de la población fue que éstas se mantienen con pequeños cambios, con respecto a la religión los católicos, que eran el 80.9% en 1940, llegan a ser el 91.8% en 1960, lo cual se debía presumiblemente a la entrada al Territorio de sacerdotes, después de la salida del general Melgar (César y Arnaiz, 1986).

El origen de esta población fronteriza es muy interesante y su distribución espacial lo es más, pues ello va a incidir en las costumbres y tradiciones

Mapa 28. Mapa con municipios y las localidades del territorio federal, 1937



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; El territorio y la población, 1902-1983.

Cuadro 66. PEA según su ocupación, 1940-1960 (%)

Actividades económicas	1940	1950	1960
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	44.7	63.8	69.0
Industria extractiva	0	0.1	0.5
Industria de transformación	2.2	8.3	6.0
Industria de la construcción	0.6	1.4	2.6
Industria de electricidad y gas	0.1	0.1	0.2
Comercio	3.5	5.5	4.9
Servicios	4.9	15.2	13.8
Transporte	1.7	3.1	2.2
Actividad insuficientemente especificada	41.8	1.9	0.1

Fuente: Censos Generales de Población. 1940, 1950 y 1960.

de los habitantes en los lugares de asentamiento, construyendo así un complejo multicultural.

La población es de procedencia muy diversa, lo cual lo muestra un cuadro general de su origen para 1960, en el cual eran nativos o nacidos en la misma sólo el 57% de la población y el 3.6% eran extranjeros. Así para 1960 las principales poblaciones inmigrantes por Delegación eran las siguientes (ver cuadro 67 y mapa 29):

Viendo estas cifras por Delegaciones tenemos que los extranjeros estaban concentrados en Chetumal y eran 9.5% del total de la población de la Delegación, además de ser el 96.2% del total de los extranjeros que habitaban en la entidad.

En esta Delegación sureña había un 60.3% de nacidos en la misma o dentro del Territorio, frente a un 44.8% de población nacida en la isla de Cozumel, pero sorprende la existencia de un 45% de población de fuera de la entidad en la zona maya, presumiblemente explicado en el cuadro anterior, al analizar el origen yucateco de la misma.

Este fuerte proceso migratorio en todas las Delegaciones del Territorio va a conformar un perfil de población con características muy particulares en cada una de ellas. Este gran crecimiento poblacional en las dos décadas analizadas será un importante punto de partida para la nueva etapa de transición.

Cuadro 67. Población según origen por Delegación, 1960

Entidades	Payo Obispo	Felipe Carrillo Puerto	Cozumel	Isla Mujeres
Aguascalientes	23	16	31	1
Campeche	286	128	57	27
Chiapas	44	12	14	3
Distrito Federal	232	3	59	15
Guanajuato	273	10	35	2
Guerrero	41	3	5	4
Hidalgo	48	3	8	0
Jalisco	95	12	11	5
Estado de México	98	2	18	1
Michoacán	106	1	7	5
Morelos	80	0	1	1
Nuevo León	85	0	5	0
Oaxaca	134	19	16	3
Puebla	125	9	13	2
San Luis Potosí	91	12	7	0
Tabasco	164	32	16	4
Tlaxcala	45	0	3	6
Veracruz	323	99	81	35
Yucatán	2,996	8,488	3,585	804
Extranjeros	1,783	7	8	1

Fuente: Censo General de Población, 1960.

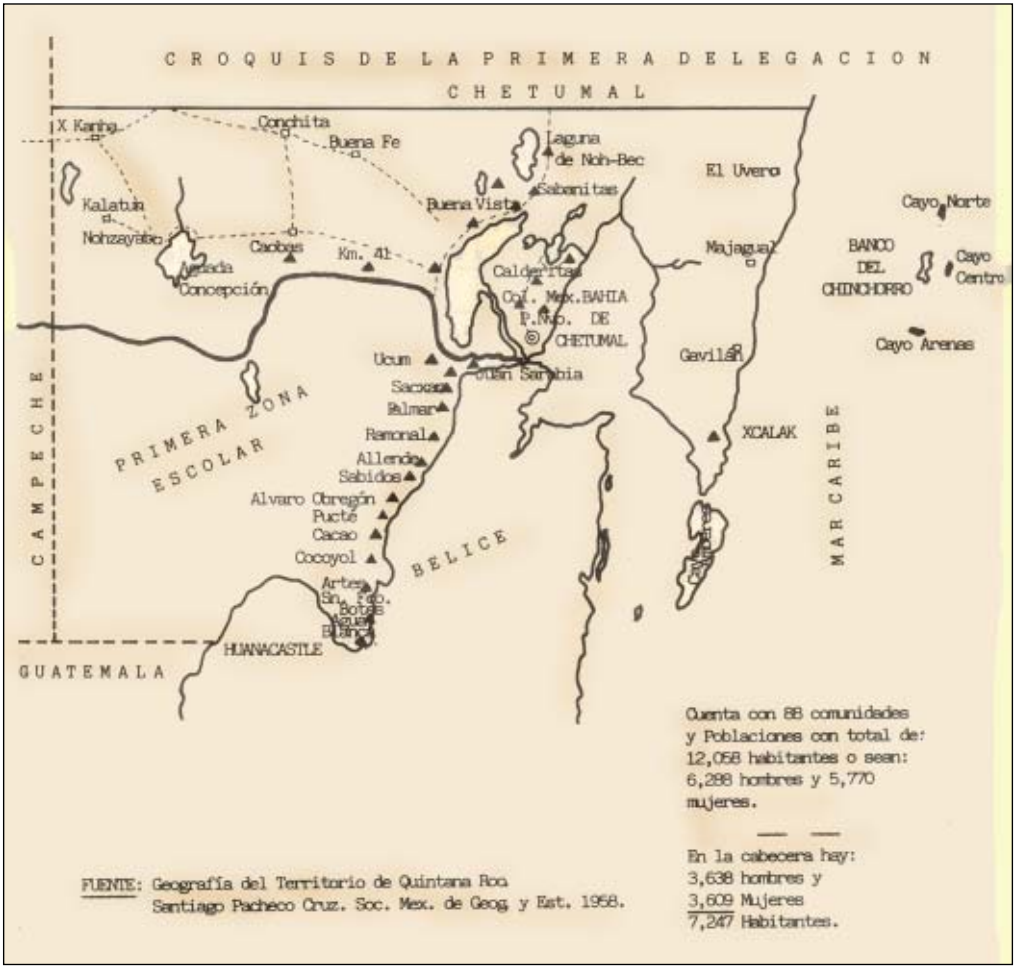
Economías complementarias al enclave forestal

El enclave forestal se basa principalmente en la recolección del chicle y los cortes de caoba y otras maderas preciosas, a lo que luego se le sumó la copra, un fruto extraído del coco de agua con un importante valor comercial en su época, que también entró en un ocaso como el resto de los productos forestales, en la mitad del siglo XX.

Junto a estas actividades hay varias más que eran el soporte para que el enclave funcione, una de ellas era la pesca, que abastecía a los mercados locales y mantiene la ocupación de las costas, área por donde se desplaza la mayoría de la producción de esta aislada región.

La otra actividad era el comercio que permite el abastecimiento de otros productos a la población del territorio federal, y a la vez sirvió de enlace con el exterior ante la falta de medios y formas de comunicación.

Mapa 29. Croquis de la primera Delegación: Chetumal. Censo de 1950



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; El territorio y la población, 1902-1983.

Entre ambas actividades hay un intento menor pero que debería ser considerado como un avance en el Territorio y era una incipiente industria local y junto a ella se desarrollaron los servicios de apoyo, principalmente el referente al abastecimiento eléctrico y los servicios de la salud.

Otro servicio importante en la época y que a la vez fue una actividad pionera era la educación, que sirvió para integrar más al pueblo originario los mayas, que siempre tenían una relación de desconfianza con las autoridades del Territorio y la Federación.

El análisis de estas actividades será de la primera parte del siglo XX, ya que todas ellas se integran a las estrategias para crear el Estado y, por ello, tendrán un gran apoyo y desarrollo en la nueva entidad.

La pesca durante el enclave forestal

La pesca se dio de muchas maneras en el siglo XIX principalmente por los pescadores españoles radicados en Cuba y otros de diferentes países que llegaban generalmente en las temporadas de arribazón de tortuga.

Los pescadores cubanos pescaban escama porque contaban con barcos denominados viveros, que tenían un lugar en la bodega con agujeros que permitía el paso del agua y que los peces sobrevivieran hasta llegar a puerto.

Así a fines del siglo XIX un empresario español José Almodóvar, animado por la abundancia de peces y mariscos, establece la primera fábrica de conservas en la zona, de salazón de pescados, extracción de grasas y aprovechamiento del carey (Boletín de Geografía y Estadísticas, 1895).

En la zona norte cercana a Isla Mujeres, los ingleses primero y luego norteamericanos y franceses comienzan con la extracción de esponjas, pero esto dura poco, dado la situación de las corrientes marinas y la profundidad de las mismas (Miller, 1984).

En 1920, se realiza un viaje de reconocimiento, por parte de un inspector del Departamento de Industrias del gobierno federal, en el cual describe como una de las actividades más rentables de la pesca la de las tortugas.

Al hablar de la isla de Cozumel, sostenía que

> ...en vista del precio elevado que se paga el carey en México, 9 dólares la libra, todos los que tenían una canoa o cayuco salían a buscarla ya que una tortuga de regular dimensión producía tres libras o sea 27 dólares. El carey se coge de tres maneras con redes que se colocan en lugares donde el animal asiste, con arpón o fisga que se tira desde el barco o «virándola» cuando la hembra sale a desovar en las playas (Cabrera, 1920).

En la década del treinta arribaron a Isla Mujeres un grupo de griegos, buceadores que por unos años explotaron las esponjas y las procesaban en la isla, pero luego decayó la producción y se retiraron.

Cuadro 68. Producción pesquera, 1922-1925 (kg)

Especies	1922	1923	1924	1925
Carne de tortuga	26,288	17,919	19,360	
Pescado surtido	7,762	7,381	12,057	25,447
Concha de Carey	64	97	19	
Esponja	109	919	347	130
Piel de tiburón			5,060	
Aletas de tiburón			391	
Aceite de tiburón			1,456	

Fuente: Comisión Irigoyen. México, 1934.

Al final de los años veinte, la situación de la pesca en la región se podía agrupar en dos conjuntos muy diferenciados. Por un lado, los barcos de las empresas principalmente cubana y algunos de los Estados Unidos, que pescaban en la zona del canal de Yucatán y el segundo era la pesca costera que venia a ser un complemento de la agricultura y las explotaciones forestales (César y Arnaiz, 1986).

Luego de la crisis del treinta, que trajo como consecuencia la desaparición del territorio hederal hasta 1934, en la isla de Holbox de gran tradición pesquera empezó a tomar nuevos bríos la pesca del tiburón, que inicialmente se utilizaba el aceite del hígado y otros aceites, desperdiciando la mayoría del animal.

En el puerto de Progreso se plantea a comienzo de los años treinta una sociedad para explotar el tiburón de manera más industrial logrando me-

diante procesos destufar las grasas para hacer otros productos, y para tal fin se adquirieron dos barcos y el equipo industrial (González, 1932).

El aceite de tiburón fue una alternativa en plena crisis y por ello aumentó su demanda, logrando importantes cantidades de productos, pese a tener una explotación artesanal.

Así para 1931, se comentaba que en El Cuyo, comisionados de Estados Unidos compraban toda la producción, que ese momento era de 2,800 pieles saladas, 10 toneladas de aletas en sal y 200 latas de grasa de tiburón.

En 1934, se creó la cooperativa de pesca de Holbox que duró pocos años hasta transformarse, al igual que la creada en Isla Mujeres, en cooperativa de consumo durante el gobierno del general Melgar.

Durante la segunda guerra hubo una gran demanda de aceite de hígado de tiburón por considerarse una importante fuente de vitamina A, la cual era abundante en éste y estuvo de moda hasta comienzo de los cincuenta en que se logró sintetizar esta vitamina.

En Isla Mujeres, la cooperativa que se creó fue la de Pescadores del Caribe, que controló Ausencio Magaña y que se transformó en un grupo que manejó la pesca, la política y demás acciones en la isla hasta la década de los ochenta en que comenzó una rebelión contra este cacicazgo.

La crisis del treinta afectó la economía en general y cayó la copra con lo que la pesca fue una tabla de salvación, a la cual se sumaron otros productos hasta el lagarto, cuya piel era muy codiciada (véase cuadro 69).

De la combinación de la pesca y el cultivo de las palmeras para obtener copra por parte de los asentamientos costeros, se originó un modelo de economía mercantil simple, cuyas principales características son:

— El eje de esta economía era la copra cuyo destino era el mercado.
— El suelo estaba en un sistema muy *sui generis* de tenencia, terrenos nacionales, privados pero sin título de propiedad en esa época.

Cuadro 69. Pesca en el Territorio, 1933-1934

Pieles de lagarto	Producción (kg)	Tortuga	Producción (kg)
Julio 1933	100	Enero 1934	1,080
Septiembre 1933	70	Marzo 1934	2,700

Fuente. Estudio sobre el problema económico del ex Territorio. México, 1935.

— Había dos grandes tipos de ranchos costeros, los que eran de propiedad de comerciantes o empresarios y eran administrados y los pequeños que se iban formando y ampliando acorde al esfuerzo del precarista.
— Los ranchos empresariales, como fue el caso del famoso El Ubero, tenían una estructura de una hacienda moderna incluso caminos interiores con transporte propio para acumular la copra que sería embarcada.
— La economía del rancho pequeño o medio era una combinación de actividades de temporada, la pesca con las corridas y arribazones, la milpa y la copra que se trabajaba todo el año, había en algunos casos ganado, pero era de expedición.
— Había otra fuente de recursos para uso propio que era el playado de maderas, recipientes y demás cosas que dejaba el mar y que durante la segunda guerra mundial se transformó en un gran negocio, el playado del caucho, fruto del hundimiento de barcos aliados.
— En la recolección a veces entraban animales de monte por la carne y piel y lagartos que eran fuente de ingresos por su apreciada piel, además del tiburón y las tortugas.

Estos fueron los guardianes de la propiedad que tomará mayor valor a la hora del turismo.

Industria incipiente

A finales del siglo XIX cuando se asentaron en el norte del territorio federal, en esa época el Partido de las Islas, las grandes compañías colonizadoras como eran El Cuyo y Anexas y la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental, fueron las pioneras en la creación de agroindustrias.

De estas empresas destacan dos agroindustrias, el ingenio de San Eusebio que estaba ubicado dentro de la empresa El Cuyo y Anexas en la zona cercana a Chiquilá y la hacienda Columbia que procesaba el henequén que cultivaban en la isla de Cozumel.

El ingenio, una de las grandes compañías de su tipo a nivel peninsular, procesaba la caña de azúcar que se sembraba en la zona y sacaba diferentes tipos de alcoholes mientras funcionó, o sea, hasta 1917 en que pasó a ser propiedad del Banco Nacional.

La producción de caña en la zona era de 10,000 mecates que son hoy aproximadamente 500 hectáreas, lo cual generaba unas 2 toneladas de caña por corte por mecate, esto es, una producción por zafra de 20,000 toneladas.

La última producción del ingenio fue un año después de su traspaso al Estado, en 1918, y la misma fue de 3 toneladas de azúcar y 2,000 cajas de botellas de alcohol de 41° (Cabrera, 1920).

La otra agroindustria es la hacienda de Columbia, propiedad de Engracia Anduce y que luego pasa a ser de Oscar Coldwell, procesaba el henequén de la isla de Cozumel y junto al ingenio dejan de operar en 1918, cuando triunfa la Revolución y se plantea una redistribución de tierras en México.

La tercera industria de la época en los comienzos del Territorio fue el astillero naval que se levantó en Xcalac, el cual permitía reparar barcos de casco de madera o hierro de mediano tamaño, pero esa industria estaba para apoyar la construcción del canal internacional que uniera el Caribe con la bahía de Chetumal.

El astillero se empieza a desmantelar al fin de la primera década del siglo XX al fracasar el canal internacional lo que llevó a que se traslade la flota del sur a la naciente ciudad de Payo Obispo.

Las industrias artesanales sin maquinaria ni implementos complejos eran varias en la zona, por un lado, las que cocían el chicle para hacer las marquetas, forma en la que se exportaba; por el otro, en Isla Mujeres las salinas y la recolección de sal para la salazón de pescados.

Para 1910, en el primer censo territorial aparece una modesta lista de industrias, como las de las construcciones, fabricación de alimentos, panaderías, tortillerías y vestidos, todas artesanales, las cuales empleaban a unas 700 personas.

Para la década del veinte, las grandes agroindustrias cierran y son reemplazadas por el auge del chicle y su cocido artesanal, situación que empeora con la crisis de 1929 (véase cuadro 70).

La crisis del 29, la desaparición del territorio federal, llevaron a un cambio en la distribución de la fuerza laboral del territorio, siendo la industria más importante a partir de los cuarenta, los aserraderos, seguido de la industria del vestido.

Al crecer la población por el regreso al territorio federal y la creación de las zonas libre aumentó la industria de la construcción, debido a la gran

Cuadro 70. Población económicamente activa. Sector industrial, 1910 (número de personas)

Zona	Extractiva	Textil	Metalurgia	Cerámica	Alimentos	Vestido	Construc.	Construc. vehículos	Lujo
Centro	24	20	25	6	57	56	72	9	2
Norte			5		9	179	31	6	
Sur			10		63	123	51	2	1
Total	24	20	40	6	129	358	154	17	3

Fuente: Censo de 1910. DGE.

obra pública que realizó el general Melgar y la de la alimentación, fundamental ante el gran aislamiento que existía.

En términos proporcionales, la población económicamente activa del sector industrial fue mayor antes de la crisis que en 1940, aunque en términos globales se da un crecimiento derivado del gran aumento demográfico en la entidad (véase cuadro 71).

Para 1950 y, a consecuencia de la bonanza económica de la posguerra, se logra una mayor diversificación en el sector industrial con 216 establecimientos de los cuales el 55% eran de chicle y copra y generan el 85% de los empleos, pero a ello hay que agregar fábricas de muebles, aserraderos y empresas privadas de generación de energía eléctrica.

Las plantas eléctricas generaban el 10% del producto global del sector industrial y ocupaban el tercer lugar en las inversiones de capital, pero son los aserraderos las mayores inversiones que se dan en esa época y, por ello, representaban el 38% del capital invertido.

A mediados de los cincuenta, el ciclón Janet impactó generando grandes destrozos y pérdida de vidas y con ello se cerrará un ciclo que de a partir de la década de los sesenta, se orientará a asentar las bases del futuro Estado que nace una década y media después.

Comercio en la primera mitad del siglo XX

El comercio en esta región de baja densidad de población comenzó a operar en forma regular a mitad del siglo XIX, a través de la única aduana existente

Cuadro 71. PEA por ramas en el sector industrial, 1930-1940

Núm.	Rama Industrial	1930	1940
1	Textil	1	6
2	Productos metálicos, herrería y plomería	12	33
3	Industria de la construcción	15	89
4	Construcción y reparación de vehículos	1	—
5	Industria del vestido y tocador	54	73
6	Talabartería y artículos de cuero	16	5
7	Industria alimenticia	3	86
8	Panaderías y tortillerías	27	—
9	Aguas minerales y gaseosas	14	—
10	Hielo, nieves y paletas	13	—
11	Molinos de café	3	—
12	Carpintería, ebanística y tonelería	66	—
13	Industria eléctrica	8	13
14	Jabonería, velería	5	—
15	Imprenta y litografía	2	—
16	Fotografía y cinematografía	1	10
17	Joyería y platería	4	9
18	Aserradero y madereras	1	59
19	Química y vidrio	—	2
20	Químicas	—	7
21	Otras	—	5
	Total por sector	246	397
	Total PEA del Territorio Federal	10,620	18,752

Fuente: Censos Generales de Población 1930 y 1940.

en la misma, la aduana de Bacalar, la que dejó de operar con la guerra de castas a partir de 1846, ya que pocos años después cae en manos de los mayas rebeldes.

En el final de la guerra asumió la aduana el control del incipiente puerto de Payo Obispo, luego Chetumal, la capital territorial y el lugar más cercano a la frontera con British Honduras, hoy Belice (véase cuadro 72).

Las exportaciones como las importaciones desde la aceptación del tratado de límites Spencer-Mariscal pasaban por Belice en la zona sur, lo cual significaba una fuerte imposición y control por esa colonia que fue el fruto del pillaje inglés, transformado en norma internacional cuando México necesitaba recuperar sus fronteras, usurpadas y violentadas a través de una guerra fomentada por los ingleses.

Cuadro 72. Balance de la Aduana de Payo Obispo. Julio 1898 a mayo de 1899 ($)

Mes	Importaciones	Exportaciones
Julio a diciembre 1898	6,000.00	108,797.00
Enero 1899	349.00	2,006.00
Febrero 1899	4,938.00	4,360.00
Marzo 1899	3,665.00	12,838.00
Abril 1899	1,842.00	10,107.00
Mayo 1899	2,239.00	24,240.00

Fuente: Bautista, P. Chetumal, tomo I.

La frontera no sólo reducía los beneficios de las explotaciones sino que promovía el contrabando, otro de los mecanismos para seguir explotando las riquezas forestales más allá del control del Estado, una situación que va a durar décadas y luego sólo cambiará de productos porque queda una constante fronteriza.

Para la década del veinte, el principal abastecedor de esta región era Estados Unidos que generaba el 70.9% de las importaciones al Territorio, seguía Belice con un 16.5%, que en realidad eran reexportaciones de productos que se abastecían principalmente en Gran Bretaña.

Todo el comercio con el exterior, principal y casi única fuente de abastecimiento y único mercado que recibe la producción territorial, se hacía por barco y allí se generaba el primer problema, que era la falta de calado de la bahía de Chetumal, lo que llevaba a que se hiciera una doble maniobra, desembarco en Belice y reembarco en gabarras o barcos menores de Belice a Payo Obispo.

Esta situación no afectaba a la parte norte del Territorio, ya que tanto Cozumel como Isla Mujeres tenían buenos fondeaderos que permitían el acceso de barcos con mayor calado.

La crisis del treinta prácticamente cerró el tráfico marítimo o lo dejó de manera mínima e intermitente, pasando de veinte arribos de barcos grandes en el año a prácticamente ninguno o uno ocasional (véase cuadro 73).

Los comerciantes, ya sea importadores o exportadores, en realidad el 90% de los productores eran a la vez exportadores y los importadores, fueron los comerciantes y ambos grupos constituían los actores económicos más dinámicos y muchos de ellos serán los que logren posiciones territoriales claves a la hora del turismo.

Cuadro 73. Movimiento marítimo. Aduana de Cozumel, 1928-1933

Año	Núm. de barcos	Balandro	Vapor	Motor	Goleta	Paile boat	Yate	Bote	Tonelaje anual (t)	Recaudado anual ($)
1928	22	0	17	1	2	1	0	1	19,664.00	2,212.05
1928	27	5	18	2	2	0	0	0	32,250.59	3,113.93
1930	20	0	18	0	0	2	0	0	26,905.40	2,662.59
1931	22	1	19	0	0	0	2	0	36,471.86	2,761.67
1932	0	4	4	0	0	0	0	1	9,576.76	512.36
1933	1	1	1	0	0	0	0	0	1,068.00	32.78

Fuente: Archivo Aduana. Cozumel.

Para el fin de la década de los veinte, en el Territorio había 28 empresas productoras y que mayoritariamente eran exportadoras. El mayor número estaba en el sur, 13 empresas, luego seguía Cozumel e Isla Mujeres con 12, una empresa estaba Holbox, la hacienda Santa María en lo que hoy es Leona Vicario en el actual municipio de Benito Juárez y en Puerto Morelos, que además de puerto tenía un establecimiento que procesaba mariscos para la exportación.

La crisis que trajo aparejada la desaparición del Territorio afectó profundamente la débil economía, lo cual llevó a la creación de una Comisión denominada Irigoyen, por ser el que la presidía, a fin de encontrar políticas de promoción que le permitan al Territorio cuando se lo reintegra en 1934, tenga más viabilidad económica.

La primera medida implementada a partir de las recomendaciones de la Comisión Irigoyen fue la creación del Perímetro Libre para Payo Obispo en el sur y Cozumel en el centro norte, el 9 de mayo de 1934.

Cinco años después, en 1939, se reformó el Decreto de perímetros libres y se lo amplía a las poblaciones de Xcalac y de Isla Mujeres, para poder dejar la mayor parte de la población con estas posibilidades de productos libres de gravámenes.

Las otras políticas que se recomendaron, en su gran mayoría fueron desarrolladas dentro de sus posibilidades por el gobierno cardenista que encabezó el general Rafael Melgar y las mismas eran:

— Vías de comunicación para integrarse con el resto del país, comenzando por Yucatán.

— Vías de comunicación al interior del Territorio.
— Producción local, alimentos, para el mercado interno.
— Inseguridad en la integración territorial, aún había grupos mayas alzados, mínimos pero incidían y la conservación de los recursos, que eran impunemente explotados por contrabandistas (Fernández, 1980).

A partir de la restitución territorial, el comercio se recupera y pasando la segunda guerra mundial se da un crecimiento de las importaciones paralelo al de las exportaciones, lo cual se empieza a agotar en la década de los sesenta.

El comercio interior en el territorio estaba muy limitado por una población escasa y altamente dispersa, por lo que su crecimiento fue muy lento y se concentraba en las poblaciones más importantes, centro de abastecimientos de los hatos chicleros o las zonas de explotación forestal.

El contrabando, principalmente en la zona sur, se transforma en otro gran escollo para el desarrollo del comercio interior, el cual fue muy afectado por la crisis, y si tomamos el caso de la capital territorial, vemos una infraestructura comercial muy reducida, donde dominaban las misceláneas con cerca de la mitad de los establecimientos censados (véase cuadro 74).

Cozumel, pese a tener un puerto de aguas profundas, también tardó mucho en recuperarse y su infraestructura comercial interior era menor que

Cuadro 74. Comercio e industria en Payo Obispo, 1931

Ramo	Número de establecimientos	Porcentaje
Miscelánea	25	42.4
Cantina	7	11.9
Salón cerveza	6	10.2
Salón billar	6	10.2
Refresquería	5	8.5
Fábrica de hielo	2	3.4
Molino de grano	2	3.4
Restaurante	2	3.4
Hotel	2	3.4
Panadería	1	1.6
Peluquería	1	1.6
Total	59	100.0

Fuente: Junta Calificadora del Impuesto Territorial del Comercio y la Industria Local. Payo Obispo, 1931.

la de Payo Obispo, aunque su movimiento del puerto fue muy importante, ya que permitía la exportación directa desde territorio mexicano.

Su comercio estaba dominado por las misceláneas al igual que Payo Obispo, pero tenía algunos rubros nuevos, que le dan un perfil diferente al de un pueblo de frontera. Estos establecimientos hablan del puerto de aguas profundas.

Lo primero era la agencia de venta de combustible, ya sea para los motores locales como para las embarcaciones menores que circulaban por su puerto y fueron las que lo unen al continente y las que traían la producción generada en el mismo.

El otro era el del representante de las grandes empresas compradoras de chicle de Estados Unidos, que toman este puerto como lugar de concentración de la producción y de reembarque hacia el país del norte (véase cuadro 75).

En el resto del territorio, los comercios eran mínimos ya que gran parte del abastecimiento se hacía en los dos puertos, Payo Obispo y Cozumel, y este bajo desarrollo lo podemos ver en el cuadro 76.

En la década de los cuarenta, con la recuperación de economía nacional y regional, comenzó a fortalecerse el sector comercio. En 1940 había sólo 46 establecimientos y para 1945 se había llegado a un total de 203 establecimientos que daban trabajo a 500 personas, situación que seguirá creciendo hasta llegar a 529 establecimientos en 1965 (véase cuadro 77).

Cuadro 75. Comercio de Cozumel, 1936

Ramo	Número de establecimientos	Porcentaje
Miscelánea	11	37.7
Cantina	4	13.4
Agencia de combustible	1	3.4
Agencia de chicle (representante comercial)	1	3.3
Botica	1	3.4
Billar	4	13.4
Casa de huéspedes	2	6.7
Salón cerveza o licores	2	6.7
Peluquería	1	3.4
Molino de granos	3	10.0
Total	30	100.0

Fuente: AGN. México.

Cuadro 76. Número de establecimientos comerciales en distintas localidades del Territorio Federal de Quintana Roo, 1936

Giros	Felipe Carrillo Puerto	Leona Vicario	Kantunilkin	Holbox	Puerto Morelos	Isla Mujeres
Miscelánea	10	4	1	1	5	5
Abarrotes	—	—	1	3	—	—
Panadería	4	1	—	—	—	—
Cantina	3	—	—	—	3	3
Fonda	1	—	—	—	—	—
Billar	2	—	—	—	2	2
Molino de granos	1	—	—	—	—	—
Comercio ambulante	—	2	—	—	—	—
Expendio de licores	—	—	—	—	1	1

Fuente: Expediente giros comerciales e industriales. Delegación Cozumel, 1936.

Cuadro 77. Evolución del comercio en el Territorio Federal, 1939-1965

Año	Número de establecimientos	Personal	Ventas*	Sueldos y salarios*
1939	155	347	2,750	128
1940	46	180	4,090	181
1945	202	446	10,026	1,165
1955	248	551	16,365	1,936
1960	252	498	17,953	1,144
1965	529	959	49,478	1,900

*miles de pesos ($).
Fuente: MEBE.

En la década de los sesenta se nota un auge derivado de una mayor integración interna y de relaciones con el resto del país, que hacen crecer en forma constante este sector de la economía territorial.

Infraestructura y servicios

El sector servicios en el Territorio fue muy importante desde su comienzo como fuente de empleo; así tenemos que para 1910, el 30.7% de la PEA estaba ubicada en el sector terciario, la mitad en el ejército, zona de frontera, otra parte en los servicios domésticos y el resto en la burocracia incipiente.

En la década del veinte, la cual se ubica entre las dos desapariciones del Territorio, se dan cambios en la ocupación de población no afectada a las actividades del enclave.

La Población Económicamente Activa, PEA que trabajaba en sector comercio pasó de 126 a 160 personas, pero la burocracia territorial se cuadruplica, ya que pasó de 216 a 997 personas, mientras las profesiones independientes tuvieron un retroceso de 83 a 57 profesionales, lo cual se explica en el marco de la crisis y la posterior desaparición territorial.

Para esa época difícil del territorio federal, los trabajos de menos calificación y mínimo sueldo, los servicios domésticos, crecieron de 1,697 personas a 2,886, por lo que éstos y la burocracia territorial fueron la base del empleo del sector terciario.

El agua fue de los primeros servicios que fueron abordados por la obra pública durante el gobierno del general Rafael Melgar, que mandó construir el colector Lázaro Cárdenas con trabajo voluntario en Chetumal y otros similares en la mayoría de los nuevos poblados de la ribera del río Hondo, que tampoco tenían agua, pese a estar junto a un río, donde el agua no es para uso humano.

El auge de los empleos en el sector servicios y la creación de infraestructura para el servicio urbano fue lenta, ya que luego del gobierno de Rafael Melgar, con muchas obras importantes, vino el largo tiempo del cacicazgo de Margarito Ramírez, que significó un gran freno al crecimiento del Territo-

Cuadro 78. Principales servicios del Territorio en Isla Mujeres y Cozumel, 1925

Servicios públicos	Isla Mujeres	Cozumel
Puerto Marítimo	—	1
Servicio de Aduanas	1	1
Juzgado Menor	1	1
Escuela	—	2
Teatro	—	1
Estación de Telegrafía Inalámbrica	En construcción	2
Campo de Aterrizaje Aéreo	—	En construcción
Servicio de faros	1	1
Depósito de Carbón de la Armada de México	1	—
Oficina de correos	1	—
Sección Forestal	1	—

Fuente: Siurob, José, 1925.

rio, pero pese a ello al final de su gobierno, la infraestructura existente en la entidad era muy significativa.

Así a fines de la década de los cincuenta, en las dos ciudades principales del Territorio, Chetumal y Cozumel, había drenaje precario, pavimento, banquetas, mercados públicos, rastro municipal y luz eléctrica.

Cuadro 79. Principales servicios del Territorio Federal de Quintana Roo, 1947

Núm.	Ramo	Bacalar	F. Carrillo Puerto	Chetumal	Cozumel	Xcalac
1	Billar	1	1	3	2	0
2	Café y refresquería	—	1	3	0	—
3	Publicaciones	—	2	3	2	—
4	Servicio mecánico	—	1	4	—	—
5	Electricidad	—	1	1	2	1
6	Agencia bancaria	—	—	2	—	—
7	Servicio de bicicletas	—	—	3	—	—
8	Banco de capitalización	—	—	1	—	—
9	Agencia general agrícola y ganadera	—	—	1	—	—
10	Junta local de caminos	—	—	1	—	—
11	Capitanía de Puerto	—	—	1	—	—
12	Junta de Conciliación y Arbitraje	—	—	1	—	—
13	Oficina de correos	1	1	1	1	1
14	Agencia de buques	—	—	1	1	—
15	Casa de huéspedes	—	—	3	1	—
16	Cine	—	—	1	1	—
17	Comisiones y consignaciones	—	—	1	1	—
18	Chicle, compra y venta	—	—	1	1	—
19	Fotografía	—	—	1	—	—
20	Explotación forestal	—	—	9	—	—
21	Farmacia	—	—	3	1	—
22	Hotel	—	—	1	2	—
23	Peluquería	—	—	7	1	—
24	Restaurante y cervecería	—	—	4	1	—
25	Transporte	—	—	1	—	—
26	Servicio tráfico marítimo	—	—	1	1	1
27	Radio técnico	—	—	2	—	—
28	Comisionista de copra	—	—	0	2	1
29	Federación de cooperativas copreras	—	—	1	—	—
30	Banda de música	—	—	1	1	—
31	Servicios navales	—	—	1	—	—
32	Servicios de faro	—	—	0	1	—
33	Gobierno del Territorio	—	—	1	—	—

Fuente: Menéndez, Gabriel. Directorio General de la Península, 1948-1950. Mérida.

En la década de los sesenta se comienza a acelerar el proceso de cobertura de servicios y creación de infraestructura mínima en todo el territorio a fin de poder lograr una serie de metas, que le permitirá dar el salto formal para constituirse en un nuevo Estado de la Unión.

La educación: una labor pionera

Desde la etapa del Partido de las Islas ya operaban escuelas en las islas repobladas por los inmigrantes de esta guerra y para fines del siglo XIX, 1893-1894, existía un reducido sistema de educación primaria, de cuatro escuelas, que operaban en Isla Mujeres y Cozumel.

De los cuatro establecimientos tres eran para varones y uno para niñas y sumaban un total de 160 alumnos, de ellos 116 eran hombres y 44 eran niñas y de este total 130 estaban en el primer grado y 30 alumnos en el segundo grado.

Las escuelas eran públicas ya que sobrevivían con un prepuesto que sumaba para las cuatro un total de 1,428 pesos al año, los cuales eran de dos fuentes, el municipio o Partido de las Islas aportaba 132 pesos y el Gobierno del Estado de Yucatán integraba la mayoría del presupuesto con 1,296 pesos (*Boletín del Estado de Yucatán*, 1894).

Cuando se crea el Territorio, la situación cambia ya que se integraron otras localidades del sur y con ello se amplió la base de la educación básica en el mismo, llegando ya en 1906 a que se registren un total de 13 escuelas, de las cuales 8 eran de niños, 4 de niñas y 1 mixta y que tenían una población de 560 alumnos de los cuales 180 eran niñas. Todo el sistema operaba con un total de 13 empleados, la gran mayoría maestros.

Al final de los años veinte, al estallar la crisis económica mundial, en el Territorio había un total de 40 escuelas, de las cuales 32 eran rurales y 8 eran urbanas las cuales daban educación a un total de 2,733 alumnos de ambos sexos.

Luego vienen los años de penuria y despoblamiento de la región, cuatro largos años, hasta que, con la llegada del presidente Lázaro Cárdenas, se restituye el Territorio y se comienza con el repoblamiento y la reactivación de los servicios que habían cesado por falta de fondos y población.

Durante el período 1934-1940, la educación se transformó en el principal agente de integración territorial, teniendo como vanguardia a las famosas Misiones Culturales, maestros de vocación, líderes comunales y guías en los pueblos, apoyo para la organización y promoción de la cultura nacional.

El centro de la acción fue el mundo rural y, más específicamente, la zona maya, que aún no se había integrado plenamente a la nación ni al Territorio. Para ello se mandaron reparar escuelas y abrir nuevas como la escuela Belisario Domínguez, que va más allá de ser un centro educativo, eran verdaderas obras de arte trabajadas por el escultor Rómulo Rosso.

A la política de construcción de escuelas y a la labor de las misiones culturales, se les sumó durante el gobierno del general Melgar, los sábados socialistas, verdaderas fiestas populares que se realizaban en la mayoría de los pueblos del Territorio.

En este período se llegó a una red educativa de 54 escuelas de las cuales 47 eran rurales y 7 urbanas, con un total de 2,217 alumnos en la primaria y 120 en la educación preescolar.

Para época del ocaso del enclave forestal, 1959, la infraestructura educativa en el Territorio era de 105 escuelas de las cuales 100 eran rurales y 5 urbanas, lo cual habla de la dispersa población en la entidad, lo cual se puede ratificar al analizar la matrícula, ya que de un total de 7,108 alumnos, 2,142 eran de las pocas escuelas urbanas y 4,966 eran de las escuelas rurales.

En la década de los sesenta se comienza a dar un cambio profundo en el Territorio y a incrementarse su población, lo cual se refleja en la educación, ya que para 1969 había 130 escuelas primarias con 15,284 alumnos, se había duplicado la matrícula en una década, a la que se le podía sumar 12 escuelas más de educación preescolar, con más de mil niños.

El ocaso del enclave y la transición al Estado

En la década de los cincuenta ocurre una profunda transformación en el mundo, con el fin de la segunda guerra mundial, lo cual lleva a la reorganización del orden planetario, y a ello se le suman grandes cambios tecnológicos y profundos cambios sociales y políticos, que afectarán profundamente en estas sociedades.

El ocaso del último imperio, el británico, y la consolidación de la hegemonía de Estados Unidos, era acompañado de un proceso de independencia de las últimas colonias, una gran parte de ellas ubicadas en el mundo Caribe, comenzando por el propio Belice.

En México, el ascenso a la presidencia de Miguel Alemán Valdez significó el fin de una era donde los militares habían gobernado con diferentes matices desde el nacionalismo cardenista a la apertura de Ávila Camacho, para dar lugar a un grupo emergente de políticos vinculados al sector empresarial.

En el Territorio se comienzan a gestar los cambios a fines de los cincuenta y estallan con la salida de Margarito Ramírez, el último cacique regional para hacerse realidad en los setenta, una larga década de transición que se transforma en el motor de una nueva dinámica económica del territorio federal.

Estos cambios son políticos, económicos y sociales y sus ejes son el agotamiento de recursos naturales por explotación intensiva o porque los productos ya no interesan en el mercado mundial y la búsqueda de la integración del Territorio a la realidad peninsular primero y nacional posteriormente, a fin de cerrar un largo ciclo de medio siglo de aislamiento.

Analizaremos estos diferentes aspectos, ya que ellos serán fundamentales en el largo camino que deberá transitar el Territorio para poder integrar al turismo a fin de transformar esta región a lo que luego se ha podido constatar en la actualidad.

Como ya lo señalamos antes, tres eran los principales recursos forestales que se explotaban en Quintana Roo: la caoba que venía de épocas muy anteriores al Territorio; el chicle, que si bien no es moderno toma mucho auge a comienzos del siglo XX y la copra que se siembra en las costas en las primeras décadas del siglo pero se consolida después de los años treinta.

El palo de tinte, que junto a la caoba fue de las primeras explotaciones en la región, ya era historia en la segunda parte del siglo XX, por haber sido reemplazado por tintes químicos un siglo antes.

El chicle: ¿una economía condenada?

Coyunturalmente dos hechos inciden en la reducción de la producción chiclera en esta etapa, el primero era externo y fue la reducción de la demanda

por parte de las empresas de Estados Unidos por el uso del chicle sintético y, el segundo, era interno, la cosecha cae abruptamente por la devastación en la zona sur del Territorio por el huracán Janet.

A nivel nacional, en este período la producción se redujo un 39%, en comparación con lo obtenido en el decenio de auge 1934-1943, y los Estados productores se redujeron de seis a tres, quedando Oaxaca y Chiapas en forma definitiva fuera de la explotación y luego temporalmente, Tabasco y Yucatán (véase cuadro 80).

De 1959 a 1961 sólo produjeron chicle Quintana Roo, Campeche y Veracruz y en 1962 se les unieron Yucatán y Tabasco (Cuanalo, 1964), y en los años siguientes, la producción sigue a nivel de subsistencia hasta el final de la etapa, para luego decaer en forma definitiva en los ochenta.

Al finalizar la etapa, en la temporada 1974-1975, la producción llegó a 975 toneladas, las cuales se dividieron de la siguiente manera: en los ejidos 650 t, en terrenos nacionales 215 y en terrenos particulares 110 toneladas.

La crisis chiclera afectó a los productores y campesinos, en general, por lo que la Federación de Cooperativas de Quintana Roo entregó al presidente Luis Echeverría Álvarez un proyecto para la creación de un fideicomiso para organizar las cooperativas de consumo y producción agropecuaria en el Territorio, lo cual se había dado durante el cardenismo, pero ahora enfrentaba otra realidad muy diferente.

Cuadro 80. Producción de chicle, 1965-1974 (T)

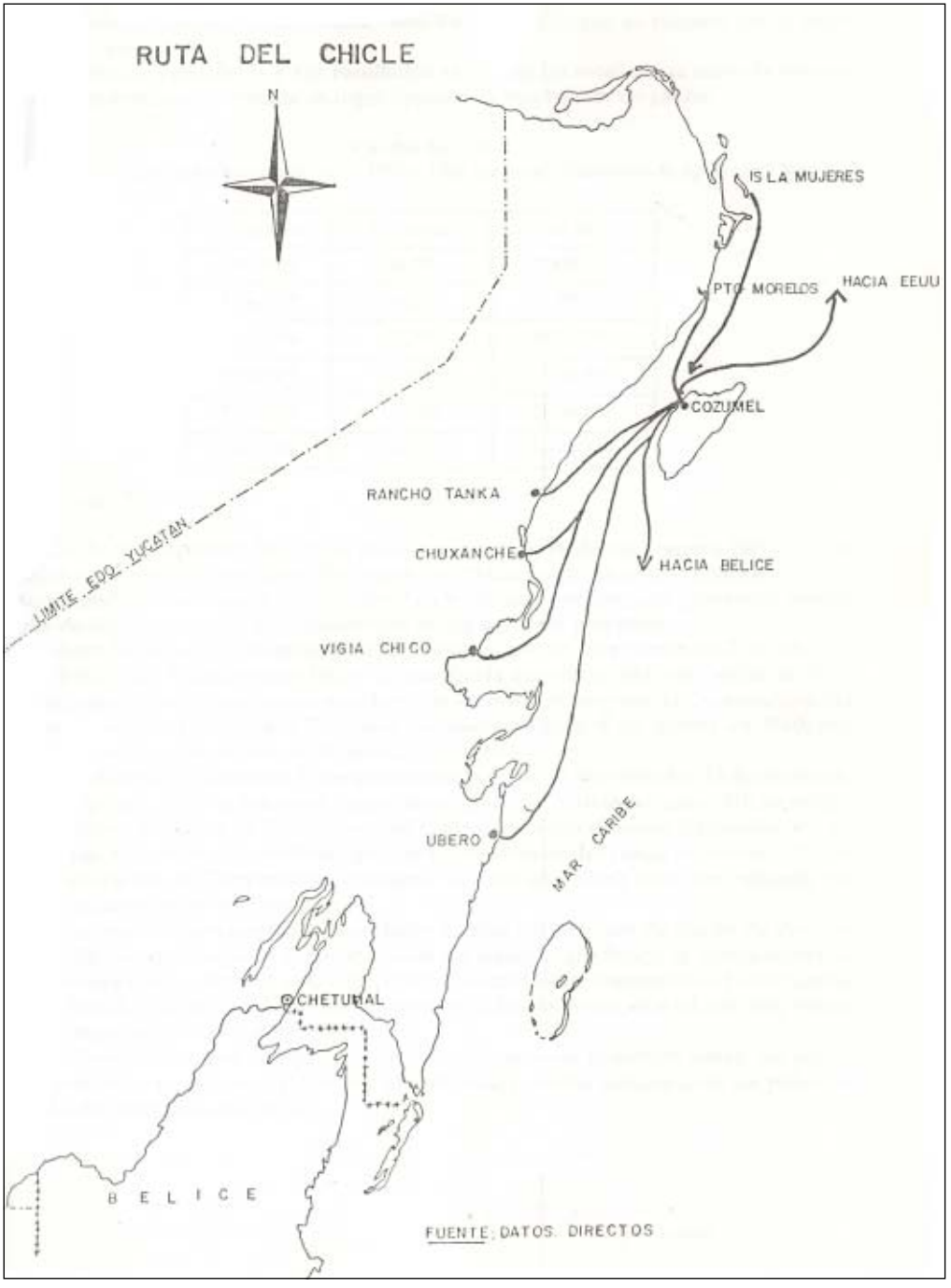
Año	Producción	Año	Producción
1965	406	1970	1,249
1966	628	1971	900
1967	580	1972	1,063
1968	800	1973	1,004
1969	1,200	1974	648

Fuente: SAG. Boletín DGEA.

Caoba y maderas preciosas

La explotación de la caoba durante el gobierno de Ávila Camacho se redujo a sólo cuatro temporadas, siendo la primera afectada por el huracán de 1942,

Mapa 30. Ruta del chicle



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; Sector Agropecuario y Forestal, 1902-1980.

el cual impactó duramente la región del río Hondo, devastando amplias zonas de la selva.

Este fenómeno también impactó a las explotaciones chicleras. Según dicho informe, los daños sobre el bosque de la zona del río Hondo llegaban a ser de un 50% de árboles derribados, de muchas especies valiosas como cedro, caoba, chicozapote y ramón, todos arrancados de cuajo. Por ello, el guarda aconsejaba que se autorizara la explotación de lo derribado, para poder así aprovechar y limpiar el bosque.

En el período 1948-1950, la producción se redujo y fue, durante las tres temporadas, de 9,885, 10,301 y 18,303 el número de trozas sacadas de la selva (César y Arnaiz, 1983).

Cuadro 81. Explotación de caoba en Quintana Roo, 1941-1947

Temporadas	Núm. de trozas	Volumen (m^3)
1941-1942	14,959	26'620,616
1942-1943	23,630	42'608,373
1943-1944	28,956	49'619,901
1944-1945	21,261	44'304,557
1945-1946	No hubo explotación	—
1946-1947	No hubo explotación	—

Fuente: SAG. Chetumal, 1950.

En la década de los cincuenta, la producción estuvo signada por el huracán Janet de 1955, el cual arrasó con la selva de la zona sur y ello llevó a una explotación intensiva no programada para aprovechar la madera caída, luego de esto se dio una reducción drástica de la explotación (véase cuadro 82).

Para poder ilustrar una visión de quiénes eran los que explotaban el bosque, presentamos una relación de cinco empresarios, por ser los que poseían el mayor número de pagos por permisos y salida de productos (véase cuadro 83).

La lista es muy larga, entre otros, figuraban Jesús Pérez Montalvo, Terencio Salas Acosta, la Cía. Industrias Agrícolas SRL e Ismael Peraza Padrón, y además éste es un muestreo sobre lo que se pagaba en el mes de noviembre, lo cual era representativo de lo que manejan estos empresarios en cortes de maderas.

Cuadro 82. Explotación de caoba en Quintana Roo, 1950-1959

Temporada/año	Volumen autorizado (m^3)	Volumen explotado (m^3)
1950-1951	26'230,543	26'223,268
1951-1952	18'773,188	15'000,000
1952-1953	12'499,576	12'099,574
1953-1954	18'076,000	16'093,340
1954-1955	15'000,000	14'517,693
1955-1956	80'396,144	80'393,144
1956-1957	45'256,278	45'256,278
1958	5'640,871	5'605,271
1959	8'959,938	8'959,938

Fuente: SAG. Chetumal, febrero de 1964.

Cuadro 83. Principales productores forestales en Quintana Roo, 1948

Productores forestales	Producto (m^3)
Francisco A. Ascencio	939,780
Pedro Silveira González	4'673,920
Carlos A. Ascencio	6'812,482
José Martínez García	7'411,925
Félix Abdelnur Rafful	8'388,743

Fuente: SAF. 1948.

Este sistema de explotación de caoba genera un modelo que traía aparejado una serie de problemas, entre los que destacan, que no fomenta la industrialización, sacaba el producto sin tomar en consideración el monte, y mucho menos se pensaba en la reforestación.

El sistema de permisionarios creaba una relación de inseguridad para ambas, los permisos precarios se amparaban siempre en volúmenes reducidos, lo que obligaba al permisionario a conservar un límite de inversión, y esto se reflejaba en el equipo, en los caminos, y en las vías de extracción, entre otros, limitándolos a lo más simple y económico.

Pero el Janet y la explotación sin límite, que trajo como consecuencia la gran cantidad de árboles caídos a su paso, generó un desequilibrio que no se pudo reparar y con ello la caoba pasó a ser una actividad cada vez más reducida y limitada sólo a la zona sur del futuro estado de Quintana Roo, que era la zona de influencia de la MIQRO (Maderas Industrializadas de Quintana Roo).

La copra y los huracanes

El ciclón Janet también afectó profundamente a la producción coprera, principalmente de la zona sur, la cual ya no se recuperará debido al doble despoblamiento que generó en la zona costera, primero de palmeras y segundo de población.

Entre el 26 y 27 de junio de 1959, luego de la caída de la producción de la copra se realizó, en la isla de Cozumel, el Primer Congreso de Productores de Copra del Territorio Federal de Quintana Roo, en el cual se plantearon alternativas para salir de la crisis e incrementar la producción coprera regional.

En él se hizo notar que antes de los huracanes Janet e Hilda, la zona coprera costera que se ubicaba entre Xcalac y San Miguel tenía 300,000 palmas en producción y 250,000 palmeras en crecimiento, y que estas palmeras daban unas 300 toneladas mensuales de copra, o sea, 3,600 toneladas anuales, que a los precios de 1959 de 1,500 pesos la tonelada, serían unos $5'400,000 anuales.

El huracán dañó el 80% de la zona de producción, por lo que para 1959 había una producción de sólo 80 toneladas mensuales, lo cual dejaba un ingreso anual de $1'400,000.

Esta crisis dejó sin empleo a 300 familias, las cuales debieron abandonar la zona costera, por lo que la solución era un préstamo por parte del Estado de $ 5'000,000 para fomentar nuevamente la producción coprera en las zonas costeras.

Para 1960, un informe oficial presentaba el siguiente panorama: zona sur: de Xcalac a Punta Herrero, integrados en la Asociación Agrícola de Cococultores con sede en Xcalac, después del Janet la zona coprera en repoblación era entre Punta Herrero y El Ubero, donde había 25,000 palmeras en producción y 80,000 en crecimiento.

La zona centro oriental era la otra región importante para la copra y tenía como centro una Asociación con sede en Cozumel con aproximadamente 175,000 palmeras en producción y 220,000 en crecimiento.

Pero a partir de los sesenta, la producción y extensión comienza a reducirse, llegando al final de la etapa con menos de la mitad de las palmeras existentes antes de 1955.

La producción que se mandaba hacia Mérida, donde estaba la hidrogenadora, había comenzado a salir en camión al final de la etapa anterior, lo cual venía a dar una solución a la drástica reducción de los transportes marítimos iniciada desde 1955.

De las 3,600 toneladas que se recogían en 1955, hubo una recuperación hasta fines de los sesenta, pero luego empezó la caída de las extensiones sembradas y de la productividad de las palmeras, la cual se agudizará en la próxima etapa hasta desaparecer esta producción.

Cuadro 84. Producción de coco de agua para copra, 1969-1975

Año	Superficie (ha)	Rendimiento (t)
1969	2,960	3,065
1970	2,845	3,825
1971	2,500	3,350
1972	2,510	3,749
1973	2,550	1,879
1974	2,500	1,850
1975	1,560	507

Fuente: SAG. Boletín DGEA.

Para 1975, una de las áreas menos afectadas por los huracanes y dependiente de Cozumel era la zona entre Punta Allen y Tulum, donde se concentraban más de 26 ranchos copreros que para esa época representaban más de 70,000 palmeras en producción, pero ésta ya había comenzado a transformarse en un área de expansión del turismo.

Esto es significativo porque desde 1959, los copreros exigían su regularización sobre los terrenos nacionales, quizá ya previendo el crecimiento del valor de sus tierras ante el potencial auge turístico.

En esta etapa se inició el auge de la pesca, la cual tendrá un gran apoyo del gobierno, como la agricultura, pues se trataba de uno de los programas orientados a asentar población y repoblar esta vasta frontera marítima en el Caribe occidental.

El aislamiento debido a la falta de infraestructura y la carencia de un mercado interior serán dos de los grandes problemas que debía enfrentar la pesca desde sus comienzos, por lo que históricamente la misma se había orien-

tado hacia la exportación en vivo de tortugas, primero, y otras especies más fáciles de conservar como el tiburón o los pescados salados capturados en épocas de corridas.

A mediados de los cincuenta y como parte de un lento pero continuo proceso de apertura, se inicia una nueva etapa de la pesca comercial del Caribe mexicano orientada hacia la exportación al mercado de Estados Unidos.

Esta actividad se abre de manera amplia desde el golfo de Honduras a México, ya que existía una verdadera interacción entre los pescadores de la región, incluidos los cubanos.

Cuadro 85. Ranchos copreros ubicados entre Punta Allen y Tulum, 1975

Propietario	Número de palmas	Nombre del predio
Manuel Mendoza Delgado	400	Punta Allen
Mercedes Mendoza Meza	400	—
Linda Mendoza de Pérez	400	—
Colonia Rojo Gómez	300	Colonia Rojo Gómez
Romualdo Ancona Esquivel	2,500	San Miguel
Adán Rejón Mendoza	4,000	Xachamogote
Álvaro Cámara	5,000	Palmar y Chenchomoc
Álvaro Cámara	1,500	San Juan y Santa Rita
Casimiro Choc Uch	3,500	Chamoch
Heliodoro Zapata Quian	1,300	El Retiro
Casimiro Choc Uch	1,000	Chamoch
Casimiro Choc Uch	3,500	Chamoch
Martín Choc Uch	3,000	Chamoch
Miguel Rus	1,000	San Miguel
Álvaro Cámara	25,000	San Miguel
Petronilo Vega	1,000	—
Martiniano Vega	500	Punta Yuyun
Mauro González Angulo	3,000	Pez Maya
Antonio González Fernández	5,000	Paso Juana
José Peraza Padrón	—	Boca Paila
Antonio González Fernández	6,000	Villa de Boca Paila
Henry Flores Peraza	—	Copechén
Miguel Alemán Valdez	5,000	—
Ernesto Badías	35	—
Álvaro Cámara	—	Punta Piedra
Victoria Peraza	30	Punta Piedra

Fuente: Dirección General de Sanidad Vegetal. Delegación Chetumal, 1975.

El fin del aislamiento

El territorio federal no tenía caminos que lo unieran a Yucatán, se llegaba en barco o en algunas brechas se podía llegar a Peto en la frontera de las entidades, mientras que para ir a otra parte del país la situación era más compleja.

El fin del aislamiento abría las posibilidades de un desarrollo más equilibrado de este Territorio y una mejor integración al resto del país, ya que por el aislamiento había más cercanía a los ingleses en el sur, y a los cubanos y yucatecos en el norte.

La agonía de las costas a mediados de los cincuenta derivaba de los grandes huracanes y su secuela de destrucción, el abandono de estos sitios por los pobladores y la búsqueda de nuevas opciones en tierras más firmes de la zona continental.

En el sur, a inicios de 1950, la incomunicación amenazaba con asfixiar a la población, ya que para salir de esta había sólo tres opciones, muy complejas todas.

La vía marítima, por medio de las motonaves del gobierno «Quintana Roo» y «Álvaro Obregón», que podían hacer escalas en Cozumel, Chuchulub o Progreso; se daba cada quince días y la misma era muy larga e incómoda, además de presentar los peligros de la navegación marítima.

La segunda opción era más compleja y se hacía por tierra. Hasta la mitad de los cincuenta en que concluye el camino a Peto, el viaje era muy difícil y peligroso, sólo para llegar a Mérida se podía tardar entre ocho o diez días.

De Chetumal a Bacalar en camión de pasaje; de allí a Santa Cruz Chico o Pedro Antonio Santos en lancha o canoa, eran dos jornadas; la tercera a lomo de bestia o a pie hasta Nocbec, después de pasar por Chacchoben y la cuarta jornada era a San Antonio pasando por Polinkin y Petcacab.

Así a cabo de cinco días se llegaba a Carrillo Puerto rodeando la laguna Ocum y allí a Peto había tres días de marcha, viajando por Tabi, Santa María, Zaban o Zacalaca; de Peto a Mérida había ferrocarril.

La tercera opción era vía aérea, la cual se realizaba primero en los transportes de Francisco Sarabia, luego en Mexicana de Aviación y TAMSA, pero esto implicaba un costo que no siempre era posible para la población.

En 1954, se habilitó un servicio de autobuses Belice-Chetumal que corría tres veces por semana, y en forma paralela, algo similar al proceso de

ocupación territorial en la zona norte, se comienza a dar un proceso de comunicación entre Tizimin y Kantunilkin, a consecuencia de la dinámica económica generada por las colonias madereras de la zona limítrofe.

El camino pasaba por el pueblo fronterizo de Xcan y había una opción para llegar a Valladolid, pasando por los pueblos de Chemax y Tikuch, por un servicio diario de camiones de pasajeros (Pacheco, 1958).

El proceso de conformación de la integración por las comunicaciones tenía tres vías: la del sur, Escárcega-Chetumal, concluida en 1958; la del centro, Chetumal y Carrillo Puerto a Peto, inaugurada en el mismo año; y la del norte, de Valladolid a Puerto Juárez, terminada a fines de los cincuenta.

El 23 de noviembre de 1958 se inauguró la carretera Chetumal-Mérida, que en realidad era el tramo Chetumal-Peto pues el Peto-Mérida estaba construido desde muchos años atrás y además existía, como ya señalamos, la comunicación vía ferrocarril.

Al año siguiente se inauguró el servicio de pasajeros de la Unión de Camioneros de Yucatán entre Peto y Chetumal, con una duración de cuatro horas, saliendo de Peto a las 6:30 horas de la mañana (*Diario de Yucatán*, 1959).

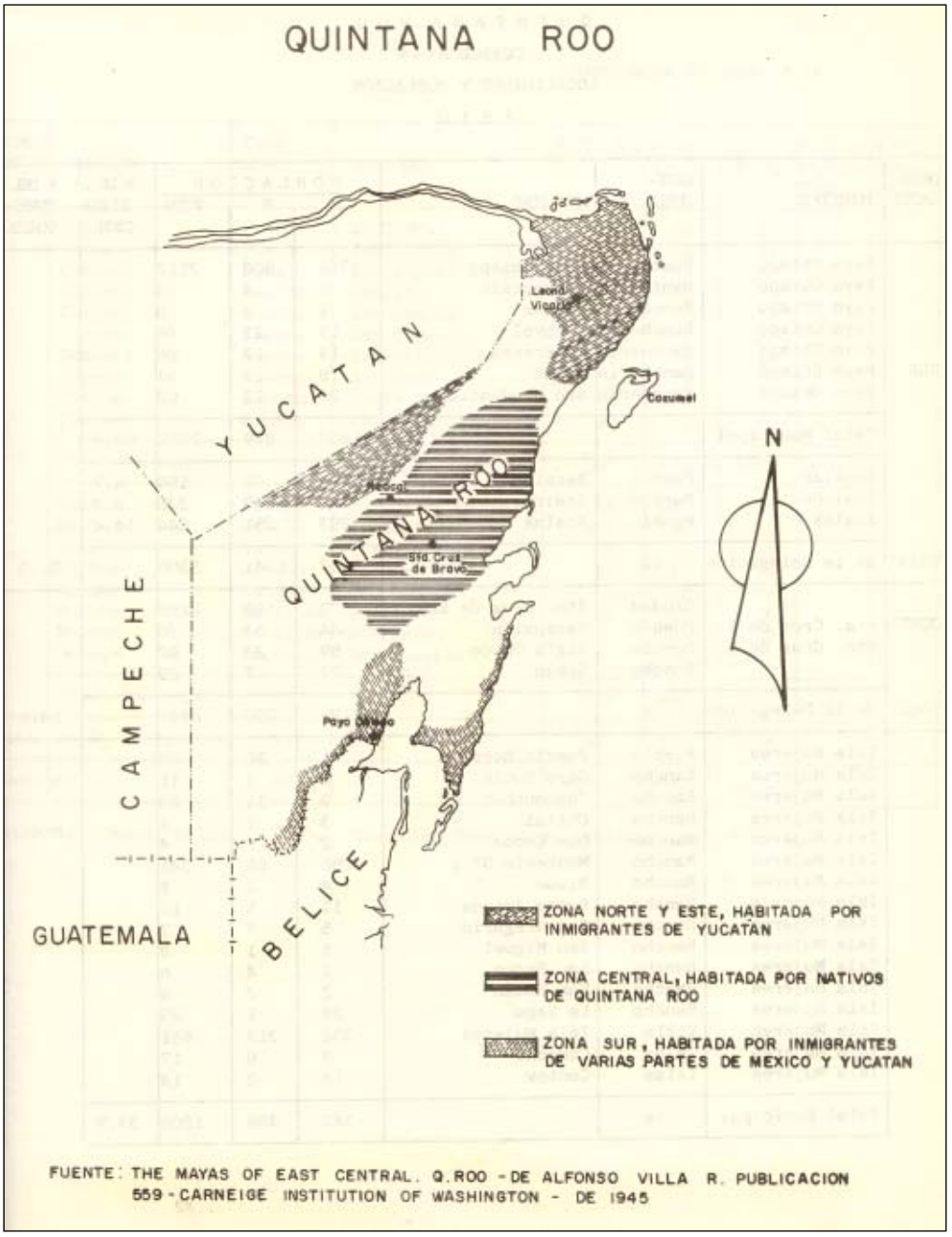
Así, para finales de esa década, el Territorio contaba con 546 km de caminos, de los cuales 296 km eran de terracería y el resto sólo estaban revestidos (véase mapa 31).

Para esta misma fecha había diez campos de aterrizaje, de los cuales uno era aeropuerto, el de Cozumel, que fue construido por el ejército de Estados Unidos en 1942 y seis eran aeródromos además de tres pistas de aterrizaje (César y Arnaiz, 1986).

Coincidencia o incidencia de los factores económicos llevaron a que este proceso se concluya a fines de la década decisiva de los cincuenta, sentando así las bases para un proyecto económico más diversificado que reemplazará al ya agonizante enclave forestal.

En 1959, el Territorio estaba en condiciones de poder acceder a un cambio, ya que su incipiente infraestructura de comunicaciones había logrado romper el largo período de aislamiento, pero ésta aún era muy precaria y se necesitaría una década más para consolidar dicho cambio y, con él, sentar las bases del futuro Estado.

Mapa 31. Distribución étnica de la población, 1945



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; El territorio y la población, 1902-1983.

Los retos del Estado frente a un nuevo modelo

Cuando el presidente Porfirio Díaz decidió recuperar la costa oriental de Yucatán de manos de los mayas rebeldes, el motivo central era de orden geopolítico, los ingleses podían a partir de esta guerra ampliar la extensión de su colonia y el mar Caribe se había transformado en un área estratégica del creciente imperio norteamericano.

El Estado mexicano desembarca en la costa oriental no sólo con soldados, sino también con pueblos prefabricados, casas adquiridas desde Estados Unidos, así como todo tipo de equipo para hacer puertos, caminos y demás infraestructura básica que hiciera viable la ocupación de esta vasta región.

Setenta años después, la historia vuelve a repetirse, el Estado mexicano por razones geopolíticas, el control del canal de Yucatán y la influencia de la Revolución Cubana, ambas bajo presión de Estados Unidos, ocupa masivamente las costas con un plan tan elaborado y orquestado como el que Porfirio Díaz organizó a comienzos del siglo XX.

En ambos casos, las razones son geopolíticas, así como el motor del proceso lo lleva adelante el Estado y la causa final sigue siendo Estados Unidos que consideran a la región Caribe «su patio trasero».

En ambos casos, el Estado invierte grandes sumas y luego se las pasa a los particulares, en el primer desembarco se lo dan a las grandes compañías colonizadoras o explotadoras de las selvas; en el segundo, a las grandes corporaciones hoteleras internacionales y nacionales.

Siempre el Estado es el que arma la cabeza de playa, quién realiza la inversión de alto riesgo, planifica y ordena el territorio, para que luego los que llegan hagan del mismo, lo que sea más provechoso para sus intereses.

El desembarco del porfiriano trajo aparejada una gran persecución del mundo maya, al extremo que a los que cayeron prisioneros los hicieron prácticamente esclavos y muchos murieron en el trabajo forzado. En el segundo desembarco, no hubo que traer a los mayas, el hambre los empujó y cambiaron alimentos por tradiciones y cultura.

En el primer arribo militar de comienzos de 1900 se formó lo que luego sería conocida como la leyenda negra, un campo de prisioneros políticos del centro y mayas rebeldes, que sin ninguna consideración se los hizo trabajar hasta la muerte.

En la segunda, se dio lo que muchos califican como el proceso de descampesinización y pérdida de identidad cultural más grande desde la época de la conquista ya que afectó a cerca de 500,000 mayas, de la Península primero y luego de Chiapas.

En realidad, hay un gran paralelismo entre el enclave forestal que benefició a unos pocos y dio empleo a miles de jornaleros que miserablemente vivían en la selva en la recolección del chicle o el corte de caoba y el enclave turístico que ancló a miles de campesinos en campamentos precarios y luego los entregó a los cinturones marginales de Cancún.

Es por ello, que el gran historiador cubano Moreno Fraginar, autor del clásico trabajo *El Ingenio*, habla que en esta época se pasó de la denominada tercera plantación a la cuarta, la de camas y que se denomina turismo.

La propiedad territorial a fines de los sesenta

Para la década de los setenta cuando comienza el modelo de desarrollo basado en el turismo, la gran mayoría de la tierra estaba distribuida en ejidos, y aunque la mayoría de la población del mundo rural era de origen maya, no se había dado a éstos en comunidades, como tradicionalmente se dio en el resto del país.

Presumiblemente por tratarse de una población que estuvo en guerra con la Federación no se les otorgó este reconocimiento que es la restitución de las tierras a pueblos originarios.

Pero el 90% de las tierras eran todas las continentales, y no las de las costas que mayoritariamente eran propiedad privada o de nacionaleros y en las islas la situación era combinada, entre tierras ejidales y privadas, salvo en el caso de Isla Mujeres, donde la dotación de tierras estaba en la zona continental.

Este cuadro de síntesis de la evolución de la estructura de tenencia en el Territorio y el que heredará el flamante estado de Quintana Roo en 1975, y que se seguirá transformando a partir de la inmigración y la dotación de nuevos ejidos como es el caso del ejido Alfredo V. Bonfil, que se creó junto a Cancún con el objeto de apoyar productivamente su crecimiento.

Cuadro 86. Evolución de la distribución de la tierra según su clasificación censal. Entre 1930 y 1970

Censo	Forma de tenencia	Predios censados	Superficie censada (ha)	Tierras de labor				Pastos en cerros, llanuras y praderas artificiales	Bosque maderables y no maderables	Incultas productivas
				Temporal	Riego	Jugo	Frutales y plantaciones			
1930	PP + 5 ha									
	PP – 5 ha	118	1'344,840	1,678	13	13	504	790	1'337,817	2
	Ejidos	4	8,425	1,525	—	16	2	50	—	420
	Totales	122	1'353,325	3,203	13	36	506	840	1'337,817	422
1940	PP + 5 ha	321	2'163,497	56,900	—	2,033	2,478	21,563	86,300	1'979,731
	PP – 5 ha	275	693	553	—	101	—	—	—	—
	Ejidos	35	66,913	4,851	—	528	161	4,893	198,517	416,095
	Totales	631	2'826,103	62,304	—	2,662	2,639	26,456	284,817	2'395,826
1950	PP + 5 ha	411	2'242,681	248,290	51	—	4,789	6,607	322,622	697,259
	PP – 5 ha	130	483	368	—	13	102	—	—	—
	Ejidos	53	1'611,660	53,196	—	—	520	112,525	1'207,358	155,572
	Totales	594	3'854,824	301,854	51	13	5,411	119,132	1'529,980	852,831
1960	PP + 5 ha	1,208	2'439,760	2'613,721	12	272	5,577	7,248	904,561	516,654
	PP – 5 ha	547	1,660	1,586	—	19	51	—	—	—
	Ejidos	82	1'666,580	53,152	—	9	1,051	134,672	1'237,625	155,477
	Totales	1,837	4'108,000	3'163,10	12	300	5,679	141,920	2'142,186	672,131
1970	PP + 5 ha	546	168,651	8,780	111	190	1,700	24,753	102,813	1,313
	PP – 5 ha	75	143	60	2	9	49	4	36	4
	Ejidos	132	1'868,817	42,142	60	13	1,068	47,972	1'703,203	5
	Totales	753	2'037,612	50,903	173	213	2,868	72,680	1'806,054	1,322

Fuente: I Censo Agrícola Ganadero de 1930. II Censo Agrícola Ganadero de 1940. III Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1950. IV Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1960 y V Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1970.

El ejido Jacinto Pat, Pino Suárez y Tres Reyes son ejemplos de ejidos creados para gentes que van llegando y que por su posición han tomado un valor excepcional, lo cual los ha llevado a una venta masiva y en algunos casos nunca pudieron producir dado que sus tierras tienen otra vocación muy diferente ya que son más aptas para el turismo en baja intensidad, lo cual es difícil de que se pueda controlar dado el alto valor que hoy poseen.

La especulación por la tierra se viene dando de manera acelerada a partir de los ochenta entre los grandes inversionistas y luego masivamente, hasta la actualidad donde la larga costa del Estado tiene un gran valor debido al desarrollo del turismo.

El modelo inmobiliario inaugurado por Fonatur ha tenido todo tipo de seguidores y hoy sus adalides son los desarrolladores españoles, que especulan y construyen sin tomar en cuenta densidades ni limitaciones amparados en la gran corrupción que tiene el aparato del Estado y el contubernio con los grupos de defensa del ambiente, que sólo sirven para dar un marco de dramatismo a la situación.

Población y distribución espacial, 1960-1970

En 1975 se erige y constituye formalmente el estado de Quintana Roo, por lo que su última foto territorial se logró en el censo de 1970 donde se puede ver la distribución de la población y la situación de los futuros pueblos de apoyo a los diferentes proyectos.

Para comienzos de los años setenta hay dos hechos fundamentales para los cambios que se venían gestando en el futuro Estado; el primero era el aumento de la población que en el censo de 1960 llegaba a 50,000 habitantes y en una década casi se había duplicado con 88,150 habitantes (César y Arnaiz, 1984).

El segundo tema era la distribución de la población que hasta 1960 era mayoritariamente rural y en el censo de 1970, el 66% de la población era considerada como urbana, un cambio que se adelantaba a esta revolución en la estructura económica de reemplazo del enclave forestal por un desarrollo más diversificado y liderado por el turismo.

En medio de estos grandes cambios en la demografía se pueden ver otros al interior que también fueron significativos para el proceso que se venía gestando desde la Federación.

Cuadro 87. Porcentaje de la población urbana y rural, 1910-1980

Año	Urbana (%)	Rural (%)
1910	—	100
1921	—	100
1930	26.3	73.7
1940	24.1	75.9
1950	26.87	73.13
1960	31.5	68.5
1970	66.6	43.4
1980	60.0	40.0

Fuente: César y Arnaiz, 1984.

Uno de ello es que la población mayoritaria se había concentrado en la zona centro-sur, así entre Payo Obispo y Felipe Carrillo Puerto, tenían casi el 80% del total de la población del Territorio, mientras la futura zona de desarrollo del turismo, los municipios de Isla Mujeres y Cozumel no llegaban a los 20,000 habitantes, algo que cambiará drásticamente en la década siguiente.

El otro tema es la distribución de la población, ya que durante el enclave forestal había una gran parte de la población dispersa en pequeñas localidades, antiguos hatos chicleros, centrales de distribución, ranchos correros y con la crisis del modelo y los grandes ciclones que azotaron la región entre 1955 y 1970, logran concentrar más la población y profundizar el despoblamiento de las zonas costeras.

Las localidades más pequeñas en el censo de 1960 representaban casi un 10% del total de la población y en una década se redujeron a un 5%, sin que la población sea menor, sino que los nuevos habitantes en el territorio inmigran a zonas más urbanas (véase cuadro 88).

Así la población concentrada en localidades de más de dos mil quinientos habitantes se duplicaron, pasando de representar de un 15% a un 33% del total de la población en 1970.

Cuadro 88. Distribución de la población según el tamaño de las localidades por Delegaciones, 1970

	Payo Obispo		Felipe Carrillo Puerto		Cozumel		Isla Mujeres		Total	
	Localidad	Habitantes	Localidad	Habitantes	Localidad	Habitantes	Localidad	Habitantes	Localidad	Habitantes
0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1 a 9	39	166	101	482	37	203	20	114	195	965
10 a 19	30	406	50	674	19	295	7	93	106	1,468
20 a 29	7	160	22	524	3	70	2	47	34	801
30 a 39	1	31	15	504	5	172	4	41	25	848
40 a 49	—	—	10	445	6	272	—	—	16	717
Total de población	77	763	198	2,629	70	1,012	33	395	376	4,799
50 a 59	—	—	11	590	1	54	—	—	12	644
60 a 69	2	136	9	574	—	—	—	—	11	710
70 a 79	1	74	8	591	3	223	—	—	12	888
80 a 89	2	171	6	665	2	166	—	—	10	1,002
90 a 99	—	—	2	193	—	—	—	—	2	193
Total de población	5	381	36	2,613	6	443	—	—	47	3,437
100 a 199	12	1,759	23	3,337	8	1,114	3	350	46	6,560
200 a 299	6	1,504	14	3,296	7	1,738	1	275	28	6,813
300 a 399	4	1,335	5	1,832	—	—	2	633	11	3,800
400 a 499	2	898	3	1,390	2	807	—	—	7	3,095
Total de población	24	5,496	45	9,855	17	3,659	6	1,258	92	20,268
500 a 599	2	1,104	7	3,783	2	1,046	1	581	12	6,514
600 a 699	—	—	2	1,278	1	604	—	—	3	1,882
700 a 799	2	1,464	—	—	—	—	—	—	2	1,464
800 a 899	—	—	3	2,464	—	—	—	—	3	2,464

continúa página siguiente...

900 a 999	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total de población	4	2,568	12	7,525	3	1,650	1	581	20	12,324
1000 a 1499	1	1,333	2	2,143	—	—	—	—	3	3,476
1500 a 1999	—	—	3	5,497	—	—	1	1,970	4	7,467
2000 a 2499	1	2,121	1	2,052	—	—	—	—	2	4,173
Total de población	2	3,454	6	9,804	—	—	1	1,970	9	15,116
2,500 a 4,999	—	—	—	—	—	—	1	2,663	1	2,663
5,000 a 9,999	—	—	—	—	1	5,858	—	—	1	5,858
10,000 a 14,999	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
15,000 a 19,999	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
20,000 a 24,999	1	23,655	—	—	—	—	—	—	1	23,655
25,000	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Total de población	1	23,655	—	—	1	5,858	1	2,663	3	32,176
	113	36,347	297	32,314	97	12,622	42	6,867	547	88,150

Fuente: Censo de Población 1970. Dirección General de Estadísticas. México.

Estos cambios demográficos apuntaban a consolidar los proyectos nuevos pero basados en la agricultura de riego en el sur, la industrialización forestal y la creación de infraestructura, pero poco se veía aún del sector turismo que era emergente y no demandaba en esa época todavía mayor número de habitantes.

El repoblamiento del norte turístico tendrá dos vertientes, por un lado la propia del modelo basado en la primer etapa en la industria de la construcción y el cluster que la misma representaba (limitado a lo forestal y minero) y, por el otro, en el repoblamiento de las costas con la promoción de la pesca en cooperativas.

En este nuevo escenario demográfico en 1975, nacerá uno de los dos últimos estados de la Federación, el de Quintana Roo que junto a Baja California Sur inician un proceso de organización y estructuración de una economía más diversificada y liderada por el turismo.

Los costos de la etapa del enclave

La primera mitad del siglo XX, tiempo en que se constituyó, desapareció y se reintegró el Territorio Federal de Quintana Roo, es un período que estuvo dominado por la actividad forestal, por lo que lo hemos definido como el período del enclave forestal.

Fue una etapa muy difícil, ya que se inició en medio del ocaso del gobierno autoritario del general Porfirio Díaz, etapa que se hizo sentir al final de la guerra de castas en esta zona, y se hizo realidad con los derrotados mayas y los presos políticos del centro que llevaron a esta zona, haciendo realidad la leyenda negra del Territorio, una marca que le durará muchas décadas antes de diluirse para ser hoy la zona del paraíso tropical.

Los impactos que dejó este medio siglo son muy significativos para entender la etapa que sigue, por ello es que debemos de dar una imagen de los mismos a fin de comprender la nueva realidad que se dará con la transformación del enclave forestal en turístico.

Ocupación espacial y distribución étnico social

Quizás la mayor consecuencia que tuvo esta larga etapa fue la de definir el territorio por áreas que hasta el día de hoy mantiene ciertas características y que tiene como base lo étnico y lo social.

Se definió lo que quedaría como la zona maya, con epicentro en lo que fue su capital histórica Chan Santa Cruz, hoy Felipe Carrillo Puerto y ello abarcó los municipios más pobres hasta la actualidad: Lázaro Cárdenas, José María Morelos y Felipe Carrillo Puerto.

El sur quedó como una unidad propia con epicentro en la capital territorial ayer Payo Obispo, luego Chetumal, una zona que se caracteriza por vivir de cara a la frontera y del movimiento que ésta genera y el propio de la burocracia del Territorio, pero además es la cabecera de las principales explotaciones forestales, de su industrialización y centro de su exportación, pero todo ello no le dio un perfil de zona en desarrollo.

El norte se dividió entre lo que quedó en la zona maya y la zona costera, la que mira al comercio exterior primero, a la pesca luego y por último al turismo, allí está la capital económica de la entidad, la única ciudad que poseía una burguesía comercial armadora con visión y perspectiva, asentada en la isla de Cozumel, la única que tuvo posteriormente un desarrollo turístico autónomo.

Isla Mujeres y Holbox quedaron más atrás, pero con mayores posibilidades que la zona maya aislada y sin recursos que debían vivir de los apoyos del Estado y el clientelismo político, ya que el chicle y las maderas estaban monopolizadas por grupos muy reducidos.

Esta división hoy sobrevive y la brecha que divide a las tres regiones se agranda sin que los nuevos modelos logren reducirlas o brindar nuevas opciones a las zonas marginales del territorio.

Propiedad territorial y población

Como parte de esta división, se constituyó en este período la propiedad territorial que será la base del desarrollo del turismo, la cual quedó mayoritariamente en manos de grupos privados o de nacionaleros, campesinos pobres,

copreros, la gran mayoría que luego traspasará la propiedad a los especuladores y empresarios de la región.

La zona maya y gran parte de la zona rural de la zona sur serán las tierras a dividir y repartir en los ejidos, pero no comunidades agrarias como les tocaría a los mayas, no puede haber un reconocimiento a los derrotados que se consideraban un pueblo elegido por Dios para vivir en mayor libertad y hoy están subordinados a la política local y nacional.

Los recursos naturales y la explotación intensiva: límites

El desarrollo de esta etapa estuvo con base en los recursos naturales principalmente los del sector forestal, que va a ser explotado en forma intensiva, principalmente el chicle y la caoba, esta última será la afectada por el manejo irracional del recurso.

La copra es el único recurso que se reproduce por el hombre o sola y en vez de ser un problema es una solución para fijar la costa, pero este recurso tiene enemigos diferentes, las plagas y los huracanes que lograron a fines de los cuarenta y mitad de los cincuenta destrozar la economía coprera.

La pesca fue incipiente y realmente se afectó el recurso de algunas especies como el caracol primero y luego la langosta, pero será parte del análisis de la próxima etapa, previa al desarrollo masivo del turismo.

En esta etapa el Territorio toma la estructura de distribución que será la base de la municipalización que se dará durante la creación del Estado, y que mantendrá la asimetría hasta la actualidad.

V. El turismo pionero

Los nuevos tiempos

Las islas tropicales eran consideradas zonas insalubres, había muchas enfermedades trasmisibles y además eran asiento de explotaciones bajo esclavitud, las haciendas, y cuando la libertad de los esclavos llega, la pobreza los ata nuevamente a manos de los patrones.

Por ello el viaje a estos lugares remotos aislados y altamente peligrosos fueron el sitio ideal de la piratería era un destino rechazado por la mayoría de la gente, por lo que tuvo que haber un cambio profundo para borrar esa imagen negativa por lo opuesto: los paraísos tropicales.

El turismo en el Caribe se inicia en Cuba, ya que hay noticias de viajeros a esa isla desde 1840 cuando era posesión española, y era la línea naviera Ward Line la que hacia el recorrido desde Estados Unidos a la isla en grandes veleros, que además de Cuba pasaban a otras islas (Fernández Fuster, 1991).

Estos huéspedes venían en el invierno del norte a pasar unos días en la isla y se alojaban en hoteles existentes desde el siglo XIX y siguió hasta las primeras décadas del siglo XX.

Luego de la primera posguerra, en Cuba se aprobó el juego, el cual marcó una etapa del turismo, principalmente de los norteamericanos que no sólo tenían prohibido el juego sino también el alcohol en su país.

Los yucatecos de la burguesía henequenera tenían entre sus destinos de diversión y turismo de salud a Cuba, que por cercanía y por una gran similitud de formas de vida, lo hacían el destino ideal.

Pero para entender al Caribe en general y el de México en lo particular hay que arrancar desde la segunda posguerra, cuando se inician cambios profundos en la región, políticos y sociales, y se empieza a modernizar la pesca, lo

cual va a integrar más estrechamente a varias islas y zonas costeras continentales a Miami, gran centro receptor, consumidor y redistribuidor de mariscos y langostas.

El Caribe entre la guerra fría y el turismo

La Revolución Cubana es el gran parteaguas en el Caribe y en América en general, ya que llevará la guerra fría hasta esta región y el turismo deberá jugar un papel importante como mecanismo de desarrollo para evitar la extensión de las ideas que ésta promovía, como una gran reivindicación de los pueblos oprimidos y colonizados.

El 31 de diciembre de 1959, Fidel Castro entró triunfante a La Habana, y al poco tiempo comienza el conflicto de intereses con Estados Unidos, situación que lleva a la nacionalización de los bienes extranjeros en la isla y un año después a la frustrada invasión de bahía de Cochinos, la primera gran derrota de Estados Unidos en América.

Al año siguiente, en 1962, se desarrolló la crisis de los misiles entre la URSS y Estados Unidos, quedando Cuba al medio de una potencial confrontación bélica nuclear, mientras en África se independizan Ghana, entra en rebelión el Congo Belga, Argelia enfrenta a los colonialistas franceses, se independiza Guinea, y había levantamientos en Angola y la mayoría del África negra.

En ese año en el Caribe, se independiza Trinidad Tobago y al siguiente se dicta la constitución de Belice, la cual permite una autonomía en lo interior, dejando a la metrópolis las relaciones exteriores y defensa, esta última fundamental ante la amenaza armada de Guatemala.

¿Qué relación hay entre la geopolítica y el turismo? La guerra fría que se instauró en el mundo tuvo uno de sus escenarios más violentos en el Caribe, ya que éste coincidió con los procesos de independencia de los países caribeños, como Jamaica, Belice, Granada, el ocaso de las grandes dictaduras como Haití, República Dominicana y los alzamientos armados o guerrilla contra las injustas sociedades gobernadas por dictadores como fue el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua, la guerrilla de Guatemala y Honduras y los primeros alzamientos en El Salvador.

Estados Unidos como potencia hegemónica mundial enfrentó estas crisis a partir de la acción armada por un lado y, por otro, con medidas económicas y políticas desde el famoso embargo a Cuba hasta la aplicación de políticas de control en las economías emergentes.

En 1963, Cuba se suma al bloque soviético y Estados Unidos responde con fuerza en la región, ahogando en sangre una revuelta estudiantil en Panamá en 1964, y a la vez interviene en Guyana para evitar un gobierno socialdemócrata de Jagan.

En 1965, Estados Unidos invade República Dominicana y dos años después entra a la guerra interior en Bolivia, mientras en África siguen las independencias y los movimientos de liberación contra los viejos estados coloniales.

De allí que el turismo fue elegido como una de las estrategias para poder generar empleo y, a la vez, tener un control desde el exterior por parte de los países emisores, todos países centrales aliados absolutos de Estados Unidos.

Así el turismo se transforma en el modelo opcional para un desarrollo, que sólo llega dado que se aplica como modelo de negocios a un crecimiento sostenido, pero con un reparto de beneficios tan desigual que se le ha alcanzado a llamar con justicia, la cuarta plantación.

Para 1967, La Florida reflotada y organizada como respuesta turística tropical a las tradicionales playas cubanas cerradas al turismo de los norteamericanos, recibieron más de veinte millones de turistas y en el Caribe insular se reparten más de cuatro millones de visitantes, frente a los apenas 60,000 que recibe Yucatán, situación que inquieta a México, por su baja participación en este mercado emergente.

De allí la estrategia del turismo, primero en las islas y, luego como un proyecto de ocupación de frontera a través del proyecto de Cancún, frente al canal de Yucatán un lugar fundamental en la geopolítica de la época.

Cozumel, el turismo pionero

La isla de Cozumel es la mayor de las islas de la República Mexicana, con una superficie de 46,231 hectáreas contando otros islotes vecinos (Fidecaribe, 1982) y está ubicada a 17 km de la costa de Quintana Roo, frente a Playa del Carmen, hoy cabecera del joven municipio de Solidaridad, que se desprendió del municipio de Cozumel.

La isla tiene sólo una ciudad, San Miguel, que a su vez es el único puerto y una localidad rural, El Cedral, luego asentamientos aislados como los que rodean a los faros, pero no llegan a ser villas.

Nada es casual. En realidad, el turismo como actividad, al comienzo de aventura, pasó por Cozumel y ello abarca desde los aviadores y pasajeros que pasaban y aterrizaban en la isla en los vuelos internacionales de la Pan American Airways, al final de los años veinte y comienzo de los treinta y a los viajeros que iban en los barcos de United Fruit, la flota blanca, y pasaban por este puerto.

Sin embargo, mucho antes de la construcción de hoteles hubo visitantes, que dejaron huella a su paso porque fueron verdaderos expedicionarios o exploradores, que redescubren muchas facetas desconocidas, no sólo de la isla sino de lo que es su entorno continental.

A comienzo de los años veinte visita en barco el rey Williams de Suecia, quien recorre la costa del Estado pero dando mayor énfasis a la parte de Tulum, y queda sorprendido por el trato discriminatorio que hacían de ellos los contratistas chicleros (César y Arnaiz, 1998).

Pocos años después visitó la isla, viniendo desde Progreso a bordo de la canoa Ibérica, el inspector de industrias del gobierno federal, don Herón Cabrera, y de su informe podemos ver los grandes problemas que significaba moverse en esa época, donde todo se reducía a barcos pequeños, inseguros y sin las condiciones mínimas de confort.

El primer hotel de la isla fue el Gran Hotel Louvre de Refugio Granados que se abrió en la ciudad de San Miguel en 1928 y cuya propaganda hablaba de «cuartos bien ventilados» y un restaurante anexo que daba comidas a la carta y por cubierto, ubicado en la calle Juárez y Zaragoza (Vázquez, 1985).

Este hotel, de corta vida, fue reemplazado por otro que operó Felipe Rivero Herrera y que se llamó hotel Yuri, que aparece en momentos en que comienza la aviación nacional e internacional, esta última con la llegada de Charles Linbergh en 1929 (César y Arnaiz, 1988).

El alojamiento Yuri fue registrado en el Censo de comercios e industrias de Cozumel de 1930 como la única casa de huéspedes de la ciudad, a las que se le sumaba en este rubro de servicios complementarios al viajero, dos cantinas, un salón de refrescos y cervezas y dos billares.

Durante el gobierno del general Melgar (1935-1940) se comenzó a hablar de turismo, en esa época de aventura, y se autorizó al jefe de la misión científica en Tulum, Luis Rosado Vega a construir un parador de madera en Tulum a fin de que la gente pudiera cruzar desde Cozumel y acampar allí, para poder visitar esa ciudad puerto de los mayas (Rosado, 1998).

La cabaña fue terminada en 1940 y sirvió como refugio temporal a estos primeros viajeros de aventura, que salían desde San Miguel al rancho Tanka y de allí hacia Tulum, además de disfrutar del paseo en lancha a motor (Pavía, 1938).

Pero el gran empuje al turismo llegó sin que se pensara en 1942, cuando el gobierno de México autorizó a un cuerpo de zapadores de Estados Unidos a construir junto a la ciudad de San Miguel, una pista aérea con el objeto de que sirviera para los aviones que cuidaban las rutas comerciales y ejercían la guerra contra los submarinos alemanes.

Así Cozumel será la primera localidad del territorio federal en tener una pista de proyección internacional con un equipo de aeronavegación muy moderno, que servirá en un futuro para poder recibir turistas.

Pero para llegar al aeropuerto se tuvo que pasar toda la década del treinta con la gran crisis mundial, la anexión de la zona a Yucatán, el regreso al territorio federal, la llegada de la reforma agraria cardenista y el comienzo de la segunda guerra mundial, una década realmente rica en experiencias.

En 1930, comienza el auge de la aviación nacional e internacional, era la época de los hidroaviones, por lo que la pista natural era la Laguna Ciega, muy cercana a San Miguel.

Allí comenzó a tener una parada los aviones de la Pan American, en la ruta del Caribe y Centroamérica, que salía de Miami, La Habana y de allí a Cozumel y Belice hasta llegar a la ciudad de Panamá.

En el mes de abril de 1930, el representante de la Compañía Mexicana de Aviación anunció la compra del terreno para construir el campo aéreo ya que ellos operaban aviones que aterrizaban en aeropistas.

Ese mismo año, el gobernador Siurob autorizó la construcción de un muelle fiscal de piedra, así se iba completando la infraestructura básica para mejorar las comunicaciones e integrar más a la isla de Cozumel con el resto del territorio federal.

Esta infraestructura de muelles era importante por ser éste uno de los medios más usados para mover pasajeros. Como ejemplo tenemos que en el mes de enero de 1931, 12 embarcaciones arribaron a Cozumel, la mayoría con carga y pasaje como se puede ver en el cuadro siguiente:

Cuadro 89. Movimiento de embarcaciones en el puerto de Cozumel, enero de 1931

Nombre del barco	Procedencia / destino	Observaciones / armadores
Amalia	Progreso - Cozumel	Canoa
Xpit	Payo Obispo - Cozumel	Pasaje
San Pedro	Isla Mujeres - Cozumel	Balandro
Xpit	Cozumel - Xcalac	Pasaje
San Pedro	Cozumel - Isla Mujeres	Pasaje
Norman	Cozumel - Progreso	Madera
Macaneal	Nueva Orleáns - Cozumel	Buque noruego
Alberto	Progreso - Cozumel	Pailebote
Amalia	Payo Obispo - Cozumel	Canoa
Macaneal	Cozumel - Belice	Pasaje - mercancías
Alberto	Cozumel - Payo Obispo	Pasaje - mercancías
Fénix	Cozumel - Dzilan de Bravo	Servicios a faro

Fuente: AGN.

Luego de la crisis de 1929-1930 comenzaron a restaurarse los servicios aéreos en Cozumel y en 1932, Pan American reanudó su ruta tradicional: Miami, La Habana, Cozumel, Belice, Honduras y Panamá, eliminado a Payo Obispo.

En ese mismo año, la Compañía Mexicana de Aviación retomó los vuelos que unían a Mérida con Cozumel, mientras en el campo aéreo de la isla los representantes de la compañía hacían colectas públicas para lograr fondos que permitan su conclusión.

En 1934, con la recuperación de la economía del país, la región reinició sus actividades y, con ello, el tráfico de aviones y barcos se hizo continuo, se reestableció el ingreso de visitantes, la mayoría empleados de la Federación, empresarios y viajantes de comercio, al extremo que podríamos hablar que en esta etapa pionera dominaba el turismo de hombres de negocio.

El estallido de la segunda guerra mundial ayudó a la recuperación de la región que era una exportadora neta de productos naturales, desde el chicle a la madera y la copra.

En 1935, en plena etapa cardenista se iniciaron las obras del muelle fiscal de Cozumel y el puerto de aguas profundas de Puerto Morelos, anteriormente conocido como Punta Corchos, el puerto de la hacienda Santa María.

En ese año, Oscar Coldwell, concesionario de la Pan American anunció el incremento de vuelos de esta empresa y el uso de equipos más grandes ante el auge de pasajeros en la región.

Para 1940, Cozumel tenía 2,905 habitantes y otros estaban dispersos en lo que luego serían los futuros centros de desarrollo del turismo, como Akumal, Boca Paila, La Caleta, Pamul y Puerto Morelos, entre otros.

También destacaban como localidades emergentes, los que hoy son lugares emblemáticos del turismo, como Playa del Carmen, Punta Allen, Punta Pájaros (un lugar exclusivo), Tulum, Xcaret y Tanká, entre una larga lista de 39 localidades de la Delegación Cozumel para 1940 (Censo de Población, 1940).

En ese año, la empresa aérea Francisco Sarabia, S.A. unía a Cozumel con Chetumal y Mérida en dos vuelos semanales y unos meses después abrió en Isla Mujeres a fin de apoyar el correo de la misma.

En 1941, el gobernador Guevara autorizó la construcción de una escuela en una localidad aislada, Playa del Carmen y propone la edificación de un pequeño hotel, algo que al final no se produce, pero que ya era vislumbrado como una actividad: el turismo.

En 1942, se comenzó a embellecer San Miguel con obras como el arreglo del malecón y el parque Juárez, y se comenzó a construir el camino transversal que une las dos caras de la isla, la protegida y la costa brava.

En ese año y como parte de un convenio que se firmó con varias islas del Caribe, a fin de generar un escudo aéreo de protección, Estados Unidos construyó, como ya lo señalamos, una pista aérea de máxima extensión (para su época) y asfaltada para los aviones vigías y que luego será la base del aeropuerto internacional de Cozumel.

La casa comercial Pedro Joaquín e hijos, en 1943, se desempeñaba entre otras representaciones como la operadora de la línea aérea Francisco Sarabia, S.A., y como tal siguió con esta representación pese a que esta empresa cambió de razón social por la de Transportes Aéreos Mexicanos, S.A.

En 1945, la firma Oscar Coldwel, S.A. anunció la conclusión de la obra de un varadero para operar naves de hasta 100 toneladas, el cual estaba

ubicado en la isla a 21 km de la cabecera de la Delegación (César y Arnaiz, 1998).

Al año siguiente se iniciaron las obras de reacondicionamiento del muelle fiscal, a fin de darle mayor solidez frente a los embates de los ciclones y mayor calado, ya que las naves eran cada vez de mayor tamaño.

En 1948, en Cozumel había dos hoteles: el hotel Playa y el hotel Yuri, cinco misceláneas, dos billares con salón cerveza y cine, una gran casa de abarrotes y miscelánea, tres panaderías y dos periódicos, diferentes tipos de empresas para esta pequeña población isleña, pero con una gran dinámica económica (Directorio General de la Península, 1950).

En 1950, la Delegación Cozumel tenía un total de 4,282 habitantes, un crecimiento bajo tomando en cuenta dos décadas muy difíciles que debió sortear, y que entraría así en el fin de época forestal, para iniciar otra que aún se vislumbraba pero como un sueño: el turismo.

Para 1951 se dio el primer indicador de lo que se prevé podría ser el futuro de la región y es que en una sesión histórica del Comité pro Mejoramiento de Cozumel, realizada en el mes de mayo, Roberto Sarlat C. comenzó a impulsar la idea del turismo.

La idea del turismo en Cozumel se vislumbraba dentro de un Plan Turístico Peninsular, que arribarían visitantes a la isla de diferentes maneras pero necesitarían moverse dentro de ella, por lo que animó a la creación de infraestructura (César y Arnaiz, 1998).

En agosto de 1951 llegó un grupo de técnicos de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes para definir si sería Puerto Juárez frente a Isla Mujeres o Puerto Morelos, el punto terminal de la carretera turística del Caribe, que rodearía gran parte de la península de Yucatán.

En la primera mitad de la década de los cincuenta se dio el proceso de agotamiento de la economía que mantenía a los armadores, aquellos comerciantes armadores que eran actores económicos de una época que estaba pasando; hundimientos, quiebras y desempleo eran parte de los vestigios de este cambio.

Pero el cambio tenía otra cara y, en 1958, Mexicana de Aviación, la actual compañía bandera de México, inauguró la ruta fija Mérida-Cozumel que conecta a la capital de Yucatán con la ciudad de México. Era su agente don Nassin Joaquín Ibarra, uno de los pioneros del turismo en la isla.

En 1959, se comenzaron a dar los pasos finales para una infraestructura carretera básica que uniría Leona Vicario-Puerto Morelos, Carrillo Puerto-Vigía Chico y un camino a Yalahau, frente a Holbox.

Para 1950, la Delegación de Cozumel tenía una población muy reducida y dispersa y sus habitantes se distribuían en 50 localidades, de las cuales la cabecera San Miguel tenía 2,341 habitantes, la mitad del total de la entidad y el resto estaba esparcida en localidades pequeñas creadas a partir de asentamientos costeros o junto a los faros (César, 1991).

En diciembre de 1950, el presidente López Mateos dio a conocer al país desde Cozumel, su estrategia de «La marcha al mar» y junto a ello el anuncio de la carretera Leona Vicario-Playa del Carmen, con lo cual esta última estaría unida a Mérida y de allí al resto del país.

Había comenzado una nueva etapa y el turismo estaba en la meta de la misma. Coincidente en 1959 triunfó la Revolución Cubana, un hecho que incidirá en el turismo del Caribe y de toda la región.

Leyenda o historia

Las ciudades turísticas y las que no, algunas veces, buscan en la historia o en la leyenda justificar su origen, algo que viene de la Roma de Rómulo y Remo o desde el águila que se paró en el nopal donde se erigiría luego la más bella de las ciudades de América precolombina: Tenochtitlan.

Unos dicen que Cancún fue el fruto del sueño de banqueros, la realidad lo desmiente al ubicarlo como el fruto de la geopolítica regional; en Isla Mujeres hay muchas historias y leyendas como en la denominada Isla de las Golondrinas, Cozumel, la del faro de viento que se oía en Tulum.

Pero las leyendas se hacen de las historias contadas de boca en boca, de lo que quiso ser y de lo que se quería hacer y mucho más, por ello no es la excepción que Cozumel, la cuna del turismo del Caribe mexicano, tenga su historia o leyenda del origen del turismo en la isla.

Hay varias versiones, según quien la cuenta, sobre como comenzó el turismo y de todas las que hay tomamos, por considerarla muy interesante la que una vez narró don Carlos Namur Aguilar, vecino distinguido de la isla.

Contaba que el 13 de febrero de 1948, se dio un hecho fortuito que termina muy bien para la isla y, en cierta medida, fue un accidente de trabajo para el barco que terminó encallado en los arrecifes que circundan a buena parte de la isla de Cozumel.

Se trataba de una motonave de bandera panameña, el Narwhal, proveniente de Puerto Barrios, Guatemala, que rumbo al puerto de Mobile, en Estados Unidos, encalló en la zona sur de la isla de Cozumel, cercano al faro de Punta Celarain en una parte del arrecife conocida como Ixpalbarco.

La motonave, traía como carga ciento veinticinco toneladas de plátano, y al quedar varada en el arrecife la tripulación y otros viajeros que venían debieron ir a tierra y de allí dirigirse a San Miguel, donde fueron recibidos y atendidos por la población local que los alojó en el antiguo hotel Playa.

A raíz de esta situación viajó a la isla, proveniente de Nueva York, el armador Charlie Fair, que al arribar a la misma y ante la falta de conocimiento del lugar y de su lengua, fue recibido por don Carlos Namur que a su vez era el cónsul honorario de Honduras, que le hizo de guía y traductor.

Don Carlos lo alojó en lo que era considerado el mejor lugar para los visitantes, el hotel Playa y luego gestionó todos los permisos y demás trámites que exigían para poder arreglar el remolque y operación de la mercancía a fin de que la pérdida fuera menor.

Ante la atención de don Carlos y de la gente de la isla que ayudaron en todo al armador, éste no sólo agradeció a todos sino que prometió mandar un par de escritores para que en Estados Unidos se conocieran las bellezas de ese «paraíso perdido» en el Caribe.

Pasaron dos años, para otras versiones sólo tres meses, y así, el tiempo en esa época era de lo menos, arriba a la isla un matrimonio norteamericano, los Humphrey, quienes traían como carta de presentación una redactada por el armador Charlie Fair dirigida a su amigo don Carlos Namur, quien al enterarse de los planes de la pareja de quedar una temporada para conocer, les consigue alojamiento en una de las casas de las familias distinguidas de la isla, con la señora Rosa Ibarra de Joaquín, quien pocos años después transformaría la misma en el hotel Mayalum.

Los visitantes lograron un amplio y detallado conocimiento de la isla y sus grandes posibilidades y de allí salió un reportaje que fue publicado en

Estados Unidos en una prestigiada revista de viajes "Holiday". Unos hablan que fue en 1958 y otros en 1960, pero el hecho en sí es lo válido.

De ese reportaje deriva la idea de formar un grupo de ocho turistas, «aventureros» que en septiembre del año siguiente, arriban a Mérida y de allí se trasladan a Cozumel por TAMSA.

Ante la presencia no anunciada y la falta de posibilidades efectivas de alojarlos en hoteles, se armó una casa con todas las comodidades de la época, en lo que fue el primer «hotel turístico» en la isla y cuyo operador y armador fue Williams Chamberlain, quién también abrió el primer centro nocturno y de diversión en la isla, el Maya Lum.

Este hecho animó a dos de los pioneros del turismo en el Caribe mexicano, Joaquín Ibarra y Fernando Barbachano, que rehabilitaron y modernizaron el hotel Playa, y así arrancó el turismo en la isla de Cozumel.

En la misma época arribó otro norteamericano que incidirá en esta etapa inicial Bob Mar's, que será el pionero del buceo deportivo, el cual no sólo buceó sino entrenó a jóvenes del lugar, entre los que destacaron Ramón Zapata y Juan Marrufo, que en 1960 fundó Acuasafari, primera tienda de buceo.

Pero siempre hay un pionero olvidado o que por su ubicación pasó mucho tiempo alejado, se trata de Pablo Bush Romero que estaba afincado en Akumal, frente a la isla del lado continental en lo que sería luego uno de los desarrollos pioneros, mucho antes de la creación del corredor Cancún-Tulum.

El turismo llegó para quedarse; las tierras de los isleños pasaron a otras manos y así se cumplió un hecho planeado un siglo antes, cuando los norteamericanos del norte, vencedores de la Guerra de Secesión quisieron comprar la isla de Cozumel para hacerla una república de negros con sus ex esclavos (Menéndez, 1945).

Esta vez no serán esclavos sino personas de muchas partes que quieren vivir en una porción del paraíso, algo que de existir no tendría precio.

Los años dorados: un destino exclusivo

¿Fue Cozumel la cuna del turismo en el Caribe mexicano? En cierta medida sí, pero el mérito lo debe compartir con Isla Mujeres, que también fue pionera.

Históricamente ambas islas fueron repobladas en un mismo tiempo y por el mismo motivo, en la mitad del siglo XIX, pero el desarrollo de ambas fue muy desigual, debido principalmente a su ubicación como al potencial de sus recursos.

Inicialmente Isla Mujeres fue más importante que Cozumel por ser la capital portuaria y económica de las grandes compañías colonizadoras del norte de la costa oriental de Yucatán, pero al comenzar la crisis económica derivada de la crisis mundial, la primera guerra mundial y la Revolución Mexicana, la isla se redujo en posibilidades a lo que su geografía le permitía, ser un lugar de paso, refugio en los nortes y sobrevivir de la pesca y algo de la agricultura realizada en el continente.

La situación de Cozumel fue diferente, salió de menos a más y una vez que estructuró una clase comerciante-armadora, ésta logró pasar las crisis y adecuarse a los diferentes cambios que se fueron dando en el mundo y en la región, y ello llega hasta la actualidad.

Los cambios profundos que se dan en el mundo de su época y en la cuenca del Caribe fueron percibidos por algunos actores locales y además existía una socialización de las nuevas ideas a través de diferentes medios y por los viajeros y empresarios que debían salir y ver otras experiencias.

En Cozumel por ello se dan tres situaciones: la primera es la crisis del modelo que venía operando durante más de medio siglo de exportadores netos de materias primas, combinado esto con los grandes ciclones que aceleraron el proceso de crisis del modelo del enclave.

El segundo elemento es la visión de los pioneros, inversionistas y empresarios exitosos del modelo anterior, que ven la perspectiva de esta vía y se suman logrando así dar un cambio trascendental en sus negocios.

Y, la tercera es la coyuntura nacional-territorial, en México y en el Territorio empiezan a darse cambios importantes, a lo que se suma la Revolución Cubana que tiene una gran incidencia en sus vecinos de la Península y mucho más en la costa oriental de Yucatán.

Todo esto se sintetizará en un hecho importante en la historia de Quintana Roo, la transformación de la vieja clase de comerciantes-armadores en una burguesía moderna que logra el control del negocio del turismo y de sus principales negocios asociados hasta fin del siglo XX, luego tendrá que compartir con capitales globales un nuevo salto de expansión.

El hotel Playa, luego sede de la Capitanía de Puerto, fue el pionero en esta nueva etapa, el cual fue construido con fondos públicos, a ello se le sumó la propaganda y las vinculaciones de un personaje que no se puede olvidar en esta historia William Chamberlian, promotor del turismo cozumeleño.

Nassin Joaquín, Barbachano y Raúl González son los empresarios que ven esta vía como la salida a los grandes cambios que se venían e invirtieron en hoteles y cabañas y junto a ellos el capitán Candela y Dennis Angulo, le dieron el toque local con la comida isleña.

La historia hotelera es una foto de época que permite recordar cómo se fue armando el turismo y sentadas las bases de un desarrollo controlado por los principales actores locales.

En 1956 inició sus operaciones el hotel Caribe Isleño con sólo catorce habitaciones y una década después duplicó las mismas hasta llegar a 27, lo cual daba empleo a 14 personas.

Dos años después en 1958, se abrió el hotel Cabañas del Caribe con sólo nueve habitaciones pero para la mitad de la década de los sesenta las elevó a 30 y para 1968 se tenía en operación 50 cuartos y al año siguiente llegó a 57 cuartos.

En los sesenta se abren un total de once hoteles que aumentó la capacidad hotelera de la isla en forma considerable, incluido un hotel de primera categoría como el hotel Presidente que tenía 91 cuartos.

En 1965, el presidente Díaz Ordaz llegó a Cozumel para dar el banderazo inicial a la construcción del hotel Presidente en la caleta y dos hoteles en la playa de Santa Pilar.

Allí el mandatario y su equipo tomó una visión amplia de la región ya que luego viajaron desde Boca Paila en la zona continental hasta Cabo Catoche en el extremo norte, pudiendo valorar los recursos que se habían planteado como potenciales para el desarrollo del turismo.

A comienzo de los años setenta, antes del inicio de Cancún, se abrieron cuatro hoteles más, lo cual eleva la capacidad de Cozumel a un total de 488 cuartos, en cinco categorías, que lograban dar empleo a un total de 518 trabajadores (César y Arnaiz, 1985) (véase cuadro 90).

El incremento de los cuartos en la década de los sesenta fue muy significativo y es la década en la cual Cozumel se impone por lo que pretendió ser,

Cuadro 90. Antecedentes hoteleros en Cozumel

Hotel	Inicia operaciones (año)	Inicia operaciones (núm. de cuartos)	Número de cuartos					Personal ocupado
			1967	1968	1969	1970	1971	
Presidente	1969	91	—	—	91	91	91	150
Cozumel Caribe	1964	34	65	84	84	84	84	107
Cabañas del Caribe	1958	9	30	50	57	57	57	72
Playa Azul	1962	5	40	40	40	40	40	53
Cantarell	1966	60	60	60	60	60	60	52
Mara	1970	39	—	—	—	39	39	38
Caribe Isleño	1956	14	27	27	27	27	27	14
López	1963	9	12	12	12	14	14	6
Bungalows El Dorado	1969	10	—	—	10	12	12	2
Candela Amueblados	1969	8	—	—	8	8	8	3
El Pirata	1971	12	—	—	—	—	12	3
Malibú	1970	6	—	—	—	6	6	2
Candela	1963	4	4	4	4	4	4	2
Coldwell	1966	4	4	4	4	4	4	3
Yoli	1964	14	14	14	14	14	14	5
Flores	1970	9	—	—	—	9	9	3
Martín	1961	7	7	7	7	7	7	3

Fuente: Banco de México, S.A. Infratur.

un destino exclusivo para buceadores, pescadores y turistas que buscaban algo diferente a la pasividad.

En 1973, Cozumel deja de ser una zona agropecuaria por Decreto Presidencial, a fin de aprovechar el escaso manto de agua para el desarrollo del turismo, una decisión definitiva y que formaba parte de la estrategia del estado mexicano que considera en esa época al Caribe mexicano como una zona de desarrollo del turismo.

Los hoteles comienzan a expandirse y debido a la falta de infraestructura se nota su crecimiento, aunque al comienzo, los hoteles eran más bien modestos, y el cambio a una hotelera de mayor calidad se va dando en la medida en que el turismo comienza a aumentar en forma significativa y mayoritariamente desde el exterior (véase cuadro 91).

En esta primera etapa pionera, los hoteles sencillos de una y dos estrellas representan la mayoría, era la época en que las familias cozumeleñas transforman sus casas y las hacen hoteles, lo cual le daba una calidez y un ambiente muy particular al entorno isleño, lo cual atrajo visitantes de alto perfil.

Cuadro 91. Historia hotelera en Cozumel, 1960-1983
(cifras en número de cuartos)

Año	Categoría					Total	Incremento
	I	II	III	IV	V		%
1960	—	39	—	14	—	53	—
1965	—	90	—	14	26	130	145
1970	91	177	99	33	49	449	245
1975	275	266	237	200	113	1,091	143
1978	506	437	355	120	178	1,596	46
1979	506	437	370	139	201	1,653	4
1980	506	441	396	144	225	1,712	4
1981	506	441	409	144	225	1,725	1
1982	506	512	413	159	225	1,815	5
1983	506	512	413	159	233	1,823	0.4

Fuente: Actividad Turística en Cozumel, Quintana Roo. Fonatur.

La ocupación media era mucho menor que la actual, y los hoteles sobrevivían porque eran empresas familiares, así entre 1975 y 1985 la ocupación media anual varió entre un 55% a un 63%, siendo 1983, el que registró la mayor ocupación con 66.3% y la más baja para ese período de diez años fue 1982, con 55.1%, según las estadísticas de Sectur.

Al igual que Cancún, Cozumel se caracterizó en la etapa pionera porque los visitantes eran mayoritariamente extranjeros, siempre más de la mitad, con años extremos como 1984 cuando los nacionales apenas llegaron a representar un 17% del total.

La relación estuvo variando entre un 35% a un 45% de nacionales y una mayoría de visitantes extranjeros que al finalizar esta primera etapa pionera en 1984 llegan a 440,200 visitantes extranjeros de un total de 529,700 visitantes al país (véase cuadro 92).

En la primera etapa del turismo de la isla de Cozumel, la gran mayoría de los visitantes arribaban por la vía aérea, ya que contaba con un aeropuerto internacional equipado, años antes que el resto del Estado.

Había arribos vía marítima desde el continente y un grupo interesante por el nivel de los mismos, llegaba en yates que generalmente habían pasado antes por Isla Mujeres.

La diferencia de viajeros entre vuelos nacionales y extranjeros durante la primer etapa 1984-1985 se debía a que no había muchos vuelos directos

Cuadro 92. Visitantes por origen, hospedados en hoteles de Cozumel, 1967-1984 (cifras en miles)

Año	Nacionales	%	Extranjeros	%	Total	Variación
1967	9.5	28	23.5	72	33.0	—
1968	10.0	29	25.0	71	35.0	6.1
1969	16.0	34	31.5	66	47.5	35.7
1970	19.0	33	38.0	67	57.0	20.0
1971	24.0	35	44.0	65	68.0	19.3
1972	29.0	36	50.5	64	75.5	16.9
1973	37.5	37	63.5	63	101.0	27.0
1974	50.2	50	50.6	50	100.8	-.2
1975	55.2	49	56.8	51	112.0	11.1
1976	65.6	51	63.3	49	128.9	15.1
1977	74.5	49	78.7	51	153.2	18.9
1978	40.9	35	76.5	65	117.4	-23.4
1979	52.6	35	97.3	65	149.9	27.7
1980	46.0	27	123.6	73	169.6	13.1
1981	52.9	30	121.4	70	174.3	2.8
1982	92.2	47	104.3	53	196.5	12.7
1983	93.2	33	186.7	67	279.9	78.8
1984*	89.5	17	440.2	83	529.7	89.2

*Al mes de agosto. Fuente: Fonatur y FIDECARIBE.

desde el extranjero, y la mayoría llegaban a Mérida o a la ciudad de México y de allí se reembarcaban para la isla, aunque esa época Mérida era un referente obligado, dado el perfil de los visitantes, por ser una capital cultural de relevancia (véase cuadro 93).

Otro indicador importante en la diversificación de la oferta de servicios asociada a la variedad de productos en esta primera etapa fue el incremento de los servicios de establecimientos de alimentos y bebidas.

A los lugares tradicionales de comidas y cenas, como el restaurante del capitán Candela y la famosa cenaduría Dennis, lugares que recibieron visitantes muy importantes a la vez que los habitantes de la propia isla, entre 1974 y 1980 el crecimiento de los establecimientos fue muy elevado, cercano a un 500% y el de las mesas fue menor debido a que se trataba de negocios familiares en muchos de los casos (véase cuadro 94).

Arrendadoras de autos y de motos y tiendas de buceo eran importantes en la isla para recorrerla por tierra o por los arrecifes, pero hay que sumarle un atractivo más, las tiendas de importación que en esa época de economías

Cuadro 93. Llegada de pasajeros al aeropuerto de Cozumel, 1975-1983 (miles)

Año	En vuelos nacionales	En vuelos internacionales	Total
1975	49.7	9.8	59.5
1976	103.1	24.4	127.5
1977	95.2	31.1	126.3
1978	95.1	49.8	144.9
1979	159.9	68.1	228.0
1980	168.3	75.5	243.8
1981	169.2	94.9	264.1
1982	149.9	65.7	215.6
1983	149.9	65.7	215.6

Fuente: Subsecretaría de Planeación / Dirección General de Política Turística / Sectur.

Cuadro 94. Establecimientos de alimentos y bebidas en Cozumel, 1974-1980

Año	Establecimientos	Mesas	Capacidad	Empleados	Inversión (miles de $)
1974	11	446	1,701	179	37,960
1980	54	1,474	5,998	895	62,564

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio.

cerradas hacían las delicias de los visitantes, principalmente la perfumería, ropas y joyas.

Vida nocturna, tiendas de artesanía mexicana, completaban el círculo del consumo, además de otros servicios especializados en la época como bancos, agencias de viajes y otros servicios de apoyo completaban la oferta de esta pequeña ciudad que emergía como un centro turístico alternativo al naciente de Cancún.

Cuadro 95. Servicios turísticos en Cozumel, 1984

Establecimiento	Número	Establecimiento	Número
Bar	17	Banco	4
Restaurant	20	Tienda de buceo	13
Arrendadores autos y motos	11	Centro nocturno	4
Transporte	11	Tienda de artesanías e importaciones	136
Agencia de viaje	6	Centro cultural (auditorio)	1
Servicio médico	7	Hoteles y bungalow	40
Servicio farmacéutico	3		

Fuente: FIDECARIBE.

Con respecto a la estacionalidad en esta primera etapa tenemos dos años completos 1982 y 1983, donde claramente se ven dos temporadas altas, la tradicional del invierno de América del Norte de noviembre a enero y julio a agosto el verano del Caribe.

Sin embargo, todo el año se reporta ocupación debido a que el clima y las actividades marinas, pesqueras y de navegación lo permiten, asimismo la estadía media es baja, no llegan a completar los cuatro días en promedio, lo que podría estar mostrando una tendencia de turistas que hacen un circuito, Mérida, las ciudades mayas y Cozumel.

Cuadro 96. Turistas en hoteles de Cozumel, 1982-1983
Estadía y derrama

Año	Mes	No. de turistas	Estadía promedio (días)	Derrama ($)
1982	Enero	14,443	3.66	162'072,991.00
	Febrero	13,888	3.54	150'735,352.30
	Marzo	14,065	3.47	149'637,816.30
	Abril	18,666	3.51	200'877,145.50
	Mayo	15,854	3.27	158'949,350.20
	Junio	14,282	3.23	141'437,216.70
	Julio	25,085	3.03	233'039,148.30
	Agosto	24,456	3.07	230'185,034.70
	Septiembre	12,106	3.00	111'350,988.00
	Octubre	12,224	3.76	140'920,227.80
	Noviembre	12,667	4.44	172'436,377.60
	Diciembre	18,816	3.90	224'990,438.40
	Total	**196,552**	**3.49**	**2,076'632,086.80**
1983	Enero	20,578	3.91	627'298,170.00
	Febrero	18,331	4.21	647'614,272.00
	Marzo	18,286	3.91	652'147,530.00
	Abril	19,109	3.63	644'950,735.00
	Mayo	15,789	3.70	520'880,312.00
	Junio	15,155	3.52	523'576,274.00
	Julio	18,754	3.13	205'450,070.00
	Agosto	18,666	3.02	197'299,620.00
	Septiembre	24,333	3.24	275'936,220.00
	Octubre	34,351	2.29	275'323,265.00
	Noviembre	32,221	2.45	276'295,075.00
	Diciembre	43,634	2.44	372'634,360.00
	Total	**279,927**	**3.28**	**5,219'405,903.00**

Fuente: FIDECARIBE.

Cozumel: el pionero en la pesca deportiva

Al terminar la segunda posguerra muchos norteamericanos salieron a recorrer el mundo, a viajar, realizar aventuras, era un tiempo de olvidar a la vez que seguir viajando una forma de vida que quedó como vestigio de la guerra, que les permitió descubrir lugares antes impensables.

Un grupo importante de norteamericanos se dedicó a la pesca, actividad pacífica pero que a la vez los llevaba a conocer bellos lugares. De entre las diferentes variedades de pescadores destacan los que pescan con mosca en aguas bajas y que en Estados Unidos se practicaba mucho en la península de la Florida.

En el emergente Caribe mexicano, no se puede olvidar a los hoteleros pioneros ni a los pescadores y guías que abrieron esta brecha de un turismo de altos recursos, que no escatima los gastos con tal de lograr el objetivo, una buena pesca.

Los primeros pescadores del Caribe mexicano salieron de Cozumel, de Aqua Safari con Demetrio López y el guía Gaspar Chulin y desde el hotel Cabañas del Caribe de Mauro González Angulo (Pesca con mosca).

Luis de Hoyos, pescador deportivo internacional, miembro del Rod & Reel Club de Miami, fue el introductor del sistema y los equipos además de ser el maestro del guía de pesca Gaspar Chulin.

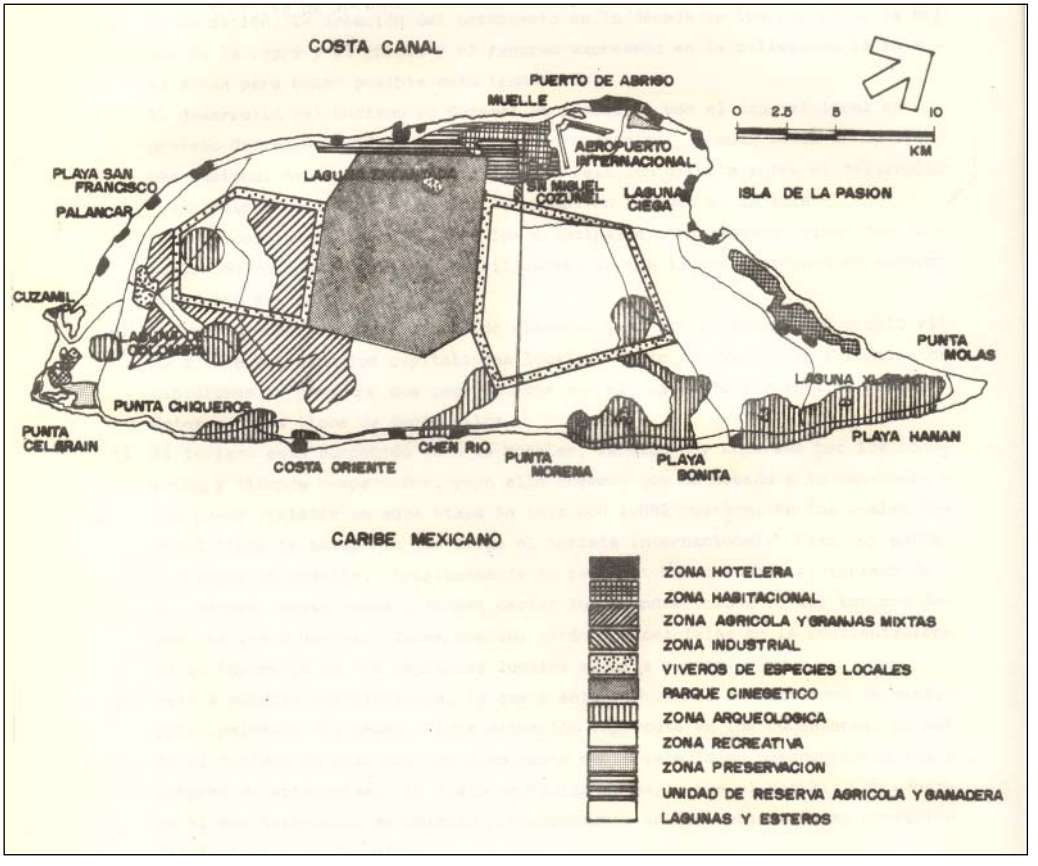
El empresario cozumeleño Antonio González Fernández fue el pionero en el hotel especializado en pesca con mosca y lo montó en Boca Paila, el actual puerto norte de la Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an.

Ese rancho coprero será parte de una larga lista de propiedades costeras dedicadas a la producción de copra que pasan a formar parte del nuevo patrimonio del turismo, en este caso el Boca Paila Lodge. Este hotel tenía una pista donde llegaban los pescadores en un pequeño avión o en otros casos en lancha, siempre desde Cozumel.

El éxito de este lodge sirvió de referente para que otro empresario joven de Cozumel, Mauro González Angulo, abriera otro lodge especializado en pesca deportiva, el Pez Maya en 1970, unos kilómetros al sur del pionero siempre en la zona de la actual reserva.

Este nuevo hospedaje especializado tuvo una inversión mayor ya que cubría todos los requerimientos de un establecimiento especializado y aleja-

Mapa 32. Isla de Cozumel



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; Sector Turismo.

do de cualquier centro urbano, y entre los invitados a la inauguración estaba Paul Newman y Ted Williams, además de Jack Muller de la tienda y agencia de viajes World Wide Sportsman en isla Morada, Estados Unidos.

En los setenta, esta aislada zona del municipio de Cozumel ya brillaba solo para los expertos en pesca de mosca, mucho antes que encendiera sus luces Cancún. El territorio estaba divido, hacia el sur acaparaba la pesca los dos lodges Boca Paila y Pez Maya con la pesca con mosca de pequeños peces como el macabi, sábalo, palometa y róbalo; y hacia el norte en la zona de isla Blanca-Cabo Catoche, Carlos Vega con la agencia de pesca Aquario Travel, con la pesca por troleo de peces de pico de mayor tamaño.

A estos pioneros siguieron otros en la construcción de un segmento especializado y de alto valor económico, la pesca deportiva, que en la actualidad tiene a varias empresas que ratifican a la isla como un centro de pesca en sus áreas de cercanía.

Desde las pequeñas especies al pez vela, la historia moderna de la pesca deportiva tiene en Cozumel un centro importante no sólo por ser pionero sino también por la equidistancia a la mayoría de los principales pesqueros de la región.

Del turismo exclusivo al negocio masivo

A partir de 1985, sin que la fecha sea un parteaguas riguroso, ya que los procesos siempre son complejos, se podría decir que comienza la masificación del destino, considerando lo que fue antes un lugar de turismo muy selectivo con opciones muy especiales desde la pesca de altura a la con mosca, del buceo profundo al turismo cultural, pero lo más importante de Cozumel era el pueblo y su gente.

El turismo de élite era el que elegía comer en el restaurante del capitán Candela, el pescado fresco y cenar en la cenaduría de Dennis, los antojos yucatecos, servidos por la familia.

San Miguel de Cozumel tenía la típica cotidianidad isleña, el malecón y sus atardeceres, la plaza y, frente a ella, el negocio de don Nassin Joaquín, un personaje que no puede dejarse de conocer y reconocer en la historia moderna del turismo y la creación del estado de Quintana Roo.

Allí se lo podía ver tomando un café con un político nacional como con un paisano de la isla o en la mesa de los locales junto al cronista de la ciudad en esa época el profesor Velio Vivas, otro personaje de esta isla.

Todo eso fue cambiando, en la medida en que el turismo crecía en Cancún, en el corredor y, en general, en el norte del Estado, por ello la masividad desplaza a la cotidianidad y a la identidad del destino y lo transforma en un destino internacional como el resto de la región.

Para 1985, el 45% de la población censada no tenía más de cinco años en la isla, la mayoría menos; eran fruto de un proceso migratorio similar al de Cancún aunque guardando las proporciones.

Para esta época tienen más desarrollo los tiempos compartidos que en Cancún, donde los problemas que éstos originaron retrasaron por más de una década su presencia masiva.

La isla presenta una oferta de hoteles muy diversificada que le permite captar turismo nacional y extranjero y además había mucho turismo de compras de importaciones, que formaban parte de los 1,089 negocios que había en la isla, de los cuales un 33% estaban orientados al turismo (Conapo, 1988).

Socialmente tenía un alto nivel de vida, educativamente hay hasta el nivel medio superior y culturalmente había bibliotecas, museos y actividades culturales que organizaban grupos de la isla.

El 6 de octubre de 1992, el Cabildo de Cozumel autorizó la creación de una alcaldía en Playa de Carmen, punto de partida para la posterior erección del municipio de Solidaridad en 1993. El turismo había fracturado el municipio histórico de Cozumel y lo dividía en dos municipios turísticos (véase cuadro 97).

En 1992, la isla con una capacidad de 2,952 cuartos ya tenía una amplia mayoría de cinco estrellas, 1,675 cuartos, que representaban el 56% de la capacidad instalada, dejando atrás las antiguas hosterías y pensiones que en esa época sólo representaban unos cuatrocientos cuartos, el cambio se había dado al igual que el perfil del visitante.

Para el final del siglo, había un 40% más de cuartos y los hoteles habían crecido en no más de 10%, diferencia derivada de los grandes problemas de infraestructura principalmente agua en la isla y el rígido control que tenían el grupo en el poder para autorizar la entrada de nuevas inversiones que compitieran con ellos.

Cuadro 97. Cozumel: hoteles, cuartos y visitantes, 1985-1991

Año	Hoteles	Cuartos	Total de visitantes*	Nacionales	Extranjeros
1985	32	1,910	185,3	56,7	128,6
1986	35	1,941	191,8	50,4	141,4
1987	42	2,183	213,3	43,5	169,9
1988	66	1,877	167,8	38,5	129,3
1989	66	2,492	172,6	42,5	130,1
1990	68	2,245	172,1	37,1	135,0
1991	55	2,528	203,9	53,2	150,7

* Hospedados en hoteles (miles)
Fuente: Sectur.

Será recién en el nuevo siglo cuando las grandes empresas extranjeras y desarrolladores pudieron acceder más libremente a la isla y así entrar a masificarla algo que sin lugar a dudas comprometerá su futuro, aunque deje grandes dividendos a los especuladores.

El estudio que se había realizado a mediado de los ochenta, hoy es letra muerta frente al empuje incontrolable del turismo inmobiliario y la incapacidad del Estado de frenar el apetito de la explotación minera del turismo, principalmente frente al capital extranjero, que vende y gana y luego se va dejando los grandes problemas para la población y el gobierno local.

Los cruceros: otra historia

En 1968 arribó el crucero Ariadna, que realizaba viajes esporádicos a Puerto Morelos y a Cozumel, pero será recién en 1974, que arribó el crucero Bolero de bandera noruega, el cual llegó al puerto de San Miguel como crucero de ruta y teniendo a Cozumel como unos de sus puertos destinos.

Entre 1974 y 1977 arribaron cruceros en temporada, como partes de una ruta, entre los que destacaba el Mardi Grass de la Carnaval Cruise Line, en 1982, el 14 de enero arribó el primer crucero a Playa del Carmen, era el noruego Skywood y anunció cincuenta viajes más. Coincidiendo con el comienzo de los cruceros se crea el 4 de mayo de ese año, el Parque Marino de Cozumel como área natural protegida.

A partir de esa fecha, comienzan a notarse los arribos por horas que generan los cruceros que pasan por la isla en visitas de no más de doce horas, pero será recién en 1989 cuando el 50% de las personas que arriban a la isla, lo hagan en crucero o barcos de pasaje regionales.

Entre 1980 y 1987 arribaron a Cozumel un total de 410 cruceros, de los cuales descendieron un total de 460,000 visitantes, una cifra significativa en la evolución de esta actividad (Castro, 1988).

Cuadro 98. Cruceros que arriban a Cozumel, 1989-1996

Año	Arribo de cruceros
1989	502
1990	418
1991	418
1992	476
1993	630
1994	706
1995	762
1996	830

Fuente: Plan Director de Desarrollo Urbano de Cozumel, 1996.

Durante la década de los noventa se desarrolla una batalla que le hemos denominado la guerra muellera, entre los desarrolladores que quieren construir muelles y grupos de la sociedad que se oponen, por considerar que los cruceros son una competencia desleal para los hoteles.

A partir de 1995 comenzó la batalla por la construcción de muelles cuando en un reportaje pasado por el Canal 2 de México, Televisa, se habló del futuro muelle y sus impactos en los ecosistemas marinos, dando lugar a lo que se conoce como la batalla muellera.

La situación se complicó cuando las organizaciones ambientalistas como el Comité para la Protección de Recursos Naturales, el Centro Mexicano de Derecho Ambiental y el Grupo de los Cien denunciaron los hechos a la Comisión para la Cooperación Ambiental de América del Norte, organismo que deriva del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Julia Carabias, una de las iniciadoras de los estudios ambientales, debió enfrentar desde la Secretaría del ramo a los ambientalistas, y así pudo descu-

brir los límites de este discurso más ideológico que científico cuando se da en el marco del capitalismo global, que vive de las ganancias y no de utopías, que al final se termina negociando y beneficiando a ambos grupos.

La empresa concesionaria del muelle «H» insistía en que se cumplieron con todos los requisitos exigidos por la autoridad, lo cual no cabe duda, el problema no era de impacto ambiental sino de modelo de desarrollo, y en esta zona todo era masivo por lo que los impactos estaban totalmente contemplados y los daños también, por lo que la controversia no pasó de eso y hoy existen seis muelles más.

A varios meses de haber comenzado la controversia, ya había en proceso de estudio unos y en construcción otros, siete muelles que suman 16 líneas de atraque, que incrementaron el destino de cruceros, que para 1995 se había ubicado como el primer receptor de cruceros en México con 711 cruceros y 943,924 pasajeros (Martín, 1996).

Este gran negocio de los cruceros estaba siendo desarrollado a nivel de muelles y todo lo que esto implica además de servicios, zonas cordiales y otros atractivos por el grupo Ingenieros Civiles Asociados (ICA), el Grupo Mexicano de Desarrollo (GMD) y el Grupo Haces, que era el más cuestionado por las organizaciones ambientalistas.

En 1998, Cozumel se posicionó como el puerto de visitas número uno en lo que a recepción de turistas vía crucero se refiere llamado «Port of Call», aunque Miami y Puerto Rico seguían manteniendo el liderazgo como lugar de salida y llegada llamados «Home Port» (JCE, 2000).

En el año 2000, la isla de Cozumel recibió un total de 1'500,000 visitantes por crucero frente a 380,000 turistas alojados en la isla, una ecuación que para algunos es exitosa pero para muchos expertos en cruceros no lo es dado que el que pasa una vez, aunque sea horas, en general considera al destino como conocido.

Con una visión muy limitada, la Junta Coordinadora Empresarial considera que el desarrollo del turismo en la isla está basado en un 70% en la industria del crucero y un 30% en la hotelera, simplificación que expresa desconocimiento mínimo del tema (JCE, 2000).

Los cruceristas en el mejor de los casos llegan a gastar $500 en el puerto, excepcionalmente $1,000, frente a un gasto medio de $6,000 a $7,000 que gasta como mínimo un turista en un fin de semana largo. Pero más allá

de estas diferencias de derrama está el hecho de la destrucción de los recursos naturales de la isla que tiene por fin cementarla y hacerla un gran centro de diversión.

En enero de 2000, el crucero turístico Nassau tuvo un problema al salir del puerto de Calica junto a Playa del Carmen, lo que generó un derrame de combustible con la afectación respectiva a la barrera de coral o Arrecife Mesoamericano y fue multado, aunque inicialmente se le fijó una fianza para que continuara con su viaje (Restrepo, 2000).

Según un estudio de Florida Caribbean Cruise Association (FCCA) durante el 2006 y los primeros meses de 2007 viajaron 2.6 millones de pasajeros de cruceros, de ellos el 80% visitó Cozumel, además del 40% de la tripulación. Ambos grupos dejaron 254.4 millones de dólares. La derrama promedio fue de 73 dólares en Cozumel y 160 dólares en San Martín, frente a un promedio por crucerista de 213 dólares y 48.7 dólares por tripulante (FCCA, 2007).

Según la directora de FCCA, dice que México no ofrece niveles de satisfacción a los cruceristas, las instalaciones no son las mejores, falta cortesía, información y el idioma.

Adicionalmente se recaudó un total de 47.9 millones de dólares en el período 2006-2007 por los pagos de las líneas en derechos portuarios (véase cuadro 99).

El auge de los cruceros como opción para Cozumel ha sido ratificado por el gobernador del estado en la XIII Conferencia Anual de la FCCA, realizada en la isla de Grand Caimán, a fines de octubre de 2007.

Cuadro 99. Cruceros que arriban a Cozumel, 2000-2007

Año	Arribos	Pasajeros
2000	885	1'504,604
2001	797	1'567,614
2002	1,168	2'338,781
2003	1,305	2'708.913
2004	1,304	2'864,137
2005	1,124	2'519,179
2006	989	2'350,834
2007*	789	1'854,356
Total	8,363	17'708,418

* A noviembre. Fuente: APIQROO, 2007.

Esta posición ha sido señalada a nivel nacional con el Plan Nacional de Puertos que para el actual sexenio ha sido proyectado por la Secretaría de Comunicaciones y Transporte.

En Cozumel se construirían los muelles pares, el dos y cuatro, de los cinco planteados para el estado de Quintana Roo; así en la zona del faro se tiene previsto construir un muelle para ferry y transporte en general.

Se prevée la construcción de nuevas marinas y la reactivación del muelle de Puerto Maya destruido por el ciclón Wilma, así como la modernización del muelle de Punta Langosta, también afectado por los últimos ciclones.

El enfrentamiento entre la Asociación de Hoteles y Moteles de Cancún y la Riviera Maya por la creación de un Home port, afecta de lleno en Cozumel que es el motor de esta actividad de cruceros y, una vez más, pone en evidencia las contradicciones de modelos: cruceros *vs.* hoteles, una puja que aún no termina, y, lo que es más, llegó para quedarse.

Cozumel al igual que la Riviera Maya han ido construyendo una imagen muy diferente en estas décadas, del turismo exclusivo al masivo, del buceo selecto a la capital mundial de cruceros, cambios drásticos y complejos, cuyos impactos analizaremos en los capítulos finales para verlo en paralelo con la Riviera y Cancún.

Isla Mujeres: el vecino diferente

Esta isla, la más pequeña de las tres que se repoblaron a partir de la segunda mitad del siglo XIX, con sólo 15 km^2, está ubicada en la bahía del Meco, al norte de la ciudad de Cancún.

De allí que sirvió de pueblo de apoyo al proyecto Cancún, a la vez que es un escudo que protege a la zona norte, formando la zona de playas de aguas protegidas de la isla de Cancún, lugar elegido para la realización de la primer etapa del proyecto turístico.

Una de las primeras descripciones sobre esta isla fue la que hizo Molas en el siglo XIX:

> …ubicada a once leguas de Cozumel, con dos leguas de largo de norte a sur y de ancho medio cuarto de legua. Tiene bosques de maderas y frutas silvestres,

> que en la provincia llaman guayas, hicacos y zapotes, en el centro de la isla hay una salina natural que en todos los años produce grandes cantidades de sal… Esta despoblada y sólo de tiempo en tiempo los pescadores hacen sus rancherías para la pesca del carey y las tortugas que abundan (Molas, 1846).

Pocos años después de su repoblamiento, José Martí, como muchos cubanos llegó a la isla y la describe magistralmente, «…este pueblo de pescadores, trazado a cordel … Los hombres emigran o hacen del contrabando, acá se pescan caguamas y tortugas que no se venden mal en la costa de Belice…» (Martí, 1974).

Esta isla tuvo gran auge a comienzos del siglo XX, por ser el puerto de salida de los productos de las compañías colonizadoras, pero luego fue reemplazado por Cozumel, que estaba ubicado en la ruta del Caribe occidental, que operaba la famosa flota blanca de United Fruit.

El 3 de abril de 1930, en plena crisis que traerá aparejada la desaparición del territorio federal, se inaugura la estación receptora de radio de Isla Mujeres (César y Arnaiz, 1998).

Pocos años después y durante el gobierno del general Melgar se inicia a comienzos de 1937, la construcción del campo aéreo en Isla Mujeres.

En la década del cuarenta cuando ya empiezan a operar empresas en toda la Península como complemento al transporte marítimo, una reestructuración de TAMSA, en 1946, deja sin vuelos de conexión a Mérida desde Isla Mujeres, acentuando su aislamiento.

La isla y sus pioneros

En cuanto al origen del turismo, esta isla tiene visitantes que no se definían como turismo de aventuras, pero llegar allí y disfrutar si lo era, algo que llevó al pionero del turismo en la región, don José de Jesús Lima a vivir en la misma, en medio de un gran aislamiento.

José de Jesús Lima Gutiérrez llegó al sureste a finales de los cuarenta para asistir a un informe del gobernador de Yucatán, donde conoció al gobernador del Territorio Federal de Quintana Roo, don Margarito Ramírez, el cual lo invitó a conocer esa entidad aislada y desconocida por la mayoría de los mexicanos.

En una avioneta prestada por el gobierno territorial, José de Jesús Lima arribó a Isla Mujeres aterrizando en la pequeña pista chiclera y allí descubrió en su inmensidad lo que sería el Caribe mexicano, de allí voló a Cozumel donde conoció más de esta región y aumentó su deseo de vivir y desarrollar estos parajes aislados.

Impresionado por la belleza de Isla Mujeres compró un lote en la costa de la isla a don Ausencio Magaña, importante personaje de esa isla y con la ayuda de su amigo Rafael Quijano levantó la Casa de las Rocas, lugar conocido por todos los visitantes a esas tierras.

Allí volvió a vivir pocos años después y comenzó su tarea de sensibilización a políticos y empresarios para promocionar y desarrollar la isla y uno de sus primeros éxitos fue promover y luego imponer la regata desde Pensacola en La Florida a la Isla Mujeres, la cual empezó con sólo tres veleros y luego se transformó en un clásico del Caribe.

Así mismo, logró con base en sus influencias, era el cuñado de un político con poder y ascenso, el futuro presidente Luis Echeverría (1970-1976) que el presidente Adolfo Ruiz Cortínez escuchara su petición de una carretera que uniera a Valladolid con Puerto Juárez, la cual se concluyó a fines de los cincuenta y eso llevó a las primeras inversiones turísticas en la isla, de la cual José de Jesús Lima sería una vez más, el pionero.

Es imposible entender las nuevas circunstancias que se dan en esta aislada y solitaria región sin tomar en consideración a Puerto Juárez, el puerto ubicado en la zona continental de la bahía del Meco, frente a Isla Mujeres que sirvió de apoyo a la misma y a Cancún.

La zona donde se levantó Puerto Juárez fue siempre un área que estaba integrada a Isla Mujeres, ya que la mayoría de los isleños tenían sus milpas en el continente además les servía de zona de embarque de los productos que sacaban de esta área continental, ya sea el chicle o cortar maderas, necesaria para hacer casas y barcos.

Esta localidad inicialmente chiclera se denominaba Tamtamchén y en los años cincuenta logra estabilizarse como localidad, cuando el propietario de esos predios, don Macario Díaz comienza lotear el lugar y no por casualidad los primeros lotes de media hectárea, 100 metros por cincuenta que se vendían a $500, fueron adquiridos por los empleados de la compañía que construian el camino entre Valladolid y Puerto Juárez.

Mapa 33. Isla de Mujeres, 1983

Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo; Sector Turismo.

En 1963, un joven aventurero, de origen francés pero que se había criado en Estados Unidos fue uno de los últimos testigos de estas soledades antes que naciera el Caribe mexicano. El joven llegó a esta zona para desde allí partir y recorrer el Caribe mexicano hasta Belice y en su relato hablaba de lo solitario que estaba Puerto Juárez, al cual se lo distinguía por un pequeño muelle de madera y dos palapas en la playa (Peissel, 1970).

En la década de los cincuenta había una oferta de 24 cuartos, la mayoría modestos pero con el calor isleño, pero será recién en 1957 cuando comienza la operación de hoteles más modernos que sentarán la base turística de esta isla, la única que ha sobrevivido al gran empuje de la modernidad forzada que inició Cancún.

Entre 1957 y 1959 se abren tres hoteles, todos con un concepto más adecuado a la isla y sus características de pueblo de pescadores, que lo que se vendría frente a ellos en Cancún; esas fueron las primeras veinticuatro habitaciones.

Y fue esta primera base de alojamiento la que sirvió de experimento y a la vez punto de partida para los posteriores desarrollos, como fue el del hotel Zacil-Ha, que inicia operaciones en 1964, abriendo así una línea de hoteles más modernos y orientados a un público más exigente (véase cuadro 100).

En 1964, el presidente de México, López Mateos, viaja a Isla Mujeres a fin de dejar inaugurado el hotel Zacil-Ha, el primero de la era moderna de esta isla, el cual constaba con treinta dos cuartos y baños privados, propiedad de José de Jesús Lima.

En 1965, la línea aérea Aeromaya propiedad del empresario de Barbachano vuela de Mérida a Isla Mujeres con unos viejos turbohélices de 40 pasajeros, lo cual la coloca en el mapa del turismo accesible.

Ese mismo año, en Puerto Juárez, frente a Isla Mujeres, comienzan a darse cambios, y uno de ellos fue la creación de la escuela primaria a cargo de la profesora Zumarraga. Una escuela es el mejor indicador de una sociedad emergente.

El vecino incómodo o el efecto Cancún

En los setenta se da un profundo cambio en la economía isleña, más allá del gran impacto del turismo con la modernización y apoyo a la economía pes-

Cuadro 100. Historia hotelera en Isla Mujeres

Hotel	Categoría	Año de inicio de operaciones	Número de cuartos inicial	1967	1968	1969	1970	1971
Posada del Mar	III	1957	4	26	30	40	45	45
Cabañas Zacil-Ha	III	1958	6	40	40	40	40	40
Ríos	IV	1959	14	14	12	12	12	12
Zacil-Ha	III	1964	32	32	32	32	32	32
Rocas del Caribe	III	1964	4	22	22	22	22	22
Cabañas I. Mujeres	V	1964	3	8	8	8	8	8
Posada Zorro	IV	1964	4	10	10	10	10	10
Rocamar	IV	1964	5	5	5	10	10	18
Martínez	IV	1965	3	9	9	9	9	9
Las Palmas	V	1966	13	13	13	13	13	13
Posada San Luis	V	1966	4	4	4	4	4	4
Xul Ha	V	1966	4	4	6	6	10	10
Ma. de los Ángeles	IV	1970	9	—	—	—	9	9
El Paso	IV	1970	8	—	—	—	8	8
María José	IV	1970	5	—	—	—	5	11
Osorio	IV	1970	6	—	—	—	6	6
El Caracol	IV	1970	6	—	—	—	5	11
Posada Primavera	IV	1970	3	—	—	—	3	5
Trinchan	IV	1970	4	—	—	—	4	4
Margarita	V	1974	7	—	—	—	—	—
El Marcianito	V	1975	8	—	—	—	—	—
Berny	II	1975	41	—	—	—	—	—
Caribe Maya	IV	1977	20	—	—	—	—	—
Marvella	V	1977	10	—	—	—	—	—
Velásquez	V	1977	3	—	—	—	—	—
Cabañas	V	1978	13	—	—	—	—	—

Fuente: Banco de México.

quera, a través de una planta de congelamiento de la producción, así como la entrega de embarcaciones y motores.

Los pescadores tuvieron una década de auge, pero luego por sobreexplotación y competencia del mercado del turismo, la pesca entró en crisis a mediados de los noventa, trasladando muchos empleos al sector turismo.

El auge de la construcción de Cancún sirvió para redescubrir Isla Mujeres, una realidad diferente pero que el contraste con el moderno Cancún le daba una identidad propia que ha logrado mantener con grandes esfuerzos y la suerte de tener poco territorio para ser repoblado por el turismo inmobiliario.

En una década pasó de 39,000 visitantes a 112,000, claro que aclarando que ese movimiento de visitantes era, en muchos casos por horas, y provenía de Cancún.

En 1974, mientras Cancún comienza a despegar, en Isla Mujeres el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización decreta a toda la isla como terrenos nacionales, obligando a los propietarios a pagar de nuevo sus propiedades a los precios que da el Estado (*Diario de Yucatán*, 1974).

En la década de los ochenta, el auge por conocer la isla siguió y los visitantes que se quedaron alojados aún eran pocos, ya que al comienzo de esa década no pasaban de 15,000 y al finalizar la misma se duplicó.

Cuadro 101. Isla Mujeres: afluencia de turistas, 1971-1983

Año	Turistas		
	Nacionales	Extranjeros	Totales
1971	33,745	5,950	39,695
1972	37,900	6,600	44,500
1973	37,500	18,500	56,000
1974	42,000	20,720	62,720
1975	46,494	22,937	69,431
1976	44,084	45,500	89,584
1977	48,485	44,932	93,417
1978	50,827	52,,046	102,873
1979	53,169	59,159	112,328
1980	55,511	66,273	121,784
1981	57,853	73,387	131,240
1982	41,022	102,555	143,577
1983	29,115	173,193	202,308

Fuente: Sectur.

El crecimiento de capacidad hotelera fue diferente al de los demás destinos ya que el número de hoteles no aumentaba, debido a las restricciones de terrenos, pero si aumentaba el número de cuartos, aunque de manera poco lineal ya que dentro de la década hay tiempos de auge y otros de retroceso.

Lo que si es diferente fue la estadía, la cual se redujo desde los sesenta a los ochenta de cuatro días promedio a uno y medio en esa década, y ello se debe a la existencia de Cancún, que centralizaba el alojamiento y este destino era más de paso que final (véase cuadro 102).

Cuadro 102. Capacidad hotelera. Isla Mujeres, 1978-1983

Año	Número de hoteles	Número de cuartos
1978	24	590
1979	24	590
1980	23	448
1981	22	448
1982	15	270
1983	19	378
1984	19	400
1985	20	400
1986	23	498
1987	25	518
1988	28	286
1989	28	520
1990	25	517

Fuente: Delegación Federal de Turismo. Quintana Roo.

Debido a la característica de los visitantes por menos de 12 horas, los establecimientos de alimentos y bebidas tienen un crecimiento mayor y desfasado de la capacidad de alojamiento.

En una década, la capacidad de recepción de estos establecimientos crecieron en un 280%, pero a diferencia de Chetumal, estos eran masivos, dado que viven del visitante de pocas horas (véase cuadro 103).

Los visitantes tienen un gran crecimiento derivado del auge de Cancún, ya que Isla Mujeres es un destino obligado de los viajeros dado que aún mantiene el contraste entre una localidad de pescadores y una ciudad del turismo global.

Para la mitad de la década de los ochenta, la isla tenía más de 20 hoteles y la economía de la misma se compartía entre el turismo y la pesca, ya que la PEA tenía una estructura diferente a los otros dos municipios turísticos Cozumel y Benito Juárez, como se puede ver en el cuadro 104.

Cuadro 103. Establecimientos de alimentos y bebidas. Isla Mujeres, 1980-1984

Año	Establecimientos	Mesas	Capacidad	Empleados	Inversión (miles de $)
1974	7	171	922	65	2,728
1980	25	391	1,851	153	4,849
1984	29	604	2,416	265	—

Fuente: César y Arnaiz, 1998.

Cuadro 104. Isla Mujeres: PEA, 1988

Sector	% PEA
Agricultura, selvicultura, pesca y caza	15.5
Industria de transformación	0.9
Industria de la construcción	5.0
Industria eléctrica y de gas	0.3
Comercio	19.0
Transporte	9.3
Servicios varios	30.2
Actividades insuficientemente especificadas	11.3

Fuente: CEPES, 1989.

Para esa época, el municipio aún no estaba integrado, se limitaba a la isla y la zona continental era de apoyo ya que no había caminos ni servicios para desarrollarla como se dará en la década siguiente.

Para 1985, Isla Mujeres tenía la infraestructura portuaria pesquera más importante del Estado y un sistema de transporte para uso comercial y turístico con dos puertos en el continente: Punta Sam para el trasbordador y Puerto Juárez para las lanchas.

Hay emigración de los jóvenes a otras ciudades porque no hay educación media superior en adelante y los servicios de salud son básicos, ante cualquier emergencia, la gente de la zona norte recurre a Mérida.

En los primeros quince años de convivencia de la isla con el proyecto Cancún, los cambios no habían sido profundos, el 65% de las casas eran de mampostería un 35% de madera y otros materiales menos resistentes; la isla tenía drenaje y solo el 75% de las casas tenían fosa séptica (CONAPO, 1988).

Para la mitad de la década de los noventa, la isla tenía unos 15,000 habitantes con 31 hoteles y 236 comercios, 116 tiendas de artesanías, 45 restaurantes y 90 taxistas (Le Bail y Houze, 1999).

A partir de la consolidación de Cancún en los noventa, Isla Mujeres también crece a un ritmo muy lento y se va transformando en un destino de pocas horas principalmente para los visitantes a Cancún.

En el siglo XXI se da el gran salto final a la zona continental y le tocará compartir con Cancún no sólo el gran caudal de visitantes y compradores para los nuevos emprendimientos, sino los grandes problemas ambientales.

La creación del parque El Garrafón, a partir del modelo de Disneylandia que plantea el grupo Xcaret fue el punto de partida para una gran transformación que ya es irreversible en la zona más frágil del municipio de Isla Mujeres, la zona costera norte y que pretende abarcar la isla, aunque se debe topar con una población orgullosa de su historia.

Primero fue la lucha contra el cacicazgo de los Magaña, en la primera década del siglo XXI es la lucha por mantener un estilo de vida y no transformarse en un «típico pueblito de pescadores», que en términos museográficos modernos es un verdadero museo de la cotidianidad.

Holbox, la isla olvidada

Cuando los mayas rebeldes avanzaron hacia el norte se dio el gran proceso migratorio hacia las islas y, como ya lo señalamos, una de las tres islas mexicanas repobladas fue Holbox, que vivirá más de un siglo en un aislamiento profundo hasta que es redescubierta por el turismo. Era el último paraíso de la vida pueblerina de los pescadores auténticos.

Esta isla está situada a la mitad de la costa norte del territorio a unos 10 km de la costa, tiene una extensión de 47 km de largo y 2.5 km de ancho. Los habitantes de su única localidad, el puerto Holbox, se dedicaban a la pesca y al comercio (Siurob, 1925).

Holbox es un pueblo antiguo y como tal ya figuraba desde el censo de 1910 bajo el nombre de Holbox de Palominos como un pueblo que tenía 305 habitantes, en momentos en que Isla Mujeres tenía 651.

Para el censo del año 1921, la población descendió a 282 y en la década del treinta la misma llegó a 299, lo cual habla de un proceso de abandono de ésta la más aislada y alejada de las islas, lo cual concuerda con el fin de las compañías colonizadoras (César y Arnaiz, 1985).

Entre 1930 y 1950, Holbox siguió siendo una ranchería y la población no alcanzaba a llegar a los 300 habitantes, que vivían de la pesca, principalmente del tiburón, y la copra, que termina su ciclo en los cincuenta.

A mediados de esa década, un norteamericano llamado Mike introduce en la isla los primeros motores Distratos, que se adecuan para mover los pesados cascos de madera, que además en muchos casos tenía el sistema de

viveros, con agujeros que les permitía pasar el agua en ciertas partes del casco (César y Arnaiz, 1986).

Pero la llegada de los motores no fue una casualidad sino una nueva situación de cambio tecnológico y de la formación de un gran mercado en Estados Unidos que requería de productores estables.

Arturo Orozco, uno de los principales compradores de productos del mar e introductor de estos motores, vio en esta nueva situación una gran oportunidad de negocio, y les apoyó en la idea de tener una cooperativa, lo cual también era promovido desde Isla Mujeres por los Magaña, familia de caciques priistas que controlaban la pesca y la mayoría de la actividad económica en Isla Mujeres.

En esas nuevas condiciones y coyuntura favorable, en 1964 se constituyó la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Pescadores de la isla de Holbox.

Pero el desarrollo de la cooperativa no será fácil, ya que al no tener capital y depender de los vendedores y abastecedores de Isla Mujeres, la situación se hace difícil y esto frena un crecimiento pleno.

Esta situación terminará jugando a favor del futuro del turismo, cuando éste empiece a despuntar ya que allí si controlaron gran parte del proceso y se pudieron desprender del control externo.

En los setenta ingresó la fibra y los motores fuera de borda y se dio una nueva revolución en la actividad, reduciendo riesgos e incrementando la producción, ya que para 1976 tenía la cooperativa 500 nazas langosteras, 22 palangres tiburoneros y 30 redes agalleras (César y Arnaiz, 1986).

Para 1985 en Holbox había dos cooperativas pesqueras, la primera que se fundó, Pescadores de la Isla de Holbox que tenía un total de 119 socios y una segunda, Vanguardia del Mar con 64 socios y en la parte continental frente a la isla en Chiquilá había otra cooperativa, Pescadores de Chiquilá que tenía 59 socios, lo cual hacia en esa zona un total de más de 240 pescadores y equipo, una base sólida para enfrentar en los noventa los cambios del turismo.

En ese año la población de la isla era de 2,000 habitantes, y no había movimientos migratorios, fenómeno que se comenzará a dar a partir de los noventa.

Para esa época aún era dependiente de Isla Mujeres en la venta de la producción, bancos y abastecimientos, lo opuesto a su vecino Chiquilá en el continente que tenía como referencia económica y social a Kantunilkin, cabecera del municipio de Lázaro Cárdenas al cual pertenecen ambos.

Holbox, debido a la pesca tenía un desarrollo y calidad de vida por encima de la media estatal, y ello le permite entrar al turismo con menos limitantes, ya que incluso tenía un colegio secundario y servicios de salud (CONAPO, 1988).

Para mediados de los noventa aún resistía la isla los embates del turismo, sin embargo, esta actividad iba tomando relevancia aunque todavía no era fundamental en la economía de la comunidad (Marín, 2000).

Pero esa situación estaba por desaparecer y así en la primera década del siglo XXI, la isla es tomada por los inversionistas que querían vender este paraíso a alto precio, vendieron la tierra pero a costa de que los habitantes perdieron el alma.

Para el año 2005 en Holbox había ya 27 hoteles con 283 cuartos y al año siguiente, éstos se redujeron a 25 hoteles con 262 cuartos, una infraestructura incipiente, de un turismo manejado por grupos cerrados que no dejaban ingresar a los grandes desarrolladores (Sedetur, 2006).

El sur, la otra frontera

Si bien hoy las diferencias son abismales hubo una época en que el sol brillaba en el sur, la época del enclave forestal, el reino del chicle y la caoba, la frontera con Belice y el comercio de importación.

Son historias diferentes y no paralelas; el sur fue un lugar casi de castigo, el norte pasó de las grandes compañías colonizadoras al silencio hasta la época en que la Federación inicia una de las aventuras de desarrollo más audaz de la historia de México.

El sur fue una zona frontera en términos reales, el último bastión de la resistencia maya, el lugar de la riqueza forestal, la sede del poder territorial y luego estatal, una clase política formada en la lucha de resistencia, a diferencia del norte, que siempre ha estado bajo la protección de la Federación y como un proyecto de México sobre el Estado.

Estas diferencias también se verán a la hora de ver el origen del sector servicios en el sur, que logró tener un tipo de visitante muy particular, los compradores de importación y con ellos edificó un tipo de alojamiento y servicios, fue diferente, menos elegante, más modesto, pero se construyó.

Una historia diferente

Payo Obispo, capital del territorio federal desde la segunda década del siglo XX, tuvo un incipiente desarrollo de la hotelería debido a que era la sede de los poderes y el centro de operaciones del enclave forestal que ocupó toda la vida territorial por más de cinco décadas.

En la década del veinte había dos hoteles en la ciudad: el hotel México y el Europa, siendo este último construido en 1921 por la familia Willougby y ofrecía un servicio de alojamiento y un restaurante de comida española que administraba Manuel González (Bautista, 1981).

Para los difíciles años treinta, etapa de la disolución del Territorio y posterior reunificación con el cardenismo, había tres establecimientos: el hotel Europa, el Pejos y el Ángela, este último era propiedad de la viuda de Pérez y estaba ubicado en la calle Efraín Aguilar No. 20 (Menéndez, 1936).

En los cuarenta, ya consolidada la entidad con las cooperativas cardenistas, especialmente las chicleras que tenían como sede a la ciudad de Chetumal, la principal oferta de alojamiento para los visitantes a la capital eran el hotel Pejos, propiedad de Carlos Erales y ubicado en la calle 22 de Marzo No. 31, el hotel Los Cocos y el Didier Mason de la calle Juárez No. 36.

A ellos se les sumaba una serie de establecimientos de alimentos y cervecerías como el de María Charo, viuda de Musa, en la calle Juárez No. 18, el de Alba Alejo Calvillo en la calle Esmeralda No. 1; Ana Felicia Aguilar en la calle 22 de Enero No. 12 y Consuelo Pérez Peña de la calle Héroes No. 12 (Menéndez, 1945).

En la década de los cincuenta, período en que Chetumal tuvo una destrucción muy grande debido al ciclón Janet, la hotelería no tuvo cambios, y los mismos recién se empiezan a dar en la mitad de la década de los sesenta, cuando ya se perfilaba el Estado y la ciudad comenzaba a integrarse al resto del país a través de la carretera a Escárcega (César y Arnaiz, 1985).

El sur del Territorio era sólo Chetumal, la capital, cuyo principal atractivo era la zona libre, a lo que luego se le sumó Bacalar, uno de los lugares naturales más bellos de la entidad.

La época dorada: las importaciones

Chetumal tuvo un crecimiento hotelero importante a partir de la creación del Estado, en que se pasó de nueve establecimientos a veintidós y de allí fueron ascendiendo en la medida en que se ampliaba el comercio de exportaciones y Chetumal tomaba más importancia como capital estatal.

Cuadro 105. Oferta hotelera en Chetumal, 1967-1984

Año	Número de hoteles	Número de cuartos	Incremento de cuartos
1967	5	308	—
1970	9	324	5.19
1975	22	646	99.38
1978	29	788	21.98
1980	33	783	-0.63
1981	34	739	-5.62
1982	31	814	10.15
1983	27	789	-3.07
1984	28	820	3.83

Fuente: Secretaría Estatal de Turismo. Quintana Roo.

Hasta los ochenta el crecimiento de los hoteles correspondía más a una ciudad comercial que a una turística, y ello debido a que alojaba a muchos comerciantes y pocos turistas, pero con el auge de Cancún comienzan a arribar turistas, a la zona libre, a la frontera y a conocer el aún desconocido Belice.

La mayoría de los hoteles, de mínima categoría estaban alrededor de la central de camiones, lugar que coincidía con el mercado de los artículos de contrabando, que era el principal atractivo de la ciudad, al extremo que no tenía un centro tradicional sino una calle comercial, la famosa avenida Héroes, que unía este mercado con la bahía.

Cuadro 106. Antecedentes hoteleros de Chetumal, 1960-1980

Nombre del hotel	Categoría	Inicio de actividades	Número de cuartos al inicio
Jacarandas	5ª	1959	47
América	4ª	1960	14
Bahía	5ª	1962	16
Landys	5ª	1966	22
Guadiana	5ª	1967	16
Dorado	4ª	1968	26
Tabasco	5ª	1969	10
Paradise	4ª	1970	48
Brasilia	5ª	1970	26
Doris	5ª	1971	21
Margot	5ª	1972	15
Caribe Princess	4ª	1973	36
Iris	5ª	1973	21
María Dolores	5ª	1973	22
El Continental	2ª	1974	75
Ejecutivo	5ª	1974	10
Alcocer	5ª	1974	18
San Jorge	5ª	1974	32
Villanueva	4ª	1974	18
Real Azteca	4ª	1975	28
Ucum	5ª	1975	19
El Presidente	2ª	1975	82
San Lorenzo	5ª	1976	41
Big Ban	5ª	1976	9
Abrigo	5ª	1976	6
Maim	5ª	1976	12
Juan Carlos	5ª	1978	8
Colonial	5ª	1978	18
Xcalak	5ª	1978	11
Tulum	5ª	1979	17
Baroudi	5ª	1979	33
Veracruz	5ª	1979	18
Luz María	5ª	1980	12

Fuente: Secretaría Estatal de Turismo. Quintana Roo.

Para mediados de los ochenta, ya Chetumal tenía una capacidad de alojamiento muy significativa, pero con la característica que recibía visitantes de compras por lo que la estadía promedio no pasaba de un día y medio.

La ocupación media anual estaba por encima del 50% lo cual hacia rentable estos establecimientos, que se había especializado en viajeros de

compra y que mayoritariamente llegaba de los estados vecinos por camiones de línea (véase cuadro 107).

Tomando como ejemplo el año 1984, se puede ver que a mitad de esa década los viajeros que arribaron y se alojaron en la ciudad llegaban a más de 270,000, y que si bien la estadía promedio no pasaba del día y medio, la derrama comercial y del sector era significativa (véase cuadro 108).

Los establecimientos de alimentos y bebida acompañaron este auge del turismo comercial, y en una década tuvieron un crecimiento de un 750%, lo cual era muy significativo, pero estaba a la par del crecimiento del alojamiento y de los visitantes (véase cuadro 109).

A mediados de los ochenta y con el auge de Cancún, Chetumal entra una nueva etapa y comienzan a desarrollarse nuevos hoteles que ya lo integran como un destino completo, a los que se le suman las instalaciones de Bacalar.

Chetumal, a diferencia de los otros destinos, tuvo su propio atractivo el comercio de importaciones y ser la puerta a Belice, además del sur y especialmente Bacalar, pero será recién en los noventa con el proyecto Mundo Maya en que la afluencia de turismo de la zona norte empiece a ser más significativa.

Cuadro 107. Ocupación hotelera en Chetumal, 1981-1984

Año	Número de cuartos	Número de noches disponibles	Número de noches ocupadas	% de ocupación	Estadía promedio
1981	739	269,735	185,138	68.5	1.5
1982	814	297,110	197,587	66.5	1.5
1983	789	287,785	185,421	64.4	2.0
1984*	820	258,848	143,298	55.4	1.6

*Hasta noviembre de 1984.
Fuente: Secretaría Estatal de Turismo. Quintana Roo.

Una nueva perspectiva turística

En sólo dos décadas, los cambios que se dan en el estado de Quintana Roo son realmente asombrosos, ya que la estrategia de poblar y generar producción y servicios logró sus objetivos.

Cuadro 108. Afluencia turística mensual en Chetumal, 1984*

Mes	Oferta			Ocupación		Afluencia			Estadía promedio en días
	Número de hoteles	Número de cuartos	Noches disponibles	Noches ocupadas	% de ocupación	Nacionales	Extranjeros	Total de turistas	
Enero	27	691	21,421	10,004	46.7	11,080	1,015	12,095	1.3
Febrero	25	667	19,343	7,950	41.1	7,209	656	7,865	1.4
Marzo	29	789	24,459	11,594	47.4	20,888	2,320	23,208	1.4
Abril	29	816	24,480	11,995	49.0	21,578	2,398	23,976	1.3
Mayo	29	618	19,158	12,165	63.5	21,911	2,435	24,346	1.8
Junio	28	826	24,780	16,950	68.4	30,514	3,390	33,904	1.5
Julio	28	826	25,606	17,719	69.2	31,894	3,544	35,438	1.4
Agosto	28	820	25,420	17,031	67.0	33,276	1,846	35,122	1.4
Septiembre	28	820	24,600	11,291	45.1	20,180	2,108	22,288	1.3
Octubre	28	820	25,420	13,192	51.9	23,680	2,480	26,160	1.5
Noviembre	28	820	24,600	13,407	54.5	26,554	3,300	26,854	1.7
Total*	—	—	258,848	143,298	55.4	245,764	25,492	271,256	—

*Hasta noviembre de 1984.
Fuente: Secretaría Estatal de Turismo de Quintana Roo.

Cuadro 109. Establecimientos de alimentos y bebidas. Chetumal, 1974-1984

Año	Establecimientos	Mesas	Capacidad	Empleados	Inversión (miles de $)
1974	12	199	799	78	2,470
1980	69	1,093	4,693	416	25,003
1984	89	1,350	5,400	594	—

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio.

Un indicador de ello fue que la población en las cuatro ciudades, tres turísticas y una burocrática crecieron muy por encima de la media nacional y regional y en el caso de Cancún se inició sin habitantes a una gran ciudad para los noventa.

Pero el desarrollo logrado volvía a repetir una historia conocida, la falta de diversificación en la economía y la concentración de la misma en una sola actividad el turismo.

El sur había agotado su veta de turismo de compras, y con algunos desarrollos incipientes como Bacalar, no podía ser competitivo en esta actividad turística, y ni el propio comercio podría sobrevivir a la competencia desleal en la zona libre de Belice.

El modelo ha seguido en forma irreversible hacia la macrocefalia turística del estado: Quintana Roo una economía turística que genera más del 80% del PIB estatal a través del cluster del turismo.

Pero a fines de los noventa, dos hechos empiezan a incidir en el sur, la formulación del proyecto del corredor turístico Costa Maya desde Punta Herrero a Bacalar Chico, con epicentros en Majahual e Xcalac y el proyecto Mundo Maya, que abarca a cinco países unidos por esta antigua nación y su cultura.

Ambos proyectos comenzaron a funcionar y su avance no ha sido como en la zona norte, aunque el potencial que poseen es significativo y pueden imponer su modelo en pocos años más.

¿Hay un pasado antes de Cancún?

La idea de la magia, el milagro y otras fantasías para hacer de un hecho económico un fenómeno popular, no es nueva, ni tampoco sólo sirve al turismo, ya que en varios casos, se trata de confundir el éxito o el crecimiento con la coyuntura y hechos irrepetibles que se dan en condiciones de excepción.

No es coincidente que el turismo comience en Quintana Roo y el resto del Caribe por la puerta, las islas o los puertos, lugares de contacto de conocimiento y áreas por las que penetran en esa época nuevas ideas y cambios tecnológicos.

La revolución tecnológica que se generó con la pesca es sin duda un elemento que no se puede olvidar, hay casos paradigmáticos en Isla Mujeres, México y en San Pedro en Ambergris Caye, Belice (Arnaiz, 1996).

Tampoco podemos olvidar la coyuntura mundial, guerra fría y conflicto derivado de la Revolución Cubana, el proceso de descolonización en el Caribe y el resto del mundo colonial.

En México, los grandes cambios de los cincuenta y sesenta, la marcha al mar y el descubrimiento por parte del Estado del valor del turismo y el potencial de cerca de 12,000 km de costas en tres mares diferentes y la mayoría en aguas de climas tropicales o semitropicales.

Por último, la región y los conflictos derivados de la guerra fría, el aeropuerto de Cozumel como una puerta abierta, una inversión impensable tiempo atrás, y una clase empresarial local emprendedora, moderna formada a la luz del transporte y el comercio, la más adecuada para entender los retos del turismo.

Todos estos factores inciden en el éxito de Cancún, el cual tiene una historia anterior, desconocerlo es caer en la idea fáctica de hombres iluminados y de ideas fantásticas, que las hubo, pero en el marco de condiciones excepcionales.

Causas, impactos y costos

El turismo en el Caribe tiene un antecedente que para muchos implica una primera revolución y es la pesca comercial moderna, que implica grandes cambios a nivel tecnológico como técnicas pesqueras.

El cambio de la vela al motor se inicia en los cincuenta, con los primeros motores fuera de borda, pero para que ello sea efectivo debía aparecer el casco de fibra de vidrio, que unido al motor, le dan al pescador una herramienta fundamental, la velocidad, tanto para huir de los ciclones como para mover su producto.

La «revolución de la pesca» se da en las costas, quedan excluidos los mayas del interior de la selva, por lo que no acceden a créditos para equipamiento ni entran a las cooperativas pesqueras, que serán las primeras en

generar una acumulación de capital como para iniciar el desarrollo de otras actividades.

Muchos pescadores con su equipo y experiencia se fueron pasando al turismo a lo largo de las últimas dos décadas del siglo XX, en la medida en que el turismo desplazaba a la pesca como actividad motor de la economía regional.

La pesca se asocia también a la propiedad territorial, los campamentos, los lugares donde vivían para la pesca son los futuros terrenos para el turismo, otro capital con que contarían estos nuevos que arriban al mundo de la economía moderna.

Los recursos naturales sobreviven al enclave forestal pero esta vez en forma de escenario, de naturaleza, por lo que su manejo empieza a ser un futuro tema de conflictos entre las partes interesadas.

El turismo tiene varios antecedentes pero distintos formatos, desde el empresarial de Cozumel, al comercial o turismo de compras de Chetumal o al pionero de Isla Mujeres o de ciertas partes de la costa como Akumal, el proyecto de Pablo Bush.

Pero esta etapa se monta en otra de grandes cambios a nivel del país y la región, no sólo se integra el Territorio a la Península sino ésta a la nación, a través de caminos, aviones y ferrocarril, un hecho que termina con más de un siglo de aislamiento.

VI. La construcción del Estado y Cancún

Una introducción necesaria

Más allá de la fantasía que la mayoría de los centros turísticos tienen sobre su origen, que termina trasformándose en leyenda que es legitimada por la población en busca de un pasado entre mágico e histórico, el caso de Cancún, no es algo ni insólito ni fantasioso, ni siquiera es una estrategia solamente turística.

Se trata de repoblar, controlar y tener presencia en una área de fundamental importancia geopolítica, donde la presencia de México era desconocida, una zona que estuvo a punto de perderse durante la guerra de castas y anteriormente a manos de los ingleses, que la consideraban su zona de influencia, desde su fortaleza en Jamaica.

De allí que para entender el origen de Cancún debemos buscar primero los referentes internacionales, porque es una zona de fronteras internacionales y está en un área de alta conflictividad, para de allí pasar a la coyuntura nacional y las políticas del Estado mexicano.

Esto nos lleva a las teorías sobre la transición, que no se define como un proceso único ni factible de poder fechar, son una serie de cambios que se van dando en diferentes tiempos, hasta que éstos se hacen dominantes.

Por ello hemos tomado el camino largo desde las situaciones internacionales a las internas de la nación, de las coyunturas regionales a las particulares del territorio federal.

El proceso geopolítico tiene sus tiempos y dinámica, el local también tiene sus lapsos y prioridades que se va adecuando por sectores, la sociedad y la propia economía territorial para que cuando se inicie su modernización ya existan bases en la cual sustentarla.

Así, el origen de Cancún y de todo el proceso de modernización a través de la construcción de un Estado se orientaba a sostener las denominadas fronteras seguras, que exigía la política exterior de Estados Unidos a fin de poder cercar a la incipiente Revolución Cubana.

Por ello, el origen de este modelo se basa en una coyuntura de excepción del exterior, el traslado de la guerra fría al golfo de México y al mar Caribe y la necesidad de México de mantener una relación de equilibrio con su poderoso vecino del norte.

Pero no es sólo eso, ya que al interior del país y específicamente en la Península, la crisis de las producciones primarias sobre las que basaron su desarrollo en la primera mitad del siglo XX se habían agotado y más de medio millón de campesinos estaban amenazados por el hambre.

La matanza de Tlatelolco era el otro extremo de la crisis, la de la sociedad y del poder férreo de lo que algunos llamaron la «dicta blanda», que entraba en su etapa final en los setenta hasta su reemplazo definitivo en los noventa.

Pero este proceso, como la mayoría de los que se dan en el país, y más en una época donde dominaba un presidencialismo muy fuerte, fue fruto de políticas centrales, aunque tomando en consideración los sentimientos de esta sociedad emergente y pionera.

México, una coyuntura compleja

A partir de la década de los cincuenta y a consecuencia de situaciones nuevas en el mercado mundial, como problemas derivados de fenómenos naturales y otros factores coyunturales, la península de Yucatán comienza a tener serios problemas en el mundo rural, que generaron un gran desempleo o en el mejor de los casos, subempleo.

La crisis del henequén reemplazado por las fibras sintéticas, que dominó más de siete décadas en la Península y consolidó una economía aislada hacia México pero conectada con otros mercados, afectó toda la economía peninsular (Bataillon, 1993).

El final del chicle, el cual es reemplazado a partir de los sesenta por productos sintéticos, dejó un gran vacío en la economía del sureste, pero mucho más profundo en el Territorio de Quintana Roo.

El chicle operado por la Federación de Cooperativas Chicleras era un producto que se manipulaba por parte del Estado para controlar a los campesinos, un cacicazgo oficialista, que decrece con la crisis pero no desaparece, por los grandes compromisos y presiones de estos campesinos pobres.

El ciclón Janet en 1955, no sólo generó una gran estela de destrucción y muerte en la costa sur del Territorio, sino que destruyó gran parte de los ranchos copreros, un impacto del que no se podían recuperar ya que generó un despoblamiento de las costas y, con ello, el fin del sistema de navegación costera que las había integrado a Yucatán, no había producción que trasladar ni rancheros que abastecer.

La caoba, riqueza emblemática de las selvas quintanarroenses, también llegó a un límite, lo cual es acelerado por la gran destrucción que ocasionó el ciclón Janet, que arrasó con zonas muy ricas, lo cual llevó a que el Estado autorizara explotar sobre las zonas más afectadas y así lograr, como ya lo señaláramos, una producción record pero rompiendo el equilibrio de los ciclos de corte territorial.

Así la Península en lo general, con la crisis del henequén y el Territorio en lo particular tenía ante sí un reto muy grande, cerca de medio millón de campesinos en supervivencia, sin opciones claras, a la vez que una economía en crisis y sin una integración en caminos y circuitos económicos con el resto del país.

La tasa media de ocupación de los trabajadores en el campo empieza a caer rápidamente en México de 194 días al año de empleo en 1950 a 100 días en 1960, y sus ingresos reales en esa década caen en un 18% (Hansen, 1973).

El gobierno federal estaba en la búsqueda de programas para esas grandes masas de campesinos que emigraban hacia las ciudades y éstas no tenían capacidad de empleo ni infraestructura para apoyarlos.

En los cincuenta, el presidente López Mateos y luego Ruíz Cortínes sostenían que la actividad turística se consideraba un factor de ayuda económica, pero al mismo tiempo, identifican la necesidad de no depender de esa actividad en ninguna de las zonas del país (Jiménez, 1992).

En la década de los sesenta, luego de dos sexenios en que si bien se apoyó al turismo como estrategia esto no fue suficiente, se empieza a ver a éste como una salida para la gran masa de marginales que tiene el país.

Así los estudios que realiza el Estado plantean que México tiene varias ventajas para el desarrollo del turismo, casi las mismas que se hallan en el Caribe, y que sirven para el modelo vigente en la época del desarrollismo, que busca crecimiento en vez de un desarrollo más equilibrado, lo cual no concordaría con la perspectiva del capitalismo hegemónico.

A partir de 1967, el gobierno estudia como integrar a la vida nacional áreas que tradicionalmente contribuían poco o nada al desarrollo del país, tanto en lo social como en lo económico, como las costas del Caribe mexicano, Baja California Sur y parte de las costas de Guerrero y Oaxaca, que además estaban inmersas en problemas sociales que frecuentemente trascendían de las fronteras estatales (Ortiz, 1990).

Entre las ventajas que tenía el país para desarrollar la industria del turismo y que se adecua a una sociedad profundamente asimétrica están:

— Un país con mucho desempleo, significaba el uso intensivo de mano de obra, tanto en la etapa de construcción como de operación;
— …en un país de baja escolaridad, representaba la creación de empleos con mínimos requisitos de capacitación, y ambos factores (los dos enunciados) apuntan a un tercer argumento;
— …la posibilidad de impulsar el turismo en zonas marginadas, carentes de alternativas de desarrollo… (Fonatur, 1988).

Es sumamente interesante la visión de los actores políticos respecto de la pobreza, introducir actividades complejas que sólo ocupan a los campesinos en la construcción y en los manejos de jardines, seguridad en la periferia de un desarrollo turístico.

Se trata de una estrategia de *shock*, como sugiere Klein, con algunos ejemplos en Asia de zonas pesqueras luego turísticas, ante la desesperación por la difícil situación todo lo que llega es bien visto, el choque es violento, destroza las culturas de los pueblos originarios y si bien los integra a la periferia, condenándolos a una pobreza urbana, que reemplaza a la rural (Klein, 2007).

A esto había que agregarle un elemento más, en el plano económico, el flujo del gasto turístico seguía un camino expedito y seguro; las divisas acuden al centro de recreación y cambian fácilmente de manos, sin tener que afrontar el tortuoso laberinto de la legislación comercial y arancelaria.

Con este «soporte ideológico» (palabras del texto de Fonatur citado), el Banco de México realiza un estudio sobre el turismo entre 1966 y 1968, y se puede tener una visión completa de sus potencialidades y complejidad como actividad además de la competencia que existía en la época.

Debido a la política exterior mexicana que en esa época destacaba por sus diplomáticos y sus posturas, algo que hoy se ha olvidado, se toma en consideración lo complejo de esta experiencia en una zona de interés de Estados Unidos, el Caribe, además de los propios intereses y presiones que hará el país del norte a México para que participe en este proceso de desarrollo-poblamiento de zonas «vacías».

Así el gobierno de México opta dentro del modelo desarrollista que venía aplicando y con los parámetros de control por parte del Estado del proceso de desarrollo, por una estrategia de polos de desarrollo, que luego serán conocidos como Centros Integralmente Planeados (CIP).

Pero hay algo que no se debe olvidar, los dos proyectos de ciudades turísticas más complejos y más exitosos se hacen para transformar Territorios Federales en Estados, ambos en zonas de frontera.

En ambos casos, el Estado es el rector de los proyectos, generador del modelo y primer inversionista, en ambos casos hay una estrecha relación entre las estrategias para construir el Estado y para desarrollar el polo, una convivencia fundamental gestada desde el poder central.

La Federación y los últimos territorios

Los últimos dos territorios federales que había en el país en la década de los setenta eran Baja California Sur y Quintana Roo. Ambos tenían muchas características comunes, que terminarán haciéndolos compartir la estructura de desarrollo que deriva en una economía turística.

— Ambos tenían un gran frente litoral, frontera marítima, en el caso de Quintana Roo era de más de 800 kilómetros y daba a un lugar estratégico, el canal de Yucatán.
— Los dos eran territorios con muy poca población y la mayoría asentada en una ciudad costera.

— Ambos habían sido escenarios de ocupación extranjera y habían estado cerca de separarse por estos accionares del país.
— Comienzan a modernizarse a través de la pesca y luego de las zonas libres, como una forma de apoyo del Estado.
— Estos territorios se ubican en una zona con clima semitropical lo cual los transforma en potenciales escenarios para el turismo de sol y playa.
— Ambos proyectos derivan en una estructura económica similar y el desarrollo turístico de los polos deriva en corredores, para Quintana Roo el corredor Cancún-Tulum, para Baja California el corredor Los Cabos-Loreto.
— Estas entidades tienen un centro turístico alternativo y diferenciado, Quintana Roo a Cozumel y Baja California a Loreto, que pese a ser un CIP tiene diferentes características y opciones que Los Cabos.
— Ambos tiene una sociedad tradicional y cerrada, que ha generado políticos «nativistas» que pretenden controlar todos los desarrollos y compiten con los inmigrantes por el control político de estas zonas de riqueza.
— Los dos tienen una zona de influencia de Estados Unidos muy significativa por su capacidad económica, Quintana Roo la costa este y Baja California la costa oeste, ambas a una hora de vuelo de los destinos, más importantes.
— Ambas entidades llegan a ser Estado en el mismo tiempo y tienen un proceso de transición similar, desde el repoblamiento hasta la creación de infraestructura de apoyo.
— Estas entidades tienen una gran reserva territorial de costas y zonas interiores con vocación turística que les permitirán generar una diversificación amplia y acorde a las exigencias del mercado.
— Poseen amplias áreas naturales en conservación y ambas están frente a un ícono de la naturaleza, Baja California del Mar de Cortés y Quintana Roo del Arrecife Mesoamericano.

Estas son las dos últimas entidades que entran a formar parte de la Federación y además de ser las más jóvenes se pueden definir como economías estatales turísticas, ya que el PIB de ambas es generado en más de un 75% por el cluster de turismo.

La construcción del Estado

Las acciones de la Federación para construir las bases de un Estado no se hacen como muchos piensan en los años en que se anuncia tal acción sino que viene acumulándose desde años atrás cuando se vio el agotamiento del enclave forestal y la inviabilidad del Territorio si no logra la diversificación.

Sin embargo, pese a que ya se veía el potencial turístico, la forma de reasentar población y fijar la estructura territorial era a través de la reforma agraria y sus proyectos complementarios.

La existencia de grandes extensiones de selva ayudó al gobierno a ofrecer tierras, y así comienza un proceso de migraciones hacia el futuro Estado por parte de campesinos con «derechos a salvo en sus ejidos pero sin parcelas efectivas».

La reforma agraria tuvo su época de máximo auge entre 1959-1975, ya que durante esos años se dotaron la mitad de los ejidos existentes hasta 1980.

Desde el comienzo de esta nueva etapa, la acción agrarista de Aarón Merino Fernández fue muy significativa, lográndose un nuevo auge durante el gobierno de Javier Rojo Gómez, un importante líder político de origen rural, y la culminación de la etapa de Gutiérrez Ruiz, coherente con la política agraria del presidente Echeverría Álvarez.

La acción agraria de estos gobernadores fue muy significativa, no sólo en cuanto a dotaciones sino también en relación con el número de campesinos beneficiados y a la presencia de inmigrantes rurales que viene a fortalecer demográficamente la entidad.

La superficie afectada llegaba a más de 600,000 hectáreas, lo cual beneficiará en el lapso de sólo tres lustros a un total de 7,220 campesinos. En la primera parte de este período, durante los gobiernos de Merino Fernández y Ruffo Figueroa, las dotaciones eran menores que las tradicionales de la zona maya forestal; sin embargo, en la segunda parte, durante los gobiernos de Javier Rojo Gómez y Gutiérrez Ruiz, las dotaciones llegan a ser de una media de más de 100 hectáreas.

El cuadro 110 coincide con la gran acción agraria de los presidentes de la época. López Mateos firmó cincuenta y tres Resoluciones Presidenciales sobre un total de cincuenta y tres dotaciones, tres ampliaciones y un nuevo

Cuadro 110. Acción agraria de los Gobernadores, 1959-1975

Gobernador	Dotación	Ampliación	Beneficiarios	Superficie*	Dotación media (ha)
A. Merino Fernández	45	4	2 941	147.7	20.2
Ruffo Figueroa	7	3	445	24.3	54.7
Javier Rojo Gómez	29	12	1 863	239.1	128.3
David G. Gutiérrez	25	13	1 971	204.8	103.9

*Miles de hectáreas.
Fuente: Archivo de la SRA, Delegación Chetumal.

Centro de Población Ejidal. El presidente Díaz Ordaz otorgó en forma definitiva treinta y nueve dotaciones y diecisiete ampliaciones ejidales.

El presidente Luís Echeverría Álvarez logró resolver un total de treinta y dos dotaciones tradicionales, que sumadas a los dieciséis nuevos centros de población ejidal hacen un total de cuarenta y ocho dotaciones y más de quince ampliaciones.

Las ampliaciones de comienzo de los años setenta representan el 20% del total de las otorgadas y las mismas han tenido gran incidencia en los cambios de la estructura agraria.

El proceso de colonización que se inició en este período tenía dos grandes etapas: la primera fue durante el gobierno de Aarón Merino Fernández, y la segunda durante los gobiernos de Rojo Gómez y David Gustavo Gutiérrez.

Durante el gobierno de Aarón Merino Fernández se inició una colonización sin dirigir que tuvo grandes complicaciones. Se eligieron tres zonas para desarrollarla: la primera fue en el noreste, junto a los complicados límites con el estado de Yucatán; la segunda en la zona de Bacalar, donde anteriormente se creó la colonia militar, y la tercera en la zona sur, donde se proyectaron diez poblados, por ser la zona limítrofe con Belice (Álvarez, 1971).

Este proyecto, antecedente del iniciado a comienzos de los setenta, tuvo mínima organización y apoyos institucionales, aunque el golpe de gracia fue la pérdida del ingenio que había donado Holanda, del cual se apropió el estado de Tabasco, pues esto retrasó el cultivo e industrialización de la caña de azúcar por tres lustros.

El fracaso del proyecto se debió a la mala planeación y a los problemas derivados de la población que llegaba, la cual no estaba preparada para poder trabajar en tierras tan agrestes como las de las zonas tropicales.

Durante la presidencia de Luis Echeverría Álvarez se inició la segunda gran colonización en la región, lo cual fue dentro de un proceso de aceleración de la reforma agraria.

Este proceso formó parte de una estrategia global del centro para poblar con inmigrantes las despobladas zonas de la frontera con Belice, luego del fracaso de la colonización de fines de los años cincuenta.

Esta vez se optó por colonización dirigida, lo cual le da una serie de ventajas, desde el apoyo de las Secretarías de Estado con su financiamiento hasta un rápido trámite agrario dentro de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA). Ésta era coordinada por la Comisión Intersecretarial de Colonización Ejidal (COINCE), que funcionaba únicamente para apoyar a la colonización dirigida y servía para coordinar el trabajo de las Secretarías de Estado, lo cual superaba las grandes carencias de la SRA (Fort, 1979).

Esta colonización, pese a los grandes problemas que presentó durante su creación y en la etapa siguiente durante su consolidación, tuvo importantes logros.

Cuadro 111. Colonización ejidal: principales características, 1960

Poblado	Superficie (ha)	Número de ejidatarios	Población total
Huay-Pix	4,300	43	50
Calderitas	4,800	36	83
Reforma Agraria	5,000	36	61
Xul-Ha	6,000	49	50
Bacalar	5,000	35	50
José M. Morelos (cafetal)	4,600	43	32
Caoba	5,800	23	10
Álvaro Obregón	6,000	23	0
Laguna Guerrero	4,900	54	10

Fuente: Álvarez Coral, J. *Historia de Quintana Roo*, 1971.

El principal logro fue que gracias a ella se consolidó un sector de la agricultura y ganadería moderna, lo cual viene a cubrir el profundo vacío dejado por la agricultura tradicional, orientada a la autosuficiencia, además de abrir las nuevas fronteras de la agricultura industrial, con la caña de azúcar y el arroz.

Los nuevos centros de población que originó y consolidó este programa fueron una veintena, la mayoría ubicados en la zona sur, en la frontera de México con Belice, como podemos apreciar en el cuadro anterior.

Los resultados han sido desiguales, pero tienen en común el hecho de que este proceso de colonización dirigida generó un sector ejidal muy dependiente de los dineros oficiales, específicamente del Banrural (Fort, 1979).

Esta nueva realidad territorial, de un incremento de campesinos y una diversificación de la producción del agro, disminuida por el autoconsumo y la crisis del enclave, dará para los años setenta una nueva dimensión del sector, que podrá apreciarse en el resto del capítulo.

Pero el cambio más significativo para este período fue el ocurrido en la estructura de tenencia, transformándose el sector social en el más importante de todo el Territorio, aunque eso no significaba ni poder ni gran capacidad económica.

Cuadro 112. N.C.P.E en Quintana Roo

N.C.P.E	Delegación/Municipio
Guadalupe	O.P. Blanco
Guadalupe Victoria	O.P. Blanco
General Zapata	O.P. Blanco
Huatusco	O.P. Blanco
Nueva Esperanza	O.P. Blanco
Otilio Montano	O.P. Blanco
Río Escondido	O.P. Blanco
San Fernando	O.P. Blanco
San Pedro de Peralta	O.P. Blanco
Sergio Buitrón Casas	O.P. Blanco
Lázaro Cárdenas	O.P. Blanco
Gabino Vázquez	O.P. Blanco
General Francisco Villa	O.P. Blanco
Lázaro Cárdenas del Río	O.P. Blanco
X-Conha	Felipe Carrillo Puerto
General Emiliano Zapata	Felipe Carrillo Puerto
José Pino Suárez	Cozumel
Lázaro Cárdenas	Cozumel
Macario Gómez	Cozumel
Alfredo V. Bonfil	Benito Juárez

Fuente: SRA, Delegación Chetumal.

Para 1960 se habían censado un total de 4'107,999 hectáreas, de las cuales el 59% estaba controlado por la propiedad privada, ya sea de propietarios o nacionaleros, mientras el sector social sólo controlaba un 40% del total, lo cual cambiará drásticamente al final de la década, derivado de la expansión de la reforma agraria.

Según el Censo de 1970, las unidades de producción privada eran 446 y controlaban un total de un 17.6% de todas las tierras del Territorio, mientras el sector social formado por los ejidos controlaba un 82.3% de todas las tierras censadas. (Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1975) y dentro de esta nueva dinámica de cambio en la estructura de tenencia debemos enmarcar los cambios productivos, que serán muy significativos para la formación de una base alimentaria fundamental para el nuevo Estado.

Los cambios en la tenencia, asociados a nuevas políticas de apoyo al sector agropecuario, terminaron transformando durante este período la economía agrícola territorial.

La ruptura de la bipolaridad entre el enclave forestal orientado a la exportación y la agricultura de autosubsistencia fue la expresión terminal de este nuevo proceso, que había frenado por más de medio siglo el desarrollo equilibrado de la economía territorial.

Los cambios en la tenencia se reflejaron, en primera instancia, en la tenencia de las tierras de labor, como podemos apreciar en el cuadro 113.

Las grandes diferencias corresponden a dos hechos: primero, que se expandió la frontera agropecuaria; y, segundo, la ampliación de población rural que se planteó la agricultura en detrimento de las actividades forestales; esto hizo posible una mayor masa de tierras de labor, que pasó a ser con-

Cuadro 113. Distribución de las tierras de labor por tipo de tenencia, 1960-1970 (%)

Tipo de tenencia	1960	1970
Total tierras labor	100.0	100.0
PP + de 5 hectáreas	68.0	17.5
PP - de 5 hectáreas	0.3	0.2
Total propiedad privada	68.3	17.7
Ejidos	31.7	82.3

PP: Propiedad privada.
Fuente: Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1960 y 1970.

trolada por los ejidos, principalmente en el centro y sur del Territorio, pues en las costas sigue la propiedad privada en su forma definitiva o nacionaleros con derechos adquiridos.

Los desmontes empiezan a jugar un papel fundamental en el cambio de la tierra. En 1963 se desmontaron en la zona sur fronteriza con Belice un total de 3,100 hectáreas, las cuales se destinaron para cultivos de caña de azúcar, frustrados luego por el desvío de la maquinaria del ingenio hacia Tabasco. De 1967 a 1971 se inició una segunda parte de desmontes para ampliar la frontera agrícola, lográndose tumbar aproximadamente 6,000 hectáreas del mismo.

Paralelamente a los desmontes planeados por el Estado, están las quemas de los campesinos para la milpa, las cuales acentuaron en esa época el proceso de reducción de la superficie forestal y afectaron las selvas altas y medias de todo el Territorio.

Los desmontes, y antes la explotación forestal intensiva, habían generado una base de maquinaria y de equipamiento en el Territorio, pese a la casi inexistencia de infraestructura de caminos para poder entrar a los mismos.

Por ello, al comparar los equipos existentes entre 1960 y 1970, no había cambios sustanciales, tal y como se dan en la producción, y ello se debe a la falta de capital en primera instancia, además de la falta de tierras con capacidad para soportar la mecanización. Sin embargo, a nivel hipotético, creemos que hay un traslado de los equipos forestales a la agricultura, principalmente para la primera etapa: los desmontes y luego para la construcción de drenajes, caminos rurales y la propia roturación del suelo.

Entre 1960 y 1970 la mecanización fue muy lenta y será recién a partir de 1971, con el inicio de la colonización dirigida, que comenzó a darse un importante auge del equipamiento para el sector. Esto se debió a los créditos y apoyos del gobierno a la colonización.

El auge de la mecanización coincidió con las zonas en las que se da el riego, que son las tierras de mejores posibilidades agronómicas, todas ubicadas en la zona sur, en el actual municipio de Othón P. Blanco. Sin embargo, todos estos cambios en la estructura de tenencia y la mecanización no se dieron en toda la etapa con igual intensidad.

Es realmente durante el gobierno de Javier Rojo Gómez que se decidió acelerar el desarrollo de la región, tomando en consideración variables externas y fundamentalmente de orden geopolítico, por ello la inversión pública

federal fue muy importante en el período de 1970-1975, mientras que el gasto público del gobierno territorial comenzará antes su inversión en el sector agropecuario, la cual comenzó a reducirse en 1974 ante la presión ejercida por las grandes inversiones federales en el sector turismo, que obligaron al gobierno territorial a dotar de servicios mínimos a poblaciones antes olvidadas y colocadas ahora frente a los grandes avances de la modernización turística.

Cuadro 114. Gasto público territorial e inversión federal en el Sector Agropecuario, 1969-1975

Año	Gasto público territorial (%)	Inversión pública federal (millones $)
1969	8.9	12.2
1970	6.2	14.4
1971	6.3	10.1
1972	6.4	36.9
1973	6.4	70.7
1974	3.2	78.3
1975	1.9	98.2

Fuente: MEBE. SPP.

Antes de llegar a la producción, queda otro factor productivo, la fuerza de trabajo, la cual también tiene transformaciones muy relevantes en el período pues refleja dos importantes variables de cambio: los nuevos ejidos dotados y la inmigración fruto de la colonización dirigida, que recién tomará un importante auge en la década de los setenta. Sin embargo, comparando los Censos de 1960 y 1970, este último sintetiza el ocaso de la propiedad privada en beneficio del sector social.

De las cuatro Delegaciones, las que presentan los cambios más drásticos fueron Felipe Carrillo Puerto y Payo Obispo; sin embargo, en la zona norte éste también fue significativo.

Todos los cambios antes enunciados se reflejan en el valor global de la producción en el sector, lo cual será comparado a partir de proporciones ya que los valores cambian (véase cuadro 115).

El incremento de los cultivos de ciclo corto frente a las plantaciones que se reducen, véase copra, fue tan contrastante como el auge de la producción forestal, derivado de las nuevas opciones dadas por la industrialización forestal. La producción animal también tuvo un incremento significativo.

Cuadro 115. Valor de la producción agrícola, forestal y animal, 1960-1970 (%)

Producción	1960	1970
Cultivos	30.0	44.7
Plantaciones frutales	21.9	9.4
Producción forestal	13.0	28.4
Producción animal	11.5	17.2
Producción en tierras incultas productivas	23.4	0

Fuente: Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1960 y 1970.

En síntesis, cambian en una década las proporciones del sector, transformándolo en un modelo mucho más equilibrado. Los cultivos de temporada y anuales tuvieron un comportamiento, estable creciente, principalmente el maíz, otros en reducción, como el fríjol y la piña, y un tercer grupo de nuevos cultivos en crecimiento, como el tomate y el arroz, que recién comenzaban en los setenta.

El proyecto forestal y las nuevas dotaciones agrarias

Si bien fue el 4 de agosto de 1954 cuando se publicó en el Diario Oficial, el Decreto Presidencial que autorizaba la creación de Maderas Industrializadas de Quintana Roo S.R.L. (MIQRO), cuyos principales accionistas eran los cinco más importantes permisionarios del Territorio Federal de Quintana Roo, fue recién en la siguiente etapa, a fines de 1957, cuando se autorizó la operación de la empresa. Es por ello que, si bien la enunciamos en la anterior etapa, la desarrollaremos en ésta, en la cual se da el crecimiento de la empresa y su transformación en la más importante del Territorio hasta la construcción del ingenio Álvaro Obregón.

Los objetivos de esta empresa, según sus propios documentos, fueron los siguientes:

a) Impulsar la industrialización integral de los productos maderables de Quintana Roo para impedir así la exportación, ya tradicional, de madera en rollo.

b) Encauzar los aprovechamientos maderables de la entidad hacia normas y métodos racionales de explotación.

c) Contribuir a la resolución del problema de la desocupación, mediante la creación de fuentes de trabajo de carácter permanente.
d) Ayudar a la naturaleza en la reposición de los volúmenes, que en épocas anteriores fueron extraídos con exceso, por medio de trabajos de protección y repoblamiento por reforestación.
e) Industrializar gradualmente los volúmenes considerados hasta entonces como «desperdicio de monte» (MIQRO, 1963).

Luego de su creación, se iniciaron los trabajos topográficos para delimitar el área de la explotación, los cuales fueron suspendidos a consecuencia del huracán Janet, que afectó profundamente la región donde debía operar esta compañía.

Debido a ello, el presidente dictó un Decreto el 29 de diciembre de ese año, que se publicó en el Diario Oficial el 12 de abril de 1956, autorizando una nueva área para la localización de la unidad industrial de explotación forestal, la cual estaría integrada con 285,271 hectáreas de terrenos nacionales y 177,713 hectáreas de montes pertenecientes a ejidos, por lo que el total de la concesión tendría 462,984 hectáreas.

Ésta se ubica sobre terrenos de las dos Delegaciones más grandes del Territorio, la de Felipe Carrillo Puerto, en la zona maya, y la de Payo Obispo, que luego se denominará el municipio de Othón Pompeyo Blanco.

Esta última es la zona a donde llegará el grupo principal de inmigrantes para la etapa de la colonización dirigida, por lo que abundaba la mano de obra tanto para esta explotación intensiva como para la industria derivada.

En noviembre de 1957, la Secretaría de Agricultura y Ganadería autorizó, por medio del expediente Núm. 207.129741, el aprovechamiento de la primera anualidad, para el año de 1958.

Ésta se va a caracterizar por estar distribuida en forma equilibrada entre terrenos nacionales y ejidales, según podemos ver en el siguiente cuadro.

En 1958 comienza a funcionar la planta industrial de la empresa, ubicada en el poblado de Subteniente López, en la frontera con Belice junto al río Hondo.

La primera anualidad no fue explotada en su totalidad, pues la planta poseía madera que había sido recogida, previa autorización, después del huracán Janet, pero económicamente la fábrica no pudo despegar debido a la

Cuadro 116. Terrenos concesionados a la MIQRO S.R.L., 1962

	Superficie total (ha)	Superficie explotada (ha)	Superficie no explotada (ha)
Lote norte			
Terrenos nacionales	271,599	108,640	162,959
Ejido Petcacab	54,382	21,753	32,629
Ejido Novel	23,100	13,860	9,240
Ejido Chacchoben	18,530	11,118	7,412
Suma	367,611	155,371	212,240
Lote sur			
Terrenos nacionales	13,572	5,429	8,143
Ejido Caobas	18,381	11,028	7,353
Ejido Tres Garantías	44,520	17,808	26,712
Ejido San Fco. Botes	18,900	7,560	11,340
Suma	95,373	41,825	55,548

Fuente: MIQRO. Informe 1963.

contracción del mercado, por lo cual comienza a perder dinámica y a tener los primeros problemas con sus operarios, hasta terminar en manos de Nacional Financiera, que había financiado la instalación de la empresa.

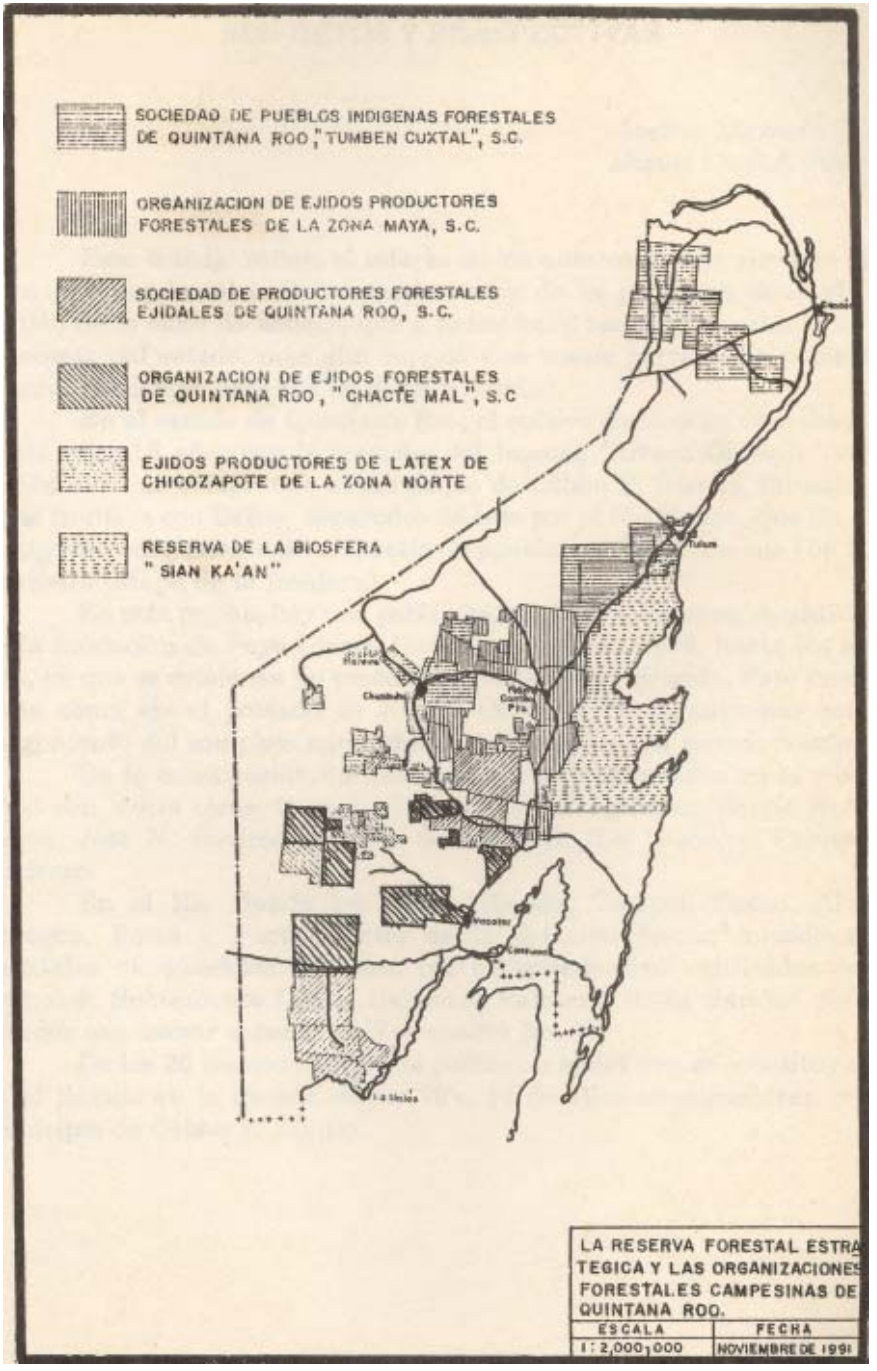
La concesión era por 25 años, pero cada 10 debía ser revisada. En 1968, la fábrica se revisó ya que, además de la necesidad de ajustar áreas, se habían creado nuevos ejidos agrícolas que presionaban al Estado por sus tierras, algunas de ellas en las colindancias o sobre tierras de la concesión.

Se planearon quince zonas que sumaban un total de 551,567 hectáreas, pero se le descontaron 79,957 hectáreas para quedar en un total de 471,610, de las cuales eran arboladas 313,732 hectáreas y explotables 151,344 hectáreas.

La MIQRO fue quizás el primer intento de aplicación de principios de rendimientos sostenidos en masas forestales de América Latina. Este ambicioso proyecto benefició mayoritariamente a los campesinos de la zona sur, que aprendieron a manejar la selva y a valorizar sus riquezas, mientras que en la zona maya el impacto fue mínimo (Merino, 1992).

A partir de los setenta y hasta 1982, cuando la concesión vencía, la MIQRO explotó intensivamente las selvas, mientras los ejidos iban creciendo de acuerdo con los planes de la colonización dirigida y se inició así el camino irreversible para la reducción de estas grandes áreas concesionadas.

Mapa 34. La reserva forestal estratégica y las organizaciones campesinas de Quintana Roo



Fuente: Quintana Roo: Los retos del fin de siglo.

Para 1970, la explotación de caoba era de 26'072,000 m^3, mientras que el cedro llegó a 6'750,000 m^3 y las maderas corrientes tropicales a 56'593,000 m^3 frente a 1,037 toneladas de chicle. Al final de la etapa las estadísticas son menos confiables, pero marcan para 1975, 46'494,000 m^3 de madera en general.

La pesca y el repoblamiento de las costas

A mediados de los cincuenta y, como parte de un lento pero continuo proceso de apertura, se inició una nueva etapa de la pesca comercial del Caribe mexicano orientada hacia la exportación al mercado de Estados Unidos.

Esta actividad se abrió de manera amplia desde el golfo de Honduras a México, ya que existía una verdadera interacción entre los pescadores de la región, incluidos los cubanos.

En 1956, Ladislao Tejero, pescador, pero más que nada un comerciante nato, inició la nueva cooperativa denominada Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera "Caribe", la cual tendría como primera sede una casa junto a la zona naval de Isla Mujeres. La cooperativa se dedicaba a la pesca de la langosta, la cual se capturaba en trampas y luego se mantenían en algo similar a los chiqueros de las tortugas hasta su sacrificio para la exportación.

Esta preciada pesca era para el área este de Estados Unidos y se mandaba en avión, con un precocido previo a partir de un hervor de la langosta entera, tal como era solicitada en la época.

La técnica de pesca había sido aprendida de los cubanos, que durante un siglo tuvieron arribadas forzadas a la isla durante los nortes de noviembre diciembre. La zona de pesca autorizada era muy amplia y partía de la bahía de la Ascensión hasta la isla de Contoy en el canal de Yucatán.

Un año después de su fundación, la familia Magaña, que controlaba políticamente la isla y a su vez eran los comerciantes principales, se retiran de la cooperativa con un grupo de pescadores y crean la Sociedad Cooperativa Patria y Progreso, la cual ocupará un área desde Punta Sam a Petempich (César y Arnaiz, 1986).

Años después, Romeo Magaña crea, ayudado por su padre, la primera empacadora de la isla, la cual está operando hasta la actualidad y es también armadora de barcos.

En 1964 se creó la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera "Pescadores de la isla de Holbox", a instancias de los pescadores de la isla y con el apoyo de Arturo Orozco, comprador de pescado, y de los Magaña, quienes veían en esta cooperativa un abastecedor cautivo. La falta de capital los ató a la cooperativa de los Magaña, situación que durará muchos años, hasta la llegada de los apoyos federales en los setenta.

La modernización de la pesca en Holbox había comenzado años antes, cuando los primeros motores Distratos para los cascos de madera logran romper la difícil dependencia de las velas para los aguerridos pescadores de tiburón de la isla.

En Cozumel, la nueva etapa de la pesca le debe mucho a su promotor el empresario pesquero Alonso Ferrat, quien se dio a la tarea de organizar a los pescadores para poder lograr una mayor producción y, a su vez, para poder equiparlos con barcos.

Fue así como este empresario pesquero entregó a los pescadores cooperativizados cuatro barcos para la pesca de langosta y escama, base de una producción estable y que le daba producto a su empacadora.

La cooperativa denominada Cozumel tendrá un importante papel en la isla, ya que de ella se derivarán otras cooperativas pesqueras y nuevas para apoyar los servicios turísticos.

En la zona sur, el huracán Janet desbarató la creciente industria coprera y generó una gran emigración hacia zonas más seguras, Cozumel o Chetumal, por lo que el regreso al mar y a la pesca como actividad comercial era la única opción posible en esas soledades y ante la falta de un capital efectivo para buscar otras alternativas.

Así, se estima que en 1957 se crea la Sociedad Cooperativa Andrés Quintana Roo de Xcalac, la cual inicialmente vendía la langosta a sus vecinos de Belice, donde un comerciante de origen judío, apodado «el víboras», compraba las langostas enteras a 0.15 centavos de dólar cada una para exportarlas a Estados Unidos.

A fines de la década de los cincuenta, comienza a llegar a la zona el barco de Progreso denominado «El Fenicio» de Agusto Ajam, de origen sirio, que pagaba a $7.50 el kilo de langosta.

El nuevo mercado obligó a los pescadores a recurrir a su principal pesquero, el gran banco de Chinchorro, el cual está a 60 millas náuticas de la

costa y era una zona muy rica en diferentes especies, aunque ya saqueada por los pescadores extranjeros.

En 1968, un grupo de pescadores de la Cooperativa Cozumel, pero asentados en Punta Allen, se desprenden de la misma y un año después recibieron el registro como la Sociedad Cooperativa Pescadores de Vigía Chico S.C.L., el 9 de agosto de 1969.

El desarrollo de la pesca en la década de los sesenta fue muy evidente y se consolidó en los setenta. Para 1966 había sólo dos empacadoras, la de Puerto Juárez y la de Cozumel, y cuatro fábricas de hielo en Chetumal, Cozumel, Puerto Juárez e Isla Mujeres.

El primer crédito de importancia para las cooperativas de Isla Mujeres, por un valor de $920,000 se dio en 1967.

En 1968, comenzaron las obras de la zona turística y con ello se inició la construcción del muelle de Puerto Juárez, lo cual beneficiará a la pesca ante la posibilidad de infraestructura y mercados cautivos.

En ese mismo año comenzó un programa de inversiones para el desarrollo del sector pesquero, que utilizó $10'110,000 distribuidos de la siguiente manera: Holbox, $30'560,000, para una planta de hielo, una planta de congelación y cinco barcos; Isla Mujeres y Puerto Juárez, para la adquisición de cinco camaroneros $3'000,000; Chetumal, $2'400,000, para una planta empacadora y dos barcos, y a Xcalac, $1'150,000, para la adquisición de una planta congeladora, veinte lanchas y mil nazas (*El Informador de Quintana Roo*, 1968).

En los setenta, la pesca logra incrementarse y en el quinquenio 1970-1975 la misma crece en un 161%, aunque su incidencia en la producción nacional no llegaba al 1% debido a que esta producción también crecía rápidamente en el país. Sin embargo, la pesca seguía atrayendo población, pues de 226 trabajadores ocupados en ella en 1966 se llegó hasta 778 en 1975.

En 1976 había un total de 604 cooperativizados y 85 permisionarios libres, que producían 1,500 toneladas anuales, y entre 1972 y 1973 hubo una gran marea roja que retrasó el auge pesquero, además de los huracanes y otros problemas, ya que en la segunda parte de la década de los setenta el incremento llegó al 222%.

En 1975 comienza a darse la pesca del camarón, que va a incidir en el incremento en la próxima etapa de la creación del estado de Quintana Roo.

La tendencia a un incremento constante de la producción tiene dentro de sí dinámicas contradictorias.

Mientras por un lado la producción tradicional de tortuga tiende a desaparecer, por vedas y falta de producción, la moderna producción de especies reservadas aumentó, incluso en detrimento de la escama, que pese a ello tiene un incremento muy significativo.

Todos estos cambios fueron posibles gracias a una verdadera revolución técnica que se da tanto en este sector como en los demás y a la cual denominaremos primera gran modernización del Territorio-Estado y cuyos principales indicadores serían los siguientes: las embarcaciones de 37 en 1960 a 227 en 1975 y se pasó de la pesca ribereña a la de altura, como es el caso del camarón, que incluye una importante flota de barcos medianos.

La producción global aumenta de 497 toneladas en 1960 a 1,411 en 1975 y su valor total: se incrementa de $1'000,000 en 1960 a $36'000,000 en 1975 y los pescadores pasan de 226 a 750.

La consolidación de la pesca está íntimamente ligada al desarrollo del turismo; pero su relación no será, como se esperaba, de complementación, pues en la próxima etapa el turismo comenzará por absorber pescadores y equipo para su sector, que había entrado en una expansión explosiva.

A esto le tenemos que sumar el gran apoyo federal que se da durante el sexenio 1970-1976 y cuyas principales acciones son el Acuerdo Presidencial, publicado en el Diario Oficial el 24 de agosto de 1972, creándose el Fideicomiso para el Desarrollo de la Fauna Acuática (véase cuadro 117).

El 19 de abril de 1974 se creó el Fideicomiso para el otorgamiento de créditos a favor de cooperativas pesqueras para la adquisición de barcos camaroneros (FIPESCO), y el 26 de abril de 1974 se firmó en Washington, D.C. el contrato de préstamo con el Banco Interamericano de Desarrollo, mediante el cual dicha institución otorgó a México 45 millones de dólares para el plan «Programa integrado de desarrollo pesquero México-BID».

El 6 de junio de 1976 entró en vigor el Decreto que estableció la Zona Económica Exclusiva de 200 millas náuticas y el 26 de julio de 1976 se firmó el acuerdo de pesca México-Cuba y el 24 de noviembre de 1976 se firmó el acuerdo de pesca México-Estados Unidos (Sierra y Cepeda, 1977).

Cuadro 117. Pescadores socios por cooperativas, 1985

Municipio	Pueblo/Ciudad	Cooperativa	Número de socios
Lázaro Cárdenas	Holbox	Pescadores de la isla de Holbox	119
Lázaro Cárdenas	Holbox	Vanguardia del Mar	64
Lázaro Cárdenas	Chiquilá	Pescadores de Chiquila	59
Isla Mujeres	Isla Mujeres	Caribe	30
Isla Mujeres	Isla Mujeres	Patria y Progreso	57
Isla Mujeres	Isla Mujeres	Isla Blanca	31
Isla Mujeres	Isla Mujeres	Por la justicia Social	78
Isla Mujeres	Isla Mujeres	Boca Iglesias	50
Benito Juárez	Cancún	Felipe Amaro Santana	53
Benito Juárez	Cancún	Horizontes Marinos	38
Benito Juárez	Cancún	Capitán Palillos	39
Benito Juárez	Puerto Morelos	Pescadores de Puerto Morelos	38
Cozumel	Playa del Carmen	Punta Bete	41
Cozumel	Cozumel	Pescadores de Cozumel	84
Cozumel	Tulum	Pescadores de Tulum	58
Cozumel	Rojo Gómez	Vigía Chico	57
Felipe Carrillo Puerto	Punta Herrero	José María Azcorra	51
Othón P. Blanco	El Ubero	El Ubero	58
Othón P. Blanco	Chetumal	Andrés Quintana Roo	144
Total			1,149

Fuente: SEPESCA.

Comercio y zona libre

Los Perímetros Libres del Territorio llegan a su fin en 1972 cuando el gobierno federal decide anularlos y crear, para apoyar el gran desarrollo que se venía dando en la entidad, la Zona Libre que abarcaría todo el territorio federal. Las causas para la creación de esta zona libre son de diferente índole, destacando las siguientes:

a) Un desarrollo muy retrasado respecto del medio nacional.
b) Utilizar las importaciones para apoyar el proceso de desarrollo regional, a la vez que permitir capitalizar a los comerciantes del Territorio.
c) Hacer extensivo el mismo a la gran población rural de la entidad, que también tenía grandes carencias.
d) Mejorar las condiciones de confort medio de la población, además del abastecimiento (César y Arnaiz, 1986).

Esta nueva situación coincide con un retroceso de las exportaciones y un aumento de las importaciones, como veremos a continuación.

Cuadro 118. Importaciones y exportaciones.
Vía Cozumel y Chetumal, 1965-1975 (t)

Año	Cozumel importación	Cozumel exportación	Chetumal importación	Chetumal exportación
1965	489	200	3,005	1,795
1966	304	98	2,151	1,960
1967	423	144	3,487	2,969
1968	629	408	4,614	3,328
1969	978	115	2,725	2,718
1970	735	1,869	2,283	1,169
1971	1,237	357	2,424	1,367
1972	1,018	227	4,873	1,670
1973	1,257	348	5,842	2,617
1974	2,722	466	4,991	3,947
1975	6,257	1,598	2,865	4,420

Fuente: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos.

El comportamiento de los dos puertos de entrada y salida de productos es diferente. En Chetumal, la MIQRO y la continuación de la exportación de maderas incidió en el peso de las exportaciones, mientras que las importaciones llegadas vía Belice eran elevadas debido al auge del comercio, que mayoritariamente se iba al centro del país y a la vez se transformó en una nueva fuente de riqueza fácil para los comerciantes locales, coludidos con las redes de comerciantes hormigas a lo largo de toda la carretera del sureste hasta Tabasco.

En Cozumel, la caída del chicle hizo evidente la reducción de las exportaciones, y las importaciones se combinan con la llegada del turismo, que entre otras opciones, tiene la de ser ésta una Zona Libre.

Así, el comercio se transformó en un sector muy dinámico en esta nueva etapa, ya que se crean zonas libres fronterizas para comerciar con la zona de frontera interior, como fue el caso de Dziuché en el límite con Yucatán.

La construcción de la infraestructura básica

El equipamiento de las poblaciones, la apertura de las comunicaciones y las nuevas opciones de servicios, quizá sean los puntos más importantes de esta etapa de transición del Territorio a Estado; sin ella, el mismo seguiría siendo lo que fue: un lugar olvidado.

Las inversiones públicas para dotar de los servicios mínimos comienzan con más fuerza en esta etapa de transición, desde la reconstrucción del Chetumal destruido por el huracán Janet.

En 1964 se terminó la carretera que conectaba al Territorio con el resto del país, es la carretera Chetumal-Escárcega y, en el mismo tiempo, el camino que une a Valladolid con Puerto Juárez, dos caminos uno en el norte y otro en el sur, faltaban aún las rutas trasversales de norte a sur.

Para 1970, ya eran evidentes algunos síntomas de esta modernidad en las cuatro delegaciones, aunque siempre manteniendo el sesgo de menores apoyos a la zona maya, la eterna olvidada de los gobiernos.

Cuadro 119. Cobertura de servicio por Delegaciones, 1970

Delegación	Viviendas	% con agua entubada	% con drenaje	% con electricidad
Cozumel	2,285	35.5	21.9	53.2
Felipe Carrillo Puerto	5,530	23.9	2.1	16.3
Isla Mujeres	1,139	34.1	28.3	46.4
Othón P. Blanco	6,365	60.6	23.2	65.3

Fuente: IX Censo General de Población y Vivienda. INEGI, 1970.

En cuanto a las comunicaciones, para finales de 1975, los caminos habían tenido un gran crecimiento y ello había roto totalmente el aislamiento de la entidad. Los mismos llegaban a 2,648 km y de ellos 854 km estaban pavimentados.

Para responder a estos nuevos retos, en el mismo año había 3,175 automóviles y 2,482 camiones, además de 1,611 motocicletas.

También existía un excelente servicio telefónico con 5,802 teléfonos en operaciones, que respondían a 2,123 suscriptores.

Había en la entidad, al finalizar la etapa, dieciséis pistas de las cuales cuatro correspondían a aeropuertos, de los cuales tres eran internacionales.

Así mismo, Correos y Telégrafos tenían treinta oficinas a lo largo del Territorio al momento de transformarse éste en Estado.

Los servicios educativos tienen la misma gran dinámica que el crecimiento demográfico y al final de la etapa había ya 26 escuelas con servicios de preescolar y 218 establecimientos de educación primaria, además de 12 de educación secundaria.

En 1970, el Territorio tenía 38 unidades médicas, las cuales crecieron en forma paralela a la gran inmigración para evitar la generación de grandes grupos fuera de la atención médica.

Para 1975, Quintana Roo ya tenía una infraestructura básica, en muchos aspectos más moderna y funcional que muchas regiones del país, de allí en más vendrá el auge del turismo y una nueva dinámica para la sociedad que los llevará a la búsqueda de nuevas perspectivas en cuanto a confort y servicios.

El proyecto Cancún y las condiciones excepcionales de la región

Cancún era una isla, separada del continente por la laguna Nichupté y dos canales a los cuales dos puentes les permitieron anclarla en tierra firme y así transformar la leyenda en realidad.

En la historia del Estado se habla del repoblamiento de las tres islas: Holbox, Cozumel y Mujeres, pero se trata de las grandes porque en realidad en el litoral del Estado hay identificadas 13 islas o cayos (Escobar Nava, 1986).

Cancún era una de esas islas poco poblada o habitada por temporadas, y la misma se sitúa en la costa oriental del Estado a 14 millas de Puerto Morelos y frente a la punta sur de Isla Mujeres que cierra la bahía del Meco; y sus dimensiones son 5½ millas de largo por ¼ milla de ancho.

En esa isla y su entorno continental se llevó a cabo este proyecto del cual pocos creían que llegaría a las dimensiones actuales, el de ser el destino más importante de la cuenca del Caribe.

El proyecto Quintana Roo es una estrategia integral, que responde a una coyuntura interna e internacional, por lo que puede ser reducida al proyecto Cancún, el más emblemático por el éxito obtenido.

En la primera parte de este capítulo se dan los escenarios de la época y las estrategias que se asumen así como los programas que se implementan, con ese marco de referencia podemos introducirnos a las condiciones que se dan en donde se elige para ser la sede una ciudad planificada y el proyecto principal.

Estas condiciones son muy importantes dado que estamos hablando de un país donde los problemas de tenencia de la tierra han generado tres guerras incluida la Revolución Mexicana, así se han enfrentado el Estado y la Iglesia, ésta con sus aliados los terratenientes por el dominio de las mismas.

El tema está tan vigente en México, que en 1994 estalla la revolución zapatista, un levantamiento campesino de un importante grupo de pueblos mayas que reivindican sus tierras y libertad.

El Territorio Federal de Quintana Roo tenía características muy particulares derivadas de una larga guerra primero contra los españoles, luego contra los criollos, los mayas están en lo profundo de la selva lejos del mar y esto generó un sistema de poblamiento muy disperso.

A ello hay que sumarle que durante la etapa del enclave forestal 1910-1960, el proceso de obtención del chicle y los cortes de madera se hacen por campamentos, lo cual habla de un cierto nomadismo, que deja la impresión, que la población, además de dispersa, era poco significativa.

Todo ello concluye en una serie de realidades, apreciaciones y políticas que van a incidir en la formación de una estructura territorial muy particular, que va a dar a este Territorio una estructura de tenencia muy diferente al resto del país.

— La guerra de castas y las guerras anteriores les dieron al pueblo maya, una visión de que asociaba a la selva como un área de seguridad y a la costas como una zona vulnerable, por un potencial desembarco como históricamente ocurrió.
— En la selva estaba la riqueza: el chicle, la caoba y otras maderas preciosas, las costas habían sido zona de explotación hasta el siglo XVIII por el palo de tinte pero éste al ser reemplazado por tinturas químicas deja de tener vigencia como riqueza forestal.
— Las costas de Quintana Roo están blindadas por una larga barrera de coral que hoy se denomina el Arrecife Mesoamericano, lo cual hacía muy difícil el crear puertos y los que se empiezan a abrir a partir del siglo

XX son de bajo calado, hasta los ochenta que la empresa CALICA, logra un puerto de aguas profundas con la tecnología más avanzada de la época y un elevado costo que justificaba la explotación que ellos tenían.

— La mayoría de las zonas costeras no estaban unidas al continente como una continuidad, más de la mitad de la costa estaba separada por grandes lagunas interiores, que hacían imposible con la tecnología de la época hacer caminos para llegar al mar. El famoso proyecto de Puerto Madero, de Payo Obispo a la bahía del Espíritu Santo o el famoso Canal Nacional que se pretendió excavar desde Xcalac a la bahía de Chetumal fueron tareas titánicas inacabadas, el aislamiento por razones geográficas y tecnológicas era muy grande.
— Las explotaciones forestales lograron su objetivo cuando las grandes masas estaban junto a ríos como el Hondo o al sistema lagunar de Bacalar, que permitían trasladar las grandes trozas por agua. Las explotaciones forestales de fines del XIX y el XX se hacían a través de un sistema de vías Decauville que se iba armando y desmontando a través de la selva, como única opción para poder extraer las grandes trozas de caoba. Con el chicle se usó un sistema de avionetas que aterrizaban en pistas improvisadas en la selva.
— El sistema de ocupación de las costas es muy moderno, viene de fines del XIX y comienzos del XX, pero toma forma en la tercera década del siglo pasado cuando el cardenismo decide ampliar la base económica del territorio con la copra. Inicialmente las grandes soledades de costas eran del farero, el cual en muchos casos empieza a constituir una propiedad precaria sembrando cocos, la única plantación posible en estas costas. Para 1902-1903 había 34 asentamientos en las costas, para 1940 eran 56, y se trataba de rancho copreros, faros y sus gentes, pequeños poblados de pescadores artesanales que a la vez eran lugares de embarque del chicle o la copra (César y Arnaiz, 1985).
— El grupo económico y político más importante del Territorio era el denominado comerciantes-armadores, que combinaban a la navegación con la distribución y se ubicaban en los tres lugares posibles de desarrollar estas actividades, que hasta el día de hoy siguen siendo centros poblacionales importantes: Payo Obispo en el sur, Cozumel en el centro e Isla Mujeres en el norte. Ellos eran la bisagra del proceso extractivo

ya que abastecían y transportaban la mercancía y la gente y coincidentemente tendrán un papel fundamental en el turismo.

— El concepto de frontera marítima y la propiedad extranjera era un elemento que no atraía inversiones en las costas, pero si en la selva donde se manejaban por concesiones, que les reducía al mínimo la responsabilidad por la población mayoritariamente indígena y de crear infraestructura, cuando terminó la explotación del enclave forestal, sólo quedaron externalidades, no obra.

Con estos elementos tenemos las bases para las condiciones objetivas que hacen posible el proyecto de construcción de un Estado, repoblamiento y desarrollo de las actividades económicas lideradas por el turismo, y éstos son:

— La población no era mucha en relación con la superficie y no tenía contacto con las zonas costeras, se centraba del centro sur hacia Yucatán alejándose de las costas.

— Se manejaba la idea de territorio vacío y que repoblarlo era una de sus metas.

— No había problemas graves de tenencia de la tierra, la mayoría de las solicitudes fueron resueltas para 1970 había 12,087 ejidatarios que se habían adjudicado 1'937,973 hectáreas, con parcelas medias de más de 120 hectáreas.

— Los mayas no reclamaban las tierras de valor turístico, eran tierras sin interés económico para ellos.

— La población estaba muy dispersa e incomunicada, porque era imposible en caso de que hubiera existido una actitud de resistencia moverse y comunicarse.

— La zona se consideraba a sí misma como «olvidada», aislada y sin futuro, por lo que cualquier actividad que replanteaba era bien recibida por esta gente que llevaba un siglo cuidando la frontera sin compensación de obras del Estado.

— La crisis total del enclave forestal comenzó en Yucatán con el henequén que desde fines de los cincuenta a los sesenta se fue acentuando, por la corrupción interna y la competencia de las fibras sintéticas (Quezada, 2001).

— La crisis de la copra, que desapareció con el ciclón Janet y con ello el sistema de navegación de cabotaje que la movía y le daba vida a las costas.
— La caoba que también tiene grandes destrozos con el Janet, pero el golpe mayor a la economía fue el reemplazo del chicle por un producto sintético, ello despobló la selva y dejó al territorio con mínima población.

Era el clima, una amenaza para este proyecto debía tener por lógica amenazas o debilidades, pero en general todas se superaron menos una incontrolable: los ciclones.

Pese a que se hicieron un sin número de cálculos y no aparecía amenaza, faltó un dato fundamental, la agresión con los ecosistemas que los deja sin defensa por un lado y, por el otro, la megaurbanización que genera grandes fuentes de calor que son un imán para los ciclones.

Los grandes ciclones habían destruido la economía coprera y afectado gravemente a la forestal, pero no se le dio la importancia debida y hoy esta amenaza es la mayor debilidad del modelo, porque no se puede hacer nada para subsanarlo.

A continuación presentamos una lista de ciclones del siglo XX que es de los que se tiene referencia.

Cuadro 120. Huracanes que se dieron antes de la construcción de Cancún

Año	Día / Mes	Lugares que afectó
1903	13 agosto	Cozumel, Isla Mujeres y Holbox
1912	13 octubre	Isla Mujeres
1916	20 octubre	El Ubero, Banco Chinchorro
1922	17 y 18 octubre	Isla Mujeres
1933	23 agosto	Cozumel
1938	13 agosto	Isla Mujeres
1938	25 agosto	Cozumel
1942	27 agosto	Cozumel e Isla Mujeres
1944	22 agosto	Cozumel e Isla Mujeres
1950	21 agosto	Cozumel
1955	16 septiembre	Zona centro del Territorio
1955	27 septiembre (Janet)	Zona sur, destroza Xcalac y 80% de Chetumal
1967	16 septiembre (Beulah)	Cozumel y Puerto Morelos, grandes destrozos

Fuente: CIQROO, 1981.

De trece ciclones registrados en la primera mitad del siglo XX, el 70% golpearon la zona norte entre Cozumel e Isla Mujeres, pero al no haber otras localidades importantes no hay más información.

De allí que uno de los riesgos asumidos para este proyecto que aparecen a partir de 1988, son el impacto de los ciclones, cuyo daño ha sido mayor que el previsto ya que ha fracturado las playas y ha generado una pérdida permanente de arena.

Cancún: La etapa pionera

El proyecto Cancún, como hemos podido ver, forma parte de una estrategia general del Estado mexicano y desde la década de los sesenta se empiezan a realizar diferentes acciones y obras a fin de poder sentar las bases del Estado que alojaría a una ciudad turística construida de cero.

Para ello, el Estado redefinió funciones y creó nuevos organismos para poder implementar estas estrategias y en 1968 el Banco de México, S.A. asumió entre sus funciones la del desarrollo de la política turística nacional.

El director y subdirector del Banco de México le proponen al licenciado Antonio Ortiz Mena y al presidente Gustavo Díaz Ordaz la creación del Fondo de Promoción de Infraestructura Turística (Infratur), el cual se creó el 22 de mayo de 1969, designándose como director general a Antonio Enrique Savignac, que se trasformó en uno de los referentes del desarrollo del turismo a nivel mundial.

Con este nuevo organismo se pretendía la apertura de nuevos proyectos turísticos de gran magnitud a partir de un diagnóstico detallado de la actividad y el potencial turístico del país, lo cual lo ponía en ventaja por ser la primera vez que se contaba con cifras precisas para evaluar la situación real y sus efectos concretos en la economía nacional (Fonatur, 1988).

Una de las conclusiones a que se llegó era que México, pese a tener un litoral muy extenso en el Caribe, no tenía presencia efectiva, y que el vacío turístico dejado por Cuba lo estaban llenando rápidamente Bahamas, Puerto Rico, Jamaica, Islas Vírgenes y otros centros más pequeños como Guadalupe, Aruba y Martinica.

Fonatur en sus estudios afirmaba que

> ...las características de desarrollo turístico de la península de Yucatán, necesariamente implican la existencia de grandes perspectivas para el futuro próximo, basado en un crecimiento auto sostenido… De acuerdo con las tendencias experimentadas durante el período 1967-1970, se sacó una proyección del turismo de Mérida, Cozumel e Isla Mujeres, el que arroja un crecimiento acelerado para 1972 que ascendería a 170,000; 75,000 y 29,000 en los tres lugares respectivamente... (Fonatur, 1982).

El proyecto tenía tres objetivos muy claramente establecidos, el primero era el de fomentar nuevas fuentes de trabajo, aprovechando que la zona de Cancún tenía un alto potencial turístico y que la península de Yucatán contaba con una importante población rural o semirural de bajos ingresos, con límites viables para el desarrollo de otras actividades económicas proveedoras de empleo.

El segundo era la de dar un fuerte impulso a la economía regional, a través de diversificar sus actividades, seriamente menguadas por las sucesivas crisis de sus principales riquezas: henequén, chicle y las maderas preciosas.

El tercero era la captación de una mayor corriente turística proveniente del exterior e incrementar a corto y mediano plazos los ingresos de la balanza de pagos.

El proyecto Cancún arranca y, en paralelo, se dan por un lado la creación del campamento y por el otro el recordado abogado Carlos Nader lograba la tarea de convencer a los dueños de predios para hacer posible el proyecto, logrando comprar para el Banco de México todas las tierras que al final sumaban 12,700 hectáreas, lo que incluía lagunas y áreas de reserva (véase cuadro 121).

Esta lista aparentemente da una visión diferente de la que se conocía a nivel local donde coincidentemente José Lima, director de Promoción Deportiva del Consejo Nacional de Turismo, cuñado del secretario de gobernación y luego presidente, Luis Echeverría, tenía la mayor parte de la propiedad de la isla, algo que había venido construyendo desde el arribo a esta zona en los años cincuenta.

Su casa en la isla de Cancún será la primera casa de visitas que tendrá Fonatur durante muchos años, un lugar al que asistía con regularidad el presidente Echeverría a ver los avances de esta obra (César, 2006).

Cuadro 121. Lista de antiguos propietarios de lotes de la isla de Cancún

Propietarios	Propietarios
José María Ponce Rubio	Julio Patrón Cervera y Vicente Eroza C.
Vicente Garrido Peña	Guillermo Galue Figueroa
Manuel Garrido Peña	Ausencia Magaña Rodríguez
Esteban Lima Zuno	María de los Ángeles B. Vda. de Magaña
Manuel Castilla Sánchez	María de los Santos Figueroa Vda. de Galue
Vicente Coral Martínez	Marciano Pastrana
Isidoro Pacheco	Carmelina Magaña de Martínez
Prisca Gómez Sabido Vda. de Fernández	Carmen Gómez Rul de Barbachano
Cándido Povedano	Angelina Magaña Carrillo Vda. de Smith
Mercedes Soto de Lima	Antonio Pastrana
Petronila Martínez Sabido	Flora Sánchez Vda. de Castilla
Salvador Borrego Hinojosa	

Fuente: César y Arnaiz, 1984.

El proyecto de construcción de este gran centro turístico se dividió en cinco subproyectos que conformaban la base para la existencia de la futura ciudad y la zona turística, ambas separadas por una zona de amortiguamiento, hoy en proceso de extinción dado los nuevos proyectos derivados del alto valor de la tierra.

El primer subproyecto era el de crear la infraestructura de transporte, cuya función era comunicar y abrir opciones de comunicación para el polo; por ello el aeropuerto internacional era la primera prioridad, además de un puente que uniría la isla de Cancún con el continente y el acondicionamiento del puerto natural de Puerto Juárez.

El segundo subproyecto se orientaba a la ingeniería sanitaria, se debería asegurar el abastecimiento de agua, un líquido de difícil captación en esta zona sin ríos ni lagunas importantes. Se planteó y realizó una obra con una batería de veinte pozos para asegurar en una primera etapa agua para 40,000 personas. Así mismo, se trabajó en las plantas de aguas negras y saneamiento de la ya complicada situación de Isla Mujeres.

El tercer subproyecto era el de electrificación, a partir de lograr una interconexión con la red que venía de Yucatán para habilitar inicialmente 5,000 conexiones.

El cuarto subproyecto era complementario del primero y se orientaba a las comunicaciones vía telefónica, un servicio básico para un polo turístico, planteándose inicialmente 1,000 líneas y servicio de larga distancia.

El último subproyecto era de urbanización de las partes básicas de la zona hotelera y la futura ciudad.

El financiamiento fue mayoritariamente aportado por el Estado, un 64% que representaban 142.3 millones de dólares, con créditos del Banco Interamericano de Desarrollo por valor de 33.5 millones de dólares, además de 46.7 millones de dólares que generó la venta de terrenos.

La gran inversión pública cumplía funciones estratégicas en esta región, contrasta con la actitud de la iniciativa privada de no arriesgar y esperar a que el Estado asumiera las inversiones de máximo riesgo y mayor tiempo de recuperación para luego, empezar a plantear su participación.

Cancún es el ejemplo típico de esta estrategia que generó grandes beneficios a los inversionistas privados, luego de la gran inversión pública, la cual no cesará más dado que este polo tiene un crecimiento geométrico, y la deuda social en vez de reducirse siempre se profundiza.

La inversión directa de Fonatur fue similar aunque con destinos diferenciados; mientras en Ixtapa se aplicaba el 43% a empresas productivas y el 57% a infraestructura, ya que existía un pueblo junto a ella, Zihuatanejo; en Cancún, que no tenía un poblado de apoyo, salvo Isla Mujeres, inoperante en este caso, invierte el 88% en infraestructura y el 12% en empresas productivas.

Cuadro 122. Inversión y gastos en el proyecto Cancún

Acciones	Inversión *	% de inversión
Estudios y proyectos de obras de infraestructura	8.7	4
Urbanización	91.3	42
Servicios	31.0	14
Equipamiento turístico y urbano	15.8	7
Operación de sistema y mantenimiento de obras públicas	15.1	7
Promoción y publicidad	7.8	4
Administración y supervisión de proyectos	49.0	22
Total	213.7	100

*Millones de dólares.
Fuente: Fonatur.

El capital financiado en Ixtapa es un 150% menos que lo que se financió en Cancún y la venta del desarrollo mantiene una proporción mayor pues es de 250% más en favor de Cancún (Ochoa, 1984).

El proyecto se plantea para tres etapas, las cuales ya están prácticamente concluidas; la primera abarcaba el desarrollo desde la primera playa importante, La Perla, hasta el hotel Camino Real y la capacidad de cuartos a desarrollar se estimó en 6,500, los cuales fueron rápidamente superados.

En 1970 se instaló el primer campamento a cargo del ingeniero Ortiz, pionero de Cancún, quien estaba a cargo de la empresa Consorcio del Caribe, promovida por la misma gente del Banco a fin de poder operar en la construcción de un campamento base.

Coincidencia o planificación, en el mismo tiempo se comienza en el sur el proceso de colonización dirigida en la ribera del río Hondo, dos formas de repoblar, una mediante el desarrollo del turismo y en el sur de la agricultura, también con grandes inversiones en las obras de riego y el ingenio azucarero que procesaría las cosechas de estos nuevos colonos.

Al año siguiente, en el mes de octubre arriba al campamento quien sería el intendente general del mismo, el ingeniero Manuel J. Castillo, otro pionero de la obra, personaje que luego pasará a la política municipal y otros organismos del Estado.

En esta misma fecha arribó al campamento otro personaje, también llamado a ocupar un puesto en la historia de esta naciente ciudad, Alfonso Alarcón Morali, como director de la Oficina de Desarrollo a la Comunidad, cargo que lo impulsará tres años después a la presidencia del naciente municipio de Benito Juárez.

De 1971 a 1972, el campamento creció hasta reunir más de cinco mil trabajadores, que se enfrentaban a una situación en la que muchos no estaban preparados, el trabajo en la selva, así se logra invertir los primeros treinta de los doscientos millones asignados para esta etapa.

En 1971, la UNAM recibió el encargo de realizar el estudio de la laguna Nichupté, un ecosistema fundamental en el desarrollo del proyecto, meses después que el presidente Echeverría hiciera público el proyecto.

En ese año, el Departamento Agrario entrega a Infratur, la mayor parte de las 5,000 hectáreas de terrenos federales en poder del Estado, pidiendo

que gran parte de estas tierras se destinen a un ejido, que sería el único vecino inmediato de la futura ciudad, el ejido Alfredo V. Bonfil.

El 29 de septiembre, el BID aprueba un crédito por 21 millones para infraestructura a desarrollar en la primera etapa de Cancún y obras en Isla Mujeres, además de los sitios arqueológicos de la zona.

Ese mismo año, de gran esfervecencia en el Territorio, se comenzó con la construcción de la carretera que unirá Tulum y Felipe Carrillo Puerto, abriendo así la puerta y el camino de la zona maya la cual estaba destinada a ser la principal aportadora de fuerza de trabajo para la industria de la construcción.

Mientras en el norte se estaba construyendo el campamento y se hacían los estudios técnicos de apoyo, en el sur, sede del gobierno territorial, asume el que sería el gobernador de la transición al Estado, David Gustavo Gutiérrez, un joven tabasqueño que mantuvo el ritmo acelerado que imponía desde la presidencia el licenciado Luis Echeverría Álvarez.

En 1972 se dieron avances muy significativos, ya que por un lado llegaron los primeros cuadros del sindicalismo, la CROC, que van a jugar un papel fundamental en el control de esta gran masa de obreros y, por el otro, se logra atraer al primer inversionista privado, de los pocos que arriesgan en la primera etapa.

El 23 de junio de 1972 se logró vender el primer predio para hotel de la zona turística a la razón social inmobiliaria del Caribe, S.A. de Abraham Cepeda Flores, Benito Álvarez y Luis Manuel Rojo Leytte, este último sobrino del gobernador territorial en esa época ya fallecido, don Javier Rojo Gómez.

El plan de esta empresa era la construcción de un hotel que se denominaría Maya Caribe, que sería uno de los pioneros de la futura ciudad, y daría el primer perfil a la misma de hoteles medios, luego se pasa a los grandes hoteles.

Como un aliciente a los constructores del turismo de la zona norte y los pioneros del sur, el gobierno federal continúa su obra de apoyo, esta vez otorgando la condición de Zona Libre al Territorio, un atractivo que aprovecha en forma amplia la población del sur.

La velocidad de los hechos no sólo en la construcción de Cancún sino en la organización de todo el Estado, forma parte de la mística que planteaba el presidente Echeverría, que no podía permitirse el lujo de construir un

Estado y dar el primer banderazo a todas las obras desde la ciudad a los nuevos gobiernos.

Así tenemos en 1973, a no más de treinta y tantos meses de haberse iniciado formalmente el proyecto con obras, llegaba el primer vuelo de la empresa Mexicana de Aviación, era el 5 de febrero y el vuelo de promoción con agentes de viajes y funcionarios arribó a la pista provisional que tenía la futura ciudad mientras aceleradamente se llevaba adelante la construcción del aeropuerto internacional de Cancún.

El 1 de febrero, apenas cuatro días antes del primer vuelo comercial, el gobierno federal publicó en el Diario Oficial el decreto de expropiación por causa de utilidad pública de lo que sería la primera superficie de la ciudad y sus reservas territoriales.

La CROC logró constituir la primera sección, la 733 de gastronómicos del restaurante Chac Mol, con la cual se puso en operación uno de los pilares de este desarrollo, el férreo control sindical, que junto con el político, el jurídico y el policial estaba asentado el modelo autoritario del partido de estado.

En 1974, se cerró una primera etapa pionera ya que en todos los niveles y frentes se logró arribar a resultados. A nivel nacional la Secretaría de Hacienda firmó el 24 de marzo, el contrato para la creación de un nuevo fideicomiso, Fondo Nacional de Turismo (Fonatur) el cual absorbe a Infratur y Fogatur, designándose a Antonio Enrique Savignac como el primer director del mismo.

En abril, Fonatur abre un hotel en la emergente ciudad El Parador, que luego arrendó a particulares y que no logró el éxito que inicialmente se tenía previsto.

El 21 de septiembre se inauguró el hotel Playa Blanca, el primero de la zona hotelera, que tenía 42 cuartos con cien empleados y que era propiedad de José García de la Torre y Diego de la Peña.

En la emergente ciudad se inauguró el hotel Plaza Caribe y pocos meses después el hotel Bojorquez y luego el hotel Maya Caribe, cerrando el año con la apertura de Villas Tacul.

Con todas estas aperturas, sin tomar en consideración la gran cantidad de carencias que existían para operarlas, principalmente en el rubro de abastecimiento, Cancún en 1974 ya tenía una incipiente historia hotelera con una capacidad de 332 cuartos.

Esta situación de crecimiento y lucha por la supervivencia, Cancún no era un destino consolidado y viendo los grandes problemas que deberían enfrentar a futuro se formó la Asociación de Hoteles y Moteles, sesión Cancún, a cargo de Ernesto Barberi.

Pero Fonatur estaba urgido de inversiones que respaldaran los grandes créditos que implicaba esta obra, además de las otras que se venían dando en todo el territorio, de allí que autorizó créditos por 260 millones de dólares como banca de segundo piso, que implicó un alto número de cuartos.

Cuadro 123. Primeros hoteles de Cancún: ciudad y zona hotelera, 1974-1975

Año de apertura	Nombre del hotel	Número de cuartos	Ubicación
1974	El Parador		Ciudad-centro
	Playa Blanca	42	Zona hotelera
	Plaza Caribe		Ciudad-centro
	Bojorquez	25	Zona hotelera
	Maya Caribe		Zona hotelera
	Villas Tacul		Zona hotelera
1975	Hotel Aristos	222	Zona hotelera
	Camino Real	381	Zona hotelera
	Hyatt Cancún Caribe	222	Zona hotelera
	Stouffer Presidente	197	Zona hotelera
	Hotel Cotty		Ciudad-centro
	Hotel Garza Blanca		Zona hotelera

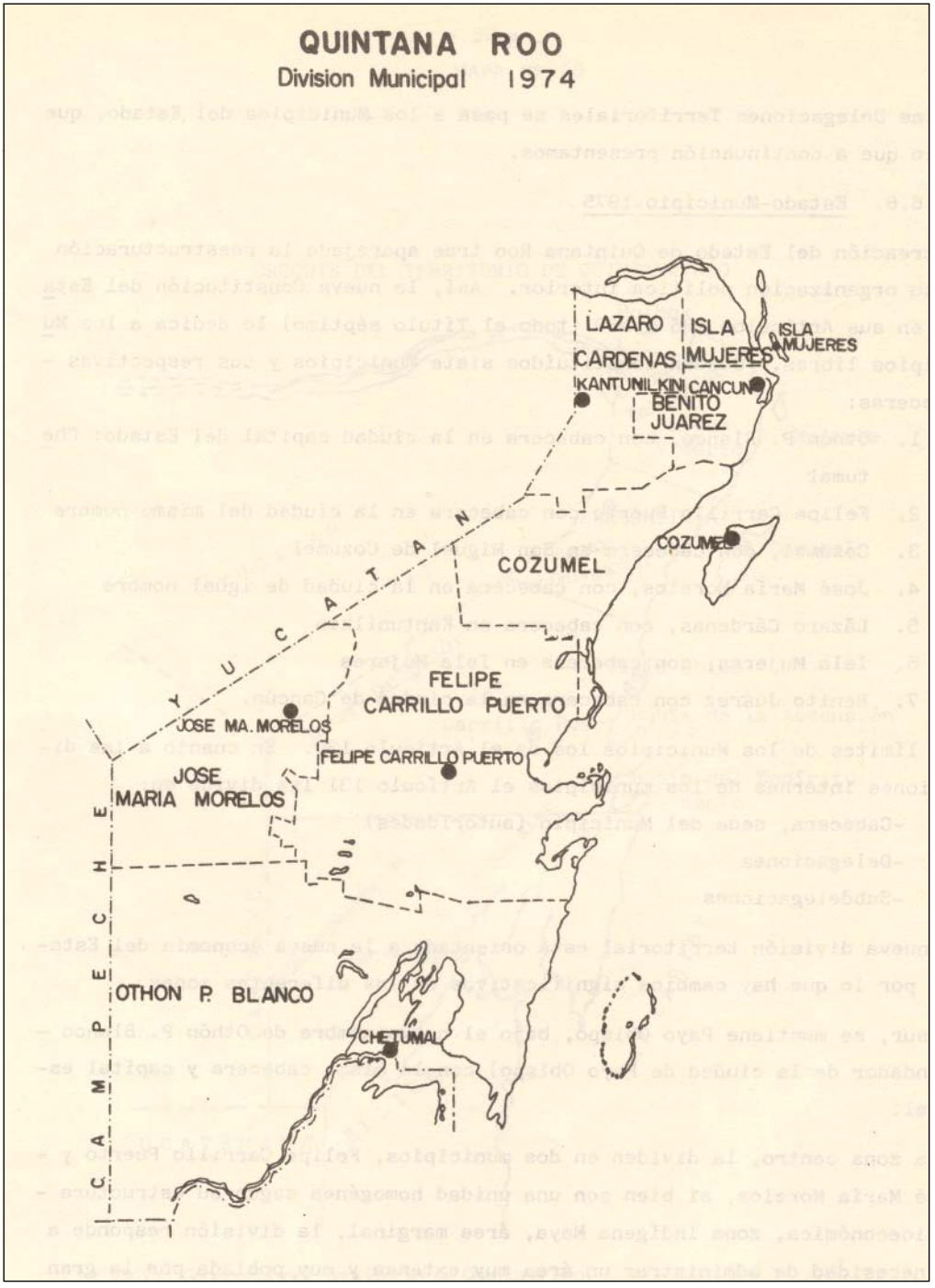
Fuente: Fonatur.

Fonatur se asoció con inversionistas en nuevos proyectos hoteleros como lo fueron hotel Villas del Presidente Cancún, Condominios Kin-Ha y hotel Aristos Cancún.

A nivel de la entidad, el 8 de octubre de 1974, por decreto presidencial termina la entidad Territorio Federal de Quintana Roo, abriéndose el espacio para la erección del estado de Quintana Roo, que provisionalmente queda a cargo del último gobernador territorial hasta las elecciones que permitan organizar la base institucional del Estado.

En 1975, año político para el naciente Estado, el crecimiento de la infraestructura no se frena, ya que es el penúltimo año del presidente Echeverría y él pretendió y lo logró entregar una ciudad y no un proyecto.

Mapa 35. Quintana Roo: División municipal, 1974



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo. El territorio y la población, 1902-1983.

El 8 de enero, el Congreso Constituyente declara que el estado de Quintana Roo tendrá siete municipios y uno de ellos se denominará Benito Juárez, siendo su cabecera Cancún, un reconocimiento premonitorio de la que es hoy la ciudad más importante del sureste mexicano y el destino con mayor dinamismo de Latinoamérica.

El último día del mes de marzo fue inaugurado el aeropuerto internacional de Cancún, por el presidente Echeverría, que una semana después regresa al Estado, 5 de abril, para la toma de protesta del primer gobernador constitucional del Estado, licenciado Jesús Martínez Ross.

El 10 de abril, Alfonso Alarcón Morali, nacido en Tamaulipas, rindió protesta como primer alcalde de Benito Juárez. El poder de Fonatur se impuso por primera vez al nativismo, mentalidad localista, fruto del aislamiento y el desconocimiento de la realidad política nacional, que siempre tiene un hijo del Estado para un cargo público, como pago a los años de soledades.

De igual manera, el sindicalismo dirigido desde la ciudad de México a través de la CROC se consolida con la constitución de la Federación de Centrales Revolucionarias Obreras y Campesinas, un proyecto diferente al sindicalismo de la capital estatal Chetumal, encabezado por la CTM.

El Estado, el aeropuerto internacional y las instituciones eran el gran avance en organización e infraestructura y, por el otro lado, en ese año de 1975 se abrieron los primeros grandes hoteles de la categoría gran turismo como lo son: Camino Real con 381 habitaciones, Hyatt Cancún Caribe con 202 habitaciones y Stouffer Presidente con 197 habitaciones.

Meses antes, en junio se había inaugurado el hotel Aristos, en la zona de playa con 222 habitaciones y el hotel Garza Blanca, mientras que en el centro de la ciudad se abrió el hotel Cotty.

Al finalizar el año 1975, Cancún ya contaba con un total de 1,332 cuartos de todas las categorías en quince hoteles, que generaban un empleo directo a 2,555 personas, por el lado de la operación hotelera, ya que en la construcción de la ciudad había muchos más trabajadores.

La ciudad ya había llegado en dos años de operación como centro turístico a tener 8,500 habitantes, que recibían a unos 100,000 turistas que arribaban en 1,013 vuelos.

En Isla Mujeres, en el mismo año, habían arribado un total anual de 70,000 visitantes frente a 100,000 que llegaban a Cozumel. El efecto Cancún

comenzaba a ejercer influencia y así la derrama turística se ampliaba geográficamente.

En 1976, el último año del presidente Echeverría, y con ello se aceleran los trabajos, las entregas y nuevas contrataciones a fin de dejar un legado como Juscelino Kubitschek lo dejó en Brasil con Brasilia, ésta era una ciudad para penetrar en la selva y Cancún era para consolidar una zona continental con el mar Caribe.

Se inició una obra que se adelantó a la segunda etapa y era un convenio con uno de los más famosos de su época, el Club Méditerranée, un estilo de hotel y vacaciones diferente a los tradicionales de los hoteles de cinco estrellas y del estilo norteamericano que ya tomaba color en Cancún, una versión a escala menor de Miami.

Así se construye el puente en Punta Nizuc, que integró y prolongó la isla y en una pequeña península se construyó el hotel que operara el Club Méditerranée, con 300 cuartos, hotel semihorizontal y era obra del Estado como otros grandes hoteles.

En el mes de mayo, Fonatur contrató un crédito por 20 millones de dólares con el Banco Interamericano de Desarrollo, para infraestructura y que además servirían para ir adelantando las obras de expansión y saneamiento de las obras de nuevas etapas.

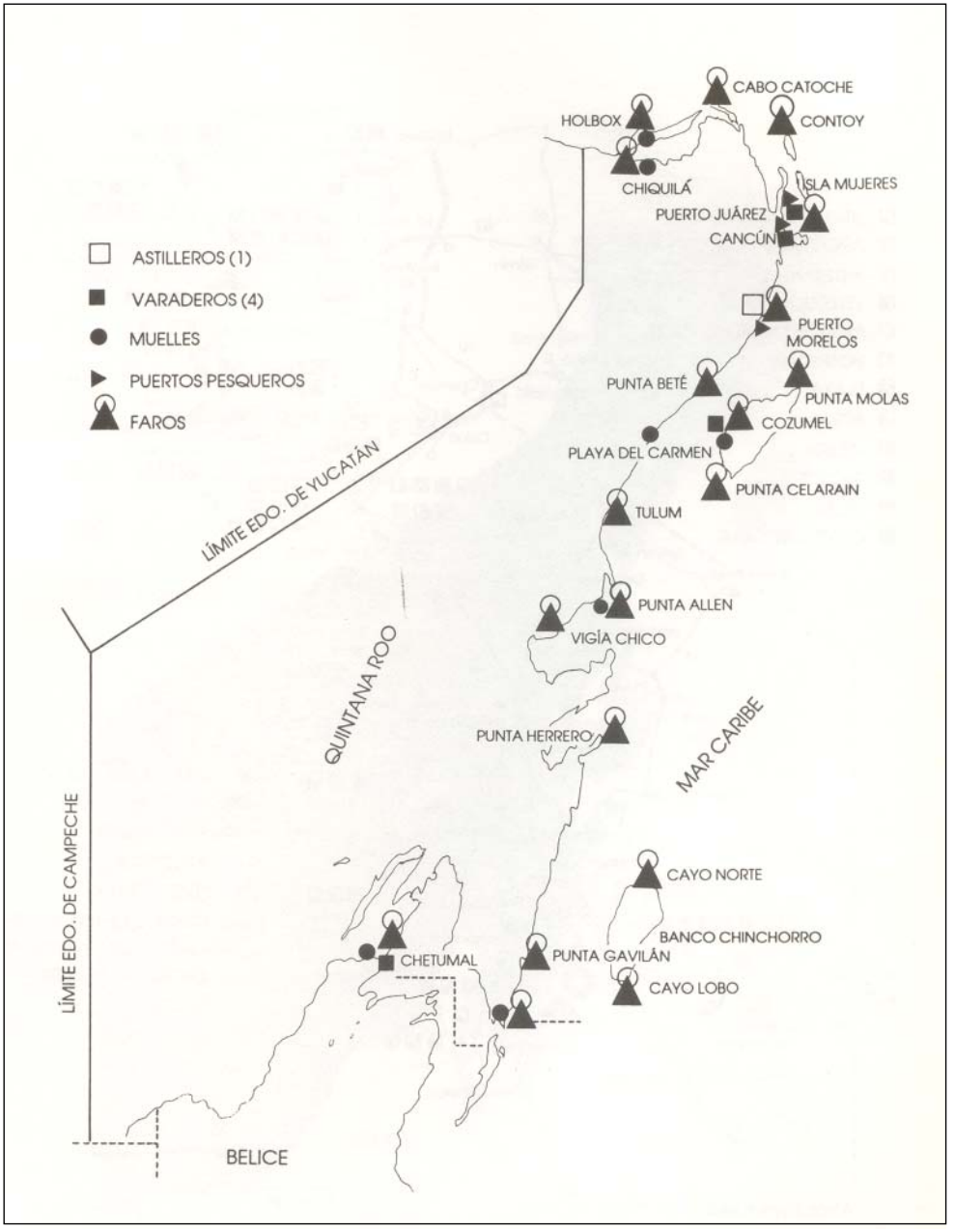
Dentro de este programa de aceleramiento de la infraestructura, ya que a nivel de hoteles faltarán varios años más, se arrancó la construcción de la carretera aeropuerto-Cancún, boulevard Kukulcan, una vía fundamental para desarrollar plenamente el destino.

En ese año se inauguró el hotel Club Méditerranée, el hotel Dos Playas y el hotel Kin-Ha, lo cual le da infraestructura al Estado para realizar reuniones internacionales que sirven para promover el destino en construcción.

El 11 de febrero de 1976, se reunieron en Cancún los presidentes de México, Luis Echeverría Álvarez y de Yugoslavia, el mariscal Tito y el 13 de junio arriba a Cancún el secretario de Estado de Estados Unidos, Henry Kissinger, que se reúne con el gobernador del Estado.

En ese contexto, se da la reunión de gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo, que presidía el licenciado Antonio Ortiz Mena, que tiene importante cuota de trabajo en la construcción de este destino.

Mapa 36. Puertos, muelles, faros, astilleros y varaderos de Quintana Roo, 1985



Fuente: El Caribe Mexicano; una introducción a su historia.

En este año se da el cambio presidencial y así asume el licenciado José López Portillo, que conocía el proyecto desde sus puestos en área económica del gabinete, por lo que las trabas tradicionales de los cambios sexenales no se dieron, pero sí una devaluación que afectó a la sociedad mexicana que estaba acostumbrada a un dólar fijo, pero benefició a los extranjeros que vieron así abaratar sus viajes a México.

En 1977, los hoteles sumaban 30 con una capacidad de 2,494 cuartos; y para 1980 se había llegado ya a los 47 hoteles con casi 4,000 cuartos de hotel, lo cual ya estaba en el límite de la primera etapa del desarrollo.

En ese año abrieron sus puertas el Club Verano Beach y el hotel Carrusel Cancún, los cuales se suman a los que están en operación y así con 30 hoteles la ciudad también llega a los 25,000 habitantes, más otros que viven en los campamentos de las constructoras o en la propia colonia Puerto Juárez, que tenía una administración diferente a la de la ciudad.

En 1978, otro año político al interior del estado de Quintana Roo, pero en Cancún los hoteles y departamentos siguen abriéndose, y así se llegó en ese año a 4,165 cuartos que generaron 6,200 empleos directos.

En este último grupo se abrieron los condominios Carissa y Palma, en la ciudad el hotel Batab y, en la zona hotelera, Club Internacional, Sheraton Resort, Viva Cancún y Casa Maya.

Se comienza a construir el Club de Golf Pok Ta Pok, obra a la que se le adjudicó el mal título de haber traído en sus pastos la plaga que generó el amarillamiento letal de los cocoteros, emblema de las playas caribeñas.

Con esta obra se empieza a ganar terreno sobre la laguna al rellenar zonas inundables del humedal que la rodea y generando una tendencia que se va consolidando en la medida en que el organismo rector Fonatur autorizó, con base en los requerimientos del mercado o a fin de recuperar parte de las inversiones.

Entre 1979 y 1980 también se construyó lo que faltaba del boulevard Kukulcan y el Centro de Convenciones, primera versión, además de los primeros centros comerciales aún modestos dado que la sociedad local y los visitantes todavía no identificaban a Cancún como un destino de compras, pese a la existencia de la zona libre, que se empieza a restringir.

Para 1979, Cancún tenía 41 hoteles que operaban 2,932 cuartos, que eran utilizados por más de 400,000 visitantes, donde más del 50% ya eran extranjeros, una tendencia que se profundizó en los ochenta.

El aeropuerto internacional en 1979 operaba un total de 5,639 vuelos, pero ya habían comenzado a llegar las charteras luego de cambios en las leyes para su operación, por lo que para ese año ya habían recibido 371 vuelos.

En el mes de febrero se inauguró el cine Perlita, orientado al público local y pocos meses después en septiembre se inició la construcción del Hospital General, otro avance para la otra parte del destino, los residentes.

En 1980, se inició la construcción de la segunda etapa, pero el desarrollo de la primera seguirá hasta fines de los ochenta, cuando el ciclón Gilberto, afectó gravemente al destino lo cual se va a reflejar en lo social y económico en un cambio de inversionistas y de magnitudes, por lo que la segunda etapa es de inversiones de mayor magnitud orientadas a mega hoteles a fin de poder tener una gran posibilidad ante la masificación del destino.

En ese año se comienzan a dar los primeros problemas entre la CTM y la CROC por el control de obras y hoteles, base del negocio de la burocracia sindical, a lo que se les suma una huelga de taxistas por la distribución de placas, las cuales eran acaparadas por los políticos en turno.

Como antesala al evento del Diálogo Norte-Sur que se dio en 1981, un año antes llegan a Cancún los reyes de España en una visita de buena voluntad y su presencia fue seguida por los primeros medios periodísticos locales, el *Diario del Caribe*, *Novedades de Quintana Roo* con sede en Cancún y la flamante Radio Cultural Ayuntamiento.

Cancún empieza a figurar en la lista de lugares inseguros, ya que en el mes de junio de 1980 se dieron dos grandes asaltos, el primero al Banco Internacional en el Centro de Convenciones y el segundo a la joyería Geraldine, ambos dejaron una pérdida de más de siete millones de pesos. Al mes siguiente se dio un tercer asalto a otro banco, lo cual hace sonar la alarma a las autoridades de la ciudad ya que estaban a meses de un evento internacional de grandes proporciones y la nota roja no era favorable.

En 1981, Cancún, a once años del inicio de los trabajos que concluyeron en una ciudad y gran zona turística se preparaba para lo que sería el evento más importante desde su creación, la Reunión Norte-Sur, a la cual asistieron mandatarios de 23 países y con ellos grandes comitivas y sus respectivos medios informativos.

Esta oportunidad era excepcional para el destino emergente, ya que se pondría a prueba toda la infraestructura de la ciudad desde la hotelera al

abastecimiento, desde los medios de transporte a los servicios médicos, todos serían puestos a su máxima capacidad y en vigilia, se jugaba la imagen del destino a la vez que del país.

En ese momento, Cancún ya había entrado en la madurez con 5,811 cuartos lo que es igual a 2'121,015 cuartos al año, que en caso de venir en vuelos charters o comerciales con una media de 150 pasajeros harían falta 14,140 vuelos de ingreso y con sus salidas el movimiento del aeropuerto llegaría 28,280 operaciones.

En este año de la reunión mundial Norte-Sur se agregaron, a la larga suma de hoteles, tres establecimientos importantes, el hotel Calinda Quality Inn, junto a la salida del canal Sigfrido (nombre en honor del pionero Sigfrido Paz Paredes).

Junto al hotel Camino Real, una de las construcciones más vanguardista de esa época abre sus puertas el hotel Kristal, cadena mexicana con presencia en varios centros integralmente planeados (CIP) y del lado de la laguna Nichupté, el Club Lagoon, una interesante propuesta en momentos en que la laguna estaba mínimamente afectada.

El hotel Sheraton, una marca conocida en Estados Unidos y a nivel mundial fue la sede de este evento internacional y el resto de los hoteles fueron transformándose por unos días en verdaderas islas de las distintas delegaciones que estuvieron presentes y cuyas banderas se hicieron famosas en una escultura que se coloca en la rotonda en la cual se debía salir hacia el aeropuerto o hacia la zona hotelera.

En enero de 1981 se anunció en Fonatur el comienzo de una nueva etapa del boulevard Kukulcan que llegaría hasta Punta Nizuc, que es el límite de la segunda etapa de la isla.

En abril de 1981, asumió el segundo gobernador del Estado, licenciado Pedro Joaquín Coldwell y el tercer alcalde de Cancún, Carlos Irabien, ambos serán junto al presidente López Portillo los anfitriones de la reunión internacional a la cual asisten Ronald Reagan de Estados Unidos, Margaret Thatcher de Gran Bretaña y François Mitterrand de Francia, como los líderes de los países con mayor desarrollo.

Cancún se selló para tal fin en un operativo de seguridad único en su época, con dos dragaminas en el mar, policías y ejército, 1,600 soldados más

acuartelados en escuelas, hombres ranas revisando embarcaderos y zonas vulnerables desde el mar, complementado con la vigilancia aérea.

En su edición del día 1 de agosto, durante las reuniones preparatorias, el diario *El País* de España describe a Cancún como «…una pequeña península del Caribe mexicano convertida en una fábrica de vacaciones más caras del mundo» (Ceberio, 1981).

Cuadro 124. Cancún: Hoteles por categoría y número de cuartos, 1982-1984

Hotel	Categoría	Número de cuartos			Incremento
		1982	1983	1984	1982-1984
Calinda Cancún	I	280	280	280	0
Camino Real		291	291	291	0
Excelaris Hyatt		205	205	201	-2.0
Excelaris Hyatt Regency		—	—	301	—
Club Méditerranée		300	300	300	0
Casa Maya		134	233	266	98.6
Fiesta Americana		281	281	281	0
Cristal		251	251	251	0
Miramar Mission		189	189	189	0
Presidente Kin-Há		337	337	337	0
Sheraton		323	323	323	0
Villas Presidente		100	100	100	0
Villas Tacul		60	60	60	0
Aristos	II	222	222	222	0
Carrousel		111	111	111	0
Club Lagoon		89	89	91	2.3
Club Verano Beat		77	77	77	0
Playa Blanca		154	154	161	4.6
Playa Sol		70	70	95	35.8
Vacation Club Int.		204	204	200	-2.0
Viva Cancún		212	212	210	-1.0
América	III	179	179	179	0
Caribe Mar		11	11	111	0
Dos Playas		80	80	54	-32.5
Sina		33	33	33	0
Maya Caribe		40	40	40	0
Carrillo's	IV	34	34	34	0
Flamboyanes		28	28	20	-28.6
Ma. de Lourdes		51	51	51	0
El Parador		34	34	34	0

continúa página siguiente...

viene de la página anterior...

Plaza Caribe		112	112	112	0
Plaza del Sol		87	87	87	0
Soberanis		36	36	36	0
Handall		53	53	53	0
Com'vaser		36	36	36	0
Arabe	V	23	27	27	17.4
Canto		14	14	14	0
Caoba Bonampak		21	21	21	0
Colonial		30	30	30	0
Cotty		28	28	28	0
Coral		21	21	21	0
El Batab		68	68	68	0
El Antillano		48	48	48	0
Hacienda Cancún		38	38	38	0
Marrufo		12	12	12	0
Novotel		38	38	38	0
Plaza Tulum		11	11	11	0
Rivemar		37	37	37	0
Tropical Caribe		42	42	42	0
Tulum		25	25	25	0
Yaxchilán		18	18	18	0
Atlantis		—	—	—	—

Fuente: Fonatur-AHMC.

En 1982, mientras se seguía aceleradamente la construcción de Cancún, zona hotelera y la ciudad, y ante la crisis de vivienda y de calidad de vida derivada de ésta, el gobernador Pedro Joaquín Coldwell anuncia el programa «Nuevos Horizontes».

El Infonavit que fue creado en 1972 financió varios fraccionamientos populares en Chetumal y, en Cancún, el primero fue el fraccionamiento Super Manzana 26.

En 1982 y dentro de las políticas de descentralización se creó en Quintana Roo el Instituto de la Vivienda de Quintana Roo (INVIQROO), a fin de construir viviendas de bajo costo y apoyar con terrenos a precios preferenciales a los sectores populares, y gestionando recursos de un convenio único de coordinación, como fue el caso de Nuevos Horizontes en Cancún.

En 1982 se concluyeron los Planes Directores Urbanos de las ciudades de Chetumal, Cozumel y Cancún y se les dio una base legal con la Ley de Obras Públicas y Privadas del Estado y Municipios de Quintana Roo.

Con el objetivo de darles un respaldo legal que garantizara su aplicabilidad fue promulgada la Ley de Obras Públicas y Privadas del Estado y Municipios de Quintana Roo.

Estas políticas de un Estado en proceso de organización empiezan a jugar como elementos de recuperación de la soberanía en esta zona administrada, planificada y mayoritariamente financiada por la Federación.

Para enfrentar estos retos, el Estado inició un proceso de modernización de sus maquinarias y equipamiento y específicamente de la Compañía Constructora y Urbanizadora de Quintana Roo (CUQROOSA).

Para 1984, según consta en la Memoria de gobierno del Estado, las ciudades de Chetumal y Cancún estaban prácticamente urbanizadas, aunque en el caso de Cancún dado el proceso migratorio continuo, la situación requirió de un apoyo permanente.

El Programa Nuevos Horizontes si bien comenzó a operar en 1982, sus actividades previas se iniciaron en 1981 con la expropiación de 374 hectáreas de terreno para viviendas y a ello se le sumó una aportación de Fonatur de 70 hectáreas para el mismo programa.

El problema era complejo y muy difícil de resolver, ya que el ingreso de inmigrantes era mucho mayor que el que se había calculado y la baja inversión privada obliga al Estado a asumir la mayoría de la inversión, con lo cual no había fondos para solucionar la gran deuda social que se iba acumulando.

La primera parte del programa iba orientada a mejorar la calidad de vida en las colonias populares, mejorando servicios como agua potable y electricidad distribución y transmisión, y la pavimentación de calles, avenidas y sus guarniciones y banquetas.

Un segundo frente de este programa era el mejoramiento de la vivienda, la mayoría eran palapas tal como las que tenían en el mundo rural y otros casos ni se llegaba este tipo de habitación por lo costoso de los materiales.

Un tercer frente de apoyo a las colonias populares era el referente a equipamiento social, la colonia Puerto Juárez no tenía previsto ni plazas ni centros deportivos y mucho menos culturales, por ello en este programa se construyeron y mejoraron escuelas, centros de salud y lugares para deportes.

Un tema importante fue el de la regularización de la tierra, que se fue dando de manera tal que al terminar el sexenio había cuatro veces más lotes que los que originalmente se habían planteado para la ciudad.

Mientras la ciudad crecía y la zona hotelera empezaba a ser conocida mundialmente, debido a la gran campaña del Estado, los turistas también crecían simultáneamente.

Para 1985, la fuerte migración hacia el municipio había elevado la densidad al primer lugar con 63.5 habitantes por km^2, siendo la media del estado de 7.9 habitantes por km^2 (CONAPO, 1988).

Para ese año, la población era de 100,633 habitantes, y para el fin de la década de los ochenta llegó a los 200,000, pese al ciclón Gilberto.

La distribución de la población era la siguiente en todo el destino (1986):

— Zona hotelera: de 4,000 a 5,000 habitantes.
— Ciudad de Cancún: 60,000 habitantes.
— Colonia Puerto Juárez: 140,000 (CONAPO, 1988).

En la colonia Puerto Juárez se incluyó una población flotante que estaba de lunes a sábado y que se estimaba en esa época entre 15,000 a 20,000 personas.

La industria de la construcción lideró el empleo y luego viene el turismo, el comercio y algunas industrias pequeñas asociadas a los alimentos, existían en la ciudad 2,400 comercios registrados de todos los giros, y CONASUPO jugó un papel fundamental en el abastecimiento de la población más humilde dado el alto costo de la vida en la ciudad.

En 1986, en una entrevista a Abelardo Vara como presidente de la Asociación de Hoteles y Moteles de Cancún (AHMC), hablaba que 1983 fue un gran año porque se había logrado el 83% de ocupación y que en 1986 con un 25% más de cuartos se llegaría a un 85% de ocupación (Vara, 1986).

Un tema que llama la atención es que para este líder y pionero, el incremento de las inversiones en Cancún dependía de que el Estado invirtiera más en infraestructura, una visión típica de la época, el Estado subvencionando a través de la inversión a las grandes inversiones privadas.

De ser así se llegaría en una década, o sea, para el 1996 a un incremento en capacidad hotelera de un 100%, pero además de esto se requería la tranquilidad política, una ciudad segura y limpia.

El turismo había consolidado su presencia en la región y así se pasaría del enclave forestal al turístico, una vez más moviendo a las poblaciones indígenas mayas para ofertarles las nuevas opciones del trabajo de la cons-

trucción. Este sector era al final de la etapa el más consolidado, ya que era administrado totalmente desde el centro del país.

El 4 de mayo de 1982 se creó el área natural protegida de Cozumel, en momentos en que se hace público el grave proceso de contaminación que se venía dando en la laguna Nichupté.

Cuatro años después, en enero de 1986, se declaró la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an y, al año siguiente, la UNESCO declaró a esta reserva como patrimonio de la humanidad.

En ese año se comenzó a ampliar la planta de tratamiento de aguas residuales que estaba dentro de la zona del campo de golf Pok Ta Pok y al año siguiente entra en operaciones.

La peste en los cocoteros lleva a que se talen más de 65,000 palmas a fin de detener esta gran plaga que afecta a uno de los íconos del paisaje caribeño, las palmeras de coco de agua.

1988 fue el año de la prueba de fuego, el parteaguas con el ciclón Gilberto, de allí en adelante los cambios fueron muy significativos.

La primera etapa y sus resultados

La construcción de la ciudad y todo lo que esto implicó sólo fue posible porque el modelo turístico fue exitoso, de allí la necesidad de analizar como crecieron en infraestructura hotelera y en visitantes para poder ver desde esta perspectiva las diferentes etapas o saltos y sus coyunturas.

De 1975 a 1978 hubo un crecimiento hotelero constante pero desfasado en la relación establecimientos-cuartos, ya que los primeros prácticamente se triplican pero la capacidad en cuartos tiene un crecimiento menor y al final se reduce, posiblemente por reingeniería a fin de adecuarlos a las exigencias que planteaba el destino.

Habría un segundo período desde 1979 a 1982, donde los cuartos crecieron más rápido que los establecimientos, con lo cual se empieza a perfilar hoteles de mayor capacidad para este turismo masivo.

La tercera etapa abarcaría desde 1983 a 1988 donde se da un crecimiento muy elevado, duplicándose el número de establecimientos y de cuar-

Cuadro 125. Cancún: ocupación y capacidad de cuartos, 1975-1989

Año	Número de hoteles	Cuartos	
		Total	Ocupación %
1975	15	1,322	61.0
1976	22	2,023	60.9
1977	30	2,494	68.0
1978	37	1,763	70.9
1979	41	2,923	77.0
1980	47	3,930	66.0
1981	54	5,225	64.0
1982	52	5,258	64.0
1983	52	5,709	81.0
1984	57	6,106	72.0
1985	59	6,591	72.0
1986	65	7,028	81.0
1987	86	8,910	83.0
1988	95	11,891	56.0
1989	103	15,310	57.0

Fuente: Fonatur.

tos, pero a la vez acompañados con un incremento sustancial de la ocupación que llegó en 1987 a 83%, la más elevada del período superando la del año anterior, del 81%.

Con respecto a los visitantes, hubo un crecimiento constante de los mismos, pero con una característica que fue que a medida que el destino se va consolidando cada vez eran más los visitantes extranjeros sobre los nacionales que al comienzo en 1975 esto era inverso y por cada 7.5 visitantes nacionales había unos 2.5 visitantes extranjeros.

Para 1987, la situación era totalmente inversa y las proporciones se mantenían pero con los extranjeros como la gran mayoría y los visitantes nacionales como la minoría.

Con respecto a la estadía, ésta tenía una situación muy particular ya que los cuatro primeros años, tiende a ser cada vez menos en pequeñas proporciones, posiblemente derivado de la falta de otros atractivos además de las playas casi vírgenes para esta época. De 1980 a 1982 tiene en caída significativa recuperándose recién a partir de 1984, para lograr superar la media del 4.5 días en el año del ciclón Gilberto (véase cuadro 126).

Cuadro 126. Cancún: Número de visitantes y estadía, 1975-1989

Año	Visitantes (en miles)			Estadía
	Total	Nacionales	Extranjeros	(noches)
1975	99.5	72.2	27.3	4.4
1976	180.5	113.5	67.0	4.5
1977	265.2	148.6	116.6	4.2
1978	309.8	160.3	149.5	4.2
1979	395.8	196.1	199.7	4.1
1980	460.0	218.4	241.6	3.8
1981	540.8	264.0	276.8	3.9
1982	643.8	307.4	336.4	3.9
1983	754.6	244.4	510.2	4.3
1984	713.9	214.3	499.6	4.6
1985	729.9	226.9	503.0	4.7
1986	869.3	227.4	641.9	4.8
1987	960.6	200.1	760.5	4.9
1988	838.2	180.7	657.5	5.1
1989	1,153.6	296.5	857.1	5.0

Fuente: Fonatur.

En cuanto a los arribos de visitantes por vía aérea, el crecimiento fue constante desde 1975 con 48,100 pasajeros a 1988 con 856,700 visitantes, la gran diferencia se da entre los vuelos comerciales y las charteras.

Los vuelos charter demoraron en consolidarse como la opción más importante del destino en esta etapa de expansión, hasta 1983, cuando se logró un salto cuantitativo muy elevado al pasar de 432 a 875 vuelos.

En 1987 se logró superar a través de este medio de transporte la línea del millón de visitantes, lo cual se mantendrá hasta el ciclón Gilberto, pero luego se va a recuperar al año siguiente pero duplicando el número de vuelos charter, con lo cual cambia bastante el perfil del visitante (véase cuadro 127).

La falta de diversificación de la oferta de entretenimiento fue una gran limitante sólo mantenida con las playas excepcionales del Caribe. Por ello fue que las marinas pero de deportes náuticos tuvieron un gran crecimiento y fueron las primeras en ofrecer una oferta interesante y alternativa al sol y la playa.

Los once establecimientos que había para 1984, ofrecían: buceo, paracaídas, kayak y paseos en lancha como las principales opciones que tenía el destino y, por ello, fue que las mismas que estaban alojadas mayoritariamente

Cuadro 127. Cancún: arribo de vuelos y pasajeros, 1975-1989

Año	Arribo de vuelos			Llegada de pasajeros aéreos	Divisas V. Aéreos
	Total	Comercial	Charteras	Total	(millones de dólares)
1975	1,013	1,013	0	48.1	N.D
1976	3,245	2,987	258	166.0	11.6
1977	4,820	4,490	330	248.8	20.3
1978	5,030	4,625	405	296.1	36.8
1979	5,639	5,268	371	338.6	72.4
1980	4,894	4,511	383	332.7	84.0
1981	6,448	6,152	296	407.7	104.9
1982	9,325	8,893	432	471.8	70.8
1983	10,805	9,930	875	655.3	130.0
1984	10,059	9,299	760	670.3	221.4
1985	9,822	8,993	829	722.3	219.4
1986	12,044	10,890	1,154	802.3	312.8
1987	12,332	10,978	1,354	1014.7	429.8
1988	10,804	9,411	1,393	856.7	456.6
1989	12,255	9,866	2,389	1080.9	468.0

N.D. No disponible.
Fuente: Fonatur.

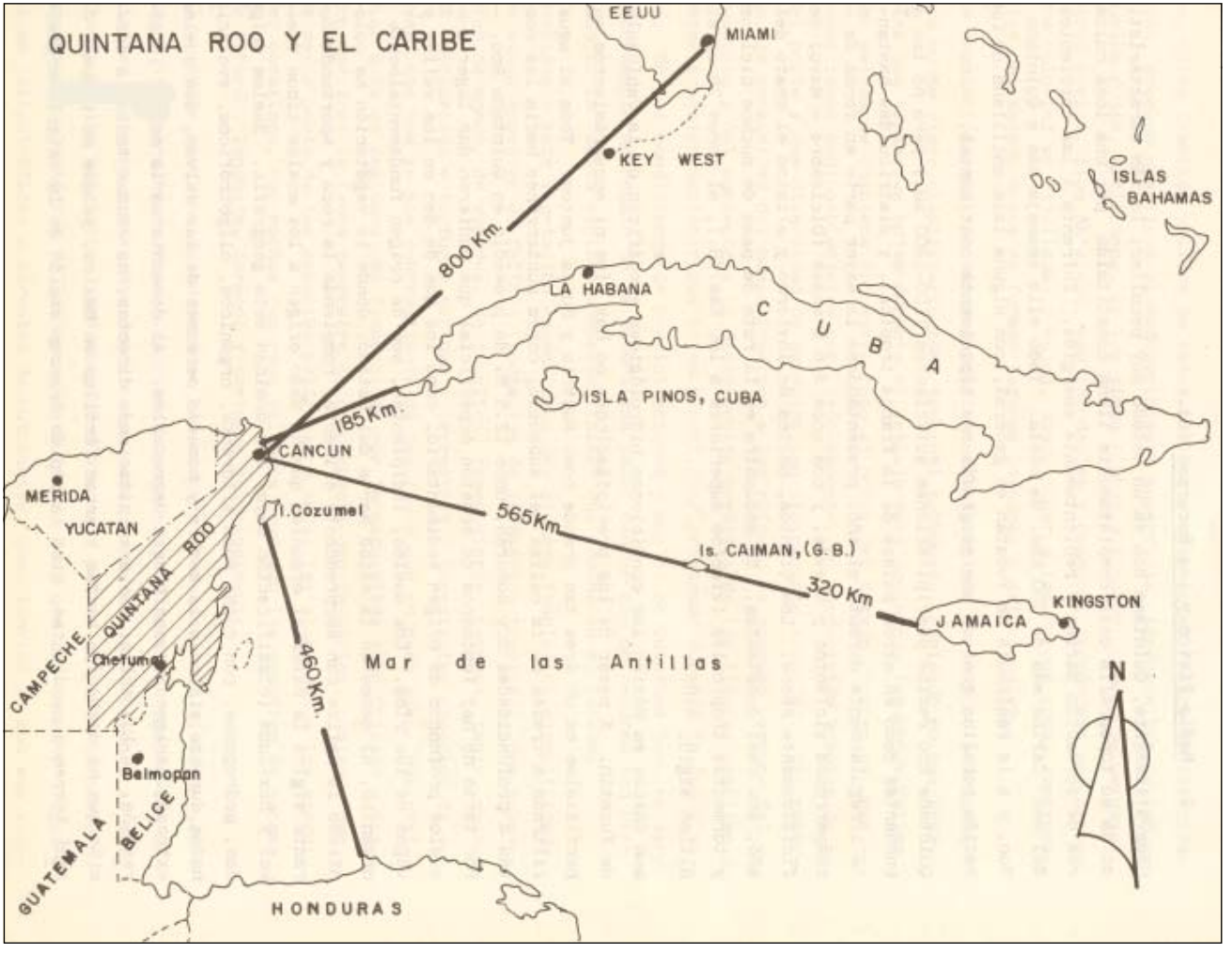
sobre la laguna Nichupté, tenían buen equipamiento y servicios, aunque también se considera que éstas ayudaron mucho a la contaminación de la laguna por la carencia de drenaje y la propia contaminación de los motores además del sobretráfico de lanchas y otras embarcaciones en la misma, sin respetar normas sobre velocidades y actividades.

En 1988 se da el ciclón Gilberto que por su magnitud e impactos van a cerrar un ciclo de Cancún en toda la zona norte, principalmente la ciudad de Cancún.

Para poder pasar a la segunda etapa hay que analizar los resultados que dio la primera, y hay evaluación técnica externa muy interesante respecto de lo que creció e incidió en el Estado el proyecto Cancún.

Entre 1975 y 1980, el destino creció siete veces lo cual le permitió aportar en 1980, el 40% del PIB estatal, habían pasado en cinco años de 250 mil visitantes a 700,000, un incremento cercano al 300% (Ochoa, 1985).

Mapa 37. Quintana Roo y el Caribe



Fuente: Estudios Socioeconómicos Preliminares de Quintana Roo. El territorio y la población, 1902-1983.

Cuadro 128. Cancún: Infraestructura y servicios de las marinas, 1984

Nombre	Agua	Luz	Drenaje	Combustible	Muelle	Mantenimiento	Servicios turísticos
Calipso Parasailing					Tarima		X
Avio turismo	X	X	X	X	X	X	X
Sacuba Cancún	X	X	X	X		X	X
Carlos & Charlies Yach Club	X	X	X		X		X
Mundo Marino	X	X		X	X	X	X
Club Lagoon	X	X	X	X		X	X
Aquatour	X	X	X	X	X	X	X
Capitanía de Puerto	X	X			X		X
Fiesta Maya	X	X	X	X	X	X	X
Villas del Caribe	X	X	X	X	X	X	X

Fuente: Fonatur.

Internacionalización y consolidación

La segunda etapa del proyecto de desarrollo turístico en la isla de Cancún abarcaba del lote Número 18 a Punta Nizuc, planeándose llegar a la cantidad de 15,700 cuartos; esta etapa también se logró y superó en menos tiempo que lo planeado ya que traía todo el ímpetu de la anterior pese al gran freno que significó el huracán Gilberto.

Si bien el mes de septiembre de 1988 fue el huracán Gilberto, en ese año se dieron acontecimientos importantes para la historia del destino, Fonatur donó al Estado el Centro de Convenciones de Cancún, y en el mes de diciembre asumió como director de Fonatur el ex gobernador del estado Joaquín Coldwell, quien dura en estas funciones hasta el 15 de enero de 1990.

Durante su gestión se venden las propiedades de Fonatur, el campo de golf Pok Ta Pok y los hoteles Playa Linda y Zazil-Ha; la ciudad tenía 110 hoteles con 17,470 cuartos y estaban recibiendo un millón y medio de turistas y las charteras ya habían llegado a los casi cuatro mil arribos en el año.

Siguiendo en el proceso de privatización de Fonatur, se desincorporaron dos centros comerciales, Coral Negro y Parián, mientras la institución reinvierte importantes sumas de dinero en la recuperación de la infraestructura afectada por el huracán Gilberto. Dos años después le tocó el turno a la

desincorporación de la Terminal Marítima Playa Linda y en 1994 al hotel Club Méditerranée Cancún.

Mientras esto ocurría, el Estado y más la zona norte turística están seriamente amenazados por un gran incendio forestal que se origina en los árboles y ramas que se cayeron durante el ciclón y que en temporada de secas se transforman en combustible para esta catástrofe, que incluso afecta las zonas de recarga de los acuíferos que abastecen Cancún y la zona norte.

Las obras de la carretera Cancún-Tulum comienzan en septiembre de 1989 y serán parte fundamental en el proceso de redefinición de esta zona costera afectada por los incendios, lo que dará lugar a un nuevo ordenamiento del que derivará el corredor Cancún-Tulum, luego Riviera Maya.

En 1992, empezaron a darse una serie de proyectos que afectaron irremediablemente la ya contaminada y disminuida laguna Nichupté, comenzando por la apertura de la comercialización de la isla Dorada, relleno que se hace sobre la laguna y que fue una inversión de 80 millones de dólares que realizaron el grupo ICA y Exellens de Caribe, en la cual estarían un gran centro de diversión, México Mágico (que fue un fracaso), centros comerciales, residencias unifamiliares, condominios y muelles para lanchas deportivas.

Un año antes Fonatur se preparaba para la otra gran agresión a los ecosistemas sobrevivientes en la costa con el proyecto Puerto Cancún, que implicaba la desaparición de la laguna Morales y todos sus manglares, un proyecto que por diferentes razones se venía posponiendo desde la década pasada.

En 1994, Cancún tenía 113 hoteles con una capacidad de alojamiento de 19,000 cuartos y arribaron al destino casi dos millones de turistas en más de 26,000 vuelos.

Al finalizar ese año, el panorama del país era muy negativo, desde el asesinato de Colosio a la salida de Carlos Salinas de Gortari todo había sido conflictos e inestabilidad, la cual estalla a dos voces, con el levantamiento zapatista y la gran caída de la economía mexicana, que arrastra a la clase media a un situación extrema y a la mayoría de los pobres a la marginación.

La recuperación fue muy relativa, pero en el turismo los empresarios empezaron a realizar arreglos de emergencia para ordenar sus costos, aunque el país ya estaba malbaratado, y un ejemplo de ello lo dio en el mes de febrero de 1995, cuando el secretario de turismo llamó a los hoteleros a aceptar a los *spring breakers*, un síntoma de la crisis.

A la profunda crisis que se da en el país y que repercutió en el destino, se le sumó en ese año los incendios forestales generados por la gran sequía que se ha dado, y que ha consumido más de 16,000 hectáreas en los municipios de la zona norte.

El huracán Roxanne golpeó el sur del Estado y en el norte sólo afectó a Cozumel y Tulum, quedando Cancún fuera de su trayectoria, algo que al comenzar el meteoro no era seguro.

Fonatur estaba dispuesto a cerrar el problema que se inició en 1987 cuando el Condotel Dunas (tiempo compartido) pasó a ser un gran fraude y ello afectó la credibilidad en estos modelos, por lo que en esa fecha se puso a la venta, que estaba sin terminar y sus nuevos propietarios construirían algo nuevo desde cero.

En 1996, la Semarnat como Fonatur se dedicaron a ver los impactos ambientales a fin de encontrar solución, ya que la playa en Cancún se ha erosionado y los desechos ya comienzan a procesarse para hacer abonos y así reducir el impacto del relleno sanitario que ya cerró y las tierras se transforman en una zona de expansión de Cancún.

Al año siguiente el gobierno de Estados Unidos advertía a sus ciudadanos sobre los riesgos de adquirir propiedades en Cancún, que luego de los grandes problemas como el de Dunas, el destino quedó por un tiempo afectado en lo referente a los tiempos compartidos.

El caso Dunas venía desde la década de los ochenta cuando el empresario español José Aldavero desarrolló el proyecto Condotel Dunas, al cual se sumaron inversionistas locales y regionales, por considerarlo un proyecto innovador.

Entre 1985 y 1988 la empresa operadora Alpemex, S.A. de C.V. defraudó a un número aproximado de 330 personas por un monto equivalente a 16 millones de dólares (Martín, 1997a).

En 1997, Fonatur entregó el boulevard Kukulcan y dos años después comienza la tercera etapa de esa arteria, con lo cual se cerró el circuito de cuatro carriles alrededor de toda la isla, el cual hoy es obsoleto dado el gran tráfico existente y que se pretende solucionar con vías sobre la laguna lo cual terminarán por destruirla.

Ante el problema de las playas se hace obligatorio el respeto de los 20 metros, algo que por ley ya existía pero los desarrolladores habían salteado

generando un problema que es ya insoluble para Cancún, la pérdida cíclica de sus arenas y el proceso de recuperación a costos elevados.

Estos problemas ya se veían venir, incluso un proceso de acapulquización, y ello se debatió en el foro de discusión «Las perspectivas de turismo en México» organizado por la revista *Arena Blanca*.

En ese evento, el director del puerto industrial pesquero de Puerto Morelos, Juan Ignacio Athie, advirtió que no se respetan las normatividades de protección ecológica que se estipulan en las leyes ambientales y que por ello en poco tiempo se habrá depredado las playas, flora y fauna del corredor Cancún-Tulum (Martín, 1998).

El último año del siglo fue una vez complicado para el estado de Quintana Roo envuelto en el mayor escándalo desde su erección en 1975, con un ex gobernador acusado de ser miembro de un cartel de la droga, sus funcionarios unos detenidos, otros mueren en forma extraña. La droga había llegado a través de sus carteles para quedarse en el Estado y la zona donde se da la mayor penetración es la zona turística.

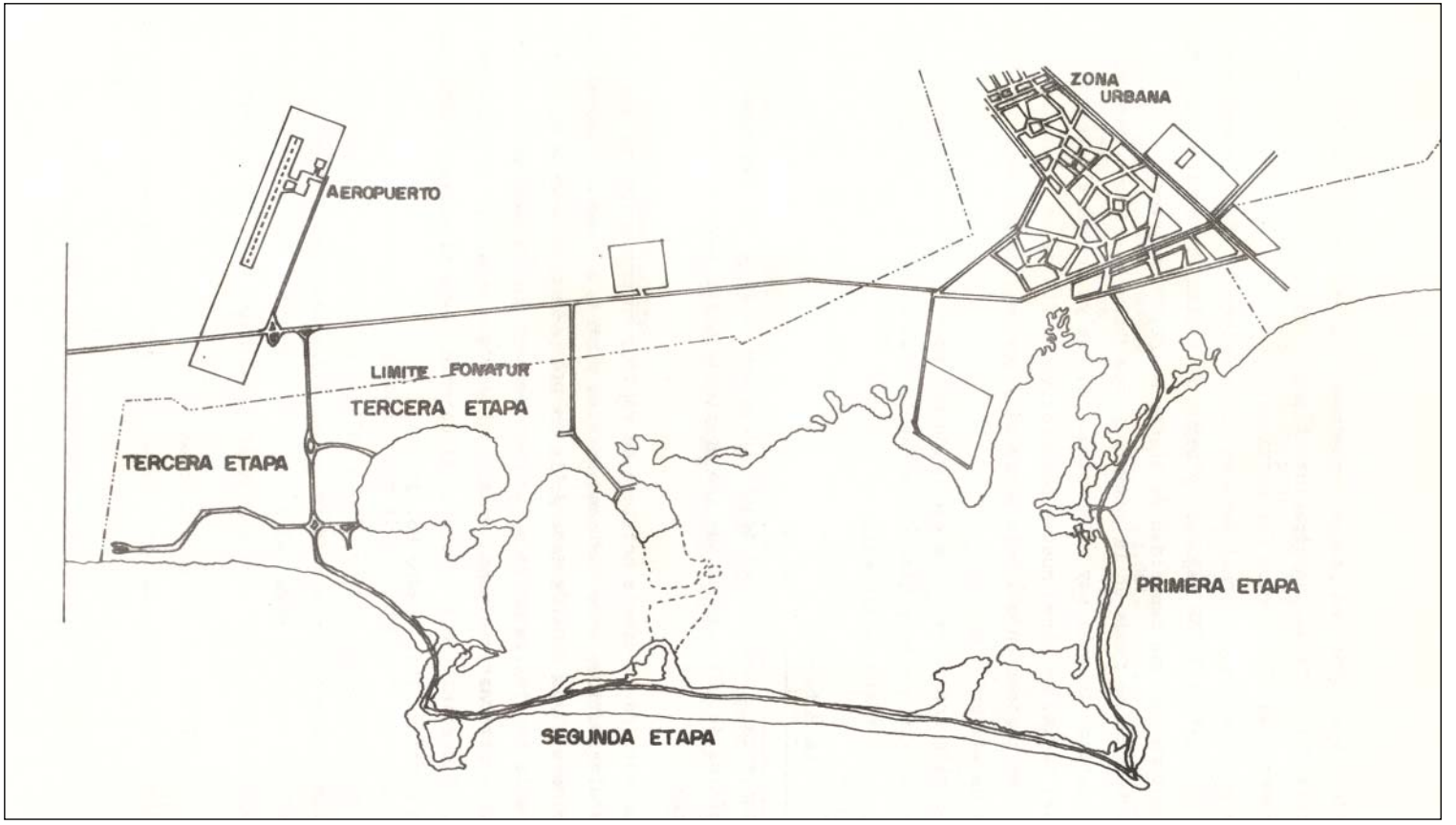
Durante los últimos años de su gobierno, Villanueva promovió con fuerza los casinos y su secretario de turismo, Julio César Mena Brito, informaba que más de treinta empresas se habían acercado al gobierno estatal para exponer su interés en participar de este negocio del juego (Martín, 1996).

Ante esto y otros grandes problemas, el Estado deja transcurrir el tiempo mientras en Cancún, se empezaba a perfilar su tercer etapa, con grandes problemas ambientales a solucionar, proyectos inviables para hacerlos realidad y una sucesión de alcaldes que terminan de enlodar la ya afectada imagen del Estado y el destino. No es un buen fin de siglo para el destino más exitoso de México.

Resultados de una nueva etapa

En la década de los noventa, el crecimiento de cuartos hoteleros fue más lento que en la década pasada, por varios motivos, siendo los dos principales la apertura de un nuevo frente de negocios, el corredor Cancún-Tulum y, por el otro, que se había entrado en una nueva era turística en Cancún, el dominio de las grandes corporaciones hoteleras con capacidad propia para operar y llenar grandes hoteles.

Mapa 38. Cancún: Plan Maestro de Desarrollo Turístico



Fuente: Quintana Roo: los retos del fin de siglo.

El corredor y sus anclas, los parques temáticos, la viabilidad de un proceso de apertura de fronteras nuevas incidió en esta etapa y gracias a ello el crecimiento de la zona turística crece más aceleradamente que la ciudad de Cancún que era el pueblo de apoyo del corredor, hasta la consolidación de Playa del Carmen como ciudad y cabecera municipal.

Los hoteles crecieron en un 20% aproximadamente y los cuartos 30%, diferencia que expresa el nuevo tipo de establecimiento, más capacidad y mayor servicio.

Este crecimiento ya de destino maduro fue muy diferente al del período 1975-1989 donde el crecimiento hotelero llegó a 600%, aunque el de cuartos fue proporcionalmente menor.

Pero lo más destacado es que comienza a subir la ocupación media anual con años pico, 1996 y el excepcional 1998, que llegó a tener una media de 81%, sólo comparable con 1987, otro año de excepción.

La ocupación en el período 1975-1989 había logrado promedios anuales mayores como 1983 y 1986, pero las tendencias son diferentes ya que en el período 1994-2005 siempre se mantuvieron por encima del 70%, salvo el 2002, posterior al 11 de septiembre, período en que el turismo norteamericano y, extranjero en general, tuvo un retroceso (véase cuadro 129).

Con respecto al número de visitantes, según las estadísticas de Fonatur, una combinación entre los que arriban en vuelos y la ocupación hotelera, lo cual deja un margen no despreciable a otros tipos de viajero y otro modelo de alojamiento, que cada vez crece más desde el segundo hogar al alojamiento no registrado, en este período de 1990-2005, se dan nuevas situaciones.

La primera es que la relación entre el turismo nacional e internacional a partir del año 2000 tiende a reducir la brecha que lo hacía muy dependiente del turismo extranjero, presumiblemente por la crisis y por los paquetes de las empresas líderes de todo incluido y de fin de semana largos.

Pero esto está muy asociado a un incremento del turismo interno de promociones y una baja importante en los precios de los pasajes a zonas turísticas, que vienen a apoyar a las mismas luego de los eventos del 11 de septiembre por el lado externo y, los huracanes, por el interno.

El número total de visitantes en el primer período creció a una tasa geométrica multiplicando por diez el primer año de operaciones, mientras

Cuadro 129. Cancún: ocupación y capacidad de cuartos, 1990-2005

Año	Número de hoteles	Cuartos	
		Total	Ocupación %
1990	110	17,470	68.0
1991	107	17,971	69.0
1992	106	18,003	75.0
1993	109	18,540	72.0
1994	113	18,859	69.1
1995	121	18,891	75.8
1996	122	19,754	77.8
1997	124	20,381	81.1
1998	133	21,802	76.3
1999	140	24,610	71.6
2000	142	25,434	73.8
2001	142	26,194	71.2
2002	140	25,829	66.1
2003	144	26,550	70.2
2004	146	27,193	76.8
2005	146	27,518	74.8

Fuente: Fonatur.

que en el segundo período de 1990-2005, se duplicó el número de visitantes, pero ya estamos hablando de elevadas cifras.

La diferencia entre ambos períodos respecto al promedio de pernocta fue mínimo y muy coyuntural, ya que las caídas de las mismas fueron en un período unificado 1980-1982 y el segundo, fue más aleatorio 1991, 2000 y el ya trágico 2005 (véase cuadro 130).

Dada la ubicación de Cancún a una hora del principal distribuidor aéreo de América Latina, el aeropuerto internacional de Miami, el puente aéreo que éste genera como el que se da con la costa este de Estados Unidos es muy importante no sólo por las charteras sino por los vuelos regulares que también aportan importante número de viajeros al destino.

En el primer período los arribos crecieron al mismo ritmo que los visitantes multiplicando por diez el número inicial y, en el segundo, la tendencia se mantuvo ya que se logró un incremento más de un 20%.

Las charteras también tuvieron el mismo comportamiento que los viajeros en la primera etapa, 1975-1990 y, en la segunda, similar duplicaron su número.

Cuadro 130. Cancún: número de visitantes y estadía, 1990-2005

Año	Visitantes			Estadía (noches)
	Total (miles)	Nacionales (miles)	Extranjeros (miles)	
1990	1,575.7	395.2	1,180.5	5.2
1991	1,912.1	479.7	1,432.4	4.8
1992	2,046.0	488.2	1,557.8	5.0
1993	1,979.1	486.7	1,492.4	5.1
1994	1,958.1	512.9	1445.2	5.1
1995	2,154.6	488.8	1,665.8	5.2
1996	2,305.5	472.9	1,832.6	5.2
1997	2,640.2	553.8	2,086.4	5.1
1998	2,652.0	647.9	2,004.7	5.0
1999	2,818.3	747.9	2,072.2	5.0
2000	3,043.8	789.2	2,254.6	4.8
2001	2,988.4	807.7	2,180.7	5.0
2002	2,825.7	860.8	1,964.9	5.0
2003	3,056.7	979.7	2,076.9	5.0
2004	3,367.5	1036.8	2,330.7	5.1
2005	3,072.1	937.9	2,134.2	4.5

Fuente: Fonatur.

Los vuelos regulares tuvieron un crecimiento mayor en la segunda etapa al mismo ritmo de los visitantes ya que crecieron en un 130% aproximadamente (véase cuadro 131).

Los pasajeros totales que arribaron al destino lo cual incluye a la población que ya es significativa, porque está por encima de los 700,000 habitantes, crecieron en una media de 200%.

El destino había madurado y con ello se había estabilizado, pero el fenómeno mayor era que había derivado al corredor que para comienzos del 2000 ya tenía una capacidad de cuartos similar a Cancún, por lo que no podríamos hablar de un retroceso o disminución de la demanda del destino sino una diversificación.

Tercera etapa y el auge del modelo inmobiliario

Políticamente se anuncia en enero de 1994, siendo gobernador Mario Villanueva, la iniciación de la tercer etapa hotelera de Cancún, el anuncio hecho

Cuadro 131. Cancún: arribo de vuelos y pasajeros, 1990-2005

Año	Arribos			Llegada de	Derrama
	Total	Comerciales	Charteras	pasajeros aéreos (total)	(millones de dólares)
1990	18,445	14,452	3,993	1,529.3	669.8
1991	20,521	15,615	4,906	1,728.6	822.5
1992	25,215	18,862	6,353	2,067.3	1,214.6
1993	26,515	19,333	7,182	2,134.3	1,317.7
1994	25,819	16,765	9,054	2,198.0	1,319.6
1995	28,079	18,543	9,536	2,462.3	1,494.7
1996	30,456	20,740	9,716	2,589.2	1,544.6
1997	33,658	25,181	8,477	2,988.3	1,869.5
1998	34,744	25,257	9,487	3,128.0	1,805.0
1999	34,225	23,808	10,417	3,414.0	2,182.2
2000	36,711	25,019	11,692	2,825.0	2,389.0
2001	34,811	24,293	10,518	3,755.0	N.D.
2002	41,167	32,401	8,766	3,819.0	N.D.
2003	43,552	33,965	9,561	4,334.0	N.D.
2004	48,652	38,965	9,687	4,935.0	N.D.
2005	46,285	37,754	8,531	4,581.0	N.D.

N.D. No disponible.
Fuente: Fonatur.

por el responsable local de Fonatur, Jorge Polanco, habla de una inversión inicial de 50 millones de dólares que otorgaría a través de un crédito el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

La tercera etapa, en proceso de concluir para la mitad de la primera década del siglo XXI, abarca la zona de las lagunas y se plantea llegar a los 22,000 cuartos, los cuales ya están prácticamente cubiertos; y, si los planes de inversión de Puerto Cancún se dan, se podría llegar a los 25,000 cuartos, lo cual agudizaría la alta densidad ya existente en el polo turístico.

Los principales proyectos de la tercera etapa ya estaban definidos desde los ochenta, nos referimos a Puerto Cancún y al malecón San Buenaventura, que son las obras que reducen al máximo el área de amortiguamiento entre la zona turística y la ciudad.

Puerto Cancún, todo es posible

Según documentación de Fonatur, el proyecto ya estaba definido en sus grandes líneas en la década de los ochenta, pero el proyecto se fue posponiendo

primero por el propio crecimiento de Cancún y luego por los impactos y la opinión pública e internacional, lo cual aparentemente logró manejarse, sin que ello implique que se evitaran los grandes daños e impactos a los ecosistemas costeros a la bahía del Meco y al propio parque marino.

La superficie original destinada a este proyecto fue de 3'528,000 m^2, de un terreno ubicado entre Cancún y la bahía del Meco o Mujeres, colindando al norte con Puerto Juárez, al este con la bahía, al sur con el boulevard Kukulkan y al poniente con la avenida Bonampak, que es el lugar donde se localiza hoy la entrada principal al proyecto.

El terreno abarca la laguna de Morales y otras zonas de humedales y grandes manglares, los cuales han sido totalmente desvastados, además de haber dragado la laguna y abierto una serie de canales para las marinas que se tienen previstas en el proyecto.

El proyecto original definía cinco hoteles, club de playa, gasolinera, marina, residencias y edificios de departamentos, entre los principales establecimientos, y ello sería ocupado por 158 hectáreas vendibles frente a un número igual que no se vendería.

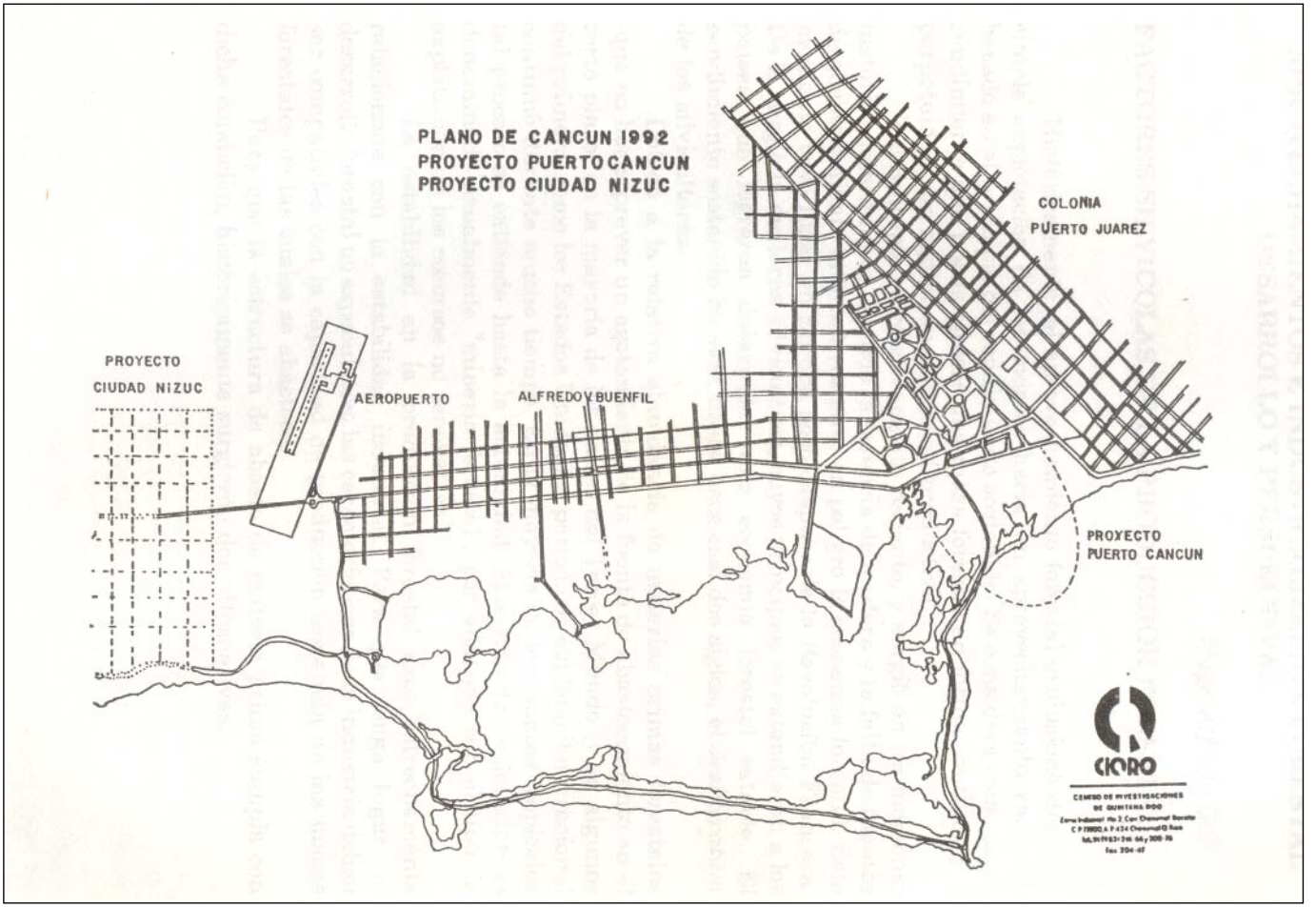
Se preveían 5,547 cuartos de hotel, 2,170 casas o departamentos, 49,000 m^2 de áreas comerciales, 1,850 peines de atraque y 11,900 m^2 de oficinas, una verdadera ciudad satélite a Cancún (Fonatur, 1997).

En el proyecto se proyectaba la creación de 12,000 empleos directos y 33,000 indirectos con 90,000 nuevos habitantes en este complejo urbano turístico y para ello esta nueva ciudad requería de 250 litros de agua por segundo, tratamiento de aguas negras de 175 litros por segundo, 38,000 Kl/hora y 3,000 líneas telefónicas, medida superada hoy ampliamente (Fonatur, 1997).

Se hablaba en la década de los ochenta de una inversión que en infraestructura hotelera, residencial y de servicio llegaba a los 1,300 millones de dólares, lo cual era una de las mayores inversiones en su tiempo, pero este proyecto estuvo parado por casi dos décadas hasta que al final de la última década del siglo XX comienza a reactivarse y hoy está en obras aunque en el 2007, una serie de hechos jurídicos-policiales lo habían detenido.

Puerto Cancún para Fonatur superaba el concepto de turismo de playa ya que se lanza a un turismo de excelencia en un centro turístico diferente, al integrar y desarrollar el centro de la ciudad y a la vez apoyar al corredor, Cozumel y más a Isla Mujeres (Cardin, 1990).

Mapa 39. Cancún: Plano 1992. Proyecto Puerto y Proyecto Ciudad Nizuc.



Fuente: Quintana Roo: los retos del fin de siglo.

El megaproyecto pretende construir de 5,000 a 6,000 cuartos hoteleros un 20% de todo Cancún lo cual ya en sí es una irracionalidad, pero los costos serán muy elevados ya que se tendrán que seccionar una parte de la costa para hacer el acceso a los grandes yates que se pretende se alojen.

La destrucción de esta zona de manglares, una de las mejores conservadas, que era la zona de amortiguamiento y la que servía de protección a una parte de la ciudad. Pero una de las funciones más importante es que esta zona era un filtro natural contra los contaminantes que vienen en el manto freático, ya que la planta de tratamiento está saturada y pese a que se la amplió en 1989, el crecimiento la ha superado lo cual obliga a mandar las aguas negras sin tratar y pasan por esta zona (Restrepo, 1995).

En 1999, Fonatur licita el proyecto de Puerto Cancún y resulta ganador el grupo Promotora Cancún Sunset Clubs y el Grupo ICA, que van a construir este proyecto de una megamarina, campos de golf, hoteles, plazas comerciales y grandes edificios de apartamentos, lo que incrementaría sustancialmente la capacidad del destino.

En el año 2000, durante la gestión municipal de Magali Achad, el cabildo aprobó por unanimidad el Plan Maestro para la zonificación general de Puerto Cancún, aplicándole 17 medidas condicionantes, quedando el mismo de la siguiente manera (municipio de Benito Juárez, 2000).

Estas proporciones sufrirán cambios con el ajuste al megaproyecto que ya inicio su construcción con grandes problemas a mitad de la primera década del nuevo siglo.

Cuadro 132. Plan de zonificación de Puerto Cancún

Usos del suelo	Proyecto original	Propuesta
Golf y turístico residencial	109.34 ha (31.8%)	119.72 ha (34.87%)
Náutico Residencial	115.45 ha (36.6%)	51.17 ha (14.90%)
Zona de conservación mangle	74.81 ha (21.7%)	
Uso hotelero	49.32 ha (14.4%)	26.64 ha (7.76%)
Zona de dársenas y canal principal	36.30 ha (10.6%)	25.70 ha (7.49%)
Zona de servicio y marina seca	9.94 ha (2.9%)	4.98 ha (1.45%)
Vialidades áreas verdes y servicios	26.98 ha (7.83%)	
Laguna Morales	13.43 ha (3.9%)	13.43 ha (3.91%)
Superficie total del proyecto	343.36 ha (100.0%)	343.36 ha (100.0%)

Fuente: Municipio de Benito Juárez, 2000.

El proyecto San Buenaventura

Este proyecto al igual que el de Puerto Cancún son de los más antiguos, pero reservados para el fin de la segunda etapa o comienzos de la tercera, ambos han sido muy cuestionados por la afectación a zonas de manglares y áreas de amortiguamiento lo cual ha sido un freno a su rápido desarrollo.

En el proyecto original, el mismo se ubicaba sobre 85 hectáreas que tiene como colindancias al norte la zona arqueológica y terrenos de manglar, al este la laguna Nichupté, al oeste la zona urbana SM 7 y al sur la reserva urbana de Fonatur.

Originalmente el proyecto contaba con cinco zonas, la hotelera que se tienen previsto para 404 habitaciones, la zona habitacional mixta con capacidad para 201 casas y 1,941 departamentos, la zona comercial con 73,550 m^2 para locales, la de oficinas con 56,606 m^2 y el malecón que tiene previsto muelles y una terminal marítima para pequeñas embarcaciones (Fonatur, 1997).

El costo previsto en los años ochenta de esta gran obra se estimaba en 39,864 millones de dólares, siendo el costo más alto el terreno con un valor de 10 millones, seguido de las obras básicas y complementarias de infraestructura. Las obras marítimas y las de urbanización estarían en tercer lugar (Fonatur, 1997).

El megaproyecto urbano turístico San Buenaventura brinda a la ciudad de Cancún la posibilidad de una personalidad urbana muy propia, porque sería el malecón de la ciudad y además ampliaría la capacidad de viviendas en la ciudad en unos 300,000 metros cuadrados más, además de las zonas para obras públicas, y de recreación (Cardin, 1990).

Para 1995 ya se había comenzado la obra y luego se abandonó y se retoma nuevamente en esta década inicial, pero los impactos eran evidentes, destrucción del manglar, dragado de la laguna y relleno de las partes bajas para obra, los costos para la flora y fauna son elevados pero en la laguna más por ser una zona de baja circulación del agua (Restrepo, 1995).

La polémica Tercera Sección

La denominada Tercera Sección del proyecto Cancún es otro típico caso de abuso de los ecosistemas en el cual los intereses de los grandes grupos de inversionistas están por encima de estos impactos.

Esta sección se extiende desde Punta Nizuc hacia el sur hasta los límites de la reserva territorial de Cancún, una zona de humedales que técnicamente sería de conservación.

Preparando el escenario para detonar esta tercera sección, Fonatur solicitó un estudio a una consultora, que le planteó diferentes escenarios y los costos que implicaba cada uno de ellos (Urbamex, 1998).

Los cuatro escenarios son analizados a partir de cuatro implicaciones: uso del suelo, turístico, socioeconómico y las propias para Fonatur, las que permiten una perspectiva más clara de cada escenario.

Los cuatro escenarios son los que tradicionalmente se dan en zonas turísticas pero con impactos muy diferentes entre si:

— Escenario 1, zona inmobiliaria con campo de golf en 268 ha, que es el escenario con mayores impactos y que generaría mayores ganancias a Fonatur.
— Escenario del parque temático, parecería ser el más amigable, aunque en operaciones y con las grandes cargas de gentes es de dudar, abarcaría las 268 ha de las cuales 220 son de manglar y con ello se dice todo, para el estudio el impacto ambiental sería bajo.
— El tercer escenario es un centro de ferias, exposiciones y congresos y zona de mejoramiento ecológico, que incluiría un hotel y para el estudio el impacto también sería bajo.
— El cuarto escenario sería el que naturalmente debe tener estos manglares, ser un área de reserva, amortiguamiento y protección de la zona sur y del aeropuerto, lo cual tiene nulo impacto en los ecosistemas y también en las finazas de Fonatur, por ello no es el «escenario ideal».

Los consultores hacen al final, en las conclusiones, una advertencia que es clave para entender la situación y es que se deben verificar las restricciones normativas y ecológicas antes de autorizar un proyecto en esta compleja zona, que es lo que no hará Fonatur.

Durante el gobierno del presidente Fox y siendo director general de Fonatur, John Mc Carty, se vendieron parte de la tercera sección, a un grupo Golf & Resorts, situación agravada por varios motivos.

Primero la propiedad del predio, que Fonatur no la pudo avalar con lo cual han cometido el delito de despojo, ya que aunque sea el estado el que

vende, sólo si existiera una expropiación por causa de utilidad pública podría ser operado por el Estado.

Segundo, porque fue una transacción que a la luz de los valores que son del dominio público en toda esta región, se pagó un precio irrisorio, $71 por m^2, cuando el valor mínimo sería de más de $3,000, lo cual lleva a que se den sospechas del valor final de la operación.

Tercero, la complicidad de la Semarnat, que rápidamente le entrega una autorización, luego de un estudio de impacto ambiental que ha sido denunciado como basado en datos alterados para lograr el uso de suelo.

Hoteles y dos campos de golf en una zona de manglar es parte de esta tercera sección ya que adquirieron 377 ha y no las 814 ha que los empresarios alegan tener, para poder decir que tienen un área de amortiguamiento (Cuellar, 2005).

Esta grave situación ha sido impugnada jurídicamente por el Centro Mexicano de Derecho Ambiental, lo cual es interesante más no una garantía, porque siempre hay denuncias y al final los proyectos salen por encima de las instancias, como el problema de los muelles de cruceros en Cozumel también impugnado por éste y otros grupos ambientalistas.

En el 2007, se anunció que la cadena hotelera española Hipotels construirá en la tercera sección de Cancún, un complejo hotelero de 1,800 habitaciones y los permisos aparentemente los habría autorizado Semarnat (NOTICARIBE 19/02/07).

Los escándalos sobre esta sección que no debería ser polémica porque no es técnicamente utilizable para otro fin que no sea el de reserva siguen y se les suma el del kilómetro 23.5 del boulevard Kukulkan, torres de gran lujo que operaría el grupo Península, pero que se atribuye la propiedad real a los hermanos Bribiesca (*Diario de Yucatán*, 04/11/07).

En medio de la polémica por la destrucción masiva de manglares y de una gran reserva ecológica en la zona sur del proyecto y el escándalo de Puerto Cancún en la zona norte, la última etapa de Cancún se ha transformado en una triste comedia en varios actos, es el final del saqueo inmobiliario que se da de un proyecto que en su momento fue planeado para evitar estos atropellos a la sociedad y al ambiente.

El ciclón Wilma: el fin de una etapa

Del 21 al 23 de octubre de 2005 azotó la zona norte incluyendo a Cozumel, Playa del Carmen, Cancún e Isla Mujeres el ciclón Wilma, el más poderoso de los que se tengan reportes en esta zona y, en general, en el Caribe.

Este fenómeno afectó a todas las capas y grupos de la sociedad desde la zona hotelera a la colonia Puerto Juárez, parte fundamental de la ciudad con la cual forman un conjunto que aloja a más de 750,000 personas de los cuales el 60% viven en la pobreza y de éstos el 39% viven en niveles de pobreza extrema (Cevallos, 2005).

Afectó a la pujante ciudad de Playa del Carmen donde viven 110,000 personas aproximadamente de las cuales 30,000 carecen de energía eléctrica y 70,000 de agua potable.

En la zona turística, las afectaciones llegaban al 70% en infraestructura social y hotelera, según el Fondo Nacional de Turismo, lo que traduce además en una pérdida diaria de 12 a 13 millones de dólares por no operar el destino.

Cuadro 133. Cancún: evolución y proyecciones de visitantes, 2005 y 2006

	2003	2004	2005	2006
Sin Wilma	6'097,712	6'726,940	7'421,099	8'186,888
Con Wilma	6'097,712	6'599,400	6'073,562	7'280,398

Fuente: Cepal, 2007.

Las pérdidas por más de 2,000 millones de dólares en el sector turístico, generada por una gran destrucción de hoteles e infraestructura de apoyo, demoró entre ocho meses a un año en comenzar a operar con regularidad.

Los que no tenían nada perdieron todo, incluso la esperanza lo cual los llevó a una situación extrema como fueron los saqueos que al comienzo eran de grandes negocios y luego de sus propias colonias.

Wilma fue un nuevo parteaguas, ya que el primero fue Gilberto, la ciudad aún crecía y había solidaridad, con Wilma la situación fue diferente, ya están las clases sociales definidas y el conflicto social de las asimetrías desata-

Cuadro 134. Quintana Roo: valor de reposición y reparación de la infraestructura turística, (millones de pesos)

Destinos	Número de cuartos	Valor daño	Número de otras* instalaciones	Valor daño
Cancún	7,036	1,497	52,851	720
Riviera Maya	6,341	1,337	225,106	2,061
Cozumel	1,510	295	13,931	331
Isla Mujeres	270	55	7,717	993
Holbox	283	65	8,773	113
Puerto Morelos	947	205	27,065	3,481
Total	16,387	3,454	335,442	7,699

*Estimada como % de los cuartos de hotel, elaboración Cepal.
Fuente: Cepal, 2007.

dos, por un hecho de la naturaleza que sólo tiene efecto cuando hay una gran pobreza de por medio.

Como dijeron dos periodistas de *La Jornada* en una frase de síntesis: «Wilma evidenció la fragilidad social y ambiental de Cancún» (Fernández y López, 2005).

El pillaje emergió en medio de la calma del ojo del huracán primero y del final después, y emergió como sostiene un experto «...aparece para convertirse en un argumento enfilado a reforzar la discriminación social y también es el pretexto idóneo para introducir elementos de represión en momentos en los que se requiere una respuesta contundente de la autoridad…» Fernández y López, 2005).

Wilma puso en evidencia las grandes debilidades del modelo construido por Fonatur y acelerado por las ganancias rápidas de los grandes desarrolladores:

— Mostró lo que ya sabíamos, que el modelo de desarrollo turístico es parte del modelo de desarrollo capitalista global de México y como tal sus resultados no pueden ser diferentes, una gran asimetría que concentra más del 60% de la población viviendo en la pobreza, una débil clase media y una pujante burguesía local que vive con el confort de la sociedad global.
— Planteó el otro gran problema o fracaso nunca reconocido del modelo aplicado para el estado de Quintana Roo y, que en general, se da en todo el país, la macrocefalia de las actividades económicas y, con ello,

la falta de diversificación. El ciclón paralizó la economía del Estado y la afectó profundamente.

— La tercera gran lección es la ambiental, la destrucción de las costas tiene su precio, la pérdida de las playas es el primero, la caída de los edificios incluido hoteles es la otra parte y la destrucción de las zonas populares, porque no hay obras no hay terraplenes ni alcantarillas es el otro costo.

Wilma puso en evidencia además, la incapacidad planeada del Estado federal para apoyar a los grupos populares y el apoyo sin límites a los inversionistas y demás grupos empresariales, la asimetría social se reflejó en una respuesta diferenciada, que nos regresa a la primera gran pregunta el turismo hoy en nuestros países de América Latina ¿es capaz de generar desarrollo o crecimiento?

VII. Del campamento a la ciudad

Estado y ciudad, dos realidades emergentes

El estado de Quintana Roo y el municipio de Benito Juárez, fruto de una nueva ordenación territorial, emergen a la par y juntos enfrentan tanto los retos de construir una economía como organizar políticamente a una sociedad.

El nuevo estado se divide así en siete municipios, Othón P. Blanco, el de mayor tamaño en el sur donde está la capital política, conocida anteriormente por Payo Obispo.

Felipe Carrillo Puerto, con la cabecera municipal de igual nombre; José María Morelos con una situación similar y Lázaro Cárdenas con Kantunilkin como cabecera, son los tres municipios forestales del mundo maya, y los lugares con mayor población rural y pobreza.

En la costa, los tres municipios turísticos son los que poseen la mayor relación con el exterior, una economía más integrada al país y las costas, capital natural base de turismo, que los transformarán en unas dos décadas en una región diametralmente opuesta y con mayor desarrollo que la zona maya y el sur.

Isla Mujeres y Benito Juárez son dos extremos de una nueva realidad, la primera con un pueblo tradicional de pescadores como única ciudad y cabecera municipal y, la otra, una ciudad nueva emergida de un gran proyecto que la terminará posicionando internacionalmente como una de las importantes del Caribe turístico.

El municipio de Cozumel, la cuna del turismo, parte de bases muy sólidas, una clase empresarial con una clara visión y conocimiento del mundo del turismo lo cual se transforma en un éxito y pocos años después se dividirá

el municipio entre continente e isla y de ese hecho emergerá el municipio de Solidaridad.

El municipio de Benito Juárez es pequeño en relación con la extensión del Estado, ya que con sus 1,664 km^2 representa el 3.27% del territorio estatal que es de algo más de 50,000 km^2.

Esta nueva entidad que fue territorio de las grandes compañías colonizadoras que explotaban el chicle y la caoba, estaba cubierto con una selva media subperinifolia, cuya altura no pasa los 30 metros, que durante los primeros veinte años mantuvo, pero con la diversificación de la oferta turística ya empieza a resentir cambios.

La isla de Cancún, el principal atractivo, que llevó a ser seleccionada como la sede del proyecto turístico tiene una extensión aproximada de 27 kilómetros y en su geografía aloja a la laguna Nichupté, uno de los principales atractivos de este destino, que aunque muy afectado, le da un aire diferente a la isla, hoy anclada al continente por dos puentes.

Esta isla era muy conocida anteriormente, incluso Molas, el gran navegante del siglo XIX la describe al igual que Cabrera Heron, hablando de la belleza de la misma y de sus grandes plantaciones de coco y del lado continental manglares tupidos y los restos de la colonia San José (Cabrera, 1920).

Durante las últimas décadas del siglo XIX había una gran hacienda, Las Vegas que producían tabaco, chicle, maderas preciosas y caña de azúcar, y la isla ofrecía un resguardo a las embarcaciones que transportaban todo al puerto de Isla Mujeres (César, 2006).

En los sesenta, un viajero estadounidense de origen francés, llegó a esta zona y sólo encontró a Puerto Juárez que eran una a dos casas que recibían mercancías y reembarcaban a Isla Mujeres, el resto, incluida la isla era un mar de soledades (Peissel, 1976).

Desde 1970 al 2005, han pasado 35 años y lo que fue una idea en los setenta, una esperanza en los ochenta y una realidad irreversible en los noventa, luego del ciclón Gilberto, hoy es la ciudad más dinámica de la península de Yucatán, la capital económica de Quintana Roo y el principal destino turístico internacional de México.

La construcción de una sociedad desde un campamento

En realidad, el título suena bien a nivel literario porque en la vida real fue muy diferente, ya que la estructura de la ciudad planeada fue la típica de la era industrial, estratificada con espacios, servicios y apoyos muy diferenciados.

La mayoría de los que vivieron en el campamento se quedaron para siempre en el mismo porque éste se transformó en la parte no planificada de la ciudad, la colonia Puerto Juárez.

A la ciudad llegaron los exitosos porque eran profesionales o por el camino fácil de la política, comerciantes exitosos, trabajadores que logran buenas colocaciones, en general, la ciudad alojaba y aloja a una parte mucho menor de todo el conglomerado urbano.

En los años cincuenta empieza a llegar gente a la zona con la construcción del camino Valladolid-Puerto Juárez, ya en 1954 varios de los trabajadores se fueron afincando en las cercanías de lo que sería la futura ciudad.

Por eso de la fantasía, del lugar olvidado y descubierto, y todas las leyendas que se crean es importante recordar que antes de la llegada del campamento había gente y además se estaban haciendo obras.

El 20 de noviembre de 1969 se inauguró el primer sistema de agua potable, ubicado muy cercano a lo que fue el primer campamento y se logró porque existía un sistema que pertenecía a Isla Mujeres que estaba sin funcionar y Leif Knape, el ingeniero a cargo de esta obra, recuerda como se logro recuperar y hacer funcionar.

Ese mismo año se hicieron prospecciones de agua y se encontró una importante napa a 25 kilómetros en la carretera a Valladolid, por lo que hay que recordar que había gente trabajando, la Federación estaba prospectando el proyecto desde diferentes ángulos, se sabía que algo estallaría en esa zona y, por ello es que había una población dispersa que fue la que apoyó el trabajo pionero del ingeniero Ortiz en el primer campamento.

Uno de los cambios más drásticos que se da en la zona no sólo fue el de las obras sino el de la sociedad, porque la anterior era una sociedad rural, aislada y dispersa que se unía en campamentos en las tareas, pero luego la gente vivía muy solitaria, lo opuesto llegaría en varios meses para quedar y transformar radicalmente la sociedad en toda la región.

Para 1970 había allí un pequeño grupo humano, aproximadamente unos 376 habitantes, distribuidos en lo que sería la periferia rural del proyecto, en 10 ranchos, tres centrales chicleras, de las últimas, y unos 49 habitantes asentados irregularmente a lo largo de los últimos tres kilómetros de la carretera Valladolid-Puerto Juárez, en la zona cercana a este futuro puerto turístico.

Estos eran los habitantes antes del *boom*, no podríamos decir los originales porque esta zona se poblaba y despoblaba por temporadas con la copra, el chicle, la temporada de tortugas, pesca, etc., y ante un mercado interior mínimo y la incapacidad de preservar productos muchos de estos habitantes seminómadas vivían en el límite de la subsistencia.

Cuando comienzan a llegar los trabajadores para el campamento, unos de afuera y otros vecinos, porque estos últimos estaban acostumbrados al machete algo fundamental para abrirse paso y mantener despejado un lugar, además de defensa ante cualquier almiraña, estos locales fueron muy bien recibidos por su experiencia.

El primer campamento, de la compañía Consorcio Caribe, que estaba a cargo del ingeniero Daniel Ortiz, se ubicó junto al crucero, lugar donde se dividía el camino, espacio social donde más adelante los inmigrantes ofrecían su fuerza de trabajo, desde el comienzo, un lugar diferente.

El campamento se instala en unos viejos barracones construidos en 1962 para una planta procesadora de copra, luego abandonada con la crisis de ésta.

Daniel Ortiz recuerda y dimensiona tiempos y distancias al comentar que tenía que viajar para ir al banco a retirar dinero para pagar la raya y para hablar por teléfono 90 kilómetros y para comprar refrescos 30 kilómetros (Martí, 1990).

Pero no todo fue una aventura sin escollos, los mismos comenzaron desde el primer momento cuando la transferencia de la administración del plan pasó del Banco de México a Infratur, hubo meses de paro, que parecieron años.

A ello hay que sumarle una cierta desconfianza del presidente Luis Echeverría al proyecto, que venía de la administración anterior, en la cual él había sido Secretario de Gobernación; de allí que los que aguantaron y creyeron en el proyecto logran posicionarse y la espera será recompensada.

De la ciudad al campamento, se dio el primer salto cuando se entregaron las primeras casas construidas para el campamento del equipo técnico de

Infratur, en el cual se alojaron ingenieros, técnicos, oficinas de Infratur, laboratorios y otros requerimientos, además de los responsables del mismo.

Allí comienza a dividirse esta sociedad inicial en lo que serían las casas de mampostería de la futura ciudad y el verdadero campamento donde vivirán los trabajadores, lugar donde madera y láminas de cartón eran la base de las precarias viviendas.

Hay mucho de historias personales, como en toda sociedad, desde el arquitecto Jorge Lobo que llegó y se enamoró del lugar y vivió en su velero un buen tiempo hasta tener su casa, hasta otros que al final tuvieron destinos diferentes y quedaron anclados en la Colonia, el patio trasero de la futura ciudad de Cancún, la que por muchos años les negó la pertenencia a la ciudad, por ello fue administrada por un fideicomiso.

Así arrancan dos ciudades en paralelo, la planificada, que tiene todos los servicios y que está reservada para los que están al servicio de la zona hotelera y la colonia Puerto Juárez, el campamento precario, el que duraría mientras se construía, pero en realidad hoy representa más del 60% de la ciudad, la zona pobre y marginal, la de los trabajadores de la zona hotelera y de la propia ciudad.

Puerto Juárez tuvo un período pequeño donde fue más importante que el propio campamento, ya que era sede de la partida militar, era la terminal de los camiones, lugar de la paquetería, el puerto hacia una «ciudad» como Isla Mujeres, pero rápidamente fue superado por el crecimiento del proyecto.

Así como hay dos ciudades encontradas o una que alcanza a ver a la otra, también hay dos grandes poderes en conflicto desde el comienzo, el del Territorio primero y Estado después y la Federación primero como Infratur y luego como Fonatur, ambos en puja por capitalizar los avances y logros del proyecto, aunque no compartieran las inversiones.

Cuando el 15 de septiembre de 1970, el ingeniero Rafael Lara, ingeniero residente de Infratur, da el grito usando un tanque de gas como campana, trajo aparejado al día siguiente la queja de don Pablo Pacheco, que se había «quedado sin público» para dar el grito como recién nombrado subdelegado, de la naciente subdelegación (Lobo, 1984).

Entre los temas olvidados, pero que los que construyeron la ciudad y luego se quedaron no lo consideraban un tema menor, estaban los moscos y sus consecuencias, el dengue y otras fiebres, por ello fue que la labor del Dr. Plesh como entomólogo fue excepcional, para sanear la futura ciudad.

Los primeros aviones llegaron a una pista hecha hacia varios años y luego abandonada, y cada vez que llegaba un avión la mayoría era del banco o inversionistas, había un sujeto que se dedicaba a venderles cosas de importación, le decían el Águila, que en realidad era también su apellido y el fue sin duda el iniciador y promotor del futuro *Dutty Free* de Cancún.

También otro personaje de los tantos que se logran destacar, no por grandes hazañas sino por la cotidianidad y presencia, era Carlos Ascencio, que era el verdadero multiusos de la pista aérea, colocaba la escalerilla, entregaba las valijas y de paso salía corriendo hacia la radio para dar la orden de despegue (Lobo, 1984).

En 1972, se da la primera crisis y fue de abastecimiento, ya que no se ajustaba la oferta a una demanda creciente fruto de la inmigración masiva desde la zona maya principalmente, y así había más de 10,000 obreros trabajando que vivían en una colonia de palos y cartones donde había algunos comercios y venta de cerveza (Ramírez Aznar, s/f).

Pero frente a ese auge de obras y equipos en algunos temas importantes aún estaban en la época de la Revolución Mexicana, ya que como recuerdan algunos para hablar por teléfono se debía ir a Leona Vicario, donde un equipo de magneto operado en maya llevaba la llamada a Tizimin y de allí a Mérida (Lobo, 1984).

En 1973, mientras la ciudad avanzaba y el primer hotel estaba muy adelantado, se aceleró el proceso migratorio e Infratur no puede construir casas a la velocidad exigida ni dotar de lotes, lo cual derivó en la especulación, por un lado, y el precarismo por el otro.

Ese año se instaló en la futura ciudad la primera farmacia, era el mes de noviembre y el pionero fue Luis Hernán Peraza Pereira, que además de vender remedios hacia recetas y aconsejaba sobre medicamentos por una experiencia en el ramo (Paz Paredes, s/f).

En julio de 1974, el ingeniero Sigfrido Paz Paredes de Fonatur informó al diario *El Universal* que se habían concluido cien casas y que las mismas se vendían a $65,000 cada una.

Al año siguiente, que nace también el municipio de Benito Juárez, y se inscribe el primer matrimonio en los registros de Cancún, abriéndose así la crónica demográfica de la ciudad con mayor crecimiento en la historia moderna del país, puesto que sólo se lo ha peleado la ciudad de Tijuana.

Ante al aumento de las presiones de la población flotante por viviendas y un lote, el gobernador Martínez Ross adquiere con el apoyo de la Federación un terreno de 264 hectáreas en la carretera Puerto Juárez-Leona Vicario y así nace formalmente la colonia Puerto Juárez, la gran ciudad dormitorio de Cancún (Medina Neri, 1986).

La falta de presupuesto detuvo las obras de la colonia, por ello al año siguiente se creó el Fideicomiso de Puerto Juárez, encargado de desarrollar y operar esta nueva zona urbana, que avanzó lentamente por falta de fondos.

Se trataba de urbanizar y escriturar 5,364 lotes, lo que en realidad ya no alcanzaban en esos momentos, lo cual abría nuevos frentes con invasiones a lotes vecinos, algo que fue sucediendo cada vez más fuerte hasta fines de los noventa en que esta megacolonia representaba la mayor parte de la ciudad ya que alojaba a cerca del 65% de los habitantes de Cancún.

En 1982, el gobernador Pedro Joaquín Coldwell inició el programa Nuevos Horizontes que abarcaba a 900 hectáreas las 260 del Fideicomiso de Puerto Juárez con sus doce supermanzanas, 136 manzanas más y 5,720 lotes, más 115 del fundo legal y 378 hectáreas expropiadas al ejido Isla Mujeres (zona continental), 51 hectáreas de la unidad habitacional José María Morelos, 34 hectáreas de las regiones 60, 61 y 70 hectáreas de la colonia Vicente Toledano (Anda G., 1986).

Para 1985 en Cancún había unas cuarenta escuelas primarias, que cubrían la demanda del 89% de la población, además de las escuelas privadas laicas, el histórico colegio Itzamná y católicas, como es el caso del colegio La Salle.

Hay además dos secundarias técnicas y ocho secundarias generales, cuatro escuelas preparatorias y el Instituto Tecnológico de Cancún como opción de educación superior.

En materia de salud, para mediados de los ochenta y ante las necesidades de ser un centro turístico que se autocalificaba de primer nivel requería de servicios médicos de alta calidad, estaba la clínica del ISSSTE, un hospital general de zona del IMSS y un hospital general de la SSA, además de clínicas y consultorios privados.

En 1986, en una interesante entrevista hecha a Abelardo Vara como presidente de la AHMC, habló de los problemas sociales y ecológicos del destino.

Hay mucha rotación de personal, pero falta personal calificado y con calidad moral, ya que la sociedad estaba en formación y faltaban familias establecidas como referentes (Vara, 1986).

Había además, una falta de conciencia de la gente respecto de los problemas ecológicos, contaminaba las playas con desechos, no había educación, pero eran los locales, los visitantes eran más cuidadosos.

Así para fines de los ochenta ya se había logrado consolidar el proyecto, la ciudad y debían enfrentar la primera prueba de fuego, el ciclón Gilberto.

Para 1986, la ciudad estaba con una expansión incontenible por lo que vale la pena ver como se distribuía la misma por supermanzanas entre 1975 y 1985, época que podríamos definir como el corazón de la primera etapa de la construcción de la ciudad.

Cuadro 135. Cancún: evolución de la población por supermanzanas (a), 1975-1985

Supermanzanas	1975	1977	1978	1983	1984	1985
2 A				97	135	
3	178	471	629	1,369	1,440	1,026
4			58	705	877	500
20			66	1,113	1,602	1,554
22	356	644	793	1,732	1,945	906
23	135	1,403	1,738	2,866	2,803	1,921
	3,284	7,882	8,802	5,907		
24	57	842	1,200	2,664	2,442	1,858
25	36	667	967	2,057	2,315	2,442
26		98	1,058	2,379	2,885	2,634
27				1,974	2,455	2,054
28		46	8	40	184	
29				874	2,366	1,272
30				952	1,144	1,970
31				640	649	672
	3,233	11,580	14,440	12,902		
58-59 (J. M. Morelos)				s/d	1,493	1,617
60-61				3,774	4,114	5,556
62		584	645	2,053	2,034	1,453
63	172	2,188	2,815	3,970	2,880	3,149
64		1,143	1,261	1,824	2,334	1,940
	4,721	11,621	12,855	13,715		
65	s/d	641	1,170	1,396	1,734	2,224

continúa página siguiente...

viene de la página anterior...

66	s/d	1,415	1,835	2,152	2,736	2,175
67	s/d	1,101	1,815	1,751	1,900	3,036
68	s/d	710	1,683	3,805	4,176	2,436
69	s/d	950	1,490	3,062	3,000	2,991
70	s/d	96	815	1,872	1,953	1,834
71	s/d	126	349	1,634	1,805	1,875
72	s/d	666	1,296	2,136	1,610	2,167
73		s/d	497	1,996	3,042	2,298
Subtotal Zona Urbana		15,085		63,606		77,752
Zona Turística	253	43	s/d	(432)		168
Total Zona Urbana	6,790	15,128	23,145	63,606	81,723	77,920
Ejido Bonfil	538	s/d	801	s/d	s/d	1,872
Total Regional	7,328	15,128	23,946	63,606	81,723	79,792

Fuente: 1975, 1977 y 1978, Censos y muestreos de Fonatur. 1983 y 1984, Muestreos de la Residencia de Fonatur. 1985, Muestreo de COPLADE SC.

Cuadro 136. Cancún: evolución de la población por supermanzanas (b), 1975-1985

Supermanzanas	1975	1977	1978	1983	1984	1985
Donceles 28				s/d	1,356	1,992
Loncardo Toledano				s/d	995	3,208
74				974	1,896	1,194
75				2,355	5,250	6,057
76				3,618	4,425	3,663
89	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	1,331
				6,947	13,925	17,445
90				5,772	5,066	4,846
91 (zona 4)					3,459	1,881
92 (zona 6 y 7)					260	
				5,772	8,785	6,727
La Franja		82				
Territorio Nacional		285				
Kilómetro 6		715				
Ejido Isla Mujeres		121				
Zona Industrial						
Subtotal Zona Urbana		15,085		63,606		77,752
Zona Turística	253	43	s/d	(432)		168
Total Zona Urbana	6,790	15,128	23,145	63,606	81,723	77,920
Ejido Bonfil	538	s/d	801	s/d	s/d	1,872
Total Regional	7,328	15,128	23,946	63,606	81,723	79,792

Fuente: 1975, 1977 y 1978, Censos y muestreos de Fonatur. 1983 y 1984, Muestreos de la Residencia de Fonatur. 1985, Muestreo de COPLADE SC.

Este crecimiento lleva a una serie de indicadores básicos para el año 1985-1986 en la relación de viviendas y migración.

Cuadro 137. Cancún: viviendas, 1986

Número total de viviendas	16,816
Tasa media de crecimiento anual	19.12%
Número de miembros por vivienda	4.79 personas
Migración media anual período, 1980-1984	24.6 personas x día

Fuente: COPLADE, 1986.

Esta tasa es de las altas a nivel nacional y se expresa en un promedio de 750 personas por mes, que se quedan, porque hay una población flotante de entre un 10 al 15% del total y otro grupo importante de gente que viven en las obras.

Otro elemento fundamental es como se ha ido configurando la población a partir de las migraciones, por tipo de obra, que implica también por oficio y tipo de trabajo.

En la primera etapa de la construcción 1970-1975, el índice de migración era de un 17.2% anual y llegaron aproximadamente unos 13,755 trabajadores y para el período de construcción de los grandes hoteles 1976-1979 se elevó el índice a un 26.5% y llegaron aproximadamente 21,294 personas.

En el período de expansión de comercios y servicios y operación hotelera 1980-1984, el índice medio anual fue de un 56.3% y el número de personas que llegaron se elevó a 44,923 (COPLADE, 1986).

La sociedad que se conformó tenía características muy propias de su origen, mayoritariamente del mundo rural, la familia de una media de 4.7% miembros tiene que mantener con empleo a dos personas del grupo para poder hacer frente al gasto familiar.

Hay una triple mixtura que se da en la cultura de la zona con los aportes del español como lengua del país, el maya con sus costumbres y lengua, era el 29% de la población, y el inglés de los visitantes y de algunos inmigrantes mayoritariamente ilegales.

El 70% no pertenece a grupo alguno, político social o religioso en 1985, en el 2000 este porcentaje se invierte ante la crisis de la sociedad y sus efectos directos, desde drogas a alcoholismo.

La gente de esta primera etapa se planteaba sobrevivir y adecuarse a la vida urbana y a una ciudad turística, pero extrañaban la falta de integración social que dejaron en sus pueblos.

Tampoco había tiempo para el ocio, la gente trabajaba mucho y el descanso era en la casa, en la familia, sólo un 4.6% iba a la playa.

El 10% se definió como tomador de alcohol, había mucha tensión entre trabajo-inflación y adaptación y pocos satisfactores, lo que generaba conflictos sociales (COPLADE, 1986).

El índice de satisfacción de la gente estaba en la mitad, hay una gran parte que está por necesidades económicas y que consideraba difícil pagar el precio del aislamiento familiar y de todo su entorno.

Cuadro 138. Cancún: proyección de población y demanda de vivienda, 1985-1990

Hipótesis	Incremento de población	Demanda de vivienda
Baja	47,677	9,953
Media	64,270	13,417
Alta	81,079	16,927

Fuente: COPLADE, 1986.

El costo de la vida era junto con la vivienda, los dos problemas centrales de la nueva ciudad, que crecía y mantenía una inflación derivada de una demanda insaciable bienes y de un crecimiento incontrolable vía inmigración y por los propios visitantes.

Los hoteles y restaurantes debían operar por ello su consumo estaba determinado los precios de los productos, ya que muchas veces por diferentes razones los abastecedores no llegaban y estos consumidores masivos debían irse sobre el abastecimiento local.

Hay una batalla no escrita sobre los introductores, mayoristas de productos que venían desde la ciudad de México y que durante años pudieron mantener el poder al no permitir que se organizara un mercado de abastos, una verdadera central de redistribución que recién se logró en los noventa, enfrentando muchos y poderosos intereses.

El alto precio de los productos afectaba al consumo de la población, que para 1985-1986 se estimaba en 100,000 habitantes de los cuales un 55%

eran de origen yucateco, un 15% del Distrito Federal, un 8% de Campeche, un 6% de Quintana Roo, todo esto medido en la ciudad y no en la colonia Puerto Juárez (César *et al.*, 1985).

Para este período, según el estudio realizado, los cinco productos más consumidos *per cápita* en Cancún son los siguientes:

Cuadro 139. Cancún: productos más consumidos, 1985

Rango	Producto de consumo	Consumo semanal *per cápita* (kg)
1	Pollo	0.109
2	Sandía	0.108
3	Tomate	0.099
4	Plátano	0.099
5	Huevo	0.097

Fuente: César *et al.*, 1985.

La vivienda en Cancún en ese período de mitad de los ochenta era la más cara del sureste, no sólo para adquirir sino también para rentar y esa diferencia era del 50% al 200% más cara, al igual que los servicios y otros productos como los periódicos que valían el 100% más por ser llevados en avión (César y Arnaiz, 1984).

Pero los altos costos de vivienda estaban elevados por la gran demanda que había y la posibilidad de que ésta podía ser satisfecha muchas veces por los empleadores a fin de retener personal, como vemos en el cuadro siguiente.

En realidad, para los noventa se dio la hipótesis más alta y los problemas de vivienda se fueron acentuando junto con los grandes problemas sociales derivados de la falta de integración de esta sociedad de gente que rota y que está temporalmente en busca de mejorar su situación económica.

Los yucatecos y una reivindicación histórica

El proyecto turístico no generó expectativas en Chetumal, la capital del nuevo Estado, ciudad comercial que en esa época vivía el auge de las ventas de

Cuadro 140. Costo comparativo de renta de inmuebles en las ciudades de la Península, 1984 ($)

Zona /tipo casa	Mérida	Chetumal	Cancún
Zona residencial			
— Casa de tres recámaras	40,000	70,000	120,000
— Departamento amueblado de 2 recámaras	20,000	60,000	90,000
Zona urbana media			
— Casa de tres recámaras	25,000	35,000	50,000
— Casa de dos recámaras	14,000	20,000	40,000
— Casa de una recámara	8,000	15,000	xx
— Departamento de dos recámaras	11,000	20,000	35,000
— Departamento de una recámara	7,000	xx	30,000

Fuente: César y Arnaiz, 1984.

importaciones y la población creyó que eso era eterno y el proyecto Cancún un albur que podía o no salir, error que hasta hoy muchos se arrepienten.

Chetumal era una ciudad con una sociedad muy cerrada, al extremo que estuvo dominada por una idea política sectaria denominada nativismo, o sea, que para acceder a puestos de gobierno se debería ser nativo, idea que dominó Baja California Sur, ambas sociedades aisladas y muy atrasadas.

Esto los hacía desconfiar de todo lo que no pudieran controlar, como era el proyecto turístico de Cancún, el cual les fue impuesto, como precondición y ellos no vislumbraron el alcance, por lo que su éxito se transformó en un recordatorio de su falta de visión de futuro.

Una situación diferente se dio en Cozumel donde existía una burguesía moderna y con visión de futuro, que había sabido aprovechar su difícil y aislada situación para encaminar un proyecto turístico que llegará a ser muy exitoso y a estar controlado por sus capitales por muchas décadas.

Este vacío generado por la gente del sur y el otro lógico de la población de Cozumel dedicado a construir su realidad turística, dejó a un grupo históricamente muy relacionado con Quintana Roo, los yucatecos que requerían hacer inversiones fuera de su Estado ante la gran crisis del henequén y los propios problemas de la apertura a otras inversiones nacionales.

Al igual que a comienzos del siglo XX, los empresarios yucatecos y parte de la burguesía local reivindicaban derechos sobre la costa oriental, lo cual lo logran a través de las grandes compañías colonizadoras, pero los mayas po-

bres no compartían esa visión y preferían sobrevivir en las haciendas o en la selva; siete décadas después se volvió a dar esta disyuntiva.

Los urbanos y la gran oportunidad

Los yucatecos ricos y los sectores de la burguesía tenían una reivindicación sobre la costa oriental que históricamente formaba parte de la península, pero Porfirio Díaz, nunca les perdonó las dos traiciones a México cuando éste estaba invadido por tropas de Estados Unidos.

Los yucatecos siempre mantuvieron el control de la zona norte a través de las compañías colonizadoras y las grandes haciendas, siendo El Cuyo y Anexas la mayor de todas que le permitió explotar toda el área norte incluido parte de lo que hoy es Cancún.

Pero será recién en 1931, en plena crisis económica mundial cuando Yucatán recuperó el control de la zona norte, aunque la situación duró muy poco ya que con el cardenismo, lo primero que se planteó fue la restitución territorial.

Por último hay un gran conflicto de límites que pone en juego cerca del 10% del territorio, y allí también está vigente este conflicto histórico que hasta fines del 2007 no tiene solución.

Los yucatecos que llegaron en la primera etapa y que se consolidaron como un grupo social y económico relativamente unido y estable no eran los grandes capitales de la Península, que cuando arriban será en forma independiente.

Los yucatecos de la primera etapa eran más comerciantes y profesionales, que engrosaron la clase política y los puestos municipales, tuvieron negocios exitosos y forman una parte importante del grupo pionero.

Pero esos eran los grupos con representación más directa en la sociedad, por lo que detrás de ellos estaban los otros, los miles de campesinos yucatecos, lo pueblos originarios que debían enfrentar la disyuntiva entre la pobreza extrema y un proceso acelerado de descampesinización.

Pero la situación de este grupo de comerciantes y empresarios medios cambió a fines de los ochenta, ya que fueron muy afectados por el ciclón Gilberto, que generó una coyuntura económica difícil y impactando sus eco-

nomías, por lo que la llegada de otros grupos económicamente fuertes empieza a ocupar la vanguardia comercial. Eran principalmente gente de Monterrey, el Estado de México y otros grupos que vieron una nueva oportunidad en la reconstrucción de Cancún.

Los mayas, la mayoría silenciosa

En esta nueva etapa de la segunda parte del siglo XX, los mayas, mayoritariamente milperos de autosubsistencia estaban llegando al límite, luego de la caída del henequén, del chicle y el agotamiento de la caoba, entre otros tantos males.

Esto los llevó a participar en el proyecto Cancún en un grado en que sin su presencia hubiera sido muy difícil lograr construir en el corto plazo las obras exigidas, fueron los héroes silenciosos.

Ellos no podían ser pioneros, porque siempre llegaban a esta zona que era parte de su realidad histórica geográfica y la conocían en la época en que dominaba el monte tupido.

Ellos no podían ser pioneros porque eran la mayoría, los que trabajaban, los que de sol a sol construían muros y aplicaban pisos, no podían serlo porque eran muchos, y este podio tiene pocos lugares.

Pero si pagaron un costo muy alto por su participación, el de la entrada violenta en la sociedad de consumo y su profundo significado, y hay quienes sostienen que el proceso abarcó más gente que la que los españoles pudieron controlar durante la conquista, se habla de cerca de medio millón.

Los mayas debieron «adecuarse», o sea, ser recolonizados en el término como lo plantea Nash (1995) o Rajotte (1987), que sostienen que la expansión del turismo es una nueva forma de azúcar, por lo del modelo de plantación (Re, 2006).

Para unos la relación de los pueblos originarios esta vez los mayas con la modernidad es un verdadero desastre, para otros la relación permite que ambos crezcan y logren ciertos resultados a su favor, la realidad es que los mayas que se quedaron en la colonia vivieron en la marginación social y los que regresaron, llegaron con muchos cambios en sus percepciones de las cosas.

Los que llegaron se dividen en dos grupos, los que emigraron en forma definitiva y los que lo hicieron por temporadas, regresaban a la recolección y

al cultivo de la milpa, principalmente este grupo fue importante durante las primeras dos décadas del proyecto.

Los que emigran a Cancún y regresan mostrando a través del denominado efecto demostración, sus «nuevas riquezas», ya son un grupo diferente a los que se quedaron, un tema que al final se termina definiendo por generaciones, los jóvenes dan el salto hacia delante porque pese a su orgullo saben que hay algo diferente mas allá de su pobreza.

Ellos fueron la gran mayoría de la inmigración a Cancún, pero pese a ello no hay reconocimiento de esta sociedad emergente a su aporte, que quedó fundido entre el cemento y el hierro, entre la piedra y la tierra, como un recordatorio de la construcción de la «cuarta plantación».

El control viene del sur

La clase política del naciente estado de Quintana Roo no era una unidad sino que era factible poder hablar de varios grupos tomando como referente la ubicación geográfica y la experiencia histórica, ya que la gran mayoría eran del PRI.

En el sur estaba el sector más conservador, que económicamente vivía del presupuesto federal y del comercio de importaciones, frente a este grupo estaba el de Cozumel, formado por una burguesía descendiente de comerciantes-armadores que tenía mundo y experiencia empresarial moderna y también del turismo por ser los pioneros; era el grupo con una visión moderna del Estado.

En medio de ambos estaban los líderes de la zona maya también controlada por el PRI, aunque de allí salió la verdadera oposición de izquierda en el Estado, y ha sido una zona de resistencia, como fue el caso de la huelga de laguna Ucum, un ícono en el comienzo de la verdadera lucha política en el futuro Estado, acontecimiento en que se fogueó el primer gobernador de la entidad.

La izquierda crece a consecuencia de la visión pueblerina del primer gobernador que actuando como virrey pretendió imponer a algunos chetumaleños en los municipios, pero en el caso de Felipe Carrillo Puerto tuvo que dar marcha atrás ante la unidad de la población, la que realmente tiene historia, la de los pueblos originarios.

Los pobladores de esta región, la más pobre del Estado, eran manipulados por el PRI y formaban parte del famoso voto verde, el cual se aportaba a cambio de pequeñas canonjías a los líderes locales que mantenían sus costumbres como parte de la dominación y sus intereses giraban en torno a la tierra y a la riqueza forestal.

Las casi cuatro décadas de exportación de mano de obra de la zona maya hacia la zona turística lograron grandes cambios al interior de la población, una resistencia menor incluso más controlada, ya se les había prometido llevar el turismo como la única opción de desarrollo para esta zona marginal.

Los dos primeros grupos se enfrentaron en el control del turismo y el de la capital estatal se considerará heredero natural del poder político del norte emergente, Cancún, porque Isla Mujeres tiene su vieja clase política y sus propios grupos de poder, incluido en esa época el cacicazgo de los Magaña.

Esta familia de caciques del PRI controlaba la isla desde 1930, y a comienzo de los ochenta, en pleno auge de las cooperativas pesqueras, las nuevas generaciones formadas en las escuelas técnicas de Holbox y Puerto Morelos, encabezaron la lucha de resistencia.

De esta lucha contra el cacicazgo sale una cooperativa de jóvenes pescadores que se resisten al control autoritario y al despojo económico que realizaban estos caciques y así nació la cooperativa «Por la Justicia Social».

Esta visión de patrones de hacienda deriva en el nativismo, ideología conservadora y muy atrasada, que creía que sólo los que son nacidos en el lugar tenían derecho al ejercicio del poder público, de ser aceptado algunos gobernadores no hubieran llegado a serlo, y todos los gobernadores territoriales y del Estado deberían ser mayas.

Uno de los principales enfrentamientos, quizás el más importante, fue por el control del éxito, o sea, de Cancún, botín político de muchos y deseo de muchos más, a la vez de ser el espejo de las frustraciones de quienes por diferentes razones no pudieron dimensionar el valor de este megaproyecto.

La relación del gobierno estatal con el municipio y Fonatur es un ejemplo típico, ya que se trataba de un doble reto, por un lado llegar a controlar el municipio lo cual al comienzo fue imposible y luego tener mayor incidencia como Estado en el desarrollo del mismo.

La fuente del poder era la zona hotelera controlada hasta el día de hoy por Fonatur, con cambios y adecuaciones, la ciudad fue por muchos años un

perímetro limitado, ya que la zona de expansión, la colonia Puerto Juárez estaba administrada por un Fideicomiso.

El municipio comienza a tomar ingerencia a partir de 1984 con la reforma al artículo 115 constitucional, lo que permite el proceso de transición de la ciudad al municipio, en momentos en que ésta comienza a crecer con el programa de Nuevos Horizontes y, para fines de los ochenta, se da por concluida la función del fideicomiso de Puerto Juárez integrándose la ciudad en la urbe más poblada del Estado.

Al ir tomando el poder el municipio, la batalla del sur contra los políticos emergentes se profundiza, pero ya en el nuevo siglo empieza a despuntar en medio de los restos de un pasado superado, los grupos locales, como lo fueron Magali Achach y García Salvidea, que llegaron a la presidencia municipal y no tuvieron una actuación reconocible, aunque fueron antecedidos por Mario Villanueva que tampoco pensó en términos de un proyecto regional.

La lucha por la presidencia municipal de Benito Juárez, el segundo puesto político en importancia real después del gobernador del Estado, seguirá siendo un elemento de tensión entre los grupos emergentes del norte y los consolidados con el poder estatal del sur. Esto se va transformando, aunque Quintana Roo será uno de los últimos baluartes del PRI, salvo en Benito Juárez y Cozumel, donde la modernidad trajo aparejada una nueva clase y visión política.

El sindicalismo y la construcción de Cancún

El sindicalismo, hoy en el ocaso, ha tenido una historia muy particular en México y en el sureste el desarrollo ha sido muy diferente, específicamente en Cancún que es donde se desarrolla un sindicalismo más adecuado a lo que es el turismo y los servicios.

La CTM, que históricamente era una parte del PRI y como tal estaba subordinada a las directivas partidarias, como era proveniente del sur, ingresa tarde a Cancún y no se logra posicionar como la central líder, enfrentándose a la CROC con todo su poder.

El papel de las centrales sindicales es fundamental en la construcción de Cancún, ya que es una ciudad que durante sus primeras dos décadas de

vida más de la mitad de la mano de obra es obrera o empleada y si se hubieran dado conflictos sindicales graves, éstos hubieran afectado la imagen y frenado las inversiones privadas.

La CROC en esta etapa fue una central diferente, y eso es debido a que su líder Salvador Ramos Bustamante, era de los últimos cuadros con ideas socialistas pero adaptadas al poder del PRI, lo cual deriva en un populismo controlado pero muy efectivo a la hora de avanzar y realizar obras hacia el interior del sindicato.

La CROC desembarcó en el territorio federal en 1966 a fin de apoyar la formación de un pequeño sindicato con los trabajadores de Puerto Juárez, tarea que no fructifica.

En 1972, regresan los cuadro croquistas y en 1973 ya tienen presencia y resultados en Cancún, la sección 733 de gastronómicos del restaurante Chac Mool, la escuela para empleados de los hoteles que funciona en el hotel Playa Blanca y la creación en 1975 de la Federación de Centrales Revolucionarias Obreras y Campesinas.

El proyecto de la CROC era integral, ya que no sólo sindicaliza a los trabajadores, sino que organizaba a los colonos y a los campesinos en centrales alternas a las tradicionales de la CNC o la CCI.

El proyecto original de la CROC, que dura hasta el golpe de estado del líder nacional Juárez Blanca contra Ramos Bustamante, que hace un giro a la derecha de la central que lo lleva incluso a ser un apoyo importante del gobernador Mario Villanueva.

Hasta los noventa, la CROC logró mantener un rígido control sobre los contratos la mayoría de hoteles y de obras, ésta era la función sindical, luego viene la financiera en la cual la central tenía tortillerías, locales, camiones y una plaza, negocios que abastecían otras actividades no rentables.

La tercer área fue la expansión de las actividades a la familia, los campesinos y otros grupos sociales organizando a colonos jóvenes en agrupaciones de apoyo a la CROC (César y Arnaiz, 1990).

La cuarta área o frente de trabajo era la política que se desarrollaba dentro del PRI, en la cual la CROC venía a ser el ala izquierda de este partido, que integraba todo el abanico de ideas del país hasta que comienza su desmembramiento después de 1988.

Ramos Bustamante, en su visión muy cercana a Echeverría en lo referente a la propiedad social, sostenía en una entrevista que su proyecto era una forma de resistencia a la americanización de Cancún, sin llegar a radicalizar las relaciones con los empresarios; en sí una nueva forma de relación entre obreros y patrones (César y Arnaiz, 1990).

La CTM arriba a Cancún invitada por una empresa con la que tenía una larga relación, ICA, y desde el primer momento choca con la CROC por tener proyectos muy diferentes, aunque al final la función era la misma, controlar y evitar conflictos entre patrones y obreros.

La CTM con una larga tradición de enfrentamientos logró una primera victoria al desplazar a la CROC de las obras del Club Méditerranée, lo cual repite en las del Sheraton, Kristal y Vivas, con el apoyo de grupos de choque.

Su fuerte era la industria de la construcción, el área donde hay mayor violación a las condiciones laborales (César y Arnaiz, 1990).

Grupos de poder en una ciudad en formación

Entre 1988-1990, cuando ya el destino estaba construido y se esperaba un fuerte dinamismo con la segunda etapa, realizamos un análisis de los grupos de poder de la época en el Municipio de Benito Juárez, que es hablar de la ciudad de Cancún.

A nivel de organismos del sector privado destacaba la Cámara Nacional de Comercio y Servicios Turísticos de Cancún (CANACO) que una vez que tomó fuerza logró tener una política independiente de Chetumal que antiguamente controlaba todo el territorio.

La delegación de la CANACO de Cancún tiene como otras dos organizaciones de la región a Isla Mujeres y Lázaro Cárdenas, editaba a fines de los ochenta una revista en coedición con la sede central de México «Decisión» y posee una gran autonomía y peso en el sector de comercio del Estado, como se puede ver en el cuadro siguiente.

La Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), en Cancún, para 1987 tenía un total de 410 socios y algunos afiliados, y un año antes había comenzado el proceso de separarse de Chetumal y tener autonomía acorde a los intereses de una ciudad turística.

Cuadro 141. Negocios registrados por giro en la CANACO de Cancún, octubre de 1987

Giro comercial	Número de establecimientos
Abarrotes	377
Agencias de viajes	69
Almacenes de ropa	239
Tiendas de artesanías	170
Hoteles	104
Inmobiliarias	175
Otros giros	1,524
Total	2,658

Fuente: CANACO.

La misma promueve una industrialización que sea compatible con el turismo, industrias no contaminantes y que formen parte del cluster de abastecimiento de esta industria.

El Centro Empresarial de Quintana Roo (CEQROO) es un verdadero club de empresarios, ya que el mismo pertenece al sindicato de patrones la COPARMEX. Este organismo comenzó a operar en Cancún en 1985, con un primer grupo de aproximadamente 100 socios, entre desarrolladores, hoteleros e industriales todos de la zona norte y ellos apoyan en Cancún el Comité Mixto de Promoción Económica, son una expresión clara de un grupo modernizador dentro del sistema en el Estado.

La Asociación de Hoteles y Moteles de Cancún está conformada más por un grupo de orden gerencial y de operación hotelera, y ha tenido desde sus comienzos que enfrentar las presiones del Estado, que inciden con sus leyes en el accionar de esta industria.

La Asociación de Desarrolladores de Cancún es un grupo que integrado sería muy fuerte porque son los desarrolladores de hoteles, constructores de departamentos y fraccionamientos, en general, son la parte de la industria del turismo inmobiliario en sentido amplio.

El sindicalismo que ya hablamos antes está representado por dos grandes centrales en pugna, la CTM y la CROC, aunque ambos están dentro del partido de estado por lo que sus contradicciones son más sobre esferas de influencias que de otro tipo.

El Sindicato Nacional de Trabajadores del Estado (SNTE) es un sindicato vertical y operado desde el centro tiene presencia y organización en el municipio y junto a él esta el FSTSE, sindicato de los trabajadores del estado con menos organización y presencia.

A nivel de la sociedad hay varios grupos de presión que emergen en los ochenta, pero otros vienen luchando desde mucho antes, como son las organizaciones de colonos, que a su vez están divididas para fines de esa década en varios grupos. El Frente Único de Colonos creado durante el gobierno de Pedro Joaquín Coldwell y cuya líder Magali Achach llegará al poder años después (César y Arnaiz, 1990).

Hay otros grupos como los que patrocina la CROC y un tercer grupo que emerge en 1988 bajo el control del PMS de un enfrentamiento entre colonos sin tierra y el municipio.

La Unión de Locatarios de Mercados es también un grupo numeroso y estaba integrado dentro del PRI a la CNOP.

El sindicato de taxistas, por la vinculación directa con políticos dueños de taxis, fue un grupo importante hasta que fue controlado y reducido por el Estado, lo mismo que las cooperativas pesqueras que durante su auge tuvieron mucho poder, principalmente en Isla Mujeres donde conformaban la mitad de la economía local.

La Iglesia Católica, una muestra de la presencia yucateca, ya que en Quintana Roo nunca la iglesia ha tenido ni gran presencia ni poder, pero en Cancún se ha ido construyendo un poder importante y hoy tiene una gran presencia y fuerza la iglesia y sus autoridades eclesiásticas.

Las sectas han estado creciendo y llenando un vacío en las zonas marginales, generando una especie de división entre el catolicismo más asociado al poder y a la gente con mayor riqueza y los grupos protestantes muy cercanos y conviviendo con la pobreza.

En los ochenta aún tenía una cierta vigencia la masonería, pero se ha ido reduciendo la misma ante los grandes cambios en el país, pero al igual que la oposición aún tenía poco poder lo cual cambia radicalmente en los noventa como antesala para el cambio del 2000.

Los llamados grupos de la sociedad civil de la época eran Gema (ambientalista), Arco iris y Acción Ciudadana, los tres sin gran presencia y fundamentalmente su accionar era más de denuncia que de verdadera lucha ya

que por los resultados de Cancún parece que nunca hubo ambientalismo fuerte, porque algunos de estos grupos estaban siendo financiados por los grandes capitales con intereses directos en ciertos proyectos.

En síntesis, Cancún es el escenario de un desarrollo no esperado y de magnitudes poco imaginadas a fines de los ochenta, en contraste con la capital estatal que transita por un modelo diferente y que no puede lograr un crecimiento real.

Esta contradicción será permanente porque el proyecto Cancún cambió la correlación de fuerzas que históricamente fue pendular, a comienzo del siglo el norte el de las grandes compañías era el desarrollado, el sur era de supervivencia.

Con la Revolución Mexicana y la crisis del treinta, el norte entró en sueños y el sur despertó; hoy una vez más el norte es el desarrollado y el sur una economía poco eficiente aunque el corredor Costa Maya puede ser la salvación de esta región otrora el centro de extracción de caoba más importante de la Península.

La sociedad emergente

El norte turístico generó dos tipos diferentes de sociedad, aunque al final ambas terminen en forma parecida, debido al auge migratorio, Isla Mujeres y Cozumel con una población tradicional generó una sociedad a partir de una base existente, sociedad originaria (César y Arnaiz, Madrid, 1990).

Cancún se construyó con los inmigrantes, ya que los pobladores que había dispersos en su periferia el primer año de vida del proyecto se transformaron en una total minoría y se diluyeron entre tantos campesinos como ellos que venían a transformarse en urbanos en el corto plazo.

En el primer caso, hubo una lucha defensiva de la sociedad local ante la invasión incontrolada de inmigrantes, que pretendían espacios y cuotas de poder lo cual es muy difícil de lograr en caso de sociedades muy estabilizadas como Cozumel.

En el segundo caso, el Cancún, todos eran pioneros, aunque unos más que otros según el lugar que tengan en el proceso y el tiempo en que llegaron, pero el éxito de la ciudad factible de ser visto y corroborado genera un elemento de integración diferente, el orgullo de la nueva identidad.

Las clases dominantes y sus clases medias se formaron de diferentes maneras por el trabajo, la audacia o por las carreras tradicionales políticas o profesionales. En ambos casos, el éxito era el común denominador de ubicación ya que no la hay por sangre.

Los grupos de trabajadores que en esa época representaban un 70% de la población venían mayoritariamente de Yucatán y su origen era mayoritariamente rural.

Este grupo se formó a partir del proceso de descampesinización que se da en el campo yucateco desde los sesenta con la gran crisis henequenera, primero llegan a Cozumel y luego a Cancún.

Inicialmente estos grupos mantuvieron un doble escalafón en una larga temporada eran obreros o empleados y luego de golpe se iban como milperos a recoger o sembrar, hasta que al final terminan cediendo a la tradición y se hacen urbanos pobres de la periferia de Cancún.

Ese movimiento pendular y luego los asentamientos hicieron crecer a la ciudad hasta que el problema de la vivienda y el crecimiento se volvieron incontrolables y fue así como en 1985 se realizó el Plan de Desarrollo Urbano de Cancún.

Para esa fecha, la población estable era de aproximadamente 80,000 habitantes, los cuales la han formado en tres períodos (COPLADE, 1986).

— 1° período de la construcción (1970-1975): 13,755 habitantes (17.2%).
— 2° período de la construcción de hoteles (1976-1979): 21,294 habitantes (26.5%).
— 3° período de crecimiento de los servicios (1980-1984): 44,972 habitantes (56.3%).

Esta población emergente, no estaba capacitada, se iba capacitando con la práctica, y el mejor ejemplo lo tenía la industria de la construcción, por ello no dejaba nunca de buscar nuevos grupos porque los primeros que trae se van transformando y exigen un pago diferente.

A nivel empleados, la situación era diferente, pero se daba la rotación de éstos cuando tenían algún conocimiento básico para un hotel eran «pirateados» por los diferentes hoteles para hacer frente a la falta de personal especializado.

Durante la primera década, el proceso migratorio era acelerado de los que llegaban y también de los que se regresaban, lo cual daba un nuevo indicador, que era el proceso de aculturación por efecto demostración, que era el mecanismo que se daba cuando alguna persona regresaba a su pueblo y mostraba símbolos de haber tenido éxito; éste es el motor principal de la expulsión de jóvenes a la ciudad.

Pero no todos se mantuvieron, hay quienes no se adaptaron y regresaron, pero en los estudios realizados este fenómeno del regreso fue más fuerte en las capas medias que son las que llegan con mayores expectativas y comprueban que pueden sobrevivir pero no cambian radicalmente su situación económica.

La sociedad comenzó a organizarse en un primer Club de Leones en forma inmediata, luego Rotarios, y por último los Pioneros, los primeros por ser el mecanismo regional más fácil de acción-figuración de las capas medias.

Después le siguen los clubes temáticos destacando los vinculados a la charrería y, en general, a los deportes ecuestres que son una demostración de la existencia de grupos sociales más diferenciados, que formarían los nuevos grupos económicos y sociales.

Sociedad y religión

Quintana Roo ha sido un territorio de frontera con una sociedad formada en el aislamiento, lo cual la hace muy diferente a la mayoría de las entidades del país y esto se refleja mucho en la religión.

Los mayas crearon durante el alzamiento o guerra de castas su propia religión, la oficial de la «república de los macehuales», situación muy diferente al resto de México donde la religión católica se impuso sobretodas las creencias de los pueblos originarios.

Pero el éxito de los mayas de resistir con su religión, no fue parte de un proceso de continuación de sus antiguas creencias, sino que se trata de una nueva religión creada incluso por un mestizo Manuel Nauatl, ventrílocuo, que mezcló lo católico con lo maya en la cruz parlante, que les hablaba al pueblo y ordenaba la guerra y la vida de los mismos (Villa Rojas, 1978).

Son los descendientes de estos grupos los que llegan atraídos por las luces de Cancún, son los que van a recibir la mayor discriminación y explotación y, por ende, los que requerirán mayor apoyo moral y religioso para sobrevivir esta situación más la propia de su aculturación, por ser considerados diferentes.

Los primeros religiosos católicos llegaron a este aislado territorio en 1942, a Cozumel y era la orden de Mary Knoll, la cual luego pasará a Chetumal.

El arribo de esta orden religiosa norteamericana coincidentemente se da dos años después de que los norteamericanos desembarcaron en Cozumel para construir la pista aérea, durante la segunda guerra mundial (Martínez y Juárez, 1982).

Los militares norteamericanos apoyaron en Cozumel a los sacerdotes católicos y luego trajeron misioneros protestantes, Adventistas del Séptimo Día, que para 1949 tenían un templo en la 10° Avenida Sur (Rosado Iturralde, 1977).

Católicos y protestantes hicieron un primer intento en la zona maya durante el cardenismo pero no rindió frutos, y será recién en 1950 cuando entran los evangélicos desde Yucatán, con bastante éxito por el método de convivencia y uso de la lengua maya pero, en general, la religiosidad no fue un común denominador de esta sociedad de frontera, y los cambios en la misma comienzan en los setenta con la llegada de inmigración masiva en todo el territorio.

En Benito Juárez, un territorio repoblado por inmigrantes la sociedad emergente tiene condiciones muy particulares. El 75% de la misma vive en 1987 en la colonia Puerto Juárez, como parte de un escenario común en México la gran asimetría entre pobres y poderosos.

Para finales de la década de los ochenta en la colonia Puerto Juárez había 42 templos, de los cuales el 52% eran evangélicos, 19% presbiterianos y el resto de otros grupos (César y Arnaiz, 1987).

En la ciudad había una misión mormona que se transformó en templo y un centro de evangelización y promoción orientado a los jóvenes de las clases medias bajas, y un templo presbiteriano en la ciudad que apoyaba a la zona hotelera en servicios para los turistas principalmente de Estados Unidos.

Los católicos se reducían al grupo yucateco que traía una tradición católica fuerte y luego se fue ampliando dentro de la ciudad hasta convertirse hoy en un referente y, a la vez, grupo de presión social y política importante.

En los noventa, el Arzobispo del Estado decide mudar la sede a Cancún, lo cual generó una gran protesta en Chetumal, pero como ha sido una costumbre, los hechos rebasaron los sentimientos y hoy en Cancún está la única catedral de la entidad y sede del catolicismo.

Sociedad e identidad

Hay dos formas de ver la identidad en estas zonas turísticas, una desde la perspectiva del negocio turístico, donde se apela a la identidad maya, a las haciendas porfirianas y, en general, a todo el pasado que es algo factible de ver en sus monumentos y vendible por el imaginario que encierran.

La otra es la visión que se basa en la concepción de Frederick Jackson Turner, sobre la frontera, que la construye con base en la experiencia de la conquista del oeste de Estados Unidos.

Turner habla de atravesar un continente, domar la naturaleza, pueblos primitivos hasta alcanzar la complejidad de la vida citadina (urbana); sostiene que se dan condiciones muy particulares como tierra gratis, oportunidades y peligro común con los indios, la frontera apresuró la asimilación de los inmigrantes y ayudó a la consolidación de la región y de la democracia (Weber, 1991).

Esta situación se da en esta región, tierras muy baratas que en poco tiempo valen una fortuna, un pueblo indígena derrotado y con hambre que les sirve de mano de obra barata o semiesclava, y el proceso de adaptación que tienen los inmigrantes, la mayoría de corta historia y nula prosapia, todos unidos, construyen una ciudad.

Sólo así se entienden los pioneros, los que les fue bien, que arriesgaron todo, que no tenían nada y de golpe tiene un lugar y un nombre, los que nunca pensaron en ser hijos pródigos y que la suerte los puso en un lugar donde al no existir los primeros asumen esa condición.

De allí la necesidad imperiosa de organizar la ciudad como un referente social más allá del éxito económico, de crear una nueva sociedad bajo nuevas reglas, las que dictan los que ganan, porque los perdedores no tienen ese derecho sagrado.

De allí el problema de la identidad, de su formación y legitimación, no se puede ser un exitoso más, si no hay un discurso histórico que exalte las

virtudes de su éxito, de allí los «pioneros», los que quisieron construir la historia de la ciudad y sus juglares y sus saltimbanqui, una corte de adoradores del éxito que les permite vivir de sus resultados.

En esta tarea de construcción de la identidad es interesante la posición y el discurso de los actores, el cual se dio en un evento en 1990 y cuyas ideas principales rescatamos para poder entender más la identidad de Cancún y su gente, la que lo requiere porque la gran mayoría están por un cierto tiempo y luego regresan a la «civilización» o a donde están sus querencias o sus referentes.

El que encabeza en términos históricos el campamento de Cancún, el ingeniero Castillo es claro cuando describe los motivos de la inmigración o de la aventura «… el principal motivo de atracción fue la variada fuente de oferta de trabajo y la ilusión de alcanzar un mejor nivel de vida del que tenían hasta entonces en sus lugares de origen…» (Castillo, 1990).

El ingeniero Daniel Ortiz habla de cómo se fue conformando la comunidad originaria, en la cual la gente ante la necesidad se ayudaban entre todos, pero eso dura poco y el proceso de estratificación social, la división de la ciudad en el área urbana y el campamento la colonia Puerto Juárez, fue borrando la solidaridad para profundizar las diferencias (Ortiz, 1990).

Entre 1987 y 1989 se realizó un estudio donde se ve como ha caído el salario de los trabajadores en Cancún y que de los miles de dólares que entran por el turismo sólo un 10% queda en la localidad, cantidad insuficiente para solventar las necesidades de la sociedad, recargándose las carencias sobre las zonas marginales, comúnmente conocidas como colonias populares. Este factor de desequilibrio social ha estado frecuente durante los últimos quince años, siendo parcial o insuficientemente abordado por los diferentes sectores gubernamentales, encargados de darle solución a la compleja e importante problemática social (Cardiel, 1990).

Por ello es que pioneros son los que logran triunfar y necesitan la historia contada para que los justifique y desmarque de la realidad de Cancún un 65% de pobres que viven hoy en las zonas marginales y una minoría de altos ingresos, y en medio una reducida clase media, que hace de colchón a los conflictos sociales que se incrementan cada vez más.

Hay quienes ven cuatro grandes grupos en Cancún: los que tienen como última opción Cancún, no pueden dar marcha atrás; los que están una tem-

porada de paso, la mayoría profesionales con una identidad originaria que mantienen; los oportunistas que llegan y están un corto tiempo para ver si hacen dinero al costo que sea; y la población flotante visitantes y viajeros coyunturales o de negocio (Álvarez, 1990).

Los que se quedan y los otros grupos quieren tener éxito y en ello venden una imagen del país cantinflesca, haciendo de lo mexicano una parodia (Noches mexicanas) frente a un público extranjero de muy bajo nivel cultural al cual va destinado. ¿Se puede tener una identidad cuando la nacional no se la comprende o prostituye por negocio?

Rafael del Pozo, viajero y pensador, dio una definición simple por lo profunda «…la identidad de Cancún es tener otra base que no sea la integración social de la mayoría de la población…», verdad sin discusión, que uno puede constatar en las identidades nacionales que están por encima de grupos y sectas.

Otra idea, con la cual no concuerdo, pero es real y muy efectiva es unir a la población y dar identidad por orgullo, lo que el periodista Gastón Alegre definió ser orgullosamente cancunense, el éxito del destino es de todos, aunque pocos cobren bien por ello y el resto sobreviva.

Otro intento interesante es el que realizó el periodista Martí al decir que es muy difícil definir una identidad en una ciudad que crece y cambia continuamente y pone como ejemplo a Nueva York (Martí, 1990).

El análisis es interesante como duda histórica, pero por otro lado surge otra y es ¿por qué la ciudad que crece más rápido y salió de ser un pueblo, Tijuana, tiene una identidad muy particular pese a todos los problemas que debe enfrentar por ser la puerta de la frontera más dinámica del planeta?

El periodista González Durán hace un análisis más antropológico de los pobladores de la colonia Puerto Juárez, los que dejaron en sus lugares de origen parte de su ser y donde viven tratan de reconstruir y recrear sus tradiciones, sus costumbres y sus modos de vida (González, 1990).

Participamos en este evento con una perspectiva desde el poder, como un aporte más a esta compleja discusión, el poder une y la unión permite aparentar una unidad y hasta una identidad, para enfrentar la lucha por el control de la ciudad que se disputaban Fonatur y el gobierno estatal, un botín importante y, ¿los cancunenses qué? (César, 1990).

El arquitecto Jorge Lobo, además de esto un gran navegante, planteó también otro enfoque de esta visión sobre la identidad cancunense «...ya se inició el proceso de identidad quintanarroense dejando atrás las dudosas identidades localistas que sólo enseñaron su atraso cívico y cicatrices de batallas pasadas» (Lobo, 1990).

Una verdad efectiva, mientras muchos piensan en la identidad cancunense, en el sur por decreto del nativismo se borra el capítulo y todos los no nacidos en este territorio son de alguna manera extranjeros, infantilismo nacido de la impotencia, la ignorancia y la soberbia, que ya hoy ha comenzado a ser una pieza de museo.

Pero detrás de la polémica está la realidad, la gran mayoría de la población inmigrante y pobre vive en la gran colonia o en los barrios periféricos de la ciudad, procesando, luchando y masticando ese proceso de descampesinización y aculturación, porque la mayoría maya si tenía cultura e identidad, algo que no se puede borrar con una gran obra, porque a la larga a éstas también se las come la selva (César y Arnaiz, 1991).

Gilberto ¿un cambio de etapa?

El ciclón Gilberto fue la primera advertencia efectiva para este desarrollo que algo andaba mal; primero, que la tan comentada imposibilidad de que un ciclón golpee de frente era un mito que se caía y, segundo, que las defensas naturales de Cancún, manglares y duna al desaparecer dejaron que la naturaleza afectara profundamente lo que era su principal atractivo: las playas.

La pobreza y sus costos no fueron tan evidentes en este primer ciclón debido a que aún se mantenía al ánimo pionero de construcción de la ciudad y la gente esperaba que cuando ésta lograra un gran crecimiento, las asimetrías se reducirían.

Durante ochos horas el ciclón estuvo sobre el destino el 8 de septiembre de 1988 y gracias a que no hubo lluvias torrenciales el efecto fue menor de lo esperado, aunque los fuertes vientos y mareas hicieron un destrozo calculado inicialmente en un billón de pesos (Martín, 1996).

El mayor problema del ciclón era que no lo esperaban, ni imaginaban ni tenían un plan alternativo, por ello, el mes que quedó parado el destino y los

meses siguientes que lentamente empezó de despegar fueron tiempo suficiente para quebrar y expulsar del mismo a la parte más débil de la clase media y a empresarios medios que no pudieron soportar los efectos siguientes del ciclón.

Gilberto cerró un ciclo dominado por los yucatecos, que fueron los verdaderos pioneros en esta aventura, cuando el ciclón dejó sin hogar a más de cinco mil familias y daños en la infraestructura por 150 mil millones de pesos.

El sector hotelero que perdió sus playas como primera afectación, que ya quedará como problema permanente de la región, recibió un crédito de 100 millones de dólares para la reconstrucción de los establecimientos afectados.

El 75% de las instalaciones dañadas, siendo los más afectados Brisas, Flamingos, Club Méditerranée, hotel Fiesta Americana, Villas Nizuc y sólo un reducido grupo de hoteles pudo continuar recibiendo visitantes (Martín, 1996).

En el sector pesquero hubo 24 pescadores muertos y 700 familias se quedaron sin artes de pesca y equipo de trabajo, entre ellas 84,000 trapas de langostas y el daño ascendió a los 20,000 millones de pesos.

El otro gran impacto fue en la selva y al año siguiente la amenaza se hará realidad con los grandes incendios que afectaron nuevamente al destino y una vez más mostró el mismo la gran fragilidad ante la naturaleza y la falta de diversificación como debilidad estructural.

Pero Gilberto cerró una etapa, habían pasado dos décadas desde que se inició una gran transformación en el territorio entre las que destaca el proyecto Cancún, por lo que un primer análisis de estas dos décadas podría dar un marco de referencia del turismo respecto de las actividades programadas para la creación y consolidación del Estado.

El estado de Quintana Roo: cambios en la economía y el empleo

El enclave forestal que duró casi siete décadas en el siglo XX había creado una economía no diversificada y dominada por el sector primario, era una especie de plantación pero de recolección de frutos y productos en los casos del

chicle y la copra o de explotación forestal en el de la caoba y otras maderas preciosas.

A partir de los ochenta esa situación comienza a cambiar y el sector primario cae abruptamente como empleador y en forma definitiva en los noventa, invirtiéndose los porcentajes elevados que antes tenía el sector primario pasan al terciario.

El sector secundario se mantiene casi a un ritmo constante en las tres décadas, con una caída en los ochenta y un breve repunte en la década siguiente, y con ello se invierte la ocupación pero no se da una diversificación y se sale de un monoproducto agrario a otro monoproducto en el sector servicios (César, 1992).

El sector terciario ya era representativo en los setenta, pero no era por el turismo que aún era incipiente, sino por el comercio de importaciones que era la principal fuente de ingresos del sur.

Cuadro 142. Distribución de la población ocupada en Quintana Roo, 1970-1990 (%)

Sectores	1970	1980	1990
Primario	53.6	29.2	19.7
Secundario	12.1	11.6	15.4
Terciario	30.1	34.0	52.3
No especificado	4.2	24.3	6.0

Fuente: IX, X y XI Censos de Población y Vivienda.

Una nueva distribución demográfica y espacial

Los profundos cambios que se dieron en el Estado implicaron, por un lado, un vaciamiento de las zonas centrales y un auge de inmigración hacia las costas donde estaban las actividades turísticas, las mejores remuneradas y que podían mejorar la vida del trabajador.

La población se duplicó en una década desde 1980 a 1990, hay una nueva geografía poblacional y ocupacional en el Estado, pero la población crece a mayor velocidad que las localidades.

Cuadro 143. Quintana Roo: número de localidades y habitantes, 1980-1990

Municipios	Localidad 1980	Localidad 1990	Habitantes 1980	Habitantes 1990
Cozumel	191	222	23,270	44,903
Isla Mujeres	30	54	4,730	10,666
Benito Juárez	63	161	37,190	176,765
Felipe Carrillo Puerto	149	219	32,506	47,234
José María Morelos	134	155	18,372	25,179
Lázaro Cárdenas	70	55	11,927	15,967
Othón P. Blanco	140	434	97,999	172,563
Total del Estado	777	1,303	225,985	493,277

Fuente: X y XI Censos de Población y Vivienda.

Las localidades pequeñas tienden a desaparecer y ser absorbidas por los grandes centros turísticos, el nomadismo que implicaba la explotación forestal y chiclera empieza a ser cada menos rentable y con ello menos viable.

Las pequeñas localidades de la zona norte, la mayoría en la costa corresponde a pequeños ranchos copreros y otros espacios mínimamente poblados que se mantienen como tal a fin de reservar la propiedad por el valor de las mismas que era cada vez mayor.

En la zona turística, la gran mayoría de la población era de otras entidades, y se ha ido profundizando por las migraciones en crecimiento que se dan hacia el norte del Estado.

La zona turística ha sido la de mayor impacto, aunque en el resto del Estado también hay cambios, debido a la inmigración y colonización rural que se inicia en los sesenta y se incrementa en la década siguiente, a fin de lograr el número mínimo de habitantes que se le exige para ser estado.

Cuadro 144. Quintana Roo: población nacida en otros estados por zonas económicas, 1980-1990 (%)

Zonas económicas	1980	1990
Zona turística	68.0	66.5
Zona maya	40.6	32.5
Zona sur	53.4	52.1

Fuente: X y XI Censos de Población y Vivienda.

El nuevo modelo: ¿diversificación o una nueva plantación?

Todos estos indicadores, territoriales, geográficos, demográficos y económicos se van a integrar en un resultado contundente que va a mostrar un cambio radical en la economía del naciente Estado.

El impacto del cambio fue de tal magnitud, que prácticamente redefinió la geografía económica de Quintana Roo, ya que el 77% de las unidades económicas estaban en la zona turística, y que ellas acaparaban el 85.3% de las remuneraciones en el Estado, frente a un mínimo de unidades económicas, un 1.8% de la zona maya y un 20.4% en la zona sur.

Esta nueva geografía definió a los grupos desde una perspectiva étnica y laboral, una especie de nuevo *apartheid* ya que la zona maya que tenía el 18% de la población, tenía una economía de autosubsistencia y se había transformado en un verdadero abastecedor de fuerza de trabajo hacia el norte turístico.

Las asimetrías se articulaban en un modelo donde una región tomaba el liderazgo económico y la modernidad y la otra venía a cumplir la función de depósito de fuerza de trabajo, lo que en la realidad está cumpliendo México respecto a Estados Unidos en materia de inmigrantes.

La zona sur, sede de los poderes y área con la agricultura más moderna sólo tenía el 20% de las unidades económicas y el 12.7% de las remuneraciones, lo cual era muy bajo dado que era una zona con una ciudad muy grande, y alto nivel de empleo público (INEGI, 1991).

Y esto sigue en cascada en los demás indicadores como se puede ver en el cuadro siguiente.

Estos ocho indicadores seleccionados muestran como se incrementa el contraste por zonas, un verdadero desarrollo desigual y combinado, un subdesarrollo interior que está integrado a un desarrollo en la zona norte, o sea, un gran crecimiento en la economía estatal, pero no desarrollo económico.

En educación las diferencias de la zona turística con el resto del Estado eran muy grandes y mucho más con la zona maya, área que le sirve de fuente de recursos humanos de baja calificación para la industria de la construcción.

El sector primario era uno de los más contradictorios, porque si bien la mayoría de la zona maya estaba ubicada en esta actividad, era el sur con la

Cuadro 145. Principales indicadores de desarrollo por zonas económicas en el estado de Quintana Roo, 1990 (%)

Indicadores	Zona turística	Zona maya	Zona sur
Lengua indígena*	25.6	75.7	19.1
Analfabetismo	6.5	24.1	12.9
Post primaria	45.1	21.1	41.6
Población inactiva	41.3	54.2	53.1
PEA Sector agropecuario	7.5	61.6	28.1
Paredes de concreto viviendas	60.9	35.7	53.0
Agua dentro de la vivienda	40.5	10.3	32.7
Viviendas con drenaje	27.4	3.0	8.3

*Incluye población bilingüe.
Fuente: Censo General de Población 1990. INEGI, México, 1992.

agricultura de riego y la agroindustria el que generaba un aporte importante al PIB estatal en esta actividad.

En la zona turística el sector agropecuario y forestal no pudo competir con el nuevo mercado laboral que generó la industria de la construcción, por ello es que prácticamente desapareció, dándose casos de ejidos dotados en los setenta, como es el caso del ejido Alfredo V. Bonfil que prácticamente no generó explotación agropecuaria, salvo en las canteras y en lo forestal.

La calidad de vida también estaba muy diferenciada en el naciente Estado, donde en la zona maya no sólo vivía una población que sobrevive del autoconsumo sino que hasta fines de los ochenta prácticamente carecía de los servicios básicos, incluida la vivienda digna.

En síntesis, en dos décadas el emergente Estado tuvo un cambio drástico, pero no general, ya que sólo abarcó la zona costera turística, dejando a la población campesina y de la zona maya en una situación muy precaria, que obligó a una inmigración masiva de éstos hacia la zona turística a buscar empleos, lo cual aceleró la desigualdad regional y las asimetrías estatales.

Quintana Roo, nuevamente estaba estratificado geográfica, política y socioeconómicamente; el norte costero antes la zona desarrollada de las grandes compañías hoy lo es de las grandes corporaciones; la zona maya explotada y olvidada sigue aislada y marginal y el sur, apoyado por el comercio libre, ya en el ocaso y el presupuesto estatal sobrevive sin lograr un desarrollo que lo saque del aislamiento en que ha estado.

VIII. Del polo a los corredores

Antecedentes

Los corredores son, en la mayoría de los casos, las prolongaciones naturales de los proyectos que se inician como polos de desarrollo turístico o industrial, aunque muchas veces son regiones definidas como tal para iniciar un desarrollo tutelado por el Estado a fin de ampliar su frontera económica en áreas de bajo desarrollo o mínima integración a la economía nacional.

En México hay siete corredores turísticos y uno no definido como tal, Costa Maya, los cuales tienen un desarrollo desigual. Ellos son:

— Corredor Costa Alegre: abarca los municipios de Cihuatlán, La Huerta, Tomatlán y parte de Cabo Corrientes, en el estado de Jalisco.
— Corredor San Blas-Nuevo Vallarta o Riviera Nayarit: comprende los municipios de Bahía de Banderas, Compostela y San Blas en el estado de Nayarit.
— Corredor Cancún-Tulum: hoy Riviera Maya, en Quintana Roo, abarca los municipios de Solidaridad y Cozumel, así como una pequeña porción de Benito Juárez.
— Corredor Costa Maya: límite Sur de Sian Ka'an-Bacalar Chico, límite de Quintana Roo con Belice (definido y operado como tal más no decretado) abarca la parte sur de Felipe Carrillo Puerto y la costa de Othón P. Blanco.
— Barrancas del Cobre, abarca parte de los estados de Chihuahua, Sonora y Sinaloa.
— El corredor Tijuana-Ensenada en Baja California.
— El corredor de la escalera náutica del mar de Cortés, en proceso de negociación.

— Puerto Vallarta-Bahía de Banderas es un corredor no definido pero construido a partir del éxito de Puerto Vallarta y la consiguiente conurbación con los otros dos municipios, Bahía de Banderas en Nayarit y Cabo Corrientes en Jalisco.

Los corredores turísticos abarcan más de 120 localidades y 50 municipios distribuidos en ocho estados y contaban con más de 3,400 unidades económicas para el 2006.

En teoría siempre se plantea que los polos de desarrollo logran trascender cuando se expanden territorialmente y se arman corredores, situación que se da en Quintana Roo de dos maneras diferentes:

a) De Cancún como polo se empieza a construir el corredor y cuando ya existen las condiciones éste se crea y con la combinación de inversiones privadas y apoyo oficial, el mismo se expande y consolida como es la situación actual.

b) En el sur del Estado se realiza un proceso inverso, se declara el corredor y como tal se lo decreta y luego se trata de ver cuales serían los polos emisores de sinergias, en este caso Majahual era uno e Xcalac es el otro, o sea, aquí es al revés del corredor a los polos.

Analizaremos ambas experiencias para ver sus diferencias, pero de difíciles comparaciones ya que el segundo, Costa Maya es emergente y el caso del corredor Cancún-Tulum, ya está consolidado.

Del corredor Cancún-Tulum a la Riviera Maya

El corredor, la zona de mayor desarrollo turístico del país, ha sido una zona muy aislada y poco poblada y en la medida en que se empezó a hablar del turismo, la especulación como las invasiones y simulaciones hicieron de la tierra, el bien visible, un objeto de todo tipo de especulación.

Esta situación, que veremos a continuación, a partir de conocer como se ha formado la propiedad territorial costera desde el territorio federal al estado de Quintana Roo.

Los antecedentes: la propiedad territorial

Antes de que esta zona, la de mayor desarrollo turístico del Caribe mexicano y el propio México se desarrollara, estaba dividida en dos grandes áreas, una bajo la influencia de Tulum, que se mantuvo rebelde hasta el cardenismo y la zona norte desde Puerto Morelos que estuvo siempre controlada por las grandes compañías o las autoridades federales.

Para 1910, la costa norte del nuevo territorio federal tenía un total de 11 localidades, en el Distrito norte y de ellas la gran mayoría en Isla Mujeres, la zona que se había desarrollado con las compañías colonizadoras (César y Arnaiz, 1985).

Para 1921, aparece en el censo Playa del Carmen como montería chiclera, Puerto Morelos como pueblo y el resto de las localidades estaba en Cozumel o Isla Mujeres y una década después se le suma a las soledades Punta Allen como faro.

Será recién en el censo de 1940, cuando empieza a verse nuevos asentamientos en este amplio corredor de más de 120 kilómetros de largo (véase cuadro 146).

Entre 1960 y 1970, con el despertar turístico primero de Akumal y luego de Cozumel, empezó el proceso de acaparamiento de tierra y búsqueda de frentes de playa, lo cual para 1980, en pleno auge del turismo, presentaba una imagen diferente (véase cuadro 147).

A diferencia de la zona de Tulum a Punta Allen, aquí el corredor estaba muy definido en los centros de población y los cambios que se dan se originaron en la década de los noventa y los actuales derivados de las grandes inversiones hoteleras.

Cuadro 146. Asentamientos costeros en la zona norte, 1940

Localidad	Categoría	Delegación	H	M	Total
Akumal	Rancho	Cozumel	6	3	9
Puerto Morelos	Pueblo	Cozumel	36	27	63
Tancah	Estación chiclera	Cozumel	10	8	18
Pamul	Congregación	Cozumel	10	12	22
Playa del Carmen	Pueblo	Cozumel	48	41	89
Punta Maromas	Ranchería	Cozumel	2	3	5

Fuente: Censo General de Población, 1950.

Cuadro 147. Asentamientos humanos. Costa Norte, 1980

Núm.	Localidad	Núm.	Localidad
1	Tulum zona arqueológica	11	El Marlín Azul, parking
2	Tancah, rancho	12	Punta Bete, hotel
3	Xel-Ha (Fidecaribe)	13	Punta Estrella, CIQRO
4	Xcacel (Fidecaribe)	14	Puerto Morelos, pueblo
5	Chemuyil (Fidecaribe)	15	La Ceiba, hotel
6	Akumal (Fidecaribe)	16	Centro de Estudios Pesqueros
7	Xpu-Ha, rancho	17	Estación de Limnología, UNAM
8	Pamul	18	Astilleros Rodman
9	Xcaret	19	Tiburonera del Caribe
10	Playa del Carmen, pueblo		

Fuente: Censo General de Población, 1980.

El corredor Cancún-Tulum

El corredor Cancún-Tulum se aloja en la región turística denominada Caribe norte, la cual está formada por cuatro municipios: Benito Juárez, Isla Mujeres, Cozumel y Solidaridad, y ellos son la zona con mayor dinamismo económico del Estado y especialmente en lo referente a la actividad hegemónica: el turismo.

Esta vasta región tiene una superficie de 14,300 km^2 lo que es aproximadamente un cuarto de la superficie estatal y para comienzos del siglo XXI tenía ya más de 700,000 habitantes y 35,000 cuartos de hotel que recibían a casi cuatro millones y medio de visitantes además de un millón y medio de cruceristas.

Esta región posee la mayor infraestructura aérea peninsular y la mayor capacidad portuaria turística del país, con dos puertos de aguas profundas y más de diez muelles para atraque, que lo ha transformado en el puerto de cruceros más importante de América Latina.

El pionero de esta región, hoy el corredor, fue Akumal, cuando Pablo Bush comenzó con el rescate del Matancero y gracias a esta aventura muchos inversionistas y empresarios de México y el extranjero tuvieron la oportunidad de conocer la región.

En esa época el gobernador Borge, quien ya definía esta zona como la Costa Turquesa, apoya la creación del corredor como un organizador del

territorio, y parte de su acción está dada en la transferencia del Fideicomiso Caleta de Xel-Ha y del Caribe (FIDECARIBE) al Estado, el cual será fundamental en la creación del corredor.

En la segunda parte de la década de los ochenta y a consecuencia directa del auge de Cancún, ya estaban en marcha una serie de proyectos pilares del corredor como Punta Soliman, Playacar y Puerto Aventuras, un proyecto de ciudad náutica, que demoró en lograr imponerse y hoy es un referente regional.

En 1987 había en operación en lo que luego será definido como el corredor Cancún-Tulum un total de 727 cuartos, los cuales se preveía en esa época, llegaría a crecer hasta llegar a 11,621 en 1992.

En 1987 se inició el proyecto CALICA, proyecto minero de extracción de piedra para la exportación a la costa sur de Estados Unidos en barco, y que resulta de la alianza entre ICA empresa mexicana y Volcán una empresa americana.

El proyecto, vigente en la actualidad, incluía la construcción del puerto de aguas profundas más importante de la región, el cual hoy, entre otras actividades, recibe parte de la ola de cruceros que llegan a la misma (véase cuadro 148).

En sólo tres años creció esta zona impulsada por su propio capital natural pero con la fama que ya había conquistado Cancún, que hacia viable todos estos proyectos ya que la región se presentaba como la zona del turismo alternativo.

De 1987 a 1988, el crecimiento en cuartos fue de más del 250% y con ello los visitantes, que empiezan a descubrir esta zona camino a sus dos grandes referentes mayas, Tulum y Coba, esta última una de las ciudades mayas de mayor tamaño, que sólo está descubierta en pequeñas áreas (véase cuadro 149).

Con la declaratoria del corredor y el ordenamiento ecológico, la región se revalorizó y en los noventa fue el *boom* y de allí en más, el crecimiento ha sido geométrico, lo cual también fue acompañado con la creación del municipio de Solidaridad, lo cual le dio un gran respaldo a Playa del Carmen que ya emergía como la segunda ciudad de la región turística.

Según un estudio realizado por Fonatur para el año 2000, el 78% de los visitantes pertenecían al tradicional mercado de sol y playa, uno de los que mueve más gente pero genera menos gasto.

Cuadro 148. Desarrollos previos a la creación del corredor Cancún-Tulum

Desarrollos	1987 cuartos	1988 cuartos	1989 cuartos	Estimado 1990-1992 cuartos
Hotel Villas Maya Akumal	48	12	16	18
Hotel Akumal Caribe	104			
Hotel Aventuras Akumal	145	70		
Hotel La Ceiba	20			
Hotel Cabañas Capitán Lafite	24	8	8	8
Hotel Cabañas Marlín Azul	28	10	10	10
Hoteles Puerto Aventuras	120	340	910	870
Hoteles Paamul-Yaten	12	92	230	402
Hoteles Kantenah		84	42	
Área Calica (afectación Playa del Carmen)	12	40	70	150
Hoteles Xaac		84	42	
Hoteles Xcaret		36	90	110
FIDECARIBE	18	300	700	1200
Tulum	16	30	60	100
Playa del Carmen	90	50	110	230
Puerto Morelos	12	18	48	72
Playacar	60	240	400	450
Coral Villas - Playas Paraíso		36	52	70
Xpunha		300	120	210
Punta Maroma		40	220	80
Petenpich	18	24	60	120
Milla de Oro			120	240
Promotora Akumal Caribe norte	36	12	24	24
Promotora Akumal Caribe sur		100	200	100
Varios emprendimientos menores		60	80	100
Totales	727	1,970	3,950	4,974

Fuente: Datos directos. César y Arnaiz.

Frente a éste había pequeños segmentos en desarrollo, un turismo náutico que abarcaba un 1%, uno de buceo con un 5%, ecoturismo 2% y el sol y playa asociado a la cultura, principalmente maya llegaba a un 15% (Ochoa, 2000).

Sin embargo, en el primer quinquenio de este nuevo siglo se han profundizado líneas de operación para incrementar y posicionar a la región en el turismo de golf, el de aventura, minicruceros y segundas residencias, entre otros, sin descuidar el cultural debido al gran patrimonio maya y la existencia de un pueblo testimonio.

Cuadro 149. Riviera Maya: evolución de su capacidad y visitantes, 1995-2007

Año	Número de cuartos	Visitantes alojados	% de ocupación
1995	1,470		
1996	3,597	390,588	75.3
1997	4,918	434,635	76.2
1998	10,095	595,050	77.4
1999	12,653	801,521	73.3
2000	15,297	1'215,727	82.1
2001	18,731	1'504,052	73.2
2002	21,014	1'793,864	72.1
2003	22,624	2'021,989	77.0
2004	23,512	2'418,623	76.0
2005**	26,980	2'194,765	71.8
2006*	31,397	2'821,008	n.d.
2007*	34,718	3'135,682	n.d.

*Proyecciones, **Ciclones
Fuente: Fideicomiso para la promoción turística de la Riviera Maya.

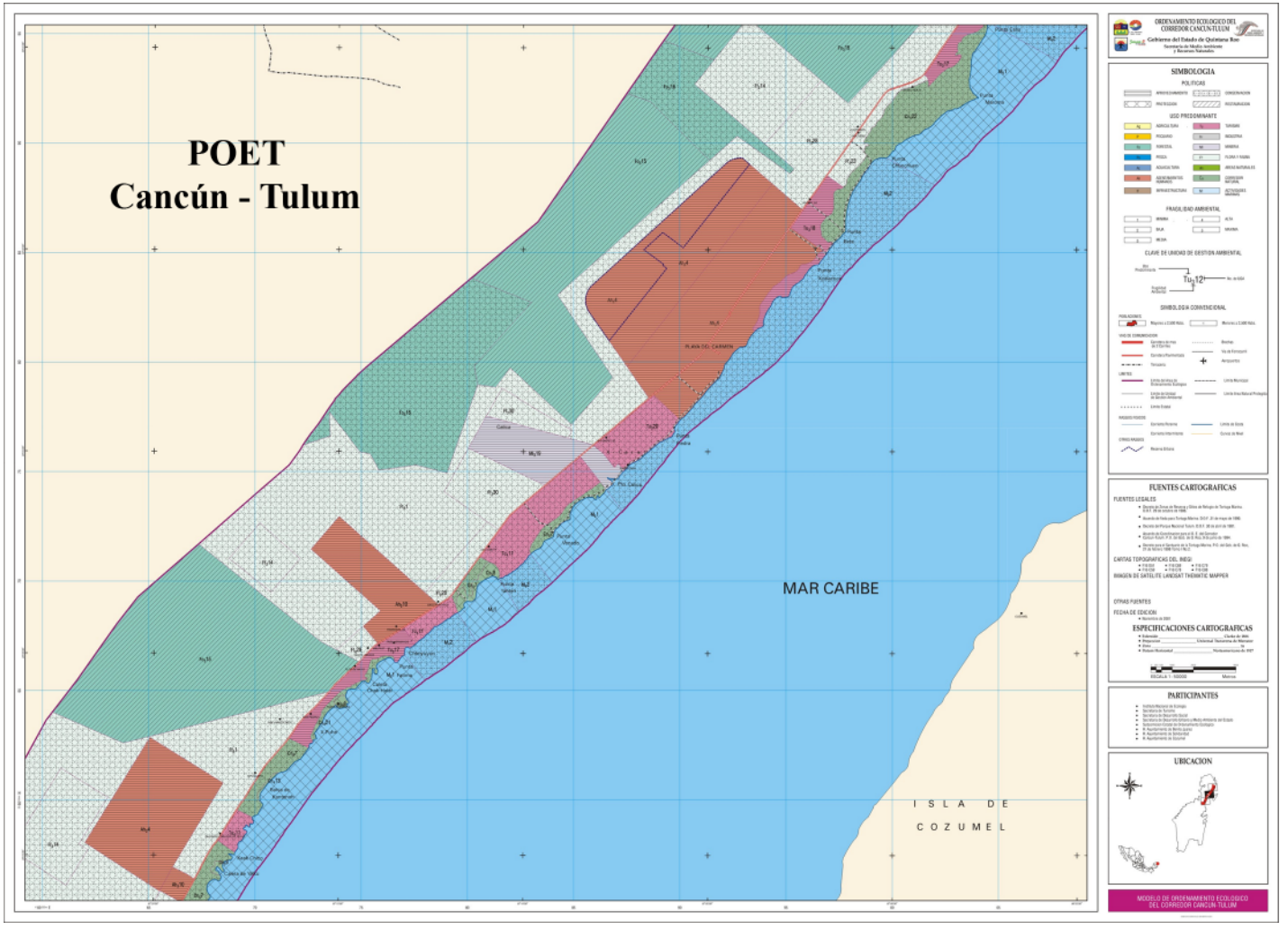
Sin embargo, este auge tiene grandes problemas siendo el principal el desfase entre la inversión en el turismo y la social, lo que se ha agudizado con el auge del modelo neoliberal que deja a la sociedad sin respuesta y a expensas de los vaivenes del mercado.

Según el estudio antes citado realizado para Fonatur por Felipe Ochoa y Asociados, para el 2000 los problemas eran serios y de ajustes urgentes:

— El crecimiento de la inversión en infraestructura es 5 veces menor que el de la población y 7 veces menor que el de la oferta turística.
— La cobertura de servicios de agua potable, drenaje y energía eléctrica en los municipios de Solidaridad y Benito Juárez es inferior a la media nacional en un 40%.
— El rezago se encuentra principalmente en los asentamientos irregulares de Playa del Carmen y en la colonia Puerto Juárez en Cancún.
— El crecimiento desordenado del desarrollo urbano-turístico, genera un deterioro en el medio ambiente y en el bienestar social de la región.

Estos problemas estructurales están deteriorando el ambiente cultural-social y los ecosistemas y con esto afectando al turismo, principal riqueza de esta región, y hoy una de las pocas opciones que tiene la entidad para poder generar empleo.

Mapa 40. Cancún - Tulum (POET)



Fuente: Gobierno del Estado de Quintana Roo, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

El ordenamiento: urbanismo, ambiente y turismo

El polo en su proceso de expansión crece hacia las zonas de más fácil acceso o que los terrenos tengan ya un ordenamiento o regulación, como fue el caso del corredor Cancún-Tulum, hoy conocido como Riviera Maya.

Esta zona de desarrollo turístico y conservación iniciaba en el límite sur del proyecto Cancún-Fonatur y se iba en línea recta hasta Tulum pueblo con una longitud de aproximadamente 130 kilómetros, y en esa primera época abarcaba los municipios de Benito Juárez y Cozumel.

El eje de transporte, distribución y abastecimiento de este corredor es la carretera federal 307, hoy ampliada a cuatro carriles, la cual entronca con la carretera federal 180 que unen Cancún-Mérida y al sur la carretera estatal que une a Tulum con Coba, además de la continuación de la misma 307 que llega a la capital del Estado: Chetumal.

Aeroportuariamente será ésta la zona con la mayor concentración de aeropuertos internacionales cuando se construya el ya autorizado en Tulum y en la actualidad sirven de entrada a los turistas los aeropuertos internacionales de Cancún y el de Cozumel.

La región basa su desarrollo en el turismo y además de las playas de alto valor paisajístico, la segunda barrera arrecifal del mundo, el Arrecife Mesoamericano, en la región hay en la actualidad identificados alrededor de 100 sitios arqueológicos que le dan un plus excepcional a la misma.

Urbanísticamente la tendencia ha sido dividir la zona por el eje carretero 307 en los terrenos desde éste a la costa para el desarrollo turístico, condominial y segundas residencias y de éste hacia el continente para las poblaciones de apoyo.

La fragilidad de los suelos, las limitantes de agua cuyas fuentes deben estar a más de 25 kilómetros de las costas para evitar la intrusión marina y los problemas de manejo de desechos fueron desde el comienzo limitantes poco atendidas.

Inicialmente los objetivos de este corredor turístico y zona de conservación y restauración eran los de establecer un ordenamiento territorial para orientar y regular el crecimiento de los centros de población, el desarrollo del

turismo, la recreación, la conservación y el aprovechamiento de los recursos naturales y culturales de la región (Fernández, 1991).

Promover una estructura urbana jerarquizada, que mantenga la armonía entre medio ambiente, urbanismo y turismo eran sus principales objetivos y se planeaba para región que alojara un sistema urbano de 1'200,000 habitantes, hoy en el 2008, ya se está muy cerca y aún queda mucho por integrar, más con los criterios que se están aplicando.

La contradicción inicial estaba dada con la carga que los planificadores asumían que podía sostener esta región y se hablaba de 40,000 a 90,000 cuartos de hotel, algo que terminará generando un caos que ya existe y un agotamiento de los recursos por un uso intensivo y alta contaminación.

Esta contradicción entre ordenamiento, ecología y modelo turístico masivo inmobiliario ha acompañado a todo el modelo en México en diferentes magnitudes, siendo la zona más afectada el corredor Cancún-Tulum.

Las ciudades que se ampliarían de norte a sur serían según los criterios de comienzo de los noventa:

— Ciudad Nizuc, aún no ha cuajado con 200,000 habitantes.
— Puerto Morelos llegaría a los 40,000 habitantes.
— Playa del Carmen albergaría 260,000 habitantes, en el 2007 llegó hasta los 110,000.
— Chemuyil llegaría a los 40,000 habitantes.
— Puerto Aventuras llegaría a los 20,000.
— Tulum alcanzaría a los 200,000 habitantes.

Este modelo masivo se plantea geográficamente con las siguientes densidades:

— Límite sur del proyecto Fonatur-Cancún hasta Puerto Morelos, densidades turísticas altas y medias.
— Punta Bete a Playacar, densidades de desarrollo turístico medias y altas junto a Playa del Carmen.
— En la franja desde Punta Fátima a Chak-Halal, medias y altas junto a Puerto Aventuras.
— Chak hasta Xcacel, baja densidad.
— Al sur del Parque Nacional Tulum una franja costera desarrollo medio y bajo junto a la ciudad de Tulum.

Las densidades básicas o mínimas se calculaban en cinco cuartos por hectáreas, además se planteaba una franja de amortiguamiento de 300 a 150 metros de ancho, para mantener la imagen del paisaje y como interconexión entre las áreas, hoy imposible por la supercarretera, en que se ha transformado la carretera federal 307.

En el desarrollo urbano se preveían cargas medias de 30 habitaciones por ha o 150 personas como media y en el desarrollo urbano se hablaba de una densidad decreciente desde la playa al continente de 50 cuartos a 10 por ha.

Hay hacia el continente una zona de amortiguamiento orientada a la restauración de los daños provocados por Gilberto y los incendios forestales del año siguiente.

Siendo el agua potable una de las mayores limitantes, se han establecido bloques de explotación a 30 y 40 kilómetros de distancia de las costas, tomando en consideración el tratamiento de las aguas residuales dada la fragilidad de las zonas de cenotes que están junto a las costas (Noreña, 1991).

El 31 de mayo de 1991 se publicó en el Diario Oficial de la Federación que se instruye a las Secretarías de Desarrollo Social y de Turismo para planear el Ordenamiento Ecológico del Corredor Cancún-Tulum.

A éstas, SEDESOL y Sectur, se les suma en la tarea el estado de Quintana Roo y los municipios, a fin de coordinarse para la construcción y posterior operación del mismo.

A partir de un diagnóstico ambiental realizado por especialistas se determina que el corredor estará ordenado en 48 unidades territoriales conforme a la vocación de cada unidad territorial.

En 1993, se creó el municipio de Solidaridad, con lo cual aparece un nuevo actor y aplicador de este ordenamiento, ya que Cozumel se va a limitar a la isla y dos pequeñas áreas en el continente.

En el 2001 se expide el decreto para regular y reglamentar a través del programa de Ordenamiento Ecológico la Región del Corredor Cancún-Tulum, y para tal fin se dan las tablas de asignación de criterios para las 32 UGAs, con cuatro tipos de usos: el uso predominante, el compatible, el condicionado e incompatible.

Así mismo, se da un apéndice de estos usos y otros de los criterios del ordenamiento y al final un tercer apéndice con un glosario de términos a fin de que no se de una doble interpretación.

El ordenamiento se ha aplicado como la mayoría de las normas y regulaciones ambientales, o sea, con interpretaciones muy laxas a fin de darle más opciones a los desarrolladores, pero no hace falta considerar esto como crítica porque las propias cifras del proyecto inicial hablan por sí mismo del doble discurso, entre la sustentabilidad como discurso y el gran negocio inmobiliario como resultado.

En el 2007 se ha iniciado una lucha entre desarrolladores y algunos sectores de la sociedad que se oponen a la destrucción de los manglares por el alto nivel de protección que éstos tiene en las costas, entre otras funciones.

Hay estimaciones gubernamentales que indican que los manglares en México proporcionan beneficio por un valor que va de 8,000 a 14,000 millones de dólares sólo en la pesca, o sea, de 10,000 a 16,700 dólares por hectárea generan de beneficio (Sánchez Baños, 2007).

Los impactos que ha generado el desarrollo inmobiliario y la falta de control de las autoridades se reflejan en algunos indicadores como el caso del agua, que veremos a continuación.

Agua y turismo

Uno de los problemas mayores que hoy enfrentan las grandes regiones turísticas del mundo es la calidad de aguas de baño, costeras y las de consumo humano.

Para las primeras se inicio un programa mundial en 1987 de certificación de la calidad ambiental de las playas de uso turístico dado por la Fundación para la Educación Ambiental (FEE), la cual otorga las famosas Banderas Azules, y que desde hace unos años ya se aplica en muchas partes del mundo más allá de sus orígenes en la Unión Europea.

Pero las Banderas Azules van más allá de la calidad del agua de baño, ya que evalúan educación e información ambiental, seguridad y servicios.

En la calidad del agua se evalúan si hay aguas residuales, el tratamiento de las aguas pluviales, planes de emergencia ante crisis de contaminación, acumulación de algas u otra vegetación y el agua residual de los afluentes de la población que deben ser tratadas.

En el 2003, el gobierno de México inició un plan de evaluación de estos parámetros en la Procuraduría del Medio Ambiente (PROFEPA), a fin de crear un sistema nacional de información sobre calidad del agua en las playas mexicanas.

Este programa, importante para el desarrollo del turismo, tiene el problema de ser operado por el Estado, el cual muchas veces oculta información cuando se trata de los grandes destinos turísticos, porque ello afecta directamente su ocupación.

La inexistencia de organismos de la sociedad civil con credibilidad y ética parece muy evidente tanto como la desconfianza que se tiene entre ellos y el Estado, ambos con una historia que ocultar en la cuestión ambiental, tema que desarrollaremos en el último capítulo.

En este programa se analizaron, en el 2003, Cancún por un lado y el corredor por el otro, con resultados diferenciados.

En la Riviera Maya comenzaron de norte a sur por Puerto Morelos con una y en Playa del Carmen con dos, con valores muy bajos de Coliformes fecales (7-9 NMP/100 ml) y Enterococos (<10-<30 NMP/100 ml) para el viejo Puerto Morelos, pese a tener un puerto de altura que es contaminante en muchos casos.

En Playa del Carmen, para abril-mayo se encontraron también bajos niveles de contaminación del agua, Coniformes fecales <2 NMP/ml y Enterococos <10 NMP/ml.

El muestreo que se realizó en el municipio de Solidaridad en el año 2003, en los meses de agosto, noviembre y diciembre, período de alta ocupación, y los mismos abarcaron 23 puntos coincidentes con localidades o desarrollos turísticos, y las muestras fueron en zonas de playas y cuerpos de aguas dulces, las muestras en la playa se tomaron a 5 y 45 metros de distancia desde la línea de costa.

Así en el Programa de Banderas Azules, como programa piloto del Caribe, se obtuvieron los siguientes resultados.

Las únicas dos playas que salieron bien clasificadas son Playacar y la zona arqueológica de Tulum, ambas zonas de turismo masivo y de cargas en construcción muy elevadas, lo cual llama la atención, ya que en ambos casos las playas están rodeadas de zonas marginales sin drenaje que deberían contaminar estas playas.

Cuadro 150. Banderas Azules y Playas limpias como Programas Piloto del Caribe

No.	Estaciones	Banderas Azules % de cumplimiento Coniformes totales	Banderas Azules % de cumplimiento E coli	Playas limpias % de cumplimiento E coli
1	Casa Cenote	0	16.67	66.67
2	Punta Venado	0	16.67	66.67
3	Xel-Ha	0	0	100
4	Capitán Lafitte	33.3	33.33	66.67
5	Kantenal	33	16.67	66.67
6	Maya Tulum	33	33	66.67
7	Nueva Vida de Ramiro	33	33	66.67
8	Rancho Grande	33	33	66.67
9	Cocobeach	50	50	100
10	Punta Esmeralda	50	50	50
11	Tankah	50	75	100
12	Akumal	66.67	50	66.67
13	Paamul	66.67	50	66.67
14	Playa Aventuras	66.67	50	66.67
15	Playa Paraíso	66.67	50	66.67
16	Puerto Aventuras	66.67	50	66.67
17	Xca-Cel	66.67	50	66.67
18	Faro	75	50	75
19	Ferry	75	62.50	75
20	Porto Novo	75	62.50	75
21	Playacar	100	100	100
22	Xpu-Ha	100	75	100
23	Zona arqueológica de Tulum	100	100	100

Fuente: UAM-UAMI. Estudio de la calidad del agua y Banderas Azules en el corredor Cancún-Tulum. México, s/f.

Una tercera zona de playa que les sigue en cumplimiento es Xpu-Ha que en la actualidad también tiene una área de impactación grande, pero aparentemente estaría controlada.

El resto de las playas tiene una clasificación media, lo cual significa que no han cumplido con las normativas o bien están afectadas por sus propios desarrollos (véase cuadro 151).

Lo mismo ocurrió en los cenotes, zonas de agua dulce que se usan como aguas de baño muy pocos salieron bien calificados y ello es un indicador del grado de deterioro de los acuíferos y las napas freáticas a consecuencia de la falta de drenajes en la zona.

Cuadro 151. Riviera Maya: % de cumplimiento de los parámetros bacteriológicos del agua dulce para uso recreativo y protección de la vida acuática

Estación	Total	Satisfactorio	%	No satisfactorio	%
Cenote Sacbe uno-Tojocu	2	0	0	2	100
Chemuyil caverna	2	0	0	2	100
Ponderosa	4	0	0	4	100
Cenote Esmeralda	8	2	25	6	75
Cenote Xunan-Ha	6	4	66.67	2	33.33
Cenote Dos Ojos	4	4	100	0	0
Cenote Sacbe dos	2	2	100	0	0
Chaktum	2	2	100	0	0
Cenote Manglar Tulum	8	8	100	0	0
Total	38	22	57.89	16	42.11

Fuente: UAM-UAMI. Estudio de la calidad del agua y Banderas Azules en el corredor Cancún-Tulum. México, s/f.

En la actualidad, con el aumento masivo de las ciudades de apoyo y la infraestructura hotelera, lo que era una potencial amenaza puede ser un gran problema, cuyo reconocimiento por parte del Estado va a ser muy difícil que se de, dado la magnitud de inversiones en esta región.

Desarrollo urbano y turismo en las localidades emergentes

La gran expansión del desarrollo del corredor se ve no sólo en el incremento de los cuartos de hotel sino en la formación de pueblos que van camino a consolidarse como ciudades, poblaciones que se formaron al otro lado de la carretera en la zona continental y que alojan a los trabajadores de estos desarrollos y otros habitantes que se empiezan a integrar a estas ciudades emergentes (véase cuadro 152).

La población del corredor creció a raíz del desarrollo del turismo, ya que éste genera un alto número de empleos en lo que es su industria locomotora, la industria de la construcción, y así en una década todo el corredor tuvo un crecimiento cercano al 300%, aunque según otras estimaciones la población es mayor que lo que define el censo del INEGI (véase cuadro 153).

En el corredor hay ciudades y localidades que cubren el amplio espectro de los cuatro rangos en que se dividen, según el Sistema de Ciudades, las

Cuadro 152. Desarrollo de hoteles y cuartos por localidades del corredor, 2000-2003

Localidad	2000 hoteles/cuartos	2003 hoteles/cuartos
Akumal	20/ 1528	55/ 2,237
Boca Paila	1/ 9	1/ 9
Coba		1/ 40
Kantenah	1/ 177	4/ 1011
Paamul	1/ 10	1/ 20
Playacar	17/ 4920	18/ 5,142
Playa del Carmen	145/ 3,642	162/ 4,356
Playa del Secreto	1/ 4	1/ 4
Playa Paraíso	2/ 438	6/ 1,751
Puerto Aventuras	13/ 2,422	16/ 3,425
Punta Allen-Sian Ka'an		1/ 2
Punta Bete Xcalacoco	1/ 6	9 / 758
Punta Brava	1/ 120	1/ 303
Punta Maroma	1/ 36	2/ 434
Tankah		11/ 27
Tulum	34/ 672	53/ 1,232
Xcalacoco	1/ 362	
Xpu-Ha	2/ 524	6/ 1,076
Xcaret		1/ 800

Fuente: Sectur.

Cuadro 153. Población del corredor Cancún-Tulum, 1990-2000

Localidad/ciudad	1990	1995	2000	2005*	2007***
Cancún	170,554	302,897	407,951	526,701	
Puerto Morelos	1,412	2,208	3,453	7,726**	
Playa del Carmen	3,098	17,621	47,757	100,383	167,078
Akumal	628	470	693	1,198	
Aventuras	100	386	1,009		9,553
Chemuyil	20	920	1,155	1,239	5,151
Tulum	2,473	3,603	7,180	14,790	

*Contar 2005; **Puerto más colonia Zetina G.; ***proyectada al 2007.
Fuente: Plan de Desarrollo Urbano, Playa del Carmen.

Mapa 41. El corredor y sus localidades

Referencia: www.hotelcohibaplaya.com/spanish/map/

diferentes poblaciones el cual fue asumido por el Programa Estatal de Desarrollo Urbano 2000-2025 (Gobierno del Estado de Quintana Roo, 2001).

— En el rango 1 (Centros estatales de servicios: 150,000 habitantes y más) está la ciudad de Cancún, la de mayor tamaño por población y por equipamiento del Estado y la más dinámica del sureste.
— Rango 2 (Centros integradores entre 35,000 y 149,999 habitantes) allí esta Playa del Carmen y San Miguel de Cozumel.
— En el rango 3 (Centros integradores subregionales entre 8,000 y 34,999 habitantes) están dos ciudades del corredor: Puerto Morelos y Tulum, y un vecino del norte turístico, Isla Mujeres.
— En el rango cuatro (centros integradores microrregionales de 2,500 a 7,999 habitantes) están: Akumal, Chemuyil y Puerto Aventuras.

Con el fin de poder analizar cada caso pasamos ahora a la evaluación de las diferentes localidades del corredor comenzando por el norte, pero excluyendo a Cancún que ya hemos analizado en los capítulos anteriores.

Puerto Morelos: la última frontera

En 1896 se crea en la ciudad de México la East Coast of Yucatán Colonization Co., fruto de una combinación de capitalistas ingleses y el empresario mexicano Faustino Martínez, grupo que logra controlar una gran propiedad que se extendía desde Cabo Catoche hasta Tulum por la costa y hacia adentro, lo que hacía más de 100,000 hectáreas (César y Arnaiz, 1993).

Esta compañía inicio con tres grandes centros de producción especializada y uno de los puertos de salida era Puerto Morelos, anteriormente conocido como Punta Corchos.

Las tierras de esta compañía se integraron a la gran concesión del Banco de Londres y México, que concentraba más de 700,000 hectáreas, que tenía por centro a la hacienda Santa María. De allí salía una vía Decauville de 41 kilómetros al puerto de salida que era Puerto Morelos y de allí se embarcaba en gabarras a barcos más grandes (Aguirre, 1925).

Una de las primeras descripciones de este puerto era la realizada por el inspector Cabrera, «hay una luz fija (faro) atendida por dos guardafaros, un

muelle de madera a punto de desaparecer por el mal estado en que encuentra, una casa con un telégrafo para comunicarse con Mérida, un almacén que sirve de bodega y una casa habitación para el almacenista» (Cabrera, 1920).

Alrededor del muelle se fueron juntando familias pioneras, la de Aladino Polanco, Gregorio Mendoza Martín, Ignacio Martín, Joaquín Zetina Gasca, César Martín Rosado y Mauricio Sánchez Jiménez, entre los mas recordados. Ellos crearon un pueblo, sin grandes apoyos, y vivían del trabajo del puerto, el transporte, la caza y la pesca, y donde dominaba el trueque entre las familias, ante las grandes necesidades de productos y el difícil abastecimiento (Solís, s/f).

Puerto Morelos, por razones que no se han explicado nunca, en vez de ser uno de los pueblos de apoyo de Cancún, se transformó en un área donde se concentraron tres centros de investigaciones, los cuales eran toda la infraestructura y capacidad de investigación del naciente estado de Quintana Roo.

Inicialmente estaba el Centro de Limnología de la UNAM, el único que sobrevivió a los diferentes cambios de políticas públicas respecto de estos institutos de investigación. Una de sus funciones principales era el estudio de la barrera de arrecifes, la segunda a nivel mundial.

El segundo era el Centro de Investigaciones Pesqueras, que duró muy poco aunque su gran infraestructura le sobrevivió al vaciamiento de sus instituciones en este puerto y en Isla Mujeres. El mismo formaba parte del gran desarrollo cooperativo pesquero que tuvo el Estado y que también naufragó.

El tercero fue el Centro de Investigaciones de Quintana Roo (CIQRO), el único que dependía del CONACyT, el cual sobrevivió hasta comienzos de los noventa en que uno de los políticos administradores lo trasladó a Chetumal a fin de adecuarlo a la burocracia de la capital y terminó siendo absorbido primero por la naciente Universidad y luego por el ECOSUR, aunque su gran riqueza en tierras en la zona turística quedó en manos del gobernador Villanueva que las privatizó, sin saber del destino de estos grandes capitales, incluido el jardín botánico, que quedó como otro parque temático del corredor.

Pese a ser este pequeño lugar, la localidad con mayor capacidad para planificar su desarrollo, la cercanía con Cancún y la actitud de la gente, la gran mayoría inmigrantes en diferentes épocas frenó el proceso de integración masiva al turismo y a la vez lo alejó de Playa del Carmen, la zona de mayor dinamismo del corredor.

Una sociedad diferente, en la que combinó urbanos reciclados en ecologistas con intelectuales promovidos a pobladores, creó un ente social complejo y difícil de manejar por los políticos y sus camarillas, si a ello se le suma el caciquismo de los pioneros o inmigrantes más antiguos, el panorama es complejo.

Esta situación le permitió sobrevivir a Puertos Morelos a muchos intentos de desembarco de grandes inversiones hasta el comienzo del nuevo siglo, donde la reducción de espacios disponibles para grandes hoteles y el gran valor que tomaron las tierras llevó a que se generara una avalancha de ventas, autorización e inversiones que dejaron a esta localidad como una ciudad satélite de Cancún en los próximos años.

Pueblo con dos puertos, uno comercial y otro pesquero, tampoco se destacó por la actividad portuaria que siempre era de complemento ya que la principal conexión era con Cozumel, por lo que el ferry a esa isla era el principal medio de comunicación de ese puerto.

En el 2006, con no más de 12,000 habitantes y una capacidad hotelera de 5,700 cuartos se preparaba para la gran inversión que en sólo dos años, en el 2008, llevará a Puerto Morelos a ser una ciudad turística con 16,000 habitaciones (Noticaribe, 29/09/2006).

Pero no sólo el capital natural está en juego y se usa y abusa sin ningún control, o lo que es más con el apoyo de las autoridades, sino que también el patrimonio cultural está siendo avasallado, si no es posible de alguna transacción para que se lo «proteja» a fin de servir como atractivo al turista.

Según la arqueóloga Lilia Lizama Aranda, entre Cancún y Playa del Carmen hay registrados 31 sitios arqueológicos y de ellos el 55% está destruido, un 18% medio conservado y un 27% conservado (Noticaribe, 16/08/06).

Los grupos ambientalistas, como siempre han criticado los hechos y como es normal se han retirado sin generar un conflicto con el sistema del cual viven, mucho más en Puerto Morelos donde el ambientalismo y la conservación es una especie de ideología muy popular debido a la presencia permanente de agentes académicos y políticos vinculados al tema.

El hotel Chocos, cuyo nombre dice mucho a los que saben de política, tendría unos 2,000 cuartos, el hotel Playa Senador, que fue el más cuestionado, se aprobó su construcción en el 2007.

El proyecto de hotel y marina de la empresa El Cid, con una gran experiencia en marinas en Mazatlán, pero que afectaría gravemente a zonas de manglares y al propio arrecife, no sólo se aprobó sino que ya está en operación.

Como parte del juego político entre los tres actores: empresario proponente, ambientalistas y el Estado, dejando a un lado a los interesados, los pobladores, se hizo en 1999 una Audiencia Pública que reflejó el sentido del pueblo. Los ambientalistas queriendo frenar el proyecto, el empresario, Julio Bedraguer, proponiendo en sus 103 hectáreas, construir 3,000 cuartos, la marina y luego agregar 180 hectáreas para conservación.

Los pobladores querían que se haga el desarrollo porque viven en la pobreza, los ambientalistas locales no porque tienen buenos ingresos y los externos tienen grandes intereses, lo real es que se va haciendo por etapas y la Audiencia Pública quedó en la nada (Barkin, 1999).

Este complejo cuenta con una marina con capacidad para 350 embarcaciones, la cual está ubicada junto al Parque Nacional de Arrecifes de Puerto Morelos (forma parte del Arrecife Mesoamericano) el cual se ofrece como parque temático de uso particular a los que deseen bucear o esnorquelear desde el hotel, algo muy sustentable.

En el 2006, pese a la falta de un plan de desarrollo, la empresa Tantur, S.A. de C.V., planeó una inversión de 75 millones de dólares, a fin de construir un hotel de 536 habitaciones, la cual se sumó a las cerca de 10,000 habitaciones que están en construcción para el 2007.

El proyecto a desarrollar sobre unas diez hectáreas ha sido nominado como «Proyecto Pez Bahía», está ubicado en la parte norte del puerto y la obra será de 10 edificios de cuatro niveles para habitaciones y uno principal como salón de recepciones y convenciones con capacidad para 800 personas, y además de tener todos los requerimientos tendrá un estacionamiento para 120 vehículos.

El proyecto tiene previsto la construcción de una calle de 140 metros de largo y 7 de ancho que les permite a la gente de la zona sur tener una servidumbre de paso, el mismo se hará sobre un manglar, que según los proponentes ya está afectado luego del ciclón Wilma (Noticaribe, 2006).

Desde el 2003 al 2006, se han presentado dos veces un proyecto en el cual el puerto se transformaría en el depósito de turbosina para el aeropuerto internacional de Cancún.

El proyecto consiste en almacenar la turbosina que entra por vía marítima en dos grandes tanques que construiría la empresa Armamex con capacidad para 100,000 barriles de turbosina, lo cual es un gran riesgo para una ciudad con vocación turística que espera en cinco años llegar a los 18,000 habitaciones.

Anteriormente los proyectos también habían sido contaminantes como fue el de traer un gran depósito de basura, el centro de readaptación social y ahora el gasoducto, que también es rechazado por las autoridades del Parque Nacional de Arrecifes de Puerto Morelos.

Puerto Morelos, para 2007, es una localidad que pese a las grandes inversiones es de segundo nivel y carente de servicios básicos, el agua es clorada sin que exista un verdadero proceso de purificación que garantice calidad de la misma, así mismo no hay drenaje y las calles de la misma están en pésimo estado.

En la colonia Zetina Gasca, hay 5,000 fosas sépticas y el basurero es un tiradero al aire libre que contamina la freática con sus filtraciones de lixiviados, todo ello va a las costas y de allí a los arrecifes (Sarmiento, 2007).

Este pueblo tiene una estructura, que se parece aunque por razones diferentes a la mayoría de los desarrollos del corredor, de la carretera al mar los turistas y de la carretera a la selva los empleados locales.

La colonia popular Zetina Gasca, hoy casi un pueblo, que se comenzó a lotear a principios de los noventa cuando la mayoría de la tierra ya estaba acaparada en la costa, vino a conformar esa estructura de *apartheid* típica del desarrollo turístico, con una clara diferenciación social urbana.

De las 7,726 personas que viven en la localidad, un 85% viven en la Colonia que esta a dos kilómetros sobre la carretera, denominada Joaquín Zetina Gasca, o sea, que sólo un 15% viven en la zona costera, reproduciendo como en el caso de Cancún una dualidad de espacios enfrentados por su ubicación, belleza y servicios.

Playa del Carmen: la capital de la Riviera

Esta ciudad era una antigua localidad del municipio de Cozumel, ubicada en el medio del corredor Cancún-Tulum, frente a Cozumel; que durante déca-

das sirvió como lugar de entrada a esa isla y centro de acopio chiclero, su auge viene de la década de los noventa, al hacer eclosión el corredor turístico que hoy se conoce como la Riviera Maya.

Playa del Carmen nace como una montería chiclera, o sea, un campamento que servía para recibir abastecimientos desde Cozumel como para sacar el chicle hacia la isla.

En el primer censo en que aparece es el de 1921, catalogado como rancho, tenía una población de 60 personas de las cuales 33 eran hombres y 27 mujeres (César y Arnaiz, 1984).

En el pequeño pueblo de Playa del Carmen por los años cincuenta había un grupo de pescadores que se dedicaban a la producción de coronado pero salado, ya que no había forma de enfriar la producción ni mercados cercanos para su consumo.

En 1981 se inició la cooperativa de pescadores que se denomina SCPP Punta Bete con cuarenta y tres socios fundadores, entre los que destacan, la familia Puc antiguos pescadores de Playa del Carmen.

Ellos pescaban fundamentalmente en dos pesqueros, la langosta y el camarón en la zona de Cabo Catoche y Contoy, pero la escama y principalmente el coronado desde Punta Maromas hasta Akumal (César y Arnaiz, 1986).

A comienzo de los noventa, la población no llegaba a 3,000 habitantes de los cuales un 20% era flotante y la actividad principal para 1989 siguió siendo el comercio con un 43% y el sector agropecuario, caza y pesca con 30%, frente al 11.7% de los servicios o el 7.8% del sector industrial.

La población es a la vez el centro del ejido Playa del Carmen que fue dotado en 1937 con 32,000 hectáreas para la explotación extractiva forestal y cuyo deslinde se realizó en 1940, dando un total de 81 ejidatarios y 25 más que entraron con una ampliación posterior.

Para 1990, Playa del Carmen tenía 37 hoteles con unos 500 cuartos, la mayoría hoteles modestos, salvo el hotel Molcas, junto a la playa y al muelle de las lanchas, había un 50% de capacidad en alojamiento no registrado lo cual eleva la capacidad a 750 cuartos.

Entre los servicios para los turistas y otros visitantes había 38 restaurantes registrados en la CANIRAC en 1990, y dos casas de cambio, un banco y distribuidores de bebidas.

Para 1990, había 850 alumnos en escuelas primarias y secundarias y la luz llegaba a 800 usuarios, mientras el agua llegaba a un 80% de la población y el resto de los servicios eran muy reducidos (César *et al.*, 1991).

En 1993 se creó el municipio, con una extensión de 4,245 km^2 y rápidamente se consolidó debido al auge del turismo que generó muchas inversiones y fue el origen de un gran proceso migratorio que hizo crecer geométricamente a la ciudad.

La invasión más grande del Estado y del país fue la que se realizó en 1994 promovida por el gobernador Villanueva, y que prácticamente duplicó la población y aceleró el municipio, una forma de restarle poder a Cozumel, centro del otro grupo político importante del Estado. Así marcaba Villanueva su estilo de gobernar e imponerse.

Las tierras invadidas pertenecían, al menos lo sostenía el que se hacia llamar propietario, a Francisco Rangel Castelazo y eran 273 hectáreas de un total de 1,200 que había cedido en 1973 la Federación al Territorio a título gratuito.

La ocupación se inició en 1994 sobre cuarenta hectáreas con mil personas, para el 2006, esta colonia nació de la lucha y se denominó Luis Donaldo Colosio tenía 28,000 habitantes y ocupaba una extensión de 220 hectáreas, llevando unos 4,252 lotes ya regulados (*Revista Peninsular*, 1997).

Siendo la cabecera del municipio, Playa del Carmen, la segunda ciudad del mismo es Tulum, que también paso de ser una localidad olvidada a un centro turístico que hoy compite con Playa y que tiene tendencias separatistas, como para promover la creación de un municipio propio.

En la década de los noventa con el *boom* del corredor, Playa del Carmen pasó de 3,098 habitantes en 1990 a 47,757 en el 2000, con un crecimiento medio para la década de 21.9%, quizás el más alto del país en esa década.

En esta misma década, la ciudad llegó a tener un total de 155 hoteles según estadísticas del Barómetro Turístico, que eran para el año 2000 el 59.8% de la capacidad hotelera de todo el municipio de Solidaridad con 3,922 cuartos, lo cual se duplicó y más en los próximos cinco años.

El *boom* turístico desató el *boom* inmobiliario, por lo que la industria de la construcción fue el verdadero motor que ha movido esta ciudad y todo el corredor.

El mercado de esta industria rompió a los mercados tradicionales del mundo rural ya que se pagaba a estos campesinos reciclados en albañiles alrededor de 1,800 pesos (precios de 2006) por semana algo impensable en el campo.

A los inmigrantes se los traía a trabajar desde muy lejos, Chiapas, Tabasco y Oaxaca, y se los alojaba en un campamento, una megabarraca sin ninguna base de sanidad, y se los explotaba al máximo, incluida la comida de pésima calidad que según ellos no les permiten cocinarse o comprarla afuera, ésta se vendía a $25 (Martoccia, 2006).

En una crónica de la cotidianidad de un campamento cercano a la ciudad en Playa del Secreto, donde se alojaban entre quinientos y mil inmigrantes que trabajan 12 horas al día, sin ninguna protección sindical, salvo el acuerdo entre la central y los patrones, se refiere que no tenían casi agua ya que los cenotes estaban muy contaminados y cuando se lavaban les salían ronchas, pero estaban haciendo un pozo para mitigar el problema, al que se le sumaba que no tenían seguro ni protección, y los accidentes de trabajo se silenciaban, todo sin lugar a dudas con la anuencia de las autoridades municipales y sindicales.

Las autoridades del municipio de Solidaridad estiman que en el 2006 había unos 10,000 trabajadores llegados de todas partes del país, trabajando en la construcción de unos 4,000 cuartos más, lo que derivará en que la Riviera Maya sería el centro turístico más grande de Latinoamérica y el Caribe (Martoccia, 2006).

Según el conteo rápido del año 2005, la expansión de Playa del Carmen como cabecera del corredor ha sido muy elevada y la población total para la mitad de la primera década llegaba a 100,383 habitantes de los cuales 52,284 eran hombres y 48,099 mujeres.

Prácticamente el 10% de esta población eran menores de 4 años, lo cual habla de una población joven en edad reproductiva, hay un 11% de personas de 6 a 14 años, con lo cual la base de niños era de más del 20% del total de la población (INEGI, 2007).

Un total de 52,255 habitantes, el 52% del total eran mayores de 15 años y la población en edad productiva, o sea, entre 15 y 59 años era el 50% del total, y como contrapartida la población de más de 60 años apenas llega a un 1.6% del total, característico de ciudades jóvenes fruto de la inmigración,

ya que el 55% de la población, ha llegado a la misma luego del año 2000, o sea, tiene menos de cinco años de residencia.

Con respecto a la afiliación a los servicios de salud, un 38% de la población no era derechohabiente o sea, no tenía protección alguna; los afiliados al IMSS son un 32%, al ISSSTE un 1.5% y al seguro popular un 1.6%.

La población mayor de 15 años que es analfabeta para el 2005 llegaba al 2.2% en proporciones similares hombres y mujeres, un 14% tenía educación básica completa frente a un 17% que era incompleta y había un 16% con educación posbásica, esto elevaba a un 8.6 el grado promedio de escolaridad.

Llama la atención que un 10% de la población mayor de 5 años hablaba lengua indígena, pero la totalidad, salvo mínimas excepciones era bilingüe con el español, y por ello había un total de 20,872 personas que eran de origen indígena y estaban como padres o madres en los hogares de esta ciudad.

Hay 21,477 hogares, un 80% dirigidos por un hombre y un 20% por mujeres, pero del total de la población un 25% no vivía en forma de familia en hogares sino individual o como parte de matrimonios disueltos.

Había un total de 27,501 viviendas habitadas para el 2005, con un promedio de 3.65 habitantes por casa, menor que el de Tulum que era de 3.93 por casa; sólo el 2% de éstas tenía piso de tierra, pero el 52% de las casas tenía una sola recámara, y un 39% un solo cuarto era toda la casa, ambos indicadores muy claros de una gran población de bajos recursos, (en general, una de las categorías incluye a la otra, no se suman generalmente) frente a un reducida de muy altos ingresos.

Un 21% de las casas podríamos definir como medias grandes ya que tenían tres recámaras, pero un 74% de las casas tenía drenaje y con ello baños o escusados, un 72% agua de la red, un 73% energía eléctrica de red, lo cual lleva a que un 70.9% tenía todos los servicios, o sea, que a sólo un 29% les faltaban los servicios básicos en un lugar donde hay un gran dispendio de éstos.

Sólo un 5% de los hogares no tenían servicios ni ningún bien básico: refrigerador, estufa y televisor, frente a un 10% que disponía de computadora como un bien que requiere de ciertas habilidades para su manejo. Esto está dando un perfil de una población mayoritariamente pobre con bajos niveles de consumo frente a un sector de alto consumo y nivel económico.

La historia moderna de Playa del Carmen se puede ver reflejada en el fraccionamiento más emblemático que tiene, Playacar, que creció con el corredor y hoy es la parte moderna y con los mejores hoteles de la ciudad.

Playacar, uno de los primeros grandes fraccionamientos del corredor, hoy integrado a Playa del Carmen, se inicio en 1979, por el empresario Fernando Barbachano, y que al igual de Puerto Aventuras, debió esperar muchos años hasta que el mismo se impulsara hasta ser lo que hoy es un desarrollo urbano turístico consolidado.

Muy cerca de la ciudad se levanta el imponente proyecto de Calica, el cual deriva de una concesión minera para exportar grava hacia Estados Unidos.

Como ya lo señalamos, Calica ha construido para la exportación el mayor puerto de aguas profundas de México, lo que le permite recibir cruceros y transformarse en el puerto alternativo a Cozumel.

Calica es a la vez la gran duda del futuro del corredor, ya que históricamente se planteó que al finalizar la explotación, la cual se ha hecho dejando islas, este gigantesco vaso se podría inundar con agua de mar y hacer una Venecia tropical.

Como no podemos poner límite a la imaginación y menos cuando esto implica grandes negocios, no cabría muchas dudas que al concluir la explotación, la concesión que ha sido renovada por diez años, el destino de este cementerio minero sea turístico, sólo habría que ver como reacciona la sociedad ante un potencial impacto ambiental muy grande por la incidencia del agua de mar en el manto freático y los depósitos escasos de agua dulce en la región.

Puerto Aventuras: la propuesta náutica

La mayoría de los grandes emprendimientos que se han realizado de manera inicial en la zona del corredor Cancún-Tulum han sido realizados por pioneros generalmente visionarios y no por grandes grupos internacionales como se podría pensar, además que la gran mayoría de estos proyectos han sido realizados por mexicanos.

El arquitecto Román Rivera Torres, pertenece a una familia de desarrolladores con una gran experiencia en el valle de México, pero su destino giró al sureste hasta anclar en el Caribe mexicano.

Inicialmente invitado por otro gran pionero, Pablo Bush, llegó a Akumal, a sumarse a la aventura del rescate de ya famoso barco español que había naufragado en esas costas.

Asociado con otros arquitectos formaron una empresa, una de las antiguas de la región el grupo RITCO (Rivera Torres-Constandce) y así enfrentaron el reto del Plan Maestro de Akumal, punto de partida de otros proyectos en el Caribe mexicano.

A mitad de los ochenta, separado de la empresa inicial, se enfrentó a la idea de lo que luego sería Puerto Aventuras y el primer gran reto fue la adquisición de las tierras ya en manos de importantes políticos como Hank González y banqueros como Aníbal Iturbide, lo cual terminó con la propiedad de las tierras, base del futuro proyecto de Puerto Aventuras.

Sobre 300 hectáreas, entre 1988 y 1991, se desarrolló un proyecto que su autor lo define como una comunidad integral controlada donde conviven inicialmente un campo de golf con un desarrollo inmobiliario y una marina también rodeada de casas y departamentos, con un centro comercial y social que incluía una escuela.

El proyecto inicialmente debió enfrentar grandes problemas derivados de la coyuntura internacional pero en los últimos años con el auge del corredor y el desarrollo de la zona, este desarrollo muy particular logró despegar y consolidarse.

En la actualidad Puerto Aventuras tiene una extensión de 600 hectáreas de las cuales 300 son de desarrollo turístico y 300 más son de apoyo, para el pueblo que se ha levantado frente al desarrollo en la parte continental separado de éste por la carretera.

En la actualidad, el desarrollo tiene una capacidad de 1,300 cuartos y 1,800 condominios, con dos marinas y un campo de golf de 9 hoyos, así la capacidad máxima de este desarrollo está estimada en 8,000 cuartos hoteleros y se llegará a tres marinas además de incrementar el campo de golf de 9 a 18 hoyos.

La ciudad dormitorio de Puerto Aventuras es uno de los fenómenos sociales más interesantes que genera el turismo en su proceso de expansión inmobiliaria y su incidencia en el crecimiento demográfico.

La ciudad está programada para crecer ampliamente por lo del área de planeación de su programa director urbano abarca 2,981 hectáreas y sigue

creciendo ya que de 1990 al 2000 pasó de 100 a 1,009 habitantes y en el 2005 éstos se han duplicado con potencialidad a triplicarse.

Para el 2007 la población se estimó en 9,553 habitantes y para el 2017 en 43,000 habitantes, por lo que el área urbana pasaría de 845 hectáreas en el 2007 a 1,187 hectáreas en el 2017 (Dirección de Desarrollo Urbano Municipal, 2002).

Akumal: el proyecto pionero

En 1958, Pablo Bush Romero funda Akumal, primero como sede del CEDAM, dedicado en esa época a rescatar precios de barcos en la zona, entre ellos, el Matancero y luego como lugar turístico.

La zona turística tuvo un crecimiento controlado en los casi 50 años de existencia, con hoteles pequeños y bungalows, lo que hace un total de 3,443 cuartos en 56 establecimientos.

El poblado de Akumal se ubica sobre la carretera federal 307 entre ciudad Aventura al norte y Chemuyil al sur, nació en 1995 como un fraccionamiento, sobre terrenos otorgados por el INVIQROO, que permitieron entregar 200 lotes, orientado a sacar de la zona de playa a los asentados irregularmente sobre el área turística.

Akumal, tanto la zona turística como la zona urbana continental, tiene un gran futuro en el corredor, al extremo que los miembros de la Comisión pro municipio (sería Tulum) intentan la integración de éste para darle la suficiente fuerza económica que le permita ser autosuficiente (Cocom, 2007).

La población de la parte urbana de Akumal ha tenido un crecimiento muy lento y en algunos momentos hubo retrocesos en la década de los noventa.

La población era para esa década de 628 personas, pero se contaba la población de la zona turística; en 1995 se redujo a 470 debido a que se divide la población entre las zonas la urbana continental y la turística costera.

En el 2000, la población de la localidad era de 693 habitantes y para el 2005 el crecimiento muy elevado, con una tasa media de crecimiento anual (TMCA) del 53.42% llegando a 5,892 habitantes, una de las localidades más pequeñas del municipio si se compara con Playa del Carmen o Tulum.

Para el censo del 2000, la población económicamente activa ocupada era pequeña debido al reducido grupo de habitantes, así de los 693 habitan-

Cuadro 154. Perspectiva de crecimiento para Akumal

Años/plazo	Población	TMCA (%)	Densidad (habitantes/hectáreas)	Área urbana total (hectáreas)
2005	5,892	53.42	144	41
Corto plazo 2012	14,820	18.70	8	1,862
Mediano plazo 2022	82,300	16.61	23	3,642
Largo plazo 2032	196,066	6.31	36	5,412

Fuente: INEGI - Dirección de Desarrollo Urbano Municipal.

tes que había sólo trabajaban 100, de los cuales el 29% tenían ingreso de 3 a 5 salarios mínimos y la gran mayoría con menos de tres salarios.

El pueblo tendrá muchas oportunidades de expandirse por su ubicación y además por la existencia de importantes zonas con agua a 10 y 15 kilómetros de la ciudad hacia el continente.

El crecimiento es geométrico a partir de la mitad de la segunda década, lo cual coincide con las proyecciones de las otras ciudades del corredor.

El polígono de la actual localidad urbana de Akumal, la de la zona continental tiene una vocación de ciudad de apoyo o dormitorio para los que trabajan en la zona, ya que la zona turística está muy delimitada.

Akumal demoró dos años en lograr tener el Plan de Desarrollo Urbano (PDU), y entre los problemas mayores fue el de calcular el crecimiento demográfico y las reservas para afrontarlo.

Los ríos subterráneos que hay en esta zona son un gran atractivo para el turismo pero en el caso de drenajes pluviales y de aguas negras su existencia compromete el destino de estos flujos de aguas.

La meta de esta primera etapa en Akumal es un diseño que supera las limitaciones del fraccionamiento original y siente las bases de una ciudad vivible y que atraiga población para una mejor distribución de ésta en el corredor.

Chemuyil: una localidad modelo

Esta localidad fue hasta hace pocos años un pueblo excepción, situación que va a empezar a cambiar con los nuevos fraccionamientos que vienen y la explosión demográfica desatada en esta región.

Este pueblo construido como un INFONAVIT, de casas iguales que originalmente era de 70 casas, pasó de ser un refugio de campesinos mayas que trabajaban mayoritariamente a un pueblo de demostración o modelo, desde el momento en que hizo cargo de apoyarlo la administración de Xel-Ha.

El apoyo del grupo Xcaret y especialmente de José Córdoba, director de Xel-Ha se ha traducido en una escuela secundaria digna, cursos de preparatoria abierta y cursos de recuperación de la cultura tradicional maya, ya que sus pobladores son mayoritariamente del oriente de Yucatán.

Un programa piloto de manejo de basura, separación, fabricación de composta y una serie más de programas de apoyo ha determinado que éste sea considerado un pueblo modelo en la región.

Sin embargo, el pueblo tiene sus problemas, las viviendas son de un dormitorio y la gente vive hacinada ya que hay una media de 5.3 habitantes por casa, lo cual deriva en incremento de enfermedades infectocontagiosas (Pereira *et al*., 2000).

Los lotes baldíos fueron limpiados y se han hecho jardines para juegos de niños. Hay drenaje y espectáculos gratuitos cada quince días, lo cual lo hace un pueblo muy especial.

Las perspectivas de crecimiento demográfico de Chemuyil son altas y por ello se están considerando mayores densidades y áreas para la ampliación de la planta urbana.

Cuadro 155. Chemuyil: perspectiva del crecimiento demográfico

Año	Población Hipótesis A	TMCA (%)	Población Hipótesis B	TMCA (%)	Población Hipótesis C	TMCA (%)
2000	1,155	4.7	1,155	4.7	1,155	4.7
2007	5,151	24.3	4,226	21.3	5,471	24.3
2017	20,428	10.7	13,597	7.8	27,461	12.2
2027	39,045		19,632		46,854	

Fuente: INEGI - Dirección de Desarrollo Municipal.

El crecimiento no llega a las otras proyecciones que en muchos casos superan los 100 mil habitantes, en este caso se espera que no sea tan explosivo el crecimiento, aunque con los nuevos fraccionamientos se pueden dar estas situaciones.

Cuadro 156. Chemuyil: demanda de suelo urbano

Año	Habitantes	Habitantes/hectáreas	Nuevas Áreas (hectáreas)	Área Urbana total (hectáreas)
2000	1,155	55		21
2007	5,151	33	136	157
2017	20,428	59	188	345
2027	39,045	58	326	671

Fuente: INEGI - Dirección de Desarrollo Municipal.

Pero todos estos proyectos siempre tiene algo atrás, y no podía ser diferente el caso de Chemuyil, ya que atrás del poblado se está organizando un gran fraccionamiento para sectores de altos ingresos y dirigidos a extranjeros a fin que vivan en este «paraíso».

El proyecto inmobiliario designado como «Vive Riviera Maya» acelerará el auge de este poblado que a comienzos de los noventa tenía no más de veinte habitantes y en el 2007 ya llega a los 1,600 (Noticaribe, 4/03/2007).

El proyecto tiene 500 lotes de una hectárea cada uno y se espera que operando el mismo se triplicaría la población de esta localidad, ya que el mismo está considerado en el Programa Director de Desarrollo Urbano del centro de población Chemuyil.

El desarrollo tiene varios problemas además de ser una punta de lanza de los desarrolladores hacia la zona de la selva media, el primero deriva de su ubicación encima del área de captación de agua de la región y el segundo de las propiedades de la tierra.

Así los desarrolladores en busca de más tierra, alentaron en marzo de 2007 un desalojo por medio de la fuerza pública de un asentamiento irregular de campesinos agrupados en la Unión de Pequeños Propietarios de Crescencio Maas Chan (Noticaribe, 18/03/2007).

De pueblo modelo ecológico a gran negocio de los desarrolladores y especuladores inmobiliarios, Chemuyil pasará a la historia del corredor por ser el primero en permitir abrir este tipo de fraccionamiento tipo rústico pero de grandes magnitudes.

Jacinto Pat: el ejido del turismo alternativo

Este ejido era un desconocido y de golpe fue «descubierto» como toda la magia del turismo y desde allí comenzó su trayecto a trasformarse en un gran parque temático pero operado por muchas personas, cada una a cargo de un cenote u otra atracción.

Este ejido fue decretado en 1978 y tiene una dotación de 9,450 hectáreas casi vírgenes y 172 ejidatarios, no han trabajado la tierra porque ésta no se presta para ello, y que además de selva este ejido posee unos 700 cenotes, entre los que destacan el famoso cenote Dos Ojos, administrado por el ejido.

El ejido de Jacinto Pat es uno de los botines más preciados del corredor y como tal es presa de todo tipo de especulaciones. Para poder hacer lo que ellos consideren necesario para sobrevivir, el Estado logró que se certifiquen con el PROCEDE, algo que fue muy festejado porque así los cuatrocientos títulos de propiedad de los ejidatarios pueden o bien explotar sus riquezas en el turismo o vender en una zona de alto valor económico.

Los ejidatarios piensan en desarrollar el mismo por etapas, una meta muy difícil ante el empuje de los desarrolladores que incluso han llegado a ofrecer en venta partes del ejido, sin que aparentemente hayan recibido poder para ello.

Se ofrecieron en venta dos porciones que sumaban 1,500 hectáreas a cinco dólares el metro cuadrado, por parte de una inmobiliaria de la ciudad de México.

Su proyecto urbano, al que se le denomina Chemuyil II, lo pretenden hacer sobre 314 hectáreas y junto a ellas una zona de camping y comercios para los visitantes.

Tulum: un nuevo polo turístico

Tulum ha dejado de ser un punto de referencia para entender que de allí al norte se extendía la zona turística para transformarse tanto el pueblo como su zona de influencia en el polo de desarrollo sur del corredor turístico más importante de México y Latinoamérica: el corredor Cancún-Tulum.

De allí que el mismo debe analizarse en sus diferentes estructuras territoriales: el pueblo, la gran zona del Parque Nacional, una de las más codiciadas por los inversionistas, la zona sur o área de expansión hacia Sian Ka'an y la zona continental hacia Coba, la cual ha tomado fuerza a partir de la definición del tercer aeropuerto internacional del corredor.

Tulum pueblo

El pueblo de Tulum, que para los ochenta era considerado como un ejemplo de una localidad sin servicios y que sólo tenia la ciudad maya como atracción, hoy es por oposición un pueblo pujante que pretende no sólo crecer sino también liderar el nuevo municipio que llevaría su nombre, algo que está ganando con el trabajo de su gente.

El pueblo tiene una superficie actual de 14 hectáreas, las cuales ya han sido rebasadas ampliamente, ya que hay construcciones y hoteles en todas su colindancias, hacia el norte el ejido Jacinto Pat y propiedades privadas, al sur la Reserva de Sian Ka'an y el ejido Pino Suárez, al poniente el ejido Tulum y propiedad privada y al oriente el mar Caribe.

Tulum es considerado uno de los lugares de resistencia de los mayas rebeldes del norte, ya que fue el lugar donde se secuestró al que luego sería el último jefe maya durante la guerra de castas, Juan Bautista Vega, a fines del siglo XIX (César y Arnaiz, 1998).

En 1871, una expedición militar llegó hasta Muyil, cercana a Tulum y al cual se llegaba por las lagunas interiores y costeras; y en Tulum encontraron una serie de escritos sobre la reina o Santa Patrona que los dirigía militarmente y en el culto, además de libros y oraciones en maya y español, impresos en Inglaterra, por lo que se presuponía que Tulum era un pueblo santuario muy importante (Menéndez, 1945).

Este pueblo fue censado por primera vez 1921, como parte del municipio de Cozumel, identificado como una montería chiclera, la misma denominación para esa época de Playa del Carmen, y tenía cuatro veces más población que ésta, ya que contaba con 204 habitantes, 175 hombres y 29 mujeres, frente a los 60 de Playa del Carmen (César y Arnaiz, 1984).

Para 1940, aparecía una localidad menor bajo el nombre de ruinas Tulum, con la categoría de zona arqueológica del municipio de Cozumel y fueron censados solo cinco habitantes (César y Arnaiz, 1985).

Para el censo del ochenta aparece lo que sería el área de entorno turístico que va a ser el detonador de esa región con los siguientes emprendimientos costeros:

— Hotel Pez Maya,
— Boca Paila Hotel,
— Club de Pesca Boca Paila,
— Villas de Boca Paila Cabañas,
— Cabañas de Caapechen,
— Tulum Cabañas (César y Arnaiz, 1985).

En 1985 tenía como una principal actividad a la cooperativa Pescadores de Tulum con 58 socios, y en 1995 Tulum ya había llegado a tener 3,606 habitantes y cinco años después para el 2000, la población se había duplicado 6,733 habitantes y tres años después ya llegan a duplicarse nuevamente con 12,087 habitantes (Dirección de Desarrollo Urbano, 2006).

Este crecimiento geométrico de la población demandó una contraparte similar en la real de infraestructura de vivienda y de servicios, así tenemos que para 1990 las viviendas totales de Tulum eran 485 y para 1995 se duplicaron llegando a 805 y para el 2000 llegaron a ser 1,702, lo cual se ha duplicado en el primer quinquenio del siglo XXI.

El crecimiento de las viviendas en el 2000 fue un 13% menor al registrado en el municipio de Solidaridad, lo cual implica que esta localidad se ha desfasado y generado una deuda en infraestructura significativa.

Para el 2004, Tulum tenía una capacidad estimada en 1,235 cuartos, legalmente registrados y agrupados en 53 establecimientos, lo cual lo ubicaba en tercer lugar en el municipio en capacidad de alojamiento, luego de Playa del Carmen y Akumal (véase cuadro 157).

En cuanto a los visitantes que llegan, de los que se tiene certeza son los que visitan las zonas arqueológicas, que en el 2000 fueron 703,494 y un año después se redujeron a 667,252, para en el 2002 recuperarse hasta 793,881 y en el 2003 alcanzan a 922,527.

Según los datos de conteo rápido de 2005, el aumento de la población siguió el mismo ritmo que los años anteriores, llegando a 14,790 habitantes, de los cuales 7,575 eran hombres y 7,215 mujeres (INEGI, 2007).

Cuadro 157. Tulum: establecimientos hoteleros, 2004

Hotel	Cuartos	Hotel	Cuartos
Acuario	32	Freedom Paradise	112
Aktum Tulum	8	Hotel Cabañas Esmeraldas K	14
Amansala	8	Hotel Maya	34
Ana y José Charming Hotel & SPA	21	Kin-Ha Playa	4
Azulik	15	Kin-Ha Suites	12
Cabañas	13	La Luna Gitana	18
Cabañas	10	La Perla	8
Cabañas	47	La Posada del Sol	4
Cabañas	32	La Vita e Bella	12
Cabañas Don Armando	40	Las Ranitas	15
Cabañas	30	L'Hotelito	10
Cabañas	10	Maya Tulum	42
Cabañas	8	Nueva Vida de Ramiro	8
Cabañas La Conchita	8	Papaya Playa Villas & Beach Paradise	28
Cabañas La Zebra	10	Paraíso	14
Cabañas Los Arrecifes	24	Piedra Escondida	8
Cabañas Los Lirios	28	Posada Addy	17
Cabañas Mar Caribe	26	Posada Margherita	8
Cabañas Playa Condesa y Dzibantuun	24	Retiro Maya	15
Cabañas Playa Mambo	4	Riviera Tulum	13
Cabañas Playa Piedra	8	Sunscape Tulum	238
Cabañas Santa Fe Camping	42	Tita Tulum hotel ecológico	8
Cabañas Tropical Padus	11	Villas Tulum	18
CabañasTulum	32	Zahra	22
Chilan Balam	22	Zamas	15
Dos Ceibas	8	Zamna (casa)	1
El Crucero	16		

Fuente: Programa Director de Desarrollo Urbano del centro de población Tulum.

La población más importante son los jóvenes, siendo los niños el 35% del total y los mayores de 60 años no llegan a un 3%, con lo cual el perfil de la población es el típico de una formada por un gran proceso migratorio.

Los afiliados y con prestaciones de ISSSTE son apenas 319, menos de un 5% y al IMSS 2,859, cercanos a un 20%, de allí que las personas sin cobertura de derechos de salud llegue a ser más de la mitad de la población.

En cuanto a la educación, los mayores de 15 años analfabetos están entre el 7 y 8%; con educación básica completa llegan a ser de 2,090 personas, un 50% de los jóvenes de la localidad, de ellos un 80% tiene educación posbásica completa.

Las viviendas habitadas en el conteo de 2005 llegaban 3,768, con un promedio de 3.93 habitantes por casa y, de ellas, un 68% tiene sólo excusado, allí emerge el gran problema de los drenajes pero, sin embargo, la gran mayoría tiene luz y agua, servicios básicos con menor costo para su implementación masiva.

En esta sociedad en plena expansión a partir de las migraciones masivas mayoritariamente de campesinos pobres, todavía hay un elevado número de hogares mayoritariamente a cargo de un hombre, un 81% y un 19% están a cargos de mujeres (INEGI, 2007).

El Parque Nacional Tulum

Uno de los lugares que más ambicionan los desarrolladores ante el auge de la zona de Tulum y el futuro aeropuerto son las tierras que están dentro del Parque Nacional Tulum.

El 30 de abril de 1981, cuando la división territorial del nuevo estado era diferente, se decreta el Parque Nacional con una superficie de 664-32-13 hectáreas, el cual se hallaba en esa época en el municipio de Felipe Carrillo Puerto y hoy está en el de Solidaridad.

El objetivo inicial del decreto era el de proteger los manglares, flora y fauna de la región, cenotes y la riqueza cultural, pero el mismo jurídicamente tiene una gran complejidad debido a las propiedades que hay dentro, lo cual se ha resuelto y genera diferentes interpretaciones.

Los propietarios plantearon un amparo, basados en que el decreto se dio sin que existieran estudios técnicos justificativos, con lo cual lograron la suspensión definitiva, lo que les permitió mantener su propiedad privada y en 1987 la Secretaría de la Reforma Agraria les escrituró sus tierras.

En 1993 se da un nuevo Decreto por el que se declara como Zona de Monumentos Arqueológicos al área Tulum-Tacna, el cual fue publicado en el Diario Oficial de la Federación, el 8 de diciembre (DDU-Tulum, 2006).

El objetivo de este decreto era el de proteger el patrimonio histórico, el cual estaba rodeado de propiedades privadas, por lo cual el INAH negociaría con estas las servidumbres de paso para cumplir con su cometido.

En esta área protegida hay tres tipos de terrenos, los que son asiento de los monumentos que son nacionales, las tierras federales del Parque Tulum y las propiedades privadas.

En el mes de mayo de 2002, SEMARNAT otorgó el permiso a la empresa Tulum Maya para desarrollar el proyecto Tulum Spa y un mes después, en junio otra empresa Inmobiliaria Turística del Carmen obtuvo otra autorización para construir el desarrollo turístico DC Villas Cancún (*El Universal*, 2007).

Tres años después, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas encontró muchas irregularidades en estos permisos ya que habían incrementado superficies y densidades de construcción.

Como cómplice de los inversionistas, el Gobierno de Quintana Roo presentó un recurso de revisión en contra del Decreto que creó el Parque Nacional de Tulum, con lo cual en caso de aprobarse, se dejarían sin efecto las restricciones sobre las 664 hectáreas del parque (*La Jornada*, 2007).

La situación de conflicto viene del Decreto de creación ya que no dejó claro sus límites y las expropiaciones no se concretaron, lo cual ha llevado a que haya más de 120 personas que aducen propiedades dentro de estas tierras.

La falta de un control efectivo ha llevado a que se levanten construcciones para uso turístico en ese predio y en la actualidad hay 1,235 cuartos de hotel, y en caso de que logre la revocación éstos se incrementarán ya que hay previsto unas 300 hectáreas para construcciones hoteleras.

El grupo civil denominado Los Guardianes de Tulum presentó dos amparos en el 2007 contra el Decreto presidencial que creó el Parque Nacional Tulum pero fueron rechazados.

En caso que se logre invalidar el Decreto de creación del parque, las autoridades de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas han logrado un acuerdo de consenso, que permitirá construir hasta 2,000 cuartos de hotel en 164 hectáreas (Varillas, 2007).

También en el mes de febrero de 2007, las autoridades del INAH iniciaron una acción legal contra cuatro hoteles construidos sin permiso dentro del área protegida a fin de que se autorice su demolición. Destaca el hotel Dreams, que está muy cerca de la pirámide de Tulum y para su construcción se destruyó todo el manglar.

En la actualidad hay 14 hoteles con más de mil cuartos, pero en realidad se espera se construyan más, ya que la propia autoridad los promociona,

como es el caso del Programa de Desarrollo Urbano de Tulum que está por ser aprobado por las autoridades del municipio de Solidaridad.

En 2008, el área está siendo sujeta a grandes presiones para introducir desarrollos turísticos que se tiene pensado hasta ocupar una zona con 10,000 cuartos hoteleros, lo cual impactaría gravemente la misma.

El 18 de diciembre de 2007 salió publicado en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Quintana Roo, la aprobación de la SEDUMA al fraccionamiento residencial que se ubica en la reserva del IPAE (Instituto del Patrimonio Inmobiliario del Estado), conocido como Downtown Tulum (Noticaribe, 3/01/2008).

Este proyecto que abarca 450 hectáreas tiene varias etapas, la primera villas, residencias y departamentos se ubican en los límites de la mancha urbana, terrenos del Parque Nacional Tulum y de la Universidad de Quintana Roo.

La otra etapa abarcaría residencias, centros comerciales y campo de golf, ya han comenzado a hacer los estudios para su autorización, algo posible aunque sea ambientalmente dañino para esta zona, la mayor reserva de agua de los ríos subterráneos de la Península, pero esa ha sido la constante de los gobiernos del Estado, ya que el turismo es el único negocio que prospera.

El rancho Tanka ha sido desarrollado en gran parte incluso la zona donde hay un cenote con referencias históricas, y toda la zona costera, que también tiene vestigios de la cultura maya, pero todo entra al mercado inmobiliario del que alimentan los grandes desarrolladores turísticos.

La Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an

La Reserva de Sian Ka'an fue establecida por un Decreto presidencial el 20 de enero de 1986, a partir de un estudio integral que lideró el Centro de Investigaciones de Quintana Roo (CIQRO) y al año siguiente fue inscripta en la UNESCO como Patrimonio Mundial Natural de la Humanidad, por sus características únicas.

La zona costera norte de la reserva que se inicia al fin de Tulum y llega hasta Punta Allen, es junto a la zona central entre las dos bahías, el área más apetecible por los grandes empresarios para el desarrollo del turismo o residencias.

Evolución de la propiedad territorial

Esta zona es relativamente repoblada en los primeros años del siglo XX, cuando el general Vega desembarca en Punta Allen y crea el campamento militar, para luego pasar a la parte continental y fundar Vigía Chico, el puerto de la primera entrada al final de la guerra de castas, el cual se unió a la actual ciudad de Felipe Carrillo Puerto antes la capital maya de Chan Santa Cruz, por un ferrocarril, que fue construido por los presos políticos y los mayas derrotados.

Para 1902, Vigía Chico, hoy un lugar abandonado tenía 82 habitantes, 59 hombres y 23 mujeres y para 1921, Punta Allen tenía 5 habitantes mientras Vigía Chico había sido abandonado. Para 1930, Punta Allen tenía 8 habitantes y para 1940 había llegado a 9 pobladores y Vigía Chico se había repoblado con sólo dos (César y Arnaiz, 1989).

Con el auge de la copra se da un repoblamiento de estas costas, las cuales son abastecidas por los barcos copreros u otros transportes que unían a estas soledades con Cozumel, y es por ello que para 1950, se logran censar 13 ranchos copreros en esta zona.

Cuadro 158. Ranchos copreros de la costa norte de la Reserva de la Biosfera, 1950-1960

Ranchos 1950	Propietario	Ranchos 1960*
Santa Julia	Manuel Martín	
San Miguel	Miguel Ancona	X
Yax Mogote	Olegario Rejón	
Chenchomax	Martín Montaño	X
San Juan	Mariano Moguel M.	X
Chemax	Sin información	X
San Miguel II	Sin información	
Yun Yun	Sin información	
Boca Paila	González Rivero	
Paso Juana	Sin información	X
Campechen	Sin información	X
Xcalarena	Sin información	
Punta Piedra	Sin información	
Sin información	San Francisco	

*1960: Relevamiento realizado por Michel Peissel, 1976.
Fuente: Censo General de Población, 1950.

Pero en la medida en que se empieza a conocer el gran alcance de la creación del Estado y los proyectos turísticos se da un repoblamiento o recompra de ranchos, aunque la mayoría eran concesiones o posesiones de bienes nacionales.

Esto coloca a personas de mucho poder como propietarios de estos ranchos, como es el caso de la familia del ex presidente Miguel Alemán, los Cámara Peón y más adelante, aunque en el corazón de la Reserva, Roberto Hernández.

Cuadro 159. Ranchos copreros de la zona norte de la Reserva de la Biosfera, 1970

Nombre del rancho	Propietario
Santa Julia	Manuel Mendoza
San Chalin	Marrufo
San Miguel	Romualdo Ancona
Yaxmogote	Sin información
Santa Rita	Álvaro Cámara Peón
San Juan	Fernando Esquivel
Xamach	Sin información
San Miguel II	Miguel Ruiz
Yun Yun II	Petronilo Vega
Yun Yun	Martiniano Vega
Boca Paila	González Bonastre
Paso Juana	"
Mocambo	"
Los Lirios	Sin información
Paso Lágrimas	Sin información
Campechen	Miguel Alemán
San Carlos	Cámara Peón

Fuente: Censo General de Población, 1970. DGC.

El auge de esta región privilegiada, en la puerta de la zona núcleo de Sian Ka'an, generó en los setenta una gran especulación que abarcó también la parte continental, especialmente el ejido de Pino Suárez, que era la contraparte o límite norte de la Reserva de la Biosfera (véase cuadro 160).

Después de los noventa y en los primeros años de este siglo se han dado nuevas subdivisiones y se ha permitido a extranjeros construir en contra de toda la normatividad.

Cuadro 160. Asentamientos costeros en la zona norte de la Reserva de la Biosfera, 1988

Núm.	Nombre	Propietario	Uso	Población
1	Santa Julia	Manuel Mendoza	Copra	1
2	Colonia Rojo Gómez		Poblado	465
3	San Carlos	Jorge Núñez Espada	Copra	7
4	San Miguel	Romualdo Ancona	Copra	4
5	Yaxmogote	José Moguel M.	Copra	0
6	Xoquen	Raúl Moguel	Sin actividad	0
7	Palmar	"	"	0
8	Chen Chomax	"	Fraccionamiento	12
9	Santa Rita	"	Cabañas	4
10	San Juan	Fernando Esquivel M.	Rancho	1
11	Casa Blanca	Sin información	Est. SEDUE/Marina	4
12	Chamach	Casimiro Choc	Copra	s/i
13	El Retiro	Dolo Zapata	Cabañas-pesca	6
14	El Ancla	Martín Choc	Cabañas-pesca	10
15	Chamach II	Casimiro Choc	Copra	2
16	Chamach	Martín Choc	Copra	s/i
17	Sin nombre	Rogel (EEUU)*	Casa descanso	3
18	San Miguel II	Miguel Rius	Abandonado	0
19	San Sebastián	Propiedad (EEUU)*	Casa descanso	2
20	Yun Yun II	Petronilo Vega	Abandonado	0
21	Yun Yun	Martiniano Vega	Copra	2
22	Pez Maya	Viuda de González	Hotel	10
23	El Paraíso	Propietario de Mérida	Casa de descanso	2
24	Boca Paila	Antonio González	Hotel	14
25	Sin nombre	10 propietarios de Mérida	4 casas de descanso	s/i
26	Villas de Boca Paila	Sin información	Hotel abandonado	2
27	Paso Lágrimas	Sin información	Abandonado	0
28	Campechen	Miguel Alemán	Copra/ Est. CIQRO	4
29	Lirios	Sin información	Abandonado	0
30	San Carlos	Sin información	Copra	2
31	San Eric	Sin información	Copra	s/i
32	Chirimoya	Sin información	Abandonado	0
33	Ojo de Agua	Sin información	Est. CIQRO	6
34	Cabañas Tulum	Sin información	Hotel	10
35	Los Arrecifes	Sin información	Hotel	7
36	Las Uvas	Sin información	Casa descanso	s/i
37	Caseta	SEDUE	Vigilancia	2

*Propietarios americanos.
Fuente: Información directa. César y Arnaiz, 1989.

En la zona centro, que se iniciaría frente a Punta Allen, también se ha dado una gran especulación y como se verá en los cuadros siguientes la propiedad ha evolucionado de los antiguos pescadores a los grandes inversionistas.

Cuadro 161. Ranchos copreros en la zona centro de la Reserva de la Biosfera, 1970

Nombre	Propietario
Cayo Culebras	Mariano Moguel
Punta Pájaros	Sin información
Punta Estrella	José Canto
Sin nombre	José Canto
Santa Rosa	José Canto
San Román	Román Canto
Tupac	José D. Escalante
El Sacrificio	Sin información
La Victoria	Carlos Vidal
San José	Sin información
Tío Machín	Sin información

Fuente: Censo General de Población, 1970.

La especulación comenzará a mediados de los setenta en la otra parte privilegiada, la zona centro.

Cuadro 162. Asentamientos costeros en la zona centro de la Reserva de la Biosfera, 1980

Nombre	Propietario	Actividad	Población
Cayo Culebras	Sin información	Abandonado	0
Punta Pájaros	Roberto Hernández	Residencia privada	10
Punta Estrella	Roberto Hernández	Residencia privada-Copra	4
Sin nombre	Viuda de González	Copra	0
Santa Rosa	José Canto	Copra-pesca	5
San Román	Sidi Robinson (EEUU)*	Abandonado	0
Tupac	Rafael Ariste	Copra-pesca	1 a 6 pescadores
El Sacrificio	Candelaria León	Copra-pesca	8 a 15 pescadores
La Victoria	Manuel Cota	Copra-pesca	7 pescadores
San José	Sin información	Abandonado	0
Santa Elena	SCPP Cozumel	Colonia pescadores	80 aproximadamente
Isla Chal	Terreno nacional	Pesca	1 a 6 pescadores

*A pesar que los extranjeros no pueden tener propiedades en una de frontera marítima.
Fuente: Datos directos. César y Arnaiz, 1989.

La situación actual: conservación y especulación

Esta importante región de altísima fragilidad hoy está sujeta a un doble discurso, que muestra lo entrampado que están las ONG en este tema respecto de sus fondos, intereses y los de otros grupos de poder que las solapan.

Amigos de Sian Ka'an, con su área de ecoturismo, ha sido de los promotores del turismo en esta frágil zona, lo que hace una gran carga de más de 17,000 personas según informes de ellos mismos (Ramos, 2004).

Pero pese a existir un sistema de control de la zona costera norte con garita y pluma e inspectores, se ha seguido depredando esta zona con el turismo y la construcción de hotelitos y residencias.

La famosa Casa Planchar con más de veinte habitaciones o la gran mansión que edificó la estrella de Hollywood, Ivette Mimieux, gracias a las donaciones a la organización local de conservación Amigos de Sian Ka'an, han puesto en alerta a las autoridades (Noticaribe, 04/09/06).

La residencia de 20 habitaciones y trece baños, jardines y albercas ha tenido pese a las denuncias comprobadas, la defensa férrea de Alfredo Arellano, funcionario que por una década controló la reserva y hoy la sigue operando a través de Francisco Ursua (Flores, 2006).

Hoy la zona cuenta con tres colonias de pescadores que suman unos 800 habitantes, tres clubes de pesca deportiva y una oferta de aproximadamente 50 cuartos.

Esta situación llego a la Cámara de Senadores y en un punto de acuerdo logrado en diciembre de 2006, se exige la revisión de estos casos de autorización para la construcción de obras que perjudican a la reserva.

Pero los problemas han seguido, ya que Amigos de Sian Ka'an, formado por importantes políticos y empresarios, está detrás de estos permisos y autorizaciones.

Amigos de Sian Ka'an es cuestionado y por otros rechazado, ya sean los habitantes locales y también por actores civiles y expertos ambientales por su accionar a favor de las causas de los más poderosos.

Así mismo, se han denunciado a los funcionarios de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas por promover y facilitar estas obras dentro de la reserva, un verdadero tráfico de influencias que dio grandes dividendos (Flores, 2006).

Cuadro 163. Propiedades y localidades desde Punta Allen al límite norte del ejido Pino Suárez, 2006

Kilómetro	Zona costera	Zona interior	Kilómetro
	Punta Allen	Punta Allen	
		Hotel Costa del Sol	400 metros
		Restaurante	700 metros
		Rancho San Miguel	km 1.3
		Hotel	km 5.5
		Punta Pelícanos	km 5.6
Km 6.3	Muelle	Hotel Pescador	km 6.4
		Cabañas Sol Caribe	km 7.2
		Rancho Propiedad Privada	km 8.8
	Ruinas	Rancho San Juan	km 10.5
		Casas	km 18.9
	Comunidad de pescadores	Casa	km 19.2
		Cabañas Xamach	km 20.2
	Casa abandonada	Rancho Capeha	km 23.6
		Rancho	km 24.4
		Casa	km 24.5
		Casa Pez Maya	km 28.6
		Boca Paila	km 29.3
		Rancho	km 31.5
		Hotel Boca Paila	km 32.2
Km 34.4	Museo	Casa	km 33.1
		Casa	km 33.2
		Rancho	km 33.4
		Rancho	km 33.5
		Rancho	km 35.0
		Casa	km 35.3
		Casa	km 36.3
		Casa	km 35.3
		Casa	km 37.7
		Casa en venta	km 38.2
		Hotel	km 38.4
		Casa	km 38.7
		Cabañas	km 39.0
		Camping	km 40.3
		Sitio Pino Suárez	km 41.0

Fuente: Datos directos, 2006.

En este gran conflicto, los grupos ambientalistas no participan porque afectan a otros grupos de donadores, que ya están consolidados en la región, lo cual da luz sobre la conservación y los intereses de estos grupos.

Parques temáticos: la diversificación funcional

Es posible que una de las causas principales del éxito del corredor Cancún-Tulum haya sido la capacidad de crear una gran gama de diversificación de productos orientados al entretenimiento, algo que en Cancún se notó en la segunda de vida.

Esta expansión del sector que complementa al turismo y hasta se transforma en el fiel del éxito o fracaso, ha tenido la buena idea de sumar todos los recursos con que contaba la región e integrarlos para ser disfrutados en forma combinada.

Se trata del gran capital natural cuyos dos elementos nuevos que se integraron al turismo de sol y playa fueron los cenotes y los ríos subterráneos junto a la selva, ambos como capital natural, el otro rubro fue el histórico-cultural, el legado maya, expresado en monumento, leyendas, interpretaciones y costumbres, entre las principales adaptaciones.

La combinación de ambos dio como resultado una diversificación que no aparece como impuesta, sino que existe como parte de esa realidad, y es allí donde se ve la creatividad de los diseñadores y la visión de los empresarios sobre este negocio cuya base es la fantasía de la gente.

El sufijo eco aplicado a todo, ecorecorridos, ecoturismo, ecoviajes, ecotransporte, ecovisita, etc., son la muestra del perfil del visitante, un ciudadano con información básica y que le ha llegado la cuestión ecológica como un elemento de la modernidad.

Los parques temáticos son el gran salto que dio el empresariado de la región en el turismo del Caribe mexicano, algo que se inició con Xcaret, un ícono en este tema y quizás uno de los parques temáticos más conocidos de América, hay otros más y, en medio de ellos, un sinnúmero de entretenciones muy focalizadas que sirven para ampliar al máximo el universo del entretenimiento en esta vasta zona del corredor.

Pero para analizar los parques temáticos debemos hablar de la región norte e incluir a Cozumel e Isla Mujeres, porque allí hay una parte importante de esta diversificación y la suma de todos da la masa crítica que hace la diferencia con otras zonas turísticas.

La isla de Cozumel, uno de los destinos con historia del Caribe mexicano, tiene ciertas características que la diferencian del resto del estado de

Quintana Roo y ellas son las vinculadas a la sociedad y la forma de gestión política en la misma.

Allí funciona una entidad civil, la Fundación de Parques y Museos de Cozumel (FPMC), que llevó adelante la creación, operación no sólo de los parques sino también de museos y, en general, de la identidad y cultura de la isla.

Esta fundación opera tres parques y un museo, el de la isla de Cozumel, un establecimiento adecuado al turismo con una moderna museografía y un gran patrimonio para una comunidad con menos de dos siglos de existencia, salvo el mundo maya.

De los tres parques el de mayor éxito turístico es Chankanaab, a 9 kilómetros de la ciudad, decretado reserva natural en 1980, que posee una laguna interior unida al mar por tres túneles que forman una gran alberca marina con mucha vida en su interior y la cual está rodeada por un jardín botánico, donde destaca la casa tradicional con una familia maya que cocina tortillas y más de 60 réplicas de esculturas mayas concluyen el escenario de este parque.

El segundo es San Gervasio, a 7.5 kilómetros de la ciudad, la principal reserva de agua de la isla, la zona más alta que aloja una importante zona arqueológica en una extensión de 3 km^2, una mezcla de parque natural, histórico y cultural, un atractivo excepcional.

El tercer parque es Punta Sur, como los anteriores antes eran zonas rurales, que se fueron perdiendo, debido a que un decreto limitó el consumo del agua de la isla a las poblaciones y al turismo, con lo cual el mundo rural fue liquidado.

Punta Sur forma parte de la antigua hacienda de Columbia, que era una explotación henequenera, hacienda constituida en el siglo XIX, propiedad de don Dalio Galena, que trajo un tren de raspa para procesar el henequén, que sacaba por las lagunas de Columbia en el centro del parque (César y Arnaiz, 1998).

En este parque, que nos tocó trabajar para la FPMC, hay una historia continua, que comienza con la historia natural del lugar, desde lagunas a arrecifes, costas y selva baja con diferentes especies y de allí a lo que el hombre realizó.

Existen dos faros, uno el de los mayas, denominado «El Caracol» que era un faro de viento cuya función era avisar como estaba el paso desde Tulum al santuario que estaba en la isla.

El otro era el que se levantó a fines del siglo XIX, como parte de la red de faros de la Península y del Caribe mexicano, obra del presidente Porfirio Díaz, que se ubica en la Punta Celarain de donde tomó el nombre.

El primero es en sí una atracción; el segundo lo es doblemente porque en la casa del farero está el museo turístico de la navegación y de la cotidianidad del farero, esa mezcla de guardián, pescador y navegante que se dio en un tiempo que pasó.

De la historia natural a la actual hay un largo camino que está expresado en el centro de interpretación, que en una maqueta sintetiza la narración que se pretende conozcan los visitantes.

Este parque temático forma parte de la mayor red de parques temáticos de Latinoamérica, que se da en el Caribe mexicano, donde están los mayores del subcontinente, como es el caso de Xcaret.

El actual corredor Cancún-Tulum conocido como Riviera Maya estaba en su gran mayoría en manos de campesinos como veremos en el cuadro siguiente.

Cuadro 164. Distribución de la tierra en 1982, en la zona de desarrollo turístico del Caribe mexicano

Municipios	PP/Productores (núm.)	PP/Superficie (ha)	Número de ejidos	Número de ejidatarios	Superficie total ejidos (ha)
Benito Juárez	34	7,391	3	411	110,373
Cozumel	231	46,256	15	1,050	150,490
Isla Mujeres	15	3,000	1	168	57,960
Total	270	56,647	19	1,629	318,823

Fuente: SRA. Federación estatal de la pequeña propiedad, 1983.

El 13.3% de la pequeña propiedad estaba en 1983 en la zona del corredor, pero tenían el 19% de la tierra en propiedad privada del Estado, y junto a ello estaban allí el 8.2% del total de ejidos con el 9.5% de los ejidatarios y un total de 11.7% de las tierras ejidales (César y Arnaiz, 1983).

Todo este potencial de productores se diluyó en el mundo urbano y hoy casi sin excepción viven en ciudades y trabajan vinculados de alguna manera al turismo.

Hay que aclarar que los pequeños productores privados, no lo eran tanto, eran más bien nacionaleros o precaristas que estaban ocupando zonas costeras, con sus cocales, resabio de un tiempo que ya había pasado.

Sobre éstos se realiza el gigantesco proceso de aculturación, pérdida de la identidad y transformación de la economía de subsistencia a una capitalista, y para algunos pasar del maya al inglés sin conocer el español.

En este corredor destacan por su importancia:

— Zona Arqueológica de Coba.
— Zona Arqueológica de Tulum.
— Hidden Worlds cenotes, entre Tulum y Xel-Ha, buceo en cenotes.
— Grutas de Aktun-Chen, entre Akumal y Xel-Ha, están enclavadas en una zona de selva que le dan un marco de mayor atracción.
— Xel-Ha, parque eco-arqueológico, una de las maravillas naturales de la región.
— Parque eco-arqueológico de Xpu-Ha, hoy hay un hotel dentro del mismo para el disfrute de sus visitantes.
— Eco Park Khantun-Chi, entre Puerto Aventuras y Xpu-Ha, grandes grutas, cenotes y selvas con su flora y fauna.
— Parque eco-arqueológico de Xcaret, el más grande de la región.
— Parque Ecológico Tres Ríos, entre Puerto Morelos y Playa del Carmen.
— Botanical Garden Yaax Chen, en Puerto Morelos, un gran jardín botánico con áreas de selva, manglar y mar.
— Aviario Xaman Ha, junto a Playa del Carmen, tiene más de 200 aves de 60 especies diferentes.
— Hidden Worlds Cenotes Park es un parque de cenotes dentro del ejido Jacinto Pat, del cual destaca el Cenote Dos Ojos.
— Aktun Chen, grutas en medio de una gran diversidad de fauna y flora local, se ubica entre Akumal y Xel-Ha.
— Ecopark.

Todos son de diferente manera verdaderos parques temáticos, donde se combinan tres elementos: los ecosistemas, ya sean selváticos, costeros, manglares, grutas y cenotes con los vestigios de la cultura maya y el tercero son los propios mayas que también entran a formar parte de lo que se expone o se presenta en estos parques.

De ellos destaca Xcaret, porque ha sido el que ha tenido el mayor crecimiento y, a la vez, la mayor mutación aunque siempre dentro de un estilo que caracteriza a todo el corredor, poner lo «eco» por delante aunque la realidad sea distinta.

Hace dos décadas, Xcaret era un cenote cuya posibilidad de conocerse se daba a través de la gente del lugar, siendo un campesino el que cobraba la entrada para llegar al mismo.

Xcaret es el primer parque temático, construido en un predio de 80 hectáreas, el más importante y con mayor inversión en el Caribe mexicano y, sin lugar a dudas, el más importante de América Latina.

Como todo parque temático, éste tiene un guión perfectamente adaptado y aplicado cuyos dos ejes son: el mundo maya del pasado prehispánico y la naturaleza, ambos integrados en uno solo.

La gran variedad de atracciones colocadas en un discurso permite una gran combinación de actividades, ya sean temáticas como los deportes de agua o históricas o culturales o la combinación de ambas.

Xcaret es un parque dinámico que está en un permanente proceso de crecimiento, cambios y adecuaciones acordes van apareciendo nuevas opciones, lo cual lo mantiene en el centro de las atracciones de la Riviera Maya.

Otro elemento interno que no siempre es apreciado es el manejo sustentable de todo el parque, desde el manejo de la basura a aguas negras, ya que esto forma parte de la filosofía de la empresa y además es un elemento fundamental para poder trabajar en medio de ecosistemas de alta fragilidad (véase cuadro 165).

Xcaret es el parque temático por excelencia de la región, el ícono de la Riviera Maya y, sin lugar a dudas, un ejemplo de diversificación y base del éxito del turismo masivo, por todo ello es un proyecto fundamental para entender el éxito de Cancún.

Este es un parque natural que está localizado en la Riviera Maya en el kilómetro 54 junto a Playa del Carmen. Dadas sus características, éste un parque natural pero también combina esta actividad de deportes en la naturaleza con la playa y el mar.

Tres Ríos es un parque natural que se ubica en un ecosistema muy particular, dentro de la selva subcaducifolia y una gran área de manglares, por lo cual el visitante puede conocer más de 100 especies de animales en la selva, manglar y zona costera.

Cuadro 165. Principales atracciones de Xcaret

Naturaleza conservación	Comercios	Mundo maya	Mundo colonial	México
Criadero de aves silvestres	Museo tienda snack	Juego de pelota		Torre mirador
Orquidiario	Restaurante mexicano	Villa maya		Caballerizas
Granja de hongos	Snack-bar Península	Apiario		Río maya
Sendero de selva tropical	Restaurante La Caleta			Albercas
Acuario	Restaurante Dos Playas		Capilla española	Teatro
Delfinario I	Restaurante La Laguna	Templo maya	Voladores de Papantla	Río subterráneo
Delfinario II		Zona arqueológica		Actividades acuáticas
Museo de insectos		Isla de los Jaguares		
Murciélagos		Pueblo maya		
Mariposario			Capilla San Francisco de Asís	

Fuente: Datos directos.

El nombre deriva de que el parque tiene ocho grandes cenotes que están con el agua a ras del suelo como si fueran lagunas y que están unidos por pequeños canales, que son navegables por kayak.

También es posible practicar snorkel en los cenotes hasta el mar pasando por cuevas, todo esto en un ambiente de riesgo controlado, o en su defecto, se puede realizar senderismo, bicicleta y otras formas de conocer la gran superficie del parque.

Al igual que Xcaret, este parque explota las propias características de la región, cenotes, ríos subterráneos y canales, todos de agua cristalina lo cual permite nadar y bucear.

Debido al gran mercado que debe enfrentar el parque ha agregado muchas actividades, desde viajes en lancha al arrecife para esnorkelear, a cabalgatas y lo que no puede faltar es el área de salud con masajes con especies de la selva y las técnicas de la región.

Complementan a esta actividad el Sensorama, que es una travesía sensoperceptual con los ojos vendados a través de la tierra, el agua, el viento y el fuego, actividad que se realiza en el cenote El Manatí.

Tres Ríos es un parque temático adaptado a la Riviera Maya, muy amplio con una gran capacidad para recibir y manejar grupos y una gran diversidad de entretenimientos y deportes y forma junto con Xcaret y el resto de los parques, el eje del entretenimiento para los turistas del Caribe mexicano.

La Riviera Maya: un escenario de futuro

El punto de partida de la Riviera Maya para los próximos años es turísticamente muy sólido, pero urbanamente con grandes problemas estructurales que derivan de las grandes asimetrías sociales, como podemos ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 166. Indicadores básicos del corredor y toda la zona turística, 2005 (%)

Indicadores/ municipio	Indicadores	Benito Juárez	Solidaridad	Cozumel	Isla Mujeres
Agua potable					
Media del Estado	88.9				
Media nacional	85.6				
Municipios		85.6	37.0	62.0	100 .0
Energía eléctrica					
Media del Estado	92.4				
Media nacional	93.3				
Municipios		92.0	56.0	87.0	99.0
Alcantarillado*					
Media del Estado	79.4				
Media nacional	74.7				
Municipios		70.0	45.0	70.0	92.0

*Incluye a los que tienen fosa séptica.
Fuente: Fideicomiso de Riviera Maya.

A finales de 2007, se realizó un Taller de Planeación Estratégica del corredor para los próximos 25 años, el cual fue presidido por autoridades municipales y estatales y los principales grupos de desarrolladores, que son los más interesados en el desarrollo del mismo.

Partiendo de la base de una gran masividad, que permita abrir nuevas tierras al negocio inmobiliario, no sólo para hacer nuevos hoteles sino para

aumentar la oportunidad al segundo hogar, en el taller se plantearon nuevas metas que permitirían el crecimiento que le ha dado megaganancias a los desarrolladores, principalmente españoles.

Pero quedan muchas dudas sobre estos proyectos, ya que se parte de bases falsas para poder lograr esas metas que generarán grandes costos sociales y ambientales.

En la versión digital de hosteltur.com. No. 2033 del miércoles 19 de diciembre de 2007, se afirma que en el corredor hay 20,000 plazas y que para el 2025 se llegarán a las 52,000, lo cual o es un error de concepto o de información, ya que se trata de una región con más de 30,000 cuartos, lo cual es equivalente a 90,000 plazas en el 2007, y si fueran cuartos serían un 50% menos de los existentes, ¿por lo que de qué corredor se habla? (Hosteltur, 2007).

Por el crecimiento incontrolado se requerirá un aeropuerto internacional el cual ya está asignado a una empresa española para su construcción, el tercero internacional de la zona norte, Cancún y Cozumel son los otros dos, y una carretera alternativa a la actual para desfogar el tráfico existente.

La idea de transformar la carretera federal que une a Cancún con Tulum en un boulevard alumbrado, implica la existencia de una conurbación urbana entre la mayoría de las ciudades y localidades que están a lo largo de sus 140 kilómetros.

Pero el eje de expansión de este corredor pasa por la Reserva de Sian Ka'an donde ya las autoridades han autorizado hoteles y grandes residencias a ciudadanos extranjeros que son la punta de la penetración del turismo masivo a esta zona.

Siguiendo la lógica que ha dominado el desarrollo de la región en las últimas dos décadas, no cabe duda que se unirán los corredores de Riviera Maya con Costa Maya y la Reserva de Sian Ka'an queda como un parque temático o la nueva versión de Xcaret, operada por la iniciativa privada, pero a diferencia de la primera tendrá pueblos dentro de la misma y zonas donde se podrá construir masivamente.

No sería de extrañar que una carretera costera saliera a través de puentes desde Punta Allen y uniría las dos bahías con el corredor Costa Maya, el valor de las tierras y el atractivo del parque temático lo pagarían.

Los más de 800 kilómetros de costa que tiene el estado de Quintana Roo se integrarán aceleradamente en zonas bajo diferentes criterios pero siem-

pre haciendo de los mismos grandes negocios, ya que lo inmobiliario domina este modelo turístico, donde la sustentabilidad es sólo un decorado y los ambientalistas, los coros de corifeos que lo nutren para darle credibilidad al modelo de destrucción masiva.

Pero los problemas del corredor no provienen sólo de las sobrecargas en la zona continental y costera, también vienen del mar ya que en esta zona están en conflicto el modelo de cruceros con el de los hoteleros, lo cual estalló a comienzos de este siglo cuando la empresa Xcaret pretendía transformarse en un Home Port.

Esa reacción de choque de modelos se dio entre esta empresa liderada por inversionistas mexicanos y las Asociaciones de Hoteles de Quintana Roo, A.C., la mexicana de agencias de viajes en Quintana Roo y la de clubes vacacionales de Quintana Roo y junto a ellos la Junta Coordinadora Empresarial de Cozumel.

La gran mayoría de los hoteles de Cancún se oponen a este proyecto al igual que la CONCANACO, la CANACO Cancún, la CTM y la FESTE, se oponen a cualquier muelle de cruceros (Home Ports o Ports of Call) en el corredor o en Cancún.

La causa es totalmente económica, porque se sabe que los cruceros generan problemas muy complejos en los destinos, reducen el retorno e impactan gravemente el ambiente además de saturar la infraestructura y no dejar espacios a los visitantes de hoteles como se da diariamente en Cozumel.

Este nuevo frente va a generar controversias porque para algunos inversionistas los cruceros son un importante negocio, como para CALICA, que seguramente seguirá recibiendo y ampliando sus muelles por ser el puerto de aguas profundas más importante de este Caribe.

Playa del Carmen tiene también un proyecto de un muelle de cruceros, pero dado los grandes problemas que significó el rechazo a Xcaret y la fragilidad ambiental de sus zonas costeras es muy difícil que éste se apruebe.

En síntesis, el corredor tiene dos zonas, ambas de alta fragilidad, sus costas y sus playas, principal atractivo de los desarrolladores, ambas sujetas a grandes restricciones, pero en la práctica éstas no se llevan a cabo dado la laxitud de aplicación y una política oficial de apoyo a los inversionistas a costa de los problemas ambientales.

Cuadro 167. Características y servicios de las principales terminales marítimas de la costa norte, 2007

Características/servicios	Puerto Morelos	Playa del Carmen	Calica
Capacidad de recepción			
*Peso	6,000 TRB		
*Longitud	124 metros	135 metros	300 metros
*Calado	7.2 metros	5 metros	mayor calado
Servicios			
Muelle	X	X	x
Atraque	X	X	x
Amarre y desamarre	X	X	x
Tenders		X	x
Agua potable	X		
Lavandería	X		
Recolección de basura	X		
Servicio postal y telefónico		X	
Equipaje			
Casa de cambio			
Renta de vehículos			
Bitas		X	
Locales comerciales		X	x
Manejo de mercancías	X		
Avituallamiento	X		

Fuente: Fideicomiso de la Riviera Maya.

El corredor Costa Maya: la esperanza del sur

El desarrollo de la zona norte en el Estado generó un desequilibrio económico y social que impactó seriamente a la sociedad del sur, que pensó que con la erección del Estado la situación les sería más favorable, lo cual no fue así porque los grandes proyectos agroindustriales implementados y la zona libre no lograron generar una base económica sólida en esta región.

Esto obligó a los políticos locales a ver la posibilidad del desarrollo de la costa sur, principalmente Mario Villanueva, un representante nato de este grupo que tenía grandes frustraciones, derivadas entre otras, de no haber entendido el desarrollo de Cancún y por no participar, dejándolo a otros de fuera del estado.

Pero eso no sería fácil, ya que gran parte de la costa sur tenía dueños y posesionarios y aunque hubo amenazas, no fue fácil poder concentrar tierras para realizar el proyecto y muchas en la actualidad aún están en conflicto.

La costa sur, hoy Costa Maya fue la más desarrollada en su época, destacando el rancho coprero de los Coldwell, El Ubero, que llegó a tener caminos para la recolección de los cocos y el manejo de ganado.

Pero esta zona fue la afectada por los ciclones principalmente el Janet en 1955, que despobló gran parte de estos ranchos.

Cuadro 168. Asentamientos humanos en la costa sur de Quintana Roo. Delegación Payo Obispo, 1940

Localidad	Categoría	Hombres	Mujeres	Total
Benque Soya	Rancho	3	—	3
Cayo Judío	”	5	3	8
Cayo Venado	”	6	4	10
Ensenada de Pocitos	”	2	3	5
Ensenada de Poltico	”	1	—	1
Ensenada de Talpalam	”	1	—	1
Esperanza	”	1	1	2
Gavilán	”	3	2	5
Majahual	”	8		8
Pay Cocal	”	2		2
Punta Gorda	”	2	2	4
Punta Herrero	Faro	20	16	36
Río Huach	Rancho	6	4	10
Río Indio	”	3		3
San Francisco I	”	2		2
San Isidro	”	2		2
San José Portilla	”	deshabitada		
San Manuel	”	4	4	8
San Miguel	”	1	1	2
Santa Cecilia	”	2	7	9
Santa Julia	”	1		1
Santa Olga	”	1		1
Siete Cocos	”	1		1
Tampalam I	”	1		1
Tampalam II	”	9	4	13
Uvero	”	29	18	47
Xcalac	Pueblo	227	198	425

Fuente: Censo General de Población, 1940.

Para 1920 había ocho asentamientos en la costa sur, aún era un área totalmente aislada y sólo vinculada al exterior por vía marítima, ya sea a Belice, Cozumel o Progreso.

Estos asentamientos eran de norte a sur, El Varadero, el mayor de todos los ranchos costeros, El Ubero, el rancho Los Cocos y en la parte con mayores tierras incluido para ganadería y agricultura estaba Majahual, de allí seguía El Gavilán y el poblado fundado por el ejército, Xcalac, entre otros.

Más al sur, en el límite con Belice estaba el mal llamado canal de Bacalar Chico, el que supuestamente hacía de esta zona una isla y allí estaba un pequeño asentamiento de custodia Zaragoza, además de los pescadores mexicanos que estaban del lado de British Honduras (véase cuadro 168).

Cuatro décadas después, los cambios fueron importantes pero no de la magnitud de la costa norte y en la propia reserva, debido a que la especulación inmobiliaria por el turismo se centraba en la zona norte.

Cuadro 169. Asentamientos humanos de la costa sur de Quintana Roo, 1980

Núm.	Localidad	Núm.	Localidad
1	Santa Lucrecia	21	Uvero/ Cooperativa/ Marina Nacional
2	Xcalac	22	Punta Cazón
3	El Gavilán	23	Pulticum anexo II
4	Punta Gavilanes	24	Pulticum
5	Punta Xcalac	25	Pulticum anexo I
6	Santa Rosa	26	Esperanza
7	Río Huac	27	San Antonio
8	Dziquipal	28	San Andrés
9	Xohuaquel	29	San Francisco
10	Rancho Agustín	30	Santa Anita
11	Rancho San Francisco I	31	Tampalam
12	Majahual	32	San Martín
13	San Agustín	33	Tantaman
14	Río Indio	34	Mosquiteros
15	San Antonio	35	Cabañas Torruco
16	Punta Chamay	36	Cuxche-Dónatela
17	El Porvenir	37	Xcamahaltum
18	Santa Juliana	38	Las Sardinas
19	El Placer	39	San Carlos
20	San Humberto II	40	Punta Herrero
		41	SCPP Pescadores de Punta Herrero

Fuente: Datos directos. César y Arnaiz, 1985.

En la reserva, donde había más limitaciones estaban las cooperativas pesqueras y los ranchos copreros más activos, aunque ya estaba vigente la reserva, ya que con su declaración la especulación por el terreno se volvió más violenta.

En la parte sur se ven mayoritariamente personajes de la política del Estado, que amparados por el poder pudieron tener una posición de privilegio cuando se inicia el proyecto de la Costa Maya.

La mayoría de las propiedades costeras tradicionales se mantienen porque llega la pesca y eso combina con la copra y no se excluyen y en el sur esa situación estaba bien definida porque las propiedades eran de actores locales.

Para 1988, ya se veía la posición de políticos en estas tierras a partir de información confidencial que los lleva a buscar prepararse para el cambio económico a partir de tener propiedad territorial.

Cuadro 170. Asentamientos costeros de la zona sur de la Reserva de la Biosfera, 1988

Núm.	Nombre	Propietario	Actividad
1	Rancho Pulticub	Gilberto Aguilar	Copra
2	Rancho Los Sueños	H. Toledo Vázquez	Copra
3	Rancho Los Sueños	Marciano Salazar	Abandonado
4	Fraccionamiento Santa Julia	Cuevas	Descanso
5	"	Cuevas	"
6	"	Cuevas	"
7	"	Cuevas	"
8	"	Cuevas	"
9	Rancho Tampalam	Jesús Martínez Ross	Copra
10	Sin nombre	Armando de la Cruz	Sin información
11	Sin nombre	Jesús Martínez Ross	Copra
12	Rancho San Martín	David Villanueva	Copra
13	Sin nombre	Lorenzo Angulo	Copra
14	Rancho Tantaman	Benedicto López	Copra
15	Rancho Mosquitero	Gregorio López	Copra
16	Rancho Culche (subdivisión)	E. López	Copra
17	Torruco	Sin información	Copra
18	Rancho Los Lagos	Hermanos Lagos	Pesca
19	La Sardina	Leonor Novelo	Coop. Pesquera, tienda
20	San Carlos	Viuda de Pérez	Abandonado
21	Punta Herrero	Puesto Marina Nacional	Faro
22	SCPP José María Azcorra	Colonia de pescadores	

Fuente: Datos directos, César y Arnaiz, 1989.

En 1994, Koll Internacional, consultora especializada estadounidense realizo un análisis de la región costa sur, Punta Herrero-Xcalac y como resultado planteó la creación de 18 centros ecoturísticos, tomando como centros distribuidores y operadores, en el norte a Punta Herrero, en el centro a Majahual y en el sur a Xcalac (Fonatur, 1999).

Sobre esta base, el gobierno ajustó estos planes a lo que se conocería como Costa Maya, un proyecto que se operaría a través de un Fideicomiso al cual el Estado le aportaría 39,500 hectáreas.

Con estos ajustes y bajo una idea centralizada se iniciaron los estudios para la elaboración del Plan Maestro de Desarrollo Urbano Turístico del Centro Integralmente Planeado Costa Maya, mientras en paralelo la Universidad de Quintana Roo inicia sus estudios de ordenamiento ecológico territorial.

El proyecto originalmente era más extenso ya que abarcaba una parte, la sur de la Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an, pero luego por razones ambientales se corrió más al sur hasta Pulticut, donde termina la reserva y de allí va hacia el sur hasta Xcalac.

Las características de la región, que son muy diferentes al corredor del norte, ya que éstas son muy frágiles, llevan a desarrollar un proyecto más amigable con el ambiente y, por ende, de una mejor calidad.

Las proyecciones del proyecto inicial eran pensadas en Cancún y no es la estrecha franja de tierra, que pronto demostrará sus fragilidades, pero es interesante ver lo que se planificó inicialmente en el cuadro 171, cuando el proyecto era de más de 100 kilómetros de largo y llegaba hasta el límite con Belice (véase cuadro 172).

Estas limitantes unidas a los problemas de los estudios de impacto ambiental, a las inversiones que no se ajustan a estos parámetros, llevó a que Fonatur decida reducir el proyecto a un frente de 45 kilómetros de Punta Pulticub a Majahual.

En el 2002, John McCarthy anuncia el proyecto Costa Maya en un relanzamiento a cargo de Fonatur, bajo el gobierno estatal de Joaquín Hendricks, quien en vez de integrar a los inversionistas locales, la mayoría sin visión de futuro frente al turismo a pesar de la experiencia de Cancún, se apoyó en el empresario de origen libanés Isaac Hamui Abadi.

De esta sociedad salió el acaparamiento de terrenos en la zona más importante del proyecto, Majahual y sus principales inversiones realizadas

Cuadro 171. Proyecto original. Total Costa Maya, Majahual y Pulticub: Etapas de desarrollo urbano

Año	Población total	Majahual		Pulticub	
		habitantes	(ha)	habitantes	(ha)
2002	8,517	6,217	112		
2005	22,452	16,390	265		
2010	61,653	39,656	715	5,141	93
2018	169,453	108,994	1,965	14,130	255

Fuente: Morones Ochoa y Asociados, 1999 y CEURA.

Cuadro 172. Proyecto original: CIP Costa Maya: estimaciones de visitantes, cuartos de alojamiento y población

Plazo	Visitantes	Cuartos	Población
2002	51,327	422	6,328
2005	119,426	1,059	14,615
2010	298,996	2,867	36,125
2018	804,938	8,506	95,148

Fuente: Morones, Ochoa y Asociados, 1999.

por este desarrollador, incluido el muelle de cruceros, lo cual generó un escándalo político, que no pasó a mayores ya que había antecedentes de sobra en este tipo de negocios entre el Estado y particulares.

Esta situación se agravó luego de la destrucción parcial del destino con el paso del ciclón Dean y algunos políticos, como el diputado por el PAN, Carlos Pallares Bueno, hablaron de una investigación federal, algo que luego se diluye (Reynoso, 2007).

En julio de 2006, se termina la obra del muelle de Majahual, el cual era una construcción de concreto formado por un muelle perpendicular a la costa de 64 metros de largo por 5 metros de ancho, una plataforma central de 13 por 14 metros y de allí salía un brazo con dirección de 30 grados al nordeste de 38 metros de largo por 5 de ancho, el cual duró sólo un año.

En el 2005, Wilma puso en evidencia los graves problemas de construir sobre las dunas costeras dejando sin protección a la costa y anticipó lo que luego ratificaría el huracán Dean dos años después.

Pero las contradicciones que son parte de la historia del desarrollo del turismo en México, no desaparecen sino se profundizan, como es el caso del

proyecto Costa Maya, donde uno de los proyectos focales es un pequeño desarrollo urbano dentro del proyecto del corredor, al norte de Majahual, donde se prevé construir en 61 hectáreas, un complejo hotelero que en tres lustros llegaría a 3,800 cuartos y un campo de golf (Hernández, 2007).

Este proyecto ubicado en El Ubero, antiguo rancho coprero de la familia Coldwell, es una estrecha franja de dunas, casi sin área consolidada y atrás tiene grandes áreas de manglares, lo cual implica un gran relleno de humedales, un impacto mayor que el que generó Puerto Cancún, que luego de la destrucción de Majahual, posiblemente piensen en la fragilidad de la zona.

El proyecto Costa Maya empezó con gran fuerza pero pasando por alto todas las normas lo cual luego se transformó en grandes limitaciones, pese a los estudios preliminares no tenía inicialmente la aprobación de manifestación general de impacto ambiental, según el director de Fonatur, Miguel Gómez-Mont (Noticaribe, 27/03/2007).

La propia ley de vida salvaje, no permite la destrucción de manglares, algo que ya es costumbre en Cancún, donde todo el proyecto del boulevard San Buenaventura se basa en la destrucción de manglares, lo mismo que puerto Cancún, pero allí Fonatur no pregunta sino opera, por los grandes interés en operación.

La zona además de los ciclones recibe la visita de los inversionistas españoles, que son los grupos que menos respetan la ecología y, por ende, los que viven de grandes obras y que ante la desesperación de las autoridades por la impotencia para desarrollar la costa sur, abrirán las puertas a estos depredadores profesionales, que ya han dejado su marca de destrucción e irracionalidad en la Riviera Maya.

La infraestructura hotelera actual de este corredor nuevo y zonas aledañas aún es muy reducida aunque existen tres pistas aéreas que permitían enlaces con zonas arqueológicas de Yucatán y Belice.

El ciclón Wilma primero y, en el 2007, Dean, lograron afectar gravemente este incipiente proyecto de desarrollo de Costa Maya, cuyo daño económico mayor fue el muelle de cruceros, que costará rehacerlo unos 15 millones de dólares (Noticaribe, 22/08/2007).

El efecto de este meteoro afectó a uno de los ejes de la economía del corredor ya que los cruceros habían llegado hasta ser más de 300 al año con cerca de un millón de visitantes.

Cuadro 173. Principal infraestructura de hoteles de Costa Maya y lugares cercanos, 2006

Hoteles	Alberca	Bar	Restaurante	A/A	Tenis	TV
Aventuras Chinchorro			X			
Los Piratas del Caribe	X		X			
Micke's Xcalac			X	X		
Sol y Mar	X		X			
Tintorera	X		X			
Villas Rosa Xcalac			X			
Costa de Cocos	X	X	X		X	
El Castillo			X			
Majahual Caribe			X		X	
Maya-Ha	X			X		X
Fiesta Americana CM		X	X	X		X
Río Indio			X			
Sandwood Villas			X			
Tierra Maya						
Villas Caracol			X			

Fuente: Datos directos. César y Arnaiz, 2006.

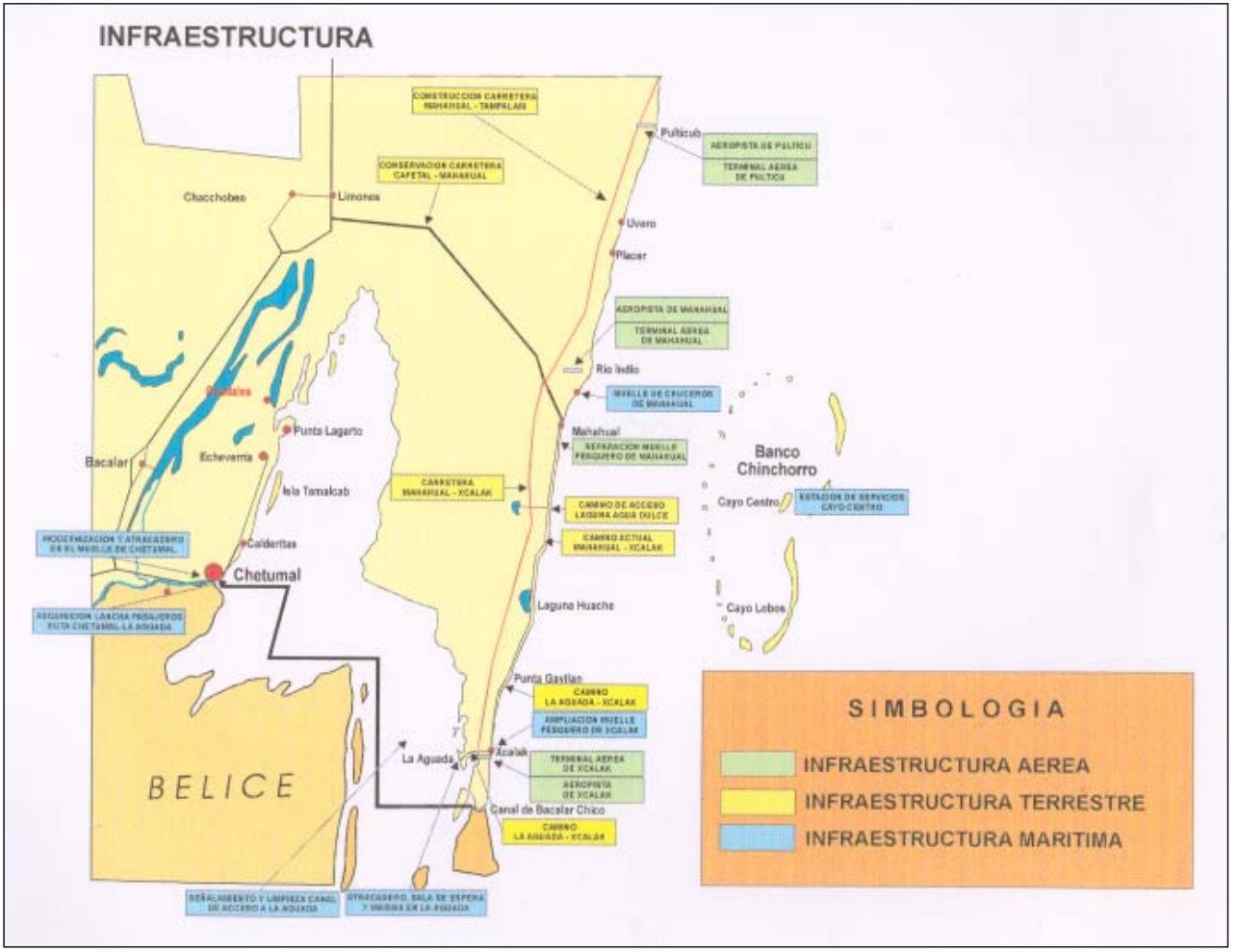
Las autoridades del Estado valuaron en unos 40 millones de dólares la destrucción que abarcó una parte importante de la infraestructura del corredor, además de la pérdida total de los 700 cuartos de hotel.

Ante este panorama, la situación de este corredor está muy comprometida ya que la zona de una incalculable belleza, ha sido famosa por las devastaciones de los ciclones, ya que no tiene ninguna protección y los manglares es lo primero que se destruye en las construcciones de hoteles e infraestructura en general.

La imposibilidad real de repetir el modelo de la Riviera Maya en el sur es la mayor limitante porque no es un gran atractivo para los inversionistas, que ven en estos desarrollos un gran negocio inmobiliario, difícil de hacer realidad en una zona donde la línea de costa tiene una media de ancho muy inferior a un kilómetro.

En la Costa Maya se pone en evidencia el uso político de los términos, el ecoturismo de la misma, no coincide con lo que originalmente se pensó de este término y los resultados a la luz de los ciclones ponen en evidencia la diferencia entre el discurso y la realidad.

Mapa 42. Proyecto Costa Maya



Fuente: Corredor ecoturistico «Costa Maya». Gobierno del Estado de Quintana Roo.

IX. El modelo del turismo masivo: ¿desarrollo o crecimiento?

Introducción

Han pasado cuatro décadas desde los primeros movimientos para crear el Estado hasta la actualidad, una aventura que lideró la Federación a fin de repoblar y desarrollar una zona de frontera estratégica en un período complejo de esta región, en plena guerra fría.

El objetivo central era repoblar pero asentar población y que ésta se pueda realizar a partir de tener oportunidades para el desarrollo, que había sido un tema pendiente en las siete décadas del territorio federal.

El objetivo de la suma de los proyectos era lograr un desarrollo estatal, pero ocurrió que la mayoría de ellos fueron perdiendo fuerza, por una nueva coyuntura mundial como es el sector de importaciones y el agroindustrial, o bien, por falta de personal calificado como fue el fracaso de las unidades ganaderas. Lo forestal si bien no logró una verdadera industrialización, pese a los esfuerzos de la Federación con los aserraderos ejidales, sobrevivió, pero no para sentar las bases de un desarrollo regional.

La pesca tuvo un crecimiento muy rápido, pero luego comenzó su larga caída por varios factores, desde el uso intensivo del recurso a problemas de industrialización, a competencia con el nuevo mercado mundial y, por último, con el turismo, que lograba romper este mercado laboral, sacando las lanchas y los pescadores hacia el turismo.

A finales del siglo XX, se enfrenta, pese a las luces y los grandes edificios de la zona hotelera una situación que no era la deseada y menos la planeada por la Federación, el norte turístico en plena expansión, la zona maya sigue siendo una zona marginal y la zona sur, comercial, agroindustrial y turística con índice de crecimientos bajos.

El turismo tuvo como actividad económica un buen desempeño, generó empleo y ayudó a formar una importante zona económica, pero tan contradictoria como el propio Estado, lo cual ya hemos visto y lo ratificaremos en el capítulo final.

Empleo, descampesinización, macrocefalia económica, en síntesis, un éxito a medias, ya que logró salvar la difícil situación de agotamiento del modelo del enclave forestal, pero generó uno nuevo, el turístico.

Cancún, tres décadas de crecimiento

Si bien el siglo XX terminó el último día de 1999, en el turismo el siglo XX terminó el 11 de septiembre del 2001, una fecha que recuerda los grandes atentados sobre las Torres Gemelas en la ciudad de Nueva York, pero que da inicio a una nueva realidad, que había sido definida pocos años antes como la sociedad del riesgo global (Beck, 2002).

De allí, que es importante ver como arriba Cancún al siglo XXI, donde le esperan grandes retos. Por un lado, el calentamiento global y el cambio climático, que se hace sentir en el incremento de la destrucción por los huracanes, el desarrollo asimétrico y contradictorio de la gran masa urbana, los problemas ambientales y la expansión del proyecto a costos más graves que los acumulados en tres décadas.

A ello se le debe sumar la consolidación de una economía sin diversificar, que depende sólo del turismo y que cada vez se profundiza más el modelo y aumenta sus debilidades así como las amenazas derivadas de los costos de una pobreza creciente e impactos ambientales cada vez más graves.

La sociedad desquiciada y violentamente dividida por una asimetría insultante, el narcotráfico y la drogadicción, la violencia y el pandillerismo, son parte del escenario de las ciudades turísticas y de las amenazas que tienen los destinos.

Para poder entender esto, veremos en este capítulo dos versiones del problema, por un lado la visión oficial de los consultores y expertos de Fonatur y, por la otra, la que reconstruimos a partir de los actores internos y externos al modelo desde los ángulos de las debilidades y amenazas.

Los propósitos fundamentales del Plan Maestro de Cancún son una clara definición de un programa de crecimiento económico y no de desarrollo como se plantea al comienzo con referencia al Estado, sus puntos iniciales se lograron: «Creación de un destino vacacional integralmente planeado y proyectado para recibir la visita de un millón de turistas al año».

Esto se cumplió con creces en la primera parte, aunque lo integralmente planeado se limita sólo a la zona turística y no a la ciudad y la colonia porque las asimetrías en infraestructura como en ingresos son muy elevadas.

«La participación en el mercado turístico del Caribe a través de una infraestructura adecuada y la construcción de un considerable número de cuartos de hotel».

Este punto también se cumplió ampliamente, como veremos en el cuadro 174, al extremo que se sobredimensionó, lo cual impacta no sólo en el abaratamiento sino también ambientalmente, hay una sobrecarga que es la base de los grandes impactos en la laguna y en todo el entorno.

«La diversificación de la oferta hotelera con el propósito de promover el desarrollo regional integrado» (Fonatur, 1997).

Esta premisa no es necesario analizarla por lo obsoleta e inoperante que podría ser desde la perspectiva del desarrollo (véase cuadro 174).

Los empleos generados en esta etapa son 15,654, significativos para un destino con 5,225 cuartos. Pero el verdadero empleador por varias décadas ha sido la industria de la construcción, que al frenarse esta actividad en Cancún, siguió hasta la actualidad en el corredor.

Los otros cuatro propósitos que se enuncian no se cumplieron en su gran mayoría:

— La protección del medio ambiente.
— La utilización creadora de los recursos naturales.
— El reencuentro del hombre con la naturaleza.
— El diseño de espacios turísticos que conjunten belleza y funcionalidad.

Para la segunda etapa que se estimaba era 1982-2000, los dos grandes objetivos se enmarcaban en dos objetivos nacionales y es posible entonces ver resultados no siempre concordantes con lo planificado.

— El optimo aprovechamiento de los recursos naturales y culturales.
— Las posibilidades náuticas que ofrecen litorales y sistemas lacustres.

Cuadro 174. Cancún: Metas de desarrollo para 1981

Conceptos	1975	1981
Cuartos en operación		
Programados	1,000	3,250
Real	1,322	5,225
Variaciones	32.3%	60.8%
Afluencia turística		
Nacionales		
Programado	12,100	52,500
Real	72,300	264,000
Variaciones	497.5%	402.9%
Extranjeros		
Programados	48,300	254,100
Real	27,300	276,800
Variaciones	-43.5%	8.9%
Total de visitantes		
Programados	60,400	306,600
Real	99,600	540,800
Variación	64.9%	76.4%
Ocupación		
Programado	33.0%	51.6%
Real	51.4%	64.4%
Variación	55.8%	24.8%

Fuente: Fonatur.

Ambos objetivos se cumplieron a nivel región turística con resultados no siempre como los esperados y con conflictos por la integración de alguno de estos elementos.

En las últimas dos décadas del siglo XX, la Federación realizó un esfuerzo importante en materia de rescate arqueológico y puesta en escena para uso de la sociedad y los visitantes de importantes monumentos y vestigios, en este caso de la cultura maya, lo cual le dio un gran valor a la región que inicialmente tenía algunos monumentos importantes como Chichen Itzá y Uxmal, ambas en el estado de Yucatán.

Con respecto a los recursos naturales, una de las cuestiones que se consideran como el éxito de esta región es la apertura de grandes parques temáticos que sirvieron de punta de lanza a una verdadera diversificación de la oferta para los visitantes.

Desde el más conocido de ellos por su oferta natural y cultural, Xcaret, al parque natural de Xel-Ha y todos los demás que quedan al medio y en

Cozumel e Isla Mujeres, esta oferta apoyó a Cancún y al corredor en forma efectiva.

Por otro lado, en Cancún en los noventa comenzaron a armarse pequeñas empresas para ofrecer servicios de recreación alternativa que sirvieron para incrementar la diversificación de la oferta y así reposicionarse en el Caribe más allá de las playas bonitas que son un común denominador de la región.

Cancún tenía su propio escenario de un parque temático acuático con el parque marino y la laguna de Nichupté, pero en tres décadas se han hecho todos los esfuerzos para destruirla y afectar el parque marino, que ahora cuando comience a operar Puerto Cancún tendrá grandes impactos.

La diversificación por las actividades náuticas en Cancún es una materia pendiente histórica, ya que no posee marinas con capacidad de alojar veleros o grandes yates, y si tiene una serie de marinas para guardar lanchas y servicios de buceo, esnorquel y pesca, pero no están en proporción con el desarrollo del destino.

El puerto de cruceros es una fantasía que se probó unos pocos años con daños al arrecife y una imposibilidad de construir uno, sin destruir lo que queda sin afectar.

Una vez que Cozumel se consolida como destino de cruceros, se pretendió abrir un *Home Port* en Xcaret y ello generó una violenta reacción de la Asociación de Hoteles y Moteles de Cancún, que lo consideraban una competencia desleal, la cual logró frenar el proyecto.

Muelles se pueden construir al costo impensable de un gran impacto, pero se repetirá la experiencia de Majahual y su gran muelle, que no soportó los embates del último ciclón que lo destrozó totalmente.

Los muelles se dan en zonas de resguardo, pero en el caso de Cancún, la misma concuerda con un gran parque marino, aunque el sistema muellero de Cozumel también esté rodeado de áreas naturales protegidas.

En la segunda etapa del proyecto, una vez más la inversión de los desarrolladores que ya tenían probado el destino como rentable llevó a que las metas se rebasaran y los visitantes también aumentaran, con ello, los impactos en el medio ambiente a la vez que se profundizó la asimetría social inicial al extremo de tener más del 60% de pobres en una ciudad que se considera exitosa.

Con los cambios que se les fue adicionado al proyecto, se han redefinido las etapas, fundamentalmente la primera que ahora para cuestiones de orde-

Cuadro 175. Cancún: metas de desarrollo para el 2000

Concepto	1990	1995	2000
Cuartos en operación			
Programado	13,325	17,825	22,325
Real	17,470	18,891	
Variación	31.1%	6.0%	
Afluencia turística			
Nacional	395,200	488,800	
Extranjera	1'180,500	1'665,800	
Total de visitantes			
Programado	1'348,500	1'803,900	2'592,300
Real	1'575,700	2'154,600	
Variación	16.8%	19.4%	
Población permanente			
Programado	123,125	162,500	201,875
Real	176,765	311,769	
Variación	43.6%	91.9%	

Fuente: Fonatur.

namiento va desde el límite de la zona urbana Isla Dorada; la segunda va de Isla Dorada hasta Punta Nizuc y la tercera desde este punto hasta el límite sur de la reserva del proyecto.

La ciudad de Cancún está regida por un Plan Director de Desarrollo Urbano, el cual ha organizado la ciudad en cinco sectores:

— Sector Puerto Juárez (colonia o ciudad dormitorio).
— Sector Centro, el centro planeado y con supermanzanas.
— Sector Zona hotelera a cargo de Fonatur.
— Sector Solidaridad Social, colonia popular.
— Sector Nuevos Horizontes, fraccionamiento ordenado a partir de 1982.

El plan preveía que la ciudad de Cancún alcanzaría los 500,000 habitantes para el 2010, lo cual ya fue rebasado en el 2005 a 700,000 habitantes y en el 2008 posiblemente esté en los 800,000 habitantes, con lo que toda la planeación se caerá, ya que la población se duplicará.

Este Plan aprobado el 7 de enero de 1993 y publicado en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Quintana Roo el 12 de enero de 1993, tenía ideas interesantes, que luego fueron olvidadas por Fonatur ante los requerimientos de ingresos.

La tercera sección de la zona turística es una reserva territorial de largo plazo de baja densidad y las supermanzanas 11 a la 19 de la reserva urbana de Fonatur tendrán un uso habitacional de densidad media de 101 a 220 habitantes por hectárea, todo ello fue superado por los hechos (Fonatur, 1997).

Las conclusiones a que llega este estudio son interesantes pero siempre están sesgadas a la visión industrial del turismo y no pueden entender el turismo como una alternativa de desarrollo, por lo que lo único que se analiza es la relación cuartos-visitantes y no la visión holística del destino.

Se parte del posicionamiento como el destino de playa más importante del país y del Caribe en términos de visitantes hospedados, sin tomar en cuenta el concepto del proyecto, la identidad y demás elementos importantes en un país megadiverso y multicultural, esto no es importante porque los hoteles tienen planos fijos y en la mayoría de los casos los repiten en los diferentes destinos del Caribe o de México.

En la actualidad, el Riu de Cancún tiene su gemelo en Nayarit, o las torres del proyecto Península tiene algo similar en Cancún, y así en todo el Caribe se ven repetidos los modelos, las mismas marcas de joyerías, las ropas, las bebidas, etcétera.

Por eso llama la atención cuando se afirma que hay un desequilibrio entre el perfil del visitante y su derrama respecto de la calidad de la oferta hotelera, algo que es obvio cuando un destino tan masivo para poder llenarse requiere hasta de los *spring break*.

Los hoteles de cinco estrellas con 3,000 cuartos como los Barceló o de 1,000 cuartos como los Riu, sólo se llenan masivamente con paquetes, y éstos son el objetivo de los que no pueden acceder a otro tipo de turismo, además que el resto de los destinos del Caribe se abaratan cada vez más debido al control que tienen del mercado los grandes mayoristas.

El afirmar que la estructura urbana turística de Cancún no se relaciona con el mar y carece de instalaciones adecuadas que lo ubiquen como un puerto del Caribe, demuestra que los expertos no conocen el destino que analizan, donde no hay un lugar potencial para hacer un puerto y que a pocos kilómetros tiene Puerto Morelos o Cozumel.

Además hay una contradicción de criterios ya que se ha probado en el Caribe que los puertos de cruceros no son repetitivos, lo cual llevó, como ya lo señalamos antes, a que la Asociación de Hoteles y Moteles de Cancún se opusiera a un *Home Port* en Xcaret.

El análisis de la ciudad está escrito de manera de no tener que afirmar que existe una gran asimetría derivada de que la gran mayoría de la población está ubicada en la línea de pobreza.

Revisar el Plan Maestro, como se aconseja, no llevaría a mucho más si no hay una voluntad política de tratar de lograr un equilibrio entre la ciudad de los turistas y la de los ciudadanos, única manera de reducir la gran amenaza social que pesa sobre el destino.

Uno de los más graves problemas de las ciudades mexicanas y que es vital en el caso de Cancún son las vialidades y el sistema de transporte, una debilidad que ha impactado negativamente en el desarrollo de la ciudad y la zona hotelera.

En febrero de 1995, se realizó un estudio que se toma como punto de partida varias situaciones que en 2007 se están empezando a realizar como es el sistema de puentes y carretera alternativa sobre la laguna Nichupté (FOA-Fonatur, 1999).

Pero detrás de este problema está la causa efectiva del mismo, que es la sobrecarga de una isla con un ancho que nunca supera los mil metros, un modelo masivo sin límites, una carencia de un servicio público eficiente, en síntesis, la especulación inmobiliaria distorsionó el modelo y hoy la destrucción final de la laguna y su posterior relleno será la única solución a este modelo masivo y depredador.

Pero esos impactos son una cara de la realidad, la otra es la sociedad que este modelo genera y las consecuencias del mismo, lo cual analizaremos en el siguiente y último capítulo, ya que antes debemos ver los otros destinos regionales y sus externalidades.

La región turística en el nuevo siglo

El modelo de Cancún tuvo en la primera etapa un modelo alternativo, el de Isla Mujeres y el de Cozumel, este último especializado en la pesca deportiva y el buceo; el primero un verdadero centro de descanso y pesca.

Pero esa opción duró menos de una década, ya que la dinámica de Cancún funcionó como un gran imán que atrajo la atención de los inversionistas y los actores políticos, que veían en el crecimiento sin límites grandes oportunidades sin medir los impactos.

Hoy, en la primera década del siglo XXI, los costos de este desarrollo sin límites son evidentes en el ambiente en sentido amplio, en los ecosistemas alterados y amenazados o irremediablemente afectados y en la sociedad empobrecida y enferma de los vicios que derivan de un modelo asimétrico y contradictorio.

Riviera Maya: la masividad a prueba

La Riviera Maya, un nombre fruto del desconocimiento o la ignorancia, es una realidad que se mueve en varias direcciones pero hacia un solo horizonte que al final hace concordar a todos: crecer sin límites y hacer del modelo inmobiliario la base de la riqueza de esta región.

Esta afirmación es fruto de la dinámica de la región que en una década logró tener más capacidad en cuartos que Cancún y sus perspectivas van más allá de las cargas que se tenían planeadas, porque existen motores, los inversionistas españoles, que presionan para repetir el ya conocido y fracasado modelo de la masificación inmobiliaria del Mediterráneo español.

Para ello se mantiene la estrategia de reglamentar, luego reemplazar, negociar y al final realizar, una especie de democracia dirigida, que hace sentir a pequeños grupos y a la sociedad que por un lado hay un control y, por el otro, una racionalidad en el desarrollo.

Con sólo ver el Plan de Desarrollo Urbano de Tulum, las proyecciones que se traen a partir del aeropuerto, una obra que va y viene hasta que se haga, uno toma conciencia de esta expansión sin límites.

En el 2006, luego de que Wilma destrozara a la zona hotelera y la sociedad al orden mal establecido, la Riviera Maya supera en recepción de visitantes a Cancún, aunque la ocupación hotelera, en el último mes de 2006 fue más elevada en la ciudad que en el corredor (Sedetur, 2006).

Pero la derrama económica aún es más elevada en la ciudad que en el corredor, pese a que entre el 2005 y 2006, Cancún tuvo menos visitantes y perdió o tuvo afectada una gran parte de su infraestructura hotelera.

La Riviera Maya es, en los últimos años de esta primera década, un ansiado botín de los especuladores, desarrolladores y grupos empresariales en lo general, ya que ante el retroceso de la Costa Maya, por las grandes afecta-

Cuadro 176. Riviera Maya: hoteles y visitantes, 1998-2006

Año	Número de hoteles	Número de cuartos	Visitantes	Ocupación hotelera (%)	Derrama* económica
1998	150	7,407	595,050		
1999	206	12,653	767,541	73.25	520.43
2000	241	14,870	1'184,249	83.44	774.53
2001	281	18,731	383,023	74.51	16.35
2002	288	20,014	244,584	72.63	1,165.19
2003	349	22,624	2'021,289	74.64	1,292.01
2004	354	23,512	2'418,623	84.01	1,540.82
2005	368	25,170	2'194,765	61.73	1,359.86
2006	332	30,705	2'648,673	72.63	1,668.66

*Millones de dólares.
Fuente: Secretaría de Turismo de Quintana Roo, 2007.

ciones, ésta sigue siendo la mejor inversión y expansión, ligada a un proyecto eje en el sur del mismo: el aeropuerto de Tulum.

Cozumel y los retos de comienzo del siglo XXI

El auge de los cruceros desde los ochenta hasta hoy ha generado una seria distorsión en el desarrollo turístico de la isla, al extremo que actualmente depende en un 70% de la llegada de cruceros y un 30% del turismo de hoteles (JCE de Cozumel, 2006).

Para el 2000, los cruceristas llegaron a 1'500,000 frente a 380,000 que llegaban a hoteles por vía aérea, aumentan los visitantes de cruceros pero se reduce su derrama de 60 dólares a 35 dólares diarios por turista (JCEC).

Para el 2005 y 2006, los visitantes de cruceros que llegan a 3'338,452 en el 2005 y 3'403,452 en el 2006, de éstos la gran mayoría desembarcan en la isla de Cozumel que recibe 1,124 cruceros de un total de 1,529 en el 2005 y 989 de un total de 1,450, luego de los impactos del ciclón de 2005.

Esta desproporción de cruceristas frente a visitantes que inundan la isla incide en la caída de la calidad del destino y la impactación cada vez mayor en sus recursos naturales porque la carga es muy superior a la capacidad prevista para este destino.

De allí que en los primeros cinco años de la nueva década, el crecimiento de la capacidad hotelera ha sido negativa, la ocupación hotelera ha disminuido y la derrama ha crecido en la proporción de un incremento muy moderado de los visitantes.

Cuadro 177. Cozumel: hoteles y visitantes, 1999-2006

Año	Número de hoteles	Número de cuartos	Visitantes	Ocupación hotelera (%)	Derrama* económica
1999	59	3,956	398,737	61.42	320.03
2000	60	3,956	421,541	63.49	349.79
2001	53	3,873	455,620	60.82	375.86
2002	54	4,007	383,676	53.15	404.42
2003	54	4,010	364,787	47.80	417.26
2004	53	3,738	418,598	56.21	454.92
2005	52	3,800	396,734	51.76	402.16
2006	53	3,454	446,961	55.30	433.33

*Millones de dólares.
Fuente: Secretaría de Turismo de Quintna Roo.

De allí que los retos y problemas que hoy afectan a Cozumel, sean en mucho muy similares a los de Cancún, salvo el tema muellero que es fundamental para una economía turística que depende de los arribos.

La vulnerabilidad del modelo masivo y mucho más el de cruceros se hizo evidente en la isla ya que Wilma afectó a éstos, como fue el caso del muelle de SSA, el cual además de su afectación promovió permisos para una ampliación para lograr 292 metros de largo.

Así mismo, la Terminal Portuaria Puerta Maya entraría en operaciones en el 2008, y será de las modernas de la región ya que permitirá el arribo de las embarcaciones tipo Freedom, además de hacerla resistente a los grandes huracanes, para evitar los estragos que sufrió en el 2005.

El impacto de los huracanes ha sido tan violento que para febrero de 2006 aún la capacidad instalada de la isla estaba llegando al 66%, luego que dos de tres muelles habían sido parcialmente afectados y el de Carnival Puerta Maya destruido por completo.

Pero las inversiones en este mercado son permanentes, ya que una nueva generación de cruceros, los Génesis, llegarán a fines de esta década lo cual

implica nuevas ampliaciones a los muelles actuales, algo que continuará impactando negativamente al parque marino, aunque se quiera ocultar.

Los muelles se deberán reforzar para poder recibir el impacto atenuado de estas nuevas moles marinas que tienen más de 220,000 toneladas y un largo de eslora de 360 metros, calarán más de nueve metros y entre pasajeros y tripulación pueden llegar a las 8,000 personas.

Las nuevas inversiones y afectaciones a los recursos naturales de la isla no podrán frenar la pérdida de competitividad de este destino frente a la apertura de nuevos espacios mundiales del turismo en Asia y Europa.

En la XIV Convención de la Federación de Cruceros de la Florida y el Caribe, el presidente del grupo Carnival anunció que habrá un descenso de barcos que lleguen al Caribe debido a que se abren nuevos destinos mundiales, que están cambiando los flujos de los visitantes mayormente de los países desarrollados.

A esta situación se le suma una política, que muestra la limitada visión de los funcionarios municipales que rechazaron un impuesto o pago de entrada de $56 a los visitantes de cruceros.

Estos derechos que existen en muchos destinos apoyan a las inversiones en infraestructura local, que son las que sienten el peso de esta sobrecarga en el territorio del destino.

Si bien la batalla muellera ya concluyó y las nuevas ampliaciones y adecuaciones se consideran algo estratégico, emerge en estos años un nuevo fantasma: las marinas.

La marina Fonatur, un proyecto con varios años de existencia se enfrenta a los 350 usuarios de La Caleta, que consideran que ya serán desalojados y la marina se concesionará a alguna empresa extranjera cuyos costos de uso haría imposible su permanencia allí.

El grupo de usuarios de La Caleta hacen un recuento de cómo han sido sacados de otros lugares como el Banco Playa y luego del muelle fiscal San Miguel (Noticaribe, 24/05/06).

Los usuarios son lancheros locales de empresas de buceo, de pesca y otras menores cuya reducida capacidad económica no les permitirá pagar una marina comercial.

La marina en La Caleta, ubicada en la zona del hotel Presidente, es como todos los proyectos turísticos, la puerta de otros más importantes, en

Mapa 43. Cozumel hoy

Fuente: Isla de Cozumel.

este caso, torres y residencias que rodearán la marina, orientadas a un turismo de altos ingresos.

Fonatur plantea recuperar el valor de un predio que rodea a la marina de 54 hectáreas, que perdió plusvalía cuando el muelle de Puerta Maya se colocó frente a éste.

El proyecto tendrá un gran impacto ambiental, porque implica la ampliación a más del doble de La Caleta inundando parte de los terrenos, todos ellos frente al parque marino, para hacer esta gran marina y sus desarrollos inmobiliarios, siguiendo los modelos tradicionales como Puerto Cancún.

El modelo inmobiliario de Fonatur no tiene límites y sólo vive de la venta de terrenos que utiliza para proyectos de gran impacto, sin que el resto de las autoridades federales logren reducir sus apetencias de ganancias, sin tomar en consideración las grandes afectaciones a los destinos.

Los ecologistas rechazan estos proyectos, pero podría ocurrir como la batalla muellera, que se termina en la negociación y los impactos y las grandes cargas no son factibles de negociar, como será la otra marina, San Miguel, que se hará frente al casco viejo de la ciudad.

Ambos proyectos muestran la visión de las autoridades y la imposibilidad de lograr un manejo racional de los recursos, pero mientras se crean membretes institucionales como la Administración Costera Integral Sustentable (ACIS), para protegerse de estas expoliaciones que sólo benefician a los grupos inversionistas.

En noviembre de 2006, se anuncia la aprobación de los proyectos de marina Fonatur y San Miguel, ambas con grandes impactos en los ecosistemas marinos.

La marina Fonatur se realizará sobre 54 hectáreas, tendrá 332 amarres para embarcaciones menores de 60 pies, además de tener terrenos para la construcción de 854 cuartos de hotel, 418 condominios (departamentos) y 55 residencias (Noticaribe, 22/11/06).

La marina San Miguel es promovida también por el Estado, esta vez por el municipio a través de la ACIS, está ubicada frente al museo de la isla, y ocupará 4.1 hectáreas de la costa, se ampliará el malecón entre las calles 2 y 8 norte, de los cuales un cuarto será de plataformas y el resto son los peines, con capacidad para cuarenta embarcaciones.

El frente de la marina abarcará un total de 260 metros y en la zona del malecón serán los comercios los principales negocios que se deriven de esta marina.

Así mismo, se aprobaron por parte de la ACIS, el proyecto Caletitas, la recuperación de playas, un puerto pesquero en la zona norte de la isla, un desarrollo turístico en la zona nororiental y una reserva ecológica.

Pero el modelo de turismo inmobiliario promovido por el presidente municipal Gustavo Ortega Joaquín no tiene límites y se plantea abordar la parte protegida de la isla, integrando a uno de los magos mundiales de la masividad inmobiliaria, el polémico Donald Trump.

Una vez más los proyectos masivos de gran afectación como Puerto Cancún para Cancún, el proyecto Playa Mujeres para la parte de isla Blanca y este nuevo sobre Cozumel son una demostración que las normativas, planes y programas duran el tiempo en que nuevos proyectos se ofrecen a las autoridades que carentes de planes de desarrollo se unen para generar aunque sea empleos precarios a los costos que sean necesarios.

La temporalidad de los puestos políticos parece ser la medida de la responsabilidad de los funcionarios, que hacen de sus puestos verdaderas minas para la negociación de permisos e información restringida, dos formas de corrupción indirecta.

La pérdida de arena en las playas es otro de los temas que coinciden con los destinos maduros y afectados por el manejo irracional de sus zonas costeras, un costo que ya a Cancún le insume grandes sumas de dinero.

La basura y contaminación de playas también es un problema en la isla de Cozumel. En 2007, le tocó a la playa de San Francisco, lo cual obligó al Ayuntamiento a realizar tareas de monitoreo y saneamiento, mientras el relleno sanitario ya empieza saturarse y los problemas de basura y otros desechos a acentuarse.

El narcomenudeo y la comercialización a gran escala también afectan a la isla que según la Procuraduría General de la República es el lugar donde se han dado más detenciones, comparando con los demás municipios de Quintana Roo, con más de 300 detenidos entre 2004 y 2006.

Cozumel, como destino masivo de cruceros y turismo de sol y playa, ya está en una etapa de saturación y donde las afectaciones se comienzan a multiplicar dado que se han rebasado todas las medidas previamente planea-

das y no hay forma de frenarlo porque las autoridades saben que lo único que les permitirá ingresos es el modelo inmobiliario masivo.

Isla Mujeres, frente la expansión de Cancún

Isla Mujeres es el alter ego de Cancún, lo que Cancún no podía ser y a la vez lo que Isla Mujeres no podrá ser. Limitada por un espacio geográfico muy reducido, se ha transformado en uno de los grandes atractivos de Cancún, una especie de parque temático natural, el famoso «pueblito típico de pescadores».

Esta definición muy maniquea, que sólo es útil en el mundo falsificado de las promociones, tiene parte de verdad, la isla no crece porque está habitada, porque la gente defiende su entorno que no significa no querer al turismo, lo admiten y lo hacen suyo pero tratando de mantener lo propio.

Por eso, el municipio de Isla Mujeres tiene dos realidades contrastantes, antes la isla era el atractivo y la zona continental el contrapeso, hoy es al revés, la isla queda como un recuerdo del pasado y en la parte continental los desarrolladores se expanden sin medir los límites de la destrucción ambiental.

La isla recibe más visitantes que turistas, estos últimos son más bien una especie de viajero que busca lo opuesto a lo que ve enfrente, quiere un pueblo real, playas pequeñas, gente caminando y los contrastes menores por lo que la seguridad de las personas es mayor, allí está el éxito continuado de la isla.

De las tres islas turísticas es la más equilibrada. Cozumel ya se masificó hacia el crucerismo y perdió su encanto como ciudad. Holbox es un nicho exótico que pretende ser exclusivo para turistas alternativos que quieren una cosa y exigen otra.

Pero todo es relativo en el tiempo, Isla Mujeres es un atractivo para los inversionistas que siempre están buscando nuevos modelos de fantasías para un público mundial cada vez más «aburrido de sí mismo», por ello hoy el desarrollo de la zona continental, puede ser la antesala de un asalto masivo a la isla y no será la primera vez que sus pobladores se sientan con necesidad de emigrar.

Los cuartos de la isla aún son poco significativos en la masividad de Cancún-Riviera Maya, pero son una opción que se ha mantenido y ha creci-

do lentamente, aunque debiendo ajustar sus ingresos a la masividad en bajada de Cancún, por ello su derrama es proporcionalmente menor a los años anteriores.

Los visitantes aumentan pero los turistas no, porque también han sido impactados por los ciclones de la región y la gama de problemas que ya representan Cancún y la Riviera Maya.

Cuadro 178. Isla Mujeres: cuartos, ocupación y visitantes, 1998-2006

Año	Número de hoteles	Número de cuartos	Visitantes	Ocupación hotelera (%)	Derrama* económica
1998	33	848	257,174		
1999	44	837	140,534	51.44	39.25
2000	46	900	144,793	50.78	40.43
2001	44	922	141,785	52.36	39.48
2002	48	1,040	141,548	45.19	37.63
2003	38	915	146,656	49.67	38.92
2004	52	9,48	200,542	56.92	53.32
2005	52	1,058	141,166	53.08	40.36
2006	68	1,182	119,334	69.30	31.74

*Millones de dólares.
Fuente: Secretaría de Turismo de Quintana Roo.

De la isla al continente: el turismo inmobiliario

En la década de los noventa comenzará a crecer Isla Mujeres pero no en su escaso territorio insular sino en la zona continental conurbándose con Benito Juárez y el propio Cancún.

Hay un corredor de unos ocho kilómetros entre Punta Sam, de donde sale el trasbordador para Isla Mujeres a Isla Blanca, la zona más angosta de esta costa, que por sus características debería ser asignada como zona de reserva, pero allí tiene la propiedad uno de los grupos más importantes de México, el que presidía el profesor Hank González.

Estas tierras, antes sin valor, llegarían al año 1998 con un valor de 500 dólares el metro cuadrado, según Luis Arce de Century XXI, que sostenía que para 1997 había una gran demanda por estas tierras ante el agotamiento de los frentes de playa en Cancún (Martín, 1998).

Ya una década antes, esta zona de la parte continental del municipio de Isla Mujeres se consideraba el corredor del norte de Cancún y una zona de alta especulación en la parte costera, ya que la parte interior era parte de la expansión de la colonia Puerto Juárez, al extremo que la misma ya estaba en territorio del Municipio vecino.

En esta primera década del siglo XXI se lleva adelante el proyecto más ambicioso del grupo, el megadesorrollo Playa Mujeres Resort, el cual se realiza en alianza con varias empresas hoteleras de capital europeo.

Este megaproyecto que para el 2007 según sus promotores ya estaba vendido en un 82% y que la inversión hasta el 2010 sería de 3,000 millones de dólares, consiste en hoteles, un gran proyecto inmobiliario para segunda residencia, una marina para 250 embarcaciones, zona comercial, clubes de playa y dos campos de golf diseñados por Greg Norman.

El proyecto está planteado en un Plan Maestro que fue realizado por la empresa internacional Hart Howerton y el mismo debería tener un estudio de impacto ambiental ya que se asienta en una de las zonas más frágiles del área norte.

Las grandes áreas del Plan Maestro son la zona residencial que a su vez está formada por tres tipos: las residencias en el área continental, las residencias con playa, las residencias dentro del campo de golf, luego vendría la zona de marinas y, por último, la zona hotelera.

Esto posiciona a Isla Mujeres con un corredor que vendría a ser el corredor norte, que es la continuidad de Puerto Juárez y sus zonas hoteleras y residenciales, hasta Punta Sam donde comienzan las tierras de Isla Mujeres.

El desarrollo municipal desigual

Una de las primeras formas de evaluar los resultados generales del modelo que se implementó a partir de los setenta es ver el nivel de desarrollo de los municipios que conforman el Estado.

El grado de marginación social de los municipios en el contexto estatal y nacional es un indicador que sintetiza las carencias y limitaciones a que se debe enfrentar la sociedad en algunos de ellos.

Los tres municipios turísticos: Benito Juárez, Cozumel y Solidaridad, tienen un muy bajo índice de marginación, ya que la pobreza se equilibra con la gran riqueza generada en éstos.

Isla Mujeres y Othón P. Blanco tienen un nivel bajo, porque hay menos riqueza generada y los municipios de la zona maya tienen un grado de marginación alta en el Estado y en la media nacional.

En el cuadro siguiente se da una síntesis de los principales indicadores utilizados para poder definir a estos indicadores, los cuales derivan de dos instrumentos de medición, el II Conteo de población y vivienda 2005 y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005 (CONAPO, 2005).

En general, el Estado está considerado de los que no poseen un alto grado de marginación, una calificación que se da en un país con un gran nivel de pobreza y si éste es el Estado que ha logrado esta calificación, algunos indicadores generales muestran la «media real del país».

Un 19.42% de la población mayor de 15 años, o sea, uno de cada cinco adultos no tiene primaria completa, es la base de donde se abastece la industria de la construcción, de la mano de obra menos calificada y más explotada, coincidentemente ésta es mayoritariamente población maya.

Otro indicador de calidad de vida es que la mitad de la viviendas tienen niveles diferenciados de hacinamiento, variable que se complementa con que un 36.78% de la población, o sea, uno de cada tres habitantes recibe menos de dos salarios mínimos.

Pero esta realidad está radicalmente distribuida entre tres municipios que pasan la prueba, aunque en su interior tiene a su vez zonas marginales muy elevadas, éstas se diluyen a nivel estadístico con el resto de la población.

Un ejemplo lo da el municipio de Benito Juárez donde el 26.01% recibe menos de dos salarios mínimos, algo que no alcanza para lo indispensable en una ciudad turística aunque permitirá subsistir en las zonas rurales.

Por ello es que el «bolsón de la pobreza», los tres municipios mayas, la población que vive con menos de dos salarios mínimos es muy elevada, 65.42% en Lázaro Cárdenas, municipio que tiene el exclusivo centro de turismo de Holbox, José María Morelos el 74.03% y Felipe Carrillo Puerto el 68.09%.

Esta es la gran población que sumada es de 120,553 habitantes un 10% del total, que en general viven en pequeñas localidades, ya que cerca del 70% de esta población vive en localidades de menos de 5,000 habitantes.

El analfabetismo es dominante en esta región con una media de un 16% de la misma a lo que suma que más del 35% de ésta no llega a tener primaria completa.

Los altos índices de carencia de servicios desde drenaje a agua entubada se incrementan ante la falta de otros servicios de calidad desde salud a educación, que son de subsistencia.

Así en el 2005, luego de un siglo de terminada la guerra de castas y casi cuatro décadas de modernización, el estado de Quintana Roo sigue manteniendo una imagen polarizada: el norte turístico; el centro maya, la zona de pobreza y el sur, una zona de bajo crecimiento aunque con grandes potencialidades en proceso de expansión (véase cuadro 179).

Quintana Roo, ¿una economía turística?

Los primeros análisis sobre la distribución de la población económicamente activa del Estado que se realizan en los censos de 1980 y 1990 empiezan a mostrar las tendencias que luego se consolidarían al final del siglo y se irían profundizando en esta primera década del siglo XXI.

Para el final de la década de los setenta aún no se daban las diferencias en la distribución de la población entre el sector emergente, el terciario, y el tradicional, el primario, y una década después éste se polarizó.

El sector primario en la década de los ochenta pasó de tener un 29.3% al comienzo de la misma a un 19.7% al final y, por oposición, el sector terciario que para 1980 tenía sólo empleada al 24.3% de la PEA, en 1990 llega a tener más de la mitad de la PEA, el 52.3% (César, 1992).

El número de localidades pasó en la década de 777 a 1,303 y los habitantes de 225,985 a fines de los setenta a 493,277 a comienzo de los noventa, la dinámica del turismo había generado una verdadera «revolución demográfica» en el aislado y olvidado sureste del país.

Pero detrás de esta importante dinámica se venía consolidando una verdadera macrocefalia económica con un único polo de atracción, el turismo y su cluster, que en este caso lo dominaba la industria de la construcción y el comercio que abastecía a este dinámico polo.

En 1988 se realizó un censo económico que dio como resultado, la suma de los indicadores antes planteados ya que el 77% de las unidades económi-

Cuadro 179. Quintana Roo: indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación, 2005

Variables	Cozumel	Felipe Carrillo Puerto	Isla Mujeres	Othón P. Blanco	Benito Juárez	José M. Morelos	Lázaro Cárdenas	Solidaridad	Quintana Roo
Población total	73,193	65,373	13,315	219,763	572,973	32,746	22,434	135,512	1'135,309
% población analfabeta de + de 15	4.02	18.98	4.82	8.45	3.86	16.98	14.81	5.85	6.58
% población s/primaria completa de 15 y +	16.76	34.25	20.35	23.62	14.61	36.83	34.63	18.71	19.42
% s/drenaje y s/servicios sanitarios	0.44	38.30	2.11	3.07	0.64	33.60	10.11	3.59	5.19
% s/energía eléctrica	1.00	6.52	4.31	3.00	1.72	6.80	7.14	1.93	2.59
% s/agua entubada	6.15	4.26	10.48	2.14	6.18	1.75	1.94	2.91	4.66
% nivel de hacinamiento	51.36	70.78	52.83	47.36	45.02	70.84	65.50	57.57	49.90
% piso de tierra	1.84	31.30	4.26	12.77	3.39	21.50	24.25	5.89	8.41
% población en localidades menores a 5,000 habitantes	2.45	67.07	16.28	33.27	3.57	68.17	71.55	10.66	17.10
% ingreso hasta 2 SM	31.28	68.09	39.37	48.76	26.01	74.03	65.42	30.48	36.78
Marginación	muy bajo	alto	bajo	bajo	muy bajo	alto	alto	muy bajo	
Estado	7	1	5	4	8	2	3	6	
Nacional	2,309	839	2,142	2,021	2,345	895	1,203	2,221	

Fuente: Contar 2005. INEGI.

cas estaban alojadas en la zona turística frente a un 20.4% de la zona sur con eje en Chetumal y una invisible zona maya que apenas lograba tener un 1.8% de estas unidades (INEGI, 1991).

Lo más grave es que al analizar las remuneraciones esta situación se polariza más y así el 85.3% de las remuneraciones se concentran en la zona turística frente a un 12.7% de la zona sur y un 1.6% de la zona maya.

En la década de los ochenta el auge del turismo ya sesgó el destino del desarrollo estatal hacia una economía turística totalmente dependiente del mercado emisor extranjero y una parte de los emisores nacionales.

Los indicadores al final de la década del cambio ya eran significativos y profundizaban las diferencias entre las tres zonas del estado, como podemos ver en el cuadro 180.

En una década, la zona turística había pasado a liderar todos los indicadores de desarrollo de la entidad, sentando así las bases de una concentración económica en el norte, mientras la zona maya se debatía entre ser la fuente de fuerza laboral con los jóvenes y los mayores sobrevivan de la milpa de subsistencia.

En la zona sur, si bien sus indicadores no son bajos, empieza a darse el proceso de pérdida de competitividad en sus dos sectores líderes, el agropecuario y el comercio de importación, afectados por la apertura comercial del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Para el 2000, estos indicadores se habían polarizado aún más, aunque los efectos de la zona turística empezaban a reflejarse en ciertos niveles de

Cuadro 180. Quintana Roo: principales indicadores de desarrollo por zonas económicas, 1990 (%)

Indicadores	Zona turística	Zona Maya	Zona Sur
Lengua indígena (*)	25.6	75.7	19.0
Analfabetismo	6.5	24.1	12.9
Post primaria	45.1	21.1	41.6
Población inactiva	41.3	54.2	53.1
PEA sector agropecuario	7.5	61.6	28.1
Paredes de concreto	60.9	35.7	53.0
Agua dentro de la casa	40.5	10.3	32.7
Drenajes	27.4	3.0	8.3

*Incluye población bilingüe.
Fuente: XI Censo General de población y vivienda, 1990.

calidad de vida en la zona maya, causados por el efecto demostración, la modernización forzada y el cambio hacia una cultura de consumo.

Cuadro 181. Quintana Roo: PEA empleada por sector económico por Municipios, 2000

Municipios	Sector primario (%)	Sector secundario (%)	Sector terciario (%)	PEA del municipio
Benito Juárez	1.0	16.17	79.4	183,024
Solidaridad	5.3	18.7	72.3	57,892
Cozumel	7.2	16.0	74.2	29,566
Isla Mujeres	11.9	9.7	76.1	4,910
Othón P. Blanco	19.5	16.6	60.8 (*)	74,763
Felipe Carrillo Puerto	48.7	12.4	36.7	17,263
Lázaro Cárdenas	49.3	14.3	34.1	12,988
José María Morelos	56.9	11.1	29.9	9,577

(*) La gran mayoría empleados públicos y comerciantes.
Fuente: CONTAR 2000. INEGI.

Para el 2000, las asimetrías se profundizaron y prácticamente el sector primario desapareció de los municipios turísticos, tendencia que se acentúa en los resultados del CONTAR 2005, y el terciario se amplia por encima de las dos terceras partes de la PEA.

Para el 2004, la economía de Quintana Roo ya era totalmente turística y el sector agropecuario estaba reducido a una actividad de subsistencia en la zona maya y de supervivencia en el sur donde la caña de azúcar era de las agroindustrias más afectadas por los cambios globales.

Así tenemos la estructura del Producto Interno Bruto para esta primera mitad de la primera década del siglo XXI.

En el municipio de Benito Juárez, el motor impulsor de esta zona turística, los cambios se siguen dando así entre los años 2000 y el 2005, la población censada, que es mucho menor que la real tuvo un incremento de 150,000 habitantes, llegando a 574,444 censados, pero se estimaba para esa época unos 700,000 habitantes incluido población flotante.

Este incremento se vio reflejado en el crecimiento de las viviendas, ya que el 2000 se tenían censadas 107,241 viviendas frente 148,312 viviendas, dominado en ambos casos las casas de una habitación, lo que eleva el índice de hacinamiento, típico de ciudades en expansión por migración de población rural.

Cuadro 182. Quintana Roo: PIB Estatal, 2004

Sector de actividad económica	% de aportación al PIB Estatal
Comercio, restaurantes y hoteles	53.9
Servicios comunales, sociales y personales	18.8
Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias de alquiler	12.9
Transporte, almacenaje y comunicación	8.3
Construcción	2.8
Industria manufacturera (destacan alimentos, bebidas y tabaco)	2.2
Agropecuario, silvicultura y pesca	0.8
Electricidad, gas y agua	0.4
Minería	0.2
Servicios bancarios imputados	-0.3
Total	100.0

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México PIB por entidad federativa, 1999-2004. México, 2006.

Si comparamos los cambios ocurridos en la década de los noventa con los de la década de los ochenta da otro perfil desde un ángulo de lo social de esta compleja situación de asimetría y un desarrollo desigual que se combina, ya que las zonas marginales son las abastecedoras de mano de obra al desarrollo del turismo.

La diferencia de fondo es que la mano de obra que llega a partir de los noventa en adelante no es sólo la peninsular sino que ésta llega a atraer a pobladores de Chiapas, Tabasco y Oaxaca, ante la acentuación de la crisis del mundo rural que promovió el TLCAN.

Así las grandes poblaciones de pobres son funcionales al sistema de la economía turística, ya que los sacan del campo y los reinsertan en las periferias urbanas como trabajadores de la construcción o en otros sectores menos remunerados y estables de la periferia del modelo.

Las grandes diferencias por regiones se comienzan a profundizar, de manera que hacen a la zona maya un verdadero apéndice y abastecedor de fuerza de trabajo para la zona turística, tomaremos algunos indicadores.

— Remuneraciones y salarios:
  — En la zona turística la media de la población sin remuneración es de 3.5% y con 1 a 2 SM es de 25%. Un 2% baja remuneración,
  — En la zona maya está por encima del 35% y los que ganan de 1 a 2 SM están en una media del 15%, mal remunerado o sin remuneración un 50%,

Cuadro 183. Quintana Roo: indicadores de desarrollo por Municipios, 2000

Variables	Benito Juárez	Isla Mujeres	Cozumel	Solidaridad	José M. Morelos	Lázaro Cárdenas	Felipe Carrillo Puerto	Othón P. Blanco
Población total	420,968	11,777	66,723	186,679	31,337	40,961	60,911	210,263
PEA	183,024		29,566		9,577			
PEI (inactiva)	112,658		18,012		10,445			
POB (ocupada)	180,961		29,417		9,544			
POB (sin remuneración)	2.01%		4.9%		54.5%			
POB (recibe 1 a 2 SM)	23.0%		27.7%		13.4%			
Población no derechohabiente de servicios de salud	44.1%		39.4%		88.8%			
Población de 15 años y + analfabeta **	6.3%		9.8%		34.5%			
Población de 15 años y + con primaria **	24.7%		27.4%		36.7%			
Bilingües indígenas	12.8%		16.7%		57.4%			
Viviendas***	107,241				6,251			
Viviendas c/1 dormitorio	36.6%		42.2%		68.1%			
Usan leña o carbón	2.3%		9.8%		81.5%			
Con sanitarios	89.6%		86.1%		52.0%			
Con drenajes	94.9%		87.9%		30.2%			
Con todos los servicios	90.7%		74.8%					
c/todos bienes	6.1 %		3.4% *					
Jefes de hogares femeninos	18.6%		16.6%					

* Clasificación INEGI implica artículos del hogar y un medio de locomoción.
** Dividido por la POB.
*** En el caso de las ciudades turísticas, no cuentan los asentamientos irregulares.
Fuente: INEGI. Contar 2000. México.

  - En el sur en el 11% los que no reciben remuneración y de 1 a 2 salarios mínimos el 29.1%. O sea mal remunerados: 40%.
- Derechohabientes de salud:
  - En la zona turística hay una media del 40% de la población que no es derechohabiente,
  - En la zona maya la media es del 80%,
  - En la zona sur la media es de 48.5%.
- Analfabetismo (población de + 15 años que trabajan):
  - La media está entre el 8% y el 9% en la zona turística,
  - En la zona maya la media es de 33% al 34%,
  - En la zona sur es de 16.9%.
- Población maya (población en lengua indígena bilingüe o monolingüe):
  - En la zona turística la media está en un 13.5%,
  - En la zona maya la media está por encima del 55%,
  - En la zona sur es de 11.6%.
- Hacinamiento (viviendas c/un dormitorio + viviendas c/1 cuarto):
  - En la zona turística está entre el 55% y el 60%,
  - En la zona maya, las casas con 1 dormitorio están en una media del 50% y de un solo cuarto la media es de 17%,
  - En la zona sur las viviendas con un dormitorio son un 34.4% y las de un solo cuarto son un 18.4%.
- Energía: Casas que usan para cocinar y calentar leña o carbón:
  - En la zona turística hay una media de 7.5%,
  - En la zona maya la media es de un 72%,
  - En la zona sur es de un 27.2%.

Esta es una radiografía muy general del Estado, que no requiere de mucho más análisis y forma parte de la otra cara del mito del turismo, ese que se instauró a mediados del siglo pasado y que aún hay quienes se aferran a él como un modelo de desarrollo y no como lo que es, un modelo de crecimiento asimétrico y de un alto costo social y ambiental.

El problema es que dentro de la zona más desarrollada, la turística, se vuelven a repetir estos problemas y deudas sociales, que es lo que desarrollaremos en el capítulo final.

X. Los costos del modelo

¿Costos o consecuencias?

Es difícil decir cuales son los costos que genera un desarrollo turístico que transforma a la entidad en una verdadera economía turística, ya que si el turismo fuera algo complementario sus costos serían mínimos.

Pero para hablar de esto debemos antes referenciarlo, México y el mundo están dominados en la actualidad por un modelo único el capitalismo en su nueva etapa global con diferentes estrategias, pero regidos por una economía de mercado cuyo mecanismo fundamental es el consumo, de allí que se la defina como la sociedad del consumo.

El capitalismo se reproduce con las grandes asimetrías que lo caracterizan como modelo y mucho más en los países no desarrollados como México donde la dualidad, pobreza y marginación *versus* riqueza sin control son el principal exponente frente a la débil clase media controlada y manipulada por el poder en turno.

Este mismo grupo que mantiene y profundiza las asimetrías es el que construyó Cancún y aplicó las mismas reglas, por ello, que no puede sorprender la existencia de estos altos costos sociales en una sociedad tan asimétrica, lo mismo que se dio en Acapulco hasta que cayó como destino de clase mundial.

Por esto sería un error hablar de los costos de Cancún como algo extraordinario, porque es la realidad de todos los días en México, pero en este caso se vuelve más insultante porque conviven el ocio pagado y sus lujos frente a la pobreza construida y sus limitaciones.

Se trata de externalidades comunes al desarrollo capitalista, que toman diferentes caminos, uno el más corto, la expulsión masiva de la gente del

campo hacia Estados Unidos y otro, la migración interna para poder vivir de los restos de la opulenta sociedad urbana. En ambos casos, el ciudadano común es un paria moderno.

Pueblos originarios: identidad y modernización forzada

Los primeros trabajadores que comenzaron a limpiar la zona donde se levantaría el campamento, donde vivirían los constructores de la futura ciudad de Cancún, eran en su gran mayoría campesinos mayas que trabajaban en el chicle y que en esa temporada no había trabajo suficiente y, por ello, fueron fácilmente reclutados para la construcción.

Pasaron del «sangrado del árbol» del chicle a limpiar campo, siempre con el mismo instrumento, el machete, y recibían ordenes que retransmitía un maya bilingüe por lo que no notaron el gran cambio al cual se acababan de introducir.

En los estudios sobre el turismo hay dos puntos de vista muy diferentes respecto a la cultura de los pueblos originarios y su relación con el turismo; una sostiene que la comercialización de la cultura para el consumo turístico convierte en falsas las costumbres resultantes.

Para otros expertos ocurre lo contrario, las transacciones entre los turistas y los visitados, generan nuevas configuraciones culturales, que son significativas y auténticas a la vez para sus participantes (Kroshus, 2003).

Analizar ambas posiciones lleva a una tercera, que sostiene que la comercialización de la cultura del turismo supone la utilización de nuevos canales de acceso a las tradiciones culturales de la antigüedad.

Al estudiar el caso de Cancún, vemos que el proceso de aculturación de la población maya se puede dar de diferentes maneras, según sea el proceso en el cual están ubicados estos actores.

Una cosa es la industria de la construcción, el gran «digestor» de pueblos y culturas, el transformador de campesinos en albañiles, allí el proceso es descarnado y violento, el campesino maya llega y en poco tiempo va dejando a un costado sus costumbres y formas de vida para poder ser aceptado e integrado al grupo nuevo de trabajadores.

Es a este proceso al que referimos al hablar de la pasividad y gran impacto del mismo, ya que éste se reproduce sólo al regresar los campesinos a sus tierras y mostrar ropa nueva, equipo de sonido, sombrero y otros que generan, una gran adhesión a este nuevo trabajo y mueven a nuevos inmigrantes por medio de este «efecto demostración».

La escuela rural que viene desarrollándose desde los cuarenta en México tiene planes no adaptados a la realidad de estas poblaciones, y empiezan a generar una distorsión de la realidad que los hace pensar en la ciudad como la meta.

Pero la llegada del turismo acelera todos los procesos, y en Yucatán el gobierno promueve la creación de una generación de servidores cuyo nivel de desarraigo cultural es aún imprevisible. Por otro lado, está la necesidad de generar «paquetes folklóricos», en lo que la jarana, el traje de gala del mestizo, la cochinita pibil y una que otra leyenda representada teatralmente, sirvan de ambientación a los hoteles de varias estrellas (Morales y Bastarrechea, 1994).

Pero el complejo proceso tiene varias vertientes, desde la escuela a los medios de difusión y las sectas protestantes y, por otro, la famosa promoción turística donde lo maya se recrea de manera arbitraria y falsa.

Un estudio realizado hace poco tiempo por Redes-Turismo, a solicitud de Caritas, habla para el 2007, lo que viene repitiéndose desde hace cuatro décadas, pero esta vez aumentado, «…como esclavos en pleno siglo XXI centenares de personas son utilizadas para edificar en Quintana Roo lujosos hoteles...» (*El Universal*, 2008).

Explotados, humillados, extorsionados por la policía, contagiados de enfermedades por la prostitución sin control viven su «sueño mexicano», que para la mayoría es mejor que lo que tiene en su tierra, según se desprende de estudios realizados en colonias populares de Cancún y Playa del Carmen.

La pérdida de la identidad se inicia con el cambio del calzón de manta por el pantalón vaquero, la comida hecha en la casa se cambió por la Coca Cola y el pan Bimbo a veces con unos chiles y en el mejor de los casos con unas sardinas.

La pérdida de la lengua, para evitar el mote denigrante de «mayita» o el otro de «indito», en un país donde la discriminación no está oculta y cada vez se hace más evidente a medida que los campesinos pobres deben salir a las ciudades para sobrevivir.

Este proceso no tiene nada que ver con los otros que genera el turismo cultural, pero anticipa el proceso anterior a otro nivel, ya que cuando llega el turismo los pueblos mayas se deben adecuar e «integrar a esta nueva realidad», algo que es determinante e ineludible.

Allí viene la otra parte, las artesanías, los ritos milenarios, todos ellos apropiados y reelaborados para el gusto del turista, algo que se puede ver en Xcaret, el pueblo maya y escenas de la cotidianidad de éste.

En Xcaret, la zona arqueológica fue entregada a la empresa, contrario a todas las normas vigentes, y alrededor de la misma se formó un parque temático, que explota la existencia de éstas, aunque los turistas casi no la visitan porque es más atractiva la zona falsificada.

Esta forma de desarrollar el turismo cultural es un éxito comercial pero desvirtúa el concepto de patrimonio cultural, una vez más los pueblos son castrados y se les quita hasta su historia, haciendo de ella y la cultura un cuento aceptable para el turista.

De esta explotación esclavista se pasa a la marginación en el medio urbano, donde se desenvuelven los pobladores de la periferia, donde sobreviven en condiciones indignantes y acorralados en lotes pequeños donde apenas pueden levantar sus palapas.

El proceso de descampesinización-marginación a que son llevados estos grandes grupos de población campesina maya y de otras etnias y grupos de pobres de otros Estados, tiene en el otro extremo la visión procesada de los mayas, que sirve para promover, desarrollar, nombrar y adecuar el turismo a los gustos de los visitantes.

Pero esta población que va llegando se ubica siguiendo un patrón que los antropólogos ya han estudiado desde hace varias décadas para el caso específico de la ciudad de México, donde se dio el primer gran movimiento migratorio campo-ciudad.

Los inmigrantes, principalmente indígenas, en este caso mayas, se integran en grupos afines por lengua y origen de los pueblos de donde vienen y forman grupos compactos que se definen como enclaves étnicos (Guemes, 1984).

Estos grupos así integrados tienen mayor posibilidad de mantener la lengua, y muchos elementos de su identidad, pero en el caso de Cancún y la

Riviera Maya esto es más difícil que los enclaves que se dieron en la ciudad de México varias décadas atrás.

Es interesante en este tema el planteamiento de las neoculturas urbanas, que no excluyen el reconocimiento de la resistencia cultural, a lo que le suma las respuestas socioculturales a los procesos de adaptación y asimilación en el contacto rural urbano, que genera nuevas adaptaciones al nuevo medio, o sea, integran nuevos elementos y los tradicionales y así refuncionalizan y resimbolizan el sistema sociocultural (Guemes, 1999).

Este autor ratifica que la identidad es una resultante sociológica y no es una categoría como la etnicidad, ya no en la visión tradicional, sino en concepción que plantea Barth (Keyes, 2000).

Los procesos que se dieron en la ciudad de México, en los cincuenta y sesenta, hoy no se pueden repetir, dado que la sociedad ha cambiado radicalmente, y ello lleva al inmigrante a defenderse más solo que como grupo, tratando de integrarse más a un sector de clase a la cual considera pertenecer que a la etnia a la cual pertenece o al grupo en el cual está ubicado territorialmente.

Por ello, los movimientos de resistencia que se fueron creando en Cancún, no tenían un perfil indígena ni de gentes agrupadas por el lugar de origen, era más bien un grupo integrado para hacer frente a situaciones que no tenían respuesta ni desde el Estado ni desde los propios partidos políticos.

Así, identidad y pobreza son un sinónimo en una sociedad emergente donde el único valor respetado es el dinero, ya que no hay historia ni referentes que respetar, ni normas o principios que mantener, así se construye una sociedad turística masiva donde el ocio, el consumismo y el glamour son la vanguardia de éstas, las nuevas sociedades sin referentes.

Salud: del dengue al Sida

En 2007, el estado de Quintana Roo tenía el mayor número de pacientes con dengue, 850 que estaban registrados y, de ellos, el 10% con dengue hemorrágico. La gran mayoría de los casos, 770, se registraron en la ciudad de Cancún, según el Subsecretario de Salud para la zona norte, Juan Ortegón Pacheco (Noticaribe, 25/06/2007).

Cuatro días después, el 29 de junio las cifras empezaron a cambiar al entrevistar al mismo funcionario y se hablaba de un total de 1,985 casos para el estado de Quintana Roo, de los cuales el 40% eran hemorrágicos, y de este total había 843 que se registraron en el municipio de Benito Juárez, que sólo tiene una ciudad, Cancún y pequeños poblados rurales (Noticaribe, 29/06/2007).

Este primer semestre de 2007 superaba el ya elevado número de casos que se dio en todo el año 2006 que fue de 2,200 casos y en éste se pasó de 1,985 a 2,238 antes de terminar julio, mes en el que comienzan las lluvias y los casos se disparan.

En la región 102 se detectaron cuatro casos de hepatitis A en menores de entre 9 y 14 años, causados por el agua contaminada con heces fecales, debido a la falta de saneamiento del agua en las regiones periféricas de la ciudad como son las regiones 100 (Noticaribe, 04/07/2007).

Al día siguiente empezaron a aparecer nuevos casos en las regiones 90 y 232 y se pensó que el problema derivaba de los alimentos consumidos en la calle, en Cancún hay 700 puestos de los cuales el 30%, o sea, 210 no cumplen con los mínimos requisitos de salubridad (Noticaribe, 05/07/2007).

Pero la expansión del dengue no es un problema circunstancial, ya que éste viene creciendo casi geométricamente desde los grandes impactos de los ciclones del 2005 y en el 2006 el incremento fue del 220%, según la Secretaría de Salud del Estado.

El incremento del dengue desde 1999 al 2007 ha sido permanente y así tenemos que en 1999 eran sólo 16 casos; en el 2000, 20 casos; 302 en el 2001, 566 en el 2002; 109 en el 2003; 295 en el 2004 y 863 en el 2005.

Pero el problema mayor lo es el dengue hemorrágico que en el 2006 tuvo 120 enfermos registrados y en el primer mes del año 2007 se había registrado un caso de dengue hemorrágico por día (Martoccia, 2007).

El auge del dengue, que es una enfermedad mayoritariamente social, ya que se da con mucha mayor frecuencia en las zonas marginadas que no tienen drenajes y se dan los grandes charcos de agua estancada donde prolifera el mosquito, sin que las autoridades de la ciudad asuman su responsabilidad.

El auge del dengue es correlativo con el auge de las zonas marginales, de la pérdida de terreno del Estado en materia de salud pública, de los grandes impactos de los ciclones y las carencias de políticas públicas para reponerlo, es esto y mucho más.

Esta asimetría, dentro de una ciudad en sus servicios es «normal» en cualquier ciudad del país, pero en las ciudades turísticas se transforma en una amenaza para su única fuente de ingresos: el turismo, ya que en la zona hotelera y su radio de influencia se aplica intensivamente y, a veces, se extralimitan en la fumigación preventiva, mientras que en las zonas marginales de la ciudad no se aplica ninguna medida de prevención salvo cuando aparecen estos casos masivos, pero no hay continuidad y ello se transforma en una escena más de las políticas de la simulación.

Un ejemplo de los impactos que genera esta situación lo dio la alerta que emitió el gobierno de Canadá para sus ciudadanos que viajen a Acapulco, Cancún y Puerto Vallarta; especialmente la Riviera Maya y Cancún que tienen el primer lugar en casos de dengue en México (EFE, 2007).

Para octubre de 2006, Quintana Roo y especialmente la zona norte mantenían el primer puesto en casos de dengue a nivel nacional seguidos de otros Estados dominados por la pobreza como es el caso del estado de Guerrero, entidad que aloja a dos grandes centros turísticos: Acapulco e Ixtapa.

En forma paralela a la expansión del dengue emergen otras amenazas a la salud desde la hepatitis A al rotavirus, este último registró en el 2006, un total de 234 casos, una muestra más de las deficiencias en el sistema de vacunación obligatoria para todos los mexicanos.

La hepatitis B, que se contagia como el VIH-Sida por relaciones sexuales sin protección o por compartir agujas y otros instrumentos personales como los que se usan para los tatuajes, empieza a crecer en esta región turística.

Para octubre de 2007 había registrados 23 casos frente a 15 que había en el mismo período el año 2006, y que pueden prevenirse por vacunación inicialmente a los niños pero se debería, según los expertos, hacer extensiva a los adolescentes (Pool, 2007).

Pero quizás la mayor amenaza a la salud pública, especialmente de los jóvenes, esté por parte del VIH-Sida, el cual es una enfermedad de transmisión sexual principalmente y que en un centro turístico, hoy dominado por la industria de la noche, aumenta como riesgo social.

Una de las amenazas viene del norte con los *spring break*, que usan este destino para turismo del sexo y la droga y esto deja consecuencias en la sociedad, ya que se expone no sólo a los visitantes sino también a parte de la población, que tiene un contacto directo con los mismos.

Según un análisis realizado en Cancún, los meseros, *bar tenders*, capitanes de meseros y *moppeteras,* que trabajan en discotecas y otros centros nocturnos de la ciudad son de las personas más amenazas por estos contagios, derivados del ritmo que impone la noche.

El drama es que estos potenciales contagiados una vez que han adquirido la enfermedad la empiezan a trasmitir en su núcleo familiar, al compañero o compañera, según comenta Arturo Barrera Arellano, responsable del Centro de Atención Ambulatorio para las infecciones de transmisión sexual y Sida (Últimas Noticias, 2008).

Este ambulatorio reportó en el 2007 la atención de 189 enfermos, a los que se les sumaron cinco nuevos infectados en los primeros 15 días de enero de 2008.

Pero el problema se agudiza por un fenómeno similar al que se da en Estados Unidos con los inmigrantes, y es que éstos ante la necesidad de tener relaciones sexuales, van a la zona de tolerancia y por falta de precaución derivada de la falta de información, terminan contagiados y de allí regresan a la zona de origen y empiezan a expandir la enfermedad.

Hoy los inmigrantes tanto hacia Estados Unidos como a los destinos turísticos que regresan a sus pueblos están haciendo de esta enfermedad que había nacido como urbana, un problema del mundo rural.

Se habla en Quintana Roo de que el Sida se está ruralizando y entrando a las comunidades rurales como otro elemento más en el proceso ya no de destrucción de la cultura sino del propio sujeto, un impacto directo hacia la supervivencia de estos grupos de campesinos mayoritariamente pobres.

La prostitución, en una sociedad de visitantes, viajeros, donde todos están de paso incluido los trabajadores, va en aumento en Cancún. Para el 2006 se tenía registrado en Benito Juárez, en realidad Cancún, 2,000 sexo servidores y se estimaba que un número similar estaba fuera de control en los prostíbulos clandestinos.

Según Juan Ortegón Pacheco, jefe de la Jurisdicción Sanitaria N° 2, es muy difícil tener el control de estas personas y, por ello, aumenta el riesgo de contagio de la gonorrea, el virus del papiloma humano, sífilis y VIH-Sida (Noticaribe, 18/12/ 2006).

Para abril de 2007 se habían detectado en Cancún 57 casos de Sida en lo que va de ese año, lo cual se agudizaba por el problema de la prostitución

principalmente la clandestina, que es a la que acceden las personas con menos recursos y menores niveles culturales, los inconscientes transmisores de esta enfermedad.

A esta larga lista de problemas se le agrega uno más que es parte de la hipoteca del futuro, los embarazos de adolescentes, situación grave en la que el Estado moderno de Quintana Roo tiene el primer lugar.

Así tenemos que la media nacional es de 2.9% y la del Estado llega al 7.4%, hecho agravado porque ha permeado a las sociedades más tradicionales como las de la zona maya donde este problema ya es muy evidente (Varillas, 24/11/06).

Una vez más pobreza, falta de educación, de empleo y falta de políticas públicas de sanidad se unen para darle un elemento negativo más a esta sociedad que vive del ocio ajeno y la tragedia propia.

Deterioro social: pandillerismo y prostitución

Cuando Wilma dejó Cancún en octubre de 2005, quedaba atrás una ciudad materialmente destruida y una sociedad hastiada de la manipulación que habían hecho de ella dirigentes políticos y autoridades, sin poder solucionar mínimamente sus grandes problemas.

Allí emergió la otra cara de la sociedad que ya se venía dando en forma intermitente y como pequeñas muestras, el saqueo reemplaza a las pandillas y gran parte de los habitantes, los menos protegidos, los más afectados, salen a tomar venganza contra tanto atropello.

Colonias populares como Avante, Tres Reyes, Santa Cecilia y La Libertad, donde viven los marginados de Cancún el destrozo fue total; son éstas donde no existe ningún servicio, la cuna de los jóvenes sin futuro, los futuros pandilleros.

En estas colonias también hubo saqueos, se robaron animales de patio, gallinas, chivos, borregos y ropa, todo lo que se podían llevar, y a estos pobres también les afectó el saqueo, «…no perdonaron al jodido, nos quieren dejar sin nada…» (Ballinas, 2005).

Se calcula que el 50% de toda la población de Cancún vive en asentamientos irregulares, la mayor parte carente de servicios, son chabolas hechas

con morrillos de maderas tropicales, techos de láminas de cartón asfáltico en terrenos de manglar o selva (Fernández y López, 2005).

En este escenario aparece el pillaje, donde la autoridad decae y la población se siente carente de respaldo, allí un grupo mayoritario sale a ver primero y luego actúa y el Estado mira para justificar nuevamente su mano dura en éste.

Si a ello le sumamos la incapacidad de la policía para contener a los saqueadores, por falta de equipo y entrenamiento y por estar también coludido con todos lo que violan la ley, y esto hizo a que la Policía Federal Preventiva (PFP) fuera trasladada para que patrullara la ciudad, en esos difíciles momentos.

Esto llevó a afirmar al presidente municipal de Benito Juárez, Francisco Alor que «…heredamos una policía corrupta y criminal. Tenía años de abandono, la normatividad que los regía ya era obsoleta…» (Ballinas y Martoccia 2005).

Pero el pandillerismo no apareció con Wilma, ya tenía historia y larga en una ciudad que apenas comenzaba a desarrollarse, en una ciudad que crecía geométricamente en número de habitantes y, dentro de ellos, el mayor grupo era de trabajadores pobres que se integrarían al gran cinturón de marginación de la colonia Puerto Juárez.

Las pandillas de los noventa han cambiado mucho por el auge de las drogas y por la llegada a esta urbe en crecimiento de Maras y otros grupos con más experiencia y adicción a las drogas, lo cual cambia radicalmente la realidad del pandillerismo.

En el 2006 había 1,744 expendios legales de bebidas alcohólicas más de 500 narcotiendas y apenas 264 escuelas y prácticamente nulos centros de recreación para los jóvenes en las colonias populares.

Pero las pandillas, según los expertos de la policía, están creciendo rápidamente desde el 2005 en adelante, en aproximadamente un 40%, de acuerdo con un reporte de la Dirección de Seguridad Pública de Cancún (Sarmiento, 2007).

Así se llegaron a tener registradas unas 88 pandillas para el 2005 a cerca de 120 para fines de 2007, y calculando que la media de cada grupo es de 30 pandilleros estaríamos hablando de un grupo de más de 3,600 sujetos, de los cuáles más de 10% son de alta peligrosidad.

Las causas del pandillerismo están en la marginación social, salarios muy bajos, muchas horas de trabajo, alcoholismo en los padres y violencia en la familia.

Según un estudio realizado por el Centro Integral de Atención a la Mujer (CIAM) que dirige la periodista Lydia Cacho, a partir de una encuesta a 4,000 mujeres, el 74% reconoció que el esposo o concubino golpea a los hijos y la mayoría de las encuestadas consideran que Cancún es más violento en el 2006 que al comienzo de este nuevo siglo (Martoccia, 2006).

De abril de 2005 a diciembre de 2006 fueron detenidos 11,321 menores en la ciudad de Cancún y de ellos 555 eran mujeres, por todas la causas, desde consumo de drogas a agresiones, alcoholismo y riña. De éstos un 10% fueron remitidos al Ministerio Público del fuero común (Martoccia, 2006).

El problema es para la sociedad aunque muchos creen que sólo afecta y queda dentro de ésta, pero la realidad es otra ya que estos problemas afectan directamente al turismo, como sostiene el Procurador de Justicia del Estado «…el turista quiere llegar a centros donde pueda salir en cualquier momento a realizar sus actividades cotidianas, por eso hay que tomar muy en serio esto…» (Noticaribe, 08/02/2006).

Como lo fue Acapulco antes de dejar de ser un centro internacional de turismo, hoy lo está Cancún, dominado por la pobreza y la violencia que ella engendra y las drogas que amplían un costo no previsto cuando se inició éste, que algunos le llaman, el nuevo sueño mexicano.

El fin del sueño: ¿Cancún una sociedad enferma?

Son conceptos opuestos pero conviven: riqueza y pobreza, opulencia y miseria, son los dos extremos de una misma realidad, en este caso hablamos de la moderna y muy conocida ciudad de Cancún, un ícono del turismo mundial.

Si bien este modelo que hoy domina al mundo genera sociedades asimétricas, estas diferencias no son iguales en todos los países, agudizándose en los más pobres y reduciéndose en los más desarrollados, económica y socialmente como pueden ser los países nórdicos.

Pero en México, las asimetrías son cada día más extremas, lo que lleva a que los que tienen más vivan prisioneros en sus barrios cerrados descono-

ciendo al resto de la ciudad, moviéndose protegidos, viviendo una realidad controlada por el fantasma de la inseguridad, el infierno en la tierra.

En Cancún, el capitalismo que podría clasificarse con una categoría antigua de salvaje, porque crece en forma desmedida sin medir costos e impactos, es un ejemplo de ciudades profundamente asimétricas, injustas, discriminatorias y, por ello, violentas.

Pero la violencia no sólo la hacen las pandillas, los traficantes de drogas y los policías corruptos que chantajean a la gente, la hace un sistema que obliga a muchos a buscar una única salida: la muerte.

En este paraíso turístico, el 95% de los menores son golpeados por sus padres, según reveló un estudio realizado en el municipio por la Fundación de Apoyo Infantil (FAI) asociada a la organización internacional Save the Children.

El estudio se hizo sobre una población de 1,417 niños y adolescentes desde 4 a 18 años de las escuelas públicas de Cancún y de allí se obtuvo que el 95% de los niños reciben castigo corporal y un 25% se siente ignorado por sus padres (Martoccia, 17/11/06).

Mal comienzo para los niños y juventud que en poco tiempo deben enfrentar las disyuntivas de las drogas, las pandillas, la prostitución y todos los problemas o enfermedades sociales que derivan de una sociedad enferma.

Una ciudad con mínimo desempleo, con un clima agradable y aparentemente con muchas opciones para trabajar, es a la vez una de las ciudades con más alto índice de suicidios, la media nacional es de 8.1 por cada 100 mil habitantes y en este destino llega a 11.1.

Un tema que agudiza este flagelo es que los suicidas son gente joven con un promedio de edad de 31 años y donde el problema económico bajo diferentes formas emerge como la causa principal de esta salida falsa, que a la vez es un indicador que algo falla en esta joven sociedad.

Hay en este grave problema una trágica coincidencia, Cancún se coloca como segundo lugar en número de suicidios atrás de la ciudad de Oaxaca, en este último caso, la violencia y la pobreza son una causa conocida y en Cancún ¿qué está ocurriendo?

Al terminar el 2007, el número de suicidios en Cancún había pasado de los cien llegando a 106 casos, casi el doble que el año anterior con 64 casos, y cada día se atienden mínimamente tres casos de potenciales suicidas de la franja ejidal, la más pobre de la ciudad (Noticaribe, 28/12/2007).

El problema comenzó a ser más evidente al comenzar el nuevo siglo, así en la primera mitad de la década de 2000 al 2005, el incremento de los suicidios fue del 50% según las cifras que da INEGI, se pasó de 64 a 91 personas y para el 2007 ya estaban en 106 los casos.

El problema es complejo y según el subdirector del Programa de Atención a Menores y Adolescentes en Riesgo, Ernesto Quiroz, en la semana atiende entre cinco y siete adolescentes con trastornos depresivos graves (Martoccia, 2006).

El profesional habla de causas endógenas internas al sujeto y exógenas o externas que tienen que ver con la forma de vida de Cancún, contrastando riqueza con pobreza; los albañiles viven una realidad en la zona hotelera y otra opuesta al llegar a sus cuartos donde reina la miseria.

El suicidio en Cancún, otra de las cosas que consumen mayoritariamente los pobres, ya que en la franja ejidal está el grueso de los casos de suicidios consumados, el 84% y de potenciales suicidas, según los estudios que se realizan.

Así las zonas donde se encuentran los más elevados índices de pobreza coinciden con los más altos índices de suicidio, y según el doctor José Bolio Rosado, director general de Salud del Ayuntamiento de Benito Juárez, las causas de esta salida son la pobreza, la desesperanza, escasez de vivienda, cambio de relaciones interfamiliares, la soledad y la falta de espacios de esparcimiento (Noticaribe, 20/12/2007).

La situación es compleja y según Ernesto Quiroz del DIF «…sin redes de apoyo, sin la familia y los amigos que dejó atrás, con la dinámica laboral y de vida de un centro turístico que carece de lazos vecinales, de horarios flexibles y normales, trabajando cuando otros descansan, aspirando fallidamente a vivir como la gente a la que sirven diariamente, muchos recurren a la evasión que brinda el alcohol, las drogas que circulan y se ofertan como dulces en cualquier esquina de la ciudad…» (Varillas, 2007).

Las asimetrías sociales en una ciudad turística son más evidentes y están a flor de piel, de allí que los choques emocionales permanentes del pobre al entrar a la ciudad de las luces del turismo, lo termine por devastar y así iniciar el camino de la depresión y sus alternativas, desde la droga al suicidio, dos extremos de una misma cuerda.

Pero las enfermedades sociales no se limitan a la depresión y sus consecuencias, también como parte de la agresión contra las mujeres, niños o adolescentes son otra forma que asume el costo social de este desarrollo sin alma, sólo regido por el mercado y operado por el dinero, sin la menor consideración a la gente.

El libro de la valiente periodista Lydia Cacho, *Los demonios del Edén*, muestra otra cara de la descomposición social, la parte oscura de los empresarios, políticos y otros poderosos, que no se limitan a explotar al trabajador sino a violentar sexualmente a los niños y niñas.

El pederasta, el nivel más bajo de la escala humana, es un padre de familia, un hombre «honorable» y respetado, un perverso que ha superado todas las barreras morales e ingresó en un camino sin retorno, como el drogadicto o, muchas veces, el alcohólico.

Uno de los casos más sonados en la sociedad cancunense fue el de un gerente corporativo del consorcio hotelero Oasis, que abusó sexualmente de una joven mujer maya pobre y con un cierto retraso mental (Guerrero, 2006).

Junto al pederasta Jean Surcar Kuri, comparten el juez que ya condenó a este pervertido, a quién el presidente de la Asociación de Hoteles y funcionarios del consorcio han tenido la desfachatez de defender, y así poner al descubierto la moral que permea a gran parte del grupo del poder en la ciudad.

Desde 1997, la Relatora Especial de la ONU sobre venta de niños, prostitución infantil y utilización de niños en la pornografía, Ofelia Calceta-Santos, advirtió que en Cancún no había una legislación adecuada que protegiera a los menores de esta explotación, lo cual hace que el problema se incremente (González, 2003).

El caso de políticos y empresarios que tenían relaciones sexuales con niñas ya ha sido estudiado con detalle, pero sólo parece una coincidencia más, el caso se da en Cancún, ciudad sin límite, de gentes sin historia pero con poder.

Por eso es que estos graves problemas que se han hecho públicos y mediatizados, son algo más

> …no es un escándalo como algunas personas han querido presentarlo. No es simplemente un caso más de abuso sexual infantil; ésta es la historia más clara de los ciclos de violencia social reflejados en una comunidad poco empática

> con el dolor humano, de una prensa escandalosa y alejada de la ética más elemental para proteger el derecho de las víctimas de un delito violento (Cacho, 2003).

Y al igual que los suicidios, el dengue o las pandillas, los delitos sexuales siguen en crecimiento y aumentaron un 15% de 2005 al 2006, agravado porque más del 60% son menores de edad (Martoccia, 2007).

En el 2005 se realizaron 470 averiguaciones previas por delitos sexuales frente a 540 que se realizaron en el 2006 y de estas últimas, 338 delitos eran contra menores de edad: 113 por abuso deshonesto, 106 por violaciones, 35 por estupro y 25 por violación equiparada, según datos dados en un informe al procurador de justicia por la fiscal Noemí Martínez Sánchez.

Un hecho significativo es que la violación fue el delito con mayor incidencia y que el 10% de los delitos que se denuncian en Cancún son de índole sexual, lo cual le da el primer puesto entre los 16 conglomerados urbanos de México estudiados por el Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad.

Pero la vulnerabilidad mayor en una gran ciudad son sin lugar a dudas sus niños, otro de los problemas que afectan a esta compleja sociedad, se habla a nivel oficial de que hay 500 niños trabajando en la calle y otros lugares en la ciudad de Cancún como parte de 819 que habría en todo el Estado.

Sin embargo, la organización civil Protégeme denuncia que en el estado de Quintana Roo hay 49,000 niños explotados en diferentes actividades, y si seguimos la lógica de las estadísticas, en general, hablaríamos de que en Cancún serían mínimo unos 35,000 niños en explotación, algo muy diferente a las cifras oficiales (Varillas, 2007).

Esta gran disparidad de cifras entre lo que el Estado reconoce y las organizaciones civiles especializadas reportan, es aclarado por el vicepresidente de Protégeme, José Cortazar, quien dice que el Estado hace cuentas alegres mientras ellos realizan un estudio cada dos años en todo el país como parte de la Red Nacional de los Derechos de la Infancia.

Los niños y niñas trabajan en la calle, en los cruceros, lugar de alto riesgo, otros trabajan en recicladoras recogiendo chatarra, los más vulnerables, los que trabajan en la puerta de los bares y otros giros negros, expuestos a borrachos, drogadictos y otros pervertidos. Otro grupo trabajan en mercados y ferias, todos vulnerables en una sociedad sin límites.

Este grupo es el que más fácilmente entra por necesidad en la droga o es abordado por pedófilos y pederastas, para ser usado y fotografiado para pornografía sexual infantil.

En el otro extremo de los grupos más vulnerables están las mujeres, la gran mayoría con mínina educación y una gran necesidad y, por ende, sujetas a todo tipo de explotación y abuso, desde cantinas a prostíbulos.

Y si eso fuera poco, el calvario sigue en el hogar donde son agredidas por sus compañeros, maltrato que comparten con sus hijos sin que muchas veces estén en condiciones de rebelarse por miedo o simplemente por no saber que hacer.

Las cifras nos avergüenzan porque muestran otra de las caras negativas de una sociedad polarizada donde la violencia va de arriba hacia abajo y las últimas de esta cadena trágica son las mujeres y niños.

En el 2007, el DIF recibió 80 denuncias diarias, la gran mayoría en Cancún y por maltrato, lo cual ubica a Quintana Roo entre los cinco estados de la federación con mayor incidencia en la violencia intrafamiliar (Martoccia, 2007).

El CIAM señala que entre el 2003 al 2006 se pasó de 6,200 casos a 33,300, o sea, hubo un incremento de un 500%; en el 2005 hubo 22,131 casos.

En el 2003, el INEGI informó que según su estudio el 43% de las mujeres del Estado mayores de 15 años que estaban casadas habían sufrido al menos un incidente de violencia familiar en el último año.

La cuestión ambiental: de las declaraciones a la realidad

Los problemas ambientales de la zona turística y específicamente de Cancún y el corredor son el fruto de la combinación de diferentes factores, que se articularon y terminan presentando los resultados que hoy podemos observar.

— El Estado planifica pero los funcionarios aplican, tratando de sacar el máximo provecho a la inversión pública que habilita tierras para el turismo.
— Los inversionistas y los desarrolladores aplican un modelo que ya se ha definido como «modelo inmobiliario», siendo el eje de la inversión la

rápida recuperación y los costos o externalidades se dejan para el municipio o los operadores de hoteles y otras obras, domina la visión corto placista.

— El estado admite esta distorsión, pero considera que es natural en el modelo capitalista de mercado que hoy domina y así acepta que se rompan las reglas preestablecidas con tal de anclar inversión que se traduce en puestos de trabajo, o sea, hay un rédito político además de un beneficio económico para los que «apoyan» a los desarrolladores.
— El Estado al aceptar este modelo intensivo y sin control efectivo, acepta la entrada masiva de mano de obra para el motor de este modelo que es la industria de la construcción y recibe a los inmigrantes con ideas y no acciones.
— Los inmigrantes se organizan como pueden, invaden, les conceden tierras y ellos pueblan una ciudad paralela sin servicios, los cuales empiezan a aparecer cuando aumenta el número de ellos y la capacidad de presión.
— Los inmigrantes también hacen un uso intensivo de la tierra pero no para ganar sino para sobrevivir, hay una afectación seria en el agua derivado de la falta de servicios y los cenotes se transforman en receptores de aguas negras.

En síntesis, tenemos un panorama complejo en el que un territorio específico es agredido desde sus límites hacia adentro hasta agotar el mismo sin pensar en los costos que éstos significan ambientalmente.

De las costas al continente avanzan los desarrolladores masivamente cambiando los usos de suelo y de la periferia urbana hacia el centro avanzan los desposeídos buscando hacer una ciudad que no estaba pensada, la de los pobres, la colonia Puerto Juárez.

Esto significa que la cuestión ambiental tiene dos extremos, uno visible que es el de las costas a la zona hotelera y otro invisible de la selva hacia el centro de la ciudad y justamente esta duplicidad de frentes que implica la existencia de dos grandes problemas es la falla de perspectiva que tienen los ecologistas y conservacionistas hoy.

Ven sólo el problema costero, la zona donde el dinero llevó a la destrucción, donde la especulación se llevó por delante a la normatividad, pero des-

conocen por una visión clasista, el otro extremo donde los pobres contaminan y destrozan la selva por necesidad y alteran el ambiente social por falta de oportunidades.

Así entendido el problema ambiental no es un tema que tome sólo los ecosistemas sino que está profundamente anclado en la problemática social, hay un deterioro de los ecosistemas donde están los hoteles y marinas que fue planificado y otro deterioro ecológico social muy profundo donde están los pobres que construyeron este «paraíso».

Esta perspectiva nos permite ubicar a los actores que se han llamado a sí mismos a ejercer el rol de defensores del medio ambiente en la perspectiva ya obsoleta de limitarlo a los ecosistemas sin tomar en consideración al hombre y a la sociedad.

Esta visión lleva al origen de las ideas ecologistas occidentales modernas, la era del nazismo, período en el que se promulgaron las primeras leyes orientadas a compaginar un proyecto ecológico, que protegía a la naturaleza pero era crítico con el hombre (Ferry, 1994).

Es coincidente ver que durante el nazismo se protegió el bosque, se crearon las primeras leyes de ordenamiento ambiental e impacto ambiental, se dictó la más completa ley de protección a los animales y se exterminaron más de 6 millones de personas, coincidencias o reminiscencias, hoy enmarcadas en la nueva ideología fascista de la Ecología profunda.

El caso de Cancún es muy revelador porque permite entender cuáles son las ideas que sirven de guía a los movimientos ecologistas y conservacionistas en México y muy especialmente en el estado de Quintana Roo.

Lo primero que se puede observar es que estos grupos, sin representación efectiva en la sociedad local, son verdaderos grupos de presión, que pretenden hacer negociar a las autoridades y a los inversionistas, lo cual siempre termina en una situación generalmente poco clara, más cuando los proyectos siguen adelante.

Desconocen o ignoran los grandes problemas que genera ese desarrollo inmobiliario controlado, cuyo impacto visual más grande está en la zona hotelera, pero el mayor impacto, el más grave está oculto tras la miseria, que ya se considera como algo «natural» y que de él derivan el suicidio, violencia contra las mujeres, drogadicción y una serie de enfermedades sociales, que ponen en «peligro de extinción» a miles de personas.

De allí que en Cancún como en todo el corredor, la cuestión ambiental es un conflicto que se orienta a reducir ciertos impactos, pero que ha tomado fuerza una vez que la isla de Cancún y la laguna Nichupté ya están irremediablemente e irreversiblemente afectadas.

El enfrentamiento por la cuestión ambiental toca a determinados grupos empresariales pero no a otros que son tan o más voraces que éstos. Por ejemplo, Xcaret y los parques temáticos no son sujetos de crítica, y como éste hay una duda sobre cuales son los que más alteran la naturaleza.

La defensa debe ser integral, pero implica un cambio de modelo, que no cuadra con el que hoy domina en México y que se reproduce rápidamente por toda la geografía del país; un neoliberalismo donde rige el mercado por encima de los intereses nacionales.

Hasta los noventa, los enfrentamientos por la cuestión ambiental no eran frecuentes, en Cancún el eje de la polémica fue la laguna Nichupté, la cual fue rellenada en una parte importante y la polémica no pasó de eso.

La denominada batalla muellera de la mitad de la década de los noventa fue un parteaguas en materia de estos enfrentamientos, aunque allí empieza a verse un sesgo en cuáles son los proyectos que se cuestionan y cuáles no, el final fue muy claro, en pocos años Cozumel llegó a recibir cerca de 1,500 cruceros.

El tema ambiental a comienzo de los noventa era aún incipiente y Enrique Leff, un referente obligado en el tema sostenía que «…la respuesta del Estado a los procesos de deterioro ambiental ha sido tardía, sobretodo ante su acelerado ritmo y su carácter acumulativo» (Leff, 1990).

La cuestión ambiental es fundamental para lograr un desarrollo equilibrado, pero no puede ser vista de manera parcial porque se termina distorsionando el problema real, aunque una visión integral se enfrenta con el inmediatismo del Estado y el hambre de tierras sin límites que tiene el mercado.

A partir de este nuevo siglo han comenzado a actuar nuevos grupos ambientalistas, aunque también con la perspectiva de defensa de la naturaleza y desconocimiento del problema social y muchas veces con alianzas difíciles de justificar como las que se dan para que existan grandes obras en la zona costera de Sian Ka'an, con la autorización de la ONG que la protege.

Hay una definición amplia de turismo que creo sintetiza los alcances reales del mismo y que sostiene «es una compleja e importante actividad

económica que depende, más que ninguna otra, del medio ambiente pero considerado éste en una perspectiva amplia. Esto se debe a que el mismo abarca la biosfera, los ecosistemas que lo componen y los elementos introducidos en ella por la mano del hombre, contando entre éstos los aspectos socioeconómicos y los culturales (OMT/PNUMA, 1983).

En la zona de influencia de Cancún hay dos ONG que están operando, Grupo Ecologista del Mayab (Gema) vinculada a los grupos pioneros, y una organización externa con sede en México, el Centro Mexicano de Derecho Ambiental, que ya tiene una filial en Cancún.

Amigos de Sian Ka'an no tiene una presencia muy activa en esta zona, más bien en la de influencia de la reserva y el mismo Sian Ka'an, pero su accionar se ha concentrado más en la educación ambiental y el turismo de baja intensidad, entre otras actividades.

Luego del enfrentamiento por los muelles de cruceros en Cozumel, vino el de Xcacel-Xcacelito, el cual terminó y hasta la fecha no se ha construido, transformándose en una negociación a cambio de otros proyectos.

En estos últimos años se ha dado un enfrentamiento con desarrollos masivos que son parte del modelo. Los más graves siguen adelante, como son el caso de Puerto Cancún y el malecón costero originalmente denominado San Buenaventura, en ambos se arrasan con grandes áreas de manglar y, lo que es más, se sigue sobredimensionando la carga inmobiliaria en esta frágil zona.

Están en plena puja proyectos inmobiliarios que afectan gravemente a la región como en la zona de Isla Blanca, el que tiene el grupo que mientras vivía dirigía el profesor Hank González sobre Playa Mujeres en una zona de alta fragilidad, pero nadie dice nada.

Se habla de los españoles, que son verdaderos salvajes en cuanto a las densidades que operan y que ya lograron sobresaturar y quebrar el famoso corredor andaluz de la Costa del Sol y de allí vienen por más luego de controlar otras zonas como República Dominicana.

Pero el problema no son ellos, es el modelo y sus verdaderos cómplices, los gobiernos estatales que van a España y ofrecen todo tipo de facilidades, y así sigue la lista, de allí la duda sobre buscar grupos para cuestionar y otros para callar, es la duda que dejan estos «defensores de la naturaleza» y ciegos ante la pobreza y marginación social.

En una interesante, simple pero realista visión, el geólogo Wiese analiza los impactos del turismo en Cancún y de la impresión que le plantea una interpretación de otras teorías sobre impactos, ciclos de vida del turismo de Butler o el trabajo clásico de Plog, que incluso habla de Cancún algo muy similar y nos habla de la teoría de la autodestrucción del turismo (Wiese, 2000).

En él habla de cuatro etapas, Cancún estaría concluyendo la tercera fase, que es cuando domina el turismo de masas de bajo nivel económico y comportamiento social, lo que lleva a la degradación social y deterioro medioambiental del sitio turístico.

La última etapa, y ya no parece predicción, es cuando el destino se hunde bajo el peso de los conflictos sociales y la producción de basura y contaminantes, y empiezan a huir los turistas, dejando la infraestructura abandonada (Wiese, 2000).

Del retrete a las aguas de baño

Los temas son cada vez más evidentes, un basurero sin control de ningún tipo, aguas costeras contaminadas por la falta de drenaje, luego de que fuera esto reconocido por los análisis que realizó Greenpeace y fueron comentados luego por Alfredo Arellano, titular de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Noticaribe, 28/06/2007).

Esto ya era conocido, ya que en la ciudad recibe en sus aguas subterráneas la contaminación anual de 14,000 toneladas de heces fecales y 11 millones 250 mil metros cúbicos de aguas residuales, según un estudio realizado por el CINVESTAV (Cedillo, 2006).

Desde el año 2000, el agua de subsuelo de Benito Juárez, no sirve ni para lavar la ropa dado el grado de contaminación que presenta, sin embargo, miles de familias sin el servicio de agua corriente se ven obligadas a usarla con consecuencias graves para la salud.

Este grave problema es conocido por la Comisión de Agua Potable y Alcantarillado (CNA) y la concesionaria del agua en Cancún, Aguakan, debido a que desde hace unos años ya se conocen muchos casos de enfermedades gastrointestinales como en la piel.

Las protestas se dieron primero en la región 222, la zona de Rancho Viejo, y los asentamientos como Tres Reyes, El Pedregal, El Milagro, Valle Verde, Avante, Las Pencas, Santa Cecilia y todos los asentamientos irregulares que hay en la zona.

En Cancún hay más de 200,000 personas sin drenajes, cuyas heces fecales van directamente a la freática a través de los pozos o cenotes que utilizan y allí se hace la cadena sale del hombre y regresa a él.

Según el investigador Mauricio Cecilio Domínguez Aguilar del CINVESTAV, en las 200,000 personas sin drenajes está el 29.92% de la PEA y sus ingresos son de uno a dos salarios mínimos, son marginales.

El municipio de Benito Juárez es una especie de gran delta de los ríos subterráneos de la Península, donde se ubica el mayor afluente del mundo con esta característica, debido a la porosidad del subsuelo y lo hace sumamente susceptible a contaminarse como se ha descrito.

Esta situación se agrava debido a que Aguakan está rebasado en sus tres plantas de tratamiento de las regiones 94 y 237 y la Caribe 2000, por lo que debe arrojar las aguas crudas, sin tratamiento a un pozo de absorción.

A ello hay que agregar que las aguas negras que corren por estos ríos más los lixiviados del basurero municipal sin control, no sólo contaminan las playas turísticas sino zonas aisladas como es el caso de la laguna Manatí y el sistema lagunar Chacmochuch, intercomunicados y pertenecientes al municipio de Isla Mujeres, lugar donde estará una parte del proyecto Playa Mujeres (Caballero, 2007).

Para 1997, ya el problema de un crecimiento rebasado era evidente, Cancún generaba 1.1 kilo de basura por habitantes cuando la media nacional era de 800 gramos, o sea, para esa época se generaban diariamente 480 toneladas de basura, 80% era recolectada y el resto entre tiraderos «habilitados» y otros lugares (Martín, 1997).

Para 1997 sólo el 40% de la ciudad tenía drenaje, sin contar la franja ejidal y asentamientos irregulares, por lo que aguas negras y pluviales además de basura van a parar al mar o a la laguna Nichupté ayudando así a la contaminación.

El tema sigue en boga ya que en julio de 2007, Greenpeace nuevamente abrió el caso de la contaminación de las aguas de la zona de playas, debido

a que según sus datos el 31.55% de las aguas negras se vierten sin tratarse, a lo cual la directora de Ecología del Ayuntamiento admitió en parte.

Laguna Nichupté: la contaminación que se huele

Desde los ochenta, la laguna es un problema permanente en el corazón de la zona turística; primero se comenzaron a eliminar canales de comunicación con el mar y con rellenos se redujo la superficie de la laguna, como fue el caso de Isla Dorada.

Luego vino una agresión mayor, se puso sobre una de sus costas un relleno sanitario a cielo abierto, luego vinieron las marinas y las aguas negras por la falta de drenaje en éstas, en plena zona hotelera y para completar el cuadro las aguas negras de la ciudad por carencia de drenaje también llegan a contaminar esta laguna.

La primera afectación fue el club y campo de golf Pok Ta Pok que llevó a que se dragara una parte de la laguna y se rellenara para hacer el campo, y así se siguió rellenando para hacer el estacionamiento de Plaza Caracol y los comercios cercanos.

A partir de allí, comenzaron a instalarse marinas, restaurantes, centros comerciales y todos iban rellenando y afectando a la laguna, que ya resentía la pérdida de intercambio con las aguas del mar.

A mediados de los ochenta comenzó a oler mal y empezaron los problemas de culpas y responsabilidades, también las quejas del grupo ecologista Gema, pero nada paró el proceso de ocupación y afectación de la laguna.

En los noventa se prepara un plan de ordenamiento y, en paralelo, se da autorización para que se construyan y operen un total de 23 marinas, con lo cual se da una doble contaminación: la de la edificación y la de las lanchas con motores de dos tiempos.

En 1993, se creó el Programa de Protección Ambiental de Cancún, en el cual se planteó respetar uso del suelo, ampliar los drenajes hasta un 70%, construir una nueva planta de tratamiento de aguas negras, reubicar el basurero municipal, alcantarillado en Bonfil y recuperar las 783 ha de sascaberas y reforestar el boulevard Luis Donaldo Colosio (Próspero, 2001).

En 1996, el presidente Zedillo aprobó un plan muy amplio denominado Aguas Cristalinas 2000, para hacer un saneamiento integral de la laguna, un plan cuyo costo estaba calculado en 832 millones de pesos, pero los conflictos entre el gobierno estatal y Aguakan, frenaron el proceso y éste quedó reducido a un plan estratégico.

El doble discurso del sector empresarial entre el problema y la búsqueda de soluciones no ha podido llegar a un acuerdo para sacar todas las descargas que hay hacia la laguna, 132 para el año 2000; hoy posiblemente sean más del doble.

El caso de laguna Bojorquez parte del sistema lagunar de Nichupté se puede solucionar con un sistema de bombeo por energía de oleaje ideado por un grupo de investigadores de la UNAM, del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología (Morales, 2007).

Esta bomba puede introducir a la laguna 500 litros por segundo, o sea, 40,000 metros cúbicos en 24 horas y de ese modo en dos a tres meses se renueva toda el agua de la laguna y con ese aporte masivo de agua limpia y oxigenada se eliminaría el material orgánico acumulado, causante de los malos olores y la turbiedad. Así el sistema seguiría funcionando indefinidamente para mantener un adecuado flujo de agua y lograr que la laguna se conserve (Morales, 2007).

Reforestar el manglar afectado por la tala, contaminación y los ciclones como fue el caso del Wilma es otra acción que se viene planteando para mejorar el entorno de la laguna y darle más protección.

Así mismo, se adjudicó el plan de manejo del sistema lagunario a una empresa consultora de Cancún, el cual costará 1.5 millones de pesos y estaría terminado en el 2008.

Los investigadores del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología han hecho otro llamado de atención respecto del deterioro en aumento del sistema lagunario de Nichupté que ha permitido constatar contaminación por plomo.

El aumento de las construcciones que termina de cerrar todas la venas de intercambio con el agua de mar, los rellenos y la saturación de embarcaciones, entre otros, además de las descargas de aguas contaminadas provocan una contaminación por plomo y un exceso de nutrientes, lo que podría llevar a que ésta sea una laguna muerta (Noticaribe, 10/6/2007).

Pero pese a esta situación Fonatur y la SCT plantean la construcción de puentes sobre la laguna a fin de reducir el tráfico en el boulevard Kukulcan, habrá así un puente sobre la laguna Bojorquez y se plantea un segundo puente más largo que atravesará la laguna Nichupté con 9 kilómetros de largo (Varillas, 07/8/2006).

El proyecto ya generó diferentes reacciones en la sociedad por lo cual se logró parar en 2007, pero no anular el proyecto, ya que hay un gran interés de grupos empresariales en que se haga realidad.

El problema es que no hay una sociedad activa frente a estos problemas, están los actores con intereses directos en el turismo y los grupos ecologistas que tratan de limitar estos proyectos, pero la verdadera sociedad no demanda una participación ni siquiera por los partidos políticos.

Son acciones de gobernadores o presidentes los que mueven este problema central en la zona turística, así se espera que por Decreto presidencial se cree un área de protección de flora y fauna manglares de Nichupté (Novedades, 29/11/07).

El área para protección tendría una superficie de 4,259 hectáreas de manglar y humedales, propuesta que ha sido ampliada de una original que pretendía proteger 3,400 hectáreas.

Basura y contaminación

Cancún ha tenido durante su construcción una serie de errores que van más allá de lo que es la planeación, está en duda si hubo soberbia o ignorancia, sólo dos ejemplos nos dan la razón, uno el no prevenir la existencia de miles de trabajadores inmigrantes que necesitarían una gran colonia, y ello llevó a la construcción de la colonia Puerto Juárez, una obra realizada a la luz de los enfrentamientos con los colonos.

La otra es el basurero, que debería ser para una ciudad moderna un verdadero relleno sanitario y cuya primera ubicación fue frente a la laguna Nichupté, el eje del ecosistema donde se aloja el centro turístico y de allí se pasó a un gran tiradero cercano a la zona costera y a lagunas interiores donde hoy su existencia genera una gran contaminación.

En medio de ambos, otro olvido, los drenajes y ello junto a otro error, cenotes, ríos subterráneos, un sistema que integra toda la contaminación desde aguas negras a lixiviados y los lleva al mar, ¿errores de principiantes u omisiones de burócratas?

El problema ha ido creciendo mientras el municipio ha planteado muchas estrategias y ninguna solución, hay dinero para lo que se ve como la promoción y no para lo «invisible» a primera vista como la contaminación.

A mediados de 2005, la situación ya estaba fuera de control y se hablaba de una potencial contingencia ambiental, estado en que viven todas las colonias cercanas a este tiradero, el cual está sobresaturado por las 750 toneladas de basura que diariamente se tiran allí (Martoccia, 16/5/2005).

Cambiar el lugar lleva a una de las primeras lecciones de la planeación urbana, la definición temprana de las áreas de servicio, porque moverlas una vez desarrollado el destino, ningún grupo asume perder sus tierras cercanas a un nuevo relleno, ni hay autoridad municipal capaz de pagar el daño que este cambio le infringe a toda esta nueva periferia.

Como Cancún estaba proyectado por etapas, se sabía como se iba a ir ampliando la mancha urbana y como se incrementaría la población, por lo que los cuatro servicios públicos básicos: agua, luz, basura y drenaje debían estar dimensionados para cuando la ciudad entrara en su madurez.

La posibilidad de construir un nuevo relleno en las cercanías de Puerto Morelos, zona de expansión turística o en la parcela 215 cercana al aeropuerto, enfrentó a la población de esa localidad y a la burocracia estatal y municipal por la segunda opción.

En el 2006, se habilitó un tercer relleno sanitario muy cercano al anterior, el cual se saturó en siete meses y el problema se agudizó porque la gran masa de basura cada vez afecta más al sistema de la laguna Manatí y Chacmochuc.

Se aprueba una celda más a este relleno ubicado en el kilómetro 3 de la carretera a Rancho Viejo, la cual va a alojar las casi 900 toneladas diarias de basura de Cancún e Isla Mujeres.

En forma paralela, la batalla por el saneamiento del antiguo relleno llevó todo el 2006 y parte de 2007, un tema que aparentemente, dada la batalla que se libra, generaría grandes beneficios a los que lo operaran y mucho más a las poblaciones cercanas.

Hacer un relleno sanitario con 900 toneladas diarias de basura será una acción titánica, buscar nuevos mecanismos para procesar la basura sería lo más lógico en una región donde la fragilidad del suelo basada en la permeabilidad y las aguas subterráneas no garantizarían un relleno seguro.

Pero ni esta opción ni la propia de procesar los anteriores rellenos llegaron a buen término, porque el verdadero conflicto es de carácter político y ya va camino a cerrar una década de graves enfrentamientos a nivel del Ayuntamiento de Benito Juárez.

La playas, el recurso que se va

Cancún como destino de sol y playa, estas últimas son el recurso principal de este destino, el cual está doblemente afectado, por un lado por la contaminación de las aguas de baño derivadas de la contaminación de las napas y freática que llegan al mar y, por el otro, por la pérdida de arena.

En el mes de septiembre de 1988 entró a Cancún el destructor ciclón Gilberto cuyos destrozos paralizaron por varios meses este centro turístico, siendo uno de los daños más importantes la pérdida de las playas del lado oeste de la isla de Cancún.

Esta situación alarmó a los hoteleros al afectar el recurso bandera y en el mes de octubre se creó un Comité para enfrentar el problema y determinar cual sería la estrategia más adecuada y los costos que ésta implicaría.

Pero como todas las comisiones en las que conviven las autoridades y los empresarios no terminan sus acciones previstas y ésta apenas duró dos meses hasta que en diciembre del mismo año dejó de operar, pero el problema seguía existiendo, pero se entraba en la temporada alta y se pretendía recuperar parte de las grandes pérdidas que habían tenido que asumir.

Entre los años 1995 y 1997, una vez más la ciudad y la zona hotelera de Cancún sufrieron los efectos de dos importantes ciclones: Opal y Roxanna, los cuales profundizaron la falta de medidas para recuperar las playas desde el Gilberto, incrementando el problema.

Según el investigador Manuel Castro, el sentido de las corrientes es de sur a norte y al existir dos puntos sólidos como punta Cancún y Nizuc, se dan

playas amplias, pero el problema se comenzó a presentar cuando arrancan las construcciones masivas y monumentales sin un plan efectivo.

La construcción de grandes hoteles muy cercanos entre sí frenan la velocidad del aire, lo que da origen al fenómeno de la «socavación», con lo cual se corre el riesgo de perder las playas (Martín, 1997).

En 1997, los primeros hoteles en tomar medidas fueron el Sheraton Beach Palace, Meliá Turquesa y Pirámides de Cancún, todos en la playa brava, la con más impactación directa de vientos, y contrataron a la empresa Control de Erosión, la cual está autorizada por Semarnat para realizar acciones en las playas.

Se trataba de muros rompe olas de 30 a 40 metros de la playa con los cuáles se podría confinar arena dentro de grandes contenedores y, con ello, se iniciaría el proceso, cuyo costo final se estimaba en 50 millones de pesos.

Para el geógrafo José Luís Juanes Martí del Instituto de Oceanografía de Cuba, el tema del deterioro de las playas en el Caribe es un tema al que debe prestársele especial urgencia.

El científico es coautor del informe «Diagnóstico de los procesos de erosión de las playas arenosas del Caribe» que se publica en el 2003 y en él se analizan los casos de Cuba, pequeñas islas del Caribe, Riviera Maya en México, Guatemala y Colombia.

Estos estudios arrojan como resultado que la erosión es un problema generalizado en las playas de la región Caribe con intensidades que van de un metro por año a nueve y no se excluye que haya aún ritmos mayores.

Entre las principales causas naturales de este fenómeno están las mayores frecuencias e intensidades de los ciclones, la elevación del nivel del mar, el déficit de ingresos de arena y fenómenos tectónicos.

Las causas de origen antrópico son las actividades mineras, extractivas, en dunas, ríos y playas, la destrucción de la duna costera por las construcciones turísticas, puertos deportivos, torres, incorrecta ubicación de obras de protección costera, daño a los arrecifes y pastos marinos (Juanes y Trista, 2004).

Para mitigar esta erosión los autores plantean la aplicación de un Programa de Manejo Integrado de la Zona Costera, que asegure un verdadero desarrollo sustentable.

El fenómeno de la pérdida de playas sigue siendo una realidad y con la llegada del ciclón Wilma se transformó en una tragedia, ya que no sólo se

llevó la arena y destrozó grandes hoteles sino que dejo verdaderos campos de rocas donde antes había arena, algo que no podría digerir el turismo. Se llevaron a cabo programas de regeneración de playa, volviendo éstas a un estado precario.

Los programas de recuperación de las playas en la zona más afectada, el frente de mar abierto entre Punta Cancún y Punta Nizuc quedó listo, pero a los pocos meses un fuerte oleaje comenzó a llevarse la arena, a lo cual las autoridades sostuvieron que se tenía previsto este tipo de problemas.

El proyecto de recuperación de las playas iniciado en enero de 2006 y concluido en abril del mismo año tuvo un costo de 217 millones de pesos los cuales fueron aportados por la Federación, sentando el precedente que a los empresarios, el apoyo y a los afectados de Chiapas y Veracruz, la espera.

Según el gobernador de visita en Cancún en el mes de marzo de 2006, se tenía previsto que se entregaran playas de 60 metros de ancho para que con los ajustes quedaran de 30 metros de ancho (Martoccia *et al.*, 2006).

Wilma le costó a la Federación en materia de recuperación de playas 19 millones de dólares para 12 kilómetros de costas y mover 2.7 millones de metros cúbicos de arena, pero al año de estar terminados los trabajos, el problema volvía a darse, porque el fuerte oleaje se seguía llevando la arena.

En la desesperación los empresarios y las autoridades plantean todo tipo de salidas, siempre y cuando no le cueste al sector privado, que está acostumbrado a la postura paternalista del Estado, un verdadero populismo inverso porque en vez de darles a los pobres se apoyó con todas las medidas a los más poderosos.

Entre las diferentes opciones que se dieron, están las que plantean la formación de un arrecife artificial frente a la segunda barrera arrecifal del mundo, el Arrecife Mesoamericano pero, por el otro lado, se siguen promoviendo grandes torres junto al mar con lo cual cambian los vientos y las playas quedan más expuestas.

Sobre la hora de la llegada de los huracanes, la empresa Control de Erosión, estaba colocando las estructuras para detener la pérdida de la arena.

El 20 de agosto de 2007, el huracán Dean impactó y afectó las playas de diferentes maneras, las más afectadas fueron las playas Delfines, Gaviota Azul, Ballenas, Martín y Chac Mool, dejando al descubierto la placa de piedra en lugar de la arena que había antes.

La Secretaría Estatal de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente realizó un estudio sobre el impacto de este huracán en las playas, en el cual se especificó los diferentes grados de afectación por playas y como corolario de estos impactos el municipio planteó una contribución adicional para poder mantener las playas a los vecinos de las zonas de playa o costeras.

La Asociación de Hoteles asumió una posición éticamente incorrecta al plantear que sea toda la sociedad la que pagara la recuperación de las playas, en una ciudad donde más de la mitad de la población vive en la pobreza.

Esta postura quebró la unidad empresarial ya que el presidente de la COPARMEX la rechazó porque ellos no viven del turismo y obligó al municipio a buscar una salida negociada la cual combinaría apoyos privados con los que el Estado percibe por la zona federal marítimo terrestre.

Así se previó una inversión a futuro de más de 200 millones de pesos para mantener y recuperar playas, lo cual ha llevado a que se organice una estructura que se haría responsable de este problema en el cual está en juego el turismo en la ciudad de Cancún.

El tema toma otra dimensión cuando algunos grupos hoteleros como la empresa Servicios de Operadora Hotelera que opera el hotel Blue Bay Getaway, presentó su proyecto propio y espera la autorización de las autoridades ambientales para comenzar sus acciones.

Esto significa un riesgo mayor, ya que no se lleva adelante la recomendación que se hace a nivel mundial de un programa de manejo integrado de la zona costera, en este caso cada hotel intentará su estrategia que generalmente termina afectando al inmueble vecino.

Pero la Federación termina dando los apoyos al sector hotelero, pero esto no hace nada para controlar el uso y abuso del suelo de la zona hotelera una de las causas fundamentales de este grave problema.

La extracción de arena de un banco junto a Isla Mujeres agrega un nuevo elemento de conflicto al considerar los isleños que no tienen arena para recuperar sus playas y los efectos de la extracción de la misma para Cancún lo podrían afectar.

De igual manera, los habitantes de Isla Blanca y Punta Sam denunciaron la drástica pérdida de playas que están sufriendo a partir del dragado que se realizó para llevarle arena a Cancún.

El buzo Pedro Amieba que realiza tours, mostró videos tomados en el 2006 luego del paso del Wilma y los arrecifes y la vida marina se veían en muy buenas condiciones; luego mostró otros videos realizados después del dragado y no se veía vida marina y las áreas estaban cubiertas de arena (*El Quintanarroense*, 2007).

El problema se complica porque así como la contaminación se comunica por la red de ríos subterráneos, estos grandes ecosistemas marinos guardan un equilibrio que cuando es alterado afecta a otros, y comienza así un complejo enfrentamiento entre diferentes grupos de inversionistas en esta región del Caribe mexicano.

Auge inmobiliario y conflicto ambiental

Cancún ya hace mucho tiempo llegó a su límite de crecimiento, y con ello impactó brutalmente las principales zonas en juego, desde la costa al sistema lagunar y la zona de selva o el área continental.

Durante tres décadas se han atropellado sin límite alguno y, en contubernio con las autoridades, todos los planes y programas existentes y el resultado es una verdadera ciudad caótica, con una sociedad en crisis y ambientalmente muy afectada, pero entendido lo ambiental desde una perspectiva holística y no simplificada a esa visión que deja a un lado al hombre.

Hoy en 2008, los conflictos ambientales vienen a ser una contra conciencia de lo que no se hizo o, lo que es más, se tuvo una actitud de complicidad: Puerto Cancún, el malecón Cancún y la tercera etapa de Cancún sintetizan la última etapa de un proyecto fallido cuyos arreglos no pasan por cuidar el manglar sino por detener la violencia social que se da sobre los inmigrantes y los grandes grupos marginales que viven en la miseria absoluta.

Pero el tema ambiental tiene cartel y además es hoy un *modus vivendi* de ciertos grupos que no quieren entrar al tema social y pretenden un protagonismo progresista desde la cuestión ambiental; es una forma novedosa de hacer política que se considera «progresista», desde una perspectiva eminentemente clasista y racista, ya que hoy izquierda y derecha son definiciones obsoletas.

A ello se le deben sumar los otros grandes proyectos de los que poco o nada se habla, Isla Blanca y el gran proyecto del grupo de Hank González, Cozumel y la costa que da a mar abierto, un mega emprendimiento del que nada se dice.

Por eso analizaremos los grandes temas, antes planteados y luego los enfrentamientos por proyectos específicos, que son más bien las batallas particulares de intereses entre diferentes grupos empresariales y de poder.

En el 2007, se dieron una serie de enfrentamientos derivados de la cuestión ambiental entre los que destacan:

— La Ley General de Vida Salvaje, una puja entre empresarios y los dos grupos que han tomado la función de fiscales ambientales. El tema central son los humedales y más específicamente los manglares, lo que queda de ello, una zona de alta plusvalía en las regiones costeras turísticas.
— El auge inmobiliario basado en el modelo del segundo hogar y dominado por los inversionistas españoles, que ya tienen una larga experiencia de sobredimensionar y destruir el ecosistema y paisajes costeros de los grandes corredores españoles. A éstos se les suman inversionistas locales.
— La crisis interna en los organismos que administran la cuestión ambiental, la Semarnat, Procuraduría del Medio Ambiente y los organismos estatales de igual función junto a los municipales que también tienen participación y para el caso de Cancún Fonatur, el árbitro y principal responsable de la implementación de los megaproyectos comenzando por la tercera etapa de Cancún.
— Basura-contaminación, un tema que no puede solucionarse desde hace tres décadas por falta de políticas públicas claras y porque el servicio está siendo operado por Tribasa.
— El Plan Maestro ya está totalmente superado y el plan de desarrollo urbano ya ha presentado grandes cambios como sería el de la clave THE (Turístico hotelero especial) que sirve de marco para sobredimensionar los proyectos. Esto ha llevado a que se está preparando un proyecto de «Nuevo Cancún» para regular el uso del suelo en la zona hotelera. Esta tarea la realiza el Ayuntamiento y Fonatur a fin de reemplazar el Plan Maestro de la década de los setenta.
— Agua potable-aguas negras: la dupla que lleva al destino a su mayor problema, ante la imposibilidad de dotar toda el agua que se necesita, en

cinco años se va a duplicar y con ello se duplicará el potencial de aguas negras entubadas o directas a las aguas subterráneas, ambos sistemas están en crisis, el del tratamiento de aguas negras y la capacidad de tener más drenaje junto a la posibilidad de brindar aguas de buena capacidad a un espectro cada vez mayor. El agua se cobra en la zona hotelera a tres dólares el metro cúbico como en Nueva York, Suiza y los lugares más caros del mundo.

— El arrecife y la navegación sobre ellos, que trae aparejado encallamientos, destrucción de arrecifes entre otros problemas. Permisos para nuevos puertos en Puerto Morelos, Punta Brava y en Cancún, Puerto Cancún.

— Incendios forestales: en el 2006 se perdieron 80,000 hectáreas, a la vez es la entidad que menos reforestación promueve.

En realidad, los manejos que se han dado en este sector del orden público históricamente son muy conocidos, desde los usos de la Zona Federal Marítimo Terrestre a las densidades de construcción, la altura de los edificios, estacionamientos y muchos problemas más que los debe asimilar el Municipio, por lo que hoy no llama la atención la crisis al interior de estos organismos.

Pero esta puja es al interior del modelo, que permite esto y mucho más, como ya se pueden ver en los otros grandes destinos de sol y playa, todos amenazados por los inversores españoles y sus aliados locales, que en el actual cambio de autoridades federales estarán muy bien apuntalados.

El modelo tiene sus límites dentro del crecimiento, la generación de empleos es el único aliciente social visible y ello se da a partir de la dinamización de la industria de la construcción, a la cual responden todos los proyectos de la zona turística.

La reforma al artículo 60 de la ley de Desarrollo Urbano se da tarde, cuando todo está ya ocupado y la pelea es por zonas donde no se debería construir nada, pero allí está la contradicción, entre un modelo macrocefálico sin diversificación y uno que la tendría.

Quintana Roo depende totalmente del turismo, 80% del PIB estatal, lo que ha llevado a los gobernadores a salir a invitar a inversionistas en ese programa; se hacen todo tipo de concesiones que luego para acceder hay que violar la ley.

Son cuestiones muy difíciles de solucionar y sólo el tiempo y la superposición de funciones los cambia a favor de los inversionistas, que ya han amenazado con dejar el Estado si no se les deja hacer sus grandes edificaciones en zonas de alta fragilidad.

Pero esto es sólo la parte visible del problema, la otra es el empleo, la pobreza, las drogas, los suicidios, la otra cara del mismo, al cual no llegan ni el Estado ni los ambientalistas porque ellos defienden sus capitales y sus intereses de clase.

El narcotráfico y el turismo: algo más que una externalidad

El problema del narcotráfico ha ido incrementándose año con año y a partir del nuevo siglo, más allá del paso masivo de droga mucha se queda y deja grandes secuelas sociales y morales en toda la región Caribe, área dominada por la industria del turismo.

El auge de este fenómeno se remonta a varias décadas atrás, pero en los noventa eclosionó debido al aumento de la deuda de los países, la emergencia de estados fallidos en África, el fin de la guerra fría y el comienzo de una asimetría que permite la explotación dentro de la misma Europa (Girvan, 2003).

La globalización mundial ha ayudado a la globalización criminal vía el manejo financiero como las comunicaciones y el aumento del mercado mundial de armas, personas y productos prohibidos.

El debilitamiento del Estado y, con ello, de sus barreras de contención y control y la propia apertura de los mercados indiscriminadamente, debilitaron el control de los gobiernos y aumentaron el número de personas dispuestas a quebrar estas reglas (Naim, 2006).

Pero este fenómeno mundial tiene áreas geográficas donde es más intensivo y se dan las mayores batallas y en América hay dos grandes corredores: el corredor del Amazonas, que atraviesa el corazón de América del Sur y el corredor del Caribe, que tiene dos rutas.

La primera de ellas va desde Venezuela y Colombia hasta Puerto Rico y de allí a Estados Unidos y la segunda es la del Caribe Occidental que sale

desde Colombia y va por las islas cercanas a las costas de Centroamérica hasta llegar a Quintana Roo, México (Girvan, 2003a).

Esta ruta es la que llega directamente a las costas del Estado y la que ha generado un gran incremento del narcotráfico con todas las secuelas que esto significa.

Es tal la magnitud del problema de esta ruta que hacen en equipos de navegación y lanchas muy sofisticadas, ha llevado a que en las islas de la costa de Centroamérica el problema sea muy grande.

San Andrés y Providencia frente a las costas de Nicaragua han tenido que pagar su cuota de presos en Cancún a raíz de estos viajes de carga, y en Bluefields y otros poblados como Puerto Cabezas, los narcotraficantes tienen el control de gran parte de la economía.

En Nicaragua hay 18 islotes de Cayos Perlas, que están en la ruta del narcotráfico y que sirven para aprovechamiento, que están en venta, y en éstos los pescadores intercambian pesca y gasolina por droga, la cual llevan a tierra firme y distribuyen (Gómez, 2007).

En Honduras, en la denominada también Costa Atlántica, o sea, el Caribe, los problemas del narcotráfico y la apropiación de las tierras nacionales por inversionistas extranjeros son una seria amenaza para las poblaciones garífonas locales, que no ven la forma de defenderse (*El Heraldo*, 2007).

En enero de 2003, se reunieron en La Habana más de veinte expertos para analizar el auge del narcotráfico y consumo en todo el Caribe, dieron el caso de Curazao donde el turismo es permeado por el narcotráfico y su desvío a la ruta del Caribe Oriental y de allí a Europa, lo que dio origen a la nueva ruta del narco: San Martin-París-Amsterdam (Arreola, 2003).

Una consecuencia de este proceso de afectación del Caribe turístico por las bandas y las drogas ha traído como consecuencia que esta zona sea la que tenga la tasa de homicidios más alta del mundo, de 30 por cada 100,000 habitantes (Caroit, 2007).

Esta es la otra cara del turismo según el informe titulado por el corresponsal de Le Monde «Criminalidad, violencia y desarrollo en el Caribe», donde el reverso del sol, las playas y el turismo es la zona más violenta del mundo.

Toda esta situación ha llevado a la reflexión a los grandes operadores del turismo ya que para el 2007, se dio una reducción de turistas de Estados

Unidos de más de un 10%, a ello se le suma la falta de pasaportes de los norteamericanos, lo que ayuda a reducir el número de viajeros (Elaguilanews, 2007).

¿Cómo afectó esta situación a Cancún? ¿cuándo comenzó a darse la descomposición de los organismos de seguridad en contubernio con los delincuentes? ¿fue casualidad o simplemente coincidencia que esto tome auge cuando comienza a gobernar Mario Villanueva Madrid?

La detención del ex gobernador de Quintana Roo, Villanueva Madrid, por una larga lista de delitos, ocultan tras sí una situación que se fue haciendo cada vez más evidente en Quintana Roo en la década de los noventa, el auge del narcotráfico, consumo y lavado de dinero.

Este último tema ha tenido una gran relación con el turismo y fundamentalmente en el Caribe, ruta de las drogas hacia el gran mercado de Estados Unidos, un tema que ha marcado las relaciones de esta potencia con la mayoría de estos países, sin que se haya podido resolver el mismo, algo muy difícil en lo que se considera representa el 10% del PIB del planeta.

Al ex gobernador se lo acusa en los Estados Unidos de tráfico e introducción de drogas en ese país, por lo que se ha solicitado su extradición, algo que está en estos momentos en manos de la justicia mexicana, ya que cumplió con la condena por lavado de dinero.

En 1997, ya se comienza a hablar a nivel de pregunta sobre la existencia de los carteles de Quintana Roo, aunque ya había una larga lista de detenidos, muchos de ellos pescadores, que habían encontrado las famosas pacas de droga que las lanchas rápidas lanzaban cerca de la costa para ser recogidas por otras embarcaciones.

El tema se hacía cada vez más cotidiano, aunque tenemos denuncias desde comienzo de los ochenta, incluyendo la de un investigador de tortugas del CIQRO secuestrado por un grupo de estos buscadores de paquetes, que fue encontrado luego de varios días de secuestro en estado lamentable.

En 1996, se registró, según la PGR, un total de 40 bombardeos de drogas en las costas, las que llegaron y no hubo detenidos y pese a que la Armada y la PGR mantienen operativos, estos desembarcos no decrecen (Martín, marzo 1997).

Las inversiones de Caro Quintero en Cancún en el sector turismo, como otras detectadas pero poco investigadas, fueron el llamado de atención de

algo que ya era rutina en el Caribe, inversión en hoteles donde difícilmente se puede tener un verdadero control del proceso operativo y sus resultados.

El 1° de septiembre de 1997 se detuvo a Alberto Caro Quintero, primo de Rafael Caro Quintero, detenido desde 1985, que se sostiene, aunque no hay pruebas fehacientes, que fue inversionista inicial del ex hotel Hilton de Cancún, con fondos del tráfico de drogas (Martín, septiembre 1997).

El auge de la violencia siguió en ascenso, tomando el mismo cariz que otra zona de frontera como era y es el caso de Tijuana, una verdadera guerra entre narcotraficantes alimentada por una red de corrupción policial.

El 25 de noviembre de 2004, en las cercanías del aeropuerto se descubrieron cinco ejecutados, tres miembros de la Agencia Federal de Investigación (AFI) y dos civiles, al día siguiente aparecen cuatro cadáveres calcinados irreconocibles y para cerrar el ciclo el 27 de noviembre fueron atacados en el centro de Cancún, agentes de la AFI (Brunstein, 2004).

El antecedente de esas nueve ejecuciones eran tres que se descubrieron tres días antes, lo cual llevó a actuar a la PGR y a detener a varios sospechosos, entre los que se encontraban 12 policías y 17 funcionarios del gobierno local.

El auge de los enfrentamientos de 2004 recuerda la segunda parte de la década de los noventa cuando el cartel de Juárez utilizaba estas costas para reenviar droga de Colombia a Estados Unidos, supuestamente con la colaboración del gobernador Villanueva (Brunstein, 2004).

Pero detrás de esta guerra está la operación real al interior de la ciudad, que en un informe de 2004 de la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO) en Cancún, determinó que un grupo de policías y funcionarios judiciales conocidos como los Cazadores, cobraban protección a unos 300 propietarios de narcotienditas en la ciudad, bajo la complicidad de las altas jerarquías (La Nación, 2004).

Según el informe de la Dirección Regional de la Agencia Antidrogas de Estados Unidos (DEA) corrobora que Cancún es el punto de inicio de la ruta del éxtasis hacia Estados Unidos y Europa.

Pero lo más grave es que la droga se consume masivamente en este centro turístico y su ciudad, y según los datos del Centro de Integración Juvenil de Cancún el mercado del éxtasis y la cocaína son los jóvenes de 11 a 28 años y que además la droga se vende masivamente en la zona hotelera y en los centros nocturnos (Contralínea, 2006).

La distribución de la droga para el 2007 se da en la ciudad y la colonia Puerto Juárez en más de 580 narcotiendas, que deben pagar a policías y funcionarios (Los Cazadores) por semana entre 5,000 a 10,000 pesos por protección.

En el 2007, en la medida en que la plaza que ya llega a más de 800,000 habitantes se coloca como un mercado de gran proyección, las narcoluchas por su control hacia el interior y como base para sacar droga por las rutas cortas a Estados Unidos y Europa.

Para poder ubicar la magnitud del problema adjuntamos un cuadro sobre la narcoviolencia restringido sólo a ejecuciones y atentados, porque hay también otras acciones que anteceden a éstas (véase cuadro 184).

En marzo de 2007, el Departamento de Estado de Estados Unidos realizó una alerta para los ciudadanos que vayan a vacacionar especialmente a los jóvenes por ser la temporada de los *spring break*.

Ante este anuncio que ponía al descubierto la otra cara de Cancún, una pobreza indignante, violencia incontrolada de las pandillas, drogadicción fácil en medio de una guerra de narcos y prostitución, entre otras cosas, llevó a la COPARMEX, el Centro Empresarial de Quintana Roo a pedir acciones del gobierno.

Las quejas de los empresarios no eran en vano, ya que la violencia también había pegado a turistas y otros ciudadanos y los delitos eran cada vez más fuertes pero impunes, ya que las autoridades judiciales no daban solución ni al diez por ciento de éstos.

En agosto de este trágico 2007, al presidente Felipe Calderón le reclamaron seguridad en las colonias y la ciudad por parte de los ciudadanos, a la vez que denunciaron frente a él, la ineptitud de las autoridades estatales y municipales.

Pero pese a esto y lo que el mismo presidente dijo, en Cancún ocho de cada diez estudiantes conocen la droga y el 6.5% de los estudiantes de primaria y secundaria afirman haberla probado, nada se hace para solucionarlo, porque el problema no es policial sino integral y básicamente social.

Las drogas son un problema complejo, por un lado, el problema de los carteles y el control de la plaza para exportar y para invertir para poder así lavar dinero, algo muy común en el Caribe turístico.

El segundo gran problema es el consumo interno, la acapulquización de Cancún, la caída definitiva de este destino, que ya no puede volver a ser lo

que fue con un millón de habitantes y más del 65% de ellos viviendo en la pobreza.

Las drogas socializan el paraíso, a los turistas los hacen vivir lo que quieren ser y a los ciudadanos les hace olvidar lo que son, pero de ellos nacen monstruos que matan o destruyen todo a su paso, son los nuevos delincuentes, los extremos, como la droga que consumen, que día a día les consume el cerebro.

Así Cancún da un salto en su sociedad, de la pobreza a la marginación pero camino a la destrucción de sus jóvenes, que crecen entre la droga y el resentimiento de que existen en su ciudad dos mundos: la realidad en que viven y el paraíso para los que vienen.

¿Es posible un modelo diferente?

Los costos, externalidades o impactos que genera el modelo son una realidad que hoy empieza a emerger y ya se ha asumido como parte de los costos del modelo, que en el marco de una política neoliberal y un capitalismo global es a lo menos que se puede llegar.

Por eso esta pregunta final ¿es posible otro Cancún? Se ha dado en México algo muy diferente y la respuesta es un no rotundo, porque el Cancún de hoy fue el Acapulco de ayer y será el Bahía de Banderas y Los Cabos del futuro no lejano y así seguiremos recorriendo los diferentes destinos masivos y veremos que el modelo se repite aunque la velocidad cambia, cada vez es más dinámico y ambicioso.

Este es el caso de un modelo que inició y dirigió el Estado, pero cuyas líneas centrales coinciden con las estrategias de desarrollo de los inversionistas, ambos se consideran promotores y desarrolladores de un turismo cuyo principal motor es la industria de la construcción al que se le denomina: turismo inmobiliario.

Pero el modelo tuvo diferentes etapas, una inicial donde el Estado aportó toda la inversión y corrió con todos los riesgos, una segunda donde la inversión local, regional y nacional todavía era mayoritaria y una tercera donde los capitales extranjeros empiezan a entrar masivamente y redefinen el modelo hacia el segundo hogar y el sistema de torres de departamentos de alto costo.

Cuadro 184. Cancún-Narcotráfico: ejecuciones y atentados, 2007

	Fecha	Hecho	Lugar	Observaciones
1	2 de febrero	— Ejecutan policía que investigaba drogas	— Aeropuerto	— PFP asignado al aeropuerto
2	4 de marzo	— Muere un menor en balacera	— Manzana 24 CPJ	— Balacera entre narcodistribuidores
3	11 de marzo	— Ejecutado por el narcotráfico	— Carretera federal a Mérida	— Torturado y rematado. Hermano del senador Fernando Cedeño
4	13 de marzo	— Ejecutan a ex comandante de la Policía Judicial de Quintana Roo	— Zona residencial	— Tenía antecedentes, estaba suspendido en sus labores
5	15 de marzo	— Ejecutado por el narcotráfico	— Zona de Rancho Viejo entre Cancún e Isla Mujeres	— Fue quemado para borrar huellas
6	22 de marzo	— Dos personas asesinadas por narcotráfico con mensaje intimidatorio	— A la salida de Cancún	
7	27 de marzo	— Frustran ejecución del comandante de robos de autos de la PJE	— Su domicilio	— Lista negra para ejecutar de 15 nombres
8	8 de abril	— Dos pistoleros se salvan de ser ejecutados	— Carretera Cancún-Playa del Carmen	— Intento de ejecución a balazos
9	15 de abril	— Ejecuta el narco a un cheff	— Supermanzana 29	
10	16 de abril	— Cinco personas ejecutadas en una camioneta abandonada	— Región 505	— Dos mujeres y tres hombres. Un hombre vestido de mujer
11	3 de mayo	— Atentado contra el Comisionado General de Seguridad Pública de CC	— En la calle Chichén Itzá	— Un escolta muerto y 3 heridos
12	6 de mayo	— Dos asesinados por el crimen organizado en un automóvil	— Centro de Cancún	
13	23 de mayo	— Ejecutan a narco vendedor, disputa por el control de la venta de droga en el rumbo de Corales	— Manzana 30. Supermanzana 77	
14	10 de junio	— Un ejecutado encobijado y embolsado	— Región 297	— Conflicto de narco menudistas
15	28 de junio	— Ejecutan esposa de ex madrina de la AFI	— Comunidad suburbana Tres Reyes	— Motivo: esposa de informante
16	7 de agosto	— Balean a un hombre	— Supermanzana 63	— Narco menudista

viene de la página anterior...

17	17 de agosto	— Levanta un comando a un hombre	— Frente ADO	— El tercer levantón en la semana
18	27 de agosto	— Levantan a narco menudista previo asalto a su casa	— Región 228	— Causa: ajuste de cuentas o cobro de factura
19	2 de septiembre	— Aparecen con vida cuatro levantados	— Supermanzana 50	
20	14 de septiembre	— Levantan y ejecutan a una patrona de narco menudeo	— Región 102	— Ajuste de cuentas
21	20 de septiembre	— Ejecutan ex boina verde y dejan grave a su compañera	— Región 510	— Narco menudeo
22	21 de septiembre	— Levanta un comando a una persona en Cancún y es soltado con vida	— Av. A. Quintana Roo	— Conflicto de drogas al menudeo
23	8 de octubre	— Ejecutado	— A. B. Bonfil	— Narco menudeo
24	19 de octubre	— Ejecutan a distribuidor de droga	— Región 95	— Narco menudeo
25	28 de octubre	— Suicidio de distribuidor de droga en la cárcel	— Cancún	
26	9 de noviembre	— Comando levanta a ex empleado del aeropuerto de Cancún	— En un camino Cancún-Playa del Carmen	
27	11 de noviembre	— Levantan y ejecutan al comandante de la Dirección General de Aeronaútica Civil de Cancún		
28	13 de noviembre	— Levanta un comando a dos personas	— Región 230	— Narcotráfico
29	18 de noviembre	— Sicarios balacean a la policía, un comandante herido	— Supermanzana 38	
30	3 de diciembre	— Ejecutan a taxista	— Región 96	— Narco menudeo
31	6 de diciembre	— Levantón en la zona hotelera	— Zona hotelera	— Se presume narcotráfico
32	16 de diciembre	— Descubren ejecutado en una brecha	— Región 309	— Vendedor de droga de la región 100
33	17 de diciembre	— Encuentran dos ejecutados	— A. B. Bonfil	— Ajuste de cuentas
34	29 de diciembre	— Resumen: año de mayor violencia. 31 ejecuciones	— Cancún	

Fuente: *Noticaribe*, 2007.

El Estado sigue abriendo brecha en Costa Maya y los inversionistas aún están muy atentos por los problemas de ciclones y los impactos de éste con el objeto de poder entrar masivamente como ahora lo hacen en el sur del corredor Riviera Maya, la zona de Tulum.

El Estado ante la falta de estrategias derivadas de un seguimiento ciego de los paradigmas del neoliberalismo deja a las sociedades y sus recursos al juego del libre mercado.

Esto significa dejar la planeación y desarrollo a los empresarios que lo hacen a partir de sus intereses que no concuerdan con los de la sociedad, porque la filosofía que ellos comulgan es la de la ganancia sin pensar en que queda atrás.

Por eso, los funcionarios se terminan presentando como voceros oficiales de la iniciativa privada, así fue cuando se anunció en noviembre de 2007 que el Estado tendría 30,000 cuartos de hotel más en el lapso que va entre el 2005 y el 2011, para llegar así a los 90,000 cuartos hoteleros en el estado de Quintana Roo (Novedades de Quintana Roo, 02/11/2007).

De ellos 11,000 serán del megaproyecto de Puerto Cancún, 4,000 el proyecto Playa Mujeres en la parte continental del municipio de Isla Mujeres, 7,000 cuartos en la desvastada Costa Maya y los restantes en Isla Mujeres y Cozumel, en esta última está la propuesta del rey de los negocios inmobiliarios para la costa noroeste de la isla de Cozumel, un área de densidad cero.

Esto no concuerda con la realidad social de Cancún, cuando se descubre que el 75% de los niños van a la primaria en ayunas, según se desprende de un estudio realizado por Marketing Consultants, Redes Turismo y Fundación Ciudad de la Alegría AC (Noticaribe, 27/10/2007).

El estudio que metodológicamente se basó en una encuesta sobre aproximadamente el 20% de la población infantil de clase baja y media, se realizó en mayo de 2007, llegó a estas conclusiones que son la «otra cara del modelo», y ya no hay voceros oficiales promoviendo esta información.

Esta contradicción se muestra de cuerpo entero cuando uno analiza las ideas del presidente de la Asociación de Pioneros sostiene «…los que participamos nunca creímos que el proyecto llegaría a ser tan grande, tan inmenso…».

Y continúa «…claro que se dieron muchos errores y actualmente los estamos viviendo…» y añade «…el principal error fue el no haber controla-

do el crecimiento porque ello generó pandillerismo y violencia…» (Romero, 2007).

De estas ideas se desprenden dos reflexiones. La primera, el no saber que iba a crecer, ¿sería tan poco clara la gran inversión que se hizo como para pensar que era un destino para veinte hoteles o veinte mil personas?

Desconocimiento mínimo de los destinos mundiales, el caso español es el más conocido o simplemente la idea idílica se hizo meta en la mente de los iniciadores, aunque la riqueza que acumularon no habla de una labor de caridad.

La segunda es que al crecer llega más gente y con ella la delincuencia, «porque son pobres son delincuentes». ¿O porque la explotación, la falta de libertad y democracia, la corrupción de los políticos, la justicia que opera a favor de unos y en contra de la mayoría y tantas cosas terminó que unos pocos vivieran en la zona hotelera y los que la construyeron en zonas marginales?

Pensar que Cancún fue una Fantasía de Banqueros o un sueño de Savignac o una idea iluminada es no entender el sistema en la primera parte y luego con el ascenso del neoliberalismo, el mercado como rector del desarrollo y los problemas sociales que de éste derivaron simplemente como «consecuencias negativas».

El sueño o la utopía de los que llegan es buscar trabajo y una vida con una calidad aceptable, los que dominan las inversiones y el poder tienen una pesadilla, que para crecer deben llegar más trabajadores y con ello más deuda social impaga, una idea que responde a la síntesis del individualismo: los beneficios están totalmente disociados de los que ayudan a construirlos. Estas son las externalidades que nadie quiere ver, los costos que no se quieren asumir, la realidad que se trata de vivir como lo hacen los turistas, con la diferencia que éstos están una semana y el resto debe vivir todo el año.

En realidad, la insostenibilidad de Cancún hoy se expresa en los políticos que la gobiernan, dos casos son en el 2007, ejemplos de esta realidad, un teatro que no se terminó y que el presidente municipal en turno lo quiere o hacer biblioteca o venderlo para hacer nuevas plazas comerciales.

O la zona del embarcadero que alberga el Museo de Artes Populares y al teatro de Cancún, al primero se lo quieren enviar a un parque temático Xcaret, lo cual es coherente con la cultura político actual, que ve a los mu-

seos como atractivos para los turistas y no un aporte para la cultura de la sociedad (Varillas, 2007).

Esta paradoja la definió el obispo de Chetumal y Cancún al sostener: «…aquí no hay plaza o centro político y cultural, solamente negocios y dinero y la comunidad necesita tener un corazón social, cívico, religioso, político, pero no tiene corazón, no tiene alma» (De la Cruz, 18/12/2007).

Esta reflexión se dio en un desayuno con comunicadores donde ratificó que se les presta una gran atención a los turistas y paseantes extranjeros y se ha olvidado a los habitantes.

La cultura en manos de políticos o de empresarios que creen que el capital financiero es similar al cultural es parte de esta ciudad cuya historia se mide en las inversiones, en los huracanes o en los trienios, una medida que puede ser la expresión del mercado y los intereses en el poder.

Una síntesis de esta realidad la da la máxima autoridad de la iglesia católica en la ciudad al sostener que: «…Cancún es el número uno en desarrollo turístico tanto así que recibe tres millones de turistas, tiene las playas más hermosas y famosas del mundo y es el campeón nacional de futbol, pero también es el número uno en violencia intrafamiliar, desintegración de las familias, madres solteras, divorcios y en suicidios» (De la Cruz, 13/12/2007).

Esta reflexión que hizó el obispo durante la misa solemne el día de la Virgen de Guadalupe tiene un agregado de reflexión final: «…es realmente trágica esta paradoja, y entonces debemos analizar si estos índices nos indican que tenemos una ciudad que es feliz o desgraciada» (De la Cruz, 13/12/2007).

Conclusiones

Al ver los grandes impactos que genera el turismo en la sociedad de acogida, comienza el proceso de satanización de esta actividad, lo cual no es ni bueno ni enriquece el análisis, y mucho más cuando se lo hace sólo fuera del contexto general.

Pensar que esta región para unos está en su mejor momento y para otros que esto es un infierno son dos caras de una misma realidad y que responden al posicionamiento de los actores en la sociedad.

Por ello pretendemos, a fin de evitar distorsiones a la hora de sacar conclusiones, en que las mismas no sean de una etapa, la final que estamos analizando, sino que respondan a toda la realidad territorial e histórica que abarca este trabajo.

Para ello dividimos este largo tiempo, en cuatro grandes etapas y trataremos de analizar cada una de ellas y sacar las conclusiones parciales, para que de la suma de éstas podamos concluir en una general.

Tiempo del palo de tinte

Este largo período abarca desde mediados del siglo XVII a comienzos del siglo XIX, que comenzó en la zona de Laguna de Términos Campeche y de allí pasó a la costa oriental de Yucatán y concluyó al sur en una región de ríos y cadenas arrecifales, que luego se llamará Belice y se caracterizó por la explotación del palo de tinte.

Este territorio fue el escenario de grandes enfrentamientos entre españoles e ingleses por el dominio de estas tierras, y así poder explotar el «oro verde» el palo de tinte, fundamental en la creciente industria textil de la incipiente revolución industrial inglesa.

— Los ingleses pretendían dominar el Caribe continental occidental porque creían que el paso al Pacífico por el río limítrofe entre la actual Costa Rica y Nicaragua era una opción interesante.
— Pero también les interesaba la península de Yucatán y más dentro del actual territorio mexicano, el Istmo de Tehuantepec, sin omitir que parte de los intereses era controlar el canal de Yucatán, otra posición geoestratégica.
— Los problemas, costos o «impactos» de esta etapa fueron:
  — La costa oriental de Yucatán, hoy Quintana Roo, estaba deshabitada o mínimamente poblada y por esta situación no había un control en la misma, se generó: **un gran vacío demográfico**.
  — Hubo un **saqueo incontrolable de recursos forestales** por parte de los ingleses y otros grupos europeos incluidos piratas, que llegó a afectar a la selva y a ciertas especies como el manatí.
  — Los poblados que se formaron de ambos bandos **vivían en una precariedad extrema** fruto del aislamiento y el estado guerra permanente.
  — Los mayas eran aliados potenciales y en algunos casos reales de los ingleses, siempre enemigos de los españoles, lo cual les sirvió en la etapa siguiente durante la guerra de castas.

Tiempo de guerra

Al finalizar la primera parte del siglo XIX, en 1848, estalla la mal llamada guerra de castas, guerra que durará medio siglo y enfrentará a los mayas rebeldes con los yucatecos, teniendo atrás los primeros a los ingleses y esto en momentos en que Estados Unidos invadían y saqueaban a México.

Ésta es una de las etapas que deja más huella en el país y en la región, en su gente y en su historia, quizás mucho más huella que el turismo. Sus principales impactos son:

— México como país **pierde cerca de la mitad de su territorio** en el norte a manos del naciente imperio norteamericano, algo que los últimos gobiernos han hecho olvidadizo, y sólo falta que lo saquen de la historia oficial.
— La **burguesía yucateca no defendió a México** se puso del lado del invasor y eso llevó a que Porfirio Díaz, no les entregue la costa oriental, el estigma de la traición empezaba a rodar.

— México **pierde como país territorio en el sur**, la zona sur, o sea, cerca de la mitad del actual territorio de Belice y una parte que hoy pertenece al Petén.
— México **pierde en el sur la entrada a la gran bahía de Chetumal** y con ello se genera el aislamiento de la zona sur, un hecho que dura cerca de medio siglo desde que se recupera esa zona de los mayas rebeldes.
— Genera un **odio hacia los mayas y de éstos a los yucatecos, blancos y mestizos**, que se cobrará en sanguinarias matanzas de ambos lados y que quedará como una etapa oscura de la vida peninsular.
— **Yucatán queda reducido al mínimo** en sólo un siglo, una lección a tomar en cuenta.
— De esta guerra emergieron los **mayas rebeldes que son los parias del siglo** XX, ni siquiera se les reconoció el derecho de sus tierras, fueron dotados como cualquier campesino emigrado y no como pueblo originario.
— Se creó la **última nación indígena en América del Norte**, la República de los Macehuales, lo cual creó un nuevo pueblo maya con ideas religiosas y de poder muy diferentes.
— El ejército inicia **la más tremenda represión contra los rebeldes** y éstos resisten desde la selva dos a tres décadas más, en una especie de guerra de guerrillas pero de muy baja intensidad, nunca se rindieron, sólo volvieron a la selva y dejaron para asombro un pueblo organizado como poblado español, hoy Felipe Carrillo Puerto.
— Los ingleses armaron a los mayas y les cobraron aumentando **el saqueo de maderas preciosas, especialmente las caobas**.
— Se firmó el tratado Spencer-Mariscal, donde **México pierde territorio** y la salida al mar en el sur, además de legitimar la piratería como base de un futuro país.

Tiempo del enclave forestal

Este período comienza con la «leyenda negra» que transforma el naciente territorio federal en el segundo año del siglo XX en una cárcel militar, y todo el territorio es ocupado por las operaciones militares más complejas del ejército mexicano, que trajo la consolidación del triunfo del ejército sobre los

mayas y a los que tomaron prisioneros tuvieron que vivir el infierno que hacía realidad el general Bravo, en la propia ciudad de los mayas, antes Chan Santa Cruz, luego Santa Cruz de Bravo. Éste es un período de siete décadas que dejó mucha huella en el territorio, costos muy elevados para el naciente territorio federal, de ellos destacamos:

— **Grandes utopías y grandes tragedias**, como fue la obra del Canal Nacional en el sur, frente a Chetumal, donde perecieron cientos de soldados y sus mujeres «las soldaderas» que los acompañaban en esta odisea, una historia, que no ha reivindicado la cultura popular aún.
— La **época del chicle fue trágica**, porque se explotó al hombre a su máxima intensidad, quedando la selva llena de restos de hombres que nadie iba a reclamar. **Mortandad de gentes en la selva**, en los caminos, sin ninguna medicina ni forma de enfrentar alimañas, víboras y otros peligros, fue una época negra.
— Golpes de estado, **gobiernos de corta duración, saqueos**, hasta se llegó a tener un gobernador por cerca de dos décadas, **caciquismo** de los blancos con Margarito Ramírez y los líderes locales.
— El **caciquismo entre los mayas** favorecido por los blancos a través del último cacique moderno, el general May, famoso por su dureza con los suyos, pero que no pudo disfrutar la fortuna mal habida cuando su mujer luego de sufrir una vida no le reveló el lugar donde guardaba las mismas.
— La tierra se fue moviendo de manos y concentrando en políticos fuereños que llegan a este lugar desde los cincuenta y entienden el valor de las mismas.
— El aislamiento de los pueblos, la mayoría unido por toscas veredas y los más grandes a través de pailebotes por mar, generó una sociedad muy cerrada y defensora de su tierra.
— La sociedad que heredó el turismo era muy polarizada con grandes masas de mayas viviendo en la pobreza y el olvido, como la última forma de castigo por su alzamiento y, en las ciudades, había una pobreza derivada de una sociedad aislada con pocas opciones de empleo controlada por un partido político, algo que hasta hoy es vigente en la mayoría del Estado.
— Quintana Roo y Yucatán debían enfrentar al final de los años cincuenta el fin del henequén, el chicle, la caoba y la copra dejando a **miles de**

campesinos sin medios de subsistencia, una amenaza para un Estado nacional que en 1968, bañó de sangre de estudiantes la primera gran revuelta de jóvenes contra el sistema.

— El final de la etapa es la creación del estado de Quintana Roo y la construcción de Cancún, previo un largo programa de repoblamiento y generación de infraestructura básica, que le dio cuerpo a la naciente entidad, pero no borró las grandes diferencias entre la mayoría pobres y una minoría privilegiada.

Tiempo del turismo

El turismo ocupa la última etapa del siglo XX y los primeros años de este nuevo siglo y el mismo generó una gran expectativa a nivel nacional y mundial, logrando en no más de dos décadas **ser uno de los destinos más grandes del Caribe y con mayor número de visitantes anuales**.

Pero esta realidad que hoy vemos rodeada de luces y con grandes edificios, miles de anuncios en inglés y gente «linda» en la calle, tiene una contrapartida, que unos les llaman costos, otros impactos y, los más técnicos, externalidades del desarrollo del turismo.

— **Más del 60% de la población vive en diferentes niveles de pobreza**, lo cual no es un escándalo porque coincide con la media nacional.

— **Los servicios son muy diferenciados** para la zona turística, las colonias de altos ingresos y para la mayoría silenciosa cuya única función es construir y mantener este gran destino.

— Invadido por el narcotráfico y permeado por las drogas la sociedad se condena a una **violencia permanente y en crecimiento**.

— **Una sociedad que no logra integrarse**, por lo que no existe la solidaridad, con líderes corruptos en la política sin excepción, sigue construyendo un conflicto social de dimensiones excepcionales.

— **Violencia** en todos los niveles que va permeando a los más débiles, a los menos protegidos, prostitución y pederastia, mafias y políticos, la fórmula del éxito para hacer dinero y mandar a la basura a la sociedad.

— La lista será muy larga, como es la suma de problemas de los que menos tienen y no tienen la esperanza de cambiar por la vía legal, hay otros caminos.

Última reflexión…

El largo camino de cuatro siglos ha tenido dos denominadores comunes: uno, que los de afuera, llámense extranjeros o inversionistas externos, siempre han hecho negocio de estas riquezas.

El segundo, que pese a las diferencias, las sociedades asimétricas se han dado en todos los casos y, con ello, la violencia en todas las medidas y la hipocresía en todas sus formas.

En Cancún y el Caribe mexicano, no hay nada nuevo que buscar, está sólo la realidad, pero sin máscara. La democracia perfecta mientras uno esté arriba.

No hay impactos del turismo, hay un modelo mundial que se denomina el capitalismo global que explota los recursos sin límites incluido a su gente, aunque hay algunos que se rebelan y les va muy mal y otros que se amansan y pueden sobrevivir; ésta es una nueva ley de la selva.

Bibliografía

Acheen, Rene (1980). Etapas de desarrollo del subdesarrollo en Martinica y Guadalupe. En *Relaciones internacionales y estructuras sociopolíticas en el Caribe.* México: unam.

Acuerdo de coordinación para el ordenamiento de la Región Denominada Corredor Cancún-Tulum. 5 de junio de 1994.

Advierte turismo en el Caribe puede mermar hasta un 25%. Santo Domingo. http://www.almomento.net

Aguirre, Amado (1925). *Informe del Territorio Federal de Quintana Roo*. Tacubaya, México: Imprenta de la Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos.

Álvarez Coral, Juan (1971). *Historia de Quintana Roo*. México: Gobierno de Quintana Roo.

Álvarez de González, Rocío (1990). Influencia de lo norteamericano en Cancún. En *Foro La migración hacia Cancún, la formación de una identidad*. Quintana Roo: Ayuntamiento de Benito Juárez.

Álvarez, Rafael y José Durán (1856). *Itinerarios y derroteros de la República Mexicana*. México.

Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc (1986). *Quintana Roo tres casos vivos*. México.

Antochiw, Michael y Alfredo César Dachary (1991). *Historia de Cozumel*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Archivo de Aduanas (1891). Archivo General de la Nación. México.

Arcia Rodríguez, Miriam *et al.* (1995). *Atlas de Medio Ambiente del Caribe*. España: Cesigma División América.

Arciniegas, Germán (1971). *Nueva imagen del Caribe*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

ARNAIZ BURNE, Stella Maris y Alfredo César Dachary (1987). Repoblamiento y desarrollo capitalista en la costa oriental de la península de Yucatán. En *Región y Sociedad,* núm. 42. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

—— (1993). San Pedro, Ambergris Caye. En *Estudio integral de la frontera México-Belize. Monografía de Belize.* México: CIQRO.

—— (1996). *De la pesca al turismo: los cambios socioeconómicos en San Pedro, Ambergris, Belize.* Tesis de Doctorado, Université Laval. Québec, Canadá.

ARNOLD, David (2000). *La naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa*. México: Fondo de Cultura Económica.

ARREOLA, Gerardo (2003). El Caribe, oscurecido por la densa telaraña del narcotráfico internacional. En *La Jornada*, 29 de enero. México.

ASHDOWN, Peter (1979). *Caribbean History in Maps*. Hong Kong: Longman Caribbean Ltd.

ASOCIACIÓN DE ESTADOS DEL CARIBE-SECTUR (1998). *Establecimiento de la zona sustentable del Caribe*. México: AEC-Sectur.

ASOCIACIÓN DE ESTADOS DEL CARIBE (2003). *Estadistícas turísticas 1995-2002*. Trinidad: AEC.

—— (2005). *XV Reunión del Comité Especial de Turismo Sustentable*. 30 de noviembre de 2005, Fort de France, Martinica.

—— (2007). *Documento marco de la Reunión sobre desastres naturales realizada en octubre del 2007*. Trinidad y Tobago: AEC.

—— (2007). www.acs_aec.org/espanol.htm

AYUSO, Mateo (1984). *The Role of the Maya Mestizo in the Development of Belize 200 a.C. to 1984*. Mimeo, Belize.

AZPIROZ, José Ramón *et al*. (2005). *El turismo en el gran Caribe*. Venezuela: Universidad de los Trabajadores de América Emilio Maspero.

BAEZA LANDA, Mariano (1990). *Campeche. La otra puerta de México*. Campeche: Gobierno del Estado de Campeche.

BALLINAS, Víctor (2005). Wilma y asaltantes desbastaron por partida doble a los pobres de Cancún. En *La Jornada*, 26 de octubre. México.

—— y Hugo Martoccia (2005). Wilma evidenció grietas en la policía de Cancún. En *La Jornada*, 12 de diciembre. México.

BARKIN, David (1999). El Chilorio Power económico en el Caribe. En *La Jornada*, Suplemento Masiosare, 1 de agosto. México.

BARTOLOMÉ, Miguel A. y Alicia Barabás (1981). *La resistencia maya. Relaciones interétnicas en el oriente de la península de Yucatán*. 2a. ed. Colección Científica, núm. 53. México: INAH.

BATAILLON, Claude (1993). *Las regiones geográficas de México*. México: Siglo XXI.

BAUTISTA PÉREZ, Francisco (1987). *Chetumal*. Tomo I. México: Fondo de Fomento Editorial del Gobierno de Quintana Roo.

BECK, Ulrico (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI España Editores.

BENÍTEZ ROJO, Antonio (2006). Paraísos perdidos. En *Revista Encuentros*, núm. 41. Cuba.

BLANCO, O.P. (1990). El Pontón Chetumal y la fundación de Payo Obispo. En *Quintana Roo: textos para su historia*. Tomo I. México.

Boletín de Estadísticas de Yucatán (1894).

BOLLAND O., Nigel (1988). *Colonialism and Resistance in Belize*. Belize: Cubola ISER-SPEAR.

BOSH, Juan (1983). *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe frontera imperial.* La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

BRAVO, Ramón (1975). *Holbox, isla de tiburoneros*. México: Colección El mundo marino de Ramón Bravo.

BREA, Ramonina (1983). *Ensayo sobre la formación del estado capitalista en la República Dominicana y Haití.* Santo Domingo: Editora Taller C. por A.

BRETÓN, A. y M. Antochiw (1992). *Catálogo Cartográfico de Belice*. México: CEMCA.

BRUMNSTEIN, Carolina (2004). Una guerra de narcos con 12 asesinatos, conmueve a Cancún. En *Clarín*, 21 de diciembre. Argentina.

BUGARIN, Inder (2007). Acecha al Caribe el cambio climático. En *Reforma*, 24 de marzo. México.

BURDON A., John S. (1931). *Archives of British Honduras.* Tomo 1. Londres: Sifton Praed and Co. Ltd.

BUTLER, R.W. (1974). The Social Implications of Tourism Development. En *Annals of Tourism Research,* vol. 2, núm. 2. Nueva York: Pergamon Press.

BUZAN, Barry (1991). New patterms of global security in the twenty first century. En *International Affairs*, vol. 67, núm. 3. Estados Unidos.

CABALLERO, Sergio (2007). Los lixiviados del basurero municipal contaminando cuerpos de agua en el Estado. En *Reforma*, 27 de febrero. México.

CABRERA, Herón (1920). Una expedición a Quintana Roo, visitando las islas de Cozumel, Mujeres y Cancún y la Colonia Santa María y El Cuyo. En *Boletín del Departamento de Industrias de México.* México.

CACHO, Lydia (2003). *Las niñas de Cancún: violencia del sistema*. México: CIMAC.

CALDERÓN QUIJANO, José A. (1944). *Belice 1663-1821*. Publicación de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de la Universidad de Sevilla.

—— (1984). *Historia de las fortificaciones de Nueva España.* Madrid.

CARDIEL CORONEL, Cuauhtémoc (1990). Las sectas religiosas en Cancún y su influencia en una comunidad de inmigrantes. En *Foro La migración hacia Cancún, la formación de una identidad.* Quintana Roo: Ayuntamiento de Benito Juárez.

CARDÍN PÉREZ, Carlos (1990). Cancún: un centro turístico veinte años después. En *Foro La migración hacia Cancún, la formación de una identidad*. Quintana Roo: Ayuntamiento de Benito Juárez.

CAROIT, Jean Michel (2007). Criminalidad, violencia y desarrollo en el Caribe. En *Le Monde*, 1 de junio. Versión traducida por Carol Croussett. París.

Cartografía de ultramar (1975). Carpeta III. Serie Geográfica e Histórica del Ejército. Madrid.

CASAMADRID ALFARO, Ofelia (2006). Ixchel: Lo femenino del cosmos. En *Atando Cabos*, año 2, núm. 3. Isla Mujeres.

CASTILLO, Manuel J. (1990). Los pioneros de Cancún: de una gran familia a una ciudad cosmopolita. En *Foro La migración hacia Cancún, la formación de una identidad.* Quintana Roo: Ayuntamiento de Benito Juárez.

CASTRO SARIÑANA, María Cristina (1988). Cozumel hoy y mañana. En *Cozumel, un encuentro con la historia.* México: Fondo de Publicaciones y Ediciones de Quintana Roo.

CEBERIO, Jesús (1981). Se inaugura la reunión preparatoria de la Cumbre Norte Sur. En *El País*, 1 de agosto. España.

CEDILLO, Eliseo (2006). Aguas pútridas brotan del subsuelo. 10 de noviembre. En www.aguaessalud.com/subsueloj

CEPAL (2005). Cruceros turísticos y el comercio de servicios: Tendencias recientes en los países de la cuenca del Caribe. En *Boletín FAL*, núm. 223. Santiago.

—— (2005a). *El cambio climático en América Latina y el Caribe*. Santiago: Cepal.

CERVERA, T. (1898). La Cía. Agrícola el Cuyo y Anexas S.A. En *La Revista de Mérida*, 19 de noviembre. Mérida.

CÉSAR DACHARY, Alfredo y Stella M. Arnaiz Burne (1984). *Estudio sobre el costo de la vida en Cancún.* Quintana Roo: CIQRO.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1984). *Estudios socioeconómicos preliminares de Quintana Roo. El Territorio y la Población*. Tomo II. México: CIQRO.

—— *et al*. (1985). *Análisis del consumo y perfil de los consumidores de productos alimenticios de la ciudad de Cancún, Quintana Roo.* Dirección de Desarrollo Económico. Cancún: Ayuntamiento de Benito Juárez.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1985). *El Caribe mexicano: hombres e historias.* Cuadernos de Casa Chata, núm. 117. CIESAS. Museo de las Culturas Populares. México.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1985). *Estudios socioeconómicos preliminares de Quintana Roo: Sector Turismo.* México: CIQRO.

—— y Stella Maris Arnaiz (1986). *Estudios socioeconómicos preliminares de Quintana Roo: Sector Pesquero.* México: CIQRO.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1987). *Estudio explorativo de la religión en el estado de Quintana Roo*. Cancún, México: Centro de Investigaciones de Quintana Roo.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1988). *Cozumel, los años de espera*. Fundación de Parques y Museos de Cozumel. México.

—— (1988). Repoblamiento y desarrollo de la isla de Cozumel, 1847-1900. En *Cozumel: un encuentro con la historia*. México: Fondo de Publicaciones y Ediciones de Quintana Roo.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1989). Navegación y Desarrollo en el Caribe Mexicano (1850-1950). En *Memoria del 2° Festival Internacional de Cultura del Caribe.* México.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1989). *Sian Ka'an: El hombre y su economía.* México: CIQRO.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1990). Cancún: los costos del turismo. *Memoria del XIIth. World Congress of Sociology for one World: Unity and Diversity.* Madrid, España.

—— (1990). Identidad y poder. En *Foro La migración hacia Cancún, la formación de una identidad.* Quintana Roo: Ayuntamiento de Benito Juárez.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1990). *Quintana Roo: sociedad, economía, política y cultura.* Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. UNAM. México.

—— *et al*. (1991). *Estudio sociodemográfico para la planeación de Playa del Carmen.* México: CIQRO.

—— (1991). El siglo XX. En *Historia de Cozumel*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1991). *Identidad y desarrollo turístico. ¿Una contradicción insalvable?, el caso de Cancún, México*. México: CIQRO.

—— (1991). La frontera México-Belize, situación actual y perspectivas. En *Fronteras en Iberoamérica*. Memorias del 2º Congreso Internacional. Universidad Autónoma de Baja California, México: Editor Alfredo Félix Buenrostro.

—— *et al*. (1991). *Los impactos del turismo y sus alternativas: El caso de San Pedro, Ambergris, Belize*. México: CIQRO.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1992). Ambiente y turismo internacional en el Caribe Occidental. ¿Un problema de seguridad ambiental? En *Medioambiente, seguridad y cooperación regional en el Caribe*. INVESP-CIQRO. Caracas: Nueva Sociedad.

—— y Stella Maris Arnaiz (1992). *El Caribe mexicano, una introducción a su historia.* México: CIQRO.

—— (1992). Quintana Roo, los retos de fin de siglo hacia un desarrollo desigual. En *Quintana Roo: los retos de fin de siglo*. México: CIQRO.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1993). La frontera Caribe de México en el siglo XIX. Una historia olvidada. En *Siglo XIX, Cuadernos de historia*, núm. 7, año III. México: Universidad de Nuevo León.

—— y Stella M. Arnaiz Burne (1996). El turismo y los impactos ambientales. En *Los retos de la cooperación ambiental: el caso del Caribe*. BUAP-INVESP. Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.

—— (2006). *Un viaje al pasado por las costas del Caribe mexicano. De la geografía del recuerdo a la cartografía de la realidad*. México: Universidad de Guadalajara.

Cevallos, Diego (2005). Wilma abofetea al turismo. En *Terra Viva*, 28 de octubre. México.

Cocom, Eduardo (2007). Requiere Tulum de Akumal para subsistir. En *Novedades de Quintana Roo*, 2 de julio. Cancún.

—— (2007). Viene el despegue de Akumal. *Novedades de Quintana Roo*, 12 de febrero. Cancún.

Coll Hurtado, Atlántida (1990). Algunas ideas acerca de la geografía del Caribe. En *El Caribe nuestra tercera frontera*. Secretaría de Relaciones Exteriores. México.

Comisión de Medioambiente, Recursos Naturales y Pesca del Senado (2006). *Punto de acuerdo en torno a la Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an en el estado de Quintana Roo*, 5 de diciembre. México.

Comisión Económica para América Latina (Cepal) (2007). *Ejercicio para estimar el impacto económico del huracán Wilma en el Sector Turístico en Quintana Roo.* Santiago/México: Cepal.

conabio. *Corredor Cancún-Tulum*. www.conabio.gob.mx

conapo-ciqro (1988). *Informe final del subsistema de ciudades Chetumal y Cancún.* México: conapo-ciqro.

Conde de Floridablanca (1993). Instrucciones reservadas que la Junta de Estado, creada formalmente por mi decreto de este día 8 de julio de 1787, deberá observar en todos los puntos y ramos a su conocimiento y examen. Obras originales del Conde de Florida-blanca. En *Panorama de Nuestra América*, núm. 8. México: unam.

Consejo Nacional de Población (conapo) (1988). *Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México*. México: conapo.

—— (2006). *Índices de marginación 2005.* México: conapo-sg.

Consultores de Planificación y Desarrollo (coplade) (1986). Presentación del estudio: «Diagnóstico socioeconómico de la población residente en Cancún, Quintana Roo». Cancún.

Contralínea Quintana Roo (2006). El narco impera en Quintana Roo. Año 1, núm. 6, octubre. Cancún.

Contreras Sánchez, Alicia del Carmen (1990). *Historia de una tintorera olvidada. El proceso de explotación y circulación del palo de tinte, 1750-1807*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

COOK, Teniente (1936). *Notas sobre una travesía desde el río Balsas en la Bahía de Honduras hasta Mérida capital de la provincia de Yucatán en las Indias Occidentales Españolas*. (Versión original Londres, 1769). Reed. Mérida.

CORREDOR, Jorge E. (1984). Identificación y análisis de ecosistemas del mar Caribe. En *Ínter Ciencia,* núm. 9. Caracas.

—— (1992). Inventario de problemas ambientales marinos antropogénicos en la región del mar Caribe. En *Medioambiente, seguridad y cooperación regional en el Caribe*. INVESP-CIQRO. Caracas: Nueva Sociedad.

CUANALO GUEVARA, Porfirio (1964). *El chicozapote en el sureste de la República Mexicana.* Ponencia para la V Convención Forestal del Sureste de México. México.

CUE CANOVA, Agustín (1971). *Historia social y económica de México*. México: Trillas.

CUELLAR, Mireya (2005). Fonatur y grupo privado falsearon información sobre proyecto en Cancún. En *La Jornada*, 14 de febrero. México.

DAMPIER, Williams (1906). *A New Voyage round the World*. Nueva York: Ed. P. Dutton Co.

DE LA CRUZ, María Cristina (2007). Cancún una paradoja: Obispo. En *La verdad Quintana Roo,* 13 de diciembre. www.laverdadquintanaroo.com.mx

—— (2007). Se atiende al turismo y se olvida a los ciudadanos. En *La verdad Quintana Roo*, 18 de diciembre. www.laverdadquintanaroo.com.mx

DE LISIO, Antonio (1992). La sustentabilidad: ¿Nuevo ambientalismo o viejo desarrollismo? En *Medioambiente, seguridad y cooperación regional en el Caribe.* CONAPO-CIQRO. Caracas: Nueva Sociedad.

DEL OLMO, Rosa (1992). *¿Prohibir o domesticar? Políticas de drogas en América Latina*. Caracas: Nueva Sociedad.

DEMBICZ, Andrzej (1979). Definición geográfica de la región Caribe. En *Premisas Geográficas de la Integración Socioeconómica del Caribe*. Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba. La Habana: Editorial Científico Técnica.

Diario de Yucatán (2007). El Cancún de los Bribiesca. En *Diario de Yucatán*, 4 de noviembre. Mérida.

Diario del Imperio del 10 de agosto de 1866. Núm. 478. Mérida.

DIRECCIÓN DE DESARROLLO URBANO MUNICIPAL (2002). *Programa director de desarrollo urbano del Centro Poblacional Ciudad Aventuras 2002-2007*. Municipio de Solidaridad. Quintana Roo.

—— (2006) *Programa director de desarrollo urbano del Centro de Población de Tulum.* Actualización 2006. Municipio de Solidaridad. Quintana Roo.

—— (2007). *Programa director de desarrollo urbano del Centro de Población de Akumal.* Municipio de Solidaridad. Quintana Roo.

Directorio General de la Península, 1948-50 (1950). Mérida: Pinotípica.

EFE (2007). Canadá alerta a sus ciudadanos sobre brote de dengue en México. En *Crónica,* 21 de marzo. Cancún.

El Heraldo (2007). *Narcotráfico y desempleo desplazan al turismo en la ciudad puerto de Tela.* Tegucigalpa. http://www.cedoh.hn2.com/NOTI63.html

El Quintanarroense (2007). *Denuncian drástica erosión de playas en Isla Blanca y Punta Sam (Q. Roo)*. 7 de noviembre. Cancún.

El Universal (2007). *Función pública inició investigación sobre licencias ilegales para construir hoteles en área protegida.* 26 de noviembre. México.

—— (2008). *Esclavos en Cancún, migrantes construyen el paraíso*. 10 de enero. México.

ELAGUILANEWS (2007). *Preocupa en el Caribe merma en turismo estadounidense*. http://www.elaguilanews.com/news

ELLIS, Frank (1983). *Las transnacionales del banano en Centroamérica*. San José: Editorial Universitaria de Centroamérica (EDUCA).

ESCALONA, Alberto (1940). Las vías de comunicación en Quintana Roo. En *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, T. 54. México.

ESCOBAR NAVA, Armando (1986). *Geografía General del Estado de Quintana Roo.* México: Fondo de Fomento Editorial del Gobierno del Estado de Quintana Roo.

FELIPE OCHOA Y ASOCIADOS S.C. (1999) *Estudio de evaluación del funcionamiento vial y alternativas de mejoramiento en Cancún, Quintana Roo*. México.

FERNÁNDEZ, Aurelio y Alejandra López (2005). Wilma evidenció la fragilidad social y ambiental de Cancún. En *La Jornada*, 18 de noviembre. México.

FERNÁNDEZ FUSTER, Luis (1991). *Geografía general del turismo de masas*. España: Alianza.

FERNÁNDEZ MEJÍA, Ismael (1991). *Plan regional: ordenamiento ecológico, urbano y turístico del corredor Cancún-Tulum*. Inédito.

FERNÁNDEZ S., Genaro (1980). *Evaluación del Desarrollo Económico de Quintana Roo en el régimen de Zona Libre*. México: Gobierno Federal.

FERRY, Luc (1994). *El nuevo orden ecológico. El árbol, el animal y el hombre*. Barcelona: TusQuets.

FIDECARIBE (1982). *Cozumel, documentos sobre superficies afectadas*. México: Fidecaribe.

FLORES HERNÁNDEZ, Víctor (2006). Sian Ka'an, botín de Roberto Hernández. En *Contralínea*. www.quintanaroo.contralinea.com.mx/archivo/2006/noviembre

FONATUR (1988). *Ciudades turísticas: una estrategia mexicana de desarrollo*. México: Fonatur.

—— (1997). *Revisión del Plan Maestro de Cancún, Quintana Roo 1a. Etapa*. México: Fonatur.

—— (1999). *Centro Integralmente Planeado Costa Maya. Memoria Técnica*. Tomo I. México: Fonatur.

—— (2000). *Plan Maestro de Desarrollo Urbano Turístico del Centro Integralmente Planeado Costa Maya. Q. Roo*. Quintana Roo: Sectur-Fonatur-Mundo Maya-Gobierno del Estado.

FORT, Odile (1979). *La colonización ejidal en Quintana Roo*. México: INI.

GALETTI, Hugo (1992). *Notas para una historia forestal de Quintana Roo*. Documento inédito.

GAMBOA GALAZ, Luis (2007). Punta Soliman, tierra de nadie. En *Diario de Quintana Roo*, 19 de octubre. www.dqr.com.mx

GARCÍA CANTÚ, Gastón (1974). *Las invasiones norteamericanas a México*. 2a. ed. México: Era.

GARCÍA QUINTANILLA, Alejandra (1986). *Los tiempos en Yucatán, los hombres, las mujeres y la naturaleza (siglo XIX)*. Claves Latinoamericanas. México.

GAZTAMBIDE, Antonio (2003). La invención del Caribe a partir de 1898. (Las definiciones del Caribe revisadas). En *Tierra Firme*, año 21, vol. XXI, núm. 82. Caracas.

GERHARD, Peter (1991). *La frontera sureste de la Nueva España*. México: UNAM.

GIRVAN, Norman (2003). Crimen y Seguridad. (2) Los corredores del Caribe. En *El Gran Caribe esta semana*, 15 de febrero. Trinidad y Tobago: AEC.

—— (2003). Crimen y Seguridad humana en el Gran Caribe (1). En *El Gran Caribe esta semana*, 7 de febrero. Trinidad y Tobago: AEC.

GOBIERNO DE QUINTANA ROO (1998). *Corredor Ecoturístico Costa Maya, Chetumal*. Chetumal: Gobierno de Quintana Roo.

Gobierno del Estado de Quintana Roo (2001). Decreto por el que se expide el Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial de la región denominada Corredor Cancún-Tulum. En *Periódico Oficial*, 16 de noviembre. Chetumal.

—— (2001). *Proyecto Riviera Maya*, 26 de febrero. Gobierno de Quintana Roo. Cancún.

—— (2001). *Programa Estatal de Desarrollo Urbano 2000-2025*. Quintana Roo, México.

Godfrey, Glenn D. (1983). *Ambergris Caye: Paradise with a past*. Belice: Cubola.

Godinez Leal, Lourdes (2003). *A la cidh, caso de pornografía infantil en Cancún.* Distrito Federal, México: cimac.

Gómez, Arturo (1989). La navegación maya y los primeros contactos europeos americanos en el Caribe. En *Memorias del 2do. Festival Internacional de Cultura del Caribe.* Gobierno de Quintana Roo. México.

Gómez, José D. (1915). *Historia de la Costa de los Mosquitos*. Nicaragua.

Gómez, Oliver (2007). ¿Abrimos más puertas al crimen organizado? Islas en venta están en rutas del narcotráfico. En *El Nuevo Diario*. Nicaragua.

González, María de la Luz (2005). Una tormenta de improvisaciones. En *La Jornada*, 11 de noviembre. México.

González Durán, Jorge (1990). Trabajo comunitario en las zonas recientemente pobladas. En *Foro La migración hacia Cancún, la formación de una identidad*. Quintana Roo: Ayuntamiento de Benito Juárez.

González Pereda, Juan (1932). *Informe sobre su visita a Holbox 27 de febrero de 1932.* Isla Mujeres Delegación del Gobierno Federal. Exp. 7, núm. 75. México: agn.

González, Román (2003). *Ignoró México alerta sobre pederastia en Cancún*. cimac Noticias. Cancún.

Grand D., Jones (1971). La estructura política de los mayas de Chan Santa Cruz; el papel del respaldo inglés. En *América Indígena,* vol. xxxi, núm. 2, abril. Instituto Indigenista Interamericano. México.

Greenpace (2001). Y ahora van contra Tulum, Parque Nacional y monumento arqueológico. *Boletín 0528*. www.greenpeace.org/mexico/press/releases

Guemes, Lina O. (1984). *Enclaves étnicos en la ciudad de México y áreas metropolitanas.* Anales ciesas. México: Ed. Casa Chata.

GUEMES MUÑOZ, Alfonso (1999). *Migraciones y neoculturas étnicas en el Caribe mexicano. Una propuesta de análisis*. http://saskab.uqroo.mx/num2

GUERRA, Ramiro (1975). *La expansión territorial de los Estados Unidos*. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.

GUERRA, Sergio y Alberto Prieto (1978). *Estados Unidos contra América Latina: dos siglos de agresiones*. Cuba: Casa de las Américas.

GUERRERO, Salvador (2006). Miguel Ángel García Rascón, pederasta de cuello blanco. En *Expresión Libre*, 21 de noviembre. Cancún.

Hand Book of British Honduras (1876). *Censo 1861*. Londres.

HANSEN D., Roger (1973). *Las políticas del desarrollo mexicano*. México: Siglo XXI.

HARTOG, J. (1988). *Aruba Short History*. Van Dorp. Aruba.

HERNÁNDEZ, Jesús (2007). *Majahual: la dura prueba del proyecto económico sureño*. www.estosdias.com.mx/revista84/encentrales/encentralesesprint.html

HOBSBAWM, Eric (2004). *La era del imperio 1875-1914*. 4a. ed. Crítica. Buenos Aires.

HODGSON, Roberto (1990). Primera versión sobre la situación de esta parte de América llamada la costa de Mosquitos. 1759. Londres. En *Wani*, núm. 7. Nicaragua.

HOSTELTUR (2007). México: el sector turístico de la Riviera Maya exige la construcción de un aeropuerto internacional. En *Diario*, núm. 2033, 19 de diciembre. www.hosteltur.com/noticias

http://www.elcato.org/node/869

http://www.noalhomeport.com/Estudios/JuntaCoordinadoraEmpresarial.htm

http://www.reforma.com/internacional/articulo/752102

HUBBE, Joaquín (1940). *Belize*. Mérida: Ed. Carlos R. Menéndez. Cía. Tipográfica Yucateca.

HUERTA, María Teresa (1976). *Rebeliones indígenas en el norte de Nueva España*. México: SEP-INAH.

INEGI (1991). *Censos Económicos de 1989*. México: INEGI.

—— (1992). *Censo General de Población 1990*. México: INEGI.

—— (2006). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. PIB por entidad federativa 1999-2004*. México: INEGI.

Informe que presentó el Gobierno de México a la comisión Americana de Territorios Dependientes sobre Belice (1964). En *Mundo Libre*. México.

INSTITUTO NACIONAL DE ECOLOGÍA (1991). Acuerdo por el que la SEDUE con la participación de SECTUR, procederán a planear el ordenamiento ecológico para el desarrollo turístico de la región denominada Corredor Cancún-Tulum. www.ine.gob.mx/ueajei/publicaciones/gacetas

——. *Informe sobre calidad del agua en la Riviera Maya.* México: INE.

IPN-CIIMAD (2007). *Noticias sobre medioambiente*. 7 de diciembre. Mérida.

IRIGOYEN, Renán (1976). ¿Fue el auge del henequén producto de la Guerra de Castas? En *Yucatán: Carácter de la guerra campesina de 1847*. Fidelio Quintal Martín. Universidad de Yucatán. Mérida.

Índices de saturación turística (IST) (2008). http://berclo.net/page01/01es

JENKINS M., Jorge (1986). *El desafío indígena de Nicaragua: el caso de los miskitos*. Vanguardia, Nicaragua.

JIMÉNEZ, Alfonso (1992). *Turismo. Estructura y desarrollo*. México: McGraw-Hill.

JUANES MARTÍ, José Luis y Ernesto Trista Barrera (2004). Diagnóstico de los procesos de erosión en las playas arenosas del Caribe. En *Actas de la VI Conferencia Anual del Caribe sobre desarrollo del turismo sustentable*. La Habana, Cuba.

JUNTA COORDINADORA EMPRESARIAL DE COZUMEL (2006). *Riesgos para el desarrollo futuro de Cozumel por la aparición de más muelles para cruceros turísticos en Quintana Roo.* Cozumel.

KEYES, Charles (2000). Etnicidad, grupos étnicos. En *Diccionario de Antropología.*

KLEIN, Naomi (2007). *La doctrina del Shock, el auge del capitalismo del desastre.* España: Paidós.

KING, Eric G. (1985). The development of comunications to and with Belize 1700-1920. En *Belcast Journal Affairs*, vol 2, núm. 2. Belize.

KROSHUS, Laurie (2003). La comercialización cultural. El turismo y la identidad maya. En *Annals of Tourism Research en Español*, vol. 5, núm. 1. España: Universidad de las Islas Baleares.

La explotación del mar (1985). En *Boletín de Geografía y Estadística*, núm. 23, año 2. México.

La Jornada (2007). Autoridades y empresarios buscan retirarle protección a fin de construir hoteles. En *La Jornada*, 3 de julio. México.

—— (2007). Diputados federales inspeccionan Parque Nacional en Quintana Roo. En *La Jornada*, 23 de marzo. México.

—— (2007). Exige consulta pública para determinar si es viable. En *La Jornada*, 17 de octubre. México

La Nación (2004). Enfrentamiento entre bandas narcos por el control de Cancún. En *La Nación*, 18 de diciembre. Santiago de Chile.

Lapointe, Marie (1983). *Los mayas rebeldes de Yucatán*. México: El Colegio de Michoacán.

Lasserre, Guy (1976). *América Media*. España: Ariel. Colección El Cano, la geografía y sus problemas.

Le Bail, Joel y Christophe Houze (1999). Desarrollo turístico y sociedad pesquera: el caso de Isla Mujeres: México. En *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 45. Barcelona. www.ub.es/geocrit/sn-45-42.htm

Leff, Enrique (1990). Introducción a una visión global de los problemas ambientales en México. En *Medioambiente y desarrollo en México*. México: CIIH-UNAM.

Lobo, Jorge (1984). *El nacimiento de una ciudad*. Cancún.

—— (1990). La ciudad que los cancunenses desean. En *Foro La migración hacia Cancún, la formación de una identidad.* Quintana Roo: Ayuntamiento de Benito Juárez.

López Velazco, Juan (1971). *Geografía y descripción universal de las Indias*. Biblioteca de autores españoles, núm. 248. Atlas. Madrid.

Mahan T., Alfred (2006). *El interés de Estados Unidos de América en el poderío marítimo, presente y futuro.* Universidad Nacional de Colombia, Sede San Andrés. Colombia.

Mann, Charles C. (2006). *1491, una nueva historia de las Américas antes de Colón.* España: Taurus.

Marín Guardado, Gustavo (2000). *Holbox*. Mérida: El Colegio de Michoacán / Centro de Investigación Científica de Yucatán (CICY).

Martí, Fernando. *Daniel Ortiz y el campamento pionero*. En http://www.cancunlahistoria.org/dortiz.html

—— (1990). Cancún: fantasía de banqueros y la identidad de los cancunenses. En *Foro La migración hacia Cancún, la formación de una identidad*. Quintana Roo: Ayuntamiento de Benito Juárez.

MARTÍ, José (1974). *Obras completas*. Tomo III. La Habana, Cuba.

MARTÍN LÓPEZ, Elizabeth (1996). Cancún, el primero de la lista. En *La Revista Peninsular*, edición 362, 27 de septiembre. Mérida.

—— (1996). En Cozumel, una «Guerra de muelles». En *La Revista Peninsular*, agosto. Mérida.

—— (1997). ¿Carteles de narcos en Quintana Roo? En *La Revista Peninsular,* edición 411, 5 de septiembre. Mérida.

—— (1997). Se erosionan las playas de Cancún. *La Revista Peninsular*, edición 391, 18 de abril. Mérida.

—— (1997). Cancún, en peligro como polo turístico, alertan. En *La Revista Peninsular,* edición 411, 5 de septiembre. Mérida.

—— (1997a). El magno fraude de Dunas. En *La Revista Peninsular*, abril. Mérida.

—— (1997b). La contaminación en Cancún. En *La Revista Peninsular*, edición 404, 18 de julio. Mérida.

—— (1997c). Memorias de Gilberto. En *La Revista Peninsular*. Edición 412, 12 de septiembre. Mérida.

—— (1997d). Corredor Cancún-Tulum. Dos caras: Turismo y Narcotráfico. En *La Revista Peninsular*, edición 388, 28 de marzo. Mérida.

—— (1998). Frente a Isla Mujeres: nuevo desarrollo cerca de Cancún. En *La Revista Peninsular*, edición 434, 13 de febrero. Mérida.

MARTÍNEZ Y JUÁREZ, Luz M. (1982). *Las implicaciones culturales del desarrollo del turismo.* Tesis. Universidad Iberoamericana de México. México.

MARTOCCIA, Hugo (2006). Aumenta 50% en cuatro años tasa de suicidio en Quintana Roo. En *La Jornada*, 11 de febrero. México.

—— (2006). Playa del Carmen: submundo de miseria entre el lujo. En *La Jornada*, 6 de junio. México.

—— (2006). Proliferan pandillas en Cancún, 11 mil 321 detenidos desde 2005. En *La Jornada*, 21 de diciembre. México.

—— (2006). Son golpeados 95% de menores en Cancún, según estudio. En *La Jornada*, 17 de noviembre. México.

—— (2007). Aumentaran casos de Dengue en QR si no se toman medidas urgentes: SSA Estatal. En *La Jornada*, 1 de marzo. México.

—— (2007). Busca INAH demoler 4 hoteles en el Parque Tulum. En *La Jornada*, 20 de febrero. México.

—— (2007). Reportan en Cancún un caso de dengue hemorrágico por día. En *La Jornada*, 2 de febrero. México.

—— (2007). Se incrementa 15% el número de delitos sexuales en Quintana Roo. En *La Jornada*, 1 de enero. México.

—— *et al.* (2006). «Prevista» la erosión de Cancún. En *La Jornada*, 15 de marzo. México.

—— (2007). Va en aumento la violencia contra mujeres en Cancún. En *La Jornada*, 10 de mayo. México.

MEDINA NERI, Héctor (1986). *Nuevos horizontes*. México: Editorial Hachete.

MENA BRITO, Bernardino (1962). *Historia de las desmembraciones del estado de Yucatán efectuadas por el Gobierno Nacional*. Botas. México.

—— (1967). *Reestructuración histórica de Yucatán*. Tomo II. México: Editores Mexicanos Unidos.

MENÉNDEZ, Carlos R. (1937) *Noventa años de historia de Yucatán (1821-1900)*. Mérida: Cía. Tipográfica Yucateca.

—— (1945). La isla de Cozumel, República de negros norteamericanos en el Caribe. En *Cuadernos de Historia*. Mérida.

—— (1948). *Hombres y sucesos de otros tiempos: Expedición militar del coronel don Daniel Traconis contra los indios rebeldes al Oriente de Yucatán 1871*. Mérida.

—— (1948). Informe sobre violaciones a la soberanía de Islas Mujeres. En *Anales Yucatecos*. Mérida.

MENÉNDEZ, Gabriel A. (1950). *Directorio general de la península 1948-1950*. Mérida: Editorial Linotipia Peninsular.

MENÉNDEZ, Rodolfo (1936). *Directorio de los estados de Yucatán y Campeche 1934-35*. Mérida.

—— (1940). *Directorio de la Península*. Mérida, México.

MILLER, A. (1984). *La pesca en el Caribe*. Mimeo. USA.

MOLAS, Miguel (1846). Derrotero de las costas de Yucatán. En *Registro Yucateco*. Mérida, México.

—— (1846). Las costas de Yucatán. En *Registro Yucateco*. Mérida, México.

MOLINA, Ernesto (2005). *La diáspora y la economía caribeña global*. Estudios del Caribe. Cuba: La Columna.

MOLINA SOLÍS, Juan Francisco (1986). *Historia del descubrimiento y conquista de América con una reseña de la historia antigua de esta península*. Mérida.

—— (1990). Yucatán en víspera de la iniciación de la Guerra de Castas. En *Quintana Roo: textos para su historia*. México: Instituto Dr. Luis M. Mora.

MORALES, Carmen y Juan Ramón Bastarrechea (1994). Lo maya una perspectiva de cambio dentro de la dinámica de Yucatán. En *l'inaj*. Mérida: Conaculta-INAH.

MORALES, Juan José (2007). Plan para salvar laguna de Cancún detenido por lentitud burocrática. *La Jornada*, 16 de enero. México.

MORENO FRAGINALS, Manuel (1978). *El Ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar.* La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

MOTA, Francisco (1984). *Piratas en el Caribe*. Casa de las Américas. La Habana, Cuba.

NAIM, Moisés (2006). *Ilícito, como traficantes, contrabandistas y piratas están cambiando el mundo*. México: Editorial Debate.

NAYLOR, Robert (1988). *Influencia británica en el comercio centroamericano durante las primeras décadas de la Independencia (1821-1851)*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. Antigua. Guatemala.

—— (1989). *Penny ante Imperialism. The Mosquito shore and the Bay of Honduras 1600-1914.* Londres: Associated University Presses.

NEIRA VILAS, Xosé (1983). *Gallegos en el golfo de México*. La Habana: Letras Cubanas.

NOREÑA CASADO, Francisco (1991). *Corredor Cancún-Tulum*. Inédito.

Noticaribe (2006). Acepta Semarnat obras en Sian Ka'an, pero será intocable el Parque Nacional Tulum. *El Quintanarroense*, 4 de septiembre. Cancún.

—— (2006). Admiten que operan sin control sanitario hasta 2 mil sexo servidoras. *Noticaribe*, 18 de diciembre. Cancún.

—— (2006). Aprueba Semarnat las marinas Fonatur y San Miguel en Cozumel. *Noticaribe*, 22 de noviembre. Cancún.

—— (2006). Autorizan hotel Playa Senador Riviera Maya de 3,500 cuartos. *Noticaribe,* 8 de octubre. Cancún. http://www.noticaribe.com.mx

—— (2006). Está Puerto Morelos a merced del desarrollo, planes para construir 10,000 cuartos y no tienen drenaje. *Noticaribe*, 29 de septiembre. Cancún.

—— (2006). Gobierno del Estado declara guerra al pandillerismo. *Noticaribe,* 8 de febrero. Cancún.
—— (2006). Revisarán POET de Sian Ka'an. *Noticaribe*, 30 de agosto. Cancún.
—— (2006). Piden apoyos para proteger once sitios arqueológicos en Puerto Morelos. *Noticaribe*, 16 de agosto. Cancún.
—— (2006). Planean hotel para Puerto Morelos; inversión de 75 millones de dólares y 536 cuartos. *Noticaribe,* 16 de octubre. Cancún. www.noticaribe.com.mx
—— (2006). Presentan proyecto de marina Fonatur, pero aún no tiene permisos. *Noticaribe,* 27 de mayo. Cancún.
—— (2006). Puerto Morelos no es el patio trasero de Cancún: Ernesto Muñoz. *Noticaribe*, 4 de octubre. Cancún.
—— (2007). A cabildo el PDDU de Akumal. *Noticaribe,* 20 de febrero. Cancún.
—— (2007). Admite Fonatur freno al proyecto Costa Maya. *Noticaribe,* 27 de marzo. Cancún.
—— (2007). Agrava «Deam» erosión de playas. 22 de agosto. En www.noticaribe.com.mx/riveramaya/2007/08
—— (2207). Alarmó en 2007 aumento de suicidas. En *Novedades de Quintana Roo*. 28 de diciembre. Cancún.
—— (2007). Alerta por casos de hepatitis A. En *Diario de Quintana Roo*, 4 de julio. Cancún
—— (2007). Calculan en más de 15 mdd daño al muelle de Majahual. *Noticaribe,* 22 de agosto. Cancún.
—— (2007). Desalojan terrenos en la selva. *Noticaribe,* 18 de marzo. Cancún.
—— (2007). Detonan expansión de Chemuyil. *Noticaribe,* 4 de marzo. Cancún.
—— (2007). En Cancún 75% de niños de primaria acuden a la escuela en ayunas. *Noticaribe*, 27 de octubre. Cancún.
—— (2007). Intensifican combate al dengue. *Noticaribe,* 20 de junio. Cancún.
—— (2007). Invertirán 500 mdd en cuatro hoteles en Playa Mujeres y en Cancún. *Noticaribe*, 19 de febrero. Cancún.
—— (2007). Minimizan casos de hepatitis A. En *Diario Quequi*, 5 de julio. Cancún.
—— (2007). Es la franja ejidal zona de suicidios. *Noticaribe*, 20 de diciembre. Cancún.

—— (2007). Sigue Quintana Roo en primer lugar de dengue. *Noticaribe*, 25 de junio. Cancún. http://www.noticaribe.com.mx/cancun/2007/06

—— (2008). Autorizan el Downtown Tulum. *Noticaribe,* 3 de enero. Cancún.

—— (2008). Cabildean campo de golf para el proyecto Downtown Tulum. *Noticaribe,* 15 de enero. Cancún.

Novedades de Quintana Roo (2007). Espera decreto de área natural protegida a favor de Nichupté. En *Novedades de Quintana Roo*, 29 de noviembre. Cancún.

—— (2007). Proyectan 30,000 cuartos hoteleros más para el 2011 en Quintana Roo. *Noticaribe*, 2 de noviembre. Cancún.

Ochoa, Felipe y Asociados (1984). *Evaluación de los resultados de un proyecto integral.* Mimeo. México.

—— (1985). *Evaluación de los resultados de un proyecto integral turístico: el caso de Cancún.* Seminario sobre Planeación y Financiamiento de Proyectos Integrales de Turismo. México.

—— y Asociados (2000). *Programa de Desarrollo Urbano Turístico del Corredor Cancún-Riviera Maya, Q. Roo*. México: Fanatur.

omt-pnuma (1983). *Workshop sobre aspectos del medioambiente relacionados con el turismo.* omt. Madrid.

Ortegón Ojeda, Eleazar. *Leif Knape López, en sus manos estuvo el abasto de agua…* www.cancunlahistoria.org/knape.html

Ortiz, Daniel (1990). Perfil del pionero. En *Foro La migración hacia Cancún conformación de una identidad*. Cancún: Ayuntamiento de Benito Juárez.

Ortiz, Luis (recop.) (1911). *Prontuario, codificación de acuerdos, bandos, circulares, decretos, leyes, reglamentos y demás disposiciones vigentes de la Secretaría de Gobierno y sus dependencias*. México.

otc (2003). *Estadísticas claves de turismo*. Vol. 1, núm. 1, enero-marzo. Barbados.

Pacheco Cruz, Santiago (1958). *Geografía del Territorio de Quintana Roo*. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadísticas. México.

Pavía Angulo, Álvaro (1938). *La preciosa isla de Cozumel.* Mérida: Cía. Tipográfica Yucateca.

Paz Paredes, Miguel. *Una farmacia en medio de malos augurios*. http://www.cancunlahistoria.org/farmacia.html

Peissel, Michel (1976). *El mundo perdido de los mayas*. Barcelona: Ediciones de la Juventud.

Peña, Orlando (1989). *Estados y territorios en América Latina y el Caribe*. México: era.

Peraza, Francisco Martín (1846). *El Registro Yucateco*. T. III. Mérida.

Pereira Balan, Gilberto *et al.* (2001). *La migración de mayas yucatecos al Caribe.*

Pérez Alonso, Aznar (1987). *Recopilador, colección de leyes, decretos y ordenanzas y acuerdos de la intendencia general del P.E. del Estado Libre y Soberano de Yucatán.* Mérida.

Pérez B., Héctor (1985). *Breve historia de Centroamérica*. Madrid: Alianza.

pnud (2004). *Informe sobre Desarrollo Humano*. México: pnud.

Pool, Angélica (2007). Aumentan casos de Hepatitis B. En *Novedades de Quintana Roo*, 6 de octubre. Cancún.

Próspero Vilan, Virginia (2001). Nichupté, una cloaca. En *Medioambiente y desarrollo en regiones costeras e islas pequeñas*. unesco. http://www.unesco.org

Quezada, Sergio (2001). *Breve historia de Yucatán*. México: Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México.

Rahn, Richard W. (2004). *Finanzas en los paraísos fiscales*. Institute Cato.

Ramírez Aznar, Luis A. En la colonia Puerto Juárez se establecía cartolandia. http://www.cancunlahistoria.org/cartolandia.htm

Re Cruz, Alicia (2006). Turismo y migración entre los mayas de Yucatán. Las nuevas milpas de Chan Kom. En *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 36. España.

Rebelión (2008). El cambio climático puede hacer desaparecer el turismo en el sur de Europa. En *Rebelión,* 14 de febrero. México.

Rebolledo, Miguel (1946). *Quintana Roo y Belize*. Stylo. México.

Reed, John (1984). *La Guerra de Castas*. México: Era.

Reed, Nelson (1971). *La Guerra de Castas*. México: Era.

Restrepo, Ivan (coord.) (1995). *Desarrollo sustentable en el golfo y el Caribe de México*. Centro de Ecología y Desarrollo. México.

—— (2000). ¿Un accidente sin consecuencias? En *La Jornada*, 21 de febrero. México.

Revista Peninsular (1997). El juicio sobre la colonia Luís Donaldo Colosio en Playa del Carmen, Quintana Roo. En *Revista Peninsular*, edición 423, 28 de noviembre. Mérida, Yucatán.

Reynoso, Gerardo (2007). Desentierra Dean suciedad en Majahual. 2 de septiembre. http://www.lucesdedelsiglo.com

Rocha, Ricardo (2004). El pederasta de Cancún. En *El Universal*, 9 de febrero. México.

Rodríguez, Antonio (1979). *El henequén una planta calumniada.* México.

Rodríguez Beteta, Virgilio (1947). *El libro de Guatemala Grande*. T. II. Guatemala.

Rodríguez L. *et al.* (1979). *Cuatro ensayos antropológicos.* Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

Rodríguez Losa, Salvador (1985) *Geografía política de Yucatán*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

Romaní, Roberto (editor) (1978). *Estados Unidos contra América Latina: dos siglos de agresión.* Casa de Las América. Cuba.

Romero, Sandra (2007). Está Cancún fuera de control. En *Novedades de Quintana Roo*, 17 de abril. Cancún.

Rosado, Hilario José (1896). Bacalar. En *Eco del Comercio*, 7 de mayo. Mérida.

Rosado Iturralde, Gonzalo de Jesús (1977). *Breve Historia de Cozumel*. Quintana Roo: Ediciones del Gobierno de Quintana Roo.

Rosado Vega, Luis (1998). *Un pueblo y un hombre*. México: Reedición Gobierno del Estado de Quintana Roo.

Sánchez Baños, Víctor (2007). Hoteles acaban con manglares en el Caribe Mexicano. En *Columna Poder y Dinero*, 23 de mayo. http://poderydinero.blogspot.com

Sandner, Gerhard (2003). *Centro América & el Caribe Occidental. Coyunturas, crisis y conflicto 1503-1984*. Universidad Nacional de Colombia. Sede San Andrés, Bogota.

Sapper, K. (1980). Geología de la Península de Yucatán. En *Enciclopedia Yucatanense*. T.1. Mérida: Ed. Oficial del Gobierno de Yucatán.

Sarmiento, Lino (2007). Persigue Puerto Morelos el desarrollo sustentable. En *Novedades de Quintana Roo*, 26 de octubre. Quintana Roo.

Secretaría de Fomento (1918). *Boletín Oficial*. México.

Sedetur (2006). www.sedetur.qroo.gob.mx

SELSER, Gregorio (1975). *El rapto de Panamá*. Garnica. 2a. ed. Buenos Aires.

SEMO, Enrique (1978). *Historia mexicana, economía y lucha de clases*. México: ERA.

SERBÍN, Andrés (1992). Seguridad ambiental y cooperación regional: paradigmas, supuestos, percepciones, obstáculos. En *Medioambiente, seguridad y cooperación regional en el Caribe*. INVESP-CIQRO. Caracas: Nueva Sociedad.

SHAW A., Silvia (1991). *Apuntes sobre los garífonas de Guatemala*. Ponencia en el III Festival de cultura del Caribe. Chetumal.

SIERRA J., Carlos y Justo Sierra Cepeda (1977). *Reseña histórica de la pesca en México 1821-1977*. Departamento de Pesca. México.

SIUROB, José (1925). *Estudio geográfico del territorio de Quintana Roo*. México.

SOLÍS RODRÍGUEZ, Pedro. *Puerto Morelos, el origen desconocido*. www.cancunlahistoria.org/pmorelos.html

Staff de pesca con mosca. www.pesca-con-mosca.com/vol6/historias.asp

SUÁREZ MOLINA, Víctor (1977). *La evolución económica de Yucatán*. Tomo I. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

TORRES, J.J. (1846). La costa de Ascensión. En *La Revista de Mérida*. Mérida.

—— (1846). Más sobre Cozumel. En *Registro Yucateco* T. III. 15 de marzo. Mérida.

TOUSSAINT R., Mónica (1993). *Belice: una historia olvidada*. Instituto Mora-Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. México.

TURNER, Federik. América History. *Enciclopedia Británica*. 11ª ed. Londres.

UNDERWOOD FAULKNER, Harold (1972). *Historia Económica de los Estados Unidos*. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales.

URBAMEX (1998). *Estudio de mercado para la tercera sección de Cancún del análisis de productos para el área recreativa o inmobiliaria turística, determinación del mejor producto y análisis de precios*. México: Fonatur.

Urge despedir a funcionarios foxistas de la actual administración. Septiembre 24 del 2007. www.laverdadquintanaroo.com.mx

VALLARTA VÉLEZ, Luz del Carmen (1997). *Bibliografía de Quintana Roo*. Quintana Roo: Universidad de Quintana Roo-Editora Norte Sur.

VARA, Abelardo (1986). *Los hoteleros y Cancún*. Entrevista realizada al presidente de la Asociación de Hoteles y Moteles de Cancún. México.

VARILLAS, Adriana (2006). Ocupa Quintana Roo primer lugar en embarazos adolescentes. En *El Universal*, 24 de noviembre. México.

—— (2006). Proyectan obra de dos puentes vehiculares en Cancún. En *El Universal*, 7 de agosto. México.

—— (2007). Caminos que llevan a la «puerta falsa». En *El Universal,* 28 de enero. México.

—— (2007). Cancún se queda sin teatros por comercios. En *El Universal*, 28 de marzo. México.

—— (2007). Condicionan construcción en Parque Nacional Tulum. En *El Universal*, 21 de febrero. México.

—— (2007). DIF identifica a niños explotados en Cancún. En *El Universal,* 16 de marzo. México.

VÁSQUEZ MONSREAL, Antonio (1985). *Cimientos, semblanzas cozumeleñas*. México: Ediciones del Ayuntamiento de Cozumel 1981-1984.

VEGA (1903). *Informe del General Vega, dado en el campamento General Vega el 26 de enero.* México: AGN.

VELOZ MAGGIOLO, Marcio (1991). *Panorama histórico del Caribe Precolombino*. Banco Central. República Dominicana.

VILLA ROJAS, Alfonso (1978). *Los elegidos de Dios*. México: Instituto Nacional Indigenista.

VILLANUEVA MADRID, Fidel (2006). Isla Mujeres, año 1850. En *Atando Cabos*, año 2, núm. 5. Isla Mujeres.

Vive Riviera Maya Desarrollo ecológico. www.vivesrivieramaya.com/index.html

VON GRAFENSTEIN GAREIS, Johanna (1993). El gran Caribe y sus vínculos con la Nueva España 1783-1821: defensa imperial, financiamiento y comercio. En *El Caribe en la encrucijada de su historia*. México: CCyDEL. UNAM.

WEBER, David J. (1991). Turner, la escuela de Boston y la frontera. En *Estados Unidos visto por sus historiadores*. México: Instituto Mora-UAM.

WEINBERG SABLOFF, Paula (1977). Tacties of Persistence: How Cozumel's Midle Sector Has Preserved its Locally Land Transfer Patern Over 116 Years. Brandies University. PHD. USA.

WESTING (1991) citado por Andrés Serbín (1992). En *Medioambiente, seguridad y cooperación regional en el Caribe.* INVESP-CIQRO. Caracas: Nueva Sociedad.

WIESE, Meter V. (2000). Impacto ambiental del desarrollo turístico e industrial. Un caso de estudio: Cancún, Quintana Roo. México. Medioambiente y desarrollo en regiones costeras e islas pequeñas. http://www.unesco.org/csi/wise/cancun

World Atlas (1969). Rand Mc Nally & Company. Chicago, USA.

www.ipsterraviva.net

www.cubaencuentro.com/es/revista-encuentro/edicionesenpdf

YANKELIVICH, Pablo. *Honduras.* México: Alianza.

ZORRILLA G., Luis (1984). *Relaciones de México con la República de Centroamérica y Guatemala.* México: Porrúa.

ZÚÑIGA P., Santiago (1978). Reyes y gobernadores de la Mosquitia. En *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, núm. 26. Banco Central de Nicaragua. Managua.

Geopolítica, recursos naturales y turismo.
Una historia del Caribe mexicano
terminó de imprimirse en enero de 2009
en los talleres de Ediciones de la Noche,
edicionesdelanoche@gmail.com
Guadalajara, Jalisco, México

Composición tipográfica: Laura Biurcos Hernández

Tiraje: 1 000 ejemplares